



Mateo 7:1-5

AUTOCONFRONTACIÓN

Manual para el Discipulado a Fondo

*Basado en el
Antiguo y Nuevo Testamento
como la única autoridad de
fe y de conducta*

Desarrollado por John C. Broger



Mateo 7:1-5

AUTOCONFRONTACIÓN

Un Manual para el Discipulado Bíblico a Fondo

Basado en el
Antiguo y Nuevo Testamentos
como la única norma autorizada
de fe y de conducta.

Curso I

Programa de Entrenamiento en Consejería Bíblica

Desarrollado por John C. Broger

AUTOCONFRONTACIÓN

UN MANUAL PARA EL DISCIPULADO BÍBLICO A FONDO

Este material de entrenamiento en discipulado es publicado por la Biblical Counseling Foundation, Inc., una sociedad no lucrativa fundada en 1974 y constituida en el Estado libre asociado de Virginia de los Estados Unidos de Norteamérica, en 1977.

Derechos Reservados: Reservados todos los derechos del contenido de este material, © 1978, revisado 1980, 1987, y 1991 por la Biblical Counseling Foundation, Inc. La reproducción en cualquier forma total o parcial, en inglés y/u otros idiomas, o el almacenaje en sistemas de recuperación, o la transmisión en cualquier forma o por cualquier medio — electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o cualquier otro — excepto para citas breves en material impreso, está prohibida sin la previa autorización escrita de la Biblical Counseling Foundation (BCF).

Las Escrituras han sido tomadas de La Santa Biblia, Versión Reina-Valera, ©1960 por las Sociedades Bíblicas de América Latina. Usado con permiso.

Spanish translation of: *Self-Confrontation: A Manual for In-Depth Biblical Discipleship* (International Version) 1991 Edition.

Traducción basada en la impresión en inglés de 1993; Revisión basada en la impresión en inglés de 1995.

ISBN 978-1-878114-30-3

Primera Impresión en español: junio de 1993, impreso en Guatemala
 Segunda Impresión en español: diciembre de 2001, impreso en Hong Kong
 Tercera Impresión en español: junio de 2004, impreso en Hong Kong
 Cuarta Impresión en español: octubre de 2010, impreso en Hong Kong



Biblical Counseling Foundation
 42550 Aegean Street
 Indio, CA 92203-9617, USA

760.347.4608 telephone

760.775.5751 fax

orders@bcfministries.org correo electrónico para pedidos

admin@bcfministries.org correo electrónico para otros asuntos

877.933.9333 (sin cobro en EE. UU.) teléfono exclusivo para pedidos

Sitio web para pedidos e información: <http://www.bcfministries.org>

Otros materiales disponibles a través de la BCF: *Guía del Instructor para el Curso de Autoconfrontación* con 24 cassettes de audio (en inglés), la serie de folletos de discipulado a fondo *Lo que la Palabra de Dios dice acerca de ...*, la serie de videos para Autoconfrontación (en inglés) y el *Libro de Referencia para el Ministerio de Discipulado/Consejería Bíblica*.

USOS DEL MANUAL DE AUTOCONFRONTACIÓN

El propósito de este manual es enseñarte a examinarte bíblicamente a ti mismo para que puedas vivir de una manera que agrade al Señor y ayudar a otros a hacer lo mismo.

El contenido de este manual también ha sido usado en estudios bíblicos para jóvenes y adultos, clases para estudiantes cristianos (a nivel de secundaria, universidad y seminario), cursos de estudio diseñados para la preparación de misioneros en su ministerio, capacitación de evangelismo, entrenamiento de discipulado en los ministerios carcelarios, clases de escuela dominical, estudios bíblicos en el hogar, estudio de devocional personal y programas de memorización de Escrituras. Además, ha demostrado ser de valor como una ayuda para pastores, consejeros, profesionales de la salud, administradores de personal, educadores, trabajadores sociales y otros profesionales quienes son responsables de tratar con los problemas personales e interpersonales. A medida que avances a través de este manual, descubrirás muchos otros usos para este material en tu vida y ministerio personal.

Por favor, no te dejes intimidar por la cantidad de referencias bíblicas contenidas en este manual. Un nuevo creyente en Jesucristo puede hallar gran consuelo y ayuda al buscar solamente un versículo de los muchos que se citan en un tema en particular. Por otro lado, el académico bíblico o el estudiante de seminario puede tener el deseo de investigar muchas de las referencias de la Escritura en los idiomas originales de la Biblia. No importa que tan experto seas en el uso de la Escritura, este manual te anima a confiar en la Palabra de Dios para descubrir la suficiencia de Dios en cada aspecto de tu vida.



John C. Broger, presidente de la Fundación de Consejería Bíblica, es conocido internacionalmente por su empeño misionero y evangelístico por más de cinco décadas.

Prestó servicio militar por cuatro años en la Segunda Guerra

Mundial, y escribió o editó 38 manuales para el entrenamiento en radar naval. Después fue comisionado como oficial de electrónica del *Night Torpedo Squadron 91*, abordo del portaviones, *Bon Homme Richard*, el cual participó en las batallas del Pacífico. La experiencia adquirida durante la guerra lo preparó para ser usado grandemente por Dios en los años siguientes.

Al final de la guerra en 1945, fue miembro fundador y nombrado primer presidente de *Far East Broadcasting Company (FEBC)*, una corporación de radiodifusión cristiana, no lucrativa ni comercial. Obtuvo la primera franquicia de radio otorgada por la nueva República de las Filipinas, y transmitió las primeras emisiones. Viajó ampliamente por Asia, sentando la base para la radiodifusión en los idiomas de los cristianos en esos lugares. (Hoy, 32 estaciones de radio de *FEBC*, llevan el mensaje cristiano a Asia, Rusia, Africa, América Latina y el Medio Oriente, en 134 idiomas y dialectos.)

En 1954 recibió una invitación de parte del Almirante Arthur Radford, Presidente de la Junta del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas para ir a Washington, D.C., como asesor del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Después de mucha oración y deliberación con sus compañeros misioneros, aceptó el ofrecimiento del Almirante Radford y subsecuentemente, renunció a su cargo en la *Far East Broadcasting Company*. En 1960 fue nombrado Director de Información de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de Norte América, llegando así, a ser el primer civil en este cargo desde que la ocupó Thomas Paine en el ejército del General George Washington.

Sus responsabilidades como Director de Información de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de Norte América, incluían la supervisión de 1100 emisoras de radio y televisión, de las fuerzas armadas a nivel mundial, y de 1900 periódicos, incluyendo el *Stars and Stripes*. También supervisó la producción de todas las publicaciones del Departamento de Defensa, y dirigió los servicios de prensa y de cine.

Desde su posición gubernamental, frecuentemente ofreció conferencias a organizaciones cívicas, educativas, religiosas y privadas sobre los principios de la libertad y sus responsabilidades respectivas, en oposición a las teorías que abogan por el totalitarismo represivo. Dictó otras conferencias en el *U.S. Military Academy at West Point, National War College, Army War College, Air War College, Marine Corps Senior Schools, Armed Forces Staff College, Air Command and Staff College, Industrial College of the Armed Forces, Military Assistance Institute y Harvard Business School*.

En 1974 comenzó a elaborar materiales de capacitación en consejería bíblica, para los Jefes de los Capellanes de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de Norte América. En 1977, después de 23 años con el Ministerio de la Secretaría de la Defensa y con el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas, bajo el mando de seis presidentes, se retiró del servicio federal.

Sabiendo del poder de la Palabra de Dios para cambiar vidas, ha dedicado los años después de su jubilación, a seguir desarrollando los materiales de consejería bíblica. Además, ha impartido talleres de capacitación y seminarios para ayudar a mujeres y hombres cristianos a comprender la total suficiencia de la Escritura, para encontrar el plan de Dios en todos los problemas de la vida.

Nació en Nashville, Tennessee en 1913, estudió en *Georgia Institute of Technology, Texas A & M College* y se graduó en el *Southern California Bible College* en 1939. Él y Dorothy, su esposa, se casaron en 1941 y ahora residen en Palm Desert, California.

PREMIOS Y MEMBRESÍAS

Honorary Doctor of Laws (Wheaton College) • Co-founder and President, Biblical Counseling Foundation • Founding Member and first President, National Association of Nouthetic Counselors • Consultant on Biblical Counseling, National Association of Evangelicals • Board Member, Christian Counseling and Educational Foundation • Member of the Academy, National Association of Nouthetic Counselors • Council, International Christian Leadership • Chairman, National Association of Evangelicals • Churchmen Commission • Chairman, National Capital Area Association of Evangelicals • Honorary Faculty Member, U.S. Army Chaplain's School • Vice-Chairman, Armed Services Committee, President Eisenhower's People-to-People Program • Evangelical Layman of the Year, National Association of Evangelicals • AMVETS Annual Americanism Award • Principle Freedoms Foundation Award • Citation Armed Forces Chaplain's Board • Secretary of Defense Meritorious Civilian Service Medal • Department of Defense Distinguished Civilian Service Medal.

RECONOCIMIENTOS

Quiero expresar mi profunda gratitud a Bracy Ball, Joe Gearo, Robert Schneider y Shashi Smith, que forman parte del equipo central de maestros y colaboradores que trabajan conmigo en este ministerio. Ellos han dedicado años de estudio intensivo y de redacción en la preparación de este trabajo.

Bracy Ball
Pastor/Teacher



Robert Schneider
President



Joe Gearo
Vice-President, Business
and Professional
Ministries



Shashi Smith
Vice-President,
Policies and Plans



Además, estoy agradecido con los miembros y ancianos de *Family Life Church*, Rancho Mirage, California, que tan generosamente le dieron permiso a su pastor Bracy Ball de ausentarse, para supervisar la revisión y publicación de este manual.

Mucho mérito se debe a Virginia Baker, Jack Bennett, Becky Elgin, Paul Hoesterey, Cindy Johnson, Maija Jussila, Mike Lane, Patti Lane, Anne Newman y Carl Smith por su trabajo en varios aspectos de la elaboración de estos materiales. También se extiende un sincero agradecimiento a Beverly Gearo, Elizabeth Wayne y Christie Welch, quienes fiel y pacientemente han mecanografiado las muchas revisiones junto con Ellen Applegate, Kate O'Donnell y Carol Ruvolo, quienes fueron responsables de la edición y la revisión de las pruebas.

El Señor ha usado los dones y talentos de este equipo altamente calificado. No quiero dar a entender que alguna contribución individual es más importante que otra, y por eso he anotado a las personas de cada grupo alfabéticamente. A todos ellos y a muchos más, demasiados para anotar aquí, estoy profundamente agradecido. Este esfuerzo pionero de restablecer la Palabra de Dios como la única autoridad para la vida y como la única base para aconsejar a otros, ha sido una labor de amor de muchas personas del pueblo de Dios.

También tenemos una gran deuda con el Doctor Jay E. Adams y el Doctor Henry Brandt por su consultoría durante las primeras etapas del proyecto. El énfasis del Doctor Henry Brandt en Jesucristo como la única fuente de paz y gozo verdadero, ayudó muchísimo en nuestro enfoque de este entrenamiento. El Doctor Adams fue especialmente importante en proveer orientación con prudencia y discernimiento. Muy generosamente dio muchas horas de instrucción y de evaluación, sin el más mínimo deseo de beneficio personal. Su conocimiento de las Escrituras y su habilidad de aplicarlas a los problemas de la vida no tienen comparación en el área de la consejería verdaderamente bíblica.* Agradecemos a Dios por su dedicación y compromiso en este campo importante del ministerio.

John C. Broger

*La Lección 15, Páginas 6-9 y la Lección 20, Página 8, además de los Suplementos 6 y 12 están basados en el libro del Doctor Adams, **El Manual del Consejero Cristiano**.

TABLA DE CONTENIDO

PREFACIO: ¿POR QUÉ AUTOCONFRONTACIÓN?	vi
PROPÓSITOS DE ESTE CURSO	vii-x

FUNDAMENTO BÍBLICO DEL CAMBIO

Lección 1: Bíblicamente Puedes Cambiar (Primera Parte)	
Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principio Bíblico: Bíblicamente Puedes Cambiar (Primera Parte)	2
Bíblicamente Puedes Cambiar (Primera Parte)	3
Tareas de la Lección	8
Guía de Estudio para el Devocional Diario	9
Lección 2: Bíblicamente Puedes Cambiar (Segunda Parte)	
Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Bíblicamente Puedes Cambiar (Segunda Parte)	2
Bíblicamente Puedes Cambiar (Segunda Parte)	3
Autoconfrontación Bíblica: Esencial para el Discipulado	6
Autoconfrontación Bíblica: Un Prerrequisito para Ayudar a Otros Bíblicamente	7
Base Bíblica para el Devocional Diario y la Memorización de las Escrituras	9
Cuatro Métodos para Memorizar las Escrituras	12
Tareas de la Lección	14
Guía de Estudio para el Devocional Diario	15
Lección 3: El Camino del Hombre y el Camino de Dios (Primera Parte)	
Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: El Camino del Hombre y el Camino de Dios (Primera Parte)	2
La Escritura Es Tu Autoridad	3
El Espíritu Santo Te Da el Poder para Resolver Tus Problemas	6
La Oración Provee Comunicación con Dios	9
Tareas de la Lección	13
Guía de Estudio para el Devocional Diario	14
Lección 4: El Camino del Hombre y el Camino de Dios (Segunda Parte)	
Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: El Camino del Hombre y el Camino de Dios (Segunda Parte)	2
El Modelo Bíblico del Fracaso del Hombre	3
La Perspectiva Bíblica del Yo	5
Maneras Básicas para Resolver Problemas Personales	11
Ejemplos del Camino del Hombre Comparado con el Camino de Dios	12
Conociendo la Diferencia Entre el Camino del Hombre y el Camino de Dios	14
Tareas de la Lección	15
Guía de Estudio para el Devocional Diario	16
Lección 5: La Dinámica Bíblica del Cambio	
Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: La Dinámica Bíblica del Cambio	2
La Espiral Descendente: Descuidando o Rechazando el Camino de Dios	3
Inicios del Cambio Bíblico	4
El Camino Ascendente: Caminando a la Manera de Dios	5
La Importancia de Hacer la Palabra de Dios	6
Tareas de la Lección	10
Guía de Estudio para el Devocional Diario	11

Lección 6: La Base Bíblica para el Cambio

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: La Base Bíblica para el Cambio	2
Tres Niveles de Problemas	4
Esperanza Bíblica	6
Base Bíblica para la Paz y el Gozo	8
Tareas de la Lección.....	11
Guía de Estudio para el Devocional Diario	12

Lección 7: La Estructura Bíblica del Cambio

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: La Estructura Bíblica del Cambio	2
El Cambio Bíblico Es un Proceso	3
Los Efectos de los Pensamientos, Palabras y Acciones Que No Son Bíblicos	5
Renovando Tu Mente	6
Tareas de la Lección.....	8
Guía de Estudio para el Devocional Diario	9

Lección 8: La Práctica Bíblica Logra el Cambio Duradero

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: La Práctica Bíblica Logra el Cambio Duradero	2
La Perspectiva Bíblica Sobre las Pruebas y las Tentaciones	3
Pasos Prácticos para Lograr el Cambio Bíblico	8
Tareas de la Lección.....	11
Guía de Estudio para el Devocional Diario	12

APLICACIÓN A ÁREAS DE PROBLEMAS ESPECÍFICOS**Lección 9: Tratando con el Yo (Primera Parte)**

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Tratando con el Yo (Primera Parte)	2
Autodesprecio, Autoexaltación y Autoconmiseración.....	4
Envidia, Celos, Codicia y Avaricia	6
Agradando al Yo o Agradando a Dios.....	10
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	12
Tareas de la Lección.....	14
Guía de Estudio para el Devocional Diario	15

Lección 10: Tratando con el Yo (Segunda Parte)

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Tratando con el Yo (Segunda Parte).....	2
Principios Bíblicos de la Mayordomía	4
Muriendo al Yo Sirviendo a Otros	7
Venciendo un Enfoque en el Yo	9
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	13
Tareas de la Lección.....	15
Guía de Estudio para el Devocional Diario	16

Lección 11: Enojo y Amargura

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Enojo y Amargura	2
Reacciones No Bíblicas al Enojo y la Amargura	4
La Perspectiva Bíblica del Enojo	6
La Perspectiva Bíblica de la Amargura	10
Venciendo el Enojo y la Amargura	12
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	17
Tareas de la Lección.....	18
Guía de Estudio para el Devocional Diario	19

Lección 12: Problemas Interpersonales (Primera Parte)**(Aprendiendo Cómo Amar a Tu Próximo)**

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Problemas Interpersonales (Primera Parte)	
(Aprendiendo Cómo Amar a Tu Próximo)	2
Perdón (Perdonando a los Demás Como Dios Te Ha Perdonado)	3
Reconciliación (Eliminando Todos los Obstáculos a la Unidad	
Y a la Paz)	6
Preguntas y Respuestas Sobre el Perdón Bíblico	9
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	14
Tareas de la Lección	16
Guía de Estudio para el Devocional Diario	17

Lección 13: Problemas Interpersonales (Segunda Parte)**(Aprendiendo Cómo Amar a Tu Próximo)**

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Problemas Interpersonales (Segunda Parte)	
(Aprendiendo Cómo Amar a Tu Próximo)	2
El Significado del Amor Bíblico	4
Restauración/Disciplina (Tu Respuesta Bíblica al Pecado de	
Otro Creyente)	7
Guías: El Proceso de Restauración/Disciplina	9
Comunicación Bíblica	12
Relaciones Bíblicas (Amándonos Unos a Otros en el Cuerpo De Cristo)	15
Venciendo Problemas Interpersonales	19
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	24
Tareas de la Lección	26
Guía de Estudio para el Devocional Diario	27

Lección 14: La Relación del Matrimonio (Primera Parte)

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: La Relación del Matrimonio (Primera Parte)	2
El Modelo Bíblico para el Matrimonio	3
Conflictos Matrimoniales (El Camino del Hombre	
Frente al Camino de Dios)	5
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	7
Tareas de la Lección	8
Guía de Estudio para el Devocional Diario	9

Lección 15: La Relación del Matrimonio (Segunda Parte)

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: La Relación del Matrimonio (Segunda Parte)	2
Sumisión Bíblica	3
Puedes Aprender Cómo Demostrar Amor Hacia Tu Cónyuge	4
Venciendo los Problemas a Través de la Comunicación Bíblica	
(Uso de Una Mesa de Conversación para la Reconciliación)	6
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	10
Tareas de la Lección	13
Guía de Estudio para el Devocional Diario	14

Lección 16: Relaciones Entre Padres e Hijos (Primera Parte)

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Relaciones Entre Padres e Hijos (Primera Parte)	2
Teorías y Prácticas del Hombre para Criar a los Hijos	3
Guías para Instruir a los Hijos	7
Acciones de los Padres Que Provocan a Ira a los Hijos	10
Comprendiendo la Instrucción Bíblica de los Hijos	13
Tareas de la Lección	17
Guía de Estudio para el Devocional Diario	18

Lección 17: Relaciones Entre Padres e Hijos (Segunda Parte)

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Relaciones Entre Padres e Hijos (Segunda Parte)	2
Preparando a los Hijos para Que Sean Fieles (Discipulado Bíblico en el Hogar)	4
Comprendiendo la Disciplina Bíblica	8
Devocional y Adoración Familiar (Guías y Sugerencias)	11
Un Plan General para Criar a los Hijos	16
Tareas de la Lección.....	22
Guía de Estudio para el Devocional Diario	23

Lección 18: Depresión

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Depresión	2
Comprendiendo la Depresión	4
Venciendo la Depresión	8
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	14
Tareas de la Lección.....	15
Guía de Estudio para el Devocional Diario	16

Lección 19: Temor y Preocupación

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Temor y Preocupación	2
Tentaciones al Temor y a la Preocupación	4
El Amor Frente al Temor (El Camino de Dios Frente al Camino Del Hombre).....	6
Venciendo el Temor y la Preocupación.....	8
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	13
Tareas de la Lección.....	14
Guía de Estudio para el Devocional Diario	15

Lección 20: Pecados Que Dominan la Vida (Primera Parte)

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Pecados Que Dominan la Vida (Primera Parte)	2
Reconociendo los Pecados Que Dominan la Vida	3
Efectos de los Pecados Que Dominan la Vida (El Círculo de la Vida)	8
Dios Ha Roto el Poder de Satanás	9
Tareas de la Lección.....	12
Guía de Estudio para el Devocional Diario	13

Lección 21: Pecados Que Dominan la Vida (Segunda Parte)

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Pecados Que Dominan la Vida (Segunda Parte)	2
Vistiéndote de Toda la Armadura de Dios	4
Venciendo los Pecados Que Dominan la Vida	13
Respondiendo Bíblicamente a Alguien Esclavizado por un Pecado Que Domina la Vida	20
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	24
Tareas de la Lección.....	26
Guía de Estudio para el Devocional Diario	27

CONCLUSIÓN**Lección 22: Las Normas de Dios para la Vida**

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Principios Bíblicos: Las Normas de Dios para la Vida	2
Las Normas de Dios para Ti	4
Un Caso para Estudio: María Es Abandonada por Su Esposo	7
Tareas de la Lección.....	9
Guía de Estudio para el Devocional Diario	10

Lección 23: Examen del Curso**Lección 24: Introducción al Curso Ii: Entrenamiento en
Consejería Bíblica**

Propósitos y Bosquejo de la Lección	1
Introducción al Curso Ii: Entrenamiento en Consejería Bíblica	2
Procedimientos Básicos en la Consejería Bíblica	4
Tareas de la Lección	7

SUPLEMENTOS Y AYUDAS PRÁCTICAS

¿Qué Hace Que la Consejería Sea Bíblica?	1
Programa de Capacitación en Consejería Bíblica de la BCF	2
Formulario de Estudio Bíblico y de Aplicación	3
Preparando un Testimonio Personal	4
Cómo Usar Una Concordancia	5
Historia Personal y Evaluación del Problema	6
Guías: Hoja de Trabajo, la Victoria Sobre los Fracazos	7
Hoja de Trabajo: La Victoria Sobre los Fracazos	8
Guías: Lista para “Pensar y Hacer”	9
Lista para “Pensar y Hacer”	10
Aspectos Informativos Sobre la Consejería Bíblica	11
Registro de Consejería Bíblica	12
Sumario y Seguimiento de Consejería Bíblica	13
Mi Horario Actual	14
Mi Horario Bíblico Propuesto	15
Guías: Liberación de la Ansiedad (Plan Bíblico de Acción y Oración)	16
Liberación de la Ansiedad (Plan Bíblico de Acción y Oración)	17

PREFACIO: ¿POR QUÉ AUTOCONFRONTACIÓN?

¿Autoconfrontación? ¿No es otra manera de decir “autocondenación”? ¿Acaso no es contraproducente a una vida llena de satisfacciones? En lugar de confrontarme ¿no debería estimularme? ¿No debería evitar hacer cosas que bajarán mi autoestima o autoimagen? ¿No tengo que aprender a amarme antes de poder amar a los demás? ¿Acaso no tengo que saber perdonarme antes de que pueda tener verdadera paz y gozo?

Preguntas como éstas reflejan el hecho de que mucha gente está siguiendo la falsa enseñanza que ha estado presente desde el principio del tiempo pero que está logrando una popularidad sin precedentes en la Iglesia de hoy. Es la “doctrina” de la autoexaltación y de la autogratificación. Esta preocupación con el yo está basada en una mala comprensión de la relación personal con Dios; no es bíblica, e inhibe el crecimiento espiritual.

La autoexaltación y la autogratificación siempre han tenido consecuencias devastadoras. Este enfoque en sí mismo fue la base de la caída de Satanás (*Isaías 14:13-14*) y motivó la primera tentación en la tierra (*Génesis 3:1-6*). Cuando Satanás trató sin éxito de tentar al Señor Jesucristo, su enfoque estuvo en la autoexaltación y en la autogratificación (*Lucas 4:2-12*). La autoexaltación y autogratificación llegan al colmo cuando en los últimos días, como lo predice la Escritura, los hombres son amadores de sí mismos (*II Timoteo 3:1-2*).

En vez de agradar o exaltarte a ti mismo, la Escritura dice que te examines (o confrontes) y humilles (*Mateo 23:12, I Corintios 11:31*). Debes hacer esto porque tu corazón es engañoso, desesperadamente malvado, y más allá de la total comprensión (*Jeremías 17:9*). El primer paso en la autoconfrontación es darte cuenta de tu propia condición pecaminosa y perdida delante de Dios (*Salmo 14:1-3; Romanos 3:10-12*) y el segundo, volverte a Dios como tu única esperanza de salvación eterna (*Romanos 6:23*). Según la gracia divina, Dios otorga la salvación por la fe como un regalo gratuito, no por algo bueno en ti ni por alguna buena obra que podrías hacer para merecer Su amor y Su favor (*Efesios 2:8-9; Tito 3:5-7*).

La autoconfrontación debe continuar a través de tu andar cristiano para evitar la hipocresía de juzgar las faltas de otros sin antes examinar primero tu propia vida de una manera bíblica (*Mateo 7:1-5; Lucas 6:41-42*). Es muy importante que la autoconfrontación se lleve a cabo de acuerdo con la Palabra de Dios (*II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12*).

El confrontarte de manera bíblica a menudo será difícil y a veces una experiencia dolorosa. Sin embargo, el Espíritu Santo, el Consolador te dará el apoyo (*Juan 16:8, 13-14*) para enfrentar tus propios pecados, fallas y defectos. Entonces Él te confortará, enseñará y guiará a toda la verdad para que tu tristeza pueda convertirse en gozo perpetuo (*Juan 14:16, 26; 15:11*).

Si hay algún énfasis en este entrenamiento, es que determines bíblicamente si estás buscando agradarte a ti mismo o a Dios en lo que piensas y haces (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10; 3:2, 17*). Pronto descubrirás, que el objetivo de este curso de discipulado personal y entrenamiento en consejería bíblica no es aprender cómo salvar tu vida sino cómo perderla por causa del amor a Cristo (*Mateo 16:24-25; Lucas 9:23-24*) a través del proceso de evaluarte bíblicamente.

Que Dios bendiga las verdades de Su Palabra cuando inicies fielmente el proceso de por vida de la autoconfrontación bíblica.

PROPÓSITOS DE ESTE CURSO

En cada cultura a través de la historia, la humanidad ha buscado soluciones a los problemas de la vida. Cada generación ofrece nuevas filosofías y modelos hechos por el hombre, pero los problemas personales e interpersonales continúan molestándonos. Aun en el Cuerpo de Cristo, hay matrimonios infelices y rotos, abuso de drogas, depresión, ansiedad, temor, preocupación y muchos otros males que resultan en angustia, enfermedades físicas y apatía.

La Biblia es la única fuente completa que identifica las causas y provee las soluciones para todos los problemas de la vida. Escrita en un período mayor a 16 siglos, ha soportado otros 1,900 años. Las promesas y la autoridad de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento ofrecen la base para una vida abundante. La Biblia tiene soluciones para cada problema de actitud, relaciones interpersonales, comunicación y de comportamiento.

Este curso presenta los principios bíblicos esenciales que pueden cambiar tu vida. Si deseas seriamente vencer los problemas y desarrollar madurez espiritual, debes estar dispuesto a confrontar tus fracasos y defectos, y hacer los cambios apropiados de acuerdo a las normas bíblicas (*Romanos 12:1-2; II Corintios 5:9; Colosenses 3:1-17*). Si haces esto, serás capaz de crecer en el Señor Jesucristo y estar en una posición para ayudar a otros de una manera bíblica y efectiva (*Mateo 7:1-5; II Corintios 1:3-4; Gálatas 6:1-5; II Timoteo 2:2*). Los principios bíblicos anotados en este curso forman la base para el cambio duradero en tu vida. Además son la base de los programas de entrenamiento de la Biblical Counseling Foundation (BCF).

PROPÓSITOS DE ESTE CURSO

El curso de Autoconfrontación tiene dos propósitos:

- I. Enseñarte cómo tratar con las circunstancias, relaciones interpersonales y situaciones de la vida desde una perspectiva bíblica, y experimentar victoria y contentamiento en todas las pruebas y problemas de la vida.
- II. Prepararte para ayudar a otros a enfrentar, tratar con y soportar sus problemas bíblicamente.

El curso de Autoconfrontación está basado en principios bíblicos para la vida. Estos principios bíblicos dan patrones para una vida victoriosa y abundante y son aplicables tanto al joven como al de edad ya madura, al pobre y al rico, al sano y al enfermo, al instruido y al falto de conocimiento. Estos principios bíblicos se aplican a todas las circunstancias de la vida, en cualquier cultura, y en cualquier parte del mundo sin importar el tiempo en que uno vive.

Cada lección está diseñada, en primer lugar, para explicar el significado de principios bíblicos específicos y, luego, introducirlos a tu vida a través de tareas muy prácticas. El curso consiste de 24 lecciones, enseñadas generalmente en clases semanales de dos horas. Las primeras ocho lecciones consisten en la descripción de cómo se lleva a cabo el cambio. Estas ocho lecciones proveen la base para las siguientes 14 lecciones que tienen que ver con algunos de los problemas más comunes de la vida. Las últimas dos lecciones son para repaso, evaluación y preparación del siguiente curso titulado BCT II: Curso Básico de Consejería Bíblica.

OBJETIVOS DE ESTE CURSO

En el curso de Autoconfrontación aprenderás:

- Los principios bíblicos para entender los problemas desde la perspectiva de Dios
- Los principios bíblicos para tener esperanza en cada situación
- Los principios bíblicos para establecer el cambio

- Las características e importancia práctica de las tareas bíblicas
- Principios bíblicos pertinentes a:
 - Cómo tratar con autodesprecio, autoexaltación y autoconmiseración
 - Dificultades personales tales como la codicia, la envidia, el enojo, la amargura, la depresión, el temor y la preocupación
 - Relaciones (interpersonales, matrimoniales, padre-hijo)
 - Pecados que dominan la vida (tales como la homosexualidad o el abuso del alcohol y las drogas)

MATERIALES QUE SE NECESITAN PARA ESTE CURSO

- Una traducción literal de la Biblia
- Un manual de *Autoconfrontación*
- Una concordancia completa

LECCIONES DE CLASE EN EL CURSO

Una lección de clase consiste en:

- Repaso de memorización de versículos de las Escrituras y otras tareas
- Explicación de principios bíblicos relacionados con la lección
- Enseñanza sobre la aplicación práctica de la Palabra de Dios en tu vida
- Discusión de un caso para estudio de consejería bíblica (se introduce en la Lección 9 y se continúa a través del resto del curso)
- Asignación de tareas

Debes completar las tareas de cada lección y luego asistir a la clase con el manual y una traducción literal de la Biblia. (Mientras que una Biblia parafraseada puede ser un accesorio útil al estudio bíblico, es importante memorizar y entender la Biblia en su forma más literal.) Una concordancia completa de la Biblia será de ayuda para completar las tareas. En el Suplemento 5 hay instrucciones acerca de cómo usar una concordancia.

TU COMPROMISO Y DISCIPLINA PARA ESTE CURSO

Para recibir el beneficio esperado de este curso, debes planear usar un mínimo de treinta minutos a una hora cada día para hacer las tareas. Las tareas han sido diseñadas para ayudarte a establecer hábitos de patrones bíblicos que cambiarán tu vida. El establecer la práctica diaria de hacer tu tarea, te ayudará a lograrlo; por tanto, debes establecer en oración un horario diario realista (*Efesios 5:15-17*) y entregar este tiempo al Señor (*Proverbios 16:3, 9*). Al inicio puede ser difícil disciplinarte para mantener tu horario, pero recuerda que establecer cualquier nuevo hábito requiere tiempo. Planea reacomodar, o si es necesario, eliminar actividades de tu horario actual para usar una cantidad adecuada de tiempo para hacer tu tarea. La disciplina espiritual es un ingrediente necesario para la santidad (*I Timoteo 4:7-8*).

Ya que el enfoque de este curso es entender y aplicar la Palabra de Dios a tu vida, considera hacer tu tarea como una parte de tu tiempo devocional diario. Si escoges este patrón de estudio, una **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** se incluye en cada lección para ayudarte a completar la tarea de cada lección. Los factores importantes son la fidelidad (*Lucas 16:10; I Corintios 4:2*) y la diligencia (*II Timoteo 2:15*). Una sugerencia: si no terminas tu tarea en una semana en particular, prosigue a la nueva tarea de la semana que toca antes de terminar la tarea atrasada. Mantén todas tus tareas completas en un cuaderno separado para ayuda práctica y referencia cuando sea necesario.

TU MANUAL PARA ESTE CURSO

Este manual está dividido en dos grandes secciones: las **Lecciones** y los **Suplementos y Ayudas Prácticas**. Las 24 lecciones en el manual están en forma de bosquejo; presentan muchas verdades importantes de la Palabra de Dios. Debes leer los versículos de referencia en tu Biblia para una comprensión más completa de los principios bíblicos que se presentan. La sección de los **Suplementos y Ayudas Prácticas** contribuye

a explicar los principios bíblicos fundamentales y provee instrucción para que puedas aplicar estas verdades a tu vida de una manera práctica.

I. Las Lecciones

- A. Propósitos y Bosquejo — La primera página de cada lección tiene los propósitos y bosquejo de la lección. Esta primera página te ayudará a obtener un rápido panorama de los puntos a enseñar en la lección.
- B. Principios Bíblicos — La segunda página introduce los principios bíblicos principales para cada lección. Se da una breve sinopsis de la enseñanza en un recuadro en la parte superior de la página.
- C. Bosquejo — Las páginas siguientes contienen un bosquejo amplio de la lección. Aprenderás cómo obtener la perspectiva bíblica, entendimiento y esperanza para el problema que se discute. Aún más, verás el por qué y el cómo cambiar.
- D. Tareas — Casi al final de cada lección están las tareas en el orden en que se deben completar. La memorización de las Escrituras será siempre la primera tarea en la lista.

En la página de **TAREAS** de cada lección, puedes marcar cada inciso que termines. Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser completadas si deseas continuar con el siguiente curso. Toda tarea escrita señalada con un asterisco se debe entregar a tu instructor para su evaluación. La asistencia regular a clase, la participación y el trabajo en las tareas te prepararán para aprobar el examen escrito al final del curso.

- E. Las páginas finales de cada lección tienen una **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** para ayudarte a completar tus tareas de una manera regular y constante. Si haces las tareas usando esta guía, estarás además estableciendo un período de estudio habitual durante tu devocional diario; y así, tu vida devocional aumentará significativamente.

(NOTA: Probablemente te darás cuenta de la repetición de pasajes y principios bíblicos a través del curso. Esta repetición se diseñó a propósito para ayudarte a aprender la Palabra de Dios y a descubrir su aplicación de múltiples maneras a todo en la vida. Además la repetición le ayuda a los principiantes en la Escritura a asir las verdades de la Palabra de Dios que cambian la vida más fácilmente. La repetición es un principio para un buen entrenamiento, que es el objetivo de estos cursos. La Biblia en sí misma es una prueba de este principio).

II. Suplementos y Ayudas Prácticas

La sección titulada, **Suplementos y Ayudas Prácticas** contiene pasos específicos por medio de los cuales se puede lograr el cambio bíblico en tu vida. Hallarás ejemplos de algunas tareas y especialmente formularios, para ayudarte a completar tus tareas. Esta sección llegará a ser una herramienta valiosa de referencia, así como un medio a través del cual se puede expresar un discipulado práctico en tu vida, y en la vida de aquellos entregados a tu cuidado.

ENTRENAMIENTO EN DISCIPULADO

A través de los años, el Curso de Autoconfrontación ha probado ser efectivo en el entrenamiento personal de discipulado. Aunque el Curso de Autoconfrontación es la primera parte de un programa amplio de entrenamiento en consejería bíblica, su efectividad en ayudar a los creyentes en Cristo a ser “hacedores de la Palabra” (*Santiago 1:22-25*) ha sido probada en varias culturas y diferentes países en todo el mundo.

Consecuentemente, muchas iglesias, grupos y líderes del ministerio han incorporado el Curso de Autoconfrontación como base para el entrenamiento de discipulado en sus ministerios.

Después de completar el Curso de Autoconfrontación, muchos creyentes deciden recibir mayor entrenamiento en consejería bíblica al experimentar un mayor crecimiento espiritual en sus vidas. Luego, estos estudiantes son capaces de descubrir una mayor aplicación de la Escritura a cada problema de la vida y están efectivamente mejor equipados para ayudar a otros como parte de su ministerio en el Cuerpo de Cristo.

PANORAMA GENERAL DEL ENTRENAMIENTO DE CONSEJERÍA BÍBLICA

El objetivo general del entrenamiento bíblico en consejería es enseñarles a los miembros de la iglesia local a enfrentar el reto de vivir bíblicamente en un mundo caído y de prepararlos para aconsejar a otros de una manera bíblica. Referirte a **¿QUÉ HACE QUE LA CONSEJERÍA SEA BÍBLICA?** (Suplemento 1).

Este ministerio de entrenamiento de discipulado pretende equipar a hombres y mujeres para servir como consejeros bíblicos dentro del contexto de la iglesia local. El énfasis se pone en el “cómo” aconsejar a los individuos que tienen problemas personales, interpersonales o familiares a través de una aplicación apropiada de las verdades y principios bíblicos. Tal como el Apóstol Pablo le escribió a la iglesia en Roma, *“Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros (aconsejar e instruir) los unos a los otros”* (Romanos 15:14).

CURSOS QUE SE OFRECEN EN ENTRENAMIENTO DE CONSEJERÍA BÍBLICA

Hay cinco niveles de entrenamiento que ofrece el programa de entrenamiento en consejería bíblica de la BCF. Se da una explicación concisa de este entrenamiento en el **PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN CONSEJERÍA BÍBLICA DE LA BCF** (Suplemento 2).

HISTORIA DE ESTOS CURSOS

El trabajo en estos cursos comenzó en 1973 y ha tomado miles de horas de enseñanza en clase y evaluación además de la aplicación a miles de casos de consejería bíblica. Se ha necesitado una investigación continua de las Escrituras debido al gran número de problemas difíciles que han sido presentados a los consejeros de la Biblical Counseling Foundation.

Muchos han hecho contribuciones sobresalientes para preparar estos materiales de entrenamiento. Más de una docena de consejeros bíblicos experimentados han pasado más de una década, diseñando y evaluando el material en esta edición. El equipo está formado por pastores y personas laicas de varios trasfondos, incluyendo ejecutivos, constructores, oficiales militares retirados o en servicio activo, científicos y administradores. Su experiencia en consejería bíblica incluye muchos años de enseñanza y supervisión de programas de entrenamiento así como la consejería de personas.

Es nuestro deseo ferviente que este entrenamiento pueda ayudar a pastores, líderes cristianos y todos aquellos en el Cuerpo de Cristo a afrontar las necesidades apremiantes de esta generación, y que a su vez, lleven el fruto del victorioso y potente evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

John C. Broger, Presidente
Biblical Counseling Foundation

UNA NOTA ESPECIAL SOBRE LAS REFERENCIAS ESCRITURALES QUE SE ENCUENTRAN EN ESTE MANUAL

Al estudiar este manual, encontrarás que los principios bíblicos y preceptos están basados en referencias escriturales, las cuales se te anima a buscarlas al ir estudiando. Las referencias de las Escrituras se dan en el orden en que se encuentran en la Biblia, no necesariamente en el orden de importancia o claridad.

Siempre que veas paréntesis en cursivas con listas de referencias de la Escrituras, los versículos/pasajes directamente comprueban el principio o la enseñanza. Por ejemplo, en el *Principio 23*, la declaración, “Si respondes a las tribulaciones y a las pruebas a la manera de Dios, éstas te desarrollan y maduran en Cristo” se declara plenamente en cada uno de los versículos que siguen (es decir *Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).

Adicionalmente, todas las series de referencias escriturales que empiezan con las palabras “*basado en...*” deben estudiarse juntas como un todo. La verdad de estas declaraciones no pueden ser entendidas en un sólo versículo, pero sí pueden ser entendidas en un estudio de todos los versículos de referencia juntos. Por ejemplo, la declaración en el recuadro de resumen en la parte superior de la Lección 3, Página 6, “El Espíritu Santo es tu Guía, tu Instructor y tu sensible Consejero, quien te revela la sabiduría de Dios” es verdadera, pero necesitas estudiar todas las Escrituras que siguen (es decir, *Juan 14:16, 26; 16:7-13; I Corintios 2:6-13*) para comprender la oración completa.

LECCIÓN 1

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”

Efesios 2:8-9

LECCIÓN 1: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)

La decisión más importante que tomarás en tu vida tiene que ver con tu disposición de seguir el plan de Dios para tu vida, tal y como está revelado en la Biblia. Esta decisión impacta directamente tu vida diaria y tu destino eterno (*basado en Salmo 119:165; Proverbios 1:33; Mateo 6:25-34; Marcos 8:34-38; Juan 3:16-21, 36; Hechos 2:38-39; II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:2-10; Apocalipsis 20:15*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Dar una introducción al curso;
- B. Demostrar la importancia y la necesidad de la autoconfrontación bíblica; y
- C. Presentar el primer paso para confrontarte a ti mismo de una manera bíblica.

II. Bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **¿POR QUÉ AUTOCONFRONTACIÓN?** (Prefacio, Página vi)
 - 2. **PROPÓSITOS DE ESTE CURSO** (Páginas vii-x)
 - 3. **PRINCIPIO BÍBLICO: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Página 2)
 - 4. **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7)
- B. Consejería bíblica
 - 1. **¿QUÉ HACE QUE LA CONSEJERÍA SEA BÍBLICA?** (Suplemento 1)
 - 2. **PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN CONSEJERÍA BÍBLICA DE LA BCF** (Suplemento 2)
- C. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 1, Página 8)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 1, Páginas 9-10)

PRINCIPIO BÍBLICO: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)

Dios te capacita para dar el primer paso necesario hacia el cambio bíblico duradero. Este paso es tu respuesta al amor demostrado de Dios por ti en Cristo Jesús (*basado en Juan 1:12, 3:16-21; Romanos 5:8; II Corintios 5:17; Efesios 2:8-9; I Juan 4:10*).

El plan de Dios para que cambies de una manera bíblica, se centra en Su Hijo, Jesucristo.

(Principio 1) Ya que la norma de Dios es de perfección (*Levítico 19:2; Mateo 5:48*), no la puedes lograr por tus propios esfuerzos (*Salmo 143:2; Eclesiastés 7:20; Romanos 3:23*). No puedes salvarte a ti mismo (*Proverbios 20:9*) ni depender de ningún otro ser humano para redimirte (*Salmo 49:7*). Tienes la necesidad de reconocer tu incapacidad para cumplir con la norma de Dios (*Isaías 64:6; Romanos 3:9-12*) y necesitas arrepentirte de tu pecado (*Lucas 15:7; Hechos 2:38, 3:19, 17:30-31, 26:19-20; Romanos 2:4; II Pedro 3:9*). Por la gracia y misericordia de Dios, reconoces tu condición perdida y crees con todo tu corazón y sinceramente en el Señor Jesucristo para recibir el regalo de la vida eterna (*Juan 3:16, 36; 5:24; 11:25-26; Romanos 6:23; Efesios 2:8-9; Tito 3:5-7; I Juan 5:11-13*) y el perdón de tus pecados (*Marcos 16:16; Juan 3:16-18, 8:24; Hechos 2:38, 4:12; Romanos 10:9-13; Efesios 1:7*).

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)

Aunque la vida eterna es un regalo, muchos la rechazan
(Mateo 7:13-14; Juan 1:9-12, 3:16-21; Romanos 6:23).

- I. Si aún no tienes una sincera (franca, pura, genuina), relación personal con el Señor Jesucristo, tienes un problema espiritual que sólo Dios puede resolver. Sin esta relación con Jesús, tú:**
- A. Estás separado sin esperanza de Dios (*Romanos 6:23a; Efesios 2:1-3, 11-12; Colosenses 1:21*),
 - B. Estás espiritualmente muerto en tu propio pecado (*Romanos 3:23, 5:12; Efesios 2:1, 5; Colosenses 2:13*),
 - C. Eres hostil a Dios (*Romanos 5:10a, 8:7; Colosenses 1:21*),
 - D. Estás cegado por Satanás (*II Corintios 4:3-4*) y cautivo por él para hacer su voluntad (*II Timoteo 2:24-26, especialmente el versículo 26*),
 - E. No tienes el poder para librarte del control del pecado sobre tu vida (*Eclesiastés 7:20; Juan 8:34; Romanos 1:28-32, 5:6, 6:16; Gálatas 5:19-21; II Pedro 2:19*),
 - F. Eres incapaz de entender las cosas de Dios (*Proverbios 14:12, 16:25; Isaías 55:8-9; I Corintios 2:14*),
 - G. Eres incapaz de agradar a Dios o andar en su camino (*Salmo 143:2b; Isaías 64:6; Romanos 3:9-12, 23; 8:7-8; Gálatas 2:16; Efesios 2:8-9; II Timoteo 1:9; Tito 3:5-7; Hebreos 11:6*), y
 - H. Eres incapaz de vivir una vida espiritualmente fructífera y significativa (*Juan 15:4-6*).
- II. La respuesta de Dios a tu problema espiritual se basa en Su carácter.**
- A. Dios es justo, por tanto en tu estado pecaminoso enfrentas Su ira y Su juicio (*Romanos 1:18, 6:23a; Efesios 2:3; Hebreos 9:27; II Pedro 3:7*).
 - B. Por otro lado, Dios es amoroso y no quiere que perezcas en tu pecado (*Juan 3:16; Romanos 5:8; I Timoteo 2:3-4; II Pedro 3:9*), así que Él te atrae hacia su Hijo, Jesús (*Juan 6:44-45, 65*).
- III. La respuesta a tu problema espiritual se encuentra en el Hijo de Dios, Jesucristo.**
- A. Por Su gracia y misericordioso amor, Dios dio a Su Hijo unigénito, Jesús, como la única respuesta a tu condición espiritual sin esperanza (*Isaías 53:2-12; Juan 3:16, 14:6; Hechos 4:12; Romanos 5:6; Efesios 1:3-12; I Timoteo 2:5-6; I Juan 4:10*).
 - B. Ya que no puedes salvarte a ti mismo o hacer algo para merecer el favor y la misericordia de Dios (*Gálatas 2:16; Efesios 2:8-9; II Timoteo 1:9; Tito 3:5-7*), Jesús pagó todo el precio de tu redención al morir en la cruz por el castigo de tu pecado (*Romanos 5:8; I Corintios 15:3-4; II Corintios 5:21; Efesios 1:7; I Tesalonicenses 1:10; I Timoteo 2:5-6; Hebreos 10:10-14; I Pedro 1:18-19, 3:18*).

- C. Dios aceptó y aprobó el sacrificio de la muerte de Su Hijo por tu pecado al resucitar a Jesús de los muertos (*Romanos 1:4, 4:25*). Jesucristo vive eternamente (*Hechos 2:32; Romanos 6:9; Apocalipsis 1:17-18*), está con Dios (*Romanos 8:34; Hebreos 8:1*), y es Señor de todo (*Filipenses 2:9-11; Apocalipsis 17:14, 19:16*). Por su muerte y resurrección, el Señor Jesucristo es victorioso sobre el pecado (*Romanos 6:10*), la muerte (*Romanos 6:9*) y el diablo (*Hebreos 2:14*).
- D. A través de Jesús, puedes:
1. Tener el perdón de tus pecados (*Hechos 5:31, 10:43; Efesios 1:7, 4:32; Colosenses 1:13-14, 2:13-14*) y ser reconciliado con Dios (*II Corintios 5:18-19*);
 2. Experimentar un nuevo nacimiento espiritual (*Juan 3:3; I Pedro 1:3, 23; I Juan 5:1*);
 3. Recibir, por fe, el regalo de la vida eterna, por Su gracia (*Juan 3:16; 5:24; 6:40, 47, 11:25-26; 17:1-3; Romanos 6:23; Efesios 2:8-9; I Timoteo 1:16; I Juan 5:11-12*).
 4. Tener acceso a Dios (*Juan 14:6; Efesios 2:18, 3:11-12; Hebreos 10:19-22*);
 5. Ser un miembro de la familia de Dios (*Juan 1:12; Romanos 8:15-17; Gálatas 3:26; Efesios 1:5, 2:19; I Juan 3:1-2*);
 6. Entender las cosas de Dios (*Juan 14:26, 16:13-15; I Corintios 2:9-13*);
 7. Llegar a ser una nueva persona con la capacidad para vivir de una manera totalmente distinta (*Romanos 6:4-22; II Corintios 5:17; Filipenses 4:13*); y
 8. Ser capacitado para cambiar, madurar a la semejanza de Cristo y tener un conocimiento íntimo de Dios que va en aumento (*Juan 17:3; Romanos 8:2, 28-29; II Corintios 5:17; Filipenses 1:6, 4:13; Colosenses 1:9-11; I Tesalonicenses 2:13; II Pedro 1:3-4*).

IV. Dios te da el poder para elegir Su solución para tu problema espiritual.

- A. Cuando reconoces el amor de Dios (*Juan 3:16; I Juan 4:10*) y aceptas Su Verdad tal y como está revelada en el Señor Jesucristo (*Juan 14:6*), serás capacitado por la fe para:
1. Creer en Jesús (*Juan 5:24; Romanos 10:8-13*) quien una vez y para siempre se ofreció a Sí mismo como un sacrificio por tu pecado (*Hebreos 10:4-22*);
 2. Arrepentirte de tu pecado (*Marcos 1:15; Lucas 15:7; Hechos 2:38, 3:19, 26:20; II Pedro 3:9*);
 3. Creer de todo corazón que la sangre del Señor Jesucristo que fue derramada en la Cruz da el perdón para tu pecado (*Romanos 3:23-25; Efesios 1:7; Colosenses 1:19-23; I Pedro 1:18-19*); asimismo, creer que Dios levantó de los muertos a Jesús para que puedas caminar en novedad de vida (*Romanos 4:24-25, 6:4, 8:11, 10:9; I Corintios 15:12-22*); y
 4. Recibir sinceramente al Señor Jesucristo en tu vida (*Juan 1:12; I Juan 5:12*), y como una nueva creación (*II Corintios 5:17*), vivir en obediencia fiel y amorosa a la Palabra de Dios (la Biblia) (*I Juan 2:3-6*).
- B. Si rechazas la verdad de Dios al no arrepentirte de tu pecado y en consecuencia no recibes el regalo de la vida eterna a través de Jesucristo, el Hijo de Dios, permanecerás:
1. Bajo el juicio de Dios (*Juan 3:18, 36; Romanos 1:28-32*);
 2. Ignorante de las cosas espirituales (*Isaías 55:8-9; I Corintios 1:18a, 2:14*);
 3. Sin poder para vencer el pecado en tu vida (*Juan 8:34; II Pedro 2:19*);

4. Sin la capacidad de agradar a Dios (*Romanos 8:8; Hebreos 11:6*);
5. Con la garantía de que aumentarán para ti la angustia, los problemas y las dificultades (*Proverbios 13:15, 14:12, 17:20, 26:12; Romanos 2:8-9; Colosenses 3:25*);
6. Sentenciado a morir en tus pecados (*Juan 8:21-24*); y
7. Bajo condenación de castigo eterno, separado para siempre de la presencia de Dios (*II Pedro 3:7; Apocalipsis 20:15*).

C. Si decides alterar el plan de Dios de la Salvación en Cristo Jesús para acomodar:

Tu propia sabiduría que es fatua e inadecuada para conocer a Dios (*I Corintios 1:21, 3:19-20*),

Tus propios pensamientos que son contrarios a los caminos de Dios (*Isaías 55:8-9; Romanos 8:6-8*), o

Tus propios deseos que son contrarios al Espíritu de Dios (*Gálatas 5:17*);

Entonces te colocas bajo la condenación de Dios (*Marcos 16:16*), Su reprensión (*Proverbios 30:6*), castigo (*Apocalipsis 22:18-19*) y maldición (*Gálatas 1:6-9*).

V. Por la fe, puedes dar el primer paso del cambio bíblico.

Si nunca has dado este primer paso para cambiar bíblicamente, puedes hacerlo ahora mismo. Simplemente dile a Dios que sabes que eres un pecador y que necesitas Su perdón para tu pecado. Reconoce ante Dios que ni tú ni nadie más puede salvarte sino sólo Jesucristo debido a que solamente Él murió para pagar la pena del pecado y resucitó de los muertos para que tú pudieras tener una nueva vida. Por la fe, recibe al Señor Jesucristo como Salvador y agradece a Dios por Su gracia y amor hacia ti por medio de Jesús. Con un corazón sincero y arrepentido, demuestra tu compromiso con Él siendo obediente a Su Palabra.

VI. Debes entender que la manera que tiene el hombre de resolver problemas es insuficiente en comparación a las soluciones de Dios.

A. Hay dos razones por las cuales se ha explicado en detalle el plan de salvación.

1. Para comenzar, es esencial que entiendas el principio espiritual que afirma que toda sabiduría, filosofía, maquinaciones, procedimientos, manipulaciones y sinceridad del hombre no pueden reemplazar el plan de salvación de Dios en Cristo Jesús (ver el numeral IV., inciso C. de esta lección). Cualquier persona que diga que ha tomado un camino diferente para la salvación, excepto a través de Jesucristo, se asemeja en la Escritura a un ladrón y salteador (*Juan 10:1, 7*).
2. La siguiente razón es consecuente con la primera y sigue el mismo principio básico espiritual. Los problemas provocados por el hombre, como resultado de su pecado de desobediencia en el jardín del Edén (*Génesis 3; Romanos 5:12*), no pueden ser solucionados por los pensamientos y filosofías del hombre (*I Corintios 3:19-20; Colosenses 2:6-8*), a pesar de los intentos inútiles de mezclar la Palabra de Dios con las suposiciones y teorías no regeneradas (*Deuteronomio 4:2; Proverbios 30:6; Apocalipsis 22:19*).
 - a. Esta incapacidad se nota especialmente cuando te percatas de que la Palabra de Dios afirma ser totalmente suficiente para resolver todos los problemas de la vida (*II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:2-4*).
 - b. Al sólo tratar los problemas básicos de rebelión y desobediencia, de una manera superficial, la sabiduría del hombre busca impedir la voluntad y el plan de Dios de traerle a un conocimiento salvador en

Jesucristo y a una dependencia subsiguiente de la Palabra de Dios para cada área de la vida.

- B. La Escritura es la única fuente para hallar las soluciones de Dios a los problemas reales que atormentan al hombre (*Salmo 19:7-11; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:2-4*).

VII. En tu búsqueda de una forma de vida abundante, gozosa y pacífica, necesitas entender la diferencia entre el camino del hombre y el camino de Dios.

- A. La diferencia principal es que el camino del hombre está orientado al *yo*, para: agradarse, confortarse, depender de sí mismo, satisfacerse, perdonarse, exaltarse y amarse a sí mismo. Eso se describe en la Escritura como el viejo hombre (*Romanos 6:6; Efesios 4:22; Colosenses 3:9*).
- B. El camino de Dios es para:
1. Regenerarte y cambiarte, al:
 - a. Despojarte de la vieja naturaleza (*Romanos 6:6; Efesios 4:22; Colosenses 3:9*),
 - b. Revestirte de la nueva naturaleza (*Romanos 6:7-8; Efesios 4:24; Colosenses 3:10*), y en el proceso;
 - c. Renovar el espíritu de tu mente como parte del proceso continuo de madurez en la semejanza a Cristo (*Romanos 12:2; Efesios 4:23; Colosenses 3:10*).
 2. Darte el poder y la fortaleza para madurar al:
 - a. Negarte a ti mismo y al seguir a Jesús (*Lucas 9:23-24*);
 - b. Poner a un lado (despojarte de) las prácticas de la vieja naturaleza (*Romanos 6:11-22; Efesios 4:25-32; Colosenses 3:5-17; Apocalipsis 2:4-5*) y caminar de una manera digna del Señor (*Efesios 4:1; Colosenses 1:10*); y
 - c. Agradar a Dios en todas las cosas (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*).
- C. El plan de Dios, en lugar de las ideologías que se enfocan en el *yo*, establece tu verdadera posición en Cristo y da la provisión para que puedas ser:
1. Perdonado de todos tus pecados (*Colosenses 2:13-14*) y llegar a ser una nueva creación (*II Corintios 5:17*) al participar de la naturaleza divina de Dios (*II Pedro 1:4*);
 2. Un hijo y heredero de Dios y coheredero con Jesucristo (*Romanos 8:14-17*);
 3. Un ciudadano del cielo (*Filipenses 3:20*), bendecido con toda bendición espiritual (*Efesios 1:3*) y completo en Cristo Jesús (*Colosenses 2:9-10*);
 4. Fuerte en el Señor (*Efesios 6:10-17*) como un miembro funcional del cuerpo de Cristo que está madurando (*Efesios 4:11-16*);
 5. Más que un vencedor por medio del Señor Jesucristo (*Romanos 8:37; I Juan 4:4*), ya que has sido liberado de la esclavitud del pecado (*Romanos 6:5-7*) y del dominio (autoridad) de las tinieblas y trasladado al reino de Dios (*Colosenses 1:13*);
 6. Un embajador de Cristo (*II Corintios 5:20*), un miembro de un linaje escogido, un real sacerdocio, un ciudadano de una nación santa, una posesión de Dios (*I Pedro 2:9*), y un templo santo del Dios viviente (*II Corintios 6:16; Efesios 2:21*);
 7. Transformado por la renovación de tu mente (*Romanos 12:2*), y llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (*II Corintios 10:5*);

8. Lleno de Su paz (*Juan 16:33*) y gozo (*Juan 15:11, 17:13*);
 9. Cambiado por la Palabra de Dios (*I Tesalonicenses 2:13; II Timoteo 3:16-17*);
 10. Guiado por el Espíritu de Dios (*Romanos 8:14*) para entender las cosas de Dios (*I Corintios 2:9-13*);
 11. Capaz de lograr (o soportar) cualquier cosa en la voluntad de Dios para ti a través de Cristo Jesús (*Filipenses 4:13*), sabiendo que Dios está en control total de tu vida (*Romanos 8:28-29; I Corintios 10:13; Filipenses 1:6*); y
 12. Capaz de practicar el amor bíblico, probándote a ti mismo que eres un discípulo de Cristo (*Juan 13:35*).
- D. A través de este curso, se enseñará la diferencia entre el plan de Satanás y el plan de Dios para tu vida.
1. El plan de Satanás es mantenerte orientado hacia satisfacer, agradecer, exaltar y estimar al yo.
 2. El plan de Dios enfatiza que tú vas a vivir para Él, ya que tu vieja naturaleza egoísta fue crucificada y sepultada con Cristo para que pudieras caminar en vida nueva (*Romanos 6; II Corintios 5:15-21; Colosenses 3:2-17*).
- E. Del mismo modo que el hombre ha buscado continuamente substitutos al nuevo nacimiento, así también, busca soluciones egoístas para sus problemas que son resultado del pecado original.

Estas soluciones ideadas por el hombre para los problemas de la mente, el corazón y el espíritu son tan inaceptables a Dios como lo son las fútiles especulaciones y substitutos a la salvación y a las verdades inalterables de la Palabra de Dios (*basado en Salmo 119:160; Proverbios 14:12, 30:5-6; Jeremías 17:9-10; Mateo 15:1-20; Juan 4:23-24; Hechos 4:12; Romanos 1:21, 25, 28; 8:5-10; I Corintios 3:18-20; II Corintios 7:1; Efesios 4:22-24; Filipenses 2:3-5, 3:18-19; II Timoteo 3:1-5*).

TAREAS DE LA LECCIÓN 1

El devocional diario es vital para tu desarrollo espiritual. Para ayudarte en esta práctica, las **TAREAS** de la lección están correlacionadas con la **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO**, que aparece en la siguiente página. En ella se presentan los pasos básicos para el crecimiento espiritual y la base para la consejería bíblica verdadera (*basado en Salmo 1:1-4; I Tesalonicenses 5:17; II Timoteo 2:15, 3:16-17; I Pedro 2:2*).

✓ tarea concluida

- ☐ A. * Escribe con tus propias palabras, el significado de *Efesios 2:8-9*. Memoriza *Efesios 2:8-9*. Comienza a memorizar *Mateo 7:1* y *7:5*.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIO BÍBLICO: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Página 2). Subraya los versículos de referencia en tu Biblia.
- ☐ C. * Describe cómo puedes tener vida eterna a través de Jesucristo (referirte a *Principio 1*, en la Lección 1, Página 2, o referirte al numeral IV. **Dios te da el poder para elegir Su solución para tu problema espiritual** en la Lección 1, Página 4). Escribe por lo menos una referencia de la Escritura para cada inciso.
- ☐ D. * Haz una explicación escrita de cómo puedes saber con certeza que tienes vida eterna.
- ☐ E. Examina **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7). Busca en tu Biblia los versículos de referencia, subrayando los que tienen significado para ti.
- ☐ F. Lee **PREFACIO: ¿POR QUÉ AUTOCONFRONTACIÓN?** (Página vi) y **PROPÓSITOS DE ESTE CURSO** (Páginas vii-x).
- ☐ G. Lee **¿QUÉ HACE QUE LA CONSEJERÍA SEA BÍBLICA?** (Suplemento 1) y **PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN CONSEJERÍA BÍBLICA DE LA BCF** (Suplemento 2).
- ☐ H. * Puedes completar por adelantado el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23) mientras tomas este curso. En conjunción con la Lección 1, contesta las preguntas números 1 y 2, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 1).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 1: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

El devocional diario es vital para tu desarrollo espiritual. Para ayudarte en esta práctica, la **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** de cada lección está correlacionada con las **TAREAS** de la lección. La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta lección enfatiza los pasos básicos del crecimiento espiritual y presenta la base para la consejería bíblica verdadera (*basado en Salmo 1:1-4; I Tesalonicenses 5:17; II Timoteo 2:15, 3:16-17; I Pedro 2:2*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Efesios 2:8-9*; inicia la memorización de *Mateo 7:1* y *7:5*.
2. Escribe ambos versículos con sus citas bíblicas respectivas, en tarjetas separadas, y llévalas contigo durante el día. En cada oportunidad durante el día, lee, medita y memoriza *Efesios 2:8-9*. Repasa *Mateo 7:1* y *7:5* cuando sea posible.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee **PRINCIPIO BÍBLICO: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Página 2). Subraya los versículos citados en tu Biblia.
3. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 2:8-9*.
4. Finaliza con oración.
5. Lleva tu tarjeta de memorización a donde quiera que vayas hoy; usa tus momentos libres para memorizar *Efesios 2:8-9*.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Comienza a estudiar **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7). Éste es el primero de tres días de estudio, en esta importante sección. Busca cualquier versículo de referencia que sea necesario para que puedas comprender estas verdades bíblicas.
3. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. Continúa tu estudio de **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7).
3. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Continúa tu estudio de **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7).
3. ¿Aprovechaste los momentos libres para memorizar tu versículo? Si no, anota las "oportunidades perdidas" y cuando ocurrieron; haz un plan para mejorar. Si ya has memorizado *Efesios 2:8-9*, comienza a memorizar *Mateo 7:1* y *7:5*.
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Escribe cómo puedes tener vida eterna a través de Jesucristo (referirte a *Principio 1*, Lección 1, Página 2, o al numeral IV. **Dios te da el poder para elegir Su solución para tu problema espiritual** en la Página 4 de la Lección 1). Escribe por lo menos una referencia bíblica para cada punto.
3. Lee **PREFACIO: ¿POR QUÉ AUTOCONFRONTACIÓN?** (Página vi) y **PROPÓSITOS DE ESTE CURSO** (Páginas vii-x).
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * En un párrafo breve, escribe cómo una persona puede saber con certeza que tiene vida eterna.
3. Lee **¿QUÉ HACE QUE LA CONSEJERÍA SEA BÍBLICA?** (Suplemento 1).
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee **PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN CONSEJERÍA BÍBLICA DE LA BCF** (Suplemento 2).
3. Repasa **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Página 3-7), busca cualquier versículo que hayas pasado por alto en tu estudio previo.
4. * Puedes completar el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23) mientras estudias este curso. En conjunción con la Lección 1, contesta las preguntas números 1 y 2, que corresponden a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 1).
5. Finaliza en oración.
6. Evalúa tu uso de los momentos libres para memorizar *Efesios 2:8-9* y *Mateo 7:1* y *7:5* en esta semana. Anota cómo piensas mejorar la memorización de la Palabra de Dios en la próxima semana, y así usar mejor tus momentos libres.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 2

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)

“No juzguéis para que no seáis juzgados.”

“¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.”

Mateo 7:1, 5

LECCIÓN 2: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)

Ya que Dios, por Su Gracia, ha provisto todo lo necesario para que vivas una vida que le agrade, debes depender solamente de Su poder, plan y recursos para lograr Su propósito en tu vida (*basado en Isaías 55:6-11; Romanos 8:28-39; I Corintios 1:30-31, 2:9-13; Efesios 1:3-6, 2:8-10; Filipenses 1:6, 2:12-13; I Tesalonicenses 2:13; II Pedro 1:2-10; I Juan 5:4-5*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Explicar el proceso bíblico del cambio que se inicia en el momento en que recibes la vida eterna, por la gracia y misericordia de Dios, y que continúa hasta que estés en Su presencia para siempre, y
- B. Demostrarte la importancia de la autoconfrontación para el discipulado personal, y para ayudar a otros a cambiar bíblicamente.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Página 2)
 - 2. **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Página 3-5)
 - 3. **AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: ESENCIAL PARA EL DISCIPULADO** (Lección 2, Página 6)
 - 4. **AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: UN PRERREQUISITO PARA AYUDAR A OTROS BÍBLICAMENTE** (Lección 2, Páginas 7-8)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LA ESCRITURA** (Lección 2, Páginas 9-11)
 - 2. **CUATRO MÉTODOS PARA MEMORIZAR LA ESCRITURA** (Lección 2, Páginas 12-13)
 - 3. **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3)
 - 4. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 2, Página 14)
 - 5. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 2, Páginas 15-16)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)

Después de que recibes la salvación por la gracia de Dios, a través de nuestro Señor Jesucristo, tu crecimiento en Cristo y aptitud para ayudar a otros bíblicamente, será proporcional a tu fidelidad de examinarte y de aplicar las verdades de Dios a tu vida (*basado en Mateo 7:1-5; Romanos 12:1-2; I Corintios 11:31; Gálatas 6:1-5; Hebreos 5:12-14; I Juan 1:8-9*).

I. Debes establecer un patrón de vida bíblica.

(Principio 2) Debes arraigarte, sobreedificarte y confirmarte en el Señor Jesucristo, y no debes ser conformado a este mundo (*Romanos 12:1-2; Colosenses 2:6-10*). Tienes que practicar la Palabra de Dios para madurar (*Mateo 7:24-27; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 5:12-14; Santiago 1:22-25; I Pedro 2:2; II Pedro 1:4-11; I Juan 2:5*).

II. Debes prepararte para ayudar a otros.

(Principio 3) La práctica de la Palabra de Dios comienza juzgándote (examinándote) y eliminando los obstáculos pecaminosos de tu vida (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:28-31; Hebreos 12:1*). Luego, tienes el privilegio y la responsabilidad de restaurar a otros para vivir victoriosamente (*Mateo 7:5; Romanos 15:14; II Corintios 1:3-4; Gálatas 6:1-5*).

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)

El proceso del cambio bíblico, explicado en la Palabra de Dios, comienza cuando te arrepientes de tu pecado y crees en el Señor Jesucristo. Dios te ha dado todo lo que necesitas para hacer los cambios en tu vida que a Él le agradan y que te encaminan a Sus bendiciones. Mientras continúas obedeciendo la Palabra de Dios, el cambio bíblico hacia la madurez seguirá ocurriendo en tu vida hasta que veas a Jesús cara a cara (*basado en Juan 1:12; Hechos 26:20; Romanos 8:28-39; II Corintios 5:17; Filipenses 1:6, 3:12-14; Colosenses 2:13-14; Santiago 1:25; II Pedro 1:2-10*).

I. El proceso del cambio bíblico duradero se inicia cuando te conviertes al Señor Jesucristo.

A. **La perspectiva de Dios y tu seguridad** — Puedes cambiar bíblicamente, después de creer sinceramente y de todo corazón en el Señor Jesús como tu Salvador, porque tienes una relación diferente con Dios y puedes tener una visión diferente de ti mismo, de otros y de tus problemas.

1. Eres declarado justo, a través de Jesucristo, sobre la base de la fe (*Romanos 3:21-22; I Corintios 1:30; II Corintios 5:21; Filipenses 3:9*) y no estás más bajo el juicio de la ira de Dios (*Juan 3:36; Romanos 5:9, 8:1*).
2. Estás en paz con Dios, porque has sido reconciliado con Él, a través de Jesús, y estás totalmente justificado delante de Dios Todopoderoso (*Romanos 3:24-26; 5:1, 11; II Corintios 5:18*).
3. Ya no estás separado de Dios, ni eres un extraño a Su familia (*Efesios 2:12-13, 19-20*). Has sido adoptado en Su familia (*Romanos 8:14-16; Efesios 1:4-5*), eres coheredero con Cristo (*Romanos 8:16-17; Gálatas 4:7*), y recibes Su cuidado amoroso para siempre (*Salmo 121; Juan 10:28; Romanos 8:31-39; I Pedro 5:7*).
4. Se te ha dado el regalo de la vida eterna (*Juan 10:28*), y tienes la certeza de que Dios continuará Su obra en ti, hasta que estés en Su presencia (*Filipenses 1:6; Judas 24*).
5. Debido a lo que Dios ha hecho por ti, a través de Jesús, puedes tener confianza de que Él te ayudará en todas y cada una de las situaciones de la vida (*Romanos 8:32; Hebreos 2:18, 4:15-16*).
6. Como hijo de Dios, eres una nueva creación (*II Corintios 5:17*). Ya no necesitas estar esclavizado al pecado (*Romanos 6:6, 14, 17-18, 22*), sino que debes ser esclavo de la justicia (*Romanos 6:16-18*). Has sido liberado para servir al Señor y a los demás (*Romanos 15:1-3; Gálatas 5:13; Colosenses 3:24*).
7. Tienes la promesa de Dios de que Él te hará capaz de manejar cualquier problema que venga a tu vida. Además, ya no tienes que ser derrotado por cualquier problema, porque Dios no permitirá que ninguna dificultad en tu vida te pueda abatir (*Romanos 8:35-37; I Corintios 10:13*). Además, Él obrará activamente en cada dificultad para tu bien, al continuar tu andar en Su camino (*Romanos 8:28-29*).

8. Ahora tienes la capacidad de entender que Dios utiliza las pruebas y problemas como oportunidades para el crecimiento espiritual (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).
 9. Puedes tener confianza ya que Jesús nunca te dejará (*Mateo 28:20; Hebreos 13:5*). Él tiene conocimiento sobre todos los problemas que enfrentarás, y te muestra Su misericordia. Más aún, te invita a acercarte confiadamente a Él por Su gracia y ayuda en tiempo de necesidad (*Hebreos 4:15-16*).
- B. La suficiencia de Dios y tus recursos** — Después de recibir a Jesús (un creer sincero y de todo corazón en el Señor Jesucristo), puedes cambiar bíblicamente porque el poder de Dios está disponible para ti.
1. El Espíritu de Dios está dentro de ti (*Juan 14:16-17; Romanos 8:9*), siempre listo para enseñarte las verdades de Dios (*Juan 14:26, 16:13; I Corintios 2:10-13*), para fortalecerte (*Romanos 8:11*), para interceder por ti (*Romanos 8:26-27*), para ayudarte a discernir entre la verdad y el error (*basado en I Juan 2:18-27*), y para desarrollar en tu vida un carácter como el de Cristo (*Gálatas 5:16-17, 22-23*).
 2. La Palabra de Dios es completamente capaz de cambiarte (*I Tesalonicenses 2:13; Hebreos 4:12; II Pedro 1:2-4*), de darte esperanza (*Romanos 15:4*) y de aconsejarte en cualquier situación (*II Timoteo 3:16-17*).
 3. En lugar de depender de la sabiduría de este mundo, que es insensata (*I Corintios 3:19*), o de tus propias ideas, que son inadecuadas (*Isaías 55:8-9*), o de tu propia fuerza, que es inútil (*I Corintios 1:25; I Pedro 1:24*), puedes tener la sabiduría de Dios (*Santiago 1:5*), el poder que Él te da (*Efesios 6:10; II Tesalonicenses 3:3; I Juan 4:4*) y Su suficiencia (*II Corintios 9:8-10; Filipenses 4:19*) en cada circunstancia (*I Corintios 10:13; Filipenses 4:11-13*).
 4. El Señor Jesucristo siempre permanecerá contigo (*Mateo 28:20; Hebreos 13:5*), te sostendrá (*Juan 15:1-11*), y te cuidará (*Juan 10:27-29; Efesios 5:29*). Jesús es, y siempre será, tu defensor (*I Juan 2:1*), e intercede incesantemente ante Dios el Padre en tu defensa (*Romanos 8:34; Hebreos 7:25*).
- C. El propósito de Dios y tu enfoque** — Después de recibir a Jesús, puedes cambiar bíblicamente, porque Dios te da un propósito diferente para vivir.
1. Debes adorar y servir a Dios (*Lucas 4:8; Juan 4:23-24*), agradándole en todo (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*), mientras estás siendo conformado a la imagen de Jesucristo, el primogénito entre muchos hermanos (*Romanos 8:29; II Corintios 3:18*). Como un miembro responsable de la familia de Dios, debes darle la gloria en todas las cosas (*Salmo 115:1; I Corintios 10:31; Colosenses 3:17*). Ahora puedes ser un esclavo de la justicia (*Romanos 6:16-18*), y eres un embajador del Señor Jesucristo (*II Corintios 5:20*).
 2. En vez de vivir para ti mismo, puedes enfocarte en aprender a hacer morir al yo (*Mateo 10:38; Lucas 9:23; I Corintios 15:31*). Al seguir a Cristo, debes perder tu vida por causa del Señor (*Mateo 10:39; Lucas 9:24*). Este cambio de lealtad es demostrado por expresiones prácticas de amor a Dios (*Mateo 22:37-38; Juan 14:15, 21; I Juan 5:3*) y a los demás (*Mateo 22:39; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 2:1-4; I Juan 4:7-8, 11, 20*).
- D. El plan de Dios y tu obediencia** — Bíblicamente puedes cambiar después de recibir a Jesús, al obedecer las directrices bíblicas que se dan para lograr estos cambios.
1. El cambio bíblico en ti es originado soberanamente, mantenido y completado por Dios (*Filipenses 1:6, 2:13*). Siempre va vinculado a tu obediencia a la Palabra de Dios (*Lucas 6:46-49; Filipenses 2:12; Hebreos 5:14; Santiago 1:22-25*). Tu obediencia a Su Palabra es una respuesta de gratitud al amor

de Dios que está revelado en Cristo Jesús (*Juan 14:15, 21, 23-24; I Juan 5:3; II Juan 1:6*); ésta no debe depender de las circunstancias (*Hechos 5:28-29; II Timoteo 3:1-17*), de tus sentimientos (*Génesis 4:7; Gálatas 5:17; I Pedro 4:2*), o de otras personas (*Ezequiel 18:20; I Pedro 3:8-17*).

2. El compromiso de agradar a Dios (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*) comienza con la autoconfrontación bíblica (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*). El confrontarte bíblicamente te hará capaz de desarrollar y practicar planes para el cambio en tus pensamientos (*Romanos 12:2; II Corintios 10:5; Efesios 4:23; Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*), en tus palabras (*Efesios 4:29; Colosenses 4:6*) y acciones (*las siguientes referencias indican el vasto número y clases de cambios en las acciones que están escritas para el pueblo de Dios: Romanos 12-14; Efesios 4-6; Filipenses 2-3; Colosenses 2-3; I Tesalonicenses 4; Tito 2-3; Santiago 1-5; I Pedro 2-3*).

II. El proceso del cambio bíblico finaliza cuando entres a la comunión eterna con Él, y con aquellos que, a través de la historia, han sido redimidos por nuestro Padre Celestial.

- A. El creyente en Cristo tiene ahora una relación eterna con el Señor, seguirá morando en el cielo con Él y se le promete lo siguiente:
 1. Te encontrarás con Jesús cuando regrese con poder y gran gloria (*Mateo 16:27, 26:64; Hechos 1:11; Colosenses 3:4; I Tesalonicenses 4:13-18; Hebreos 9:28*).
 2. Puedes esperar confiadamente la transformación de tu cuerpo terrenal de carne corruptible, a un cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado (*Romanos 8:23; I Corintios 15:36-58; Filipenses 3:20-21; I Juan 3:2*).
 3. Puedes tener la seguridad de vivir con Jesucristo para siempre en una ciudad celestial y eterna, no hecha con manos (*II Corintios 5:1; Hebreos 11:10; Apocalipsis 21:1-2, 10-27; 22:1-7*).
 4. Serás parte de una gran multitud de hermanos y hermanas justificados en Cristo, que morarán en paz y gozo para siempre (*Mateo 24:31; I Tesalonicenses 4:13-18; Apocalipsis 7:9, 22:14*), donde no habrán más lágrimas, tristeza o tinieblas (*Apocalipsis 21:2-4, 23-25*).
- B. En el presente, puedes anticipar esta comunión eterna.
 1. Debes mantener tu corazón y mente afirmada, lista y clara con tus actividades en la perspectiva correcta, anticipando Su gloriosa aparición (*Filipenses 3:20; Tito 2:11-13; I Pedro 1:13; I Juan 3:3*).
 2. Sé cuidadoso en tu andar, y aprovecha tu tiempo (*Efesios 5:16; I Tesalonicenses 5:6-10*).
 3. Anima a otros creyentes (*I Tesalonicenses 5:11; Hebreos 10:23-25*) y consuélalos con la esperanza de Su venida (*I Tesalonicenses 4:13-18, especialmente el versículo 18*).

AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: ESENCIAL PARA EL DISCIPULADO

El discipulado es un proceso que te capacita para “crecer” en el Señor Jesucristo, y te equipa para superar, con gozo, las presiones y las pruebas de la vida actual (*basado en Lucas 9:23-24; Santiago 1:2-4*). El discipulado requiere una autoevaluación constante que esté de acuerdo con la Palabra de Dios (*basado en Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31; Gálatas 6:4*).

Lo siguiente te ayuda a evaluar tu fidelidad como un discípulo de Cristo. Para cada pregunta califícate en la escala del 0 (sin fidelidad, completo autocentrismo) al 10 (fidelidad perfecta, totalmente centrado en Cristo). No obstante tu nivel actual de fidelidad, recuerda que Dios te ayuda a hacer los cambios necesarios para ser conformado a la imagen de Su Hijo (Romanos 8:29; II Corintios 3:18; Filipenses 1:6). En este curso, se tratan todas las características del discipulado que se mencionan a continuación. También, se explicarán los pasos bíblicos por los cuales estas características pueden llegar a ser parte de tu vida.

1. ¿Eres diligente en aprender a manejar correctamente la Palabra de Dios? (*II Timoteo 2:15*)
2. ¿Te examinas constantemente a la luz de la Palabra de Dios, en lugar de compararte con las vidas o las expectativas de otros? (*I Samuel 16:7; Isaías 55:8-11; Romanos 3:23; II Corintios 10:12; Hebreos 4:12*)
3. ¿Eres un hacedor de la Palabra? Ser un hacedor de la Palabra de Dios requiere oírla y obedecerla continuamente, para recibir las bendiciones del Señor (*Deuteronomio 11:26-28; Romanos 10:17; Hebreos 5:14; Santiago 1:22-25*). La Palabra es totalmente adecuada para enseñarte, reprenderte, corregirte, instruirte, en todas las áreas de la vida, y para equiparte de manera que puedas madurar en Cristo (*II Timoteo 3:16-17*).
4. ¿Te niegas a ti mismo despojándote de tu egocentrismo natural para seguir al Señor Jesucristo? (*Mateo 10:38-39; Lucas 9:23-24*)
5. ¿Buscas complacer a Dios en todas las cosas? (*Juan 8:29; II Corintios 5:9; Efesios 6:6-7; Colosenses 1:10; I Tesalonicenses 2:4, 4:1; Hebreos 13:21; I Juan 3:22*)
6. ¿Eres una persona de oración? La oración continua, con acción de gracias, da la paz de Dios, guardando tu corazón y mente en Cristo Jesús (*Filipenses 4:6-7; I Tesalonicenses 5:17-18*)
7. ¿Pones el bienestar de otros sobre el tuyo, siguiendo así el ejemplo del Señor Jesucristo? (*Mateo 20:25-28; Romanos 15:1-3; Filipenses 2:3-8*)
8. ¿Amas a otros de manera bíblica? (*I Corintios 13:4-8a*) Amando de esta manera, seguirás el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, y llegarás a ser conocido como Su discípulo (*Juan 13:34-35, 15:12-13*)
9. ¿Estás usando fielmente tu(s) don(es) espiritual(es) para la gloria de Dios y el beneficio de otros? (*Romanos 12:3-8; Efesios 4:1-16; I Pedro 4:10-11*)
10. ¿Adoras regularmente al Señor, permaneciendo en comunión y en el ministerio con otros creyentes? (*Salmos 29:1-2; 122:1; Juan 4:23-24; Hebreos 10:24-25; I Pedro 2:5; I Juan 1:7*)
11. ¿Estás preparado, en todo tiempo, para dar testimonio de la esperanza que hay en ti (*I Pedro 3:15*), dando gloria al Señor con tu vida (*Mateo 5:16*), buscando reconciliar a otros con Dios, y discipulándoles para andar en Su camino? (*Mateo 28:19-20; II Corintios 5:18-20*).

AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: UN PRERREQUISITO PARA AYUDAR A OTROS BÍBLICAMENTE

Nunca podrás entender verdaderamente o ayudar a otros, aún en tu propia familia, si primero no examinas a fondo tu propia vida y tratas con tus propios pecados sin concesiones, excusas o evasiones (*basado en Mateo 7:1-5; II Corintios 1:3-5*).

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos.” (II Corintios 13:5a)

Es un prerrequisito para el cambio bíblico establecer una relación personal, genuina e íntima con el Señor Jesucristo y de este modo recibir vida eterna (es decir, nacer de nuevo).

“Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento.” (Mateo 3:8)

Tu vida tiene que cambiar, y tu nueva conducta bíblica (pensamientos, palabras y acciones) debe ser una evidencia de este cambio.

“Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.” (I Corintios 11:31)

Cuando te juzgas a ti mismo correctamente, confiesas tus pecados y das pasos de manera consecuente con tu arrepentimiento; no estás bajo el juicio de Dios.

“Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?” (Mateo 7:2-3)

La norma que uses para juzgar la vida de otro implica que es válida para juzgar tu propia vida. Sé cuidadoso al usar la norma de Dios, y no te confíes en tus propios juicios o cualquier otra norma que sea de este mundo.

“¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.” (Mateo 7:5)

Tienes que estar corrigiendo tus propias fallas para ir en los caminos de Dios antes de que puedas intentar ayudar a otros con sus problemas.

“Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo.” (Romanos 2:1)

Cuando en tu propia justicia juzgas a otros, revelas áreas en tu propia vida en las cuales estás pecando.

“Santificaos, pues, sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios. Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico.” (Levítico 20:7-8)

Necesitas y debes desear ser apartado del mundo. Para poder lograr esto, tienes que ser un hacedor de la Palabra.

“Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.” (Hebreos 5:14)

Tienes que practicar continuamente lo que has aprendido de la Palabra de Dios, para que tus sentidos sean ejercitados (es decir, llegar a ser sensibles) para discernir entre el bien y el mal.

<i>"Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo." (II Juan 1:8)</i>	La recompensa de Dios corresponderá a tu fidelidad.
<i>"Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación." (Santiago 3:1)</i>	Si vas a enseñar o a guiar a alguien, debes reconocer que Dios te hace más responsable de guardar Su norma, no solamente por tus palabras, sino por toda tu manera de vivir.
<i>"Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado." (Gálatas 6:1)</i>	Debes restaurar gentilmente a los hermanos y hermanas caídos que son sorprendidos en el pecado. Sin embargo, debes examinarte continuamente para que tú tampoco caigas.
<i>"Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga." (I Corintios 10:12)</i>	Debes evaluarte continuamente de una manera bíblica.

BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS

Tu devocional diario (tiempo que se usa cada día en oración, estudio de la Palabra de Dios y evaluación bíblica de uno mismo), y la memorización de las Escrituras son vitales para tu desarrollo espiritual (*basado en Salmos 1:1-4, 119:9-11; I Corintios 11:31; I Tesalonicenses 5:17; II Timoteo 2:15; I Pedro 2:2*).

DEVOCIONAL DIARIO

- I. Desarrollando el hábito del devocional diario (oración, estudio de la Palabra de Dios y evaluación bíblica de uno mismo) te ayudará a:**
- A. Seguir el ejemplo de muchas personas de las Escrituras que amaban a Dios (*Salmos 5:3, 63:6, 119:62, 147-148; Daniel 6:10; Hechos 10:1-2, 17:11*);
 - B. Estar equipado para la guerra espiritual (*Efesios 6:10-18*), y permanecer alerta contra tu adversario, el diablo (*I Pedro 5:8*);
 - C. Ser obediente al mandato bíblico de la oración habitual y continua (*Lucas 18:1; Efesios 6:18; Filipenses 4:6-7; Colosenses 4:2; I Tesalonicenses 5:17*);
 - D. Ser sustentado y alimentado continuamente por la Palabra de Dios (*Salmo 1:2-3; Jeremías 15:16; Mateo 4:4; I Tesalonicenses 2:13*);
 - E. Ser dirigido en todo lo que hay en la vida por la Palabra de Dios (*Salmo 19:7-11, Salmo 119; II Timoteo 2:15, 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*);
 - F. Enfocar tu vida en la adoración y en la alabanza a Dios (*Salmos 16:11, 34:1, 48:1, 63:1-4, 92:1-2, 95:6, 119:164; Juan 4:23-24; Hebreos 13:15*);
 - G. Examinarte diariamente a la luz de la Palabra de Dios (*Salmo 119:105; Hebreos 4:12*), confesar tus pecados (*I Juan 1:9*), y practicar la autodisciplina (*Gálatas 5:23-24; I Timoteo 4:7-8; II Pedro 1:6*), evitando así la necesidad de la disciplina del Señor (*I Corintios 11:31-32; Hebreos 12:5-11*); y
 - H. Mantenerse en una posición bíblica para ayudar a otros (*Mateo 7:1-5; Gálatas 6:1-5*).
- II. Tu devocional diario aumentará tu desarrollo espiritual cuando:**
- A. Hagas una lista de peticiones a Dios y Sus respuestas. Esto te ayuda a:
 - 1. Llegar a ser persistente en la oración (*Daniel 10:12-13; Lucas 18:1-8*),
 - 2. Aprender a ser paciente en esperar las respuestas de Dios (*Salmo 40:1; Gálatas 6:9b*),
 - 3. Evitar la ansiedad (*Filipenses 4:6-7*), y
 - 4. Estar agradecido a Dios por Su grandeza (*Salmos 92:1-5, 105:1-2, 106:1; Hebreos 13:15; Santiago 1:17*).

- B. Desarrolles un patrón de oración que abarque:
 1. Adorar a Dios (*Salmo 95:6; Juan 4:23-24*),
 2. Confesar tus pecados personales (*Salmo 139:23-24; Proverbios 28:13; I Juan 1:9*),
 3. Agradecer a Dios por lo que Él ha hecho (*Salmo 119:164; Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*),
 4. Interceder en favor de otros (*I Samuel 12:23; Lucas 10:2; Efesios 6:18; I Timoteo 2:1-2*), y
 5. Reconocer tu dependencia del Señor para suplir tus necesidades (*Mateo 6:9-13*).
- C. Medites en pasajes específicos o principios de la Palabra de Dios (*Salmos 1:2-3, 119:48*), así como también en Su majestad y Sus obras maravillosas (*Salmo 145:5*).
- D. Desarrolles un plan específico de estudio de la Escritura que incluya la aplicación de los principios bíblicos a la vida cotidiana (*Mateo 7:24-27; II Timoteo 2:15; Santiago 1:22-25*). Ver: **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3).
- E. Examines constantemente tu vida de acuerdo a la Escritura (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31; II Timoteo 3:16-17*) y hagas los cambios bíblicos apropiados (*Romanos 6:1-14; 12:1, 2; Colosenses 3:1-17*).

MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS

- I. La memorización de las Escrituras es beneficiosa porque:
 - A. Ayuda a renovar tu mente y cambiar tus pensamientos, estableciendo el cambio permanente en toda tu forma de vida y conducta (*Josué 1:8; Salmo 1:2-3*);
 - B. Sigue el ejemplo del Señor Jesucristo (*Mateo 4:1-10*);
 - C. Te equipa para usar la Escritura en las situaciones de cada día (*p. ej.: Hechos 2:16-21, 25-28; 3:22-23; 13:40-41, 47*);
 - D. Permite que la Palabra de Dios sea el fundamento de tu vida (*Deuteronomio 6:6-8*);
 - E. Da dirección (*Salmo 119:24, 105*);
 - F. Desarrolla confianza para testificar (*Isaías 55:11*);
 - G. Establece una base para vencer la tentación (*p. ej.: Mateo 4:1-10*) y para lograr la victoria sobre el pecado (*Salmo 119:9-11*);
 - H. Llega a ser una parte integral de tu vida de oración (*por ejemplo: Hechos 4:24-31*);
 - I. Te capacita para enseñar, aconsejar, animar y edificar a otros en el Cuerpo de Cristo (*Colosenses 3:16*);
 - J. Provee una base para la meditación en la Palabra de Dios (*Salmo 119:15-16, 97*);
 - K. Hace fácilmente accesible la Palabra de Dios para consolar (*Salmo 119:52*);
 - L. Mantiene la Palabra de Dios lista para refrescarte o vivificarte (*Salmo 119:93*);
 - M. Da estabilidad a tu vida espiritual (*Salmos 37:31, 40:8*); y

- N. Te da la verdad para que en tiempos de necesidad, estés listo para responder a otros sobre tu fuente de esperanza (*Proverbios 22:17-21; I Pedro 3:15*).
- II. La memorización de las Escrituras puede extender tu tiempo devocional durante todo el día mientras:
 - A. Leas el versículo en tu Biblia y medites en él (*Salmo 1:2; II Timoteo 2:15*),
 - B. Aproveches los ratos libres durante el día para aprender tus versículos (*Efesios 5:16*), y
 - C. Repases los versículos que has aprendido (*Salmos 19:14, 119:15-16; Filipenses 4:8*).

CUATRO MÉTODOS PARA MEMORIZAR LAS ESCRITURAS

Se te ordena hacer a un lado las prácticas de tu viejo hombre, para ser cambiado por medio de la renovación de la mente, y revestirte con prácticas semejantes a las de Cristo, que son propias de tu nuevo hombre. La memorización de la Palabra de Dios es fundamental para este proceso (*basado en Salmo 40:8; Salmo 119:9-11, 15-16, 24, 97; Romanos 12:2; Efesios 4:22-24; Colosenses 3:8-10*).

A continuación hay cuatro métodos que se sugieren para la memorización de la Escritura. Aunque no son la única manera en que puedes memorizar, estos métodos han probado ser de ayuda en las vidas de muchos cristianos. Lo importante que hay que recordar, aparte del método de memorización que escojas, es que la Palabra de Dios debe estar atesorada en tu corazón (Salmo 119:11). Pídele a Dios que te dé entendimiento y sabiduría para tu vida, a través de los pasajes de la Escritura que memorices.

I. Memorización de las Escrituras — Método 1

- A. Lee y medita en el contexto del versículo en tu Biblia. Usa una traducción literal. Esto te ayuda a entender el versículo en ese lugar en particular.
- B. Lee cuidadosamente todo el versículo varias veces en voz alta o en un susurro. Esto te ayudará a comprender el versículo como un todo.
- C. Incluye la cita como parte del versículo, diciéndola antes y después del versículo, cada vez que lo repitas.
- D. Escribe claramente los versículos a memorizar en tarjetas individuales. Además, usando un sacabocados, puedes hacer un hoyo en la parte superior de las tarjetas, y usar una argolla para mantenerlas juntas. Llévalas contigo en todo tiempo, colocándolas en un tarjetero o amarrándolas juntas.
- E. Divide el pasaje en sus frases naturales. Aprende la cita y la primera frase. Luego repite la cita, primera frase y segunda frase. Continúa añadiendo frases hasta que esté memorizado completamente.
- F. Aprovecha tu tiempo libre durante el día para sacar tu tarjetero y memorizar tus versículos. Usa el tiempo al esperar tu turno en la fila, al viajar en el bus, al lavar los platos, al trabajar en el jardín, es decir, cualquier rato en que tu mente no requiera total atención en lo que se estás haciendo. Este hábito te ayuda a renovar tus pensamientos.
- G. Repasa el versículo frecuentemente durante las primeras semanas después de haberlo aprendido. Esto es crucial para fijar indeleblemente el versículo en tu mente. A muchos, les ayuda repasar todos los días los versículos que ya han memorizado, por lo menos por seis semanas antes de colocarlos en una caja para repasarlos periódicamente.

II. Memorización de las Escrituras — Método 2

- A. Escribe el versículo y la cita en una tarjeta. Pídele a Dios Su ayuda para comprender y aplicar esta porción de Su Palabra a tu vida.

- B. Recita el versículo de memorización de la semana con su cita, de cinco a diez veces, cuando despiertes en la mañana y antes de acostarte por la noche.
- C. Lleva tu tarjetero de memorización de las Escrituras durante el día para repasar los versículos memorizados anteriormente. Pon tu versículo nuevo en tu tarjetero de memorización al final de la semana.
- D. Repasa cada versículo de tu tarjetero de memorización de las Escrituras, por lo menos una vez al día, por seis semanas, antes de colocarlos en una caja para repaso semanal.

III. Memorización de las Escrituras — Método 3

- A. Escoge varios lugares que visites regularmente, durante tu rutina diaria (por ejemplo: un espejo, un maletín, un bolso, el baño, la cocina, un libro favorito).
- B. Escribe tu versículo de memorización con su cita en tantas tarjetas como lugares tengas en tu rutina diaria, y pon las tarjetas en estos lugares.
- C. Cada vez que visites estos lugares cada día, di el versículo y la referencia de la tarjeta.
- D. Al final de la semana, quita los versículos que has estado memorizando de estos lugares y reemplázalos con un nuevo versículo (se pueden poner varios versículos mientras otros se repasan diaria, semanal o mensualmente).

IV. Memorización de las Escrituras — Método 4

- A. Lee el versículo con su cita y grábalo en un casete, repitiéndolo tantas veces como quieras.
- B. Oye de nuevo lo que has grabado, y junto con la grabación, repite la cita y el versículo a diferentes horas cada día.
- C. Graba tus versículos de memoria anteriores, con sus citas. Semanalmente, evalúa tu retención de estos versículos, al decirlos cuando los oigas de nuevo.

Para los cuatro métodos, pídele a alguien que te escuche decir los versículos memorizados semanalmente. Cuando le digas los versículos a la persona, además explícale el significado del versículo(s) y cómo se aplica(n) a tu vida.

TAREAS DE LA LECCIÓN 2

En el centro del plan de Dios para ti, está tu redención a través del sacrificio del Señor Jesucristo en la cruz, y Su resurrección de entre los muertos. El comprender el significado de tu redención y responder bíblicamente, te dará esperanza en cualquier situación de la vida (*basado en Romanos capítulo 6; I Corintios 1:18-24; 2:2; 15:3-4; Efesios 1:18-23; Filipenses 3:8-14; Hebreos 5:12-14; Santiago 1:22-25*).

✓ tarea concluida

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Mateo 7:1* y *7:5*. Memoriza *Mateo 7:1* y *7:5* y comienza a memorizar *II Timoteo 3:16-17*.
- ☐ B. * Completa un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para *Salmo 1:1-2*.
Puedes reproducir el FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN (Suplemento 3, Página 1) para tu estudio de la Escritura. Para ayudarte a usar este formulario efectivamente, se dan ejemplos en el Suplemento 3, Páginas 2-3.
Usa este plan de estudio como una oportunidad para establecer un tiempo devocional diario con el Señor. Si ya has desarrollado el hábito del devocional diario, usa este estudio como parte de tu tiempo devocional regular. En esta Lección se da una GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO, en las Páginas 15-16.
- ☐ C. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos citados en los *Principios 2* y *3*.
- ☐ D. Lee **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Páginas 3-5). Busca los versículos citados para ayudarte a entender mejor este estudio.
- ☐ E. Lee **AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: ESENCIAL PARA EL DISCIPULADO** (Lección 2, Página 6), contestando cada pregunta para obtener una mejor perspectiva bíblica de tu andar actual con el Señor. El primer paso para corregir cualquier falla o deficiencia, es confesarlas al Señor como pecado (*I Juan 1:9*).
- ☐ F. Lee **AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: UN PRERREQUISITO PARA AYUDAR A OTROS BÍBLICAMENTE** (Lección 2, Páginas 7-8) para continuar tu proceso de autoevaluación bíblica.
- ☐ G. Lee **BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS** (Lección 2, Páginas 9-11), que ilustra la necesidad de que incorpores estas áreas de disciplina espiritual en tu vida.
- ☐ H. Lee **CUATRO MÉTODOS PARA MEMORIZAR LAS ESCRITURAS** (Lección 2, Páginas 12-13). En oración escoge un método para memorizar la Escritura y comienza a usarlo.
- ☐ I. * Contesta la pregunta número 3, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 1).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 2: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

En el centro del plan de Dios para ti, está tu redención a través de la cruz de Jesucristo. El comprender el significado de tu redención y responder bíblicamente, te dará esperanza en cualquier situación de la vida. La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta semana te ayudará en este proceso (*basado en Romanos capítulo 6; I Corintios 1:18-24, 2:2; 15:3-4; Efesios 1:18-23; Filipenses 3:8-14; Hebreos 5:12-14; Santiago 1:22-25*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Mateo 7:1 y 7:5* e inicia la memorización de *II Timoteo 3:16-17*.
2. Con tu versículo de memorización de la semana pasada (*Efesios 2:8-9*), ahora debes tener tres tarjetas que pueden ser llevadas contigo durante el día. En cada oportunidad, repasa *Efesios 2:8-9*, lee, medita y memoriza *Mateo 7:1 y 7:5*. Comienza a repasar *II Timoteo 3:16-17* cuando sea posible.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos citados en el *Principio 2 y 3*.
3. Lee **DEVOCIONAL DIARIO** en la **BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS** (Lección 2, Páginas 9-11).
4. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Mateo 7:1 y 7:5*.
5. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Estudia la Sección I. A. puntos 1-4, en **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Página 3). Éste es el primero de seis días de estudio que enfatiza el proceso del cambio bíblico. Busca los versículos que se citan para ayudarte a comprender la relación diferente que tienes con Dios por medio de Jesucristo.
3. * Inicia un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para el *Salmo 1:1-2*. Se dan ejemplos para el uso de este formulario en el Suplemento 3, Páginas 2-3.
4. Lee **MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS** en **BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS** (Lección 2, Páginas 9-11).
5. Lee **CUATRO MÉTODOS PARA MEMORIZAR LAS ESCRITURAS** (Lección 2, Páginas 12-13).
6. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. Estudia la Sección I. A. puntos 5-9, en **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Páginas 3-4). Busca los versículos de referencia que sean necesarios.

3. * Continúa tu trabajo del día de ayer en tu **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para el *Salmo 1:1-2*.
4. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Estudia la Sección I. B. en **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Página 4). Busca los versículos citados para ayudarte a comprender el poder sobrenatural que se te ha conferido para que puedas cambiar bíblicamente.
3. * Continúa el trabajo en tu **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para el *Salmo 1:1-2*.
4. Finaliza con oración.
5. ¿Qué tal va tu progreso en la memorización de las Escrituras? ¿Estás llevando tus tarjetas y usando tus momentos libres para memorizar la Escritura? ¿Te has puesto en contacto con alguien a quien podrías decir tus versículos de memorización en esta semana?

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Estudia la Sección I. C. en **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Página 4). Busca los versículos al irlos necesitando.
3. * Completa tu **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** para el *Salmo 1:1-2*.
4. Lee **AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: ESENCIAL PARA EL DISCIPULADO** (Lección 2, Página 6) y contesta las preguntas para tener una perspectiva bíblica de tu andar actual en Jesucristo (*Efesios 4:1*). Si has fallado, confiesa estos pecados al Señor (*1 Juan 1:9*).
5. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Estudia la Sección I. D. en **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Páginas 4-5), refiriéndote a los pasajes que sean necesarios.
3. Lee **AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: UN PRERREQUISITO PARA AYUDAR A OTROS BÍBLICAMENTE** (Lección 2, Páginas 7-8) para darte cuenta de la importancia de confrontarte a ti mismo bíblicamente antes de intentar ayudar a los demás.
4. Finaliza con oración.
5. Evalúa el uso de tus momentos libres para memorizar las Escrituras. Anota cómo piensas mejorar la memorización de la Palabra de Dios en la próxima semana, y así usar mejor tus momentos libres.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Estudia la Sección II. en **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Página 5), buscando los versículos que se citan para ayudarte a comprender la comunión eterna prometida con nuestro Señor Jesucristo.
3. * Para completar el examen del Curso (Lección 23) mientras tomas este curso, contesta la pregunta número 3, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 1).
4. Finaliza con oración.
5. Pídele a alguien que te escuche decir tus versículos de memorización. Recuerda explicar el significado de los versículos y su aplicación a tu vida.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 3

EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (PRIMERA PARTE)

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

II Timoteo 3:16-17

LECCIÓN 3: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (PRIMERA PARTE)

Aprender a vivir según el camino de Dios, requiere que respondas a la salvación divina, a través de Su Hijo, Jesucristo. Después, debes iniciar una nueva forma de vida basada en la verdad, recursos y sabiduría del Señor, en vez de la sabiduría, filosofía o experiencia propia o la de otra persona (*basado en Proverbios 3:5-6; Juan 14:6; Romanos 10:9-10, 13, 17; 12:1-2; II Corintios 5:21; Colosenses 2:6-10; Santiago 3:13-15*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Mostrarte los recursos de Dios que te habilitan para vivir como Dios quiere; y
- B. Proveerte la oportunidad de elaborar tu propio testimonio personal de la gracia y misericordia que se te ha dado a través de Jesucristo.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 3, Página 2)
 - 2. **LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD** (Lección 3, Páginas 3-5)
 - 3. **EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS** (Lección 3, Páginas 6-8)
 - 4. **LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS** (Lección 3, Páginas 9-12)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 3, Página 13)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 3, Páginas 14-15)
 - 3. **PREPARANDO UN TESTIMONIO PERSONAL** (Suplemento 4)
 - 4. **CÓMO USAR UNA CONCORDANCIA** (Suplemento 5)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (PRIMERA PARTE)

Puedes vivir como Dios quiere debido a los recursos y provisiones abundantes que Él te ha dado por Su gracia y misericordia (*basado en Juan 14:26; Romanos 8:11; II Corintios 1:20-24; Efesios 1:13-14; Filipenses 4:13; Colosenses 4:2; I Tesalonicenses 5:16-18; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:5; I Juan 5:14-15*).

I. La Biblia es suficiente.

(Principio 4) Ya que la Palabra de Dios es la única autoridad en fe y conducta, y es la única norma legítima para evaluar todos los aspectos de la vida, no deberás depender de ninguna otra fuente. La Palabra de Dios da esperanza y dirección para el cambio en las obras (pensamientos, palabras y acciones). Es apta para equiparte para toda buena obra (*Salmo 19:7-11; Proverbios 30:5-6; Colosenses 2:8; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:2-4*) y para desarrollar una actitud interior de servicio como la de Cristo (*II Corintios 3:5-6; Filipenses 2:5-8*).

II. El Espíritu Santo es necesario.

(Principio 5) Sólo a través del poder del Espíritu Santo eres capaz de vivir una vida abundante (*Juan 14:26, 16:7-14; Romanos 8:5-11; I Corintios 2:9-14; Efesios 1:13-14, 5:18*).

III. La Oración es indispensable.

(Principio 6) La oración es esencial para una vida controlada por el Espíritu (*Salmo 145:18-19; Mateo 7:7-8; Efesios 5:18-20; 6:18; I Tesalonicenses 5:17; I Juan 3:22*). Debes estar dedicado a la oración, de acuerdo a la voluntad de Dios y llevar todo y a todos en oración incesantemente delante del Señor (*Lucas 18:1; Efesios 6:18; Filipenses 4:6; Colosenses 4:2; I Tesalonicenses 5:17; I Timoteo 2:1; I Juan 5:14-15*).

LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD

La Palabra de Dios no cambia y es tan poderosa y aplicable a ti y a tus circunstancias actuales, como lo fue para aquellos que vivieron hace miles de años (*basado en Josué 1:8; Salmos 19:7-11, 119:160; Isaías 55:11; Mateo 24:35; Romanos 15:4; Hebreos 4:12; I Pedro 1:24-25*).

La Palabra de Dios es:

- | | | |
|----|--|------------------------------------|
| A. | Permanente y eterna | Isaías 40:8 |
| 1. | Toda se cumplirá | Mateo 5:18 |
| 2. | Los cielos y la tierra pasarán, pero la Palabra de Dios no pasará | Mateo 24:35 |
| 3. | Permanecerá para siempre | I Pedro 1:25 |
| 4. | Es para siempre y eterna | Salmo 119:89, 160 |
| B. | Inspirada por Dios para entrenarte y equiparte | II Timoteo 3:16-17 |
| 1. | Santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo | II Pedro 1:21 |
| 2. | La Palabra inspirada de Dios da un nuevo patrón de vida | II Timoteo 3:16-17 |
| a. | Te enseña (<i>mandatos y guías</i>) | Salmos 25:4-5; 94:12 |
| b. | Te reprende (<i>identificación del error</i>) | Hebreos 4:12 |
| c. | Te corrige (<i>cambio/arrepentimiento</i>) | Salmos 25:8-9; 119:9 |
| d. | Te ejercita en el discernimiento del bien y del mal (<i>crecimiento y estabilidad a través de la práctica</i>) | Hebreos 5:13-14 |
| e. | Te hace apto (<i>listo y capaz para hacer el trabajo de Dios</i>) | I Pedro 1:22-23;
II Pedro 1:3-4 |
| f. | Te equipa para toda buena obra (<i>usada por Dios en este mundo</i>) | I Tesalonicenses 2:13 |
| C. | Verdad | Juan 17:17 |
| 1. | Toda la Palabra de Dios es verdad | Salmo 119:151, 160 |
| 2. | El evangelio de salvación es verdad | Efesios 1:13 |
| 3. | Naciste por la Palabra de verdad | Santiago 1:18 |
| 4. | Debes usar correctamente la Palabra de verdad | II Timoteo 2:15 |
| D. | Una fuerza espiritual poderosa | Jeremías 23:29 |
| 1. | Es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos | Hebreos 4:12 |
| 2. | Es una arma contra las fuerzas espirituales de maldad | Efesios 6:11-17 |
| 3. | Es para ser usada para resistir los engaños del diablo | Mateo 4:4-10;
Efesios 6:11, 17 |
| 4. | Te hace más sabio que tus enemigos | Salmo 119:98 |

5. Te puede hacer temblar *Esdras 10:3;
Isaías 66:2, 5*
- E. Limpieza para tus caminos *Salmo 119:9***
1. Eres limpiado por la Palabra de Dios *Juan 15:3; Efesios 5:26*
2. Eres santificado por la verdad de la Palabra de Dios *Juan 17:17*
3. Eres purificado al obedecer la verdad *I Pedro 1:22*
- F. Una fuente de gracia que te sobreedifica *Hechos 20:32***
1. Fortalece en el pesar *Salmo 119:28*
2. Sostiene *Salmo 119:116*
3. Consuela en la aflicción *Salmo 119:50, 92*
4. Conforta y consuela *Salmo 119:52*
5. Da esperanza *Salmo 119:49;
Romanos 15:4*
6. Provee paz *Salmo 119:165*
7. Produce reverencia hacia Dios *Salmo 119:38*
8. Da libertad *Salmo 119:45; Juan 8:32*
- G. Un testimonio a su propia suficiencia *II Pedro 1:3-4***
1. Es un reproche a aquellos que no escuchan *Jeremías 6:10*
2. No debes añadirle o quitarle *Deuteronomio 4:2*
3. Estás en peligro si le quitas o le añades algo a la Palabra de Dios *Proverbios 30:6;
Apocalipsis 22:19*
4. Eres maldito si predicas un evangelio diferente *Gálatas 1:8, 9*
5. La distorsión de la Escritura trae destrucción *II Pedro 3:16*
6. Contiene ejemplos para nuestra instrucción *Romanos 15:4;
I Corintios 10:6, 11*
7. Es locura a los que se pierden *I Corintios 1:18*
8. No es para ser usada falsamente ni tomada livianamente *II Corintios 2:17, 4:2*
9. Es pura y refinada *Salmos 12:6, 19:8*
10. Ha sido probada *II Samuel 22:31;
Salmo 18:30;
Proverbios 30:5*
11. Es perfecta *Salmo 19:7*
12. Está completamente confirmada *Salmo 93:5*
- H. La que siempre es efectiva en lograr el propósito de Dios *Isaías 55:11***
1. Las Escrituras dan testimonio de Jesucristo *Juan 5:39*
2. Es usada para llevar a una persona a tener fe en Jesucristo *Romanos 10:17*
3. Hace su trabajo en ti que crees *I Tesalonicenses 2:13*

- | | |
|---|--|
| I. La norma del juicio | Juan 12:48 |
| 1. Creer en la Palabra de Dios determina tu destino eterno | <i>Juan 5:24, 38; 8:47, 51</i> |
| 2. Juzga los pensamientos y las intenciones del corazón | <i>Hebreos 4:12</i> |
| J. Para morar en ti | Colosenses 3:16 |
| 1. Te ayuda a evitar que peques | <i>Salmos 37:31, 119:11</i> |
| 2. Te ayuda a meditar bíblicamente | <i>Josué 1:8; Salmos 1:2; 119:15, 23, 48, 97</i> |
| K. Para ser obedecida, no sólo oída | Mateo 7:24-27 |
| 1. Debes ser un hacedor, no sólo un oidor | <i>Santiago 1:22-24</i> |
| 2. Cuando observas la Palabra de Dios eres bendecido | <i>Lucas 11:28; Juan 13:17; Santiago 1:25</i> |
| 3. Al obedecer la Palabra de Dios tienes mayor discernimiento espiritual | <i>Hebreos 5:14</i> |
| L. Alimento — no sólo de pan vive el hombre sino de la Palabra de Dios | Deuteronomio 8:3; Mateo 4:4 |
| 1. La Palabra de Dios es más valiosa que el alimento diario | <i>Job 23:12</i> |
| 2. La Palabra es más dulce que la miel | <i>Salmo 19:10</i> |
| 3. Creces por la leche espiritual, que es la Palabra de Dios | <i>I Pedro 2:2</i> |
| 4. Los hijos de Dios se deleitan cuando participan de Sus palabras | <i>Jeremías 15:16</i> |
| 5. Sus siervos se nutren con las palabras de fe | <i>I Timoteo 4:6</i> |
| M. Una luz para guiar tu camino | Salmo 119:105 |
| 1. Da luz y entendimiento | <i>Salmos 19:7; 119:99, 104, 130</i> |
| 2. Es capaz de evitar que tropieces | <i>Salmo 119:9, 165</i> |
| 3. Es una luz que alumbra en lugar oscuro | <i>II Pedro 1:19</i> |
| 4. Provee la luz de la instrucción | <i>Proverbios 6:23</i> |

EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS

El Espíritu Santo es tu Guía, tu Instructor y tu sensible Consejero, quien te revela la sabiduría de Dios (*basado en Juan 14:16, 26; 16:7-13; I Corintios 2:6-13*).

- I. El Espíritu Santo es enteramente divino, siendo identificado como igual con Dios el Padre y el Hijo, Jesucristo (*basado en Mateo 28:19; Juan 14:16-18; Hechos 5:3-4, 16:6-7; II Corintios 13:14*).**
- A. Características divinas (una lista parcial para ilustrar la deidad del Espíritu Santo)
1. El Espíritu Santo es eterno (*Hebreos 9:14*), así como lo es Dios el Padre (*Deuteronomio 33:27a; Salmo 90:1-2*) y el Hijo, Jesucristo (*Hebreos 1:8-12, 7:24-25*).
 2. El Espíritu Santo es verdad (*Juan 14:16-17, 15:26, 16:13*), así como lo es Dios el Padre (*Salmo 31:5; Isaías 65:16*) y el Hijo, Jesucristo (*Juan 14:6*).
 3. El Espíritu Santo está en todo lugar (*Salmo 139:7-10*), así como Dios el Padre (*Salmo 139:7-10; Jeremías 23:23-24*) y el Hijo, Jesucristo (*Mateo 18:20, 28:20; Romanos 8:34; Hebreos 13:5b*).
- B. Obras divinas (una lista parcial para ilustrar la cooperación entre Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo)
1. La creación del mundo se llevó a cabo a través de Dios el Padre (*Génesis 1:1; Isaías 44:24; 45:12, 18; 51:13a; Efesios 3:9*), de Jesucristo (*Colosenses 1:16; Hebreos 1:2, 10*), y del Espíritu Santo (*Génesis 1:2*).
 2. El Espíritu Santo y Dios el Padre estuvieron presentes, participando activamente en el nacimiento virginal de Jesucristo (*Lucas 1:35*), Su bautismo (*Mateo 3:16-17; Lucas 3:21-22*), Su vida y ministerio en la tierra (*Lucas 4:1, 14; 9:28-36, especialmente el versículo 35; Hechos 10:38*) y Su resurrección (*Hechos 5:30; Romanos 8:11*).
 3. El Espíritu Santo, Dios el Padre y Jesucristo, están involucrados en el plan eterno de la redención (*Hebreos 9:11-15, especialmente el versículo 14; I Pedro 1:1-2*).
 4. Se concede la vida eterna a un creyente a través de la obra de Dios el Padre (*Efesios 2:4-7, especialmente el versículo 5; I Juan 5:11*), de Jesucristo (*Juan 6:40; I Juan 4:9, 5:11-12*) y del Espíritu Santo (*Romanos 8:9-11*).
 5. La sabiduría de Dios el Padre se revela a través del ministerio del Espíritu Santo (*I Corintios 2:10-11*) y del Hijo, Jesucristo (*I Corintios 1:24, 30*).
 6. Los creyentes son justificados a través de la obra de Dios el Padre (*Romanos 8:33*), Jesucristo (*Gálatas 2:16*) y el Espíritu Santo (*I Corintios 6:11*).
 7. El creyente en Jesucristo está sellado por Dios el Padre a través de las arras (prenda, garantía, promesa) del Espíritu Santo (*II Corintios 1:21-22, Efesios 1:13-14*).
 8. El Espíritu Santo es enviado a los creyentes por Dios el Padre (*Juan 14:26*) y por Jesucristo (*Juan 15:26, 16:7*).

9. Dios el Padre mora sobrenaturalmente en el creyente (*II Corintios 6:16*), así como Jesucristo (*Juan 14:18-20; Romanos 8:10; Colosenses 1:27*) y el Espíritu Santo (*Romanos 8:9; II Timoteo 1:14*).
10. Hay consuelo para los hijos de Dios de parte de Jesucristo (*II Corintios 1:5; II Tesalonicenses 2:16-17*), Dios el Padre (*Isaías 51:12a; II Corintios 1:3; II Tesalonicenses 2:16-17*) y el Espíritu Santo (*Hechos 9:31*).
11. Se imparte amor al creyente a través de Dios el Padre (*Juan 3:16; Romanos 5:8; I Juan 4:7-8, 19*), de Jesucristo (*Juan 14:21, 15:9; Efesios 5:25; II Timoteo 1:13*) y del Espíritu Santo (*Romanos 15:30; Gálatas 5:22-23; Colosenses 1:8*).
12. Para el creyente el gozo se encuentra en Dios el Padre (*Salmos 16:11, 43:4*), en Jesucristo (*Juan 15:11, 16:24, 17:13*) y en el Espíritu Santo (*Romanos 14:17; Gálatas 5:22-23; I Tesalonicenses 1:6*).

II. En Cristo, el Espíritu Santo te da una vida abundante y de victoria

- A. En el mundo, el Espíritu Santo:
 1. Está presente en todo lugar y en todo tiempo (*Salmo 139:7-10*);
 2. Es el autor de la Escritura (*II Pedro 1:20-21*) y es el que da la capacidad para predicar con poder (*Romanos 15:18-19; I Corintios 2:1-5, especialmente el versículo 4; I Pedro 1:12*); y
 3. Convince al mundo de pecado, de justicia y de juicio (*Juan 16:8-11*).
- B. En la vida del creyente, el Espíritu Santo:
 1. Es el poder regenerador para un nuevo nacimiento espiritual (*Juan 3:5-8; Tito 3:5*);
 2. Lo bautiza en el Cuerpo de Cristo (*I Corintios 12:13*);
 3. Le da vida (*Juan 6:63; Romanos 8:11*);
 4. Lo sella en Jesucristo (da evidencia de pertenencia) (*II Corintios 1:21-22; Efesios 4:30*);
 5. Se le da como una promesa (depósito, pago por adelantado) de nuestra herencia (*II Corintios 1:22, 5:5; Efesios 1:14*), la cual será completa cuando veamos al Señor cara a cara (*I Corintios 13:12; I Juan 3:2*);
 6. Mora en él (*Juan 14:16-17; I Corintios 3:16, 6:19; Gálatas 4:6-7; II Timoteo 1:14*) y es prueba de que pertenece a Cristo (*Romanos 8:9*);
 7. Da testimonio de la verdad de Dios como está revelada en Su Hijo, Jesucristo (*I Juan 5:6-8*), y da testimonio al creyente de que es un hijo de Dios (*Romanos 8:16*);
 8. Testifica del Señor Jesucristo (*Juan 15:26; Hechos 5:30-32*) y le glorifica (*Juan 16:14*);
 9. Santifica al creyente (lo aparta para el servicio de Dios y lo conforma a la imagen de Jesucristo) (*II Tesalonicenses 2:13; I Pedro 1:2*);
 10. Lo lava (lo limpia del pecado) y justifica (lo declara justo) (*I Corintios 6:11*);
 11. Le unge para discernir entre la verdad y el error (*I Juan 2:18-27, especialmente versículos 20 y 27*);
 12. Da orientación al:
 - a. Revelarle la mente de Dios (*I Corintios 2:9-16*),
 - b. Enseñarle (*Lucas 12:11-12; I Corintios 2:9-16; I Juan 2:27*) y al recordarle las palabras de Cristo (*Juan 14:26*),

- c. Guiarle a toda verdad (*Juan 16:13-14*),
 - d. Darle dirección para tomar decisiones en el ministerio (*p. ej.: Hechos 13:2-4, 16:6-7*), y al
 - e. Ayudarle en tiempos de oración (*Romanos 8:26-27; Efesios 6:18; Judas 1:20*);
13. Le anima al:
- a. Darle esperanza (*Romanos 5:3-5, 15:13*),
 - b. Interceder por él (*Romanos 8:26*),
 - c. Proveerle ayuda (viniendo a su lado para acompañarle) (*Juan 14:16, 15:26; Romanos 8:26*) y
 - d. Darle fortaleza (*Hechos 9:31*);
14. Le da el poder para:
- a. Conocer en su plenitud a Jesucristo y a Dios el Padre (*Efesios 3:14-19*),
 - b. Proclamar el Señorío de Jesucristo (*I Corintios 12:3*) y ser un testigo de Él en el mundo (*Juan 15:26-27; Hechos 1:8*),
 - c. Hablar eficazmente en tiempos de prueba y de persecución (*Marcos 13:11*) y
 - d. No vivir conforme a los deseos de la carne (*Romanos 8:13; Gálatas 5:16*);
15. Le llena (lo controla) para:
- a. Vivir de una manera nueva y mejor (*Efesios 5:18-21*) y para
 - b. El ministerio efectivo (*por ejemplo, Hechos 6:3, 13:9-12*);
16. Le da el (los) don(es) espiritual(es) para equiparlo para el ministerio (*I Corintios 12:7-11*);
17. Le desarrolla un carácter semejante al de Cristo (produce fruto espiritual) (*Gálatas 5:22-23*) a través de su poder transformador (*II Corintios 3:18*);
18. Le ayuda a un creyente en la adoración (*Filipenses 3:3*) y
19. No debe ser contristado (*Efesios 4:30*) ni apagado (*I Tesalonicenses 5:19*).

LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS

La oración te da la oportunidad de alabar a Dios y solicitar Su intervención divina en tu vida y/o en las vidas de otros. La oración permite que glorifiques Su nombre y además, provee una vía de comunicación para que puedas ser lleno de gozo (*basado en Salmos 65:2, 145:1; Mateo 7:7; Juan 14:13, 16:23-24; Hebreos 13:15; Santiago 1:5; I Juan 5:14-15*).

I. Verdades bíblicas de la obra de Dios que se relacionan con la oración

A. Escucha

1. Él oye la oración (*Salmo 65:2*) y responde al clamor de aquéllos que le reverencian (*Salmos 34:15, 145:19*);
2. Él sabe lo que necesitas antes de que lo pidas (*Mateo 6:8, 32*);
3. Él se deleita al escuchar la oración del justo (*Proverbios 15:8*) la cual puede mucho (*Santiago 5:16*);
4. Él está cerca de los que le invocan (*Salmo 145:18*); y
5. Él no escucha cuando te aferras (consientes, guardas) al pecado en tu corazón (*Salmo 66:18*);

B. Contesta

1. Él contesta dando respuesta a tu petición (*Mateo 7:7*);
2. Él te contesta cuando continuas obedeciéndole (*I Juan 3:22*);
3. Él contesta que SÍ, cuando pides de acuerdo a Su voluntad (*I Juan 5:14-15*);
4. Él contesta más abundantemente de lo que puedes pedir (*Efesios 3:20*);
5. Él no dará cosas malas como respuesta a tu oración (*Mateo 7:7-11; Lucas 11:9-13*);
6. Él no contesta, cuando pides dudando (*Santiago 1:6-7*);
7. Él contesta que NO, cuando tu oración no está de acuerdo a Su voluntad (*II Corintios 12:7-10*); y
8. Él contesta que NO, cuando Su gloria y gracia se revelan mejor al atravesar por una prueba, en lugar de rescatarte de ella (*Mateo 26:39; II Corintios 12:7-9*).

II. Observaciones en los Evangelios sobre la vida de oración de Jesucristo

A. Cómo oró Jesús

1. Él hizo de la oración una prioridad y una práctica frecuente (*Mateo 14:23; Marcos 1:35; Lucas 5:16*);
2. Él oraba sabiendo que el padre siempre le escuchaba (*Juan 11:41-42*);
3. Él oraba solo (*Mateo 14:23*); y
4. Él oraba específica y persistentemente, pero siempre en sumisión a Dios y de acuerdo a la voluntad del Padre (*Mateo 26:36-44*).

B. Cuándo oró Jesús

1. Jesús oraba constantemente, tanto al inicio, como durante y al final de Su ministerio (*Lucas 3:21, 5:16, 23:46*);
2. Él oraba después de estar ministrando todo el día (*Mateo 14:23; Marcos 1:35*);
3. Él oraba después de estar ministrando durante el anochecer (*Marcos 1:32-35*);
4. Él oraba toda la noche (*Lucas 6:12*);
5. Él oraba en medio de Su propio sufrimiento (*Lucas 23:34*);
6. Él oraba antes de tomar decisiones importantes (*Lucas 6:12-13*); y
7. Él oraba cuando estaba en medio de la prueba (*Mateo 26:36-44*).

C. Qué oraba Jesús y qué enseñó sobre la oración

1. Él les enseñó a sus discípulos las cosas básicas de la oración (*Mateo 6:9-13; Lucas 11:1-4*);
2. Él les demostró cómo orar (*Juan capítulo 17*);
3. Él oró por el fortalecimiento de otros (*Lucas 22:32*);
4. Él oró por Sus discípulos y por los discípulos que le seguirían (*Juan 17:20*); y
5. Él oró que Dios perdonará a Sus enemigos (*Lucas 23:34*).

III. Enseñanza bíblica para los creyentes sobre la oración**A. Verdades sobre tu vida de oración**

1. A veces no sabes orar como conviene (*Romanos 8:26*), y
2. Cuando no oras, fallas y pecas delante del Señor (*I Samuel 12:23; I Tesalonicenses 5:17; Santiago 4:17*).

B. Verdades acerca de las respuestas a tus oraciones

1. No debes esperar que Dios te conteste cuando repites peticiones sin sentido (*Mateo 6:7*);
2. Recibes contestación a la oración cuando pides de acuerdo a la voluntad de Dios (*I Juan 5:14-15*), cuando pides con fe (*Mateo 17:20, 21:21-22*) y cuando pides en el nombre de Cristo (pidiendo tal y como Jesús lo haría) (*Juan 14:13-14*);
3. Recibes contestación a la oración permaneciendo en Cristo y cuando Sus palabras permanecen en ti (*Juan 15:7*);
4. Al pedir, recibes contestación y gozo completo (*Juan 16:24*);
5. Recibes contestación a la oración cuando eres obediente a la voluntad de Dios (*I Juan 3:22*);
6. Aun cuando eres obediente al Señor, a veces no recibes lo que pides para que puedas aprender más de la gracia y del poder de Dios (*Mateo 26:39; II Corintios 12:7-10*);
7. Si no pides, no recibirás (*Santiago 4:2*);
8. Si pides dudando, no recibirás (*Santiago 1:6-7*) o si pides con motivos egoístas (*Santiago 4:3*);
9. No debes esperar respuesta a la oración cuando hay algún pecado no confesado y guardado en tu vida (*Salmo 66:18; Isaías 59:1-2; I Pedro 3:12*); y

10. Cuando no eres obediente a la Palabra de Dios en tus relaciones interpersonales, pones obstáculos para recibir contestación a tu oración (*I Pedro 3:7; I Juan 3:22*).

C. Cómo debes orar

1. Debes seguir el ejemplo de Jesús, orando siempre en sumisión a Dios y de acuerdo a Su voluntad (*Mateo 26:36-44; Marcos 14:36*);
2. Debes orar específicamente (*Mateo 7:7-8; Juan 14:13-14, 16:24*);
3. Debes orar para que Dios sea glorificado (*Juan 14:13*);
4. Debes orar con acción de gracias (*Filipenses 4:6*);
5. Debes pedir con fe (*Hebreos 11:6; Santiago 1:6*);
6. Debes estar alerta y velando en oración (*Colosenses 4:2*);
7. Debes persistir en la oración genuina (*Mateo 7:7-8; Lucas 11:5-10*);
8. Se te insta a orar en varias formas (*I Timoteo 2:1*);
9. A veces debes ayunar y orar en tiempos de una necesidad específica (*Joel 2:12-13; Mateo 4:1-2, 6:17-18; Hechos 9:9-11, 13:1-3, 14:23*);
10. Debes orar a través del (en, por medio del) Espíritu Santo (*Efesios 6:18; Judas 1:20*);
11. Para el propósito de la oración debes tener la mente clara y dominio propio (*I Pedro 4:7*); y
12. No debes orar hipócritamente para obtener la aprobación y la atención de los hombres. En cambio, debes orar al Señor para pedir de Él Su atención y Su favor (*Mateo 6:5-6*).

D. Cuándo debes orar

1. Debes orar diligentemente y sin desanimarte (*Lucas 18:1*);
2. Debes orar si estás sufriendo, si estás enfermo, si has pecado (*Santiago 5:13-16*), o si te enfrentas a cualquier clase de prueba, tentación o problema (*Salmo 86:6-7; II Tesalonicenses 3:1-2*); y
3. Debes orar sin cesar (*I Tesalonicenses 5:17*).

E. Lo que debes orar

1. Debes alabar a Dios (*Salmos 111:1, 112:1, 113:1, Salmo 150*) por:
 - a. Su carácter (*Salmos 148:13-14, 150:2b; Mateo 6:9*),
 - b. Sus obras (*Salmo 150:2a*),
 - c. Su misericordia (*Salmos 106:1, 108:3-4*), y
 - d. Su clemencia a través de Jesucristo (*Romanos 15:8-12*).
2. Debes dar gracias a Dios por:
 - a. Su bondad (*Salmos 106:1, 107:1*),
 - b. Su misericordia (*Salmos 106:1, 107:1, 8; 108:3-4*),
 - c. Su gracia que ha sido provista a través de Jesucristo (*I Corintios 1:4; II Corintios 9:15*),
 - d. Su trabajo eficaz en tu vida y en las vidas de los demás (*Romanos 1:8; II Corintios 2:14; I Tesalonicenses 2:13; II Tesalonicenses 1:3*),
 - e. La victoria sobre la muerte a través de Jesucristo (*I Corintios 15:50-57, especialmente el versículo 57*),
 - f. La manera formidable y maravillosa en que te hizo (*Salmo 139:14*), y

- g. Por todo lo que hay en tu vida (*Efesios 5:20; Filipenses 4:6; I Tesalonicenses 5:18*).
3. Debes pedir perdón de Dios (*basado en Mateo 6:12*) confesándole tus pecados para recibir Su perdón y limpieza (*I Juan 1:9*).
4. Debes orar por todo y por todos (*Efesios 6:18-19; Filipenses 4:6; I Timoteo 2:1-2*).
5. Debes orar por las necesidades de la vida (*Mateo 6:11; Lucas 11:3*).
6. Debes orar para que Dios envíe más obreros a la mies (*Mateo 9:37-38; Lucas 10:2*) y para que la Palabra del Señor corra rápidamente y sea glorificada (*II Tesalonicenses 3:1*).
7. Cuando ores, debes poner tus ansiedades delante de Dios (*Filipenses 4:6-7*).
8. Debes orar para que puedas resistir o evitar entrar en tentación (*Mateo 6:13, 26:41; Marcos 14:38; Lucas 11:4, 22:40*).
9. Debes orar por otros que están en situaciones específicas (*Lucas 22:32; Romanos 10:1; Efesios 6:18-19; Filipenses 1:19, 4:6*).
10. Debes orar para obtener gracia a fin de ayudar en tiempo de necesidad (*Hebreos 4:16*).
11. Debes orar por sabiduría (*Santiago 1:5*).

IV. Prácticas inútiles en tu vida de oración

No debes orar sin pensar (*basado en I Pedro 4:7*). En cambio, debes considerar cuidadosamente lo que vas a orar. Por ejemplo:

1. No necesitas suplicar sin esperanza que el Señor esté contigo o con otro creyente, porque Él ya está contigo y ha prometido nunca dejarte ni desampararte (*Mateo 28:20b; Hebreos 13:5*). En cambio da gracias al Señor por Su continua presencia a tu lado (*Hebreos 13:6*).
2. No necesitas orar para que Dios te conceda amor por otra persona porque Él ya ha derramado Su amor en ti (*Romanos 5:5*) y te ha dado la orden y la capacidad para amar (*I Juan 4:7-12*). Ora en cambio por Su sabiduría (*Santiago 1:5*) y guía (*Romanos 8:4; Gálatas 5:16*) para enseñarte cómo crecer y abundar en tu amor por otros (*I Tesalonicenses 3:12*).
3. Como un creyente verdadero, no necesitas orar para ser liberado del poder del pecado, porque ya has sido libertado (*Romanos 6:1-14*). Sin embargo, debes orar por ser librado del mal (o del maligno) (*Mateo 6:13*) y debes darle gracias a Dios que Él te ha dado la libertad del poder del pecado, mientras continúas presentándote como un sacrificio vivo a Él (*Romanos 6:6-7; 12:1-2*).
4. No necesitas orar para despojarte de la vieja naturaleza o para revestirte de la nueva naturaleza, porque eso ya se llevó a cabo en la salvación (*Romanos 6:6-11; Gálatas 2:20; Efesios 4:22-24*). En vez de esto, ora para que Dios te dé ayuda, gracia y sabiduría para quitarte las obras del viejo yo, y para ponerte las nuevas y justas prácticas (*Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).

TAREAS DE LA LECCIÓN 3

La lección de esta semana llegará a ser una herramienta valiosa de referencia para que la uses en el futuro. Pídele al Señor que te dé sabiduría para determinar lo que es de beneficio especial para ti y lo que te es útil para ayudar a otros (*basado en II Corintios 1:3-5; Efesios 5:15-16; Santiago 1:5*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *II Timoteo 3:16-17*. Memoriza *II Timoteo 3:16-17* y comienza a memorizar *II Corintios 3:5-6*. Repasa los versículos previos de memorización.
- ☐ B. Lee *Salmo 19* y *Salmo 119*. Nota especialmente lo que estos versículos te dicen sobre la importancia de la Palabra de Dios en tu vida.
- ☐ C. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 3, Página 2). Subraya en tu Biblia, los versículos que están en los *Principios 4, 5, y 6*.
- ☐ D. * Completa un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para *Efesios 5:15-16*.
- ☐ E. Lee **LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD** (Lección 3, Páginas 3-5). Busca los versículos que sean necesarios, para darte cuenta de que la Escritura es totalmente suficiente para cada faceta de tu vida y las vidas de otros.
- ☐ F. Lee **EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS** (Lección 3, Páginas 6-8), busca los versículos citados que sean necesarios para entender los propósitos del Espíritu Santo.
- ☐ G. Lee **LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS** (Lección 3, Páginas 9-12). Estudia los versículos que señalan los cambios que necesitas hacer en tu vida de oración y haz los ajustes correspondientes.
- ☐ H. * Analiza **PREPARANDO UN TESTIMONIO PERSONAL** (Suplemento 4). Escribe una o dos oraciones breves para cada parte de tu testimonio (Antes de la Conversión, Conversión y Después de la Conversión). Elabora y escribe un testimonio de diez segundos y uno de treinta segundos siguiendo el modelo sugerido en el Suplemento 4. Si le das tus testimonios a tu instructor, guarda una copia para tu propio uso.
- ☐ I. Si aún no usas una Concordancia, lee **CÓMO USAR UNA CONCORDANCIA** (Suplemento 5).
- ☐ J. * Para completar por adelantado el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23), contesta las preguntas 4, 5, 6, 7, y 8, que corresponden a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 3: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La lección de esta semana llegará a ser una herramienta valiosa de referencia para que la uses en el futuro. Pídele al Señor que te dé sabiduría para determinar lo que es de beneficio especial para ti y lo que te es útil para ayudar a otros (*basado en II Corintios 1:3-5; Efesios 5:15-16; Santiago 1:5*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *II Timoteo 3:16-17* y comienza la memorización de *II Corintios 3:5-6*.
2. Recuerda llevar tus tarjetas de memorización durante el día. Cuando haya oportunidad, repasa los versículos memorizados anteriormente. Lee, memoriza y medita en el versículo de esta semana.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee el *Salmo 19* y el *Salmo 119:1-16*. Nota especialmente lo que estos versículos te dicen sobre la importancia de la Palabra de Dios en tu vida.
3. * Lee el *Principio 4* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 3, Página 2), subrayando en tu Biblia los versículos citados.
4. * Comienza un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para *Efesios 5:15-16*.
5. * Con tus propias palabras escribe el significado de *II Timoteo 3:16-17*.
6. Finaliza con oración.
7. Lleva tus tarjetas de memorización durante el día. Usa tus momentos libres para repasar los versículos anteriores mientras memorizas el versículo de esta semana.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee el *Salmo 119:17-48*.
3. Lee **LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD** (Lección 3, Páginas 3-5), subrayando en tu Biblia los versículos apropiados que ayudan a entender mejor estas declaraciones descriptivas de la Palabra de Dios. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. * Termina el **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) que comenzaste para *Efesios 5:15-16*.
5. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee el *Salmo 119:49-80*.
3. * Lee el *Principio 5* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 3, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
4. Termina de estudiar **LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD** (Lección 3, Páginas 3-5).
5. * Escribe una o dos frases breves para cada parte de tu testimonio usando el modelo: "Antes de la Conversión, Conversión, Después de la Conversión." Escribe tu testimonio de diez segundos. Referirte a **PREPARANDO UN TESTIMONIO PERSONAL** (Suplemento 4).
6. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee el *Salmo 119:81-104*.
3. Lee **EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS** (Lección 3, Páginas 6-8). Busca los versículos que te ayuden a darte cuenta de los muchos propósitos del Espíritu Santo. Este es el primero de dos días de estudio.
4. Repasa tu testimonio de diez segundos y dilo en voz alta varias veces.
5. Finaliza con oración.
6. ¿Te mantienes al día en la memorización de las Escrituras? ¿Estás llevando tus tarjetas de memorización durante el día? Evalúa tu plan actual de memorización, haz los cambios necesarios y dedícate a continuar siendo fiel al Señor (*I Corintios 4:2*).

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee el *Salmo 119:105-136*.
3. * Lee el *Principio 6* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 3, Página 2) y subraya en tu Biblia los versículos citados.
4. Termina el estudio de **EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS** (Lección 3, Páginas 6-8).
5. * Escribe un testimonio de treinta segundos que se desarrolle a partir de tu testimonio de diez segundos. Si es necesario, referirte al Suplemento 4, Página 2.
6. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee el *Salmo 119:137-160*.
3. Lee **LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS** (Lección 3, Páginas 9-12), subrayando las declaraciones que señalan cambios que necesitas hacer en tu vida de oración. Busca los versículos de las declaraciones que señales y haz los ajustes necesarios en tu vida de oración. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Repasa tu testimonio de treinta segundos.
5. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee el *Salmo 119:161-176*.
3. Concluye tu estudio de **LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS** (Lección 3, Páginas 9-12).
4. Repasa tu testimonio de diez y de treinta segundos.
5. Lee **CÓMO USAR UNA CONCORDANCIA** (Suplemento 5).
6. * Para completar por adelantado el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23), contesta las preguntas 4, 5, 6, 7 y 8 en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
7. Finaliza con oración.
8. Pídele a alguien que te escuche decir tus versículos memorizados, explicando su significado y su aplicación para tu vida.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 4

EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (SEGUNDA PARTE)

“No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica.”

II Corintios 3:5-6

LECCIÓN 4: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (SEGUNDA PARTE)

El hombre, en su propia sabiduría, ha desarrollado muchas filosofías y teorías que tratan de explicar los pensamientos, palabras y acciones de las personas. Al hacer esto, el hombre orgullosamente ha tratado de negar su propia pecaminosidad y ha confundido toda definición clara de las normas de Dios del bien y del mal (*basado en Proverbios 14:9a, 12, 16; 21:2, 24; 26:12; Isaías 5:20-21; I Corintios 3:19-20; I Timoteo 1:5-7; II Timoteo 3:1-5*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Contrastar las filosofías de vida del hombre con las verdades de Dios;
- B. Ilustrar la falta de entendimiento, sentido o conducta racional y la confusión de la sabiduría de este mundo para resolver problemas, comparado con la certeza del plan de Dios para superar cualquier dificultad en la vida;
- C. Evaluar bíblicamente las diferencias entre el camino del hombre y el camino de Dios; y
- D. Dar oportunidad para ayudarte a preparar tu propio testimonio de salvación por medio de la gracia y misericordia de Dios y para demostrar tu compromiso personal de seguir el camino de Dios.

II. Bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 4, Página 2)
 - 2. **EL MODELO BÍBLICO DEL FRACASO DEL HOMBRE** (Lección 4, Páginas 3-4)
 - 3. **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO** (Lección 4, Páginas 5-10)
 - 4. **MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES** (Lección 4, Página 11)
 - 5. **EJEMPLOS DEL CAMINO DEL HOMBRE COMPARADO CON EL CAMINO DE DIOS** (Lección 4, Páginas 12-13)
 - 6. **CONOCIENDO LA DIFERENCIA ENTRE EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS** (Lección 4, Página 14)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 4, Página 15)
 - 2. **GUIA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 4, Páginas 16-17)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (SEGUNDA PARTE)

La Palabra de Dios claramente demuestra que la manera en que vive el hombre es vana e inútil. El hombre tiene defectos serios que él no puede cambiar por sí mismo (*basado en Proverbios 14:12; Isaías 55:8-9; Romanos 1:28-32, 3:10-12; I Corintios 2:14*).

I. El camino del hombre

A. El hombre natural es inadecuado.

(*Principio 7*) No puedes vivir de acuerdo con el diseño de Dios a tu propia manera o por tu propia sabiduría (*Proverbios 14:12; Isaías 55:8-9; I Corintios 2:14*).

B. El hombre natural es rebelde.

(*Principio 8*) El hombre natural está centrado en sí mismo, y se rebela en contra del camino de Dios (*Génesis 3:1-6; Romanos 1:20-32; 3:9-18, 23; 10:1-3*). Además, la obediencia parcial a Dios es tan inaceptable para Él como tu rebelión deliberada (*basado en I Samuel 15:1-23, especialmente versículos 22-23; Isaías 1:10-20; Oseas 6:6; Miqueas 6:6-8; Marcos 12:28-33, especialmente versículo 33*).

II. El camino de Dios

El hombre necesita ser cambiado.

(*Principio 9*) Es necesario nacer de nuevo (nacer de lo alto; tener un nacimiento espiritual) para poder reconocer, admitir y resolver tus problemas de una manera bíblica. Solamente las soluciones, gracia, poder y sabiduría de Dios son completamente adecuadas para vivir abundantemente (*Eclesiastés 12:13-14; Juan 3:3-8; 10:10; 14:16-17, 26; Romanos 8:5-14; I Corintios 2:10-14; Efesios 2:8-10*).

EL MODELO BÍBLICO DEL FRACASO DEL HOMBRE

La Palabra de Dios es la única fuente verdadera de autoridad para la vida (*basado en Salmo 19:7-11; II Timoteo 3:16-17*). Revela el fracaso del hombre, las consecuencias subsiguientes y el efecto que tiene en el mundo de hoy su pecado original (*basado en Génesis 1:26-27; 3:1 - 4:12; 5:1-3; Romanos 5:12*).

I. La humanidad fue creada a la imagen de Dios. Génesis 1:26-27

(Singular en su género, creada en rectitud, llena de bendiciones y responsabilidades)

II. La humanidad pecó y ha llevado las muchas consecuencias de ese pecado hasta el día de hoy. Romanos 5:12

- | | | | |
|----|---|---|----------------------------------|
| A. | Espiritualmente
(advertencia de separación de Dios) | “el día que de él comieres, ciertamente morirás.” | Génesis 2:17 |
| B. | Físicamente
(enfoque en sí mismo) | Cedieron a los deseos de autosatisfacción y autoexaltación, se percataron que estaban desnudos; cosieron hojas de higuera y se cubrieron. | Génesis 3:6-7 |
| C. | Mentalmente
(temor, preocupación, ansiedad, engaño) | Se escondieron — tuvieron miedo. | Génesis 3:8-10 |
| D. | Socialmente
- el hombre
(transfiriendo la culpa; descontento con el matrimonio)
- la mujer
(transfiriendo la culpa; tratando de justificar el pecado) | “La mujer que me diste ... me dio, y yo comí.”

“La serpiente me engañó, y comí.” | Génesis 3:12

Génesis 3:13 |
| E. | Ambientalmente
(sufre el reino natural) | “maldita será la tierra por tu causa;” | Génesis 3:17-19 |
| F. | Interpersonalmente (ira) | Es aceptada la ofrenda de Abel. Es rechazada la ofrenda de Caín; Caín se ensañó y decayó su semblante. | Génesis 4:4;
Génesis 4:5 |
| | (La exhortación y solución de Dios para la depresión) | “Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tu te enseñorearás de el.” | Génesis 4:7 |

- | | | | |
|----|-----------------------------------|---|-----------------|
| | (Se rechaza el camino de Dios) | Caín rechazó la solución de Dios y asesinó a Abel. | Génesis 4:8 |
| G. | Personalmente (fugitivo) | Caín no se arrepentió, fue maldecido y fue vagabundo y errante. | Génesis 4:9, 12 |
| | (autoconmiseración) | "Grande es mi castigo para ser soportado." | Génesis 4:13 |
| H. | Perpetuamente | Adán engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen ... | Génesis 5:3 |
| I. | Universalmente (nacido en pecado) | "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron." | Romanos 5:12 |

III. La necesidad más importante del hombre es la de ser justificado (declarado justo) por Dios y reconciliado por la fe en el Señor Jesucristo (Romanos capítulo 5).

- A. En **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7), nota la sección IV. Dios te da el poder para elegir Su solución para tu problema espiritual.
- B. En **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Páginas 3-5), observa la relación diferente que tiene Dios el Padre contigo a través de Su Hijo, Jesucristo.

IV. Una persona regenerada es llamada a la santidad (pureza, sin culpa) y santificación (apartada para Dios) (I Corintios 6:9-20; I Tesalonicenses 4:7, 5:23; Tito 2:11-14; I Pedro 1:16, 2:9).

En la Lección 2, Páginas 4-5, se demuestra que el cambio bíblico es posible debido a la fuente divina de poder, un diferente propósito para vivir y tu obediencia a la Palabra de Dios. (Esto se bosqueja en numeral I. El proceso del cambio bíblico duradero se inicia cuando te conviertes al Señor Jesucristo, explicado en los inciso B., C., y D.).

Para ilustraciones adicionales del contraste entre el camino del hombre y el camino de Dios, debes referirte a:

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO (Lección 4, Páginas 5-10),
MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES (Lección 4, Página 11), y
EJEMPLOS DEL CAMINO DEL HOMBRE COMPARADO CON EL CAMINO DE DIOS (Lección 4, Páginas 12-13)

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO

La sabiduría de este mundo enseña engañosamente que creer que uno mismo es intrínsecamente bueno, es fundamental para vivir una vida realizada. Sin embargo, este punto de vista equivocado pasa por alto los resultados devastadores del fracaso de Adán y Eva al no obedecer a Dios. La Escritura enseña que una vida abundante no depende de tener una “buena autoimagen” o “más autoestima.” En cambio, la satisfacción en la vida depende de nuestra relación con Dios y en una respuesta bíblica al problema del “yo” (*basado en Proverbios 14:12; Mateo 10:38-39; Lucas 9:23-24; Romanos 5:6-21, 7:15-25, 14:7-8; I Corintios 1:26-31; II Corintios 10:17-18; Efesios 2:1-9; Tito 3:3-7; Santiago 4:14-17*).

I. Del hombre sin pecado, al hombre pecador (la caída de la humanidad)

A. Adán y Eva:

1. Fueron creados a la imagen de Dios (*Génesis 1:27, 5:1*),
2. Vivieron en un mundo sin pecado (*Romanos 5:12*),
3. Fueron bendecidos por Dios (*Génesis 1:28*),
4. Fueron una sola carne (*Génesis 2:22-25*),
5. Tenían que gobernar la tierra (*Génesis 1:28*), y
6. Estaban en comunicación personal con Dios, su Creador (*Génesis 1:28-30, 2:16-17*).

- B. Dios puso una sola restricción sobre Adán y Eva, que requería la simple obediencia a Sus órdenes sin importar los deseos o sentimientos de ellos (*Génesis 3:3*). Ellos perdieron su lugar de privilegio con Dios cuando cayeron en la tentación al fijarse en sí mismos (es decir, codiciando, llenándose de orgullo en su sabiduría y satisfaciendo los deseos de la carne que es todo lo que el mundo ofrece — *I Juan 2:16*). Ellos entonces, desobedecieron el claro mandato de Dios al decidir comer del fruto prohibido (*Génesis 3:1-7*). Cuando decidieron enfocarse en sí mismos, pecaron, trayendo las consecuencias del pecado sobre ellos mismos (*Génesis 3:16-24*) y sobre cada generación subsiguiente (*Romanos 5:12-21*).

(Referirte a **EL MODELO BÍBLICO DEL FRACASO DEL HOMBRE** bajo los numerales **I.** y **II.**, Lección 4, Páginas 3-4).

II. La Escritura habla de la autoimportancia del hombre natural.

- A. Ya que nada ni nadie en este mundo se puede comparar con Dios (*Exodo 15:11; II Crónicas 6:14; Salmos 40:5, 89:6-8; Jeremías 10:6-7*), y solo Él ha de ser exaltado (*Salmos 57:11, 97:9*), en ninguna manera has de exaltarte a ti mismo (*Proverbios 30:32*). En comparación con Dios el Creador, el hombre natural es:
1. Como el polvo (*Salmos 90:3, 103:14*);
 2. Como un mero aliento y una sombra que pasa, con un período de vida que no es nada a la vista del Señor (*Salmos 39:4-5, 62:9, 144:4*);
 3. Como hierba (*Isaías 40:6-8, 51:12; I Pedro 1:24*);

4. Como una flor en el campo que florece y luego pasa (*Salmo 103:15-16; Isaías 40:6-8; I Pedro 1:24*);
 5. Como un vapor que aparece por un momento y luego se desvanece (*Santiago 4:14*);
 6. Insensato y sin conocimiento (*Jeremías 51:17a*);
 7. Como nada y sin importancia (*Isaías 40:17; Daniel 4:35*); y
 8. Como un gusano y no un hombre (*Job 25:6; Salmo 22:6*).
- B. Si rechazas responder bíblicamente al plan de salvación de Dios, revelado solamente a través del Señor Jesucristo, a los ojos de Dios:
1. Estás sin esperanza (depravado, no aprobado), eres detestable (*Jeremías 13:10; Tito 1:16*), rechazado en cuanto a la fe (*II Timoteo 3:1-8*) y mereces la muerte (*Romanos 1:28-32, 6:23*);
 2. Eres corrupto, injusto e inútil (*Salmos 14:1-3, 53:1-3, 143:2; Eclesiastes 7:20; Romanos 3:10-18*); y
 3. Estás muerto en tus pecados (*Efesios 2:1, 5; Colosenses 2:13*).
- Referirte a BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE), Lección 1, Páginas 4-5, bajo numeral IV., inciso B., para ver más sobre las consecuencias de rechazar la verdad de Dios en Jesús.*
- C. Confiar en ti mismo es inútil ya que:
1. No mora nada inherentemente bueno en tu corazón o carne (*Jeremías 17:9; Romanos 7:18*);
 2. No puedes hacer nada fructífero separado de Jesús (*Juan 15:5*);
 3. Separado de Jesucristo, eres un esclavo del pecado (*Romanos 6:16-18; Hebreos 2:14-15*); y
 4. Tu sabiduría natural es inadecuada para dirigir tus pasos (*Salmo 94:11; Proverbios 14:12; Jeremías 10:23*).
- Referirte a: EJEMPLOS DEL CAMINO DEL HOMBRE COMPARADO CON EL CAMINO DE DIOS (Lección 4, Páginas 12-13).*

III. La imagen de Dios en cada persona se echó a perder por el pecado (efectos de la caída de la humanidad)

- A. La inclinación natural de cada persona es hacia el pecado (*Eclesiastés 7:20, 29; Romanos 3:10-18*) aun cuando el hombre:
1. Es capaz de conocer la diferencia entre el bien y el mal (*Génesis 3:22*),
 2. Está divinamente capacitado para tener dominio sobre la tierra (*Salmo 8:6-8*),
 3. Fue hecho un poco inferior a los seres celestiales (*Salmo 8:4-5*), y
 4. Fue hecho a la semejanza de Dios (*Santiago 3:9*).
- B. No se puede ver la imagen de Dios en ti, en su perfección absoluta, como se podía ver en Adán, ya que tú llevas la imagen de Adán después de su caída (*Génesis 5:3; I Corintios 15:47-50*).
- C. El Señor te formó maravillosamente y de un modo digno de admiración en el vientre de tu madre (*Salmo 139:13-15; Isaías 44:24*). Antes de tu nacimiento, Dios ordenó el número de los días de tu vida (*Salmo 139:16*) con el fin de que respondieras a la verdad como está revelada en el Señor Jesucristo (*I Timoteo 2:3-6; II Pedro 3:9*).

IV. Solamente Dios puede hacer que una persona vuelva a tener la imagen perfecta de Él (restauración después de la caída de la humanidad).

- A. El Señor Jesucristo es totalmente divino (*Juan 1:1, 18; Tito 2:13*) y vino a la tierra siendo la imagen del Dios invisible (*II Corintios 4:4; Colosenses 1:15*). Coronado con la gloria y honor de Dios por Su muerte y resurrección (*Hebreos 2:9; I Pedro 1:20-21*), Él es el resplandor de la gloria de Dios y la representación idéntica de la naturaleza de Dios (*Juan 12:45, 14:9; Hebreos 1:3*).
- B. A través de tu nuevo nacimiento espiritual (*Juan 3:3; I Pedro 1:3-5*), participas de la naturaleza divina (*II Pedro 1:4*) y eres una nueva creación en Cristo (*II Corintios 5:17*). Tu cuerpo llega a ser un templo del Espíritu Santo (*I Corintios 3:16, 6:19*), quien mora en ti (*Juan 14:16-17; Romanos 8:9; Gálatas 4:6; II Timoteo 1:14*).
1. Como una nueva creación en Cristo, el viejo hombre, corrupto, ha sido crucificado con Él (*Romanos 6:6*) y despojado (*Efesios 4:22*). Se ha revestido con el nuevo yo, el cual ha sido creado en justicia y santidad de la verdad (*Efesios 4:24*). Ahora puedes ser transformado a la imagen de Jesucristo (*Romanos 8:29; II Corintios 3:18; Colosenses 3:10*).
 2. Como una nueva creación en Cristo (*II Corintios 5:17; Gálatas 2:20*), tienes que dejar de hacer las prácticas del viejo hombre (*Romanos 6:12-13; Colosenses 3:3-9*) y revestir al nuevo hombre con características como las de Cristo (*Romanos 6:17-18; Colosenses 3:10-24; II Pedro 1:5-10*), mientras estás siendo renovado en el espíritu de tu mente (*Romanos 12:2; Efesios 4:23; Colosenses 3:10*).
 3. Para seguir a Jesús tienes que negarte a ti mismo (*Lucas 9:23-24*). Debes:
 - a. Llegar a ser un siervo como el Señor Jesucristo (*Mateo 20:26-28, 23:11-12; Juan 13:12-17; Romanos 15:1-3; Filipenses 2:3-8*),
 - b. Agradar a Dios en todo, caminando de una manera digna de Él (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*), y
 - c. Dar gloria a Dios en todo lo que haces (*Mateo 5:16; Juan 15:8; I Corintios 6:20, 10:31; I Pedro 2:12, 4:10-11*), como lo hizo Jesús (*Juan 17:4*).

Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE) (Lección 1, Páginas 3-7);
BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (Lección 2, Páginas 3-5);
PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO (Lección 7, Página 2);
EL CAMBIO BÍBLICO ES UN PROCESO (Lección 7, Páginas 3-4);
LOS EFECTOS DE LOS PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES QUE NO SON BÍBLICOS (Lección 7, Página 5); y
RENOVANDO TU MENTE (Lección 7, Páginas 6-7).

V. Puedes ser más que un vencedor en Cristo al morir a ti mismo (viviendo victoriosamente después de la caída de la humanidad).

- A. Dios te ha provisto gratuitamente para que puedas darle, a Él, la gloria y exaltación, y no a ti mismo (*Salmo 115:1; Romanos 1:19-21; 5:1-2, 6-11; Efesios 2:8-9*). Jesús, quien no buscó su propia gloria, es tu ejemplo para dar la gloria a Dios y para no glorificarte a ti mismo (*Juan 7:17-18; 8:50, 54; Hebreos 5:5*); más bien, Jesús vivió para hacer la voluntad del Padre (*Juan 4:34, 5:30, 6:38*) como siervo que aprendió la obediencia por las cosas que sufrió (*Hebreos 5:8*), permaneciendo obediente aún hasta la muerte (*Mateo 20:26-28; Filipenses 2:5-8*).
1. **El error del camino del hombre con respecto al “valor de sí mismo”** — Aunque eres de más valor que los otros seres de la creación de Dios (*Mateo 6:26, 10:29-31, 12:12; Lucas 12:7, 24*) y Dios te conoce íntimamente (*I Samuel*

16:7; Salmo 139:13-16; Mateo 10:30; Lucas 16:15), aun mereces la muerte por tu pecaminosidad inherente (Romanos 1:18-32, 5:12, 6:23).

El ser adoptado en la familia de Dios, debe provocar que le alabes y le agradezcas por la gloria de Su gracia (Efesios 1:5-6). Es erróneo pensar que eres digno en alguna manera de recibir Su inmerecido favor (Romanos 5:8; I Corintios 1:26-31).

2. **El error del camino del hombre con relación a la “seguridad en sí mismo”** — Hasta los hijos de Dios pueden pensar equivocadamente que ellos son la fuente de bendiciones materiales, las cuales, en realidad, son provistas solamente por Dios (Deuteronomio 8:11-18). El orgullo (el depender de ti mismo o de tus “posesiones” en vez de depender de Dios) te llevará a una caída (Proverbios 11:28, 16:18; I Corintios 10:12); ya que no puedes hacer nada fructífero separado de Jesús (Juan 15:5), debes vivir en total dependencia de Él, quien es el poder y la sabiduría de Dios (Proverbios 3:5-6; I Corintios 1:24; Gálatas 2:20; Filipenses 4:13).
3. **El error del camino del hombre en cuanto a “amarse a sí mismo”** — Debes amar a Dios (Deuteronomio 6:5; Mateo 22:37-38), pero en ninguna parte de la Escritura se te dice que debes amarte a ti mismo. Un mandato para amarte a ti mismo es innecesario ya que ya lo haces; de hecho, se te ordena amar a los demás en la misma manera en que ya te amas (Mateo 22:39; Gálatas 5:14; Efesios 5:28-29). Nota que una de las características de aquellos que rechazan la fe en los últimos días, es “amarse a sí mismos” (II Timoteo 3:1-2).
4. **El error del camino del hombre en su afán de “reivindicarse a sí mismo”** — A través de Jesucristo, eres más que un vencedor en cualquier situación de la vida (Romanos 8:35-39), y el Señor no te ha dado un espíritu de timidez (temor) sino de poder, amor y disciplina (II Timoteo 1:7). Sin embargo, la Escritura nunca dice que insistas en reivindicarte a ti mismo; en vez de esto se te manda a confiar completamente en el plan de Dios para tu vida (Mateo 6:33-34; Romanos 8:28-29; Filipenses 4:19) mientras ministras a los demás como un siervo (Mateo 20:26-28), estimándolos como más importantes que a ti mismo (Filipenses 2:3-4).
5. **El error del camino del hombre tocante a la “confianza en sí mismo”** — No debes confiar en ti mismo, sino solamente en el Señor (Salmos 60:11-12, 73:26; Proverbios 3:5-7; Jeremías 9:23-24, 17:5-8; I Corintios 1:26-31). El Señor es tu confianza (Proverbios 3:26), y no debes confiar en tu carne (Filipenses 3:3). No eres competente por ti mismo como para pensar algo como de ti mismo, sino que tu competencia proviene de Dios (II Corintios 3:5). Como ministro del nuevo pacto (II Corintios 3:6), puedes ser un vencedor solo a través de tu fe en Cristo Jesús (Filipenses 4:13; I Juan 5:4-5) y no debido a tu propia fuerza (Juan 15:5; Romanos 7:14 - 8:8).
6. **El error del camino del hombre con relación a la “autoestima”** — Separado de Jesucristo, no tienes ningún valor inherente en ti mismo (referirte a numeral II. **La Escritura habla de la autoimportancia del hombre natural**); aun así, Dios en su misericordioso amor te cuida (Salmo 8:4). Después de recibir a Jesucristo en tu vida, tu valor se encuentra en estar en Él (Efesios 2:4-7, 19-22) y en conocerle (Filipenses 3:7-11).
7. **El error del camino del hombre con relación a la “justicia de sí mismo”** — No eres justo en ti mismo (Salmo 14:2-3; Eclesiastés 7:20; Romanos 3:10-12, 7:18), y es imposible para ti ganar una posición de justicia ante Dios (Lucas 18:9-14; Tito 3:5). Lo mejor que podrías hacer en tus propias fuerzas o mérito es considerado como un trapo de inmundicia a los ojos de Dios (Isaías 64:6) y no tiene valor cuando se compara con la fe en Cristo Jesús (Filipenses 3:7-11, especialmente el versículo 9). Tu justicia verdadera se basa

únicamente en el Señor Jesucristo (*Romanos 10:8-10; II Corintios 5:21*) y es un regalo gratuito de la gracia de Dios (*Romanos 5:17*).

8. **El error del camino del hombre con respecto a la “exaltación de sí mismo”** — Alabarte a ti mismo no tiene ningún valor (*II Corintios 10:18*) y demuestra tu falta de entendimiento bíblico (*II Corintios 10:12*). Enaltecerse a sí mismo, es característico de una persona rebelde (*Salmo 66:7*) o de una que realmente no conoce al Señor (*Salmos 10:4, 83:2, 94:4*). Aquellos que se ensalzan a sí mismos serán humillados (*Mateo 23:12; Lucas 18:9-14, especialmente el versículo 14*). La persona centrada en sí misma, que se caracteriza por la autoexaltación, es rechazada en cuanto a la fe en los tiempos difíciles de los postreros días (*II Timoteo 3:1-9, especialmente versículos 2 y 8*).

Exaltar el yo en cualquier dimensión, es olvidar o negar que tu alabanza debe ser para gloria de la gracia de Dios (*Efesios 1:5-6*). Sólo el Señor ha de ser enaltecido (*Salmo 148:13*). Gloríate:

- a. En el Señor (*Salmos 20:7, 34:1-3, 44:8; Jeremías 9:24; I Corintios 1:31; II Corintios 10:17*),
- b. En la cruz de Jesucristo (*Gálatas 6:14*), y
- c. En tus debilidades (*II Corintios 11:30, 12:9*).

Si te exaltas a ti mismo, serás humillado; sin embargo, si te humillas a ti mismo, bajo la mano poderosa de Dios, Él te exaltará a su debido tiempo (*Mateo 23:12; I Pedro 5:6*).

- B. Recuerda tu identidad en Cristo.

Referirte de nuevo a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE) (*Lección 1, Páginas 3-7*)
bajo numeral **III.**, inciso D., y numeral **VII.**, inciso C.; y

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (*Lección 2, Páginas 3-5*).

VI. Conclusión

- A. Desde los tiempos de Adán y Eva hasta el día de hoy, la humanidad pecaminosamente ha exaltado al yo. Morir al yo solamente puede ocurrir a través de Jesucristo (*Romanos 5:12-21*). Al no acatar el camino de Dios, el hombre en forma habitual regresa a su propia sabiduría inadecuada para tratar con los problemas (*Proverbios 14:12; Isaías 55:8-9*) y desarrolla soluciones no bíblicas que se enfocan en el yo en vez de enfocarse en Dios. (*Referirte a MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES, Lección 4, Página 11*).
- B. Ya que las filosofías del hombre rechazan la solución redentora de Dios, éstas colocan al hombre en el trono. Establecen un enfoque autoorientado, como el fundamento y la solución a los fracasos y éxitos de la vida. Ya que ésta es la esencia del humanismo materialista, la integración del camino del hombre y el camino de Dios es imposible. (*Referirte a BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE), Lección 1, Páginas 3-7, bajo los numerales VI y VII*).
- C. La solución de Dios al problema del “yo” es una transformación (*Romanos 6:3-6, 12:2; II Corintios 5:17; Efesios 4:22-24*), que te permite morir al yo y vivir para Jesucristo (*Mateo 10:38-39; Lucas 9:23-24; Gálatas 2:20*).
- D. Aun los llamados problemas “difíciles” de la vida (p. ej.: depresión crónica, el abuso infantil, violencia conyugal, abuso de alcohol o drogas, homosexualidad) se resuelven efectivamente sólo desde la perspectiva bíblica de agradar a Dios (*Colosenses 1:10*) y confiando en la Palabra de Dios (*Salmo 19:7-11; II Timoteo*

3:16-17; II Pedro 1:3-4) en vez de agradar al yo (Lucas 9:23-24; II Corintios 5:15; Gálatas 5:16-17) y confiar en la sabiduría humana (Proverbios 16:9, 25; I Corintios 3:18-20). Recuerda que Dios te ha equipado completamente para enfrentar y tratar los problemas a Su manera. Referirte a: **EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 3, Páginas 3-7).

- E. Jesús, en El Sermón del Monte: Las Bienaventuranzas (Mateo 5:3-12), le da el tiro de gracia a las filosofías de la autoexaltación o autodependencia.

Para más ilustraciones del contraste entre el camino del hombre y el camino de Dios, referirte a MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES (Lección 4, Página 11), y EJEMPLOS DEL CAMINO DEL HOMBRE COMPARADO CON EL CAMINO DE DIOS (Lección 4, Páginas 12-13).

El tema de TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE) (Lección 9) y TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE) (Lección 10) es el de superar el problema del “yo” y así poder vivir para el Señor. Sin embargo, primero es esencial estudiar los principios del cambio bíblico en las Lecciones 5 - 8

MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES (*Isaías 55:7-9*)

	EL CAMINO DEL HOMBRE (<i>Proverbios 14:12; I Corintios 3:19-20; Colosenses 2:8</i>)				EL CAMINO DE DIOS (<i>Juan 10:9-10; Romanos 11:33-36</i>)
	Instinto	Comportamiento	Potencial Positivo o Reflectivo	Espiritista	Transformación del Corazón (<i>Salmo 51:10; Ezequiel 36:26; Hechos 15:6-9</i>)
CONCEPCIÓN BÁSICA DEL HOMBRE	Llevado por los instintos (es decir, hace las cosas instintivamente: pelea, busca alimento y gratificación, huye)	El comportamiento es condicionado o “programado”	Intrínsecamente bueno; tiene todo lo necesario dentro de sí mismo para solucionar sus propios problemas	Impotente ante todos los espíritus	Pecador / Santo (<i>Romanos 5:12, 19; II Corintios 5:17-18, 21</i>)
CAUSA DE LOS PROBLEMAS	Los instintos son contrarrestados por la sociedad, la familia y crianza	Influenciado negativamente por el ambiente y las circunstancias	Mente bloqueada por influencias y pensamientos negativos	Comprometido con o bajo el control de espíritus, demonios, antepasados	Rebelión (<i>Romanos 1:20-21</i>); Incredulidad (<i>Juan 3:16-18, 5:38-40</i>); Desobediencia (<i>Efesios 2:1-2, 5:6; Tito 3:3</i>); Negación del poder de Dios (<i>Hebreos 2:14-15; I Juan 3:8</i>)
CURA	Seguir los instintos	Recondicionamiento o “reprogramación”	Liberar el potencial interno	Pacificar antepasados, pacificar o echar fuera demonios, espíritus; descubrir tu espíritu guía	Ser salvado por gracia por medio de la fe (<i>Efesios 2:8-9</i>), y en obediencia amorosa a Dios (<i>Romanos 6:16-19</i>), ser madurado en Cristo (<i>Efesios 4:13</i>) a través del poder del Espíritu Santo (<i>Gálatas 5:16; Efesios 5:18</i>)
TÉCNICA DE CONSEJERÍA	Sicoanálisis (Interpretación de pensamientos irracionales, análisis de sueños); Terapia de Hipnosis; Sico drama; Resocialización; Examen y análisis de personalidad	Manipulación del comportamiento por el uso de estímulos positivos y negativos; Entrenar para responder a la recompensa y al castigo	Reflexión sobre pensamientos y sentimientos; No dar respuestas sino sacar las respuestas de los recursos internos del aconsejado; pensamiento positivo	Brebajes, encantamientos, amuletos, fetiches; Maldiciones sobre el enemigo; Nulificación de las maldiciones; Ofrendas rituales; Comunión con los espíritus; Mantras; Cantos; Horóscopos; “Visualización”	Oír (<i>Proverbios 18:2, 13, 17</i>); Redargüir, reprender, exhortar (<i>II Timoteo 4:2</i>); Animar (<i>Hebreos 3:13</i>); Amonestar (<i>Romanos 15:14; Colosenses 1:28</i>); Estimular (<i>Hebreos 10:24</i>); Fortalecer (<i>Hebreos 12:12</i>); Restaurar (<i>Gálatas 6:1-2, 5</i>); Enseñar (<i>Romanos 6:17-18; Colosenses 3:16</i>); Entrenar (<i>II Timoteo 2:2</i>)
TERMINOLOGÍA DEL CONSEJERO	Ego; Id; Impulsos; Libido; Consciente y subconsciente; Neurosis/Sicosis; Fobia; Manía; Catarsis; Autoactualización; Libre Asociación	Estímulo; Condicionamiento; Respuesta automática; Refuerzo Positivo/negativo; Autologro; Automejoramiento	Potencial interior; Inherentemente bueno; Autoafirmación; Autoestima; Autovalor	Maldiciones; El dios dentro de ti; El más alto poder; Aquietar los espíritus; Atar demonios; Pecados generacionales; Demonios o espíritus de enojo, temor, lujuria, etc.	Pecado (<i>Romanos 3:23</i>); Despojarse de las prácticas del viejo hombre y revestirse con las prácticas del nuevo hombre (<i>Efesios 4:22-24; Colosenses 3:5-17</i>); Negarse a sí mismo (<i>Lucas 9:23-25</i>); Juzgarse a sí mismo (<i>Mateo 7:1-5</i>); Piedad (<i>I Timoteo 4:7-8</i>); Practicar la Palabra (<i>Santiago 1:22-25</i>)
ENFOQUE DE LA CONSEJERÍA	Liberar el Yo (<i>contrario a Ezequiel 18:20-21; Filipenses 2:3-4</i>)	Mejorar el Yo (<i>contrario a Juan 15:4-5; Romanos 1:18-32; Santiago 4:10</i>)	Elevar el Yo (<i>contrario a Salmo 62:9; Romanos 3:10-18, 23; 7:18</i>)	Liberar el Yo de la atadura (<i>contrario a Juan 15:4-5; II Tesalonicenses 3:3; I Juan 5:4-5</i>)	Negarse a sí mismo (<i>Lucas 9:23-24</i>); Agradar a Dios (<i>II Corintios 5:9; Colosenses 1:10</i>) y bendecir a los demás (<i>I Pedro 3:8-9</i>) a través del ministerio (<i>I Pedro 4:10</i>) y el servicio (<i>Mateo 20:25-28</i>)

EJEMPLOS DEL CAMINO DEL HOMBRE COMPARADO CON EL CAMINO DE DIOS

***DIOS DICE:** “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” (Isaías 55:8-9)*

EJEMPLOS	EL CAMINO DEL HOMBRE (Proverbios 14:12; I Corintios 2:14)	EL CAMINO DE DIOS (Proverbios 30:5-6; Colosenses 2:8; Hebreos 4:12)
El corazón humano	La gente dice: “Básicamente la humanidad es buena.” Oímos: “Yo estoy bien, tu estás bien.”	El corazón es desesperadamente perverso, ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17:9). Todos han pecado (Romanos 3:23). Confía en el Señor completamente; nunca confíes en ti mismo (Proverbios 3:5, 28:26).
Confianza/dependencia	Algunos dicen: “Si no me cuido nadie lo hará.” Supone que la autosuficiencia es una meta para la vida.	Dios dice que si primero buscas Su reino y Su justicia, Él se hará cargo de tus necesidades (Mateo 6:33). No dependas de tu propio entendimiento; en cambio, busca el camino de Dios (Proverbios 3:5-6).
Libertad	Se nos dice que todos tienen que proteger y guardar sus propios derechos y que cada persona ha nacido para ser libre (es decir, libertad de expresión). Se dice que sólo vivimos bajo autoridad por nuestro “contrato social” común.	Separado de Dios, eres esclavo del pecado (Romanos 6:16). Aquél que se enfoca en salvar su propia vida la perderá; pero si estás dispuesto a perder tu propia vida por Su causa, Dios promete que tu vida será salvada (Lucas 9:23-24). Sujétate a aquellos que están en autoridad sobre ti (Romanos 13:1; Hebreos 13:17).
Mis problemas	A veces pensamos “Nadie puede realmente entender mis problemas;” y podemos pensar que cada problema y conjunto de circunstancias son únicas.	Tus problemas son comunes para la humanidad. Dios promete ayudarte a través de ellos, para que no tengas que pecar o perder tu paz y gozo, si escoges vivir la vida a Su manera (I Corintios 10:13).
Amor	El matrimonio se ve a menudo como una conveniencia social. Las personas tratan de encontrar un cónyuge que pueda satisfacer sus propias necesidades. Amar a otro depende de un amor recíproco de parte de esa persona.	Tu enfoque en el matrimonio es poner los intereses de tu cónyuge sobre los tuyos, y reflejar a Cristo en la relación de tu matrimonio (Efesios 5:22-33; Filipenses 2:3-4). El amor bíblico es dar, no conseguir (Juan 3:16; I Corintios 13:4-8a).
Mi enemigo tiene éxito	Los enemigos deben ser odiados y su éxito envidiado. Tratamos de desacreditar a nuestros adversarios y tratamos de vencerlos.	Regocíjate en cualquier situación (Romanos 12:14-15; I Tesalonicenses 5:16). Ama y ora por aquellos que se ven a sí mismos como tus enemigos (Mateo 5:44).
Herí a alguien	Tratamos de justificar nuestras acciones y de dar excusas por nuestro comportamiento. Algunos hasta gozan hiriendo a los demás.	Ir hacia él, pedir perdón, y reconciliarse (Mateo 5:23-24; Romanos 12:18; Santiago 5:16).

EJEMPLOS	EL CAMINO DEL HOMBRE (<i>Proverbios 14:12; I Corintios 2:14</i>)	EL CAMINO DE DIOS (<i>Proverbios 30:5-6; Colosenses 2:8; Hebreos 4:12</i>)
Problemas/ conflictos	Evitamos los problemas y hacemos todo lo que podemos para salir de ellos. Buscamos excusas o le echamos la culpa a los demás. Fallamos en admitir que tenemos problemas o decimos que son culpa de otro.	Los conflictos y problemas son para tu bien y para tu crecimiento espiritual. Te ayudan a ver lo que hay dentro de ti mismo (<i>Mateo 15:18-20</i>). Regocíjate de que Dios los usa para que madures (<i>Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4</i>).
Liderazgo	Se nos dice que nos reivindicemos. Aprender a tomar el mando y dar órdenes; estas son las claves del éxito.	Estar dispuesto a ser un siervo. El mejor líder es el que sirve. Dios da más gracia a los humildes (<i>Mateo 20:26-28</i>).
Sexo	Buscamos amantes que nos satisfagan. Decimos que es responsabilidad del cónyuge satisfacer nuestros deseos; “Después de todo, mi cónyuge me pertenece.”	Tú y tu cónyuge pertenecen al Señor; tienes que buscar satisfacer los mejores intereses de tu cónyuge y bendecirlo. El sexo se reserva solo para el matrimonio (<i>I Corintios 7:4; I Tesalonicenses 4:3; Hebreos 13:4</i>).
Enojo: derechos	Nos desquitamos con tal de quedar a mano. Protegemos nuestros derechos y no dejamos que sean violados.	Tu reacción frente a las dificultades es en cambio quitar el enojo, perdonar y bendecir (<i>Romanos 12:14; Efesios 4:31-32</i>). Estar dispuesto a dejar tus libertades o “derechos” por el bienestar de los demás (<i>Mateo 5:43-48; Romanos 14:15-21</i>).
Me han ofendido/ lastimado	“La mejor defensa es el ataque.” Todos debemos defendernos. Se nos dice que no debemos dejar que nuestra “autoestima” sea destruida al dejar que otros nos desacrediten.	Examinarte (<i>Mateo 7:5</i>). Morir al yo (<i>Lucas 9:23-24</i>). No juzgar a los demás por tus normas, pero, en cambio, sé una bendición (<i>Lucas 6:27-28, 36-38; Juan 7:24; Romanos 14:1-13; Santiago 4:11-12; I Pedro 3:8-9</i>). Considera a los demás como más importantes que a ti mismo (<i>Filipenses 2:3-4</i>).
Mi enemigo necesita ayuda	Decimos que nuestro enemigo lo merece cuando se mete en dificultades. Mostramos poca paciencia hacia la incompetencia y queremos decir: “Deshagámonos de esa gente.”	Ama a tus enemigos y llena sus necesidades (<i>Mateo 5:43-48; Lucas 6:35</i>). De hecho, ve más allá de lo que se espera (<i>Mateo 5:38-42</i>).
Riquezas	Aprendemos que no podemos tener demasiado dinero. “Obténlo siempre y cuando sea en buena lid.”	Fija tu esperanza en Dios, no en las riquezas (<i>I Timoteo 6:17</i>). Todas las riquezas son de Dios; dáselas a Él y a aquellos que se encuentran en necesidad (<i>Salmo 24:1; Proverbios 3:9-10; Lucas 12:33; II Corintios 9:6-12</i>).
Responsabili- dades	La gente dice: “Si te sientes bien, hazlo.” “No te preocupes por esas cosas; se resolverán eventualmente.” Hallamos buenas excusas para no cumplir con nuestras responsabilidades.	Sé obediente a la Palabra de Dios y haz tus responsabilidades de todo corazón como para el Señor, sin importar tus sentimientos; Dios bendice la obediencia (<i>Génesis 4:6-7; I Samuel 15:22; Juan 14:15; Santiago 1:22, 4:17</i>).

CONOCIENDO LA DIFERENCIA ENTRE EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS

Tienes que estar firmemente arraigado, sobreedificado, y establecido en el Señor. Sólo en esta forma puedes evitar el engaño vacío, la filosofía, y los principios elementales del mundo (*basado en Colosenses 2:6-10*).

I. Lo fundamental de conocer el camino de Dios

- A. Prueba los espíritus para determinar si son de Dios, y si creen genuinamente en el Señor Jesucristo de todo corazón (*I Juan 4:1-3*).
- B. Verifica el fundamento/premisas básicas (*I Corintios 3:10-11; Colosenses 2:8*).
- C. Identifica la fuente de autoridad, que tiene que ser la Palabra de Dios (*II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12*).

II. La importancia de seguir el camino de Dios

- A. Habrá un juicio por lo que has hecho (*Mateo 16:27; Romanos 14:10; I Corintios 3:10-15; II Corintios 5:10*).
- B. Solamente la norma de Dios es eterna (*Salmo 119:89, 160; I Pedro 1:24-25*), aceptable, y válida (*Deuteronomio 11:26-28; Salmo 119:118; Isaías 55:8-11; Hebreos 4:12*).

III. La esperanza de ir por el camino de Dios

- A. Eres libertado del pecado (*Romanos 6:6-7, 14, 18; Gálatas 2:20*).
- B. Dios te promete la victoria para vencer el pecado en cualquier tentación o prueba (*Romanos 8:31-39; I Corintios 10:13*).
- C. El Señor Jesucristo es tu abogado en cada fracaso y en cada necesidad (*Hebreos 4:15-16; I Juan 2:1*).
- D. Dios controla las circunstancias para tu bien mientras Él te conforma a la imagen del Señor Jesucristo (*Romanos 8:28-29; Santiago 1:2-4*).
- E. La paz y el gozo que Dios te da no depende de las circunstancias, personas o cosas (*Juan capítulos 14-17; Romanos 14:17*).
- F. Únicamente Dios (ni tú, ni otro) es responsable de producir el cambio en los demás (*Ezequiel 18:20; II Corintios 3:18; Filipenses 1:6*).
- G. Dios perdona tus pecados (*Salmo 103:12; Colosenses 1:13-14; Hebreos 10:17; I Juan 1:9*).
- H. Dios te da una vida abundante que comienza ahora (*Juan 5:24, 10:10*).

TAREAS DE LA LECCIÓN 4

Se puede confiar en la Palabra de Dios para cada situación en la vida. Puedes conocer los principios básicos de la Escritura para enfrentar y tratar con cada problema y ser capaz de distinguir entre la insensatez de la sabiduría del hombre y las promesas de Dios (*basado en Salmo 19:7-14; II Corintios 1:19-20; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 5:14; Santiago 1:5; II Pedro 1:2-4*).

✓ *Tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *II Corintios 3:5-6*. Memoriza *II Corintios 3:5-6*. Comienza a memorizar *I Corintios 10:13*. Repasa los versículos anteriores.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 4, Página 2). Subraya los versículos no citados en lecciones previas.
- ☐ C. * Escoge un versículo de cada principio enumerado en la Lección 4, Página 2, que se aplica a tu vida y llena un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para cada uno.
Puedes reproducir el FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN (Suplemento 3, Página 1) para tu estudio de la Escritura durante este curso.
- ☐ D. * Debes examinarte para probar la validez de tu fe (*II Corintios 13:5*). Un libro del Nuevo Testamento (*I Juan*) se escribió específicamente para ayudarte a saber que has recibido la vida eterna (*I Juan 5:13*). Esta semana, lee *I Juan* para tu estudio personal y subraya los versículos que presentan las pruebas fehacientes de que te pertenece el regalo de Dios de la vida eterna. Con los versículos que subrayes, escribe cómo cada una de estas pruebas de la salvación han sido incorporadas en tu vida.
- ☐ E. Examina **EL MODELO BÍBLICO DEL FRACASO DEL HOMBRE** (Lección 4, Páginas 3-4).
- ☐ F. Estudia **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO** (Lección 4, Páginas 5-10).
- ☐ G. Estudia **MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES** (Lección 4, Página 11), y marca cualquier terminología en las columnas “**El Camino del Hombre**” que estás usando. Busca los pasajes de la Escritura que se citan en este cuadro.
- ☐ H. Lee **EJEMPLOS DEL CAMINO DEL HOMBRE COMPARADO CON EL CAMINO DE DIOS** (Lección 4, Páginas 12-13). Señala con una marca las declaraciones que se te aplican.
- ☐ I. Estudia **CONOCIENDO LA DIFERENCIA ENTRE EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS** (Lección 4, Página 14).
- ☐ J. * Referirte a **PREPARANDO UN TESTIMONIO PERSONAL** (Suplemento 4). Repasa tu testimonio de diez segundos y el de treinta segundos de la tarea de la lección pasada. Escribe tu testimonio de sesenta segundos y prepárate para decirlo en clase.
- ☐ K. * Para completar por adelantado el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23), contesta la pregunta número 9, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 4: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

Se puede confiar en la Palabra de Dios para cada situación en la vida. Puedes conocer los principios básicos de la Escritura para enfrentar y tratar con cada problema y ser capaz de distinguir entre la insensatez de la sabiduría del hombre y las promesas de Dios (*basado en Salmo 19:7-14; II Corintios 1:19-20; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 5:14; Santiago 1:5; II Pedro 1:2-4*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *II Corintios 3:5-6*. Comienza a memorizar *I Corintios 10:13*.
2. Junto con los versículos anteriores, puedes llevar contigo cuatro tarjetas de memorización durante el día (*Mateo 7:1, 5; Efesios 2:8-9; II Corintios 3:5-6; II Timoteo 3:16-17*). Cuando hay oportunidad, repasa los versículos de memorización de las tres semanas anteriores, y lee y memoriza *II Corintios 3:5-6*. Cuando sea posible, lee preliminarmente *I Corintios 10:13*.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 4, Página 2). Subraya los versículos que no has marcado en lecciones previas.
3. Estudia **EL MODELO BÍBLICO DEL FRACASO DEL HOMBRE** (Lección 4, Páginas 3-4). Busca los pasajes que acompañan a cada punto.
4. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *II Corintios 3:5-6*.
5. Finaliza con oración.
6. Lleva contigo tus tarjetas de memorización y usa cada día tus momentos libres para repasar *Efesios 2:8-9, Mateo 7:1-5, y II Timoteo 3:16-17*. Memoriza *II Corintios 3:5-6*. Lee preliminarmente *I Corintios 10:13* cuando sea posible.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Comienza un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) sobre cualquier versículo del *Principio 7* (Lección 4, Página 2).
3. Lee **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO** (Lección 4, Páginas 5-10). Busca los versículos que sean necesarios.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Termina el **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) que comenzaste el día de ayer.
3. Examina **MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES** (Lección 4, Página 11). Asegúrate de buscar los pasajes bíblicos citados. Marca la terminología en las columnas del **"Camino del Hombre"** que has estado usando.

4. * Repasa tu testimonio de diez y de treinta segundos de la lección pasada y escribe tu testimonio de sesenta segundos. Sigue el formulario **PREPARANDO UN TESTIMONIO PERSONAL** (Suplemento 4).
5. Finaliza con oración.
6. ¿Qué tal va tu progreso en la memorización de las Escrituras? ¿Estás llevando tus tarjetas contigo cada día y usando tus momentos libres para repasar y memorizar? Sé fiel (*Salmo 119:11; I Corintios 4:2*).

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Comienza un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) sobre cualquier versículo del *Principio 8* (Lección 4, Página 2).
3. * Empieza a leer *I Juan*, subrayando los versículos que prueben que el regalo de la vida eterna es tuya. Escribe la manera en que estos versículos han sido incorporados a tu vida. Éste es el primero de tres días de estudio.
4. Lee **EJEMPLOS DEL CAMINO DEL HOMBRE COMPARADO CON EL CAMINO DE DIOS** (Lección 4, Páginas 12-13). Pon una marca al lado de cualquier área que necesita ser corregida en tu vida.
5. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Termina el **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) que comenzaste el día de ayer.
3. * Continúa tu estudio de *I Juan*.
4. Repasa tu testimonio de sesenta segundos, haciendo cualquier cambio que sea necesario.
5. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Comienza un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) sobre cualquier versículo del *Principio 9* (Lección 4, Página 2).
3. * Termina tu estudio de *I Juan* y escribe la manera en que estas pruebas de la salvación han sido incorporadas en tu vida.
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Termina el **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) que comenzaste el día de ayer.
3. Lee **CONOCIENDO LA DIFERENCIA ENTRE EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS** (Lección 4, Página 14), buscando los versículos de referencia para reforzar estas verdades en tu vida.
4. * Referirte a **PREPARANDO UN TESTIMONIO PERSONAL** (Suplemento 4). Haz los cambios necesarios en tu testimonio de sesenta segundos y escribe una copia final. Prepárate para dar tu testimonio en clase.
5. Dile tus versículos a alguien, explicando su significado y su aplicación a tu vida.
6. * Para completar el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23) mientras lo estás llevando, contesta la pregunta 9, del **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
7. Finaliza con oración.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 5

LA DINÁMICA BÍBLICA DEL CAMBIO

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.”

I Corintios 10:13

LECCIÓN 5: LA DINÁMICA BÍBLICA DEL CAMBIO

Descuidar o rechazar los caminos de Dios, trae múltiples problemas. Para tratar eficazmente con tus problemas, tienes que darte cuenta de tu incapacidad y volver al poder de Dios para salvación. Luego, serás capaz de hacer los cambios bíblicos necesarios que caracterizan al hijo de Dios, mientras dependes reverentemente de Él y de Su Palabra (*basado en Proverbios 1:22-33; Romanos 1:16-32; 6:4-7, 11-14; Filipenses 2:12-13; Santiago 1:25; II Pedro 1:5-10*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Ilustrar las consecuencias de seguir tus propios deseos naturales, en vez del patrón divino del cambio, tal y como está señalado en la Palabra de Dios;
- B. Ayudarte a identificar un problema específico o dificultad en tu vida en el que Dios quiere que trabajes durante este curso;
- C. Señalar la importancia de ser un hacedor de la Palabra; y
- D. Animarte a estar siempre preparado para dar tu testimonio del cambio bíblico con respecto a tu salvación y enfoque de la vida.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA DINÁMICA BÍBLICA DEL CAMBIO** (Lección 5, Página 2)
 - 2. **LA ESPIRAL DESCENDENTE: DESCUIDANDO O RECHAZANDO EL CAMINO DE DIOS** (Lección 5, Página 3)
 - 3. **INICIOS DEL CAMBIO BÍBLICO** (Lección 5, Página 4)
 - 4. **EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS** (Lección 5, Página 5)
 - 5. **LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS** (Lección 5, Páginas 6-9)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 5, Página 10)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 5, Páginas 11-12)
- C. Consejería bíblica
 - HISTORIA PERSONAL Y EVALUACIÓN DEL PROBLEMA** (Suplemento 6)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA DINÁMICA BÍBLICA DEL CAMBIO

El cambio bíblico se inicia con tu nacimiento espiritual y continúa a través de tu vida. Tu propósito para vivir cambia, de un enfoque de vivir para ti mismo a uno de morir al yo, al aprender a amar a Dios y a los demás de una manera bíblica (*basado en Mateo 22:37-39; Lucas 9:23; Juan 3:3; Romanos 12:1-2; Tito 2:11-14*).

I. La espiral descendente

(Principio 10) Los pensamientos y los caminos de Dios son más altos (superiores) que los tuyos (*Isaías 55:8-9*), y Su Palabra es verdad (*Salmo 119:160; Juan 17:17*). Si descuidas o rechazas los caminos de Dios o Su verdad, experimentarás más problemas y éstos se empeorarán (*Proverbios 1:25-32, 13:15, 28:13-14; Romanos 1:20-32; Gálatas 5:16-21; Hebreos 3:7-19; Santiago 1:14-15*).

II. Inicios del cambio bíblico

(Principio 11) Es necesario un nuevo nacimiento transformador para que vivas victoriosamente y tengas el poder para vencer al mundo y los problemas de la vida (*Juan 3:3-7; Romanos 12:1-2; II Corintios 5:17-21; Tito 3:3-7; I Juan 5:4-5*).

(Principio 12) Toda la obligación del hombre es temer (reverenciar) a Dios y guardar Sus mandamientos (*Eclesiastés 12:13-14; I Pedro 1:17*). Debes amar a Dios y a los demás en respuesta a Su amor por ti (*Mateo 22:37-39; Juan 15:9-14; I Juan 4:11, 19*). Debes caminar de una manera digna de Dios y agradecerle en cada área de tu vida (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*), siendo un hacedor de la Palabra (*Juan 14:15; Santiago 1:22; I Juan 2:3-4*). Al responder obedientemente al amor de Dios, maduras en el Señor y eres bendecido con paz y gozo (*Juan 15:10-11, 16:33*). Vendrán muchas otras bendiciones del Señor (*Mateo 6:33; Santiago 1:25; I Juan 3:22*). Si no obedeces la Palabra de Dios, Él te juzgará y te disciplinará (*I Corintios 11:31-32; Hebreos 12:5-10*).

(Principio 13) Para apropiarte de la sabiduría que Dios da, tienes que pedir con fe (*Hebreos 4:16; Santiago 1:5-8*), vivir de acuerdo a la Palabra de Dios (*Santiago 1:22-25*), y depender de Su poder (*II Corintios 3:4-5; Filipenses 4:13*) al encarar y tratar con tus problemas.

III. El camino ascendente

(Principio 14) Tienes que obedecer constantemente la Palabra de Dios (*I Juan 2:3-6*) para crecer cada vez más en santidad (*I Timoteo 4:7-8; II Pedro 1:3-11*) y para tener verdadera paz (*Salmo 119:165; Juan 16:33*) y gozo (*Juan 15:10-11*).

LA ESPIRAL DESCENDENTE: DESCUIDANDO O RECHAZANDO EL CAMINO DE DIOS

Si descuidas o rechazas la dirección de Dios para tu vida y escoges seguir el sendero de menor resistencia (tus sentimientos y deseos o lo que parece bueno en el momento), te dirigirás hacia la derrota y, finalmente, a la ruina (*basado en Salmo 1:4-6; Proverbios 1:22-32, 16:25; Mateo 7:13; Gálatas 5:17; Santiago 1:14-15*).

Los problemas se originan en el **corazón** (*Jeremías 17:9-10; Mateo 15:18-19; Marcos 7:20-23*).

Problemas del corazón conducen a:

Obras no bíblicas (pensamientos, palabras y acciones) (*p. ej.: Romanos 1:18-32*).

Obras no bíblicas pueden a menudo dar lugar a:

Sentimientos desagradables (*p. ej.: Génesis 4:6-7; Salmo 38:1-10, 17-18*).

UN EJEMPLO DE UN ESTUDIANTE ATRAPADO EN LA ESPIRAL DESCENDENTE:

A. Nivel del corazón

Enfocado en sí mismo (*Lucas 9:23 -24*)

B. Nivel de las obras (obras no bíblicas)

Tentado a seguir los deseos de la carne en lugar de comprometerse con Dios (**los pensamientos**) (*Gálatas 5:16-17; Efesios 2:3; Tito 2:11-12*)

Haragán — no quiere estudiar (**los pensamientos**) (*Proverbios 6:9-11, 10:4; Eclesiastés 11:4; Mateo 25:26-29; Efesios 5:15-16*)

No estudia (**acciones**) (*II Tesalonicenses 3:11*)

Se mantiene con mala compañía (**acciones**) (*Proverbios 1:10-19, 24:1; I Corintios 15:33*)

Se preocupa por perder el curso (**los pensamientos**) (*Proverbios 12:25a; Filipenses 4:6*)

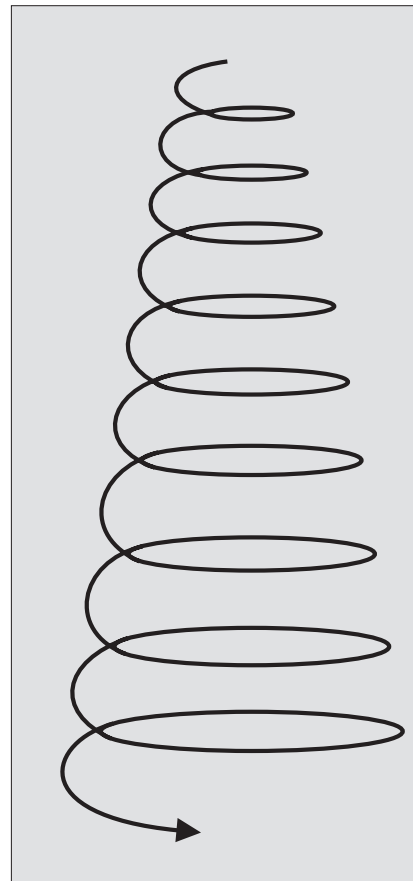
Miente a sus padres sobre su preparación para los exámenes (**palabras**) (*Efesios 4:25; Colosenses 3:9*)

Engaña en los exámenes (**acciones**) (*Éxodo 20:15; Efesios 4:28*)

Pierde el curso (consecuencia) (*Proverbios 28:13; Colosenses 3:25*)

C. Nivel de los sentimientos

Depresión, desesperación, sentimientos de culpa (*Salmo 38:4-8*)



INICIOS DEL CAMBIO BÍBLICO

Las “soluciones” del hombre para tus dificultades, al final de cuentas fallarán, porque no tratan con el origen de tus problemas: tu corazón. Las soluciones de Dios, tal y como se revelan en la Escritura, van al meollo de la dificultad, donde se lleva a cabo el cambio permanente (*basado en Jeremías 17:9-10; Mateo 15:18-19; Juan 15:5; I Corintios 3:19, 6:9-11; Gálatas 5:19-21; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12*).

- I. **Entrégate a la soberanía y señorío de Dios en tu vida.**
 - A. Recibe al Señor Jesucristo como tu Salvador (*Juan 1:12; Romanos 10:9-13; I Corintios 15:1-4; Efesios 2:8-10*).
 - B. Determina vivir cada día de una manera que agrade a Dios (*II Corintios 5:9; Efesios 4:1; Colosenses 3:17*).
- II. **Determina formas específicas en las que has pecado en contra de Dios y confíéselos (*I Juan 1:9*). Arrepiéntete de tus caminos pecaminosos; ya que son contrarios a la Escritura y son desagradables a Dios (*Proverbios 28:13; Hechos 26:20; Apocalipsis 2:5, 3:19*).**
- III. **Pídele a Dios sabiduría para saber qué cambios hacer y cómo hacerlos (*Santiago 1:5*). Pide con fe, ya que Él contestará (*Hebreos 11:6; Santiago 1:5-8*).**
- IV. **Confiesa tus pecados específicos a los que has ofendido con tus palabras o acciones (*Santiago 5:16*). Perdona a aquellos que han pecado contra ti (*Marcos 11:25-26; Efesios 4:31-32*) y reconcíliate con ellos si es posible (*Mateo 5:23-24; Romanos 12:18*).**
- V. **Diligentemente estudia la Palabra de Dios con regularidad (*Josué 1:8; Salmo 1:2; II Timoteo 2:15, 3:16-17*) y memoriza la Escritura para guardar Su verdad en tu corazón (*Salmo 119:11, 16*).**
- VI. **Ora incesantemente, en todo tiempo y en toda circunstancia (*Lucas 18:1; Filipenses 4:6-7; I Tesalonicenses 5:17*).**
- VII. **Haz lo que Dios dice en Su Palabra (*Mateo 7:24-26; Santiago 1:22-25*) no obstante tus sentimientos (*Génesis 4:6-7; Romanos 13:14; Gálatas 5:16-17; I Pedro 4:2*) para glorificarle (*Mateo 5:16; I Corintios 10:31*), manteniéndote bajo el control y la guía del Espíritu Santo (*Juan 14:26, 16:13; Romanos 8:14; Efesios 5:18-20*).**

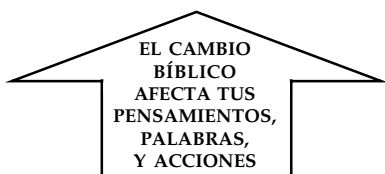
Problemas que necesitan la solución de Dios (Una lista de ejemplos)

Adulterio, amargura, anorexia, arrebatos de ira, arrogancia, autocompadecimiento, borrachera, bulimia, celos, codicia, comunicación mala o maligna, culpa, depresión, dificultades entre padres e hijos, disputas interpersonales, espíritu no perdonador, falta de disciplina en áreas específicas, fornicación, frustración, glotonería, homosexualidad, impaciencia, lujuria, mentira, morosidad, orgullo, pereza, preocupación, problemas financieros, problemas y fracasos del matrimonio, rebelión, robo, soledad, sufrimiento, temor y toxicomanía.

EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS

NOTA: Esta página debe ser leída de abajo hacia arriba. Viviendo a la manera de Dios, quiere decir poner a un lado tu autocentrismo y comprometerte a seguir la Palabra de Dios a pesar de cualquier sentimiento contrario (*basado en Salmo 1:1-3; Mateo 7:13-14; Lucas 9:23; Gálatas 5:17*). Si haces esto, Dios te bendecirá (*basado en Juan 14:27, 15:11; Gálatas 5:22-23; Santiago 1:25*).

- Ten vida abundante, llena de paz y gozo de Dios (*Juan 10:10, 14:27, 15:11, 16:33*)
- Experimenta el desarrollo de un carácter, como el de Cristo, a través del Espíritu de Dios trabajando en ti (*II Corintios 3:18; Gálatas 5:22-23*)
- Regocíjate siempre (*Filipenses 4:4; I Tesalonicenses 5:16*), dando gracias en todo (*I Tesalonicenses 5:18*) y por todas las cosas (*Efesios 5:20*)
- Ora sin cesar por todo (*Filipenses 4:6-7; I Tesalonicenses 5:17*)
- Habla la verdad en amor (*Efesios 4:15; Colosenses 3:9*)
- Trabaja de corazón como para el Señor (*Efesios 6:7; Colosenses 3:23-24*)
- Haz todo sin murmuraciones y contiendas (*Filipenses 2:14*)
- Vive continuamente de manera consecuente con el llamado de Cristo (*Efesios 4:1*)
- Ten las pruebas por gozo, ya que Dios las usa para desarrollar en ti un carácter como el de Cristo (*Romanos 5:3-5, 8:28-29; Santiago 1:2-4*)
- Practica el perdón y la reconciliación (*Mateo 5:23-24, 6:14; Marcos 11:25-26; Efesios 4:32; Colosenses 3:12-13*) y devuelve bendición a cualquier mal que recibas de otros (*Romanos 12:17-21; I Pedro 3:8-9*)
- Demuestra continuamente obras apropiadas de arrepentimiento (*Lucas 3:8; Hechos 26:20; Apocalipsis 2:5; 3:3, 19*)
- Sé compasivo, benigno, humilde, gentil y paciente (*Colosenses 3:12*)
- Aprende a amar a la manera de Dios (*Juan 3:16, 15:17; Romanos 5:8; I Corintios 13:4-8a; I Juan 4:11, 19*)
- Piensa en todo lo verdadero, honorable, justo, puro, amable, de buen nombre, virtuoso, y digno de alabanza (*Filipenses 4:8-9*) y pon tu mente en las cosas de arriba en vez de las de la tierra (*Colosenses 3:2*)
- Estima a los demás como superiores a ti mismo, como lo hizo Jesús (*Filipenses 2:3-8*)
- Júzgate continuamente de una manera bíblica (*Mateo 7:5; I Corintios 11:31*)
- Sé controlado por el Espíritu Santo (*Efesios 5:18-20*) y la Palabra de Dios (*Salmo 119:11; Colosenses 3:16*)
- Sé obediente a la Palabra como consecuencia de tu amor al Señor (*Juan 14:15, 21*)
- Entrega sin reservas tus caminos a Dios (*Proverbios 3:5-8; Mateo 22:37; II Corintios 5:9; Colosenses 3:17*) y niegate a ti mismo para seguir a Jesús (*Mateo 10:24-26; Lucas 9:23-24*)
- Con fe, ora por sabiduría en todo asunto (*Santiago 1:5-8*)
- Arrepíentete (*Proverbios 9:6, 28:13; Hechos 26:20; II Corintios 7:9-11; Apocalipsis 2:5*)
- Confiesa pecados específicos y reconocidos (*Salmo 51:1-4, 6-10, 17; Santiago 5:16; I Juan 1:9*)



(Aunque un compromiso de discipulado con Jesucristo llegará a ser evidente por medio de pasos específicos y mensurables, basados en la obediencia a la Palabra de Dios, la descripción del vivir bíblico resaltada en esta página no tiene la intención de ser exhaustiva ni está en una secuencia rígida.)

El CAMINO ASCENDENTE (Formado por Entendimiento bíblico, Esperanza, Cambio y Práctica)

LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS

Tu amor por Jesucristo se mide por tu obediencia a la Palabra de Dios (*basado en Lucas 6:46; Juan 14:23-24; I Juan 2:3-4, 5:3; II Juan 1:6*). Tu recompensa en el cielo se basará también en tu obediencia a Él (*basado en II Corintios 5:10; Colosenses 3:23-25; I Pedro 1:17*).

- I. Eres **SALVO** por la gracia de Dios y no por tus propias obras, pero eres creado en Cristo para buenas obras (*Efesios 2:8-10; Tito 2:11-14; Santiago 2:17-18*).
- II. Eres **JUSTIFICADO** (declarado justo) por fe (*Romanos 3:23-28, 5:1; Gálatas 2:16*).
- III. Eres **JUZGADO** como un hijo de Dios por tu obediencia a la Palabra de Dios y en conformidad, **RECOMPENSADO**.

- A. Tu primer paso de obediencia es responder al Señor Jesucristo para salvación. Tu respuesta tiene consecuencias eternas.

<i>Juan 3:16</i>	<i>"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."</i>
<i>Juan 3:36</i>	<i>"El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él."</i>
<i>Juan 5:28-29</i>	<i>"No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación."</i>
<i>Hechos 17:30-31</i>	<i>"Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos."</i>
<i>Romanos 2:5-10</i>	<i>"Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego."</i>
<i>Romanos 6:23</i>	<i>"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro."</i>

II Tesalonicenses 1:7b-8 "... cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo."

II Pedro 3:9 "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento."

- B. Siempre han sido parte del plan eterno de Dios, las bendiciones para la obediencia que conduce a la disciplina, y el juicio que conduce a la disciplina para la desobediencia.

Deuteronomio 11:26-28 "He aquí yo pongo hoy delante de vosotros la bendición y la maldición: la bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy, y la maldición, si no oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, y os apartareis del camino que yo os ordeno hoy, para ir en pos de dioses ajenos que no habéis conocido."

Salmo 62:12 "Y tuya, oh Señor, es la misericordia; Porque tú pagas a cada uno conforme a su obra."

Jeremías 17:10 "Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras."

Eclesiastés 12:13-14 "El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala."

Mateo 12:35-37 "El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado."

Mateo 16:27 "Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras."

I Corintios 3:8 "Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor."

II Corintios 5:10 "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo."

II Corintios 11:14-15 "Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras."

Colosenses 3:23-25 "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas."

- I Pedro 1:17* “Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación.”
- Apocalipsis 2:23, 26* “Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras ... Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones.”
- Apocalipsis 3:15-16* “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.”
- Apocalipsis 14:13* “Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.”
- Apocalipsis 20:12-13* “Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.”
- Apocalipsis 22:12* “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”
- C. Dios siempre bendice a los que, como un patrón de vida, responden obedientemente a Su Palabra.
- Deuteronomio 28:1-2* “Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.”
- Salmo 119:165* “Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo.”
- Isaías 1:19* “Si quisieréis y oyereis, comeréis el bien de la tierra.”
- Juan 1:12* “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.”
- Juan 14:13* “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.”
- Juan 15:7* “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.”
- Juan 15:10-11* “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.”
- I Corintios 10:13* “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.”

- Gálatas 6:9* “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”
- Santiago 1:25* “Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.”
- I Juan 3:22* “y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.”
- D. Dios, por el amor que le tiene a sus hijos, amonesta y disciplina a los que son desobedientes a Su Palabra, para que puedan ser restaurados en el camino de justicia, en la vida cotidiana.
- Deuteronomio 28:15* “Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.”
- Salmo 32:3-4* “Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano.”
- I Corintios 11:31-32* “Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.”
- Hebreos 12:5-10* “y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad.”

TAREAS DE LA LECCIÓN 5

En este curso de Autoconfrontación, ya has estudiado suficientes principios básicos de la Escritura para comenzar el proceso de por vida de la autoconfrontación bíblica (*basado en Mateo 7:1-5; Romanos 2:21; Hebreos 5:12-14; Santiago 3:1*). Las **TAREAS** de esta lección presentarán oportunidades para que te examines a ti mismo bíblicamente, y, en el proceso, cobres esperanza al descubrir los cambios bíblicos que pueden ocurrir en tu propia vida (*basado en Hechos 26:20; Romanos 5:3-5, 6:6, 8:26-31; I Corintios 11:31; II Corintios 5:17; Filipenses 2:12-13, 4:13*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Repasa los versículos previos de memorización. Con tus propias palabras, escribe el significado de *I Corintios 10:13*. Memoriza *I Corintios 10:13* y comienza la memorización de *Romanos 8:28-29*.
- ☐ B. * Llena un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para cada uno de los siguientes pasajes: *Romanos 12:1-2* y *Gálatas 5:16-17*.
- ☐ C. * Describe un problema que estás experimentando en el cual Dios quiere que trabajes durante este curso. Llena el formulario **HISTORIA PERSONAL Y EVALUACIÓN DEL PROBLEMA** (Suplemento 6). Ve la Lección 5, Página 4, para una lista de ejemplos de problemas. No escribas nada en este formulario que no quieras que tu instructor vea.
- ☐ D. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA DINÁMICA BÍBLICA DEL CAMBIO** (Lección 5, Página 2). Busca los versículos que apoyan estos principios. Subraya en tu Biblia los versículos si todavía no lo has hecho.
- ☐ E. * Lee *Juan, capítulos 14 - 17*, subrayando los versículos que mencionan que el Espíritu Santo es la Fuente de la verdadera paz y gozo. Con tus propias palabras, escribe cómo Dios te ha dado la Fuente de paz y gozo en tu vida.
- ☐ F. Examina **LA ESPIRAL DESCENDENTE: DESCUIDANDO O RECHAZANDO EL CAMINO DE DIOS** (Lección 5, Página 3), observando la relación entre el corazón, las obras no bíblicas y los sentimientos malos que causan pena.
- ☐ G. Lee **INICIOS DEL CAMBIO BÍBLICO** (Lección 5, Página 4). Determina si algunos de tus problemas actuales están en la lista de la parte inferior de la página y enciérralos en un círculo.
- ☐ H. Estudia **EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS** (Lección 5, Página 5). Marca los puntos que identifican los cambios bíblicos que necesitas para vencer los problemas en tu propia vida. Busca los versículos que sean necesarios.
- ☐ I. Lee **LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS** (Lección 5, Páginas 6-9).
- ☐ J. * Repasa esta semana tu testimonio de diez, treinta, y sesenta segundos (referirte al Suplemento 4). Dilo a un amigo para tu propio repaso.
- ☐ K. * Para completar por adelantado el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23), responde a la declaración del número 10, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 5: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** de esta semana, te presentará oportunidades para que te examines a ti mismo bíblicamente, y, en el proceso, cobres esperanza al descubrir los cambios bíblicos que pueden ocurrir en tu propia vida (*basado en Hechos 26:20; Romanos 5:3-5, 6:6, 8:26-31; I Corintios 11:31; II Corintios 5:17; Filipenses 2:12-13, 4:13*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *I Corintios 10:13* y principia la memorización de *Romanos 8:28-29*.
2. Ahora tienes seis tarjetas con versículos de memorización para que lleves contigo durante el día (en orden según las lecciones: *Efesios 2:8-9; Mateo 7:1, 5; II Timoteo 3:16-17; II Corintios 3:5-6; I Corintios 10:13; Romanos 8:28-29*).

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA DINÁMICA BÍBLICA DEL CAMBIO** (Lección 5, Página 2). Busca los versículos de referencia y subráyalos en tu Biblia.
3. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *I Corintios 10:13*.
4. Finaliza con oración.
5. Lleva contigo tus seis tarjetas de memorización durante el día, comienza la memorización de *I Corintios 10:13* y lee preliminarmente *Romanos 8:28-29*.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Comienza un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para *Romanos 12:1-2*.
3. * Repasa tu testimonio de diez, treinta y sesenta segundos. Si es necesario, repasa de nuevo, **PREPARANDO UN TESTIMONIO PERSONAL** (Suplemento 4).
4. Lee **LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS** (Lección 5, Páginas 6-9).
5. * Describe un problema en el cual Dios quiere que trabajes durante este curso. Llena el formulario **HISTORIA PERSONAL Y EVALUACIÓN DEL PROBLEMA** (Suplemento 6), sobre este problema. No anotes nada en este formulario que no quieras que tu instructor vea.
6. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Termina el **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para *Romanos 12:1-2* que iniciaste el día de ayer.
3. Practica tus testimonios en voz alta. Evalúa y cambia las palabras que un no creyente no podría entender.

4. Examina **LA ESPIRAL DESCENDENTE: DESCUIDANDO O RECHAZANDO EL CAMINO DE DIOS** (Lección 5, Página 3). Nota la relación entre los problemas a nivel del corazón y los subsiguientes pensamientos, palabras, acciones no bíblicos y los malos sentimientos no bíblicos subsiguientes.
5. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee *Juan, capítulo 14*, subrayando los versículos que indican que el Espíritu Santo es la Fuente de la verdadera paz y gozo.
3. Lee **INICIOS DEL CAMBIO BÍBLICO** (Lección 5, Página 4). Busca los versículos que necesites.
4. Continúa repasando tu testimonio de diez, treinta, y sesenta segundos, fijando firmemente su presentación en tu mente.
5. Finaliza con oración.
6. Determina la efectividad de tu plan de memorización de versículos esta semana. Por hoy, di todos tus versículos con sus citas respectivas.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee *Juan, capítulo 15*, y subraya los versículos que hablan de la paz y el gozo.
3. * Comienza un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para *Gálatas 5:16-17*.
4. Repite tu testimonio de sesenta segundos para tu propia evaluación.
5. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee *Juan, capítulo 16*, subrayando los versículos que hablan del Origen de la paz y el gozo.
3. * Termina el **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para *Gálatas 5:16-17*.
4. Para repasar, di tu testimonio de diez, treinta y sesenta segundos.
5. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee *Juan, capítulo 17* (la oración Sumo Sacerdotal del Señor Jesucristo) y subraya los versículos que hablan de la paz y el gozo del creyente. A manera de sumario de los versículos subrayados en el estudio de los *capítulos 14 - 17 de Juan*, escribe cómo Dios ha provisto de Su fuente de paz y gozo para tu vida.
3. Estudia **EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS** (Lección 5, Página 5). Señala con una marca las declaraciones que identifican los cambios bíblicos que necesitas hacer para agradar al Señor y vencer los problemas en tu vida. Busca los versículos relacionados con estos pasos del cambio bíblico y medita en ellos.
4. * Para completar por adelantado el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23) responde a la declaración del número 10, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
5. Finaliza con oración.
6. Pídele a alguien que te oiga decir tus versículos de memoria. Recuerda explicar su significado y aplicación a tu vida. Además pídele a un amigo que te escuche decir tu testimonio de diez, treinta, y sesenta segundos.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 6

LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.”

Romanos 8:28-29

LECCIÓN 6: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO

Puedes estar seguro de que el cambio bíblico ocurrirá en todas las áreas de tu vida, al obedecer la Palabra de Dios y al depender de Su poder fortalecedor (*basado en Isaías 40:29; Romanos 8:29; II Corintios 10:3-5; Filipenses 2:12-15, 4:13; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:22-25; II Pedro 1:3-10*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Describir los tres niveles de cualquier problema en tu vida;
- B. Identificar la esperanza que puedes tener en cualquier dificultad, basada en la Palabra de Dios; y
- C. Descubrir cómo poseer la paz y el gozo de Dios en cualquier circunstancia y relación interpersonal.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3)
 - 2. **TRES NIVELES DE PROBLEMAS** (Lección 6, Páginas 4-5)
 - 3. **ESPERANZA BÍBLICA** (Lección 6, Páginas 6-7)
 - 4. **BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO** (Lección 6, Páginas 8-10)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 6, Página 11)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 6, Páginas 12-13)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO

Tu esperanza como creyente está en el Señor. Dios hace que todas las cosas en tu vida (incluyendo los problemas y las pruebas) te ayuden a bien al responderle continuamente en amor (demostrado a través de la obediencia). Tu fe y amor pueden ser expresados bíblicamente en cualquier situación por la esperanza que Dios provee. Entender y responder a los problemas bíblicamente, glorifica a Dios mientras Él te conforma más a la imagen de Jesucristo (*basado en Proverbios 3:5-6; Romanos 8:28-29, 15:13; II Corintios 3:16-18; 4:7-10, 16-18; Gálatas 5:22-25; Santiago 1:2-4, 22-25; I Juan 3:2-3*).

I. Entendiendo tus problemas a:

- A. Nivel de los sentimientos (a menudo refleja tu enfoque de la vida, y puede también manifestar las personas o cosas de las cuales estás dependiendo para tu paz y gozo)
- (Principio 15) Los sentimientos de ser maltratado indican un enfoque en uno mismo y no en Jesucristo (*Filipenses 2:14-15; II Timoteo 2:24-25; Hebreos 12:3*).
- (Principio 16) Hay muchas cosas que indican si estás viviendo para agradarte a ti mismo o viviendo para agradar a Dios, por ejemplo: la manera cómo te sientes, la forma en que te ves a ti mismo y cómo percibes tus circunstancias (*Génesis 4:6-7; Salmo 119:165; Juan 14:27, 15:10-11; Romanos 14:17-18; II Corintios 7:10; Filipenses 4:6-7; I Juan 4:18-21*).
- B. Nivel de las obras (revela la medida de tu fidelidad al Señor)
- (Principio 17) Si escuchas la Palabra de Dios, y la obedeces, serás bendecido (*Josué 1:8; Salmo 19:11; Proverbios 29:18; Mateo 7:20-27; Santiago 1:25; I Juan 3:22*), y aumentará tu capacidad para discernir entre el bien y el mal (*Hebreos 5:14*).
- (Principio 18) Si no llegas a ser un hacedor de la Palabra, te engañas a ti mismo (*Santiago 1:22-24*), demuestras tu falta de amor hacia el Señor (*Juan 14:23-24*), te colocas bajo Su disciplina correctiva (*I Corintios 11:32; Hebreos 12:5-11*), y niegas la realidad de Su vida en ti (*Romanos 6:11-13, 17-18; I Juan 2:3-4; 3:7, 10*).
- C. Nivel del corazón (revelado parcialmente por tus pensamientos, palabras y acciones)
- (Principio 19) Ya que ni siquiera puedes entender tu corazón completamente (*Jeremías 17:9*), la Palabra de Dios es la medida y el instrumento por el cual se disciernen los problemas a nivel del corazón (*Hebreos 4:12*). Tus reacciones a los problemas no tienen que depender de personas, circunstancias o cosas. Tus obras (pensamientos, palabras y acciones) en cualquier situación, son usadas por Dios para revelar la condición de tu corazón (*Mateo 15:18-20; Marcos 7:20-23; Lucas 6:45*).

II. Tu esperanza en medio de las pruebas

- (Principio 20) Aquellos que están en Cristo han sido liberados del poder y del castigo del pecado (*Romanos 6:6-7, 14, 18, 23*).
- (Principio 21) Dios no permitirá que los creyentes sean probados o tentados más allá de sus fuerzas. Él te da Su gracia y fortaleza para soportar cada prueba y resistir cada tentación para que nunca tengas que pecar (*Romanos 8:35-39; I Corintios 10:13; II Corintios 4:7-10, 12:9-10; Filipenses 4:13; Hebreos 4:15-16; II Pedro 2:4-9*).
- (Principio 22) Nuestro Señor Jesucristo concede misericordia y da gracia para ayudar en cada necesidad. Él intercede constantemente por ti como un abogado ante Dios el Padre y comprende totalmente tus debilidades (*Hebreos 2:18, 4:15-16, 7:25; I Juan 2:1*).
- (Principio 23) Si respondes a las tribulaciones y a las pruebas a la manera de Dios, éstas te desarrollan y te maduran en Cristo (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*). Él nunca planea el mal o el daño para ti; más bien, Sus planes para ti son para bien (*Génesis 50:20; Deuteronomio 8:2, 5, 16; Salmo 145:17; Eclesiastés 7:13-14; Jeremías 29:11-13; Romanos 8:28-29; Santiago 1:13-17*).
- (Principio 24) La paz y el gozo de Dios están a la disposición de los creyentes, no dependiendo de los demás, ni de las posesiones, ni de las circunstancias (*Salmo 119:165; Mateo 5:3-12; Juan 14:27, 15:11, 16:33, 17:13; Romanos 14:17; Filipenses 4:4-7; I Pedro 1:6-9*).
- (Principio 25) Sólo Dios puede cambiar a las personas (*Ezequiel 36:26-27; Filipenses 1:6, 2:13*), así que tú no eres y no puedes ser responsable por cambiarlas. Eres responsable solamente ante Dios por tus propias obras (*Jeremías 17:10; Ezequiel 18:1-20, especialmente el versículo 20; Mateo 16:27; Romanos 2:5-10; Colosenses 3:23-25; I Pedro 1:17*); debes poner de tu parte para vivir en paz con los demás (*Mateo 5:23-24; Marcos 11:25; Romanos 12:9-21, 14:19; I Pedro 3:8-9, 4:8*).
- (Principio 26) Cuando confiesas tus pecados, Dios te perdona y te limpia (*I Juan 1:9*).

TRES NIVELES DE PROBLEMAS

Aunque sólo te des cuenta de tus problemas en uno o dos niveles, todos los problemas tienen tres niveles: sentimientos, obras y corazón. Generalmente, percibes los problemas sólo en los niveles de los sentimientos y de las obras. Ya que a menudo no entiendes por completo tus problemas, es importante que examines tus percepciones a la luz de la Palabra de Dios (*basado en Génesis 4:7; Salmo 38; Jeremías 17:9; Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31; Gálatas 5:17*).

I. El nivel de los sentimientos

- A. Tus sentimientos abarcan un amplio rango de emociones y no siempre reflejan con exactitud la condición de tu corazón. Algunos sentimientos que afligen, pueden ser el resultado del pecado cometido en el nivel de las “obras” y del “corazón,” como lo experimentó David (*Salmo 38:3-10*).
- B. A veces puedes estar contento o gozoso como resultado de acciones injustas que son desagradables a Dios y dañinas para los demás, como le sucedió al pueblo de Israel (*Éxodo 32:2-6, 17-19*). Así, los sentimientos pueden, o no, indicar si estás viviendo para agradarte a ti mismo o a Dios.
- C. Sin embargo, los sentimientos no deben ser pasados por alto al tratar con los problemas. Los sentimientos fuertes, pueden ser uno de los primeros indicativos de que existe un problema en tu vida, como atestiguan los siguientes ejemplos en la Escritura (*Génesis 4:5; Jueces 7:3; I Samuel 18:8-9; I Reyes 19:1-3; Salmos 38:3-10, 49:5; Eclesiastés 7:9; Mateo 6:34; Marcos 10:22; Lucas 10:41*).

II. El nivel de las obras

Además tus problemas involucran tus pensamientos, palabras y acciones, es decir, el “nivel de las obras” (*Mateo 5:21-22, 27-28; Gálatas 5:19-21; Colosenses 3:5-9*); por ejemplo:

VIDA CENTRADA EN SÍ MISMA

Arrogancia

Demostrada por:

Engaño

Demostrado por:

Inmoralidad

Demostrada por:

Ira

Demostrada por:

Falta de comunión

Demostrada por:

Falta de disciplina

Demostrada por:

OBRAS CENTRADAS EN EL YO

Decir palabras ofensivas, ser criticón

Mentir, el uso de palabras manipulantes

Cometer adulterio o fornicación, ver películas pornográficas, participar en actividades homosexuales

Golpear a los demás, dar portazos, tirar cosas, atacar a los demás verbalmente, gritarle a los demás

Asistencia esporádica a la iglesia, no tener la voluntad de servir a los demás

Comer demasiado, devocionales irregulares, fallar en las responsabilidades

VIDA CENTRADA EN SÍ MISMAOBRAS CENTRADAS EN EL YO

Amargura	Demostrada por:	Cavilar, no hablar, chismear, planear y ejecutar venganza
Ansiedad	Demostrada por:	Culpar a las personas o a las circunstancias por la falta de paz, hablar constantemente con otros sobre tus problemas
Celos	Demostrados por:	Despreciar o criticar a los demás o a sus logros

III. El nivel del corazón

- A. El corazón se describe en la Escritura de varias formas, pero relacionadas. Por ejemplo:
1. El “corazón,” se refiere al carácter de uno, o a la vida interior con sus deseos y propósitos para vivir (*Génesis 6:5, 8:21; Deuteronomio 11:13; I Samuel 12:24; Salmos 57:7, 84:2, 95:10; Jeremías 32:38-41; Ezequiel 11:21; Mateo 5:8, 11:29, 22:37; Marcos 3:5; Hechos 2:46-47, 4:32; Romanos 2:5; Colosenses 3:22*);
 2. Es imposible que el hombre entienda completamente el corazón (*Jeremías 17:9*) y es imposible que el hombre lo limpie (*Proverbios 20:9*); y
 3. Del corazón emanan las cosas de la vida (*Proverbios 4:23; Mateo 12:34-35; Marcos 7:20-23; Lucas 6:43-45*) y, como tal, se enfoca en vivir para agradarse a sí mismo o a Dios (*Lucas 9:23-24; Gálatas 5:16-17*).
- B. Tu corazón es revelado por tus obras, que incluyen tus:
1. Pensamientos (*Mateo 15:19; Marcos 7:20-23*),
 2. Palabras (*Mateo 12:34; Lucas 6:45*) y
 3. Acciones (*Mateo 15:18-20; Marcos 7:20-23*).
- C. Cuando tu corazón no está enfocado en amar a Dios, los problemas ocurren inevitablemente (*Mateo 15:18-20*). Una lista parcial de estos problemas incluye:
- Orgullo, codicia, (avaricia), lujuria (*I Juan 2:16*), egoísmo (*Filipenses 2:21*), amargura (*Hebreos 12:15*), envidia/celos (*Santiago 3:14-16*), pereza o negligencia (*Mateo 25:26*), confiar en sí mismo como justo (*Lucas 18:9-14*), inmoralidad, idolatría, enemistades, pleitos, celos, arranques de ira, disensiones, borracheras y envidia (*Gálatas 5:19-21*).
- D. En muchas instancias, el corazón se iguala con la mente (*Marcos 7:18-23; Lucas 5:22; Hechos 5:4; Romanos 10:8-10; II Corintios 9:7; Hebreos 4:12*).
- E. También en el corazón se ubica el creer y la fe (*Hechos 16:14; Romanos 10:10; Hebreos 3:12*).
- F. Solamente Dios puede juzgar con exactitud la condición espiritual total del corazón (*I Samuel 16:7; I Crónicas 28:9; Proverbios 17:3; Jeremías 17:10; I Corintios 4:5; I Tesalonicenses 2:4*), y sólo Él puede cambiarlo (*Salmo 51:10; Ezequiel 36:26*).
- G. Cuando Dios limpia tu corazón por la fe en el Señor Jesucristo (*Hechos 15:8-9; II Corintios 4:6; Gálatas 4:4-7*), Él te sella y te da Su Espíritu como garantía (*II Corintios 1:21-22*). Tu respuesta debe ser amarle y servirle con “todo tu corazón” (con la totalidad de tu vida y ser) (*Mateo 22:37; Romanos 6:17-18; Efesios 6:5-8*).

ESPERANZA BÍBLICA

La esperanza que Dios te ha provisto, no es un mero deseo. Su validez tampoco depende de otras personas, posesiones o circunstancias. En vez de esto, la esperanza bíblica es la aplicación de tu fe que provee una expectación segura en el cumplimiento de las promesas de Dios. Unido a la fe y al amor, la esperanza es parte de las características que moran en la vida del creyente (*basado en Salmos 39:7, 119:49-50; Lamentaciones 3:21-24; Romanos 5:1-5, 8:24-25; I Corintios 13:13; II Corintios 1:3-11; Colosenses 1:3-6; I Tesalonicenses 1:2-3; I Timoteo 1:1; Hebreos 6:17-20; 11:1, 13-16; I Pedro 1:3*).

I. La base de la esperanza bíblica

- A. De acuerdo con la Palabra de Dios, tener esperanza bíblica significa permanecer firme mientras que anhelantemente esperas y tienes la segura expectativa de las acciones divinas y salvadoras que están basadas en:
 - 1. El carácter de Dios el Padre (*Salmos 33:18, 62:5-6, 71:5; Jeremías 29:11; Lamentaciones 3:21-24; Romanos 15:13; II Corintios 1:8-10; I Pedro 1:21*);
 - 2. La Palabra de Dios (*Salmos 119:49, 130:5; Romanos 15:4*);
 - 3. El Hijo de Dios, el Señor Jesucristo (*Mateo 12:21; Efesios 1:9-12; Colosenses 1:27; I Tesalonicenses 1:3; I Timoteo 1:1; Tito 2:13; I Juan 3:3*); y
 - 4. El poder del Espíritu Santo (*Romanos 15:13*).
- B. La “esperanza” que depende de cualquier otro fundamento, fallará (*Job 8:13, 27:8; Salmo 33:16-17; Proverbios 11:7*) o no es esperanza en absoluto (*Efesios 2:12; I Tesalonicenses 4:13*).

II. Lo vinculado con la esperanza bíblica

- A. La esperanza está muy unida con la fe y el amor (*I Corintios 13:13; Gálatas 5:5-6; Efesios 4:1-6*).
- B. La fe, la esperanza y el amor son características fundamentales del creyente (*Efesios 1:15-18; Colosenses 1:3-5; I Tesalonicenses 1:2-3*).

III. La realidad de la esperanza bíblica

- A. La esperanza bíblica es un regalo de la gracia de Dios (*II Tesalonicenses 2:16-17*) y está vinculada a las Buenas Nuevas de Jesucristo (*Romanos 5:1-2, 8:23-25; Efesios 1:18-23, 4:4; Colosenses 1:21-23; I Tesalonicenses 5:8; I Pedro 1:3*).
- B. Ya que tu esperanza, a través del Señor Jesucristo, es una certeza incuestionable (*Colosenses 1:27*), tu respuesta bíblica a Él te transforma dramáticamente (*II Corintios 5:17; Gálatas 2:20; I Juan 3:1-3*).
- C. Como creyente, debes mostrar viva alegría en la esperanza de la gloria de Dios, revelada en Jesucristo. Al responder a esta esperanza, puedes cooperar gozosamente

con Dios en el desarrollo de tu carácter semejante al de Cristo, perseverando en todas y cada una de las tribulaciones. Haciendo esto, obtienes esperanza para la vida cotidiana que nunca avergüenza (*basado en Romanos 5:1-5*).

- D. Debido al cuidado soberano y amoroso de Dios por ti en todas las situaciones (*Romanos 8:28-29*), recuerda que:
1. Eres libre del poder y del castigo del pecado (ver *Principio 20*, Lección 6, Página 3);
 2. En cualquier dificultad, tienes la promesa de la victoria que Jesucristo ya ha logrado por Su muerte y resurrección (ver *Principio 21*, Lección 6, Página 3);
 3. Tienes el apoyo personal del Señor Jesucristo (ver *Principio 22*, Lección 6, Página 3);
 4. Tienes la promesa de que Dios hace que todas las pruebas sean para tu beneficio al vivir de acuerdo con Su Palabra (ver *Principio 23*, Lección 6, Página 3);
 5. Puedes tener la paz y el gozo de Dios en cualquier situación (ver *Principio 24*, Lección 6, Página 3);
 6. No tienes ninguna responsabilidad bíblica de cambiar a los demás, solamente a ti mismo (ver *Principio 25*, Lección 6, Página 3); y
 7. Puedes tener la esperanza renovada, aun si fallas (ver *Principio 26*, Lección 6, Página 3).

Referirte también a CONOCIENDO LA DIFERENCIA ENTRE EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (Lección 4, Página 14) bajo numeral III. La esperanza de ir por el camino de Dios.

IV. Características de aquellos que muestran la esperanza bíblica en su andar cotidiano

- A. Han recibido la salvación a través del Señor Jesucristo (*Romanos 8:24-25; I Tesalonicenses 5:8; I Pedro 1:3*),
- B. Tienen gozo (*Romanos 5:2, 12:12, 15:13*),
- C. Tienen paz (*Romanos 15:13*),
- D. Son animados por la Escritura (*Romanos 15:4*),
- E. Perseveran en cualquier situación (*Romanos 8:24-25; Hebreos 6:9-12*),
- F. Tienen la expectativa de ver al Señor Jesucristo (*Gálatas 5:5; Tito 2:11-13*),
- G. Están confiados y firmes en Cristo Jesús (*Colosenses 1:21-23; I Tesalonicenses 1:2-3; Hebreos 3:5-6*),
- H. Dependen de Dios (*II Corintios 1:8-10*),
- I. Son disciplinados y fieles (*I Timoteo 4:7-10*),
- J. Confían en las promesas de Dios (*Hebreos 6:17-20*), y
- K. Se purifican a sí mismos (*I Juan 3:3*).

BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO

El experimentar y mantener la paz y el gozo de Dios, están enlazados directamente con la relación íntima y continua del creyente con el Señor Jesucristo (*basado en Juan 14:27, 15:11, 16:33; Romanos 14:17; Gálatas 5:22*).

La paz y el gozo de Dios caracterizan una vida llena del Espíritu (*Gálatas 5:22*). La paz y el gozo de Dios no dependen de:

1. Los demás (es decir cónyuge, padres, hijos, parientes, amigos, enemigos, supervisor/jefe, compañeros de pensión, compañeros de clase, vecinos, etc.);
2. Las circunstancias (es decir, herencia, crianza, trabajo, escuela, vacación, vecindario, feriados, autoridades superiores a nosotros, “inconveniencias,” problemas de salud, dificultades financieras, clima, popularidad, etc.); o
3. Las cosas (es decir, dinero, vehículo, grado académico, casa, apartamento, vestuario, muebles, mascotas, etc.).

Sin embargo, muchos de los hijos de Dios no están experimentando la paz y el gozo hallado en Jesucristo (*Juan 14:27, 15:11, 16:33*), aun cuando estos rasgos deben ser característicos de la vida abundante que promete la Palabra de Dios (*Juan 10:10; Romanos 14:17, 15:13*).

I. Paz

A. La paz del mundo

La “paz” ofrecida por el mundo no es permanente ni segura. La paz del mundo es temporal y sólo dura mientras todo va bien (*Juan 14:27, 16:33; Romanos 3:16-17*).

B. Las dimensiones bíblicas de la paz

1. La paz se usa en el sentido obvio de una falta de hostilidad entre grupos de personas (*Josué 9:15; I Samuel 16:4-5; Mateo 10:34-36; Lucas 14:31-32; Hechos 7:26, 12:20, 24:2-3*). La paz además describe las relaciones armoniosas entre los individuos (*I Crónicas 12:16-18; Romanos 14:19; Efesios 4:1-3; Hebreos 12:14*).
2. La paz es lo opuesto a la confusión (*I Corintios 14:33*) y describe la sabiduría divina (*Santiago 3:17*). Ya que la paz del mundo está vinculada solamente a las personas o a las circunstancias, es temporal y engañosa (*Deuteronomio 29:19-21; Jeremías 6:10-15, 8:8-11; Ezequiel 13:8-16; Miqueas 3:5*). La paz bíblica depende solamente de vivir a la manera de Dios (*Salmo 85:8-10; Isaías 32:17, 48:22, 57:21; Santiago 3:14-18*).
3. La dimensión más alta de la paz en la Escritura, describe a una persona que tiene una relación correcta con Dios, que resulta en una conciencia limpia, un sentido de bienestar y un estado de descanso (*Salmos 4:8, 29:11; Isaías 26:12, 32:17; Malaquías 2:3-6; Lucas 2:14; II Timoteo 1:2-3*). Tú puedes experimentar esta relación correcta con Dios, y se encuentra solamente a través de Jesucristo (*Lucas 1:67-79; Hechos 10:34-36; Romanos 5:1; Efesios 2:13-18*).

C. La realidad de la paz verdadera

1. La paz es característica del reino de Dios (*Romanos 14:17*) y puede experimentarse aun cuando las dificultades te rodean y las circunstancias cambian. Ya que la paz de Dios está en Su Hijo, Jesucristo (*Isaías 9:6; Efesios 2:13-18; Colosenses 3:15; II Tesalonicenses 3:16*), ella sobrepasa la comprensión (*Filipenses 4:7*) y no es como la paz del mundo, la cual está basada en las personas, circunstancias o posesiones (*Juan 14:27*).
2. Jesús dijo que en el mundo tendrías tribulación; pero ya que Él ha vencido al mundo, aun puedes tener paz en Él (*Juan 16:33*).
3. Cuando dejas de preocuparte, y en cambio oras con acción de gracias aun en medio de cada situación, entonces te darás cuenta que la paz de Dios es el guardián de tu corazón y mente (*Filipenses 4:6-7*). La paz de Dios se experimenta a través de la confianza mantenida en Él (*Isaías 26:3; Romanos 8:6*) y un amor continuo por la Palabra de Dios, esto se demuestra por una obediencia amorosa y de todo corazón (*Salmo 119:165-168*).

II. Gozo

A. El gozo del mundo

Cualquier cosa ofrecida por el mundo, incluyendo su “gozo,” es temporal y efímera (*I Juan 2:15-17*). Un individuo que está buscando gozo en una persona, una circunstancia u otra “cosa,” pronto encuentra que este tipo de gozo es superficial. Cuando las personas fallan, las circunstancias cambian, o las cosas no salen bien, el “gozo” que parecía dar tanta esperanza, pronto desaparece. Entonces, la reacción típica es buscar a una persona diferente, cambiar las circunstancias o conseguir más “cosas” en un intento vano de obtener el gozo nuevamente.

B. Las dimensiones bíblicas del gozo

1. Gozo (gloriar, regocijar, satisfacerse, deleitarse en) es un término multifacético que se usa en una variedad de circunstancias. En cada instancia, el gozo resulta de una causa definida. La base para el gozo en cada situación determina si éste es permanente y agrada a Dios o si es temporal y se agrada a sí mismo. Por ejemplo, aunque es posible estar gozoso de la pena de otros (*Salmo 35:26*), en la calamidad (*Proverbios 17:5*), en la injusticia (*I Corintios 13:6*) o en medio del pecado (*Santiago 4:1-9*), esta clase de regocijo se enfoca en la gratificación de sí mismo y es desagradable a Dios.

El gozo duradero que viene de Dios tiene que estar arraigado y basado en Dios, Su carácter y Sus obras (*Deuteronomio 16:13-15; II Crónicas 30:20-22; Salmos 9:2, 31:7, 33:21, 40:16, 43:4, 92:1-4, 118:24; Isaías 61:10; Lucas 1:46-55*).

2. Ya que Jesús es totalmente Dios (*Colosenses 1:15-20; Hebreos 1:1-6*) e inmutable (*Hebreos 13:8*), el gozo que persiste se encuentra en Él (*Lucas 1:14, 2:20; Juan 15:11, 17:13; Filipenses 4:4*) y en la salvación que Él ha provisto (*Lucas 10:20, 15:7, 10; Romanos 15:8-13; Filipenses 1:15-18; I Pedro 1:3-8*).
3. El verdadero gozo puede ser experimentado constantemente, aun en medio de tristezas y sufrimientos (*II Corintios 6:1-10, especialmente el versículo 10; I Tesalonicenses 5:16*).

C. La realización del gozo duradero

1. Así como la paz, el gozo que Dios da, es una característica distintiva de Su reino (*Romanos 14:17*). El gozo completo se encuentra en la presencia de

Dios (*Salmo 16:11*) y en Su fuerza (*Nehemías 8:10*). Este gozo, que se encuentra en el Señor Jesucristo (*Romanos 5:11*), no se te puede arrebatar (*Juan 16:22, 17:13*). No depende de personas, circunstancias o posesiones; pero sí depende solamente de tu relación con Jesús (*Juan 15:1-11; Gálatas 5:22; I Pedro 1:3-8*).

2. El gozo que Jesús provee, te puede llenar (*Juan 17:13*) y puede ser experimentado constantemente a través de una vida de oración centrada en el Señor Jesucristo (*Juan 16:24*).
3. Ya que posees el gozo duradero a través de la relación correcta con Jesús, puedes soportar las pruebas con gozo (*Mateo 5:11-12; Santiago 1:2-4; I Pedro 1:6-7, 4:12-13*). Nuestro ejemplo al respecto es el mismo Jesucristo, quien soportó la prueba más difícil, la muerte en una cruz, por el gozo perdurable que tenía por delante (*Hebreos 12:1-2*).
4. Cuando te regocijas siempre en el Señor (*Filipenses 3:1, 4:4; I Tesalonicenses 5:16*), respondes de una manera que es característica de un creyente fiel en Cristo. Por ejemplo:
 - a. Después de ser azotados e intimidados por las autoridades, los apóstoles se regocijaron de que ellos habían sido considerados dignos de sufrir afrenta por el nombre de Jesucristo (*Hechos 5:40-41*).
 - b. Pablo y Silas oraron y cantaron himnos a Dios a pesar de haber sido azotados y encarcelados (*Hechos 16:22-25*). Luego, aunque encarcelado de nuevo, el Apóstol Pablo continuaba regocijándose en medio de sus sufrimientos (*Colosenses 1:24*). No obstante las pruebas y tristezas que fueran experimentadas, Pablo se regocijaba continuamente como un siervo de Dios (*II Corintios 6:4-10*).
 - c. A pesar de la adversidad, no sólo ciertos individuos fueron llenados con el gozo de Dios, sino que se describen también a grupos de creyentes. Por ejemplo:
 - 1) Las iglesias de Macedonia fueron llenadas abundantemente con gozo a pesar de que estaban siendo afligidas y en una gran pobreza (*II Corintios 8:2*);
 - 2) Los destinatarios de la carta de Pedro debían gozarse en su prueba de fuego, ya que sus dificultades querían decir que ellos estaban compartiendo los sufrimientos de Cristo (*I Pedro 4:13*); y
 - 3) Los destinatarios de la carta a los Hebreos, aun después de que fueron despojados de su propiedad, seguían gozosos, ya que su esperanza estaba centrada en los valores celestiales y no en las circunstancias terrenales (*Hebreos 10:34*).

TAREAS DE LA LECCIÓN 6

Las **TAREAS** de esta semana, te dan una oportunidad para que puedas tratar bíblicamente con un problema específico en tu vida. También se presentan pasajes para entender claramente las dificultades que te incumben, tus reacciones a ellas y sus influencias subsecuentes en tu vida (*basado en Romanos 5:1-5, 8:28-29; I Corintios 11:31; II Corintios 1:3-5; II Timoteo 2:15; Tito 2:11-12; Santiago 1:2-4*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Romanos 8:28-29*. Memoriza *Romanos 8:28-29* y comienza la memorización de *Efesios 4:22-24*. Repasa los versículos memorizados anteriormente.
- ☐ B. * En tus devocionales de esta semana, usa una concordancia para encontrar por lo menos dos referencias bíblicas que se apliquen al problema en que Dios quiere que trabajes, y llena un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para cada una.
- ☐ C. * Estudia **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3). Esta lección tiene varios pasajes bíblicos que son fundamentales para el resto del curso. Se te anima a subrayar en tu Biblia los versículos citados en cada principio.
- ☐ D. * Lee **TRES NIVELES DE PROBLEMAS** (Lección 6, Páginas 4-5). Elabora por escrito una descripción de los tres niveles del problema en que Dios quiere que trabajes en este curso.
- ☐ E. * Estudia **ESPERANZA BÍBLICA** (Lección 6, Páginas 6-7). Subraya los versículos citados en tu Biblia. Estos explican el plan de Dios para establecer la esperanza verdadera y duradera en tu vida.
- ☐ F. Lee **BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO** (Lección 6, Páginas 8-10). Marca cualquier inciso que sea aplicable a ti en la actualidad. Busca y subraya en tu Biblia los versículos citados correspondientes.
- ☐ G. * Para completar por adelantado el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23), contesta las preguntas 11, 12, y 13, que corresponden a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 6: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta semana, te da una oportunidad para que puedas tratar bíblicamente con un problema específico en tu vida. También se presentan pasajes para entender claramente las dificultades que te incumben, tus reacciones a ellas y sus influencias subsecuentes en tu vida (*basado en Romanos 5:1-5, 8:28-29; I Corintios 11:31; II Corintios 1:3-5; II Timoteo 2:15; Tito 2:11-12; Santiago 1:2-4*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Romanos 8:28-29* y principia la memorización de *Efesios 4:22-24*.
2. Junto con los versículos anteriores, ahora tienes siete tarjetas de memorización que puedes llevar contigo durante el día (en orden según las lecciones: *Efesios 2:8-9; Mateo 7:1, 5; II Timoteo 3:16-17; II Corintios 3:5-6; I Corintios 10:13; Romanos 8:28-29; Efesios 4:22-24*). Esta semana, sé fiel en repasar los versículos de memorización anteriores y en aprender los nuevos en tus momentos libres de cada día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee los *Principios 15 y 16* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3). Subraya los versículos en tu Biblia.
3. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Romanos 8:28-29*.
4. Finaliza en oración.
5. Lleva contigo tus siete tarjetas de memorización durante el día y repasa los versículos de las lecciones previas. Memoriza *Romanos 8:28-29* y lee *Efesios 4:22-25* de manera preliminar.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee los *Principios 17 y 18* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3). Subraya los versículos no marcados previamente.
3. * Lee **TRES NIVELES DE PROBLEMAS** (Lección 6, Páginas 4-5). Elabora por escrito una descripción de los tres niveles del problema en que Dios quiere que trabajes en este curso.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 19* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Usando una concordancia, escoge dos referencias bíblicas que se aplican al problema en que Dios quiere que trabajes. En los próximos tres días, llena un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para cada una de las referencias que has escogido.
4. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Estudia **ESPERANZA BÍBLICA** (Lección 6, Páginas 6-7). Busca y subraya los versículos de referencia. Estos explican el plan de Dios para establecer la esperanza verdadera y duradera en tu vida.
3. * Usando una referencia bíblica de las que escogiste el día de ayer, llena un **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1) para el problema en el cual Dios quiere que trabajes.
4. Finaliza con oración.
5. ¿Cómo va tu progreso en la memorización de las Escrituras? Sé fiel en usar los momentos libres para repasar y memorizarlas.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee los *Principios 20 y 21* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3) y subraya en tu Biblia los pasajes citados.
3. * Con el otro versículo de referencia que escogiste y que se aplica a tu problema, llena un segundo **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3, Página 1).
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee los *Principios 22 y 23* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3). Subraya los versículos respectivos.
3. Lee **BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO** (Lección 6, Páginas 8-10). Marca cualquier inciso que sea aplicable a ti en la actualidad. Después de señalarlos, busca los versículos que se dan de referencia y subráyalos en tu Biblia. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee los *Principios 24, 25 y 26* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3) y subraya los versículos respectivos.
3. Termina tu estudio de la **BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO** (Lección 6, Páginas 8-10) que comenzaste el día de ayer.
4. * Para completar el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23) por adelantado, contesta las preguntas 11, 12, y 13, del **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
5. Finaliza con oración.
6. Determina la efectividad de tu memorización de las Escrituras de esta semana. Pídele a alguien que te escuche decir todos tus versículos de memoria con sus citas respectivas. Explicale la manera en que el versículo de memorización de esta lección se aplica a tu vida (*Romanos 8:28-29*).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 7

LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO

“En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.”

Efesios 4:22-24

LECCIÓN 7: LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO

Necesitas llegar a ser un hacedor de la Palabra (ser obediente a la Escritura) para poder madurar en Cristo (*basado en II Timoteo 3:16-17; Hebreos 5:13-14; Santiago 1:22-25; II Pedro 1:2-10; especialmente el versículo 10*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Presentar la metodología del cambio bíblico que logrará la madurez espiritual;
- B. Ilustrar cómo los pensamientos no bíblicos conducen a acciones no bíblicas; y
- C. Demostrar que tienes que cooperar con el plan de Dios para que tu mente sea renovada.

II. El bosquejo de la lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO** (Lección 7, Página 2)
 - 2. **EL CAMBIO BÍBLICO ES UN PROCESO** (Lección 7, Páginas 3-4)
 - 3. **LOS EFECTOS DE LOS PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES QUE NO SON BÍBLICOS** (Lección 7, Página 5)
 - 4. **RENOVANDO TU MENTE** (Lección 7, Páginas 6-7)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 7, Página 8)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 7, Páginas 9-10)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO

El cambio bíblico se inicia en tu vida a través del poder regenerador del Espíritu Santo. Como una nueva criatura en Cristo, has recibido el poder para hacer cambios bíblicos en tus pensamientos, palabras y acciones al morir al yo y al servir a Dios y a los demás con amor (*basado en Mateo 22:37-39; Lucas 9:23; Juan 3:5-6; Romanos 12:1-2; I Corintios 10:31; II Corintios 5:15, 17; Efesios 4:22-24; Filipenses 2:3-8, 3:12-14; Tito 3:5*).

Tus pasos para el cambio bíblico

A. El proceso

(Principio 27) El cambio bíblico efectivo y duradero es un proceso continuo. Debes obedecer los mandatos y las guías que están en la Palabra de Dios para cada área de tu vida (tus pensamientos, palabras y acciones) (*Romanos 15:4; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:21-25; II Pedro 1:2-4*). Al detener (despojar) el viejo hábito del pecado y al comenzar (revestir) la nueva práctica de la justicia y la santidad, eres renovado en el espíritu de tu mente (*Romanos 6:11-14, 16-23; 12:1-2; Efesios 4:22-24; Filipenses 2:12-13; Colosenses 3:5-17; II Timoteo 2:19*).

B. El “despojar”

(Principio 28) Para despojarte de los viejos hábitos pecaminosos, primero tienes que identificarlos al examinar (juzgar) tu vida a la luz de la Palabra de Dios (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:28-31; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12*). Una vez que has identificado específicamente los pecados en tu vida, tienes que arrepentirte de ellos (*Proverbios 28:13; II Corintios 7:9-10; Apocalipsis 2:5*), confesarlos (*I Juan 1:9*) e inmediatamente hacerlos a un lado (*Romanos 6:12-13a; II Corintios 10:5; Efesios 4:25, 29, 31; 5:4; Colosenses 3:2, 5-9; II Timoteo 2:22a*).

C. El “revestir”

(Principio 29) Al revestirte de obras justas (*II Timoteo 2:22b; Tito 2:11-12*) en el poder del Espíritu Santo (*Gálatas 5:16; Efesios 3:16-21, 5:18*), glorificas a Dios (*I Corintios 10:31; I Pedro 4:11*), demuestras tu amor por Él (*Deuteronomio 10:12; Mateo 22:37; I Juan 5:3; II Juan 1:6*), y le agradas en todas las cosas (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*).

EL CAMBIO BÍBLICO ES UN PROCESO

Quizás experimentes un conflicto interno al escoger constantemente entre el bien y el mal, entre hacer lo que quieres, y hacer lo que Dios quiere. Debes encauzar tu mente en agradar a Dios en vez de agradarte a ti mismo (*basado en Romanos 7:19-25, 8:5-9; II Corintios 5:15; Gálatas 5:17; Filipenses 3:12-14; Colosenses 3:1-2*).

I. El despojar y el revestir

- A. Para cambiar tus pensamientos, palabras y acciones al seguir a Cristo, tienes que aprender y obedecer la Palabra de Dios. En Su Palabra se hace referencia a muchas transgresiones (una transgresión es un acto de pasar, deliberadamente, el límite entre el bien y el mal que Dios ha determinado). Estas transgresiones se deben quitar y se deben poner obras semejantes a las de Cristo (*por ejemplo: Efesios 4:22-32; Colosenses 3:5-17*). Cuando se hace referencia en la Escritura a algo que tienes que “despojarte,” también se da a menudo en el mismo pasaje, algo con lo que tienes que “revestirte.” Por ejemplo:

Despojar

Mentira

Hurto

Palabra corrompida

Amargura, enojo, ira
gritería, maledicencia,
malicia

Efesios 4:25

Efesios 4:28

Efesios 4:29

Efesios 4:31-32

Revestir

Hablar la verdad

Trabajar y compartir con el que padece necesidad

Decir lo que edifica, de acuerdo a la necesidad del momento

Benignidad, misericordia, perdón

- B. A veces, la Escritura dice que hay que “revestirse” con algo, pero no siempre se encuentra en el mismo pasaje con su opuesto, el “despojarse.” Dios da esta instrucción para que puedas conocer Su voluntad para tu vida en aquellas áreas en donde puede ser que seas negligente o ignorante de Su camino. El nombre de Dios es glorificado al revestirte con obras bíblicas, que has dejado de practicar (*Mateo 5:16; I Corintios 10:31-33*). Por ejemplo:
1. Hacer discípulos, bautizándolos y enseñándoles (*Mateo 28:19-20*);
 2. Hacerlo todo en el Nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios por medio de Cristo (*Colosenses 3:17*);
 3. Tomar toda la armadura de Dios y estar firmes (*Efesios 6:13-20*);
 4. Andar como es digno del Señor, para agradarle (*Colosenses 1:10*); y
 5. Estar siempre gozosos, orar sin cesar, dar gracias en todo (*I Tesalonicenses 5:16-18*).

II. Oración y acción

- A. La oración es necesaria para la vida cristiana obediente (*Filipenses 4:6-7; Colosenses 4:2; I Tesalonicenses 5:17*). Es el primer paso que debes dar y es esencial para experimentar la paz de Dios (*Filipenses 4:6-7*) y Su perdón en tu vida (*I Juan 1:9*).

- B. Sin embargo, la oración por sí sola no hará que el plan de Dios alcance su plenitud en tu vida. Necesitas actuar específica y obedientemente (*Mateo 7:24-27; Filipenses 2:12-13, 4:9; Santiago 1:22-25; I Juan 3:22*) para lo cual es necesario eliminar los pensamientos, las palabras y las acciones que deshonran el nombre de Cristo y, en su lugar, sustituirlos por nuevas formas de pensar, hablar y actuar que reflejen el carácter y la imagen de Cristo (*Romanos 6:6-7, 12-13, 17-19; 8:29; Efesios 4:29; Colosenses 3:1-15, 4:5-6*).

Referirte también a **LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS** (Lección 3, Páginas 9-12).

III. Pecado y confesión

- A. Si fallas, es posible agradar a Dios de nuevo, respondiendo bíblicamente. Esto lo haces, reconociendo tu falla a Dios y arrepintiéndote de tu pecado, que es parte de la confesión (*I Juan 1:9*). En el momento oportuno según los lineamientos bíblicos, confiesa tu pecado a aquéllos en contra de los cuales has pecado (*Santiago 5:16*) buscando la reconciliación (*Mateo 5:23-24; Romanos 12:18*).

Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8)

- B. Cuando confiesas tus pecados al Señor, y desarrollas un patrón para identificarlos y tratarlos como Él manda, estarás reconociendo el señorío de Dios (*Salmo 51:1-4; Lucas 6:46*). Esto te permite tener una comunicación sin impedimentos con tu Padre Celestial (*Salmo 66:18*) y una vida de oración que produce fruto (*I Juan 3:22*).
- C. Cuando desarrollas el patrón de confesar tus pecados a los demás, alientas las relaciones armoniosas (*Romanos 12:18*) y demuestras la diferencia que hace Jesús en tu vida (*Mateo 5:16; Efesios 4:32 - 5:1*)

LOS EFECTOS DE LOS PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES QUE NO SON BÍBLICOS

Vivir para el Señor Jesucristo requiere que alejes tus pensamientos de ti mismo y los dirijas hacia agradar al Señor (*basado en Romanos 12:2; II Corintios 10:5; Efesios 4:22-24; Colosenses 3:1-2, 5-10*).

Resultados de enfocar tus pensamientos en ti mismo

Aborrecimiento (<i>I Juan 3:15</i>)	Celos/Envidia (<i>Gálatas 5:20-21</i>)	Temor (<i>I Juan 4:18</i>)
Rebelión (<i>I Samuel 15:23</i>)	Orgullo (<i>Proverbios 16:18, 29:23</i>)	Lujuria (<i>Mateo 5:28</i>)
Resentimiento/Amargura (<i>Efesios 4:31-32</i>)	Ira (<i>Proverbios 16:32, 29:11; Santiago 1:19-20</i>)	Duda (<i>Santiago 1:6-8</i>)
Egoísmo (<i>Filipenses 2:3-4</i>)	Ansiedad (<i>Filipenses 4:6-7</i>)	Engaño (<i>Proverbios 12:20a, 26:24</i>)

Conduce e incrementa:

(*Mateo 15:18-20;*
Romanos 1:24-32;
I Corintios 6:9-10, 12;
Santiago 1:14-15)

Puede resultar en:

(*Salmo 32:3-4;*
I Corintios 11:28-30;
Gálatas 6:7-8;
Colosenses 3:25; I Juan 5:16)

Palabras y acciones no bíblicas

Mentira
Hostilidad, Disputas
Preocupación
Impaciencia
Traición, Calumnia
Falta de afecto
Intolerancia
Murmuración
Jactancia
Fornicación
Adulterio
Asesinato
Homosexualidad

Puede resultar en:

(*basado en*
Salmos 32:3-4, 38:1-10;
Hechos 5:1-11,
especialmente versículos
5 y 10; I Corintios 5:1-6,
especialmente
versículo 5; 11:28-30)

Daño corporal

Mal Funcionamiento del corazón
Colitis
Dolores de cabeza, Migraña
Presión sanguínea alta
Calambres
Espasmos
Úlceras
Insomnio
Desórdenes estomacales
Artritis
Enfermedades del riñón
Hipertensión
Enfermedades venéreas
Muerte

RENOVANDO TU MENTE

Tu enemigo Satanás, te tentará repetida y continuamente estimulando tus sentimientos y deseos egocéntricos. Puedes resistir sus asaltos cooperando con el plan de Dios de renovar tu mente. Con la salvación se inicia el proceso, y luego una vida comprometida y obediente a la Palabra de Dios asegura que tu mente sea renovada continuamente, creciendo a la semejanza de Cristo (*basado en Génesis 3:1-7; Romanos 12:2; II Corintios 2:11, 11:3; Gálatas 5:17; Filipenses 2:5-8, 13; Hebreos 5:14; Santiago 1:14-15; I Pedro 5:8; I Juan 4:4*).

I. La renovación de tu mente en relación a tu crecimiento en Cristo

- A. Renovar tu mente es un proceso por medio del cual tus pensamientos y voluntad llegan a ser más y más como los de Cristo. Se reconoce la renovación de tu mente por un aumento en la fidelidad y en la obediencia a la Palabra de Dios (*basado en Romanos 12:1-2; Efesios 4:22-32; Colosenses 3:10-17*).
- B. La renovación constante de tu mente es una parte integral de tu desarrollo espiritual (*Romanos 12:2; Efesios 4:23; Colosenses 3:10*).

II. La renovación de tu mente en relación a tus responsabilidades personales

- A. Ya que estás capacitado abundantemente con el poder divino (*Juan 15:4-5; Filipenses 2:13*), debes practicar el pensar de una manera bíblica (*II Corintios 10:5; Filipenses 4:8-9; Colosenses 3:1-2*).
- B. Tu obediencia a la Escritura fomenta el desarrollo hacia una mente semejante a la de Cristo (*Hebreos 5:14; Santiago 1:22-25*). La Escritura nos dice que debemos:
 1. Oír la Palabra (*Romanos 10:17*) (p. ej.: escuchando la predicación o la enseñanza de la Palabra de Dios);
 2. Leer la Palabra (*I Timoteo 4:13; Apocalipsis 1:3*) (p. ej.: teniendo el devocional diario);
 3. Estudiar la Palabra (*II Timoteo 2:15*) (p. ej.: investigando y aprendiendo principios basados en la Escritura sobre la vida, la sana doctrina y buenos ejemplos bíblicos);
 4. Memorizar la Palabra (*Salmo 119:11*) (p. ej.: repasando tus tarjetas de memorización durante el día); y
 5. Meditar en la Palabra (*Josué 1:8; Salmo 1:2*) (p. ej.: pensando en la aplicación personal de las promesas y mandatos para ti).

Haciendo lo anterior, permites que la Palabra de Cristo more ricamente en ti (*Colosenses 3:16*). Con la misma importancia, debes practicar la Palabra de Dios, especialmente en las áreas en que reconoces que necesitan cambio bíblico. Al hacer esto continuamente, el espíritu de tu mente está siendo renovado a la semejanza de Cristo (*basado en Colosenses 3:8-10; Hebreos 5:14*).

III. La renovación de tu mente en el proceso del cambio bíblico:

	Tu viejo yo	Tu nuevo yo	Renovando tu mente
Esperanza	A través de la cruz de Jesucristo tu deuda de pecado ha sido pagada (<i>Romanos 5:6-9; Efesios 1:7; Colosenses 2:13-14</i>), y tu viejo yo ha sido crucificado con Cristo (<i>Romanos 6:3-7; Gálatas 2:20; Colosenses 3:3</i>).	Ya que el viejo yo ha sido quitado y se ha puesto el nuevo, eres una persona totalmente nueva con poder, por la vida resucitada de Jesucristo, para ser conformada a Su imagen (<i>Romanos 6:4; 8:11, 29; II Corintios 5:17; Gálatas 2:20; Efesios 4:22-24</i>).	Como resultado, eres dirigido por el Espíritu de Dios (<i>Juan 14:26, 16:13; Romanos 8:14</i>) y eres capaz de entender las cosas de Dios (<i>I Corintios 2:10-14</i>), que están reveladas en Su Palabra (<i>II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12</i>).
Cambio	Las prácticas pecaminosas y destructivas de tu viejo yo deben ser quitadas (<i>Romanos 6:12-13; Efesios 4:17-22; Colosenses 3:5-9; Tito 2:11-12</i>).	El ponerte características como las de Cristo (<i>Colosenses 3:10-17</i>) te lleva a agradar a Dios y a edificar a otros en lugar de vivir simplemente para agradarte a ti mismo (<i>Lucas 9:23-24; Romanos 12:16, 15:2; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:13-17; Filipenses 2:3-4</i>).	Como resultado, tu mente está siendo renovada continuamente (<i>Colosenses 3:8-10</i>).
Práctica	Debes continuamente considerarte muerto al pecado y libre de la esclavitud del pecado (<i>Romanos 6:6-7, 11-12</i>) y de la autogratificación (<i>I Pedro 1:14</i>).	La obediencia diligente y fiel al Señor te capacita para superar las pruebas (<i>Santiago 1:2-4</i>) y fallas (<i>Filipenses 3:13-14; I Juan 1:9</i>) produciendo en tu vida, la madurez y frutos como los de Cristo (<i>II Pedro 1:4-11</i>).	Como resultado, la obediencia continua a la Palabra de Dios te protege del engaño e incrementa tu discernimiento espiritual y sensibilidad al pecado (<i>Hebreos 5:14; Santiago 1:22</i>).

Para un repaso más detallado del plan y de las provisiones de Dios para que cambies bíblicamente, referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (Lección 2, Páginas 3-5) y

EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (SEGUNDA PARTE) (Lección 4, Páginas 2-11)

TAREAS DE LA LECCIÓN 7

“Despojarte” de pensamientos, palabras y acciones no bíblicos, y “revestirte” de las nuevas prácticas de justicia, son vitales para que tu mente sea renovada a la semejanza de Cristo. Las **TAREAS** de esta lección subrayan este principio del cambio bíblico, y al mismo tiempo, te dan una oportunidad de enfocar un problema concreto de tu vida (*basado en Romanos 12:2; Filipenses 4:13; Colosenses 3:1-17; Hebreos 5:14; I Juan 5:1-5*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 4:22-24*. Memoriza *Efesios 4:22-24* y comienza a memorizar *Hebreos 5:14* y *Santiago 4:17*. Repasa los versículos de memorización anteriores.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO** (Lección 7, Página 2). Busca en tu Biblia los versículos que se dan de referencia y subraya los que no has marcado en los estudios previos.
- ☐ C. * Cuando vayas progresando a través de esta semana, identifica y haz una lista de al menos cinco (5) incidentes en los que reconoces el problema en el cual Dios quiere que trabajes durante este curso. Recuerda, es a través de tus obras (pensamientos, palabras y acciones) que muestras lo que está en tu corazón.
- ☐ D. Lee **EL CAMBIO BÍBLICO ES UN PROCESO** (Lección 7, Páginas 3-4). La oración por sí sola no es suficiente, sino que debe integrarse con el “despojarse a sí mismo” de los patrones no bíblicos de la vida, y al mismo tiempo “revestirse” con pensamientos, palabras y acciones bíblicas apropiadas. Si fallas agradándote a ti mismo en lugar de agradar al Señor, recurre al primer paso de la restauración bíblica (en **III. Pecado y Confesión**).
- ☐ E. Estudia **LOS EFECTOS DE LOS PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES QUE NO SON BÍBLICOS** (Lección 7, Página 5). Observa la relación entre los pensamientos no bíblicos, las acciones no bíblicas y el daño posible que puede ocurrirle a tu cuerpo cuando te enfocas en ti mismo.
- ☐ F. Lee **RENOVANDO TU MENTE** (Lección 7, Páginas 6-7), observando la relación entre la obediencia a la Palabra de Dios y la renovación de tu mente. Si encuentras que constantemente fallas al agradarte ti mismo, en vez de agradar al Señor, revisa los pasos bajo numeral **II. La renovación de tu mente en relación a tus responsabilidades personales**, en el inciso B, para ver si tu falla puede atribuirse a un fracaso en una de estas áreas. Toma acciones correctivas inmediatamente.
- ☐ G. *En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 14 en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 7: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

“Despojarte” de pensamientos, palabras y acciones no bíblicos, y “revestirte” de las nuevas prácticas de justicia son vitales para que tu mente sea renovada a la semejanza de Cristo. La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta lección subraya este principio del cambio bíblico, y al mismo tiempo, te da una oportunidad de enfocar un problema concreto de tu vida (*basado en Romanos 12:2; Filipenses 4:13; Colosenses 3:1-17; Hebreos 5:14; I Juan 5:1-5*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Efesios 4:22-24* y principia la memorización de *Hebreos 5:14* y *Santiago 4:17*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 27* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO** (Lección 7, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Comienza a identificar y haz una lista de al menos cinco (5) incidentes en los que reconoces el problema en el cual Dios quiere que trabajes durante este curso. Éste es el primero de siete días de ejercicio para aprender a juzgarte a ti mismo de una manera bíblica exacta. Debes llevar contigo esta hoja de trabajo durante el día y anotar los incidentes al ir ocurriendo. Ten presente que tienes que identificar las vigas que tienes que quitar de tu propia vida.
4. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 4:22-24*.
5. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 28* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO** (Lección 7, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Mantente al día en hacer tu lista de los incidentes que ocurrieron hoy.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 29* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO** (Lección 7, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Completa tu lista de las obras que muestran tu problema. (¿Estás llevando este formulario contigo para reunir la información exacta de tu problema?)
4. Finaliza con oración.
5. ¿Eres fiel en la memorización de la Escritura? Aparta tiempo para repasar todos tus versículos con sus citas respectivas.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Llena tu lista de obras pecaminosas de este día.
3. Lee **EL CAMBIO BÍBLICO ES UN PROCESO** (Lección 7, Páginas 3-4). Nota cómo la oración, el “despojarse” y el “revestirse” bíblicos, más la confesión después del fracaso, son vitales para un patrón de vida bíblico.
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Completa tu lista de obras pecaminosas de este día.
3. Estudia **LOS EFECTOS DE LOS PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES QUE NO SON BÍBLICOS** (Lección 7, Página 5).
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Mantente al día en completar tu lista de obras pecaminosas de este día.
3. Estudia **RENOVANDO TU MENTE** (Lección 7, Páginas 6-7), notando la relación entre la obediencia a la Palabra de Dios y la renovación de tu mente. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Completa tu último día para identificar las obras que muestran tu problema. Haz un círculo alrededor de esas actividades, situaciones, lugares o personas que han sido puestas por lo menos dos veces en la lista.
3. Termina tu estudio de **RENOVANDO TU MENTE** (Lección 7, Páginas 6-7). Si encuentras que constantemente estás fallando, agradándote continuamente a ti mismo, en vez de agradar al Señor, revisa los pasos bajo numeral **II. La renovación de tu mente en relación a tu responsabilidades personales**, inciso B, para ver si tu falla puede atribuirse a un fracaso en una de estas áreas. Toma acciones correctivas inmediatamente.
4. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 14, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
5. Finaliza con oración.
6. Repasa tus versículos de memorización de esta semana. ¿Te mantienes repasando tus versículos en los momentos libres durante el día? Pídele a un amigo que te escuche decir los versículos que has memorizado esta semana; recuerda contarle cómo esta porción de la Palabra de Dios se aplica a tu vida.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 8

LA PRÁCTICA BÍBLICA LOGRA EL CAMBIO DURADERO

“Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”

Hebreos 5:14

“Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.”

Santiago 4:17

LECCIÓN 8: LA PRÁCTICA BÍBLICA LOGRA EL CAMBIO DURADERO

Los pasos bíblicos específicos de obediencia demuestran y profundizan tu amor por el Señor y te conducen a cambios que Dios espera y planea para tu vida, los cuales te hacen semejante a Cristo (*basado en Juan 14:15; Romanos 8:29, 12:1-2; Filipenses 2:12-13; Hebreos 5:14*). El cambio bíblico duradero es el resultado de una vida fiel y disciplinada que está de acuerdo con la Palabra de Dios (*basado en Lucas 16:10; I Timoteo 4:7-8; II Pedro 1:2-10*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Demostrar que la práctica bíblica es necesaria para el crecimiento espiritual que conduce a la madurez;
- B. Presentar un plan específico para ayudarte a cambiar bíblicamente;
- C. Ilustrar cómo las adversidades (pruebas y tentaciones) pueden afectar tu vida; y
- D. Darte la oportunidad de elaborar un plan bíblico para vencer un problema específico en tu vida.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA PRÁCTICA BÍBLICA LOGRA EL CAMBIO DURADERO** (Lección 8, Página 2)
 - 2. **LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES** (Lección 8, Páginas 3-7)
 - 3. **PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO** (Lección 8, Páginas 8-10)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 8, Página 11)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 8, Páginas 12-13)
 - 3. **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7) y **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8)
 - 4. **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9) y la **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA PRÁCTICA BÍBLICA LOGRA EL CAMBIO DURADERO

El cambio bíblico que agrada y glorifica al Señor requiere más que una simple comprensión de las doctrinas correctas. Sólo al poner en práctica la Palabra de Dios en cada área de tu vida, verás el cambio duradero (*basado en Mateo 7:24-27; Lucas 6:39-49; I Corintios 10:31; II Corintios 5:9; Santiago 1:21-25, 4:17*).

Tu práctica del cambio bíblico

A. Iniciando

(Principio 30) El cambio viene como consecuencia de recordar de donde has caído, de arrepentirte y de hacer las obras que hacías cuando recibiste al Señor Jesús en tu vida (*Apocalipsis 2:4-5*). Reconoce el señorío de Jesucristo y haz un compromiso de ser un hacedor de la Palabra (*Lucas 6:46-49*). Si eres solamente un oidor, y no un hacedor de la Palabra, entonces, eres un insensato (*Mateo 7:24-27*), espiritualmente engañado (*Santiago 1:22*) e inmaduro (*I Corintios 3:1-3; Hebreos 5:11-13; Santiago 1:22-24*).

B. Continuando

(Principio 31) Para continuar el proceso del cambio bíblico, tienes que practicar fielmente tus responsabilidades a diario (*Efesios 5:15-16; Colosenses 3:23-24; Santiago 4:17*) y disciplinarte a ti mismo para la santidad (*I Timoteo 4:7-11; II Pedro 1:5-11; I Juan 3:7*). Al continuar siendo un hacedor de la Palabra, tus sentidos serán entrenados para discernir entre el bien y el mal (*Hebreos 5:14*). Tu crecimiento espiritual es una obra soberana de Dios (*Gálatas 5:22-23; Filipenses 1:6, 2:13; Hebreos 12:2a, 13:20-21*) que está divinamente vinculada con el vivir de una manera bíblica (*Efesios 2:10, 4:14-16; I Timoteo 4:7-8; Hebreos 13:20-21; I Pedro 2:2; II Pedro 1:5-11*).

C. Madurando

(Principio 32) Para madurar (crecer) en Cristo, tienes que perseverar en hacer lo que es bueno ante los ojos de Dios, siendo obediente a la Escritura (*Lucas 17:10; Juan 14:15; Romanos 2:7; I Corintios 15:58; Gálatas 6:9; Santiago 1:22-25*). En lugar de vivir de acuerdo con tus sentimientos y deseos centrados en ti mismo (*II Corintios 5:15; Gálatas 5:16-17; I Pedro 2:19-20, 4:1-6*), prosigue al supremo llamamiento en Cristo Jesús (*Efesios 4:1; Filipenses 3:12-14; Hebreos 6:1-3*). Disciplina tus pensamientos (*II Corintios 10:5; Colosenses 3:1-2; Filipenses 4:8*), habla de una manera que ayude a los demás (*Efesios 4:29; Colosenses 4:6*), y ama a los demás fielmente de una manera bíblica (*Mateo 22:39; I Corintios 13:4-8a; I Juan 4:7-8, 10-11, 20*). No te fijas en los resultados físicos o inmediatos; en cambio, concéntrate en los valores eternos para poder madurar en Cristo (*II Corintios 4:17-18; Colosenses 3:1-2; I Timoteo 4:7-8; II Pedro 1:4-10*), para glorificar a Dios (*I Corintios 10:31*), y para agradecerle en todas las cosas (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*).

LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES

Cada persona en el mundo, incluyéndote a ti, tendrá un encuentro cara a cara con varias adversidades durante su vida. Satanás busca derrotarte tentándote a confiar en tu propia sabiduría, a vivir de acuerdo a tus sentimientos egoístas, y a satisfacer los deseos de tu carne. En contraste, la voluntad de Dios para ti, es que seas más que un vencedor en todas estas pruebas para Su honor y gloria (*basado en Génesis 3:1-6; Proverbios 14:12; Mateo 5:45; Romanos 8:31-39; Gálatas 2:20, 5:16-17; I Pedro 5:8; I Juan 2:16-17*).

I. La diferencia entre las pruebas y las tentaciones

- A. La prueba es una oportunidad para que practiques el ser semejante a Cristo, obedeciendo la Palabra de Dios y dando así honor a Jesucristo (*basado en Job 23:10; Romanos 5:3-5; II Corintios 2:9; Santiago 1:2-4, 12; I Pedro 1:6-7*).
- B. La tentación (que no se puede originar de Dios) es una incitación para que desobedezcas la Palabra de Dios y para que satisfagas los deseos de tu carne. Cuando cedes a la tentación, inevitablemente experimentas las consecuencias (*basado en I Tesalonicenses 3:5; I Timoteo 6:9; Santiago 1:13-15*).
- C. En cualquier circunstancia, los sentimientos egoístas y los deseos de la carne son usados y manipulados por Satanás como una tentación para inducirte a pecar (*Génesis 3:1-7; II Samuel capítulo 11; Santiago 1:14-15*). En radical contraste, Dios usa la misma circunstancia como una prueba que ayuda a fortalecerte al obedecer Su Palabra. Tu respuesta en esta circunstancia determina si permanecerás firme en tu fe y agradas a Dios, o si caes en la tentación y te agradas a ti mismo (*basado en Gálatas 5:16-17; Colosenses 1:10; Hebreos 4:15; Santiago 4:7-10; I Pedro 5:8-9*).

II. Dios y las pruebas

- A. Dios prueba a individuos (*Génesis 22:1-19; Job 1:8-12, 2:3-6; Daniel 3:17-18, 28; Jonás capítulos 1 - 4; Lucas 22:31-34*). Además Él prueba a grupos de personas (*Éxodo 16:4, 20:20; Deuteronomio 8:2, 16; 13:1-4; Jueces 2:22, 3:1; Hebreos 10:32-39; I Pedro 1:6-9, 4:12-19*). Dios prueba tanto al justo como al malo (*Salmo 11:4-7*), y usa las pruebas para refinar a Su pueblo (*Job 23:10; Salmo 66:10; Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4; I Pedro 1:6-7*).
- B. Las pruebas de Dios están diseñadas para fortalecerte en tu compromiso de seguirle y obedecer Su Palabra, a cualquier costo. Para tu beneficio e instrucción (*Romanos 15:4*), el Antiguo Testamento registra ejemplos donde Dios prueba a Su pueblo con respecto a su obediencia (*Génesis 22:1-19; Éxodo 15:22-26, 20:20; Deuteronomio 8:2; Jueces 2:21-23; Malaquías 3:10*). El mismo énfasis en la obediencia a Dios se registra en la vida de Jesús (*Filipenses 2:5-8; Hebreos 5:8*), así como en las vidas de Sus seguidores (*Juan 6:52-69; Hechos 6:8 - 7:60; 9:10-17; 11:1-18*).
- C. Dios nos prohíbe probarlo (tentarlo) a Él y a Su carácter (*Deuteronomio 6:16; Mateo 4:7; I Corintios 10:9; Hebreos 3:7-11*), a menos que Él pida específicamente que se haga (*Malaquías 3:10*). Las personas prueban (tientan) a Dios cuando olvidan Sus

bendiciones y Su poder mostrado en su favor en el pasado, cuando ellas endurecen sus corazones, y cuando fallan en vivir de acuerdo con Su Palabra (*Números 14:22-23; Salmos 78:40-42, 56-64; 95:8-9; 106:13-15*). Es importante recordar que Dios disciplina a las personas cuando ellos lo prueban, porque el probar al Señor es en sí, un acto de desobediencia e incredulidad (*Salmo 95:8-11; Hechos 5:1-10; I Corintios 10:9*).

- D. Dios promete rescatar a Su gente en medio de cualquier dificultad (*Salmo 34:19; II Pedro 2:9*). La Escritura declara que Dios no dejará que ninguna tentación sea mayor de lo que sus hijos puedan soportar, y que siempre proveerá una vía de escape del pecado (*I Corintios 10:13*).

III. Satanás y las tentaciones hacia la autosatisfacción

- A. La naturaleza intrínseca de Satanás es tentar (incitar a hacer el mal) (*Mateo 4:3; I Tesalonicenses 3:5*), y vive para devorar personas (*I Pedro 5:8*).
- B. Como el príncipe de este mundo (*Juan 12:31; Efesios 2:2*), Satanás usa las tres atracciones de este mundo — los deseos de la carne (satisfacción de los deseos y vivir por los sentimientos de uno), los deseos de los ojos (codicia, avaricia, deseo por más), y la vanagloria de la vida (vivir centrado en sí mismo) (*I Juan 2:16*) — como una instigación para hacer el mal. Sus esfuerzos diabólicos (*II Corintios 2:11; Efesios 6:11*) están diseñados para seducirte, alejándote de tu devoción a Jesucristo (*II Corintios 11:3*) para que satisfagas tus concupisencias y deseos egoístas (*Santiago 1:13-15*).
1. En la primera tentación de la humanidad (*Génesis 3:1-6*), Satanás usó todas las tres vías mundanas de atracción (*I Juan 2:16*). Al ver el árbol prohibido, Eva notó que “era bueno para comer” (deseos de la carne), “agradable a los ojos” (deseos de los ojos), y “codiciable para alcanzar la sabiduría” (vanagloria de la vida). Eva llegó a ser engañada, cedió ante la tentación y escogió desobedecer a Dios. También Adán cedió ante la tentación y voluntariamente escogió pecar (*Génesis 3:6*).
 2. En la tentación de Satanás a Job (*Job 1:8 - 2:7*), Satanás recurrió a los deseos de Job centrados en sí mismo y al deseo de autosatisfacción, quitándole sus posesiones, sus hijos y sirvientes, su salud y su posición de prominente prestigio entre sus contemporáneos. Todas estas pruebas estaban dirigidas hacia los deseos de la carne, los deseos de los ojos, la vanagloria de la vida; pero Job no fue vencido en estas pruebas específicas, porque él confió en Dios y no cedió a sus propios sentimientos y deseos centrados en sí mismo (*Job 23:10-12, 42:1-6*).
 3. En la tentación de Satanás a Jesús, él tentó a nuestro Señor con las tres atracciones del mundo. Satanás tentó a Jesús con el hambre y lo retó a que convirtiera las piedras en pan (deseos de la carne), le dijo a Jesús que se arrojara del templo (vanagloria de la vida), y le prometió a Jesús los reinos de este mundo (deseos de los ojos). Sin embargo, Jesús venció esta tentación obedeciendo a Dios y a Su Palabra (*Mateo 4:1-11*).

IV. Tres Niveles de Tentación

- A. Para tu instrucción, la Escritura registra ejemplos de aquellos que cedieron a la atracción de la tentación (*Romanos 15:4*). (Referirte al numeral III. **Satanás y las tentaciones hacia la autosatisfacción**, inciso B., punto 1.). Por ejemplo:
1. Eva fue tentada por los deseos de la carne (“vio la mujer que el árbol era bueno para comer” — *Génesis 3:6*), los deseos de los ojos (“y que era agradable a los ojos” — *Génesis 3:6*), y la vanagloria de la vida (“codiciable para alcanzar la sabiduría” — *Génesis 3:6*).

Nota el fracaso de Eva en resistir a la tentación en los tres niveles de problemas de la vida, esto es, los “sentimientos,” las “obras” y el “corazón.”

- a. El fracaso en el nivel de los “sentimientos” se inició cuando la satisfacción de la carne llegó a ser más importante que permanecer obediente a Dios. No es de extrañarse que después de ceder a la tentación, el “nivel de los sentimientos” fuera dominado por el temor (*Génesis 3:10*).
 - b. El fracaso de Adán y Eva en el nivel de las “obras” fue evidente cuando ellos escucharon a Satanás en lugar de obedecer a Dios, comieron el fruto, trataron de esconder su pecado ocultándose, e intentaron echarle la culpa a los demás por su comportamiento pecaminoso (*Génesis 3:2-13*).
 - c. Su fracaso en los niveles de los “sentimientos” y las “obras” revelaron la inclinación de su “corazón,” que estaba dirigido a agradarse a sí mismos en vez de agradar a Dios. Sus corazones no arrepentidos, centrados en sí mismos, fueron también evidenciados cuando no confesaron su pecado, ni pidieron perdón al Señor, ni uno al otro (*Génesis 3:8-24*).
2. David fue tentado por los deseos de los ojos (“*vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa.*” — *II Samuel 11:2*), los deseos de la carne, y la vanagloria de la vida (“*Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. Y envió David mensajeros, y la tomó; y vino a él, y él durmió con ella*” — *II Samuel 11:3-4*).

Nota, cómo fueron afectados los niveles de los “sentimientos,” las “obras” y el “corazón,” en la respuesta de David a la tentación.

- a. David fracasó en el nivel de los “sentimientos” cuando respondió a su atracción puramente física hacia Betsabé.
 - b. David fracasó en el nivel de las “obras” cuando miró deliberadamente la desnudez de Betsabé, indagó sobre la mujer, cometió adulterio con ella, y subsecuentemente planeó la muerte de su esposo.
 - c. David exhibió el egocentrismo de su corazón tomando la esposa de otro hombre, aun cuando él ya tenía muchas y cuando trató de ocultar su pecado (*II Samuel 12:7-9*). A pesar de que David se arrepintió después, a nivel del “corazón” (*II Samuel 12:13; Salmo 32:3-5; Salmo 51*), aún sufrió las consecuencias de su pecado (*II Samuel 12:10-12, 14; Colosenses 3:25*).
- B. La Escritura registra la resistencia de Jesús a la tentación y Su victoria sobre Satanás para darte esperanza (*Mateo 4:1-11*) y para darte la confianza de que tienes un Sumo Sacerdote que no pecó (*Hebreos 4:15-16*) (Referirte al numeral **III. Satanás y las tentaciones hacia la autosatisfacción**, inciso B., punto 3. en la Página 4).
1. Jesús fue tentado por los deseos de la carne (“... *Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan*” — *Mateo 4:3*), la vanagloria de la vida (“... *Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: a sus ángeles mandará acerca de ti, y, en sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra*” — *Mateo 4:6*), y los deseos de los ojos (“... *Todo esto te daré, si postrado me adorares*” — *Mateo 4:9*).

En esta tentación, Jesús fue más que un vencedor en el nivel de los “sentimientos,” en el de las “obras,” y en el del “corazón,” dejando un ejemplo que debes seguir (*Mateo 4:1-11; Hebreos 2:18, 4:15-16*).

- a. Jesús, sin vacilar, no se enfocó en sí mismo, sino en el Padre, y no dio lugar para sentimientos centrados en sí mismo cuando escogió vivir de acuerdo a la Palabra de Dios.
- b. Nuestro Señor fue victorioso en el nivel de las “obras” cuando Él respondió a cada tentación con la Palabra de Dios, y rehusó hacer lo

que Satanás le pedía. Nota que las respuestas que Jesucristo tomó de las Escrituras, no fueron dadas para convertirse en un punto de discusión con respecto a la tentación. Más bien, Jesús las citó para terminar con cualquier discusión adicional acerca de la tentación. Él se sostuvo firme y confiadamente en la Palabra de Dios.

- c. En el nivel del corazón, Jesús reveló Su pureza (santidad) por Su determinación de agradar y obedecer a Dios el Padre, resistiendo a Satanás y no dando ningún lugar a la tentación en Su mente.
2. Jesús, tentado en todos los puntos, como tú (*Mateo 4:1-11; I Juan 2:16-17*), nunca pecó. De este modo, Él entiende el poder de la tentación y tu debilidad, y te ayudará en tiempo de necesidad (*Hebreos 2:18, 4:15-16*).

V. Tus pruebas y tentaciones (un repaso para darte esperanza)

- A. Dios no puede ser tentado por el mal y no te tienta (*Santiago 1:13*).
- B. La intención de la tentación es inducirte a agradarte a ti mismo, en vez de ser obediente a Dios y a Su Palabra (*ejemplos de ceder a la tentación: Génesis 3:1-7; II Samuel capítulo 11; ejemplo de no ceder a la tentación: Mateo 4:3-11*). La tentación es dirigida por Satanás (*II Corintios 11:3; I Tesalonicenses 3:5*) para atraer y seducir tu carne (satisfacción de tus deseos y/o vivir por tus sentimientos centrados en ti mismo) (*Santiago 1:14*). Sin embargo, tú tienes que tomar la decisión de pecar o de obedecer la Palabra de Dios y resistir la tentación victoriosamente (*Josué 24:15; Salmo 119:101; Romanos 6:12-22; I Corintios 6:18-20; Gálatas 5:16-17*).
- C. Ser guiado por los sentimientos y ceder a la satisfacción de la carne, caracterizan el patrón de vida de uno antes de la salvación en el Señor Jesucristo. Así, separado de Jesús, no se puede evitar el ceder a la tentación. Ésta es la manera como vive el hombre natural (*Efesios 2:3; Tito 3:3*). Cuando Jesús entra en tu vida, la obediencia a Dios entra en conflicto con la satisfacción de los deseos de la carne. Sin embargo, el Espíritu de Dios que mora en ti, te da el poder para vencer la tentación y vivir para Él (*Romanos 6:16, 8:12-14; Gálatas 5:16-17; I Pedro 1:14-15, 4:1-2*).
- D. Las tribulaciones y los sufrimientos que éstas traen, son comunes a quien sigue a Jesús. Estas adversidades te capacitan para compartir los sufrimientos de Cristo y te permiten seguir Su ejemplo de una vida de obediencia y de sacrificio (*Romanos 8:17; II Corintios 6:4-11; Filipenses 1:29; Hebreos 5:8; I Pedro 2:19-21, 4:12*). Aunque puedas ser afligido en varias pruebas, cualquier sufrimiento que experimentes no debe ser comparado con el valor de conocer a Jesucristo (*Filipenses 3:8-10*), ni se puede comparar con la gloria que será revelada (*Romanos 8:18; II Corintios 4:16-18*). Cualquier sufrimiento que tengas es sólo temporal; y Dios promete perfeccionar (madurar), confirmar, fortalecer y establecerte después de que experimentes este sufrimiento (*I Pedro 5:10*).
- E. Aquellos que permanecen fieles en las adversidades (pruebas y tentaciones) demuestran lo genuino de su fe (*Santiago 1:12; I Pedro 1:6-7*) y serán recompensados por el Señor (*Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10*).
- F. Nunca enfrentarás tentación que no sea común al hombre. En cualquier situación, Dios ha prometido que nunca tendrás más de lo que puedas soportar y que Él será fiel para darte una vía de escape del pecado (*I Corintios 10:13; II Pedro 2:9*). No importa qué prueba te pueda venir, Dios ha prometido librarte (*Salmo 34:19*); por tanto, puedes ser más que un vencedor por medio de Jesucristo (*Romanos 8:35-39*).

- G. Tus tribulaciones son usadas por Dios para desarrollar un carácter como el de Cristo en tu vida y han de ser recibidas con gozo (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*). Estas tribulaciones están diseñadas para manifestar el poder de Dios y la vida de Jesucristo en ti (*II Corintios 4:7-11*).
- H. Jesús, como tu Sumo Sacerdote, fue tentado en todo, a igual que tú, pero Él fue sin pecado. Por tanto, Él es capaz de dar misericordia y gracia para auxilio en cualquier dificultad, sin importar que tan prolongada sea la tribulación (*Hebreos 2:18, 4:15-16*).

PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO

Hacer cambios bíblicos en tu vida requiere actuar con propósito y oración (*basado en Mateo 7:24-25; Romanos 6:12-13; Colosenses 3:5-14; I Tesalonicenses 5:17; Tito 2:11-12; Santiago 1:22-25*).

- I. Responde de inmediato a la necesidad que tienes de cambiar bíblicamente (*Salmo 37:27; Proverbios 3:5-8; Romanos 6:1-4; Efesios 4:22-24; Colosenses 3:5-14; Tito 2:11-12; Santiago 1:22-25*).
 - A. Pide a Dios sabiduría (*Santiago 1:5*).
 - B. Sométete al (colócate bajo el control del) Espíritu Santo, quien mora en ti (*Juan 14:15-18, 26; Romanos 8:9-11; Gálatas 5:16; Efesios 5:18*).
 - C. Haz una evaluación a fondo de ti mismo, y elabora una lista de todas las formas en que has fallado en el pensar, hablar y actuar de una manera bíblica. Éstas son las cosas de las cuales te tienes que “despojar,” tal y como son señaladas por Dios en Su Palabra (*p. ej.: Romanos 6:12-14; Efesios 4:25-31; Colosenses 3:8-9*).
 - D. Confiésale al Señor tus obras no bíblicas (pensamientos, palabras y acciones) (*basado en Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31; I Juan 1:9*).
 - E. Haz una lista de las cosas con las cuales debes “revestirte” que reemplazarán tus pensamientos, palabras y acciones no bíblicos (*basados en Romanos 6:19; Efesios 4:25, 28-29, 32; Colosenses 3:10, 12-17; II Pedro 1:5-8*).
 - F. Elabora un **plan básico** para vivir diariamente una vida transformada. Tu plan básico debe enumerar los pasos específicos por medio de los cuales, “te despojarás” de tus pecados que serán reemplazados por obras bíblicas con las cuales “te revestirás” (*basado en Efesios 2:10; 4:1, 25-32; Colosenses 2:6, 3:1-17*) y debe incluir:
 1. Oración (*Filipenses 4:6-7; Colosenses 4:2; I Tesalonicenses 5:17*);
 2. Estudio de la Escritura, especialmente para encontrar cómo se relaciona la Palabra de Dios con los cambios necesarios en tu vida (*II Timoteo 2:15*);
 3. Memorización de la Escritura, que debe ser enfocada en las respuestas de Dios a la(s) tentación(es) en donde eres propenso a pecar (*Salmo 119:11*);
 4. El evitar todas las formas (es decir, la apariencia) del mal (*I Tesalonicenses 5:22*);
 5. Obediencia a Dios en todas las cosas (*Mateo 7:24; Juan 14:15; I Juan 5:3*) en lugar de agradarte a ti mismo, satisfaciendo los deseos de la carne (*Gálatas 5:16-17; II Timoteo 2:22a; Tito 2:12*);
 6. Comunión, adoración y ministerio constante y fiel en el Cuerpo de Cristo (*Hebreos 10:24-25; I Pedro 4:10*); y
 7. Evaluación bíblica continua de ti mismo (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*) tratando con los pensamientos (*II Corintios 10:5; Filipenses 4:8-9; Colosenses 3:1-2*), palabras (*Efesios 4:29; Colosenses 4:6*) y acciones (*Mateo 5:16; Efesios 2:10; Colosenses 1:10*). En cualquier situación, al evaluar bíblicamente tus pensamientos, palabras o acciones, contesta las siguientes preguntas. Debes memorizar tanto las preguntas como los versículos de referencia.

- a. ¿Es esto conveniente? (en otras palabras, ¿contribuye esto al desarrollo de rasgos divinos o ayuda a llevar a cabo las responsabilidades bíblicas en mi vida o en las vidas de los demás?) (*I Corintios 6:12, 10:23a*).
 - b. ¿Esto me coloca bajo su poder? o ¿me controla en cualquier forma? (*I Corintios 6:12*).
 - c. ¿Es ésta un área de debilidad espiritual (una piedra de tropiezo) en mi vida? (*Mateo 5:29-30, 18:8-9*).
 - d. ¿Podría esto causar que tropezara otro creyente en Cristo? (*Romanos 14:13; I Corintios 8:9-13*).
 - e. ¿Esto edifica (afirma) a los demás? o, dicho de otra manera, ¿estoy haciendo algo que muestra amor? (*Romanos 14:19; I Corintios 10:23-24*).
 - f. ¿Glorifica esto a Dios? (*Mateo 5:16; I Corintios 10:31*).
- G. Elabora un **plan de contingencia** para tratar inmediatamente con la tentación cuando aparezca (*I Pedro 5:8-9*). Recuerda que el poder del pecado sobre ti ha sido quebrantado (*Romanos 6:4-14*) así que puedes vencer la tentación y vivir justamente (*I Corintios 10:13; I Juan 5:4-5, 18*). Tu **plan de contingencia** debe incluir:
1. Oración por sabiduría, dirección y gracia para resistir la tentación (*Filipenses 4:6-7; I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:16; Santiago 1:5*);
 2. Pensamientos bíblicos (*II Corintios 10:5; Filipenses 4:8-9; Colosenses 3:2*), utilizando la memorización de la Escritura (*Salmo 119:11*) y recordando permanecer en dependencia de Dios (*Santiago 4:7*);
Las preguntas y versículos a ser memorizados (enumerados con anterioridad bajo el inciso F., punto 7.) te ayudarán a tener la perspectiva de Dios en tus pensamientos cuando enfrentes cualquier tentación.
 3. El hablar bíblico (*Efesios 4:29; Colosenses 4:6*), especialmente citando la Escritura (*Salmo 119:11; Mateo 4:3-10*) y dando una razón de la esperanza que hay en ti a los demás (*I Pedro 3:15*); y
 4. Acción bíblica: huir de la tentación (*Génesis 39:7-12; I Corintios 6:18; II Timoteo 2:22a*). Si es imposible huir inmediatamente de la tentación, permanece obediente a la Escritura como lo hizo Jesús cuando fue tentado (*Mateo 4:1-11*), para que Dios te provea con la fuerza y la vía de escape en la cual no peques (*I Corintios 10:13*).
- H. Cuando sea posible o necesario, busca la ayuda de otros (*Proverbios 11:14, 15:22; Eclesiastés 4:9-10, 12; I Corintios 12:25-27; Gálatas 6:1-2; II Timoteo 2:22*).
- Para elaborar tu **plan básico** para vivir bíblicamente y tu **plan de contingencia** para vencer la tentación, referirte a:
- GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7) y **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9).

NOTA: El **plan básico** y el **plan de contingencia** están relacionados con los cinco pasos para la renovación de tu mente, anotados en **RENOVANDO TU MENTE** (Lección 7, Página 6) bajo numeral II. La renovación de tu mente con respecto a tus responsabilidades personales, inciso B.

- II. Practica, constante y fielmente, tu nuevo patrón bíblico para la vida diaria (*Gálatas 6:9; Filipenses 4:9; Hebreos 5:14; Santiago 1:25*).

III. Si pecas y respondes bíblicamente a tu falta, puedes depender del cuidado sustentador de Dios (*Salmos 37:24, 145:14*) al regresar pronto a tu andar obediente en Cristo (*Proverbios 24:16; I Juan 5:4-5*).

A. Siempre que falles, tú debes:

1. Identificar tu fracaso (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*) y confesar tu pecado a Dios (*Salmo 51:1-4; I Juan 1:9*);
2. Confesar tus pecados a los que has ofendido (*Santiago 5:16*);
3. Demostrar obras de arrepentimiento de acuerdo con este cambio de dirección (*basado en Santiago 4:7-10; Apocalipsis 2:4-5*); y
4. Reevaluar o revisar tu **plan básico** y/o tu **plan de contingencia** (*Filipenses 2:12-13; 3:12-14*), recordando que Dios te ha prometido la victoria sobre los fracasos (*Proverbios 24:16; II Corintios 2:14; I Juan 5:4-5, 18*).

B. Comenzar de nuevo a vivir a la manera de Dios (*Romanos 12:2; Filipenses 3:13-14; Apocalipsis 2:5*), olvidando los fracasos pasados (*Filipenses 3:13-14*); ya que Dios te ha perdonado completamente (*I Juan 1:9*) y está continuamente perfeccionando Su trabajo en ti (*Filipenses 1:6, 2:13*).

TAREAS DE LA LECCIÓN 8

Esta lección está diseñada específicamente para ayudarte a dar pasos de obediencia práctica a la Palabra de Dios que puedes medir, y así efectuar cambios bíblicos en tu vida. Tienes que ser diligente para llevar a cabo, fielmente, los cambios que la Palabra de Dios te dirija a hacer (*basado en Lucas 6:46; Juan 14:23-24; I Corintios 4:2-5; Efesios 5:15-16; I Timoteo 4:7; II Pedro 1:2-10*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Hebreos 5:14* y *Santiago 4:17*. Memoriza *Hebreos 5:14* y *Santiago 4:17* y comienza a memorizar *Lucas 9:23-24*.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA PRÁCTICA BÍBLICA LOGRA EL CAMBIO DURADERO** (Lección 8, Página 2). Busca en tu Biblia los versículos de referencia y subraya los que no has marcado en estudios previos.
- ☐ C. Estudia **LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES** (Lección 8, Páginas 3-7). Nota cómo las “pruebas” se dirigen a tu compromiso de obedecer la Palabra de Dios, mientras que las “tentaciones” seducen tus sentimientos y deseos carnales y egocéntricos. En especial, nota cómo el caer en la tentación afecta los tres niveles de problemas (sentimientos, obras y corazón). Busca los versículos de referencia para ayudarte a comprender esta área vital del desarrollo espiritual.
- ☐ D. Estudia el repaso del cambio bíblico presentado en **PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO** (Lección 8, Página 8-10). Haz una marca a la par de los pasos que necesitas dar para hacer cambios bíblicos en tu vida o para recobrarte bíblicamente del fracaso.
- ☐ E. * Durante tu tiempo devocional diario, comienza a aplicar soluciones bíblicas al problema en que Dios quiere que trabajes durante este curso llenando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2). Antes de iniciar esta hoja de trabajo, cuidadosamente lee **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7). *Puedes reproducir, para tu uso personal, la HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8, Páginas 1-2).*
- ☐ F. * Para profundizar tu comprensión de cómo hacer cambios bíblicos en tu vida, lee **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9). Estudia la **LISTA PARA “PENSAR Y HACER” — EXPLICACIÓN** (Suplemento 10, Página 2). Observa la **LISTA PARA “PENSAR Y HACER” — EJEMPLO** que ya está hecha (Suplemento 10, Página 3). También se da una **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** en blanco para tu uso (Suplemento 10, Página 1). *Puedes sacar copias de la LISTA PARA “PENSAR Y HACER” (Suplemento 10, Página 1) para tu uso personal.*
- ☐ G. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 15, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 8: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

Esta lección está diseñada específicamente para ayudarte a dar pasos de obediencia práctica a la Palabra de Dios que puedes medir, y así efectuar cambios bíblicos en tu vida. Tienes que ser diligente para llevar a cabo, fielmente, los cambios que la Palabra de Dios te dirija a hacer (*basado en Lucas 6:46; Juan 14:23-24; I Corintios 4:2-5; Efesios 5:15-16; I Timoteo 4:7; II Pedro 1:2-10*).

Memorización de la Escrituras

1. * Memoriza *Hebreos 5:14* y *Santiago 4:17*; principia la memorización de *Lucas 9:23-24*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para los Devocionales Diarios

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 30* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA PRÁCTICA BÍBLICA LOGRA EL CAMBIO DURADERO** (Lección 8, Página 2). Subraya los versículos que se indican en tu Biblia.
3. * Para prepararte para trabajar en el problema que Dios quiere que superes, lee **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7).
4. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Hebreos 5:14* y *Santiago 4:17*.
5. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 31* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA PRÁCTICA BÍBLICA LOGRA EL CAMBIO DURADERO** (Lección 8, Página 2).
3. * Repasa **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7). Llena las columnas 1 y 2 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2) para el problema que Dios quiere que superes.
4. * Lee **GUÍAS: LISTA PARA "PENSAR Y HACER"** (Suplemento 9). Estudia la **LISTA PARA "PENSAR Y HACER" — EXPLICACIÓN** (Suplemento 10, Página 2), y nota la **LISTA PARA "PENSAR Y HACER" — EJEMPLO** ya hecha (Suplemento 10, Página 3).
5. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 32* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA PRÁCTICA BÍBLICA LOGRA EL CAMBIO DURADERO** (Lección 8, Página 2). Subraya los versículos de referencia en tu Biblia.
3. * Continúa el trabajo en tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2) llenando la columna 3.
4. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee **LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES** (Lección 8, Páginas 3-7), nota cómo las “pruebas” están dirigidas a tu compromiso de obedecer a Dios y a Su palabra, mientras que las “tentaciones” apelan a tus sentimientos y deseos de la carne centrados en ti mismo. En especial, observa cómo el caer en la tentación afecta los tres niveles de problemas (sentimientos, obras y corazón). Busca los versículos de referencia para ayudarte a comprender esta área vital del desarrollo espiritual. Éste es el primero de tres días de estudio.
3. * Llena la columna 4 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2), elaborando un plan bíblico para vencer tu problema.
4. Finaliza con oración.
5. ¿Has sido fiel en memorizar la Escritura y repasar los versículos anteriores?

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee **PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO** (Lección 8, Página 8-10). Señala con una marca los pasos que necesitas dar para estabilizar los cambios bíblicos en tu vida o para recobrarte bíblicamente de un fracaso. Vas a usar muchos de estos pasos específicos para hacer cambios bíblicos en la columna 4 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2).
3. * Repasa tu plan bíblico anotado en la columna 4 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2) para vencer el problema. ¿Es bíblico cada paso? ¿Se puede medir cada paso? ¿Estás anotando pasos específicos que evitarán que repitas tu comportamiento pecaminoso? *Para mayor ayuda, referirte a GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER” (Suplemento 9).*
4. Continúa tu estudio de la **PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES** (Lección 8, Páginas 3-7).
5. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Haz los ajustes necesarios en tu plan de acción que anotaste en la columna 4 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2). Si aún no los has hecho, da los primeros pasos de acción bíblica que sean necesarios para vencer tu problema.
3. Termina tu estudio de **LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES** (Lección 8, Páginas 3-7).
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Continúa dando los pasos de acción bíblica que están anotados en la columna 4 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2). ¿Has tomado en cuenta respuestas bíblicas específicas que tratan con tentaciones imprevistas?
3. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 15, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
4. Finaliza con oración.
5. Repasa tus versículos de memorización de esta semana. ¿Continúas el repaso de tus versículos en los momentos libres durante del día? Pídele a alguien que te escuche decir tu versículos de memoria. Asegúrate de explicar su aplicación a tu vida.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 9

TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.”

Lucas 9:23-24

LECCIÓN 9: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)

El reto supremo que enfrentarás al hacer los cambios bíblicos que honran a Cristo, es morir a ti mismo. El punto de vista bíblico concerniente al “yo,” es exactamente opuesto a lo que la sabiduría de este mundo proclama (*basado en Proverbios 14:12; Isaías 55:8-9; Jeremías 10:23; Lucas 9:23-24; I Corintios 3:19-20; I Juan 2:15-17*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Contrastar la verdad de la Palabra de Dios respecto al yo, con el punto de vista equivocado del hombre natural en cuanto al autodesprecio, la autoexaltación y la autoconmiseración;
- B. Contrastar la Palabra de Dios y la filosofía del hombre, con respecto a la envidia, los celos, la codicia y la avaricia;
- C. Ilustrar cómo tus respuestas a los problemas hacen evidente un enfoque en agradar a Dios, o en agradar al yo;
- D. Presentar un caso para estudio que continuará a través de las lecciones sucesivas, en donde se fijará la atención en el uso de principios bíblicos, para enfrentar y tratar con los problemas; y
- E. Dar mayor oportunidad para diseñar e implementar un plan bíblico para vencer un problema específico en tu vida.

II. Bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)** (Lección 9, Páginas 2-3)
 2. **AUTODESPRECIO, AUTOEXALTACIÓN Y AUTOCONMISERACIÓN** (Lección 9, Páginas 4-5)
 3. **ENVIDIA, CELOS, CODICIA Y AVARICIA** (Lección 9, Páginas 6-9)
 4. **AGRADANDO AL YO O AGRADANDO A DIOS** (Lección 9, Páginas 10-11)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 9, Página 14)
 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 9, Páginas 15-17)
- C. Consejería Bíblica
 1. **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 9, Páginas 12-13)
 2. **ASPECTOS INFORMATIVOS SOBRE LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 11)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)

Enfrentarás tentaciones constantes conducentes a centrarte en ti mismo que provocan pensamientos, palabras y acciones devastadoras al Cuerpo de Cristo y a tu propio andar con el Señor. Estos pecados tienen que ser confesados y vencidos si has de madurar como hijo de Dios, ya que caracterizan tu vida separada de Cristo (*basado en Proverbios 28:13; Jeremías 17:9; Marcos 7:20-23; Romanos 6:12-13; I Corintios 3:1-3; Gálatas 5:16-26; Efesios 4:1, 5:3-5; I Pedro 1:14-17, 2:11-12*).

I. La perspectiva de Dios

- (Principio 33) Nadie se odia a sí mismo; sino más bien, uno se ama, se protege y se cuida a sí mismo (*Mateo 22:39; Efesios 5:29*). El problema del hombre no es la poca atención que se da a sí mismo sino el exceso (*Lucas 9:24; Filipenses 2:19-21; II Timoteo 3:1-5*).
- (Principio 34) La visión correcta del yo, viene de comprender quién eres tú en Cristo (*Romanos 8:14-17; Efesios 1:3-14; Colosenses 2:9-12; I Pedro 2:9-10*). Como hijo de Dios, tienes la seguridad de que tu Padre Celestial, por Su gracia y misericordia, está activamente interesado en tu vida (*Filipenses 1:6, 2:13; I Pedro 2:9-10; II Pedro 1:3-4*) a pesar de tus imperfecciones naturales (*Salmo 62:9; Isaías 64:6; Juan 15:4-5; II Corintios 3:5*). Aunque eres totalmente incapaz de vivir a la manera de Dios por tu propia fuerza, Dios te ha escogido para ser un testimonio de Su poder al mundo (*I Corintios 1:26-31*). Él te da un propósito para vivir conformándote a la imagen de Cristo (*Mateo 5:16; Romanos 8:28-29; I Corintios 1:26-31; II Corintios 5:17-20; Efesios 2:10*).
- (Principio 35) Tu contentamiento en todas las circunstancias depende de tu respuesta obediente a Dios en tus obras (pensamientos, palabras, acciones) (*Génesis 4:7; Salmo 119:165; Isaías 26:3; Lucas 11:28; Juan 15:10-11; II Corintios 4:7-10, 16-18; Filipenses 4:6-11*). Manifiestas tu amor por el Señor Jesucristo obedeciéndolo en tu andar cotidiano (*Juan 14:15, 21, 23-24; I Juan 2:4-5*) y demostrando en tu vida Su Señorío (*Mateo 7:21*). Dios se deleita y se complace con tu obediencia de fe (*I Samuel 15:22; Hebreos 11:6*), no meramente con tus declaraciones de lealtad (*Proverbios 20:6; Mateo 7:21; I Juan 2:4*), tus expresiones de remordimiento (*por ejemplo, I Samuel 15:24-26*), o tus buenas obras, pero que no tienen sentido (*Salmos 40:6, 51:16-17; Jeremías 6:20; Hebreos 10:1-4*).

II. Tu esperanza

(Principio 36) Debes estar agradecido a Dios porque te ha hecho formidable y maravillosamente (*Salmos 119:73, 139:13-14*). Aunque tengas deformidades físicas o alguna aflicción crónica, el plan de Dios es usarlos para tu bien y para Su gloria (*Romanos 5:3-5, 8:28; I Corintios 10:13; II Corintios 12:9-10*). Dios te ama con amor perfecto a pesar de cualquier debilidad y “limitación” que tengas, aun cuando no eres digno, no mereces, y no puedes ganar Su amor (*Isaías 53:6; Lucas 15:4-7; Juan 3:16; Romanos 5:8; I Juan 4:10*).

(Principio 37) Puedes vencer rápidamente el autodesprecio, la autoexaltación y la autoconmiseración. Esto es posible cuando te das cuenta que el egocentrismo es pecado (*Mateo 23:12; Lucas 9:23; Romanos 14:7-8; II Corintios 5:15; Gálatas 2:20; Filipenses 2:3-4; Santiago 4:16-17*). Debes confesar este enfoque no bíblico e inmediatamente comenzar a vivir de acuerdo con Su Palabra (*Salmo 51:10; Filipenses 3:12-14; I Juan 1:9*).

(Principio 38) Has sido liberado del poder de todos los pecados (*Romanos 6:6, 12-13; 12:21; Colosenses 3:2-17*), incluyendo la envidia, los celos, la codicia y la avaricia que resultan de un enfoque marcado en el yo. Puedes estar contento en cualquier circunstancia (*Filipenses 4:11-13*) y puedes desarrollar el sentir de Cristo en ti (*Filipenses 2:5*).

NOTA: Recuerda que tu Padre Celestial, el Dios Soberano del universo, quiere lo mejor para ti (*Jeremías 29:11; Mateo 6:7-8; Romanos 8:28*), y llevará a cabo Su propósito en tu vida (*Isaías 46:9-11; Romanos 8:29; Filipenses 1:6, 2:13*). Él promete suplir toda necesidad que tengas (*Salmos 34:10, 15-18; 37:23-25; Mateo 6:33-34; Filipenses 4:19*), equiparte completamente para toda buena obra (*I Corintios 12:7; II Timoteo 3:16-17; I Pedro 4:9-10*), y estar contigo en medio de todas las circunstancias de tu vida (*Salmos 23:1-6, 121:1-8; II Timoteo 4:18; I Juan 5:18*).

Este bosquejo continúa en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 10, Páginas 2-3) en los numerales **III. Tu cambio** y **IV. Tu práctica**.

AUTODESPRECIO, AUTOEXALTACIÓN Y AUTOCONMISERACIÓN

El autodesprecio, la autoexaltación y la autoconmisericordia indican un enfoque en el yo. La atención excesiva en el yo es exactamente lo opuesto al mandato de Dios de amarlo a Él y a los demás. Un enfoque centrado en sí mismo te impide desarrollar una actitud de siervo como la de Cristo. Si tratas de salvar tu vida enfocándote en ti mismo, cosecharás una consecuencia segura; en vez de salvar tu vida, la perderás (*basado en Mateo 10:34-39, 22:37-40; Lucas 9:23-25*).

I. El punto de vista del hombre

La sabiduría de este mundo enseña que muchos de tus problemas se originan de una “mala autoimagen” o de “baja autoestima.” Además, la sabiduría del hombre natural declara que: tienes que aprender a amarte a ti mismo antes de que puedas amar a los demás; tienes que mejorar tu autoestima; tienes que satisfacer tus necesidades que “percibes” para que puedas ayudar a los demás; tienes que perdonarte a ti mismo antes de que puedas encontrar paz; eres de valor infinito debido a “el dios dentro de ti;” tienes que “conocer” a ti mismo y tus sentimientos, antes de hallar la completa satisfacción en la vida. Todos estos puntos de vista están equivocados, ya que son contrarios a la verdad de la Palabra de Dios.

II. Algunas explicaciones erradas del hombre para la baja perspectiva de sí mismo (“baja autoestima”)

Ambiente negativo	Falta de dinero	Lento para aprender
Insatisfacción laboral	Educación limitada	Falta de oportunidades de trabajo
Impedimentos físicos	Falta del respeto de los demás	Cónyuge fastidioso
Desprecio de los demás	Incapacidad para comunicarse	Maltrato en su niñez
Rechazo de los padres	Incomprensión de la gente	Malas relaciones interpersonales

III. Algunas de las formas inútiles del hombre para elevarse a sí mismo (“alta autoestima”)

Acéptate a tí mismo	Aprende a amarte a tí mismo	Haz valer tus derechos
No te enojés — desquítate	Descubra el “dios” dentro de tí	Habla de tus logros
Si tienes deseos de hacer algo — hazlo	Perdónate a tí mismo	Sé tu propia persona
Asegúrate de que tus necesidades que percibes son satisfechas	Ponte en contacto contigo mismo	Échale la culpa a otros
	Busca la autoactualización	Practica la visualización

IV. Algunos puntos de vista no bíblicos sobre el “yo” que están siendo enseñados en algunas iglesias actualmente

- Tienes que amarte a ti mismo antes de que puedas amar a otros (*ignora Juan 15:12-13; I Juan 4:7-8*).
- Eres creado a la imagen de Dios. Esto te hace inherentemente digno de Su gracia, dándote infinito valor ante Sus ojos (*ignora Romanos 5:8, 10; I Corintios 1:26-31*).
- Sin una buena autoestima, es imposible solucionar los problemas de hoy, relacionarse con los demás eficazmente, y crecer espiritualmente (*ignora II Corintios 3:5-6; Filipenses 4:13; Santiago 4:6*).
- El pecado más serio en el mundo es aquel en el cual una persona dice que no vale nada. La necesidad de autovaloración es la necesidad humana más grande en el mundo de hoy (*ignora Jeremías 9:23-24; Lucas 17:10*).

- Para lograr algo significativo, es necesario el pensamiento positivo sobre uno mismo (*ignora Juan 15:4-5; Filipenses 3:7-14*).
- No deberíamos hablar del pecado, el infierno o la separación eterna de Dios; deberíamos solamente animar a las personas (*ignora Ezequiel 33:8-9; Lucas 3:7; 12:5*).
- Debes aprender a perdonarte a ti mismo para poder hallar paz y sentirte realizado en la vida. Si no aprendes a perdonarte a ti mismo, no puedes entender la muerte de Jesús en la cruz (*ignora Juan 16:33; I Corintios 1:18-21; 2:14; Colosenses 2:8-14*).
- Dios quiere que todos nos sintamos bien con nosotros mismos; después de todo, Jesús tenía la más grande autoestima en la historia de la humanidad (*ignora Filipenses 2:3-8*).
- Nacer de nuevo realmente quiere decir ser transformado de una autoimagen negativa a una autoimagen positiva (*ignora Juan 3:3-8; I Pedro 1:23*).

Referirte a **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO** (Lección 4, Páginas 5-10) para notar las numerosas distorsiones de las verdades bíblicas y errores que se evidencian de la información anterior.

V. La perspectiva de Dios

"Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra ..." (Proverbios 11:2)

"Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte." (Proverbios 14:12)

"Si neciamente has procurado enaltecerte ... pon el dedo sobre tu boca." (Proverbios 30:32)

"¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos." (Isaías 5:20-21)

"Porque el que se enaltece será humillado ..." (Mateo 23:12)

"Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá ..." (Lucas 9:24)

"¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? ... Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres ... sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte ..." (I Corintios 1:20, 25, 27)

"Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga." (I Corintios 10:12)

"Porque habrá hombres amadores de sí mismos ... arrastrados por diversas concupiscencias. Éstas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad." (II Timoteo 3:2, 6-7)

"Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios ..." (Santiago 4:6)

"... como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme." (II Pedro 2:1-3)

"Porque todo lo que hay en el mundo ... la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo." (I Juan 2:16)

ENVIDIA, CELOS, CODICIA Y AVARICIA

La envidia, los celos, la codicia y la avaricia son pecados que revelan un enfoque en sí mismo que cuestiona la obra y la provisión de Dios en tu vida. Estos pecados tienen que ser “despojados” por el compromiso que tienes de vivir para el Señor Jesucristo (*basado en Romanos 6:3-4; 13:14; Gálatas 5:19-21; Colosenses 3:5-11; Tito 3:3; I Pedro 2:11-12*).

I. Características de la envidia, los celos, la codicia y la avaricia

- A. Cuando tratas a otros con desprecio en pensamiento o palabra, desobedeces mandatos específicos de la Escritura (*basado en Efesios 4:29; Filipenses 4:8; Santiago 3:5-18, 4:11*). La Palabra de Dios enseña que:
 - 1. No debes pensar o hablar de los logros de otros de una manera degradante;
 - 2. No debes pensar o hablar de las vidas o acciones de otros de una manera que ponga en duda sus motivos o su carácter; y
 - 3. No debes pensar, hablar o actuar en formas que impliquen que una persona es egoísta debido a que posee bienes materiales.
- B. Cuestionas la soberanía de Dios en tu vida, si te comparas a ti mismo o tus circunstancias con aquellos cuyos bienes materiales, ganancias, habilidades, talentos, dones espirituales u honores deseas (*basado en Salmo 75:6-7; Mateo 20:1-16; I Corintios 13:5; II Corintios 10:12; I Timoteo 6:6-8*). Pecas de esta manera cuando:
 - 1. Deseas o demandas el mismo beneficio que otros, ya sea que hiciste algo o nada para merecerlo o ganarlo;
 - 2. Te quejas en tus pensamientos o en tu conversación sobre tu situación actual en la vida; o
 - 3. Te esfuerzas en acumular o adquirir más bienestar, honor, poder, fama o popularidad que los demás.

II. Algunos pensamientos, palabras y acciones comunes que revelan envidia, celos, codicia o avaricia

- A. Quejarte de tus circunstancias, hablar mal o decir cosas de otras personas que no edifican, mientras te comparas a ti mismo con ellas, revela un problema en tu corazón con la envidia, los celos, la codicia o la avaricia (*basado en Mateo 12:34-37; Lucas 6:45; Romanos 14:10-13; Efesios 4:29; Santiago 3:3-6, 4:11*). Al ver las siguientes expresiones, es importante que te examines a ti mismo de una manera bíblica, y no juzgues a los demás. Algunos ejemplos que indican envidia, celos, codicia o avaricia son:
 - 1. “Bueno, sólo es otro cartón en la pared. Apuesto a que pasó sobre mucha gente para llegar a esa posición.” (*despreciando el éxito*)
 - 2. “¡Ah, cualquiera con cerebro de pollo hubiera acertado! La cosa es que por casualidad lo hizo primero.” (*despreciando la habilidad*)

3. “¿De plano que son ricos! ¿Pero te imaginas cómo lograron tanto dinero? Estoy seguro de que no dan con sacrificio, ni ayudan a los demás en necesidad como lo hacemos nosotros.” (*despreciando las obras; comparándose a sí mismo con los demás*)
 4. “¿Crees que es bonita? ¿Sabes cuanto tiempo tarda para arreglarse así todos los días?” (*despreciando la apariencia física*)
 5. “Yo no sé porque él está a cargo de ese ministerio. Todo el mundo cree que él es capaz de hacerlo todo y por eso, la iglesia gira a su alrededor. Ni modo, siempre he dicho que la soberbia es antes de la caída.” (*despreciando los éxitos y responsabilidades*)
- B. Cuando tus pensamientos, palabras o acciones indican envidia, celos, codicia o avaricia, desagradadas al Señor por tu falta de amor por los demás y por la exaltación de ti mismo. Además, revelas la condición espiritual de tu corazón, el cual está enfocado en sí mismo (*basado en Mateo 15:19-20, 22:39; Romanos 12:9, 13:8-10; I Corintios 13:1-8a; II Corintios 10:17-18; Gálatas 5:14; Filipenses 2:3-8*). Examínate a la luz de las Escrituras, usando los siguientes ejemplos:
1. Aparentas por fuera que eres feliz, por el reconocimiento o éxito de otra persona, pero por dentro piensas con obsesión de lo injusto de la vida, y cuan desposeído eres (*violando los pasajes de Romanos 12:3-9; I Corintios 13:1; Filipenses 2:14, 4:13*);
 2. Practicas el “sacarle ventaja a los demás” y buscas tener más honor, bienes materiales o alabanza para ti mismo, para demostrar que puedes ser, por lo menos, tan bueno como cualquier otra persona (*violando los pasajes de Proverbios 25:27, 27:2; Marcos 10:43-45; Lucas 14:8-11*);
 3. Planeas o tratas de arrebatarse lo que tiene otra persona (tal como una amistad, popularidad, honores, cónyuge, reputación, etc.) (*violando los pasajes de Éxodo 20:17; Deuteronomio 5:21; Efesios 4:28*);
 4. Rechazas o evitas a aquellos que reciben honor (*violando los pasajes de Romanos 12:10, 15; I Pedro 2:17*);
 5. Protestas diciendo que cierta cosa u honor realmente te pertenece a ti; quejándote de que la otra persona te “robó” lo que por derecho te pertenecía; o airadamente demandas una restitución, una reevaluación, o una parte equitativa para ti (*violando los pasajes de Santiago 4:11-12, 5:9; I Pedro 2:19-23*);
 6. Finges que la posición, honor o bienes materiales de otra persona no te importan, y pones una actitud superficial de “es poca cosa” (*violando los pasajes de Salmo 34:13; Proverbios 26:24-28; I Pedro 3:10*);
 7. Tratas de hacer que otro se sienta culpable, expresándole que es mundana la forma como él goza de las buenas oportunidades que surgen en la vida (*violando los pasajes de Mateo 7:1-5; Romanos 2:1-2; Santiago 3:13-18*); o
 8. En un esfuerzo de ser el mejor ante los que te rodean, te jactas de tus propios éxitos (*violando los pasajes de Proverbios 25:27, 27:2; I Corintios 1:30-31; II Corintios 11:30*).

III. Reconociendo la diferencia entre el celo divino y los celos pecaminosos del hombre

- A. Dios es completamente santo (*Levítico 19:2; Salmo 99:3, 5, 9; Isaías 6:3; I Pedro 1:16*), totalmente amoroso (*I Juan 4:8*), inmutable en Su carácter (*Malaquías 3:6; Santiago 1:17*), y nunca se le describe como envidioso, codicioso o avaro.

- B. Dios en Su santidad es celoso (*Éxodo 34:14*), pero de una manera muy diferente a la clase de celos del mundo que impiden tu desarrollo espiritual (*Santiago 3:13-16*). La diferencia entre el celo divino y los celos pecaminosos está en el enfoque de cada uno de ellos.
1. Mientras que el celo de Dios se enfoca en Su honor, Su santidad, la adoración que Su nombre merece, y la pureza de Su pueblo (*Éxodo 20:4-5; Deuteronomio 4:23-24, 5:8-9, 6:14-15; Josué 24:16-21; Ezequiel 39:25; Zacarías 1:14, 8:1-3*), los celos pecaminosos se enfocan en agradar al yo y en ser dañinos a los demás (*Romanos 13:12-14; I Corintios 3:1-3; Santiago 3:13-18*).
 2. Cuando los siervos de Dios manifestaron el celo divino, los acontecimientos demuestran que el enfoque estuvo en agradar a Dios y bendecir a las personas, en lugar de gratificarse a sí mismos o dañar a los demás (*Números 25:11; II Corintios 11:2*).

IV. La perspectiva de Dios sobre la envidia, los celos, la codicia y la avaricia

- A. La **envidia** (resentimiento o desagrado de los logros, bienes materiales o talentos de otros, que resulta a menudo en esfuerzos de despojar a los demás de lo que tienen) y los **celos** (un deseo egoísta acompañado de resentimiento, sospecha o temor de que alguien está buscando la manera de arrebatarte lo que tú crees que te pertenece) revelan un egocentrismo que es destructivo y no es amoroso (*basado en Proverbios 27:4; Mateo 27:15-18; Hechos 5:12-18, 13:45; I Corintios 13:4-8a; Tito 3:3*).
1. La envidia es:
 - a. Incompatible con la buena voluntad en el Cuerpo de Cristo (*Filipenses 1:15; I Timoteo 6:3-5*),
 - b. Una de las obras de la carne (*Gálatas 5:19-21*),
 - c. Característica de una vida separada de Dios (*Tito 3:3*),
 - d. Incompatible con una vida controlada por el Espíritu Santo (*Gálatas 5:25-26*), y
 - e. Propia de una mente depravada (*Romanos 1:28-32, especialmente el versículo 29*).
 2. Los celos son:
 - a. Una de las obras de las tinieblas (*Romanos 13:12-14*),
 - b. Considerados carnales y llevan a comparaciones fatuas y a competencias (*I Corintios 3:1-4, 19*),
 - c. Opuestos a la sabiduría divina (*Santiago 3:13-18*),
 - d. Una negación del amor bíblico (*I Corintios 13:4*),
 - e. Un preámbulo al desorden y al mal (*Santiago 3:16*),
 - f. Parte de las contiendas (*Romanos 13:13; II Corintios 12:20*), y
 - g. Una de las obras de la carne (*Gálatas 5:19-21*).
- B. La **codicia** (un deseo inícuo de poseer lo que Dios no ha establecido que tengas; este deseo generalmente está dirigido a lo que le pertenece a otro) y la **avaricia** (dar rienda suelta a un deseo fuerte por tener más de lo que la voluntad de Dios dispone para tu vida) son pecados que revelan un enfoque en la satisfacción egocéntrica (*basado en Éxodo 20:17; Eclesiastés 5:10-11; Miqueas 2:1-2; Lucas 12:15-21; Efesios 4:17-19, especialmente el versículo 19*). Tanto la codicia como la avaricia están vinculadas con la idolatría (*Efesios 5:5; Colosenses 3:5*).
1. La codicia:
 - a. Siempre ha sido prohibida por Dios (*Éxodo 20:17; Deuteronomio 5:21; Romanos 13:9*),
 - b. Es característica de aquellos que no tienen parte en el reino de Dios (*I Corintios 6:9-10*), y

- c. Es tan perjudicial al Cuerpo de Cristo que se les prohíbe a los creyentes juntarse con alguien que se dice hermano y es codicioso (*I Corintios 5:11-13*).
- 2. La avaricia es:
 - a. Algo contra la cual debemos protegernos (*Lucas 12:15*),
 - b. Característica de los falsos maestros (*II Pedro 2:1-3*) y de aquellos que rechazan al Señor (*Salmo 10:3; II Pedro 2:9-16, especialmente el versículo 14*),
 - c. Propia de una mente depravada (*Romanos 1:28-32, especialmente el versículo 29*),
 - d. Característica de una vida separada del Señor (*Salmo 10:3-4; Colosenses 3:5-7*), e
 - e. Impropia entre los creyentes (*Efesios 5:3*).

AGRADANDO AL YO O AGRADANDO A DIOS

Tu enfoque para vivir — ya sea para agradarte a ti mismo o agradar a Dios — se manifiesta por tus respuestas a las situaciones de la vida (*basado en Marcos 7:20-23, 8:34-35; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:17-25; Colosenses 1:9-12; Santiago 1:14-15, 22-25; 4:17*). Este enfoque se ilustra dramáticamente por la traducción de varias palabras del Nuevo Testamento que describen algunas de estas respuestas. Las mismas palabras en el lenguaje original del Nuevo Testamento se traducen de manera diferente de acuerdo con su énfasis en agradar al yo o agradar a Dios, tal como se ilustra a continuación.

I. El Afán frente al Interés

- A. Pecas cuando **te afanas** o **estás ansioso**, porque ambas son respuestas centradas en ti mismo que revelan una falta de confianza en el cuidado y soberanía de Dios en tu vida (*Mateo 6:25-34, 10:16-20; Lucas 12:22-31; Filipenses 4:6-7*).
- B. Sin embargo, andas en el camino de Dios cuando **te interesas** o **te preocupas** por el bienestar de los demás y de la gloria de Dios (*I Corintios 12:25; II Corintios 11:28; Filipenses 2:20*). (La palabra que en el Nuevo Testamento se traduce como “**interés**” o “**preocupación**,” también se traduce como “**afán**” o “**ansiedad**” cuando se involucra el enfoque en uno mismo).

II. El Temor frente a la Reverencia

- A. Pecas enfocándote en el yo cuando **temes** a los hombres (lo que ellos piensan de ti o lo que ellos te pueden hacer) (*Mateo 10:28; Lucas 12:4; I Pedro 3:13-14*).
- B. Sin embargo, agradas a Dios cuando vives una vida santa, **reverenciando** al Señor (la misma palabra en el Nuevo Testamento se traduce como “**temor**”) (*II Corintios 7:1; I Pedro 1:14-17*), con la promesa de recibir Sus bendiciones (*Salmos 103:17; 112:1; 128:1, 4; Hechos 10:34-35*).

III. La Codicia/Concupiscencia frente al Deseo

- A. Pecas cuando **codicias**. Está prohibida por Dios ya que egoístamente se enfoca en poseer lo que no te pertenece (*Romanos 13:9*). La misma palabra que en el Nuevo Testamento se traduce como “**codicia**” es también la misma palabra usada para “**concupiscencia**” (un deseo por la autogratificación) (*Romanos 13:14; Santiago 1:14-15*).
- B. Sin embargo, demuestras santidad cuando **ienes deseos** o **un gran deseo** de agradar a Dios y de edificar a los demás (*Filipenses 1:23; I Tesalonicenses 2:17; Hebreos 6:11*). (La palabra que en el Nuevo Testamento se traduce como “**deseo**” o “**mucho deseo**” es también la misma palabra usada como “**codicia**” o “**concupiscencia**” cuando se trata del enfoque en uno mismo).

IV. Los Celos frente al Celo

- A. Pecas cuando eres **celoso**. Los **celos** están llenos de maldad (*Santiago 3:13-18*), son parte de las obras de las tinieblas (*Romanos 13:12-14*), y son un impedimento a tu madurez espiritual (*I Corintios 3:1-3*).
- B. Sin embargo, agradas al Señor cuando tienes **celo**, un deseo fervoroso de agradar a Dios y de edificar a los demás (la misma palabra en el Nuevo Testamento se traduce como “**celos**” cuando se enfoca en el yo) (*Juan 2:17; I Corintios 12:31, 14:39; II Corintios 7:6-7, 11; 9:2*).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

Vidas rotas y quebrantadas nos rodean. La Escritura dice que nos preparemos para hacer frente a las necesidades de los demás. Esta preparación tiene que hacerse de acuerdo con la Palabra de Dios para lograr Sus propósitos (*basado en Mateo 7:1-5; Romanos 15:14; II Corintios 1:3-5, 5:18-19; Gálatas 6:1-2; II Timoteo 2:15, 3:16-17; Santiago 1:25*). El siguiente caso para estudio ilustra la suficiencia y lo práctico de la Escritura, y los recursos que Dios suministra en cualquier dificultad, no obstante su severidad o duración. Este caso para estudio se ampliará en las lecciones subsiguientes.

María y su esposo Tomás viven en tu vecinidad desde hace seis años. María profesa ser una creyente en Cristo. Parece que Tomás no tienen ningún interés en las cosas espirituales. Tienen tres hijos: dos adolescentes (un muchacho de 14 y una muchacha de 13) y una niña pequeña (de 3 años). María comenzó a participar en tu cuerpo local de creyentes hace aproximadamente cuatro meses, pero siempre había venido sola. En dos ocasiones, hablaste brevemente con María después del servicio de adoración, pero no tuviste la oportunidad de hablar de asuntos espirituales. Aunque la has buscado, tienes tres semanas de no verla en tu lugar de reunión.

Hace unos días, inesperadamente, viste a María en el mercado, y brevemente le hablaste. En ese encuentro, María te presentó a su esposo, Tomás. Cuando ella mencionó tu iglesia, Tomás dijo que probablemente el edificio se caería si alguna vez él llegara. Durante la conversación, notaste que Tomás y María viven a sólo seis cuadras de tu casa.

Luego durante esa semana, María vino a tu casa al anochecer. Pidió hablar contigo en privado y te dijo que su esposo la había dejado, inesperadamente.

Ella estaba sumamente alterada (llorando, frenética en su tono de voz, con su pelo y ropa desarreglados) y te dijo que su esposo y ella habían discutido anoche y que siguieron la contienda durante todo el día. Además, te dijo que sus hijos habían escuchado gran parte de la discusión, y que la hija menor había llorado casi todo el tiempo.

Ella prosiguió diciendo que Tomás había metido su ropa en una maleta hacía como una hora, y le había dicho que se iba y que no volvería. Ella exclamó con lágrimas que esto era una sorpresa total.

Te contó que ella ha sido una buena esposa y que no podía entender cómo esto pudo haberle sucedido. Dijo que no comprendía cómo su esposo puede ser tan insensible.

Habló que ahora está amargada contra su esposo. Además, amenazó con tomar represalias por su abandono. Continuó diciendo que ella se sentía miserable y quería que tú la ayudaras.

A la luz de la descripción anterior, contesta las siguientes preguntas.

1. En este momento, ¿qué es lo que María comprende del problema?

2. ¿Cuál es el problema fundamental de María desde la perspectiva de Dios?

3. ¿Qué problemas adicionales podrían surgirle si María continúa actuando de la misma manera? (por ejemplo: depresión, ansiedad, suicidio, homicidio, aislamiento, crisis física o emocional, uso de alcohol y drogas) ¿Qué más?

4. ¿Será que el estudio de este caso sólo puede ayudar a gente casada? o ¿los principios pueden aplicarse a todos, sin importar la edad y el estado civil? Explica.

5. ¿Cómo le darías esperanza a María usando el Suplemento 11, **ASPECTOS INFORMATIVOS SOBRE LA CONSEJERÍA BÍBLICA**?

TAREAS DE LA LECCIÓN 9

Para agradar a Dios, en vez de buscar agradarte a ti mismo, tienes que tener un plan bíblico que influya en tus pensamientos, palabras y acciones. Este plan tiene que aplicarse a tu rutina diaria, así como dar orientación bíblica para cualquier situación de emergencia imprevista (*basado en Mateo 10:38-39, 22:37-39; II Corintios 10:5; Colosenses 3:2; Hebreos 4:12; Santiago 1:22; I Pedro 5:8*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Lucas 9:23-24*. Esta semana, memoriza *Lucas 9:23-24* y comienza a memorizar *Romanos 6:12-13*. Repasa los versículos anteriores.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)** (Lección 9, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
- ☐ C. Lee **AUTODESPRECIO, AUTOEXALTACIÓN Y AUTOCONMISERACIÓN** (Lección 9, Páginas 4-5). Busca el contraste entre la manera en que el hombre trata con el yo, y la perspectiva de Dios para resolver este problema. Marca las frases que erróneamente has aceptado como “verdaderas” antes de conocer la perspectiva de Dios.
- ☐ D. Lee **ENVIDIA, CELOS, CODICIA Y AVARICIA** (Lección 9, Páginas 6-9). Señala cualquier frase que describa estos pecados están en tu vida.
- ☐ E. * Continúa trabajando en el problema, el cual has comenzado a vencer bíblicamente durante este curso completando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2). Presta especial atención a aquellos aspectos que se enfocan en el yo (por ejemplo: autodesprecio, autosatisfacción, autoconmiseración, amarse a sí mismo, autoexaltación, envidia, avaricia, celos o codicia). Mira las frases que marcaste en los incisos anteriores C. o D. para confrontarte bíblicamente. Si es necesario, refiérete a la lista que ya has principiado.
- ☐ F. Estudia **AGRADANDO AL YO O AGRADANDO A DIOS** (Lección 9, Páginas 10-11). ¿Será que este estudio revela tu enfoque de agradar al yo o agradar a Dios? Si tu respuesta indica un enfoque en ti mismo, revisa de nuevo, **RENOVANDO TU MENTE** (Lección 7, Páginas 6-7).
- ☐ G. * Lee **ASPECTOS INFORMATIVOS SOBRE LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 11).
- ☐ H. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 9, Páginas 12-13) y contesta las preguntas que están al final de la introducción del caso para estudio. Usando el Suplemento 11, **ASPECTOS INFORMATIVOS SOBRE LA CONSEJERÍA BÍBLICA**, anota, por lo menos, tres verdades bíblicas con sus citas de referencia que podrían dar esperanza a María, ayudándole a ver la perspectiva de Dios de su problema.
- ☐ I. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 16, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 9: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

Para agradar a Dios, en vez de buscar agradarte a ti mismo, tienes que tener un plan bíblico que influya en tus pensamientos, palabras y acciones. Este plan tiene que aplicarse a tu rutina diaria, así como dar orientación bíblica para cualquier situación de emergencia imprevista (*basado en Mateo 10:38-39, 22:37-39; II Corintios 10:5; Colosenses 3:2; Hebreos 4:12; Santiago 1:22; I Pedro 5:8*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Lucas 9:23-24* y comienza a memorizar *Romanos 6:12-13*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores junto con los de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 33* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)** (Lección 9, Páginas 2-3). Busca y subraya los versículos en tu Biblia.
3. Lee **AUTODESPRECIO, AUTOEXALTACIÓN Y AUTOCONMISERACIÓN** (Lección 9, Páginas 4-5). Busca el contraste entre la manera en que el hombre trata con el yo, y la perspectiva de Dios para resolver este problema. Señala las frases que erróneamente considerabas como “verdaderas” antes de conocer y aceptar el plan de Dios para vencer el problema del yo.
4. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Lucas 9:23-24*.
5. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 34* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)** (Lección 9, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. Lee **ENVIDIA, CELOS, CODICIA Y AVARICIA** (Lección 9, Páginas 6-9). Marca cualquier frase que describa estos pecados en tu vida. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 35* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)** (Lección 9, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Continúa trabajando en el problema que Dios quiere que superes llenando las primeras tres columnas de una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2). Presta especial atención a aquellos aspectos de tu problema que exteriorizan autodesprecio, autoexaltación, autoconmiseración, envidia, celos, codicia o avaricia. Si es necesario, refiérete a la lista que ya has principiado.

4. Termina de estudiar **ENVIDIA, CELOS, CODICIA Y AVARICIA** (Lección 9, Páginas 6-9).
5. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 36* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)** (Lección 9, Páginas 2-3). Subraya los versículos en tu Biblia.
3. * Continúa el trabajo que comenzaste ayer en las primeras tres columnas de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 1). Si es necesario, usa el formulario en blanco de la **LISTA PARA "PENSAR Y HACER"** (Suplemento 10, Página 1).
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 37* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)** (Lección 9, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Continúa trabajando en las primeras tres columnas de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 1). Al evaluar los fracasos en la primera columna, subraya los pensamientos, palabras o acciones no bíblicas que sueles repetir como un patrón de vida.
4. Lee **AGRADANDO AL YO O AGRADANDO A DIOS** (Lección 9, Páginas 10-11). ¿Será que este estudio revela tu enfoque de agradar al yo o agradar a Dios? Si tu respuesta indica un enfoque en ti mismo, revisa de nuevo **RENOVANDO TU MENTE** (Lección 7, Páginas 6-7).
5. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 38* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE)** (Lección 9, Páginas 2-3). Subraya los versículos en tu Biblia.
3. * Continúa trabajando en tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2). Añade lo que sea necesario a las columnas.
4. Lee **ASPECTOS INFORMATIVOS SOBRE LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 11).
5. Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 9, Páginas 12-13) y contesta las preguntas que están al final de la introducción del caso para estudio. Usando **ASPECTOS INFORMATIVOS SOBRE LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 11), anota, por lo menos, tres verdades bíblicas con sus citas de referencia que podrían dar esperanza a María, ayudándole a ver la perspectiva de Dios de su problema.
6. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * Revisa tu labor de la semana pasada en la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2). Si hay necesidad de añadir algo, térmalo hoy.
 3. * En conjunción con esta lección contesta la pregunta 16, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
 4. Finaliza con oración.
 5. Repasa tus versículos de memorización. Pídele a alguien que te escuche decir tus versículos con sus citas bíblicas. Explicale cómo se aplican a tu vida.
- * *Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.*

LECCIÓN 10

TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)

“No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.”

Romanos 6:12-13

LECCIÓN 10: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)

Tienes que decidir con seriedad, “despojarte” del enfoque en el yo, el cual es pecado, y “revestirte” con una vida comprometida con Cristo, agradando al Señor (*basado en Romanos 6:12-14; 12:9, 21; Gálatas 5:19-21, 25-26; Efesios 4:1-3, 22-24; 5:5; Colosenses 3:5-10; Tito 2:11-14, 3:3; Santiago 4:17*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Proveer una base bíblica para desarrollar un patrón de buena administración (mayordomía) en tu vida;
- B. Presentar el uso de los dones espirituales para un ministerio que honra a Cristo;
- C. Proveer un plan bíblico para vencer el enfoque en el yo; y
- D. Presentar los elementos esenciales de la consejería bíblica a través del seguimiento de un caso para estudio.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 10, Páginas 2-3)
 - 2. **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6)
 - 3. **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **VENCIENDO EL ENFOQUE EN EL YO** (Lección 10, Páginas 9-12)
 - 2. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 10, Página 15)
 - 3. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 10, Páginas 16-17)
- C. Consejería bíblica
 - UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 10, Páginas 13-14)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)

La perspectiva de Dios tocante al yo, enfatiza la necesidad del cambio bíblico. El plan divino se enfoca en la negación del yo para agradar a Dios y ser de bendición para los demás, en vez de enfocarte en el “yo” en sus distintas manifestaciones (*basado en Eclesiastés 7:20; Lucas 9:23-24; Romanos 1:20-21, 3:9-18, 12:1-12; I Corintios 2:14, 3:19-20; II Corintios 5:17; Gálatas 2:20; Efesios 5:8-10; Filipenses 3:8-9, 12-14; Hebreos 13:20-21*).

III. Tu cambio (continuación del bosquejo de la Lección 9, Páginas 2-3)

- (Principio 39) Tienes que eliminar el enfoque en ti mismo en las situaciones cotidianas y en las relaciones con tus congéneres (*Lucas 9:23-24; Juan 3:30, 12:24-26; Romanos 12:3, 14:7-8; II Corintios 5:15*) centrando tu atención en los mandamientos de Dios (*Mateo 22:37-39*). En lugar de pecar con el autodesprecio, la autoexaltación o la autoconmiseración, tienes que estimar a los demás como superiores a ti mismo y ser un siervo de Dios y de tus semejantes (*Mateo 20:26-28; Lucas 4:8; Juan 13:3-17, especialmente los versículos 14-15; Romanos 15:1-3; I Corintios 9:19; 10:24, 32-33; Filipenses 2:3-8; Colosenses 3:23-24; I Pedro 4:10*).
- (Principio 40) Tienes que eliminar los pecados de la envidia, los celos, la codicia y la avaricia que caracterizaban tu vida separada de Jesucristo. Más bien, debes deleitarte en el Señor, encomendarle tus caminos y esperar pacientemente en Él (*Salmo 37:1-9*). En vez de estar celoso y tener una ambición egoísta, debes ser puro, pacífico, amable, benigno, lleno de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía (*Santiago 3:16-17*).
- (Principio 41) Ya que has sido comprado con el precioso sacrificio de Jesucristo y no te perteneces a ti mismo (*I Corintios 6:19-20; I Pedro 1:17-19*), eres la posesión de Dios y un mayordomo (un siervo que administra) de todo lo que el Señor te ha dado. Como siervo del Señor, tienes el privilegio y la responsabilidad de ser fiel con todo lo que Él ha colocado bajo tu cuidado (*Mateo 25:14-30; Lucas 16:10-13; I Corintios 4:1-2; I Pedro 4:10*). Como siervo del Señor, no debes buscar ser servido (*Marcos 10:42-45*) o recibir reconocimiento de los hombres (*Colosenses 3:23; I Tesalonicenses 2:4-6*), sino debes solamente buscar agradar al Señor (*I Corintios 10:31; II Corintios 5:9; Hebreos 13:20-21*).

IV. Tu práctica

- (Principio 42) Examínate (júzgate) continuamente de una manera bíblica (*Mateo 7:5; I Corintios 11:26-32*) y no te compares con los demás (*II Corintios 10:12; Gálatas 6:3-4*) para determinar a quien vas a agradar en última instancia (*II Corintios 5:9; Gálatas 1:10; Colosenses 3:23-24; I Tesalonicenses 2:4*).

- (Principio 43) Dale gracias a Dios por las “aparentes deficiencias” que no puedes corregir (*II Corintios 12:7-10; Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*) y rectifica todas las deficiencias reales en tu vida que te estorban para servir a Dios y edificar a los demás (*Mateo 22:37-39; Romanos 6:19, 14:12-13; I Corintios 10:31-33; Filipenses 2:12-16; Colosenses 3:2-15; Hebreos 12:1-2; Santiago 4:8*).
- (Principio 44) Debes practicar el amor sin hipocresía (es decir, sin fingir) (*Romanos 12:9*) demostrando el fruto de la vida de Cristo en tus pensamientos, palabras y acciones (*Mateo 5:16; Gálatas 5:22-23; Efesios 5:1-2*).

PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA

Los pecados tales como la envidia, los celos, la codicia y la avaricia revelan notoriamente un enfoque en el yo. Tú, en cambio, debes agradar a Dios y bendecir a los demás, practicando la mayordomía bíblica, es decir, cuidar y dar de los recursos físicos y espirituales que Dios te ha provisto (*basado en Marcos 12:41-44; Lucas 8:16-18; 12:15-21, 35-48; 16:10-13; Hechos 20:35; Romanos 12:1-2, 6-8; I Corintios 4:2, 6:12-20; II Corintios 8:5, 8-9, 13-15; 9:6-15; Efesios 4:28; I Timoteo 6:6-19; I Pedro 4:10-11*). Las siguientes guías te ayudarán a desarrollar un plan bíblico de mayordomía que caracteriza a un siervo del Señor Jesucristo.

- I. **Dios es soberano sobre cada faceta de Su creación, aun así, Él, por Su voluntad, te permite ser un mayordomo (siervo que administra) de lo que Él coloca bajo tu cuidado.**
 - A. Debes reconocer que todo lo que tienes — tu cuerpo, bienes materiales, tiempo, habilidades y dones espirituales — te han sido dados por Dios como regalo de gracia (*basado en Deuteronomio 8:18; I Crónicas 29:12; Salmos 24:1, 50:12b, 139:16; I Corintios 6:19-20; 12:4-6, 11*).
 - B. Como mayordomo de todo lo que el Señor te ha confiado, debes ser fiel en el cuidado y uso de las provisiones de Dios (*basado en Mateo 25:14-30; Lucas 12:13-48, 16:10-13; I Corintios 4:1-2; Efesios 5:15-17; I Pedro 4:10*).
- II. **Tu motivación para ser un mayordomo fiel debe estar centrada en Dios y en Sus objetivos, en vez de preocuparte por el yo.**
 - A. Como un mayordomo confiable de la gracia de Dios, debes demostrar la semejanza a Cristo en tu propio andar (*I Corintios 4:1-4*) al permanecer fiel en presentar el mensaje de Dios de reconciliación a través de Jesucristo a otros (*II Corintios 5:17-20, esp. versículo 19*).
 - B. La meta de tu servicio debe ser dar la gloria a Dios, en vez de recibir honor de los demás o satisfacer tus propios deseos centrados en el yo (*basado en Mateo 6:1; I Corintios 6:19-20, 10:31; II Corintios 9:12-13; Colosenses 3:17; I Tesalonicenses 2:1-6, especialmente los versículos 4 y 6; I Pedro 4:10-11, especialmente el versículo 11b*). El ejercicio de tus dones espirituales no debe traerte gloria, sino que debe edificar el Cuerpo de Cristo y cooperar con Dios en el cumplimiento de Sus propósitos en el mundo (*basado en Romanos 12:3-8; I Corintios 12:4-27; Efesios 4:11-16*).

Para un estudio más completo de este tema, referirte a MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS (Lección 10, Páginas 7-8).

 - C. La mayordomía de tu tiempo no debe ser enfocada en satisfacer tus deseos egoístas; por el contrario tiene que:
 1. Reconocer y demostrar la soberanía de Dios en tu vida (*Proverbios 16:1, 3, 9; Mateo 6:25-33; Santiago 4:13-16*);
 2. Incluir el estudio (*II Timoteo 2:15*), la memorización (*Salmo 119:11*) y la meditación en la Palabra de Dios (*Salmos 1:1-3, 119:97*);

3. Dar una buena oportunidad para examinarte continuamente de una manera bíblica (*Mateo 7:1-5; Efesios 5:15-16*);
 4. Proveer la oportunidad de ministrar a los demás (*Gálatas 6:10*);
 5. Permitir la reunión con otros creyentes para animarse mutuamente (*Hebreos 10:23-25*);
 6. Tomar en cuenta las pruebas y el conflicto espiritual que son parte de la vida diaria (*Mateo 6:34; Efesios 5:15-17*); y
 7. Manifestar tu expectativa y preparación para la pronta venida del Señor Jesucristo (*Lucas 12:35-40; Juan 9:1-4, especialmente el versículo 4; II Corintios 5:1-11; Hebreos 10:23-25, especialmente el versículo 25; I Pedro 1:14-19, especialmente el versículo 17; II Pedro 3:8-18, especialmente los versículos 11-13; I Juan 3:1-3, especialmente el versículo 3*).
- D. El cuidado y la disciplina de tu cuerpo es para:
1. Permitir que tu cuerpo sea usado para el Señor en vez de ser usado para satisfacer los deseos de la carne (*Romanos 6:12-13; I Corintios 6:13-20; I Tesalonicenses 4:3-7*);
 2. Dar evidencia de que no te perteneces a ti mismo sino que has sido comprado por precio (*I Corintios 6:19-20*);
 3. Demostrar que das la gloria a Dios como templo del Espíritu Santo (*I Corintios 6:19-20*);
 4. Dar al Señor tu servicio espiritual de adoración, presentándole tu cuerpo como sacrificio vivo (*Romanos 12:1*); y
 5. Demostrar dominio propio para que puedas recibir un premio celestial (*I Corintios 9:24-27*).
- E. Tu mayordomía de los bienes materiales indica tu nivel de madurez espiritual (*Lucas 16:10-13, especialmente el versículo 10; I Timoteo 6:6-10*).
1. Una de las batallas espirituales más grandes que pelearás, es escoger entre servir al Dios del universo, o al dios del dinero. No hay punto medio en tu lealtad (*Mateo 6:24; Lucas 16:13*).
 - a. Tus verdaderos intereses y “tesoros” se manifiestan por tu perspectiva sobre los bienes materiales y su uso (*basado en Mateo 6:19-21*).
 - b. El no darle al Señor o el darle las “sobras” es un robo a Dios y te asegura la pobreza espiritual (*basado en Proverbios 3:9-10, 11:24-25; Malaquías 1:7-8, 10b; 3:8-9; Lucas 16:11-12*).
 2. Tu motivo primordial al dar, es tu amor y compromiso con el Señor (*basado en II Corintios 8:5, 7b-8; Colosenses 3:17*).
 - a. Cuando le das al Señor, estás devolviendo lo que ya le pertenecía (*basado en I Crónicas 29:14*).
 - b. Debes tener la disposición de dar (*basado en II Corintios 8:11-12*).
 - c. El dar se debe distinguir por la generosidad, la alegría y la decisión personal (*basado en Éxodo 35:5, 36:6b; Lucas 19:8; II Corintios 8:2b, 9:7*).
 3. Conténtate con lo que tienes. Ya sea que Dios te de riquezas abundantes o extrema pobreza, circunstancias agradables o de sufrimiento, debes confiar en el Señor mientras Él continúa trabajando en tu vida (*basado en Eclesiastés 7:14; Romanos 8:28-29; Filipenses 1:6, 4:11-13; I Timoteo 6:6-8; Hebreos 13:5-6*).
 - a. Tener riquezas, no tenerlas o desearlas, son todas situaciones potencialmente peligrosas (*basado en Deuteronomio 6:10b-12; Proverbios 30:8b-9; Eclesiastés 5:10-11; I Timoteo 6:9-10*).

- b. Dios promete cuidar de tus necesidades al honrarlo con tus bienes materiales (*basado en Proverbios 3:9-10; Mateo 6:33-34; II Corintios 9:6, 8-11; Filipenses 4:19*).
- 4. El dar no es asunto de la cantidad que das, sino de lo que tienes después de dar (*basado en Marcos 12:43b-44*).
 - a. El dar se debe hacer con sacrificio, aun en tiempos de gran dificultad económica (*II Corintios 8:2-4*).
 - b. Se espera que los creyentes con mayor abundancia económica den más para el avance de la obra del Señor y para la bendición de otros en vez de gastar egoístamente los recursos excedentes únicamente en sus propios deseos (*basado en Lucas 12:15, 18-21; Hechos 4:34-35; II Corintios 8:13-15, 9:8; I Timoteo 6:17-19*).
 - c. Debes planear dar con regularidad además de responder a necesidades inmediatas (*basado en I Crónicas 29:9; Hechos 4:34-35; I Corintios 16:2; II Corintios 8:4*).
 - d. Tiene más valor dar que recibir (*Hechos 20:35b*).
- 5. Usar los bienes materiales para proveer a los demás, es una manera de mostrar una actitud de agradecimiento a Dios por Su amor hacia ti en Cristo Jesús (*basado en II Corintios 8:1-5, especialmente el versículo 4; 8:7-9, especialmente el versículo 7; I Juan 3:14-17*).
 - a. Debes proveer con liberalidad para tus maestros y líderes espirituales (*Gálatas 6:6; I Timoteo 5:17-18*).
 - b. Debes ser sensible, especialmente para ayudar a aquellos que les es difícil ayudarse a sí mismos, por ejemplo: prisioneros (*Mateo 25:36, 39-40; Hebreos 13:3*), desconocidos, los pobres, los enfermos, (*Mateo 25:31-46, especialmente los versículos 35-36; Hebreos 13:2*), viudas y huérfanos (*I Timoteo 5:3, 5, 9-10; Santiago 1:27*) y otros creyentes en necesidad (*Romanos 12:13; II Corintios 8:3-5, especialmente el versículo 4; 8:13-15; I Juan 3:16-18; III Juan 1:5-6*).
 - c. De acuerdo con tus responsabilidades bíblicas, debes proveer para cada miembro de tu familia (*I Timoteo 5:4, 8, 16*).
 - d. Hasta debes proveer para las necesidades de aquellos que se consideran a sí mismos enemigos tuyos (*Lucas 6:27-38; Romanos 12:20-21*).
 - e. No debes dar egoístamente para obtener la alabanza de los demás, sino que debes dar para que Dios reciba toda la gloria (*basado en Salmo 115:1; Mateo 6:1-3; I Corintios 10:31*).

MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS

Como hijo de Dios, tienes la responsabilidad privilegiada de estar en el ministerio junto con otros en el Cuerpo de Cristo. Para lograr Sus propósitos en tu(s) área(s) de servicio, Dios te ha provisto con todo lo que se necesita para llevar a cabo este ministerio a fin de que puedas cumplir con tus responsabilidades en la edificación del Cuerpo de Cristo y traer gloria a Su Nombre (*basado en Salmo 119:105; Mateo 28:18-20; Juan 16:13; Hechos 1:8; Romanos 12:4-8; I Corintios 12:7; Efesios 4:11-12, 16; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:5; I Pedro 4:10-11; I Juan 5:14-15*).

I. Como creyente en Jesucristo, se te ha equipado con todo lo necesario para el ministerio.

- A. Dios te ha dado a Su Hijo, quien por sí solo te provee una vida abundante, y acceso a Dios el Padre (*Juan 10:10; Efesios 2:14-18*).

Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE), Lección 1, Páginas 3-7 y a **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)**, Lección 2, Páginas 3-5.

- B. Dios te ha dado Su Palabra, que por sí sola te da la dirección específica para cada área de la vida (*II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:3-4; Hebreos 4:12*).

Referirte a LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD, Lección 3, Páginas 3-5.

- C. Dios ha enviado a Su Espíritu Santo para morar en ti, fortalecerte con poder, ayudarte en tiempos de oración, y ayudarte a comprender las cosas de Dios (*Romanos 8:9-11, 26-27; I Corintios 2:10, 12; Efesios 3:16*).

Referirte a EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS, Lección 3, Páginas 6-8.

II. Dios tiene un plan singular de ministerio que tanto tú, como los demás creyentes, deben llevar a cabo.

- A. Dios da a cada creyente, por lo menos, un don espiritual, además de talentos y habilidades. Estos regalos gratuitos no son para tu uso personal sino que deben ser usados para el servicio y la edificación del Cuerpo de Cristo (*I Corintios 12:7; Efesios 4:16; I Pedro 4:10*). Cada don espiritual se reparte soberanamente por la voluntad de Dios el Espíritu Santo (*I Corintios 12:8-11*).
- B. Dios ha dado diversidad de dones espirituales a Sus hijos para que lleven a cabo varios ministerios, de una manera efectiva y en armonía, para provecho mutuo de la unidad en el Cuerpo de Cristo (*Romanos 12:6-8; I Corintios 12:4-6*).
- C. En la historia de la Iglesia, Dios soberanamente ha escogido y dotado espiritualmente a líderes (apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros) para cumplir con funciones específicas en el Cuerpo de Cristo (*I Corintios 12:28; Efesios 4:11-12*).
- D. En la vida y la historia de la Iglesia, los dones espirituales han sido dados a las personas para el beneficio del Cuerpo de Cristo y la gloria de Dios. Hay tres pasajes bíblicos principales en los cuales se registran estos dones espirituales. Los tres pasajes con sus listas de dones son:

1. La profecía, el servicio, la enseñanza, la exhortación, la generosidad, el liderazgo, la misericordia (*Romanos 12:6-8*);
2. Palabra de sabiduría, palabra de ciencia, fe, dones de sanidades, de hacer milagros, de profecía, de discernimiento de espíritus, de diversos géneros de lenguas, de interpretación de lenguas, de enseñanza, de ayudar, de administrar (*I Corintios 12:8-10, 28*); y
3. Hablar conforme a las palabras de Dios, ministrar (*I Pedro 4:11*).

III. Como creyente en Jesucristo, necesitas ministrar y se te requiere en el ministerio por los otros miembros del Cuerpo de Cristo.

- A. Como creyente, debes ejercitar el(los) don(es) espiritual(es) con amor (*I Corintios 12:31 - 13:13*). Cuando cada hijo de Dios fielmente sirve en el ministerio, el cuerpo entero se edifica en amor (*Efesios 4:16*).
- B. El uso de los dones espirituales, de una manera bíblica, promueve el cuidado mutuo, elimina la división en el Cuerpo de Cristo (*I Corintios 12:18-27; Efesios 4:16*) y glorifica a Dios (*I Pedro 4:11*).
- C. Llegas a ser un buen mayordomo de la gracia de Dios al usar el(los) don(es) espiritual(es) para servir a los demás (*I Pedro 4:10*). Se espera fidelidad en el ministerio (*Lucas 17:7-10; I Corintios 4:2, 12:7; Efesios 4:16; I Pedro 4:10*), y debes desear dones espirituales (*I Corintios 14:1*). Para usar tu don espiritual, de una manera efectiva, se sugieren las siguientes guías ministeriales:
 1. Continuamente coloca la más alta prioridad en tu relación con Dios y andar con Él (*Salmo 37:3-5; Mateo 22:37-38; Efesios 4:1*).
 2. En oración evalúa tus motivos para servir, los cuales deben ser los de cooperar con Dios en cumplir Sus propósitos en este mundo, edificar el Cuerpo de Cristo, y glorificar a Dios (*I Corintios 12:4-6; Efesios 4:11-12, 16; I Pedro 4:11*). Pídele a Dios sabiduría al buscar tu área de ministerio (*Filipenses 4:6; Santiago 1:5*).
 3. No ignores los dones espirituales que Dios ha provisto en el Cuerpo de Cristo (*I Corintios 12:1*). Sé cauto de la enseñanza falsa contraria a la Palabra de Dios que se puede presentar en esta área de la vida espiritual (*II Pedro 2:1-3; I Juan 4:1*).
 4. Busca y aprovecha las oportunidades de ministrar, especialmente en áreas que te mantengan en una actitud de siervo como la de Cristo delante de los demás (*Mateo 20:25-28; I Corintios 4:2, 12:22; Filipenses 2:3-8*).
 5. Busca consejo de creyentes espiritualmente maduros sobre las necesidades ministeriales antes de empezar a servir. Escucha continuamente el consejo tocante a la efectividad de tu servicio durante tu tiempo de ministrar (*Proverbios 11:14, 12:15, 27:17; Efesios 5:21; Hebreos 13:17*).
 6. Continúa juzgándote a ti mismo y tu motivación de servir a la luz de la Palabra de Dios. No te compares a ti mismo con los demás ni evalúes tu servicio solamente por tus sentimientos (*basado en Juan 5:41, 44; II Corintios 4:5; 5:15; 10:12, 18; I Tesalonicenses 2:5-8; Hebreos 4:12*). En tus pensamientos, no debes minimizar ni exagerar tu parte en el Cuerpo de Cristo. Cada miembro es una parte vital en la unidad y cuidado del Cuerpo (*Romanos 12:3-6a; I Corintios 12:12, 14, 18, 24b-25*).

VENCIENDO UN ENFOQUE EN EL YO

El enfoque en el yo es un impedimento para tu desarrollo espiritual y tiene que ser eliminado si vas a madurar en Cristo. Así como todas las obras pecaminosas, el estar centrado en el yo tiene que ser reemplazado continuamente con un compromiso de agradar a Dios y ser de bendición para los demás. No obstante tus sentimientos o deseos, tienes que obedecer la Palabra de Dios en cada situación estando contento con lo que Dios te ha dado y disciplinándote a ti mismo con el propósito de ser santo (*basado en Mateo 10:38-39, 22:37-39; Romanos 6:12-13, 13:9-13; II Corintios 10:5; Gálatas 5:16-26; I Timoteo 4:7, 6:6-8; Hebreos 13:5; I Pedro 1:13-16*).

I. Referencias cruzadas

Los pecados tales como el autodesprecio, la autoexaltación, la autoconmiseración, la envidia, los celos, la codicia, y la avaricia indican un enfoque marcado con el yo. Para vencer esta condición no bíblica, examina cuidadosamente:

- A. Los requisitos bíblicos fundamentales para el cambio (Lecciones 1 y 2), y reconocer las diferencias entre vivir a la manera del hombre y vivir a la manera de Dios (Lecciones 3 y 4);
- B. Los elementos esenciales del cambio bíblico (Lecciones 5 - 8) al morir al yo y vivir para el Señor (Lección 9);
- C. La necesidad de tratar con el enojo de una manera bíblica (Lección 11);
- D. Lo aplicable de esta situación a amar a tu prójimo (Lecciones 12 y 13) y a las relaciones familiares (Lecciones 14 - 17);
- E. Los posibles vínculos entre el temor, la preocupación o la depresión (Lecciones 18 y 19) y el enfoque en sí mismo;
- F. La seriedad de los pecados que dominan la vida y su relación con el enfoque en el yo (Lecciones 20 y 21); y
- G. La necesidad de establecer normas divinas específicas para la vida las cuales se han de mantener con fidelidad (Lección 22).

NOTA: Las referencias cruzadas citadas anteriormente son importantes para tratar áreas relacionadas con problemas específicos (Lecciones 9 - 21), ya que ningún problema se puede tratar bíblicamente sin considerar los otros aspectos de tu vida. Por ejemplo, el problema de la envidia no se puede vencer tratándola como un fin en sí mismo. Más bien, tienes que tratar cualquier problema específico a la luz de los principios de la Escritura para todo en la vida. Como notarás, se hace referencia a lecciones previas y posteriores. Esto se ha hecho para enfatizar que debes enfocar todo el rango de los principios bíblicos esenciales aplicables a problemas particulares en tu propia vida.

Si prosigues en el entrenamiento de consejería bíblica, serás capaz de encontrar las soluciones de Dios para todos los problemas de la vida, además de los que se estudian en este manual, usando la amplia extensión de principios bíblicos en este curso.

- II. Para darte cuenta de los patrones de pecado o de tentaciones relacionados con el enfoque en el yo, haz una lista de personas, lugares o circunstancias donde tus presentes problemas se hacen evidentes en tu vida.
- III. Usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8). Para llenar las columnas 1-3, sigue las instrucciones en **GUÍAS: LA HOJA DE TRABAJO, VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7).
- IV. Al llenar la columna cuatro de la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8):
 - A. Elabora un **plan básico** para vencer los pecados que has identificado. En tu plan, incluye obras (pensamientos, palabras y acciones) que te ayudarán a desarrollar la semejanza a Cristo tomando en cuenta las siguientes guías:
 1. Piensa bíblicamente
 - a. Confiesa a Dios todos los pensamientos pecaminosos (*I Juan 1:9*) y pídele ayuda para cambiar este patrón pecaminoso (*I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
 - b. Desarrolla una manera de pensar que se enfoque en glorificar y agradar a Dios y en ser de bendición a los demás en toda situación (*basado en Mateo 22:37-39; Lucas 9:23-24; II Corintios 5:9, 15; 10:5; Gálatas 5:16-17; Filipenses 2:3-4, 4:8; Colosenses 3:2*).
 - c. Deja de compararte con los demás (*II Corintios 10:12*).
 - d. Al contrario, regocíjate (*Filipenses 4:4; I Tesalonicenses 5:16*) y da gracias en medio de y por cada situación (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*). Permanece contento con la provisión de Dios para todas las áreas de tu vida (*Mateo 6:25-34; Filipenses 4:11-13, 19; I Timoteo 6:6-8*) sabiendo que el soportar durante las pruebas ayuda a conformarte a la imagen de Cristo (*basado en Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).
 - e. Encuentra o recuerda maneras de bendecir a los demás, comenzando con aquellos en contra de los cuales has pecado con envidia, celos, codicia o avaricia (*Mateo 5:38-48; Romanos 12:9-21*).
 - f. Comprométete en agradar al Señor en todas las cosas en vez de vivir para satisfacer tus deseos carnales (*basado en Lucas 9:23-24; Romanos 13:13-14; II Corintios 5:15; Gálatas 5:16-17; Colosenses 1:10; I Pedro 1:14-16*).
 - g. No importa cual sea la situación, disciplina tu mente para reflexionar en las cosas que honran al Señor y que edifican a los demás en medio de esa circunstancia (*basado en II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*).
 - h. Reconoce que Dios te ha dado, como creyente, por lo menos un don espiritual por medio del cual debes servir a los demás (*Romanos 12:3-8; I Corintios 12:12-13; Efesios 4:15-16; I Tesalonicenses 5:11; I Pedro 4:10-11*).
 2. Habla bíblicamente
 - a. Deja que tus palabras sean verdaderas, que edifiquen, y que den gracia a los que te oyen (*Efesios 4:15, 25, 29; Colosenses 4:6*) en vez de ser abusivo o destructivo con los que te rodean (*Efesios 5:4; Colosenses 3:8*). No debes murmurar ni protestar (contender) bajo ninguna circunstancia (*Filipenses 2:14*).
 - b. No hables de tus éxitos pasados (*Proverbios 27:2, 30:32; II Corintios 10:18*), tristezas, derrotas (*Filipenses 3:13-14*) o preocupaciones sobre el futuro (*Mateo 6:34*). No hagas comparaciones contigo mismo y/o con los demás (*II Corintios 10:12*), ni prometas jactanciosamente lo

que harás en el futuro (*Proverbios 27:1; Santiago 4:13-16*). En cambio, habla con agradecimiento de la bondad del Señor y de la diferencia que Él ha hecho, y que continúa haciendo, en tu vida (*Lucas 10:20; Hebreos 13:15; I Pedro 3:15*).

- c. Confiesa tu pecado de envidia, celos, codicia o avaricia a aquellos en contra de los cuales has pecado (*Santiago 5:16*).

3. Actúa bíblicamente

- a. Corrige las deficiencias que existen en tu vida debido a la falta de disciplina o a la negligencia (*I Corintios 10:32-33; Colosenses 3:1-17; Santiago 4:17*).
- b. Aprovecha las oportunidades de ministrar a los demás, especialmente en las áreas que te mantienen con una actitud de siervo semejante a la de Cristo (*Mateo 20:25-28; I Corintios 4:2; Filipenses 2:3-8*).
- c. En oración elabora un plan bíblico por medio del cual puedas bendecir a los demás con expresiones tangibles del amor bíblico. Establece un horario para llevar a cabo tu plan metódicamente. Este plan debe incluir el cumplimiento de tus responsabilidades cotidianas como esposo, esposa, padre, estudiante, compañero de pensión, patrono, empleado, etc. (*Mateo 7:12; Romanos 12:9-21, 13:8-13; I Corintios 13:4-8a; Efesios 4:28; Filipenses 2:3-8; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 3:8-9*). Referirte a **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15).
- d. Memoriza versículos y estudia pasajes de la Biblia que estén específicamente relacionados con el enfoque en el yo (*basado en Salmo 119:9, 11, 16; II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; II Timoteo 2:15*). Además memoriza salmos, himnos y cánticos espirituales para ayudarte a fijar tu mente en el Señor y en ser de bendición para los demás (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
- e. Demuestra la sabiduría de Dios en tus acciones siendo puro, pacífico, amable, benigno (dispuesto a ceder), lleno de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía (*Santiago 3:13-18*).
- f. Practica la mayordomía bíblica para honrar al Señor y ser de bendición a los demás (*referirte a PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA, Lección 10, Páginas 4-6 y a MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS, Lección 10, Páginas 7-8*).

- B. Elabora una **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10) usando las **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9).

- C. Pon en práctica tu **plan básico** (*Santiago 1:22*) y ejércitalo de todo corazón como para el Señor (*Colosenses 3:23-24*).

- D. Elabora un **plan de contingencia** para tratar con situaciones imprevistas que estimulan la tentación de estar centrado o enfocado en el yo. Toma en cuenta las siguientes guías:

- 1. Inmediatamente pide ayuda a Dios (*I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
- 2. Inmediatamente busca la perspectiva de Dios.
 - a. Considera esta situación como una oportunidad para producir madurez espiritual (*Santiago 1:2-4*).
 - b. Recuerda que Dios mira tu corazón, no tu apariencia exterior (*I Samuel 16:7*). Tienes que estar sin tacha delante de Él en tus pensamientos,

- ya sea que otros lo sepan o no (*basado en Hechos 23:1, 24:16; Romanos 14:12; Efesios 4:1; Filipenses 1:9-11; Colosenses 1:21-22*).
- c. Continúa confiando en Dios porque Él hará que todas las cosas ayuden a bien en tu vida, sin importar tus sentimientos o tus circunstancias (*Salmo 37; Proverbios 3:5-12; Romanos 8:28-29; Efesios 1:3-14; Filipenses 1:6*).
 - d. Acuérdate de que todo lo puedes hacer en Cristo que te fortalece (*Filipenses 4:11-13*), ya que tu competencia viene de Dios (*II Corintios 3:5*). Recuerda que no puedes hacer nada fructífero separado de Jesucristo (*Juan 15:5*).
3. Si, inclusive, empiezas a tener pensamientos pecaminosos en esta circunstancia imprevista, confíáselos al Señor (*I Juan 1:9*). Recuerda que no es la cantidad de tiempo empleado en pecar o la gravedad del pecado (por las normas humanas) por las cuales debes juzgarte a ti mismo. Más bien, lo que importa es el hecho de que dejaste de andar en el camino de Dios, aunque sea momentáneamente (*Santiago 2:10, 4:17*).
 4. Alaba y glorifica a Dios porque Él es suficiente aun en tus áreas de debilidad (*II Corintios 12:9-10*) y también porque Él te guardará sin caída y te presentará sin mancha delante de Su gloria con gran alegría (*Judas 24-25*).
 5. Agradece a Dios de que eres Su siervo en la presente circunstancia (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*). Determina cómo darás gloria a Dios (*I Corintios 10:31; I Pedro 4:11*), y busca las maneras de edificar a los demás sirviéndoles (*Efesios 4:29; Filipenses 2:3-4*).
 6. Repasa versículos de las Escrituras (*tales como Lucas 9:23-24*) que señalan el error de estar enfocado con el yo (*basado en Salmo 119:9, 11, 16*).
- E. Vigorosamente implementa tu **plan de contingencia**, tan pronto como detectes la tentación de estar enfocado en el yo (*basado en I Tesalonicenses 5:22; II Timoteo 2:19-22*). Luego, comienza de nuevo a hacer aquellas cosas anotadas en tu **plan básico** (*Proverbios 24:16; Santiago 1:22-25*).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

No importa que tan severo pueda parecer un problema, hay principios bíblicos básicos a seguir que te harán capaz de cumplir el plan de Dios para tu vida, y dar consejo bíblico a los demás (*basado en Mateo 7:1-5; Romanos 8:28, 15:14; I Corintios 10:13; II Corintios 1:3-5; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:15-16*).

María y su esposo (Tomás) viven en la ciudad desde hace seis años. Tienen tres hijos: dos adolescentes (un muchacho de 14, y una muchacha de 13) y una niña pequeña (de 3 años). María venía a la iglesia con regularidad hasta hace tres semanas; su esposo Tomás, nunca ha asistido. Conoces de vista a Tomás y a María pero no han hablado de cosas espirituales.

Después de la entrada abrupta de María en tu casa, emocionalmente alterada, diciéndote que su esposo la había dejado (referirte a Lección 9, Página 12), ella te pide que no le digas nada al pastor de esta situación. Sin embargo, le explicas que si no se le informa al pastor de esta dificultad, es posible que no se consiga toda la ayuda disponible (*Proverbios 11:14*). Ella cede a que lo llames, pero rehúsa hablarle.

Llamas al pastor. Él te dice que lo mantengas informado y te anima a depender solamente de la Palabra de Dios. Te da unas guías iniciales, sabiendo que asistes al curso de Autoconfrontación. Las instrucciones de tu pastor son:

1. Ora con María en este momento.
2. Determina específicamente el lugar y la hora para reunirte con María el día de mañana, para hablar contigo de su problema y con otros consejeros bíblicos (*Proverbios 11:14; 15:22*). Indica la duración de la reunión (por ejemplo, “estaremos juntos como una hora y veremos lo que debemos hacer”). No lo conviertas en una reunión social. Dile a María que debido a que piensas tomar su problema en serio y trabajar juntos para vencerlo (*Proverbios 17:17; 18:2, 13, 24*), tiene que venir preparada para una sesión de trabajo, trayendo su Biblia, un cuaderno para notas, y un bolígrafo o lápiz.
3. En la primera sesión, inicia con oración (*Lucas 18:1; Filipenses 4:6-7*).
4. Usando **ASPECTOS INFORMATIVOS SOBRE LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 11), señala a María, lo siguiente:
 - a. La Biblia es la única guía infalible (*Salmo 19:7-8; Proverbios 30:5-6; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*).
 - b. El Espíritu Santo es el que hace la obra en su vida (*Romanos 8:5-11; Gálatas 5:22-23*).
 - c. Hay cuatro elementos que se deben enfatizar en cada sesión de consejería: **Entendiendo el problema, Esperanza, Cambio, y Práctica.**

Referirte a: **¿QUÉ HACE QUE LA CONSEJERÍA SEA BÍBLICA?** (Suplemento 1) bajo la sección titulada, **ELEMENTOS ESENCIALES DE LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Página 3 de ese Suplemento).

Primero: **Entiende el problema.** Para comprender el problema, haz una investigación bíblica preguntando el “qué, quién, cuándo, dónde y cómo,” pero evita las preguntas del “por qué;” obtén todos los hechos (*Proverbios 18:13, 17; Santiago 1:19*). Es importante que le

ayudes a María a entender la perspectiva de Dios sobre su problema (*Proverbios 3:5-6; Isaías 55:8-9; Romanos 5:3-5, 8:28-29; Santiago 1:2-4*).

Segundo: Hay **esperanza**. Dios ha prometido en las Escrituras que Él no dejará que Sus hijos sean probados o sean tentados, sufran presión o ansiedad, o enfrenten cualquier problema que exceda su capacidad para soportar; sino que Él siempre dará una salida para soportar cada situación sin pecar (*basado en I Corintios 10:13; Hebreos 4:15-16*).

Tercero: Tienes que aprender cómo **cambiar**. En otras palabras, tienes que aprender cómo hacer a un lado las viejas andanzas egoístas, las ansiedades destructivas, los viejos hábitos, y aprender a implementar nuevas maneras bíblicas de pensamiento y de vida (*Efesios 4:22-24; Filipenses 4:6-9; Colosenses 3:2-17*).

Cuarto: Tienes que **practicar** ser un hacedor de la Palabra. Si oyes Su Palabra y no cambias en concordancia con sus principios y preceptos, te haces ilusiones y te engañas a ti mismo; y tus problemas se hacen peores. Sin embargo, si aprendes a obedecer Su Palabra, Él ha prometido que serás bendecido y que disfrutarás días llenos de paz y gozo a pesar de cualquier circunstancia (*Mateo 7:24-27; Juan 15:10-12, 16:33; Santiago 1:22-25; I Pedro 3:8-17*).

Después de recibir estas guías de tu pastor, le pides a María que lea y memorice *I Corintios 10:13* antes de la reunión de mañana. Usando este versículo, enséñale la esperanza que Dios ha prometido en esta situación. Le pides a María que lea *I Corintios 13:4-8a*, *Filipenses 4:6-9*, y *Santiago 1:22-25* para estar preparada para hablar de estos pasajes en la sesión de mañana. Debido a su estado de desconcierto, le pides que escriba estas referencias bíblicas para que no las olvide. Después de orar, fija una hora para juntarte con María el día siguiente en tu casa. Además anímala para que llame a una amiga, o a alguien del grupo de señoras de la iglesia, para cuidar a su niña durante el tiempo de la sesión de consejería de mañana.

Nota especialmente los cuatro elementos esenciales de la consejería bíblica (entendiendo el problema, esperanza, cambio y práctica). Si aún no lo has hecho, marca en tu Biblia los versículos que dan la base bíblica de estos cuatro elementos.

En esta etapa del caso para estudio, especialmente observa cómo la Biblia puede dar esperanza a María a pesar de su vigente dificultad.

TAREAS DE LA LECCIÓN 10

Dios desea que le honres en cada área de tu vida. Las **TAREAS** de esta semana están diseñadas para ayudarte a vencer el enfoque en el yo para que puedas madurar en Cristo Jesús (*basado en Marcos 7:20-23; Romanos 13:9; I Corintios 13:4; Gálatas 5:26; Efesios 5:3; I Pedro 2:1-2*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Romanos 6:12-13*. Memoriza *Romanos 6:12-13* y comienza a memorizar *Efesios 4:31-32* y *Santiago 1:19-20*. Repasa los versículos memorizados anteriormente.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 10, Páginas 2-3). Subraya cualquier versículo que no has marcado en lecciones previas.
- ☐ C. * Termina la cuarta columna de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 2) que comenzaste la semana pasada. Lee **VENCIENDO UN ENFOQUE EN EL YO** (Lección 10, Páginas 9-12). Al trabajar en la cuarta columna, elabora planes específicos para bendecir a las personas en contra de las cuales has pecado (basa tus planes en *Romanos 12:9-21* y *Santiago 3:5-18*).
- ☐ D. * Usando tu lista de bendiciones de la cuarta columna en la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 2), haz una cosa al día que sea de bendición para una persona. Toma nota del día y hora en que realizaste tu plan. Señala con una marca lo que hiciste y anota los nombres de las personas. Dale gracias a Dios por darte el poder para bendecir a los demás.
- ☐ E. Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6). Señala con una marca los incisos que describen áreas de tu vida que necesitan cambio. Formula un plan para practicar la mayordomía bíblica en aquellas áreas que necesitan cambiar y comienza a implementarlo.
- ☐ F. Lee **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8). Nota cómo Dios te ha equipado para el servicio. ¿Será que tus acciones muestran una vida comprometida a agradar a Dios ministrando a los demás? Si no es así, haz planes por medio de los cuales serás fiel en este ministerio. Incluye tus planes de ministerio llenando la cuarta columna en tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 2) en esta semana.
- ☐ G. Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 10, Páginas 13-14). Nota especialmente los cuatro elementos clave de la consejería bíblica y marca en tu Biblia los versículos que apoyan a cada uno. Observa cómo se le puede dar esperanza bíblica a María a pesar de su dificultad presente.
- ☐ H. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 17, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 10: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

Dios desea que le honres en cada área de tu vida. La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta semana está diseñada para ayudarte a vencer el enfoque en el yo para que puedas madurar en Cristo Jesús (*basado en Marcos 7:20-23; Romanos 13:9; I Corintios 13:4; Gálatas 5:26; Efesios 5:3; I Pedro 2:1-2*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Romanos 6:12-13* y principia la memorización de *Efesios 4:31-32* y *Santiago 1:19-20*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 39* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 10, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Lee **VENCIENDO UN ENFOQUE EN EL YO** (Lección 10, Páginas 9-12).
4. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Romanos 6:12-13*.
5. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 40* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 10, Páginas 2-3). Subraya los versículos no marcados anteriormente.
3. * Continúa trabajando en la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 2) que comenzaste la semana pasada. Llena la cuarta columna elaborando planes específicos para bendecir a las personas en contra de las cuales has pecado.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 41* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 10, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Continúa trabajando en tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 2). Usando tu lista de bendiciones de la cuarta columna, haz por lo menos una cosa al día que sea de bendición para una persona. Señala con una marca lo que hiciste y anota los nombres de las personas. Dale gracias a Dios por darte el poder para bendecir a los demás.
4. Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6). Señala con una marca los incisos que describen las áreas en tu vida que necesitan cambio. Éste es el primero de dos días de estudio.
5. Finaliza con oración.
6. Haz los ajustes necesarios en el uso de tus momentos libres durante el día para repasar y memorizar la Escritura.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 42* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 10, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos que no han sido marcados en estudios anteriores.
3. * Da los pasos específicos de acciones que has anotado en la columna cuatro de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 2), llevando un registro de las bendiciones que des. Continúa trabajando en la cuarta columna, añadiendo bendiciones para los demás.
4. Termina tu estudio de **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6). Elabora un plan para practicar la mayordomía bíblica en aquellas áreas de tu vida que necesitan cambio. Comienza a poner en práctica tu plan.
5. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 43* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 10, Páginas 2-3). Subraya los versículos de referencia.
3. * Continúa trabajando en tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 1-2) en esta semana. Termina tu plan para vencer el autodesprecio, la autoexaltación, la autoconmiseración, la envidia, los celos, la codicia o la avaricia; y continúa dando bendiciones a los que están anotados en la columna cuatro de la hoja de trabajo.
4. Lee **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8). Si todavía no estás ministrando a los demás, haz planes para hacerlo. Incluye estos planes como parte de la cuarta columna en tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS**.
5. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 44* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 10, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos no marcados previamente.
3. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 10, Páginas 13-14). Nota los principios básicos de la consejería bíblica y observa cómo se le puede dar esperanza a María, a pesar de la crisis en la que se encuentra.
4. * Lleva a cabo tu plan para vencer el autodesprecio, la autoexaltación, la autoconmiseración, la envidia, la codicia, los celos o la avaricia como está anotado en la columna cuatro de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 2).
5. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 17, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
 3. Finaliza con oración.
 4. Pídele a alguien que te escuche decir tus versículos más recientes con sus citas respectivas. Explicale cómo estas Escrituras se aplican a tu vida.
- * Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 11

ENOJO Y AMARGURA

“Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”

Efesios 4:31-32

“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.”

Santiago 1:19-20

LECCIÓN 11: ENOJO Y AMARGURA

El enojo y la amargura son señales evidentes de estar enfocado en el yo y de no confiar en la soberanía de Dios en tu vida. Cuando crees que Dios hace que todas las cosas ayuden a bien para aquellos que le pertenecen y le aman (es decir, que son obedientes a Su Palabra), entonces puedes responder a las pruebas con gozo en vez de responder con enojo o amargura (*basado en Juan 14:15; Romanos 5:3-5, 8:28-29; Efesios 4:31; Santiago 1:2-4; I Pedro 1:13-16; I Juan 5:3*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Presentar la perspectiva bíblica del enojo y la amargura;
- B. Ayudarte a reconocer las respuestas no bíblicas al enojo y a la amargura;
- C. Elaborar un plan para vencer el enojo y la amargura;
- D. Continuar el desarrollo de un caso para estudio en consejería bíblica; y
- E. Presentar los procedimientos para las sesiones de consejería.

II. Bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: ENOJO Y AMARGURA** (Lección 11, Páginas 2-3)
 - 2. **REACCIONES NO BÍBLICAS AL ENOJO Y LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 4-5)
 - 3. **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL ENOJO** (Lección 11, Páginas 6-9)
 - 4. **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DE LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 10-11)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **VENCIENDO EL ENOJO Y LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 12-16)
 - 2. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 11, Página 18)
 - 3. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 11, Páginas 19-21)
- C. Consejería bíblica
 - 1. **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 11, Página 17)
 - 2. **REGISTRO DE CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 12)
 - 3. **SUMARIO Y SEGUIMIENTO DE CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 13)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: ENOJO Y AMARGURA

El enojo y la amargura son grandes impedimentos al amor bíblico, a las relaciones interpersonales armoniosas y a la madurez en Cristo. Fallar en despojarte del enojo y la amargura entristece al Espíritu Santo, le da a Satanás un lugar en tu vida, opaca tu testimonio a los demás, y rompe la unidad en el Cuerpo de Cristo. Tratar bíblicamente con el enojo y la amargura requiere la obediencia de todo corazón a la Palabra de Dios en cada circunstancia y con cada persona, aun si tus sentimientos dictan lo contrario (*basado en Mateo 5:16; Romanos 14:19; I Corintios 13:4-5; II Corintios 2:10-11, 5:14-15; Gálatas 5:17-26; Efesios 4:1-3, 26-27, 31-32; 6:11; Colosenses 3:8-15; Hebreos 12:15*).

I. La perspectiva de Dios

(Principio 45) El enojo (gran disgusto, animosidad) que surge o se expresa con prontitud, caracteriza tu viejo yo separado de Jesucristo y es opuesto a la Escritura (*Gálatas 5:19-20; Colosenses 3:8; Santiago 1:19-20*). La amargura está relacionada con el enojo y manifiesta una gran insatisfacción con la soberanía de Dios en tu vida. La amargura es el resultado de vivir para agradarse a sí mismo en vez de vivir para agradar al Señor (*Hechos 8:18-23; Romanos 3:10-18, especialmente el versículo 14*); es la raíz de muchos problemas (*Hebreos 12:15*).

II. Tu esperanza

(Principio 46) Puesto que la Palabra de Dios te ordena despojarte de todo enojo y amargura (*Salmo 37:8; Efesios 4:31; Colosenses 3:8*), es posible hacerlo (*I Corintios 10:13; Hebreos 2:17-18, 4:15-16*).

(Principio 47) No tienes que defender o proteger lo que crees son tus “derechos” (*basado en Salmos 37:23, 84:11-12; I Pedro 2:19-25*), ya que Dios hace que todas las cosas ayuden a bien para aquellos que le pertenecen y le aman (*Romanos 8:28-29*).

III. Tu cambio

(Principio 48) Debes controlar tu espíritu (*Proverbios 25:28*), ser lento para la ira (*Santiago 1:19*), y tratar rápidamente con el enojo (*Efesios 4:26-27*). Debes despojarte de: enojo, ira, amargura, mal genio, discordia, palabras abusivas y contiendas; no debes tomar en cuenta el agravio (*Mateo 5:21-22; I Corintios 13:5; Efesios 4:31; Colosenses 3:8; I Timoteo 2:8; Tito 1:7*). Más bien, debes revestirte de paciencia, bondad, humildad, compasión, perdón, amor y dominio propio, con la actitud de soportarse los unos a los otros (*Efesios 4:31-32; Colosenses 3:12-14*).

IV. Tu práctica

(Principio 49) Anota las circunstancias o las relaciones interpersonales en que eres (o has sido) tentado a enojarte o a amargarte (*basado en Proverbios 9:6, 14:16; Mateo 7:1-5; Gálatas 5:16-21*). Elabora un plan bíblico para vencer el enojo o la amargura en estas situaciones y prepara un plan de contingencia para tratar con el enojo o la amargura que puede surgir de repente o inesperadamente (*basado en Proverbios 28:13; Efesios 4:26-27; I Tesalonicenses 5:22; II Timoteo 2:15, 22; Santiago 1:19; I Pedro 1:13-16*). Haz con diligencia lo planeado para no pecar más con respecto al enojo o a la amargura (*Santiago 1:22-25, 4:17*), dependiendo del poder y de las provisiones de Dios (*Juan 15:5; Gálatas 5:24-25; II Timoteo 3:16-17*).

Referirte a **VENCIENDO EL ENOJO Y LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 12-16) para ayudarte a determinar los pasos bíblicos específicos a dar para triunfar sobre el enojo y la amargura.

(Principio 50) Practica el amor bíblico (*Proverbios 10:12; I Corintios 13:4-8a; I Pedro 1:22, 4:8; I Juan 4:11*) perdonando a los demás como Dios te ha perdonado (*Marcos 11:25; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*), haciendo obras benignas y misericordiosas a las personas con quienes te irritas (*Efesios 4:32; I Pedro 3:8-9*).

Para ayudarte a tener una perspectiva bíblica sobre el perdón y el amor bíblico, referirte a:

PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO) (Lección 12, Páginas 3-5) y
EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO (Lección 13, Páginas 4-6).

REACCIONES NO BÍBLICAS AL ENOJO Y LA AMARGURA

En ocasiones, puedes tratar de justificar tu enojo diciendo, “Dios se enojó (*Números 25:4*) y Jesús se enojó (*Marcos 3:5*), así que yo también puedo.” Sin embargo, Dios es perfectamente santo, y tú no lo eres. La santidad, justicia, amor y perfección de Dios permanecen constantes, aun cuando Él es celoso (*Éxodo 20:5*), tiene ira (*II Crónicas 28:11*), lleva a cabo venganza (*Romanos 12:19*), y se indigna cada día (*Salmo 7:11*). A diferencia de Dios, tu carne está en conflicto continuo entre el bien y el mal (*Romanos 7:14-25*; *Gálatas 5:17*). Como resultado, tendrás dificultad para responder, sin pecar, a situaciones de gran tensión emocional.

I. Algunos ejemplos de la Escritura de acciones no bíblicas que resultan del enojo y la amargura

- A. Caín en su enojo, mató a su hermano. Como consecuencia, llegó a ser errante y extranjero (*Génesis 4:5-8, 11-12*).
- B. Simeón y Leví fueron hombres obstinados, asesinando a otros en su cruel enojo. Como consecuencia, sus familias fueron esparcidas (*Génesis 49:5-7*).
- C. Saúl se enojó y trató de matar a su hijo mayor (*I Samuel 20:30-33*).
- D. Naamán se enfureció y rehusó obedecer una simple orden para ser sanado de la lepra. Sin embargo, cuando finalmente obedeció, fue sanado (*II Reyes 5:10-14*).
- E. Uzías, confrontado por los sacerdotes por su infidelidad al Señor, se llenó de ira y le brotó lepra hasta el día de su muerte (*II Crónicas 26:16-23*).
- F. Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó cuando el Señor mostró compasión de Nínive. Subsecuentemente Dios lo reprendió y lo humilló (*Jonás 4:1-11*).
- G. Simón, en su amargura, intentó comprar la autoridad de Dios y fue públicamente reprendido por Pedro (*Hechos 8:14-24*).

II. Algunas maneras no bíblicas de tratar con el enojo y la amargura

- A. Estallas enfureciéndote o encolerizándote, golpeando física o verbalmente a las personas o cosas (*esto desobedece Proverbios 16:32; Mateo 7:12; Romanos 14:19; I Corintios 13:4-5; Gálatas 5:19-20, 22-23; Colosenses 3:17*).
- B. Expresas tu enojo exteriormente (“sacas tu enojo”) golpeando una almohada (u otro objeto inanimado) mientras piensas (o hablas) de la persona con quien estás enojado o amargado (*esto desobedece Salmo 19:14; II Corintios 10:5; Filipenses 2:3-4, 4:8-9; Colosenses 3:2*).
- C. Controlas tu mal genio en el trabajo (delante de tu jefe) y en la iglesia (delante de hermanas y hermanos en Cristo), pero ejerces poco o ningún control en el hogar con tus seres queridos (*esto desobedece Proverbios 25:28; Mateo 5:13-16, 7:12; Romanos 12:9, 14:13; I Corintios 13:4-5; Gálatas 5:19-20, 22-23; Efesios 4:1-3*).

- D. Haces ejercicios hasta extenuarte para liberar los sentimientos de enojo, sin embargo, fallas en tratar con la esencia pecaminosa de tu enojo (*esto desobedece I Samuel 16:7; Marcos 7:20-23; I Timoteo 4:8*).
- E. Exteriorizas tu mal humor haciendo sonar la bocina del automóvil en el tráfico, lanzando objetos, gritándole a los demás, o pensando y hablando obscenidades (*esto desobedece Proverbios 16:32; Mateo 5:16, 7:12; I Corintios 13:4-5; Gálatas 5:19-20, 22-23; Filipenses 4:8-9; Colosenses 3:17*).
- F. Hierves internamente y te amargas (*esto desobedece Salmo 19:14; Proverbios 25:28; Filipenses 4:8-9; Hebreos 12:15*).
- G. Atacas verbalmente o calumnias a las personas que te hostigan o que te sacan ventaja (*esto desobedece Mateo 5:10-12, 38-48; Romanos 12:17-21, 13:10, 14:19, 15:2; Efesios 4:29, 31-32; I Pedro 2:20-25, 3:8-9*).
- H. Discutes todo lo que tiene que ver con tu enojo o amargura “para conocer tus verdaderos sentimientos” y liberas emociones reprimidas (“catarsis”) (*esto desobedece Mateo 15:18; II Corintios 5:17; Gálatas 5:17-25; Filipenses 2:3-4, 3:13-14, 4:8-9*).
- I. Niegas (“te encierras”) que estás enojado o amargado (*esto desobedece Efesios 4:15, 25; Santiago 3:14, 5:16; I Juan 1:8-10*).
- J. Escribes cartas vengativas para expresar tu enojo o amargura pero no las envías (combinando “sacar el enojo” y “catarsis”) (*esto desobedece Mateo 5:22-24, 44; Marcos 11:25-26; Romanos 12:9-21, 14:10-12; Efesios 4:29; Filipenses 2:3-4, 4:8-9*).
- K. Describes tu enojo como “indignación justa” y tu amargura como “justificable” en vez de examinarlos bíblicamente y responder correctamente (*esto desobedece Isaías 5:20-21, 55:7-9; Mateo 7:1-5; Efesios 4:31; Hebreos 12:15; Santiago 1:19-25, 3:13 - 4:2*).

III. Algunas justificaciones no bíblicas para el enojo o la amargura

- A. Afirmas que otros y/o sus acciones son responsables por tu enojo o amargura (*esto desobedece Ezequiel 18:20; Marcos 7:20-23; I Corintios 10:13; Efesios 4:31-32; Colosenses 3:12-14*).
- B. Afirmas que las circunstancias pasadas, presentes y posiblemente futuras te han conducido al enojo y la amargura (*esto desobedece Mateo 15:18-19; Romanos 5:3-5, 8:28-29; Santiago 1:2-4*).

NOTA: Estás viviendo para agradarte a ti mismo cuando respondes de una manera no bíblica a los pecados del enojo y la amargura (Repasa **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO**, Lección 4, Páginas 5-10). Mientras te centres en ti mismo, puedes intentar “solucionar” tu problema de enojo o amargura; pero esta “solución” está basada en la sabiduría del hombre. Confiar en la sabiduría del hombre lleva a darle mayor énfasis al yo. (Repasa **MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES**, Lección 4, Página 11.) Sin depender solamente del Señor y de Su Palabra, no puedes vencer el enojo o la amargura de una manera que de gloria a Dios.

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL ENOJO

Si fallas en tratar bíblicamente con el enojo, es inevitable que aumente la desobediencia a la Escritura (*basado en Génesis 4:5-8; I Samuel 18:7-9; Salmo 37:8; Proverbios 19:19, 29:22; Efesios 4:26-27*). Sin embargo, los recursos abundantes y las promesas de Dios te permiten ser más que un vencedor al tratar bíblicamente con el problema del enojo en tu vida (*basado en Juan 16:13, 23-24; Romanos 8:31-39, especialmente el versículo 37; I Corintios 10:13; Efesios 4:31-32; Filipenses 1:6, 4:13; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:5; I Juan 3:22*).

I. El enojo de Dios

- A. Aunque la Escritura describe a Dios airado (*Éxodo 4:14, 22:24; Números 11:33, 25:4, 32:10-15; Deuteronomio 29:27-28; 32:16, 19-22; Josué 23:16; I Reyes 11:9; II Reyes 22:13; Salmos 78:49-50, 90:7; Isaías 30:27; Daniel 9:16*), Él permanece santo (*Levítico 11:45; I Pedro 1:16*) y sin pecado (*Job 34:10; Mateo 5:48; Santiago 1:13*).
- B. Dios es lento para la ira y simultáneamente es misericordioso, compasivo, perdonador, lleno de gracia y abundante en bondad y verdad (*Nehemías 9:17; Salmos 86:15, 103:8, 145:8; Nahum 1:3*).
- C. La benevolencia de Dios es constante, pero Su ira es momentáneo (*Salmo 30:5*). A menudo refrena Su ira (*Salmo 78:38*).
- D. El enojo de Dios siempre se dirige a la rebelión o a la desobediencia a sus mandatos, los cuales son siempre santos y justos (*Deuteronomio 29:14-21, 24-28; Salmo 78:21-22; Lamentaciones 3:42-43; Sofonías 2:2-3; Romanos 2:5; Hebreos 3:7-11*).

II. El enojo de Jesús

- A. Jesús se enojó por la hipocresía y lo legalista de los líderes religiosos, mientras que al mismo tiempo, estaba entristecido por la dureza de sus corazones. Él sanó un hombre aun estando enojado (*Marcos 3:5*).
- B. La Escritura no dice que Jesús estuviera enojado en la primera purificación del templo (*Juan 2:13-16*), sino que era movido por el celo divino por la casa de Su Padre (*Juan 2:17*). Luego, respondió a las preguntas de los líderes religiosos (*Juan 2:18-21*). Tampoco la Escritura registra que Jesús estuviera enojado en la segunda purificación del templo (*Mateo 21:12-13; Marcos 11:15-17; Lucas 19:45-46*). Después de Sus acciones en esta ocasión, Él sanó a los enfermos y respondió a las preguntas de los líderes religiosos (*Mateo 21:14-16; Marcos 11:17-18*).

III. El enojo que no es pecaminoso

- A. La Escritura en ocasiones extremadamente raras y excepcionales registra que una persona consagrada a Dios estuviera enojada sin llegar a pecar (*por ejemplo: Éxodo 16:20; Levítico 10:16-20; I Samuel 11:6, 20:34; II Reyes 13:19; Nehemías 5:6*).

- B. Ya que la Escritura declara que es factible para el hijo de Dios enojarse y no pecar (*Efesios 4:26-27*), es posible hacerlo (*Romanos 6:12-13; I Corintios 10:13; I Pedro 1:13-16*).
- C. Para poder “airarte, pero no pecar,” tienes que obedecer la Palabra de Dios **sin excepción** (*II Timoteo 3:16-17*); debes seguir completamente el ejemplo de Dios (*Mateo 5:48; Efesios 5:1*) y de nuestro Señor Jesucristo (*I Pedro 1:14-16, 2:21-22*).

IV. Enojo pecaminoso

- A. La Escritura enseña que el enojo del hombre no obra la justicia de Dios (*Santiago 1:20*). Tu enojo, ya sea explosivo en su expresión o de naturaleza permanente, tiene que ser tajantemente eliminado si vas a ser conformado a la imagen de Jesucristo (*Efesios 4:31; Colosenses 3:8, 10*).
- B. Los arrebatos de enojo son parte de las obras de la carne (*Gálatas 5:19-21*) y son característicos del necio (*Proverbios 29:11*). Además de demostrar una falta del fruto del Espíritu (*Gálatas 5:22-23*), una persona iracunda abunda en transgresiones (*Proverbios 29:22*) y no es apta para asumir responsabilidades de liderazgo en la iglesia (*Tito 1:7*).
- C. El enojo es un preludio a otros pecados y a menudo está ligado con otros pecados (*Génesis 4:5-8, 49:6; I Samuel 20:30-33; Salmo 37:8; Mateo 2:16*). El enojo es devastador (*Proverbios 27:4*), y está asociado tanto con la contienda (*Proverbios 15:18, 29:22, 30:33*) como con la necedad (*Proverbios 14:29, 29:11; Eclesiastés 7:9*).
- D. El enojo contra otro es condenado por nuestro Señor (*Mateo 5:22*) y muestra una falta de amor bíblico (*I Corintios 13:4-8a*).
- E. El enojo demuestra una falta de confianza en la soberanía de Dios (*Salmo 37:1-11, especialmente los versículos 7-9*) y también puede indicar una falla en seguir al Señor Jesucristo (*basado en I Pedro 2:19-24*).
- F. Una persona iracunda y furiosa continuamente estará en dificultades (*Proverbios 19:19, 29:22*), influenciará negativamente a los demás, y debe ser evitada (*Proverbios 22:24-25*).
- G. Tu enojo es pecaminoso cuando:
 1. Tienes mal genio o arrebatos de ira (*Gálatas 5:20; Efesios 4:31; Santiago 1:19*);
 2. Cuando te llenas de ira y no eres benigno, misericordioso y perdonador (*Nehemías 9:17; Salmo 86:15; Efesios 4:32*);
 3. Buscas vengarte o tomar represalias contra otro (*Romanos 12:17-19; Hebreos 10:30*);
 4. Violas el amor bíblico (*I Corintios 13:4-8; I Pedro 4:8*);
 5. Fallas en mostrar el fruto del Espíritu en tus pensamientos, palabras o acciones, p.ej.: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, y dominio propio (*Gálatas 5:22-23*);
 6. Usas palabras que no son de edificación (*Mateo 12:36-37; Efesios 4:29; I Pedro 3:10*);
 7. Respondes con enojo para “defender tus derechos” o “salirte con la tuya” (*Lucas 9:23; II Corintios 5:15; I Pedro 2:21-23*);
 8. Mantienes un enojo continuo en contra de otro (*Mateo 5:21-22*) o dejas que se ponga el sol sobre tu enojo (es decir, no tratar con tu enojo de una manera bíblica, sino más bien, te aferras a él) (*Efesios 4:26*);

9. Respondes al enojo de una manera que no agrada al Señor (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*) o que no da honor a Su Nombre (*I Corintios 10:31; Colosenses 3:17; I Pedro 1:6-7*); y
 10. Te enojas y dejas de regocijarte, orar, o dar gracias en esta situación en la que te encuentras (*I Tesalonicenses 5:16-18*).
- H. También pecas si respondes con enojo en las áreas en donde la Escritura ya te ha dicho cómo actuar. Por ejemplo, con respecto a:
1. Un enemigo, tienes que estar atento a sus necesidades y suplirlas (*Romanos 12:20*), probando de modo evidente tu amor por él (*Lucas 6:35*);
 2. Las autoridades civiles, debes obedecerlas y darles lo que se les debe (*Romanos 13:1-8; I Pedro 2:13-15*), a menos que sus demandas contradigan la Palabra de Dios y te obliguen a pecar (*Hechos 4:19-20, 5:29*);
 3. Un supervisor irrazonable, debes someterte (*I Pedro 2:18*), excepto si al hacerlo desobedece la Escritura (*Génesis 39:7-9*);
 4. Tus circunstancias, debes confiar en Dios y estar contento (*Eclesiastés 7:14; Romanos 8:28-29; Filipenses 4:11-13; I Timoteo 6:6-8*);
 5. Tus pruebas, debes cooperar con Dios y responder con gozo mientras Él desarrolla el carácter semejante a Cristo en tu vida (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*);
 6. Trato injusto, debes soportar pacientemente y así encontrar la aprobación de Dios (*I Pedro 2:19-20*);
 7. Hermanos en la fe que están atrapados en pecado, debes restaurarlos con mansedumbre (*Gálatas 6:1*) y no tenerlos como enemigos (*II Tesalonicenses 3:15*);
 8. Tus padres (mientras están en autoridad bíblica sobre ti), debes obedecerlos de una manera que agrada al Señor (*Efesios 6:1; Colosenses 3:20*);
 9. Tus hijos, no debes provocarlos a ira sino que debes formarlos con la disciplina e instrucción del Señor (*Efesios 6:4*);
 10. Esposos y esposas, deben someterse uno al otro (*Efesios 5:21*) y amarse mutuamente de una manera que esté de acuerdo con la Palabra de Dios (*I Corintios 13:4-8; Efesios 5:25; Tito 2:4*); y
 11. Líderes eclesiásticos bíblicamente aprobados, debes obedecerlos (*Hebreos 13:17*) y tenerlos en mucha estima y amor (*I Tesalonicenses 5:12-13*).

V. Enojo y el hombre interior

- A. Ya que tu corazón se revela por tus pensamientos, palabras y acciones (*Mateo 12:34-35, 15:18-20; Marcos 7:20-23; Lucas 6:45*), el enojo pecaminoso, revela que estás viviendo para agradarte a ti mismo (*basado en II Corintios 5:15; Gálatas 5:16-21; Colosenses 1:10*).
- B. El que es lento para la ira tiene gran entendimiento (*Proverbios 14:29*), es mejor que el fuerte (*Proverbios 16:32*), es capaz de apaciguar la rencilla (*Proverbios 15:18*) y es obediente a la Palabra de Dios (*Santiago 1:19-20*).
- C. El que es sabio aparta la ira (*Proverbios 29:8*) y al fin la sosiega (*Proverbios 29:11*).
- D. Una persona a menudo revela su fracaso para tratar bíblicamente con su propio enojo cuando juzga a los demás por ese mismo pecado (*Romanos 2:1*).
- E. El que fácilmente se enoja demuestra que es un necio (*Proverbios 14:17, 29:11; Eclesiastés 7:9*).

VI. Conclusiones sobre el enojo

- A. Es posible estar enojado y no pecar (*I Corintios 10:13; Efesios 4:26*). Sin embargo, el enojo pecaminoso viola la Escritura (*Santiago 4:17*), no se conforma al carácter de Cristo (*parte de la cual se describe en I Corintios 13:4-8a, Gálatas 5:22-23, y I Pedro 2:20-25*), se caracteriza por arrebatos de ira (*Gálatas 5:20; Santiago 1:19-20*), y a menudo no se enfrenta de inmediato sino que se deja sin resolver (*Efesios 4:26-27*).
- B. Siguiendo el ejemplo de Dios el Padre y de Su Hijo Jesucristo, el enojo es justo solamente si surge por violaciones específicas a la Palabra de Dios y permanece justo sólo si se actúa de acuerdo con un espíritu de compasión (*Nehemías 9:17; Salmos 86:15, 103:8-14; Marcos 3:5*).
- C. Debido a la tentación continua de vivir para sí mismo en vez de vivir para el Señor (*Lucas 9:23; Romanos 7:14-25; Gálatas 5:16-17*), tienes que obedecer la Palabra de Dios (*Salmo 119:165; II Timoteo 2:15, 3:16-17; Hebreos 4:12*), orar habitualmente (*Lucas 18:1; I Tesalonicenses 5:17; Santiago 1:5*), depender constantemente del Espíritu de Dios (*Juan 14:16, 16:13*), y poner por obra perennemente la Palabra (*Santiago 1:22-25*) para tratar bíblicamente con el enojo (*basado en Romanos 12:2; Hebreos 5:14*).
- D. No debes permitir darle lugar al enojo, ganando el control de tu mente o conducta, ya que Satanás usa esto como una oportunidad para afectar tu vida (*Efesios 4:27*). Tienes que vivir de una manera que agrada al Señor sin importar cómo te sientas (*basado en II Corintios 5:15; Gálatas 5:17; Efesios 4:31-32; Colosenses 1:10*).
- E. Tus obras (pensamientos, palabras, acciones) revelan si estás viviendo para agradarte a ti mismo o viviendo para agradar a Dios (*Marcos 7:20-23; Lucas 9:23; Romanos 6:12-13, 17-18*). Si estás enfocado en el yo y te enojas, corres el riesgo de:
 1. Manifestar los deseos de la carne en lugar de ser guiado por el Espíritu Santo (*Gálatas 5:16-17*);
 2. Estorbar tu vida de oración (*Salmo 66:18; I Juan 3:22*);
 3. Dañar tus relaciones con los demás (*Romanos 12:18*) al juzgar y poner tropiezo en sus caminos (*Romanos 14:13*);
 4. No querer pasar por alto las ofensas de los demás (*Proverbios 19:11*) o perdonarlos (*Efesios 4:31-32*);
 5. Pensar de una manera no bíblica (*II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*) y usar palabras que no edifican (*Efesios 4:29*);
 6. Devolver mal en lugar de dar bendiciones (*Romanos 12:17-21; I Pedro 3:8-9*) y aumentar el furor y la contienda (*Proverbios 15:1, 29:22*);
 7. Perjudicar tu propio discernimiento (*Hebreos 5:14; Santiago 1:22*);
 8. Caer en errores de necios (*Proverbios 14:29, 19:19; Eclesiastés 7:9*) y de no ser apto para el liderazgo espiritual (*Tito 1:7*);
 9. Juzgar a los demás en el área de tu propio pecado (*Romanos 2:1*); y
 10. No amar a los demás bíblicamente (*I Corintios 13:4-5*).

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DE LA AMARGURA

El pecado de la amargura impide tu crecimiento espiritual y daña tus relaciones con los demás. Es la raíz de muchos problemas; hay que hacerla a un lado de tu vida con rapidez, y reemplazarla con la bondad compasiva y el perdón (*basado en Efesios 4:31-32; Hebreos 12:14-15; Santiago 3:8-18, especialmente los versículos 11 y 14*).

- I. **Las raíces para las palabras “amargo” o “amargura,” en las lenguas originales del Antiguo y Nuevo Testamentos, son la base de las palabras que significan:**
 - A. “Afilado,” “puntiagudo” (como lo son las flechas, o como un olor o sabor penetrante), “ajeno” (lo opuesto a “dulce” o “fresco”), o “no comestible” (*por ejemplo: Éxodo 15:23-25; Proverbios 27:7; Isaías 5:20; Santiago 3:11; Apocalipsis 8:11*);
 - B. “Rebelde” (*Deuteronomio 21:18, 20; Isaías 30:9; Jeremías 5:23; Ezequiel 2:5-8, 44:6*);
 - C. “Rebelión” (*Deuteronomio 31:27a; I Samuel 15:23; Proverbios 17:11*);
 - D. “Amargura de espíritu” (descontento) (*I Samuel 22:2*);
 - E. “Desobediente” y “rebelde” (*I Reyes 13:20-26, especialmente los versículos 21 y 26; Nehemías 9:26*); y
 - F. “Hiel de amargura” (amargura de espíritu) o “raíz de amargura” (*Hechos 8:23; Romanos 3:14; Hebreos 12:15; Santiago 3:14*).
- II. **La amargura está mezclada o combinada con una falta de arrepentimiento y está vinculada con:**
 - A. Mantener rencor contra alguien que te ha ofendido (*por ejemplo: Génesis 27:30-41, especialmente los versículos 34 y 41*) o contra alguien que piensas que te ha hecho mal (*por ejemplo: I Samuel 30:1-6, especialmente el versículo 6*);
 - B. Las palabras de los malignos (*Salmo 64:1-4; Romanos 3:10-18, especialmente el versículo 14*); y
 - C. Los pecados de la ira (una disposición constante a la perturbación pecaminosa), enojo (ser provocado, irritación), gritería (clamor, exclamación con ruido), maledicencia (difamación, blasfemia) y malicia (maldad, una clase especial de deficiencia de moral) (*Efesios 4:31*).
- III. **El pecado de la amargura resulta de vivir para agradarte a ti mismo. A menudo tiene el fin de dañar a otras personas. Si no se trata bíblicamente, produce aún más pecado. Por ejemplo:**
 - A. Impide alcanzar (literalmente, “es lo contrario con respecto a”) la gracia de Dios (*Hebreos 12:15a*);
 - B. Estorba a los demás (causa problemas, molesta) (*Hebreos 12:15b*);
 - C. Contamina (mancha, deja una marca) a muchos (*Hebreos 12:15b*); y
 - D. Al final, te relaciona con personas impías (no religiosas) e inmorales (*Hebreos 12:15-17*).

IV. La amargura no debe caracterizar tu vida en Cristo (el nuevo hombre) y debe ser despojada. Puedes vencer el pecado de la amargura recordando lo siguiente y respondiendo de una manera bíblica.

- A. La amargura es pecado y contamina a muchos (*Hebreos 12:15*). Tienes que confesar tu amargura como pecado para obtener el perdón y la limpieza de Dios (*I Juan 1:9*).
- B. En vez de estar amargado contra los demás, debes ser misericordioso y bondadoso con los otros, perdonando a cada uno, tal y como Dios te ha perdonado en Cristo (*Efesios 4:31-32*).
- C. Para evitar cualquier amargura hacia Dios y Su proceder en tu vida o en las vidas de los demás, sé diligente en regocijarte siempre, ora sin cesar, y da gracias a Dios en todo y por todo en el nombre de Jesucristo (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:16-18*). Recuerda que Dios está trabajando en tu vida a tu favor (*Salmo 121; Romanos 8:28-29; Filipenses 1:6, 2:13*) y es misericordioso y justo en todos Sus caminos (*Salmo 145:8-9, 17*).

*Por ayuda específica para vencer el pecado de la amargura, referirte a **VENCIENDO EL ENOJO Y LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 12-16).*

VENCIENDO EL ENOJO Y LA AMARGURA

El enojo y la amargura que caracterizan al viejo hombre, a menudo acompañan una vida separada de Jesucristo. Estos hábitos pecaminosos no deben ser parte de tu nueva vida (es decir, el nuevo hombre) en Cristo. Siguiendo el camino de Dios, puedes vencer estas obras pecaminosas del hombre natural, aun si el enojo o la amargura han dominado tu vida por años (*basado en Juan 15:3-5; Romanos 6:12-14; II Corintios 5:17; Efesios 4:22-24, 31-32; I Pedro 1:13-16*).

I. Cuidadosamente revisa las siguientes referencias cruzadas:

- A. Los requisitos bíblicos fundamentales del cambio (Lecciones 1 y 2), y reconocer las diferencias entre vivir a la manera del hombre y vivir a la manera de Dios (Lecciones 3 y 4);
- B. Los elementos esenciales del cambio bíblico (Lecciones 5 - 8) mientras mueres al yo y vives para el Señor (Lecciones 9 y 10);
- C. Lo aplicable de esta situación a amar a tu prójimo (Lecciones 12 y 13) y a las relaciones familiares (Lecciones 14 - 17);
- D. Los posibles vínculos entre el temor, la preocupación o la depresión (Lecciones 18 y 19) con este problema;
- E. La seriedad de los pecados que dominan la vida y su relación con este problema en particular (Lecciones 20 y 21); y
- F. La necesidad para ti de establecer y mantener fielmente las normas específicas tomadas de la Palabra de Dios, en todas las áreas de tu vida (Lección 22).

NOTA: Las referencias cruzadas, citadas anteriormente, son importantes para tratar con esta área problemática específica. Al tratar con los problemas bíblicamente, tienes que examinar todos los aspectos de tu vida. Por ejemplo, el problema del enojo no se puede vencer tratándolo como un fin en sí mismo. Más bien, cualquier problema específico tiene que ser tratado a la luz de los principios de la Escritura para todo en la vida. Como puedes ver, se hace referencia a lecciones previas y posteriores.

II. Para darte cuenta de los patrones de pecado o de tentaciones relacionados con el enojo o la amargura, haz una lista de personas, lugares o circunstancias donde tus presentes problemas se hacen evidentes en tu vida.

III. Usa una HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8). Para llenar las columnas 1-3, sigue las instrucciones que se dan en GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7).

IV. Al llenar la columna cuatro de la HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8):

- A. Elabora un **plan básico** para vencer los pecados que has identificado. En tu plan, incluye obras (pensamientos, palabras y acciones) que te ayudarán a desarrollar la semejanza a Cristo tomando en cuenta las siguientes guías:

1. Piensa bíblicamente
 - a. Recuerda que Dios ha prometido cuidarte en cualquier situación, sin importar lo incierto que ésta pueda parecer (*Salmos 23:1-6, 37:5; Proverbios 3:25-26; Mateo 10:28-31; Romanos 8:28-29, 36-39; I Corintios 10:13*).
 - b. Confiesa a Dios todos los pensamientos pecaminosos (*I Juan 1:9*) y pídele ayuda para cambiar este patrón pecaminoso (*basado en I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
 - c. Regocíjate (*I Tesalonicenses 5:16*) y da gracias en todo y por todo en cada situación (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*), sabiendo que el soportar las pruebas, te conforma a la imagen de Cristo (*basado en Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).
 - d. Recuerda que el perdón de Dios para ti es el modelo para que perdones a los demás (*Mateo 18:21-35; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).
 - e. Recuerda que tu amor por los demás demuestra el amor que tienes por Dios (*I Juan 2:9-11; 3:14-16; 4:7-11, 20-21*).
 - f. Enfoca tus pensamientos en glorificar y en agradar a Dios, y en ser de bendición a los demás en todas las situaciones (*basado en Mateo 22:37-39; Lucas 9:23-24; II Corintios 5:9, 15; 10:5; Gálatas 5:16-17; Filipenses 2:3-4, 4:8; Colosenses 3:2*).
 - g. En medio de la situación en la que te encuentras, no te detengas a reflexionar en las cosas que contribuyen a seguir pecando. Sino que disciplina tu mente para pensar en las cosas que agraden al Señor (*Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*). Recuerda orar por aquellos que te persiguen (*Mateo 5:44*).
 - h. Piensa con benignidad y ternura hacia aquellas personas con quienes estás o has estado irritado (*basado en I Corintios 13:4-8a; Efesios 4:32*). Enfoca tus pensamientos en encarar y tratar con el problema en cuestión (*basado en Filipenses 4:6-8; Santiago 1:5, 3:13-18*).
 - i. Repasa salmos, himnos y cánticos espirituales que has memorizado (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
2. Habla bíblicamente
 - a. Confiesa tus pecados actuales al Señor y a aquellos a quienes no has amado de una manera bíblica, incluyendo los pecados de incumplimiento de tus responsabilidades. Confiesa cualquier otro pecado que recuerdes y que todavía no has confesado (*basado en Salmo 51:1-4; Santiago 5:16; I Juan 1:9*). Para repasar cómo confesar tus pecados a aquellos en contra de los cuales has pecado, referirte a: **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7) numeral VI. **Aplicación del cambio bíblico, inciso D y RECONCILIACIÓN (ELIMINADO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8) numeral II. **Confesión**.
 - b. No hables de tus éxitos pasados (*Proverbios 27:2, 30:32; II Corintios 10:18*), tristezas, derrotas (*Filipenses 3:13-14*) o preocupaciones sobre el futuro (*Mateo 6:34*). No hagas comparaciones contigo mismo y/o con los demás (*II Corintios 10:12*), ni prometas jactanciosamente lo que harás en el futuro (*Proverbios 27:1; Santiago 4:13-16*). En cambio, edifica a los demás, hablando con agradecimiento de la bondad del Señor y de la diferencia que últimamente Él ha hecho en tu vida, especialmente en esta situación (*Lucas 10:20; Efesios 4:29; Colosenses 4:6; Hebreos 13:15; I Pedro 3:15*).
 - c. No calumnies, no propagues chismes, no seas contencioso ni uses palabras que no edifican a los demás (*Proverbios 10:18; Efesios 4:29, 31; 5:4; Colosenses 3:8; II Timoteo 2:24; I Pedro 2:1*). En cambio, que tus palabras sean verdaderas y siempre con gracia, de acuerdo a la necesidad del momento, para que sepas cómo responder a cada persona (*Efesios 4:15, 25, 29; Colosenses 4:6*).

- d. No saques a relucir el pecado de otro en forma acusativa o vengativa, ya sea con los demás, contigo mismo o con la persona que ha pecado (*Proverbios 10:18, 17:9, 20:19; Efesios 4:29, 31; Colosenses 3:8; I Pedro 2:1*).
 - e. Fomenta la reconciliación con Dios y con los demás, siendo cuidadoso de seguir lineamientos bíblicos (*Mateo 5:9, 23-24; Romanos 12:18; II Corintios 2:6-8, 5:18*).
Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8).
3. Actúa bíblicamente
- a. Perdona a los demás tal como Dios te ha perdonado (*Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).
Referirte a **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5) y determina si estás practicando el perdón bíblico. Haz los cambios que sean necesarios.
 - b. Memoriza versículos de la Escritura y estudia pasajes bíblicos específicamente relacionados con el triunfo sobre el enojo o la amargura (*basado en Salmo 119:9, 11, 16; II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; II Timoteo 2:15*). Además, memoriza salmos, himnos y cánticos espirituales para ayudarte a centrar tu mente en el Señor y ser de bendición para los demás (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
 - c. Ora siempre con acción de gracias (*Filipenses 4:6; I Tesalonicenses 5:17-18*) y de acuerdo a la voluntad de Dios (*I Juan 5:14-15*). Echa todas tus ansiedades sobre Él (*I Pedro 5:7*) y ora por aquellos que te persiguen (*Mateo 5:44*).
 - d. Identifica todas las señales de peligro — tales como situaciones, lugares y contactos personales que traen tentación — e inmediatamente da los pasos para eliminar, huir o resistir la tentación (*basado en Salmo 1:1; Proverbios 27:12; I Corintios 10:13, 15:33; II Timoteo 2:22; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-9*).
 - e. Corrige los errores y busca la reconciliación con los que has ofendido (*basado en Mateo 5:23-24*). Recuerda que aunque ya has confesado tus pecados (*referirte al punto 2., a. anterior*), necesitas demostrar en la práctica la seriedad de tu intención de cambiar.
Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8) numerales III. Restitución y IV. La importancia de la reconciliación.
 - f. Sé de bendición a los demás a través de expresiones tangibles y genuinas de amor bíblico y de servicio (esto incluye tus responsabilidades cotidianas como esposo, esposa, padre, compañero de pensión, estudiante, patrono, empleado, etc.) (*basado en Mateo 7:12; Romanos 12:9-13, 15-16; 13:8-10; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 2:3-8; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 3:8-9; I Juan 3:18*). Debes hacer lo anterior:
 - 1) No obstante cómo te sientes (*basado en Génesis 4:7; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17; Filipenses 4:13; Santiago 4:17*);
 - 2) Especialmente con aquellos que parecen ser tus enemigos o contra los cuales has pecado (*basado en Mateo 5:23-24, 43-48; Marcos 11:25-26; Romanos 12:14, 17-21*);
 - 3) Con benignidad y misericordia hacia las personas con las cuales estás o has estado irritado (*Efesios 4:31-32*);
 - 4) Aprovechando las oportunidades para ministrar a los demás, especialmente en formas que te mantengan con una actitud de siervo semejante a la de Cristo (*basado en Mateo 20:25-28; Filipenses 2:3-8; I Pedro 4:10*); y

- 5) Practicando la mayordomía bíblica para honrar al Señor y ser de ayuda práctica a los demás (*basado en Salmo 24:1; Mateo 25:14-29; I Corintios 4:1-2; Efesios 5:15-17; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 4:10*). Referirte a **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6) y **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8).

Para ejemplos específicos de cómo y cuándo expresar el amor bíblico, aun en situaciones difíciles, referirte a EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO (Lección 13, Páginas 4-6).

- g. Cuando sea necesario, lleva a cabo una “mesa de conversación” usando las guías del bosquejo que se dan en **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (USANDO UNA MESA DE CONVERSACIÓN PARA LA RECONCILIACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9).
 - h. Corrige las deficiencias que existen en tu vida como consecuencia de falta de disciplina o negligencia (*basado en Colosenses 3:1-17; I Timoteo 4:7b; Santiago 4:17*).
 - i. Si necesitas ayuda, pídele a un amigo cristiano que tome la responsabilidad de supervisarte para que lleves a cabo tu **plan básico** y el de **contingencia**, ante el cual debes rendir cuentas, hasta que hayas establecido un nuevo patrón de vida santa (*Proverbios 27:17; Eclesiastés 4:9-10; Hebreos 10:23-25*). Si es necesario, busca consejo bíblico de otros (*Proverbios 11:14, 15:22*).
 - j. No te relaciones (no tengas comunión o amistad cercana) con gente iracunda (*Proverbios 22:24-25*).
- B. Si es necesario, elabora una **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10) usando las **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9).
- C. Pon en práctica tu **plan básico** (*Santiago 1:22*) y hazlo de todo corazón como para el Señor (*Colosenses 3:23-24*).
- D. Elabora un **plan de contingencia** para tratar con situaciones típicas que ocasionen la tentación a pecar con el enojo o la amargura. Toma en cuenta los siguientes lineamientos:
- 1. Inmediatamente pide ayuda a Dios (*I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
 - 2. Repasa tus versículos bíblicos memorizados que tratan específicamente con los pecados del enojo o la amargura (*basado en Salmo 119:9, 11, 16*).
 - 3. Inmediatamente busca la perspectiva de Dios.
 - a. Sin importar tus sentimientos o las circunstancias, ve esta situación como una oportunidad para producir madurez espiritual (*Santiago 1:2-4*), ya que Dios hará que todas las cosas ayuden a bien en tu vida (*basado en Salmo 37; Proverbios 3:5-12; Romanos 8:28-29; Efesios 1:3-14; Filipenses 1:6*).
 - 1) Recuérdate a ti mismo que puedes hacer todas las cosas en Cristo que te fortalece (*Filipenses 4:11-13*), ya que tu competencia viene de Dios y no de alguna “fuerza interior” natural (*II Corintios 3:5*). Recuerda que no puedes hacer nada fructífero separado de Jesucristo (*Juan 15:5*).
 - 2) Alaba y glorifica a Dios porque Él es todo lo que necesitas, aun en tus áreas de debilidad (*II Corintios 12:9-10*), y también porque Él te guardará sin caída y te presentará sin mancha delante de Su gloria con gran alegría (*Judas 24-25*).

- b. Recuerda que Dios mira tu corazón, no tu apariencia exterior (*I Samuel 16:7*). Tienes que estar sin tacha delante de Él en tus pensamientos, ya sea que los demás los conozcan o no (*basado en Hechos 23:1, 24:16; Romanos 14:12; Efesios 4:1; Filipenses 1:9-11; Colosenses 1:21-22*).
 - 1) Si comienzas a tener pensamientos pecaminosos en esta circunstancia imprevista, confíésalos al Señor (*I Juan 1:9*).
 - 2) Recuerda que no es la cantidad de tiempo empleado en pecar o su gravedad (por las normas humanas) por lo que debes juzgarte, sino lo que cuenta es el hecho de que dejaste de andar en el camino de Dios, aunque sea por un instante (*basado en Santiago 2:10, 4:17*).
- 4. Agradece a Dios que eres Su siervo en esta circunstancia en la que te encuentras (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*). Determina cómo darás gloria a Dios (*I Corintios 10:31; I Pedro 4:11*) y busca maneras de edificar a los demás sirviéndoles en esta situación (*Efesios 4:29; Filipenses 2:3-4*).
- 5. Especialmente al tratar con el enojo, determina vencer esta tentación a pecar siendo:
 - a. Pronto para oír (*Santiago 1:19*) — escucha cuidadosamente, haz preguntas, obtén los hechos, y no juzgues de antemano o tomes decisiones precipitadas (*Proverbios 18:13, 15*).
 - b. Tardo para hablar (*Santiago 1:19*) — habla de las soluciones bíblicas al problema, habla solamente palabras que edifican en vez de hacer pedazos a la otra persona (*basado en Proverbios 15:1; Efesios 4:29*) — habla la verdad con un espíritu afable y apacible (*Efesios 4:15; I Pedro 3:8-17*). Reúne información verídica relacionada con las circunstancias en las cuales el enojo o la amargura surgieron dentro de ti (*basado en Proverbios 18:13; Mateo 7:1-5*).
 - c. Tardo para airarte (*Proverbios 16:32; Santiago 1:19*) — trata con el problema y no ataques a la persona.
 - 1) Relacionado con otra persona, trata con los hechos (palabras y acciones) no con los motivos (*basado en I Samuel 16:7b; Jeremías 17:9; Mateo 12:36-37*).
 - 2) Relacionado contigo mismo, trata con tu propia motivación (*basado en Mateo 7:1-5, 12:34-37, 15:19; I Corintios 11:31*) y cambia tus acciones (*basado en Job 42:5-6; Colosenses 3:8-10*).

Continúa refinando tu plan para despojarte de las prácticas del viejo hombre al revestirte de la prácticas justas del nuevo hombre (Efesios 4:22, 24; Colosenses 3:2-17). Cuando eres pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarte y cuando practicas tu plan bíblico para vencer el enojo o la amargura, estás siendo renovado en el espíritu de tu mente (basado en Romanos 12:1-2; Efesios 4:23; Colosenses 3:10; Hebreos 5:14).
- 6. Actúa de acuerdo con tu **plan de contingencia** tan pronto como detectes la tentación a pecar con el enojo o la amargura (*basado en I Tesalonicenses 5:22; II Timoteo 2:19-22*). Luego, comienza de nuevo a hacer aquellas cosas escritas en tu **plan básico** (*basado en Proverbios 24:16; Santiago 1:22-25*).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

Puedes ayudar a los demás en cualquier situación difícil siguiendo un plan de acción específico fundado en la Biblia (*basado en Proverbios 3:5-6, 11:14; Ezequiel 18:20; Mateo 7:1, 5; Romanos 15:14; II Corintios 1:3-5, 3:5-6; Gálatas 6:1-5; I Tesalonicenses 5:16-18; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:2-7*).

Inmediatamente después de que María se haya ido, ora por la sabiduría de Dios (*Santiago 1:5*). Habiéndote dado cuenta de los retos espirituales que hay en la vida de María (*Efesios 6:12; I Pedro 5:8*), comienzas a hacer los preparativos específicos para tu reunión con ella. Llamas al pastor de tu iglesia para preguntarle si hay consejeros bíblicos que podrían ayudarte en la sesión del día de mañana (*Proverbios 11:14; 15:22*). Él te anima a que tomes notas durante las sesiones. Además él te recuerda repasar la sesión cuidadosamente y hacer planes bíblicos para las reuniones futuras después de cada sesión de consejería para la información del pastor quien es responsable del cuidado espiritual de María (*Hebreos 13:17*). Él reporta que todos los consejeros bíblicos de tu iglesia están involucrados en casos de consejería o en reuniones de discipulado con aquellos que previamente han estado en sesiones de consejería. Sin embargo, él recomienda dos mujeres (Juana y Teresa) y un varón (Santiago) para que sean tus asistentes. Ninguno de ellos ha tenido experiencia en consejería bíblica, pero todos han concluido el Curso de Autoconfrontación y han mostrado un deseo de ser entrenados para aconsejar a otros. Dándote cuenta de que ellos son los consejeros asistentes a quienes Dios soberanamente ha escogido para esta oportunidad (*Proverbios 16:9; Romanos 8:28*), agradeces al Señor en oración (*I Tesalonicenses 5:16-18*) y llamas a tus asistentes para repasar las guías de la primera sesión.

Al contactar a los consejeros asistentes propuestos, todos mencionan su falta de experiencia para ayudar en un caso real de consejería. Les recuerdas que, como creyentes que están madurando, tienen la responsabilidad y el privilegio de ayudar a otros en sus dificultades (*Romanos 15:14; Gálatas 6:1*). Además les dices que ninguno, sin importar su nivel de entrenamiento, es competente por él mismo para lograr algo espiritualmente fructífero, y que la competencia de un creyente viene totalmente del Señor (*Juan 15:5; II Corintios 3:5-6*). Los animas con la verdad bíblica de que somos capaces de consolar a los demás con el mismo consuelo con que hemos sido consolados por Dios Todopoderoso (*II Corintios 1:3-5*). Les recuerdas que la Palabra de Dios es su guía (*II Timoteo 3:16-17*), que el Espíritu Santo los faculta (*I Corintios 2:9-16*), y que esta situación ha provisto una oportunidad para que todos los involucrados crezcan en Cristo (*Juan 15:5-7; Romanos 8:28-29*). Todos los consejeros asistentes están de acuerdo con estas verdades bíblicas, y todos oran contigo para que la voluntad de Dios se lleve a cabo para cada persona en esta situación.

Además de la familia de María, las personas involucradas en esta situación incluyen a Juana, Teresa, Santiago, tú y otros miembros del equipo de consejería bíblica. Además de los asistentes y tú, otros miembros del equipo de consejería bíblica quienes pueden o no estar presentes en todas las sesiones, son el pastor, el coordinador de consejería bíblica, y otros consejeros bíblicos varones (discipuladores) que podrían hablar con el esposo de María. El personaje clave, de suprema importancia en el equipo, es el Espíritu Santo, de quien todos deben depender.

Después de orar, repasas con tus asistentes el plan bíblico para la sesión que viene y la importancia de tomar notas. Todos están de acuerdo con los temas propuestos a ser tratados en la sesión, los cuales están compuestos de cuatro elementos de la consejería bíblica (*entendiendo el problema, esperanza, cambio, práctica*). Les pides a tus asistentes que lleguen treinta minutos antes de la hora programada para que puedan orar juntos y hacer una revisión final de la agenda propuesta para la primera sesión con María. (*Desde una perspectiva bíblica, identifica los elementos importantes del caso anterior, los cuales en su mayoría están acompañados por versículos de referencia en itálicas.*)

TAREAS DE LA LECCIÓN 11

Tienes que tratar bíblicamente con el enojo y la amargura para continuar tu crecimiento en Cristo. Las **TAREAS** de esta semana te ayudarán a comprender la perspectiva de Dios del enojo y la amargura, así como dar una oportunidad para que desarrolles e implementes un plan bíblico para vencer estas áreas problemáticas (*basado en Salmo 119:105, 165; Mateo 7:5; I Corintios 10:13; II Corintios 5:17; Gálatas 5:16-25; Efesios 4:31-32; Colosenses 3:8-17; I Pedro 1:13-16; II Pedro 1:2-11*). Además se presentan pasos específicos y prácticos para aprender a aconsejar bíblicamente.

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 4:31-32* y de *Santiago 1:19-20*. Memoriza *Efesios 4:31-32* y *Santiago 1:19-20*. Comienza a memorizar *Mateo 5:23-24*.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: ENOJO Y AMARGURA** (Lección 11, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
- ☐ C. * Continúa trabajando en el problema que escogiste al principio del curso completando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2) en aquellos aspectos de tu problema en los cuales has mostrado enojo y amargura. Incluye planes específicos para cambiar en la columna 4 de tu hoja de trabajo.

Estudia **VENCIENDO EL ENOJO Y LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 12-16) y haz una lista de las maneras en que el enojo o la amargura pueden ser evidentes en tu vida.
- ☐ D. Lee **REACCIONES NO BÍBLICAS AL ENOJO Y LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 4-5). Confiesa al Señor tus propias reacciones no bíblicas.
- ☐ E. Estudia **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL ENOJO** (Lección 11, Páginas 6-9). Este estudio describe el enojo no pecaminoso de Dios, Jesús y hombres notables de la Escritura. Además te da una base bíblica para determinar si tu enojo es pecaminoso.
- ☐ F. Estudia **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DE LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 10-11) y nota el plan de Dios para que evites este pecado.
- ☐ G. Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 11, Página 17). Anota las verdades importantes que el consejero bíblico debe aprender en esta situación (estas están acompañadas por versículos de referencia en el caso para estudio).
- ☐ H. Repasa el formulario titulado **REGISTRO DE CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 12). Nota la explicación (Suplemento 12, Página 2) y el uso (Suplemento 12, Página 3) de esta útil herramienta en la consejería bíblica. Lee la hoja **SUMARIO Y SEGUIMIENTO DE CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 13). Toma nota del sumario de los puntos de cada sesión de consejería bíblica y repasa el plan específico que prepara al equipo de consejería para sesiones futuras.
- ☐ I. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 18, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 11: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

Tienes que tratar bíblicamente con el enojo y la amargura para continuar tu crecimiento en Cristo. La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta semana te ayudará a comprender la perspectiva de Dios del enojo y la amargura, así como dar una oportunidad para que desarrolles e implementes un plan bíblico para vencer estas áreas problemáticas (*basado en Salmo 119:105, 165; Mateo 7:5; I Corintios 10:13; II Corintios 5:17; Gálatas 5:16-25; Efesios 4:31-32; Colosenses 3:8-17; I Pedro 1:13-16; II Pedro 1:2-11*). Adicionalmente se presentan casos específicos y prácticos para aprender a aconsejar bíblicamente.

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Efesios 4:31-32* y *Santiago 1:19-20*. Comienza a memorizar *Mateo 5:23-24*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores junto con los de esta semana. Repasa los versículos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 45* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: ENOJO Y AMARGURA** (Lección 11, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Continúa trabajando en el problema que has escogido, lee **VENCIENDO EL ENOJO Y LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 12-16). Comienza una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2) en aquellos aspectos de tu problema en los cuales has mostrado enojo y amargura.
4. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 4:31-32* y *Santiago 1:19-20*.
5. Comienza a hacer una lista de cualquier obra de enojo o amargura (pensamientos, palabras o acciones) que te diste cuenta esta semana de que están en tu vida.
6. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 46* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: ENOJO Y AMARGURA** (Lección 11, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos aún no marcados.
3. * Continúa la labor en tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2). Incluye planes específicos para el cambio en la columna 4.
4. Lee **REACCIONES NO BÍBLICAS AL ENOJO Y LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 4-5). Si reconoces tus propios puntos de vista no bíblicos, confíésalos al Señor como pecado. Pon al día tu lista que comenzaste el primer día.
5. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 47* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: ENOJO Y AMARGURA** (Lección 11, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos no marcados previamente.
3. * Pon en práctica los primeros pasos hacia el cambio bíblico anotados en la columna 4 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2).
4. Lee **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL ENOJO** (Lección 11, Páginas 6-9). Este estudio de tres días te ayudará a determinar si tu enojo es pecaminoso.
5. Pon al día tu lista de obras de enojo o de amargura.
6. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 48* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: ENOJO Y AMARGURA** (Lección 11, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos no marcados previamente.
3. * Sigue poniendo en práctica los pasos específicos de acción que has anotado en la columna 4 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2).
4. Continúa estudiando **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL ENOJO** (Lección 11, Páginas 6-9) y pon al día tu lista de tus respuestas de enojo o amargura.
5. Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 11, Página 17). Desde una perspectiva bíblica, anota las verdades importantes que un consejero bíblico debe aprender en esta situación (las cuales están acompañadas por referencias bíblicas en el caso para estudio).
6. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 49* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: ENOJO Y AMARGURA** (Lección 11, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos apropiados.
3. * Si es necesario, ajusta tu plan de acción anotado en la columna 4 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2) y da pasos bíblicos de obediencia.
4. Termina tu estudio de **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL ENOJO** (Lección 11, Páginas 6-9) y pon al día tu lista de respuestas de enojo o amargura.
5. Examina el **REGISTRO DE CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 12), notando su explicación (Suplemento 12, Página 2) y su uso (Suplemento 12, Página 3). También examina la hoja **SUMARIO Y SEGUIMIENTO DE CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 13) que da lineamientos para anotar los resultados de una sesión de consejería. Nota los pasos básicos que debe dar en oración el equipo de consejería bíblica como preparación a las sesiones con la persona necesitada.
6. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 50* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: ENOJO Y AMARGURA** (Lección 11, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos no marcados previamente.
3. * Sé fiel a tu plan para cambiar, registrado en la columna 4 de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2).
4. Estudia **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DE LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 10-11) y nota el plan de Dios para que evites este pecado. Éste es el primero de dos días de estudio.
5. Pon al día tu lista de obras de enojo o amargura.
6. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. Termina tu estudio de **LA PERSPECTIVA BÍBLICA DE LA AMARGURA** (Lección 11, Páginas 10-11).
 3. Completa tu lista de obras de enojo o amargura.
 4. Evalúa los pasos de acción bíblicos que has dado para vencer el enojo y la amargura en tu vida. ¿Te has agradado a ti mismo o has agradado al Dios?
 5. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 18, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
 6. Finaliza con oración.
 7. Repasa tus versículos de memorización de esta semana y pídele a alguien que te escuche decir los versículos con sus citas bíblicas. Recuerda explicarle el significado de los versículos y su aplicación a tu vida.
- * *Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.*

LECCIÓN 12

PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)

“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.”

Mateo 5:23-24

LECCIÓN 12: PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)

La característica distintiva de un discípulo del Señor Jesucristo es la práctica del amor de Cristo. Una parte de amar bíblicamente a otros es el perdón fiel y constante. Esto indica tu agradecimiento y comprensión del perdón de Dios, el cual está a tu disposición a través de la muerte y resurrección de Su Hijo, Jesús (*basado en Mateo 8:21-35; Juan 13:35; Efesios 4:32*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Presentar el perdón de Dios hacia ti como un ejemplo de la manera bíblica en que debes perdonar a los demás;
- B. Presentar los componentes necesarios y los pasos de reconciliación bíblica;
- C. Examinar los conceptos equivocados sobre el perdón bíblico;
- D. Ayudarte a comenzar a practicar el perdón bíblico; y
- E. Continuar el desarrollo del caso para estudio en consejería bíblica.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)** (Lección 12, Página 2)
 - 2. **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5)
 - 3. **RECONCILIACIÓN (ELIMINADO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8)
 - 4. **PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL PERDÓN BÍBLICO** (Lección 12, Páginas 9-13)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 12, Página 16)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 12, Páginas 17-18)
- C. Consejería bíblica
 - UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 12, Páginas 14-15)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)

El primer mandamiento y el más grande es amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo gran mandamiento es amar a tu prójimo como ya te amas a ti mismo. El primero puede parecer simple de hacer, pero la realidad de amar a Dios con tal intensidad está directamente vinculada con amar a los demás de una manera bíblica (*basado en Mateo 22:36-40; Marcos 12:30-31; I Juan 2:10-11; 4:7-11, 20-21*).

I. La perspectiva de Dios

- (Principio 51) Si no amas a los demás, no amas a Dios (*I Juan 4:20-21*). Si bíblicamente no perdonas a los demás, no serás perdonado por Dios (*Mateo 6:14-15, 18:21-35; Marcos 11:25-26*). El perdonar a los demás demuestra tu obediencia a la Palabra de Dios (*Efesios 4:32; Colosenses 3:13*) y tu amor por el Señor (*Juan 14:15; I Juan 5:3; II Juan 1:6*). Cuando perdonas a los demás, indicas tu agradecimiento a Dios por Su perdón gratuito hacia ti a través del Señor Jesucristo (*basado en Mateo 18:21-35, especialmente los versículos 32-33*).
- (Principio 52) No juzgues a los demás por tus propias normas, punto de vista o experiencias (*Juan 7:24; Romanos 14:1-13; Santiago 4:11-12*). Serás juzgado de la misma manera en que juzgues a los demás (*Mateo 7:1-2; Lucas 6:36-38*).
- (Principio 53) Aun si estás adorando al Señor y recuerdas que alguien (cónyuge, hermano, vecino, compañero de trabajo, etc.) tiene algo en tu contra, debes dejar tu adoración, ir y buscar reconciliación, y luego regresar a tu adoración (*Mateo 5:23-24*). Se te ordena en el nombre del Señor Jesucristo, eliminar las divisiones entre los creyentes, ya que la unidad en el Cuerpo de Cristo se encuentra en el Espíritu Santo. La unidad en una misma mente y en un mismo propósito debe caracterizar a los creyentes (*Juan 17:20-23; I Corintios 1:10, 12:22-27; Filipenses 2:1-2*).

II. Tu esperanza

- (Principio 54) Dios te ha capacitado para que perdones a otros (*basado en Efesios 4:32*). Puedes amar aún a tus enemigos (*Mateo 5:43-48; Lucas 6:27-35*). Tanto el amor como el perdón bíblico no dependen de tus sentimientos (*basado en I Corintios 13:4-8a; Colosenses 3:13*) sino de un acto de tu voluntad (*Juan 14:15; II Corintios 5:14-15; I Juan 3:18-24; 4:10-11, 21*) al responder al amor de Dios por ti (*I Juan 4:19*).

PERDÓN

(PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)

El perdón de Dios rebosa de gracia abundante y misericordia que indulta al culpable. Aunque el perdón de Dios no necesariamente libera al ofensor de las consecuencias físicas o materiales de su pecado, sí da completa exención de la culpa del delito. Para que practiques el perdón bíblico, tienes que entender y aceptar el perdón gratuito de Dios hacia ti, y tienes que seguir Su ejemplo de otorgar perdón a los demás (*basado en II Samuel 12:13-14; Salmo 103:10-14; Lucas 23:39-43; Romanos 5:8, 8:1; Efesios 4:32; Colosenses 3:12-14, 25*).

I. Comprendiendo el perdón de Dios

- A. La naturaleza de Dios es perdonar pecados (*Nehemías 9:16-17; Salmo 86:5; Isaías 43:22-25*).
 1. Todo tipo de maldad puede ser perdonado por Dios (*Éxodo 34:6-7, especialmente el versículo 7; Salmo 103:3, 10-12*), excepto la blasfemia en contra del Espíritu Santo, que consiste en atribuir las obras de Dios a Satanás (*Mateo 12:22-32, especialmente los versículos 31-32; Marcos 3:20-30, especialmente los versículos 28-29*).
 - a. Él perdona la “iniquidad” (una falta de integridad, honestidad o justicia).
 - b. Él perdona la “transgresión” (pasando el límite entre el bien y el mal).
 - c. Él perdona el “pecado” (no dando la talla de la perfección de Dios; rebeldía egoísta)
 2. Él estaba dispuesto a perdonarte aún siendo Su enemigo (*Romanos 5:10*) y antes de que pudieras pedir o recibir perdón (*Salmo 86:5; Romanos 5:8*).
 3. Él te perdona por Su misericordia y gracia y no porque hagas méritos (merezcas o hayas ganado) Su perdón (*Romanos 5:6-8; Efesios 2:4-7; Colosenses 2:13-14*).
- B. Cuando Dios te perdona, Él lo hace completamente (*Salmo 103:10-12; Jeremías 50:20; Romanos 5:16-21; 8:1, 33-34; I Juan 1:9*). La plenitud de su perdón se revela por las siguientes declaraciones.
 1. Cuando Dios te perdona, eres cambiado.
 - a. En tu nacimiento espiritual, Dios establece una nueva relación contigo como tu Padre, y anula el juicio de condenación para ti (*repasa BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR, PRIMERA PARTE, Lección 1, Páginas 3-7*).
 - b. Como tu Padre, Él te purga de toda maldad al confesarle tus pecados (*I Juan 1:9*).
 2. Cuando Dios te perdona, Él ya no trata contigo conforme a tu pecado (*Salmo 103:10*), sino que Él cubre tu pecado (*Salmo 32:1*) y lo borra (*Salmo 51:9; Isaías 43:25, 44:22*).

3. Cuando Dios te perdona, Él ya no cargará la culpa (condenación) de tu pecado a tu cuenta (*Salmo 32:2; Romanos 3:24-25, 4:8, 8:1; II Corintios 5:19*).
4. Cuando Dios te perdona, Él quita el pecado de ti y de Su presencia (*Salmo 103:12; Isaías 38:17; Miqueas 7:19*) y promete nunca más acordarse de ello en tu contra (*Hebreos 10:14-18*).
- C. El perdón de Dios no te cuesta nada (*Efesios 2:8-9*), pero a Él sí le costó mucho (*Isaías 53:4-12; Juan 3:16; Hechos 20:28; Romanos 5:8; II Corintios 5:21; I Pedro 1:17-19, especialmente el versículo 19*).
- D. Dios nunca se niega a conceder perdón cuando los pecados (cualquier maldad) son confesados de una manera bíblica y sincera (*I Juan 1:9*).

II. Respondiendo al perdón de Dios

- A. Debes perdonar a los demás tal como Dios te ha perdonado en Cristo (*Efesios 4:32; Colosenses 3:13*). (Referirte al numeral I. **Comprendiendo el perdón de Dios**). Debes:
 1. Conceder perdón de buena gana en cualquier momento que alguien te confiese su pecado;
Referirte a RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8) numeral V. Obstáculos a la reconciliación, inciso C.
 2. Perdonar cualquier tipo de pecado, sin importar que tan severo o devastador pueda parecer;
 3. Perdonar sobre la base de la gracia, no en el mérito de la persona a ser perdonada;
 4. Esperar una relación renovada con el que ha sido perdonado;
 5. Reconocer que puede ser costoso para ti cuando concedes perdón; y
 6. Perdonar completamente y no recordarle a la otra persona su pecado de una manera acusativa, aunque quizás no sea apropiado liberar al ofensor de todas las consecuencias de su pecado. (La única razón para recordarle a alguien sus pecados es para restauración o para propósitos de enseñanza, y aun entonces tiene que hacerse en un espíritu de bondad).
- B. Perdonar a los demás *en tu corazón (mente)* aun antes de que te pidan ser perdonados (*Marcos 11:25*).

III. Repasando principios del perdón

- A. El perdón es un acto de obediencia al Señor (*Lucas 17:3-10; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*) y tiene que ser otorgado de corazón (*Mateo 18:35*).
- B. El perdón le da al ofensor lo que necesita, en vez de lo que merece (*Salmo 103:10; Lucas 23:39-43; Romanos 5:8*).
- C. El perdón es el amor de Cristo en acción, y es una promesa de:
 1. No llevar registro de los errores cometidos (*I Corintios 13:5*);
 2. No chismear acerca de los pecados de una persona a los demás (*Efesios 4:29*);
 3. No meditar en la ofensa (*Filipenses 4:8*); y
 4. Restaurar la comunión con la persona perdonada o el ofensor, hasta donde sea bíblicamente posible (*Romanos 12:18; II Corintios 2:6-8*).

*Referirte a **RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE)** (Lección 13, Páginas 7-8) y **GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA** (Lección 13, Páginas 9-11) para entender tu responsabilidad de perdonar incluso a los creyentes que no se arrepienten. Sin embargo, en ciertas situaciones, la Escritura te prohíbe tener comunión con ellos, haciendo imposible la reconciliación bíblica.*

- D. Amar a Dios sin amar a las personas, es imposible (I Juan 4:20-21). El perdón debe incluir consolar a aquellos que han pecado y se han arrepentido, así como reafirmar tu amor por ellos (II Corintios 2:6-8).
- E. El perdón se debe dar sin limitaciones cuando sea solicitado (Mateo 18:21-22; Lucas 17:3-4).
- F. Cuando perdonas a otro que ha pecado en tu contra, no debes demandar una restitución, sino debes mostrar misericordia y amor hacia la persona con el fin de reconciliarte con ella (basado en Mateo 18:21-35, especialmente los versículos 32-33; Lucas 6:27-38; I Corintios 6:5-7, especialmente el versículo 7; II Corintios 2:5-7).

Es importante recordar que aunque no debes demandar una restitución, ésta es parte del proceso de reconciliación para el que ha pecado. Esto se le debe hacer ver con amor.

*Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8) numeral III. **Restitución.** Además nota especialmente la ilustración en la Página 8 de la Lección 12 numeral V. **Obstáculos a la reconciliación**, inciso D.*

- G. Especialmente cuando oras, si tienes algo en contra de alguien, debes perdonarlo de corazón (basado en Mateo 18:35; Marcos 11:25).

IV. Rehusando perdonar

- A. Ya que se te ordena perdonar a los demás (Efesios 4:32), pecas cuando te niegas a perdonar (Santiago 4:17).
- B. Cuando no perdonas a los demás, lo que realmente muestras es tu vil ingratitud por el perdón misericordioso de Dios por ti (Mateo 18:21-35).
- C. Cuando no perdonas a los demás, Dios como tu Padre retiene el perdón de tus transgresiones cotidianas (Mateo 6:14-15; Marcos 11:25-26).

*Para descubrir la relación entre tu perdón hacia los demás y el perdón de Dios de tus faltas, estudia **PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL PERDÓN BÍBLICO** (Lección 12, Páginas 9-13) numeral III.*

RECONCILIACIÓN

(ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)

Pedir perdón a los demás de una manera bíblica, implica reconocer que has pecado en su contra y que deseas misericordia y perdón (no que se te dé lo que mereces). Pedir perdón es vital para la reconciliación y puede llevar al cambio en la relación. Para que se lleve a cabo la completa restauración, hay que dar pasos bíblicos específicos de acción (*basado en Mateo 5:23-24, 18:21-35; Romanos 12:18, 14:19; II Corintios 5:17-19; Efesios 4:32; Colosenses 3:12-14; Santiago 5:16; I Juan 1:9*).

- I. **Arrepentimiento (cambiar el enfoque de agradarte a ti mismo por un enfoque de agradar a Dios, el cual es seguido por el cambio bíblico respectivo en tu vida)**
 - A. El arrepentimiento bíblico produce un cambio, de la desobediencia al comportamiento obediente a la Escritura (*Salmo 51:12-13; Mateo 3:8; Lucas 3:8; Hechos 26:20*).
 - B. El arrepentimiento bíblico reconoce el pecado y se responsabiliza personalmente por él (*Salmo 51:1-6; I Juan 1:8-10*).
 - C. El arrepentimiento bíblico es el resultado de una tristeza por los pecados cometidos en contra de Dios y de otros (*Salmo 38:1-18, especialmente el versículo 17; II Corintios 7:9-10*).
 - D. El arrepentimiento bíblico tiene como consecuencia un corazón quebrantado (contristado por el pecado) y contrito (dejar a un lado completamente o eliminar cualquier dependencia previa en el yo) (*Salmo 51:16-17; Santiago 4:8-10*).
 - E. El arrepentimiento bíblico elimina las cosas materiales que recuerdan los pecados pasados, ya que éstas a menudo son el origen de tentaciones para seguir pecando (*basado en I Reyes 15:12; Jeremías 4:1; Hechos 19:8-19, especialmente versículos 18-19*).
- II. **Confesión (reconocer ante Dios los pecados que has cometido en Su contra y en contra de los demás, con el compromiso de renunciar a esos pecados)**
 - A. Debes confesar los pecados a Dios en todo lo relacionado con el pensamiento, las palabras y las acciones (*basado en Salmo 51:1-4; I Juan 1:9*).
 - B. Confiesa tus pecados a aquellos en contra de quienes has pecado (*basado en Santiago 5:16*). Cuando confieses tu(s) pecado(s) que has cometido contra otro:
 1. No lo acuses, no lo juzgues, o saques a relucir sus fallas (*Mateo 7:1-5; Romanos 2:1; I Corintios 13:5*). Por ejemplo, debes decir: “Perdóname, por favor, por haberte tirado la puerta en la cara.” No digas: “Perdóname, por favor, por haberte tirado la puerta en la cara cuando me dijiste estúpido” (*basado en I Pedro 3:8-9*).
 2. No des excusas. Por ejemplo, di: “Perdóname, por favor, por usar un pésimo vocabulario y malas palabras.” No digas: “Por favor, perdóname por usar un pésimo vocabulario, pero hoy no es un buen día para mí.”

Recuerda que no hay justificación ni excusa para pecar en contra de alguien o hacer que tropiece (*basado en Mateo 18:7; Romanos 14:13; I Corintios 10:13*).

3. No te detengas meramente en expresar tus sentimientos diciendo: “lo siento.” “Lo siento” simplemente quiere decir “me siento triste” y no es una afirmación que exprese un deseo de reconciliarse. Cuando busques perdón, reconoce tu fallo como pecado (*Efesios 4:15*). Por ejemplo, podrías decir: “Lo siento; por favor, perdóname por haber pecado en tu contra cuando te grité y te maltraté verbalmente.”

Referirte a **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS**, Suplemento 7, numeral VI. *Aplicación del cambio bíblico, inciso D.*

III. Restitución (restaurar o compensar los daños que tu pecado ha causado)

- A. La restitución bíblica debe hacerse siempre que sea posible (*basado en Levítico 6:2-5; Números 5:5-8; Proverbios 6:30-31*). En el caso de adulterio, el perdón del Señor está disponible (*I Juan 1:9*) y puede ser otorgado por aquellos contra quienes se ha pecado (*Lucas 17:3; Efesios 4:32*). Sin embargo, la restitución no es posible (*Proverbios 6:32-35*).
- B. La restitución bíblica debe hacerse con aquellos en contra de quienes has pecado (*basado en Éxodo 22:1-17; Lucas 19:8-9*).
- C. Ya que la meta de la restitución bíblica es estar en paz con tu prójimo, no debes intentar congraciarse la relación o manipular a la persona para que responda en la manera en que desees (*basado en Romanos 12:9a, 18*).

IV. La importancia de la reconciliación (desechar la enemistad con miras a establecer o restaurar una relación de unidad y paz)

- A. La reconciliación bíblica sólo se puede iniciar estando reconciliado con Dios a través de Jesucristo (*Romanos 5:10-11; II Corintios 5:17-20; Colosenses 1:21-22*).
- B. El ministerio y mensaje de reconciliación entre Dios y el hombre es una responsabilidad y un privilegio que te ha sido confiado (*II Corintios 5:17-20, especialmente los versículos 18-19*).
- C. La reconciliación bíblica con los demás es tan importante que tiene que hacerse antes de que adores y sirvas al Señor. No puedes (no eres apto para) adorar o servir al Señor si no has buscado la reconciliación con los que tienen algo contra ti (*Mateo 5:23-24*).

V. Obstáculos a la reconciliación

- A. El no entender bien o la falta de perdón bíblico de parte de la otra persona puede impedir la reconciliación.
 1. La persona a quien has ofendido puede minimizar el asunto diciendo: “Ah, está bien. No hay problema.” Sin embargo, tienes que hacerle ver que fue serio para Dios y para ti, debido a que esto fue pecado en tu vida (*Santiago 2:10, 4:17*). Tienes que asegurarle que quieres reconciliarte completamente con él. Debes enfatizar que no deseas ignorar ni minimizar tu falta y que esperas cambiar en esta área y vivir a la manera de Dios (*Mateo 5:23-24; Romanos 12:18*).
 2. Puede ser que el ofendido no te perdone. En este caso, recuerda que solamente eres responsable por lo que Dios te ordena hacer; lo que haga la otra persona es entre ella y Dios (*Proverbios 16:7; Ezequiel 18:20; Romanos 12:18*). Sin

embargo, al buscar la reconciliación y la paz con otro, asegúrale que realmente deseas su perdón y que tienes el propósito de cambiar. Dile los pasos específicos que darás para hacerlo. Esto es de especial importancia en una relación personal cercana (es decir, cónyuge, familia, jefe, compañero de pensión, compañero de trabajo, etc.) para que puedas ser responsable ante la persona para cambiar, lo que demostrará la semejanza a Cristo en tus acciones futuras.

Referirte además a: GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS, Suplemento 7, numeral VI. Aplicación del cambio bíblico.

- B. La reconciliación se demora cuando se espera que alguien inicie y demuestre perdón. Sin importar de quien es la culpa, es responsabilidad del creyente obediente iniciar el proceso de reconciliación (*basado en Mateo 5:23-24, 18:15; Marcos 11:25-26*).
- C. Las demandas no bíblicas de “impecabilidad” o de ser perfecto, restringen la reconciliación. Recuerda que debes perdonar sobre la base de la declaración verbal de arrepentimiento de la persona, no de su intachable, perfecto andar de arrepentimiento (*Lucas 17:4*).

Si una persona profesa ser creyente, ha buscado perdón, se le ha concedido y, sin embargo, persiste en una conducta pecaminosa, será necesario aplicarle la disciplina bíblica con oración y con un espíritu de bondad (Gálatas 6:1-5). Referirte a:

EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO (Lección 13, Páginas 4-6), especialmente notando numeral IV., inciso E.;

RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE) (Lección 13, Páginas 7-8);

GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (Lección 13, Páginas 9-11); y

COMUNICACIÓN BÍBLICA (Lección 13, Páginas 12-14).

- D. La reconciliación con una persona que ha pecado no es posible cuando ella no responde con verdadero arrepentimiento, confesión y restitución. *Observa lo que sigue a continuación:*
 1. Un empleado roba de la compañía en donde trabaja. Sus compañeros atestiguan este robo y lo notifican a su jefe, que es un verdadero creyente en Cristo. Cuando el jefe confronta a la persona sobre la acusación de robo, la persona admite el delito, dice que no lo volverá a hacer y pide perdón por violar la confianza de su jefe. El jefe lo perdona y le aconseja que no lo vuelva a hacer. (*Si el empleado es creyente, el jefe lo aconseja tocante a las cosas de las que debe despojarse y con las que debe revestirse; él renueva la comunión, y lo amonesta para que no robe de nuevo.*) El jefe sabe que tiene que presentar un informe escrito sobre esta situación a sus supervisores y lo hace.
 2. Los superiores revisan la situación y deciden poner al empleado a prueba. El jefe habla de sus opciones tocante al empleado con sus supervisores. Después de esta consulta, se deciden dos cosas para el trabajo: (1) se transfiere al empleado a otro departamento con restricciones que son adecuadas al ladrón confeso, y (2) se hace un plan de pago para que el empleado pueda restituir el hurto.
 3. Un corto tiempo después, el empleado vuelve a robar a la compañía, y se le prende una vez mas. Como antes, el empleado admite su delito a su jefe, dice que no lo volverá a hacer y le pide al jefe que lo perdona una vez más por violar la confianza de su jefe. El jefe de nuevo lo perdona y le habla de las consecuencias de sus acciones (*Si el empleado es creyente, el jefe le advierte sobre las consecuencias de sus malas y persistentes acciones*). El jefe informa de nuevo la situación a sus supervisores y solicita pautas concernientes al despido, hacer una denuncia de cargos criminales y posible restitución.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL PERDÓN BÍBLICO

Mientras que el plan de Dios del perdón se expone claramente en la Escritura, la sabiduría humanista ha producido confusión. Para protegerte de aceptar y de creer la enseñanza equivocada sobre el perdón, sigue esta simple verdad: Si un punto de vista en particular no tiene base bíblica, no es de Dios y tiene que ser desechada (*basado en Proverbios 21:30; Isaías 55:8-9; Jeremías 10:23; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*).

I. ¿Será posible o necesario que te perdones a ti mismo?

- A. La sabiduría del hombre a menudo enseña que el “perdonarse a sí mismo” es un prerrequisito para experimentar la paz y el gozo. El perdonar el yo generalmente se escucha en expresiones tales como, “Simplemente, no me puedo perdonar por lo que he hecho,” o “Debes aprender a perdonarte a ti mismo para liberarte de tu culpa.” Aun hasta el creyente equivocadamente podría decir: “Ahora que Dios me ha perdonado, necesito perdonarme a mi mismo.”
- B. Cualquier enseñanza que enfatice la necesidad de “perdonarte a ti mismo” está confiando y exaltando el “yo,” en vez de depender únicamente de las promesas y la provisión de Dios para el perdón absoluto. Si crees que es necesario “perdonarte a ti mismo,” además de recibir el perdón de Dios para tus pecados, indicas con esto que no es adecuado el plan divino del perdón para la salvación (*Referirte a BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR, PRIMERA PARTE, Lección 1, Páginas 3-7*), ni Su plan para tu limpieza continua (*I Juan 1:9*). Recuerda lo siguiente:
 1. Recibir el perdón de Dios no es cuestión de “sentirse perdonado;” más bien es un asunto de confiar en Dios (*Hebreos 11:6*) y en sus promesas (*tales como Romanos 5:1-2; Colosenses 1:21-23; I Juan 1:9*).
 2. Ya que Dios afirma categóricamente que no hay condenación (es decir, no hay culpa, pero si hay perdón completo) para ti en Cristo Jesús, entonces es verdad, no obstante tus sentimientos (*Romanos 8:1*).
 3. Cuando Dios dice que te perdona y te limpia de *toda* maldad (*I Juan 1:9*), absolutamente no hay nada que puedas hacer o necesites hacer para perfeccionar Su obra.
 4. La “necesidad” de “perdonarte a ti mismo” presupone que tienes un sentido de culpa tocante a pecados pretéritos. Ya que la culpa es el resultado del pecado, debes arrepentirte y confesar tus pecados al Señor (*I Juan 1:9*) y también a los demás en el momento oportuno (*basado en Proverbios 15:23, 25:11; Santiago 5:16*). Los pasos subsiguientes de arrepentimiento deben incluir la cooperación con Dios en la renovación de tu mente. (*Referirte a RENOVANDO TU MENTE, Lección 7, Páginas 6-7*.)
 5. En vez de pensar que necesitas “perdonarte a ti mismo,” además de recibir el perdón de Dios, debes olvidar lo que queda atrás, extenderte a lo que está delante, y proseguir a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (*Filipenses 3:13-14*).

- C. El “perdonarse a sí mismo” no tiene base bíblica. La Escritura solamente tiene dos aspectos del perdón:
1. Puedes y necesitas ser perdonado por Dios (*Colosenses 1:13-14; I Juan 1:9*); y
 2. Debes perdonar de todo corazón a los demás, siguiendo el ejemplo del perdón de Dios hacia ti (*Mateo 18:32-33; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).

II. ¿Serán removidas todas las consecuencias de tus pecados cuando recibes el perdón?

- A. Cuando recibes el perdón de Dios para salvación, pasas de muerte a vida (*Juan 5:24*), anulando de una vez el juicio y la consecuencia final de tu pecado (*Romanos 6:23*). En tu vida cotidiana como hijo de Dios, no necesitas ser juzgado por el Señor (y consecuentemente disciplinado) si te examinas correctamente y tratas con el pecado inmediatamente (*basado en I Corintios 11:31-32*).
- B. Sin embargo, recibir el perdón de Dios no garantiza que todas las consecuencias de tu maldad serán eliminadas (*Colosenses 3:25*). Por ejemplo:
1. Aun cuando el Señor perdonó a David por su adulterio con Betsabé (*II Samuel 12:13*), el niño que nació de esta relación adultera, murió (*II Samuel 12:14-23*).
 2. El ladrón que se arrepintió en la cruz respondió con fe al Señor Jesucristo, pero aún así murió por los crímenes que había cometido (*Lucas 23:39-43*).
 3. Puedes recibir perdón por los pecados cometidos en contra de otro (*I Juan 1:9*), pero aún eres responsable de reconciliarte con la persona en contra de la cual has pecado (*Mateo 5:23-24*).

III. ¿Cuál es la relación entre el perdón que otorgas a los demás y el perdón que te otorga Dios?

- A. Antes de tu nuevo nacimiento espiritual (*Juan 3:3*), tu necesidad primordial fue la de ser perdonado por Dios (*Romanos 5:8-9; Colosenses 2:13-14*), el cual es trabajo de Su soberana gracia y para nada depende de lo que tú puedes hacer (*Efesios 2:8-9; Tito 3:5*).
- B. Previo a tu nuevo nacimiento espiritual, era imposible para ti perdonar con sinceridad ya que estabas separado de Cristo:
1. No podías entender las cosas de Dios (*I Corintios 2:14*);
 2. No tenías el poder para obedecerle (*Romanos 8:7*); y
 3. No podías conformarte a algo que desconocías y que no habías experimentado por ti mismo (*Efesios 4:32*).
- C. Desde tu nuevo nacimiento espiritual, tu herencia eterna en Cristo está guardada por Dios (*I Pedro 1:3-5*). Tu herencia celestial depende solamente del propósito, misericordia y gracia de Dios; y eres sellado en Él con la promesa del Espíritu Santo (*Efesios 1:3-14; II Timoteo 1:9*).
- D. Un rechazo *constante* de perdonar a los demás de una manera bíblica, revela un espíritu de rencor e indica que el nuevo nacimiento espiritual no ha ocurrido (*I Juan 2:3-4; 3:6, 9-10*). Sin embargo, el verdadero hijo de Dios podría pecar colocando su enfoque en sí mismo y fallar en conceder perdón a otra persona en una situación particular.

1. Si tú, como hijo de Dios pecas por no perdonar a otro, muestras que:
 - a. Careces de gratitud por el perdón que Dios te ha dado en Cristo Jesús (*Mateo 18:21-33*),
 - b. No estás siguiendo el ejemplo del amor abnegado de Dios dado a través de Jesucristo (*Efesios 4:32; I Juan 4:10-11*), y
 - c. Estás escogiendo desobedecer la Palabra de Dios llevando cuenta de las ofensas sufridas en tu contra (guardando rencor) (*I Corintios 13:5*) y también estás rehusando perdonar (*Efesios 4:32*).
2. Si tú, como hijo de Dios pecas por no perdonar a otro:
 - a. Dios el Padre no perdonará tu pecado (*Mateo 6:14-15; Marcos 11:25-26*); y
 - b. Dios te disciplinará de una manera correctiva, apropiada y amorosa (*I Corintios 11:32; Hebreos 12:5-11*).
3. Puedes objetar diciendo: “¿Y qué de *I Juan 1:9* que dice que recibo perdón y limpieza de Dios cuando confieso mis pecados?” pero recuerda el verdadero significado de confesión. Confesar correctamente delante del Señor quiere decir que tú “estás de acuerdo con Dios sobre tu pecado con el compromiso respectivo de renunciar a él.” Entonces:
 - a. Te engañas espiritualmente (*Santiago 1:22*) si “confiesas” algunos de tus pecados esperando el perdón y la limpieza de Dios de toda iniquidad, y sin embargo escoges continuar en pecado no perdonando a los demás (*Marcos 11:25*).
 - b. Recibes contestación a tus oraciones (incluyendo aquellas de “confesión” de pecados) cuando eres obediente a la Palabra de Dios (*I Juan 3:22*) y pides de acuerdo con su voluntad (*I Juan 5:14-15*). Pero si no perdonas a otro, no eres obediente a la Palabra de Dios y por lo tanto, no estás pidiendo según Su voluntad. Al negarte a perdonar a otro, decides continuar pecando (*Santiago 4:17*). Como consecuencia, no recibirás limpieza del Señor por esta transgresión. Además, la ofensa volverá repetidamente a tu memoria y continuará gastando tu vitalidad espiritual. Debes perdonar a la persona y ser libre de esa atadura.

IV. ¿Te pide Dios que “perdones y olvides?”

- A. La Escritura dice que el perdón de Dios implica no recordar más los pecados en tu contra (*Isaías 43:25; Jeremías 31:34; Hebreos 10:17*). Esto quiere decir que Él no tendrá en tu contra tus pecados, ya que has sido limpiado con la sangre preciosa de Jesucristo (*Romanos 3:23-25; Efesios 1:7; Hebreos 10:19-22; I Juan 1:7*).
 1. Aunque Dios perdona, Él no puede olvidar (borrar Su memoria), ya que Él es el Dios todo poderoso y el Juez supremo que traerá todo acto y palabra ociosa a juicio, sea buena o sea mala (*Eclesiastés 12:14; Mateo 12:36-37; II Corintios 5:10; I Pedro 1:17*). Por tanto, ya que el carácter de Dios y Su Palabra dan la seguridad de que Él perdona completamente, así, el olvidar no se requiere para perdonar (*Referirte a: PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO), Lección 12, Páginas 3-5, numeral I. Comprendiendo el amor de Dios y LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS, Lección 5, Páginas 6-9.*)
 2. Tu responsabilidad es la de perdonar a los demás como Dios te ha perdonado a ti (*Efesios 4:32*), lo que implica no guardar rencor en contra de otro (es decir, “no recordar”). Luego, debes encomendar la falta y la persona al Señor, ya que Él es el Juez supremo y justo (*Mateo 16:27; II Timoteo 4:8; Santiago 5:9*).

- B. Las Escrituras usan el término “no recordar” con el significado de “no mencionar o traer a la memoria” o “no llevar registro.” Por ejemplo, David le pidió al Señor que “no se acordara” (literalmente, “no mencionar”) los pecados previos de su juventud (*Salmo 25:7*).
- C. Las Escrituras usan la palabra “olvidar” en el sentido de “pasar por alto.” Por ejemplo el Apóstol Pablo pudo recordar (traer a la memoria) sus pecados anteriores (*1 Timoteo 1:12-15*); sin embargo, manifestó confiadamente haber “olvidado” (“no tomar en cuenta”) aquellas cosas que quedan atrás, para extenderse a lo que está delante y proseguir a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (*Filipenses 3:13-14*).
- D. En ninguna parte de la Escritura se te exige que no tengas memoria de tus propios pecados o de los pecados cometidos en tu contra. De hecho, el recordar ciertos pecados (aunque estos hayan sido perdonados por Dios) es importante para tu entrenamiento en la justicia, para ayudarte a no repetirlos (*por ejemplo, nota la remembranza que hace David de sus pecados en II Samuel 12:13-23 y el Salmo 38*). El único requisito es que perdones a los demás como Dios en Cristo te ha perdonado (*Efesios 4:32*), incluso cuando claramente recuerdes pecados cometidos en tu contra, los cuales ahora no tienen poder sobre ti.

Repasa **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5).

V. ¿Será necesario, como enseñan algunos, que “perdones a Dios” por lo que ha sucedido en tu vida?

- A. Dios, en Su santidad majestuosa (*Éxodo 15:11; Isaías 6:3; Apocalipsis 4:8*) y en Su juicio justo (*Salmos 7:11, 50:6*), es bueno en todas sus obras y justo en todos Sus caminos (*Salmo 145:17*), es abundante en misericordia (*Salmo 118:1-4; Lamentaciones 3:22-23*), y es perfecto (*Salmo 18:30*).
- B. Necesitar “perdonar a Dios” implica que:
 - 1. Puedes usurpar la autoridad de Dios como único Juez, cuando se te prohíbe hasta juzgar a tu prójimo (*Santiago 4:12*); y
 - 2. Dios ha pecado, lo que es imposible (*Deuteronomio 32:3-4; Salmo 145:17; Santiago 1:17; I Juan 1:5*).
- C. El perdón requiere derramamiento de sangre (*Hebreos 9:22*).
 - 1. Dios el Padre envió a Su inmaculado Hijo, Jesucristo, a derramar Su sangre (*Hebreos 9:14*) para que pudieras ser perdonado del pecado por toda la eternidad y así tener la base para perdonar a los demás (*Efesios 1:7; Colosenses 3:13*).
 - 2. Solamente la sangre de Cristo es la base para perdonar eternamente, ya que tú y todos los demás nunca podían derramar sangre sin pecado (*Romanos 3:23*).
- D. El concepto no bíblico de “perdonar a Dios” no sólo es una afrenta a Su santidad, a la virtud de Su plan de perdón abnegado, y a Su potestad soberana en esta vida; sino que ilustra mejor los pasos que el hombre dará para exaltarse a sí mismo, en vez de morir a sí mismo.

NOTA: A menudo el énfasis equivocado en “perdonar a Dios” resulta de tratar de una manera no bíblica con el enojo o la amargura en la vida de uno. Referirte a **ENOJO Y AMARGURA** (Lección 11, Páginas 2-16).

VI. ¿Y qué hay cuando no sientes el deseo perdonar a otro, o sientes que no has sido perdonado?

- A. Aunque no “tengas ganas de” perdonar a otro, puedes y tienes que obedecer la Escritura y perdonar a los demás como Dios te ha perdonado a ti (*Efesios 4:32; Colosenses 3:13*). El perdón bíblico es costoso y a menudo difícil, pero es posible (*basado en II Corintios 3:5-6; Filipenses 2:12-13*). No es necesario que pienses que tu perdón hacia otro es “justo” o equitativo. El perdonar a los demás no debe estar fundamentado en tus “sentimientos” o tu concepto de equidad, sino que está basado en el perdón misericordioso de Dios por ti (*por ejemplo: Romanos 5:8*). Referirte a **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5).
- B. Como hijo de Dios, si no te “sientes perdonado” después de confesar sinceramente tus pecados, la Palabra de Dios promete que estás completamente perdonado y limpiado por Dios, quien es absolutamente fiel y justo (*I Juan 1:9*). La promesa del perdón de Dios sella el hecho de tu perdón, no obstante tus sentimientos.
1. Como hijo de Dios, tus pecados que han sido perdonados por Él, no entorpecen tu actual posición delante del Señor (*Romanos 8:31-34; I Corintios 6:9-11; Efesios 2:1-7*).
 2. A pesar de cómo te sientas sobre tus pecados perdonados, debes proseguir a la meta del supremo llamamiento en Cristo Jesús y olvidar (no hacer caso de, hacer caso omiso de) lo que hay en tu pasado (*Filipenses 3:12-14*).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

Ayudar a otro a solucionar sus problemas bíblicamente requiere que trates con la relación que esa persona tiene con el Señor y su obediencia subsiguiente a la práctica del amor bíblico en todas sus relaciones interpersonales (*basado en Mateo 22:37-39; Juan 13:35, 14:23-24; I Corintios 13:4-8a; II Corintios 2:14; I Juan 4:8, 10-11, 19, 5:3*).

Antes de la sesión te reúnes con tus consejeros asistentes para repasar la importancia de tomar notas durante la sesión de consejería con María. Con el equipo, repasas los cuatro elementos esenciales de la consejería bíblica (es decir, entendiendo el problema, esperanza, cambio, práctica). Dándote cuenta que María necesita tener la perspectiva de Dios de su problema, estableces un plan para la sesión (junto con pasajes bíblicos correspondientes) que: (a) explore la relación de María con el Señor y (b) incluya preguntas que lleve a todos a comprender la perspectiva de Dios en esta dificultad. En seguida, dedicas estos planes al Señor en oración.

Al llegar María, le presentas a los otros miembros del equipo de consejería. Después de orar juntos, animas a todos a que tomen notas de lo tratado. Recuérdales que la Biblia es la única autoridad para solucionar esta dificultad. María informa que ha empezado a memorizar *I Corintios 10:13* desde anoche. Además dice que fueron de ayuda los otros versículos que le diste como preparación para la sesión de hoy. Después de que ella explica cómo estos versículos le han ayudado, tú (como el consejero) le preguntas a María sobre su experiencia de salvación.

(Al ir leyendo este drama demostrativo, haz una lista de las palabras y de las acciones no bíblicas de María.)

Consejero: “María, dime, ¿cómo conociste al Señor?”

María: “Acepté al Señor en un retiro de vacaciones cuando tenía 16 años. Tenía verdadero gozo en el Señor. Después asistí regularmente a la iglesia y a la escuela dominical por un par de años. También tenía bastantes amigos cristianos. (Pausa) En la universidad comencé a decaer. Conocí a Tomás, no estaba interesado en la vida cristiana. Me casé con él aun cuando sabía que no debería casarme con un no creyente. Pensé que él cambiaría, pero no lo hizo. No ha habido comunicación, ni compañerismo, ni romance por años. Soy totalmente miserable. No hay paz ni gozo en mi vida. Todo ha salido mal en nuestro matrimonio, y no me queda ya esperanza.”

Consejero: “¿Cuándo comenzaron los problemas por primera vez entre ustedes?”

María: “Dejó de escribirme notas de amor y de traerme regalos. Me sentí despreciada. Pensé que ya no me amaba. Además de esto, él esperaba que me levantara cada mañana para que le hiciera el desayuno.”

Consejero: “¿Cómo reaccionaste a eso?”

- María: “Le dije que se lo hiciera él. No soy su cocinera ni su sirvienta. Realmente creí que estaba pisoteando mis derechos. (Pausa) Como que si fuera poco, es tan irresponsable; deja la ropa sucia tirada en donde caiga. Realmente me irrita. Él sabe que me irrita; estoy convencida de que por eso lo hace.”
- Consejero: “¿Qué le dices cuando deja la ropa tirada en el piso?”
- María: “Bueno, le digo por lo menos diez veces al día que la recoja. Cuando no lo hace, empiezo a gritar. Esa es la única manera en que puedo llamar su atención.”
- Consejero: “¿Hay otros problemas específicos en que puedes pensar?”
- María: “Nunca tenemos dinero para todas las necesidades de nuestra familia, porque él lo gasta en él mismo. Hasta tengo que mendigar para el dinero de la comida.”
- Consejero: “¿Cuál es tu reacción a esto?”
- María: “Estoy realmente frustrada. Es algo que él nunca resolverá. Recuerdo varias veces que olvidó pagar algunas cuentas, y tuve que ir a arreglarlas. Nunca lo olvidaré; ¡estaba tan avergonzada! Se lo recuerdo cada vez que tengo la oportunidad. Tal vez eso haga que no lo vuelva a hacer. Pero lo dudo.”
- Consejero: “¿Hay algo más?”
- María: “Sí, de hecho. Nunca se interesa por la disciplina de los niños. Siempre siento como que yo tengo que hacerlo. Peleamos bastante sobre eso. Constantemente le digo lo que se supone que debe hacer como padre; pero, como siempre, nunca escucha. Les digo a los niños que va a ser culpa de su padre si salen malos ..., tal como él. He tratado que funcione este matrimonio, pero es trabajo de dos, y él simplemente no tiene voluntad. ¡He hecho tanto por ese hombre!”

Repasa tu lista de las palabras y acciones no bíblicas de María. Usando la Biblia como norma, ¿qué ha indicado María de sí misma? ¿Dónde deberías ayudarle a María a enfocar su atención en esta dificultad? ¿Qué debe hacer María de primero en su propia vida para enfrentar, tratar con, y soportar estos problemas a la manera de Dios? Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (Lección 2, Páginas 3-5);
AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: ESENCIAL PARA EL DISCIPULADO (Lección 2, Página 6);
AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: UN PRERREQUISITO PARA AYUDAR A OTROS BÍBLICAMENTE (Lección 2, Páginas 7-8);
BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS (Lección 2, Páginas 9-11); y
EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS (Lección 5, Página 5).

TAREAS DE LA LECCIÓN 16

Las **TAREAS** de esta lección presentan la perspectiva de Dios sobre el perdón. Mientras practicas el perdón bíblico, demuestras la diferencia que Jesús ha hecho en tu vida (*basado en Mateo 5:16; Juan 13:35; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).

✓ tarea concluida

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Mateo 5:23-24*. Esta semana memoriza *Mateo 5:23-24* y comienza a memorizar *Efesios 4:29* y *Filipenses 2:3-4*.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)** (Lección 12, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos no marcados en estudios anteriores.
- ☐ C. * Estudia **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5). Marca cualquier frase que señale los cambios que harás para perdonar a los demás bíblicamente. Usando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2), anota a los que perdonarás, y comienza a trabajar en un plan específico por el cual demostrarás esta acción. Usa una hoja separada para cada persona.
- ☐ D. * Estudia **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8). Señala cualquier frase que indique los cambios que harás en tu propia vida para agradar al Señor. Usando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2), anota aquellos con los cuales buscarás la reconciliación. Comienza a determinar los pasos bíblicos específicos de reconciliación que darás con aquellos en tu lista.
- ☐ E. * Como parte de tu plan para practicar el perdón bíblico, escribe exactamente lo que necesitas decir para pedirle perdón a alguien por una ofensa que has cometido en su contra. Si hay alguien a quien debes pedir perdón, hazlo (referirte al inciso C. anterior). Recuerda que solamente eres responsable por tu obediencia al Señor; no eres responsable por la respuesta de la otra persona.
- ☐ F. Lee **PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL PERDÓN BÍBLICO** (Lección 12, Páginas 9-13) para encontrar respuestas a preguntas comunes concernientes al perdón bíblico.
- ☐ G. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 12, Páginas 14-15). Además de anotar las palabras y acciones no bíblicas de María que están registradas en este caso para estudio, contesta las preguntas al final del drama demostrativo.
- ☐ H. * En conjunción con esta lección, contesta las preguntas 19 y 20, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 12: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta lección presenta la perspectiva de Dios sobre el perdón. Mientras practicas el perdón bíblico, demuestras la diferencia que Jesús ha hecho en tu vida (*basado en Mateo 5:16; Juan 13:35; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Mateo 5:23-24* y comienza a memorizar *Efesios 4:29* y *Filipenses 2:3-4*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores junto con los de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 51*, **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)** (Lección 12, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Mateo 5:23-24*.
4. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 52*, **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)** (Lección 12, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Estudia **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5). Busca los versículos citados para fijar estas verdades en tu corazón. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 53*, **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)** (Lección 12, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Termina tu estudio de **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5). Aparte de buscar los versículos citados, marca cualquier frase que señale cambios que harás para perdonar a otros bíblicamente. Usando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2), anota a aquellas personas que perdonarás, y comienza a trabajar en un plan específico por medio del cual demostrarás este perdón. Usa una hoja separada para cada persona.
4. Finaliza con oración.
5. ¿Eres fiel en repasar tus versículos de memoria en tus momentos libres durante el día? (*Salmo 119:11; Efesios 5:15-16*)

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 54, PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)* (Lección 12, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Estudia **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8). Marca cualquier frase que indique los cambios que harás en tu propia vida para agradar al Señor. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Termina tu estudio de **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8). Recuerda marcar las frases que indican los cambios que has decidido hacer. Usando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2), anota a aquellas personas con quienes buscarás la reconciliación. Comienza a determinar los pasos específicos de reconciliación que darás con los que están en tu lista.
3. * Escribe exactamente lo que necesitas decir para pedirle perdón a alguien por una ofensa cometida en su contra.
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Comienza tu estudio de **PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL PERDÓN BÍBLICO** (Lección 12, Páginas 9-13). Éste es el primero de dos días de estudio.
3. Usa tu plan escrito que tiene el bosquejo de lo que dirás (referirte a **QUINTO DÍA** arriba) al pedir perdón a la persona en cuestión. Recuerda, que solamente eres responsable por tus acciones, no por la respuesta de otros.
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 12, Páginas 14-15). Además de anotar las palabras y las acciones no bíblicas de María que están registradas en el drama demostrativo, contesta las preguntas que están al final.
 3. Termina tu estudio de **PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL PERDÓN BÍBLICO** (Lección 12, Páginas 9-13).
 4. * En conjunción con esta lección, contesta las preguntas 19 y 20, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 2).
 5. Finaliza con oración.
 6. Evalúa tu memorización de las Escrituras de esta semana. Repasa tus versículos de memorización y pídele a alguien que te escuche decir aquellos que has aprendido esta semana. Recuerda explicar el significado de los versículos y su aplicación a tu vida.
- * *Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.*

LECCIÓN 13

PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.”

Efesios 4:29

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.”

Filipenses 2:3-4

LECCIÓN 13: PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)

El aprender a amar a tu prójimo requiere la voluntad de querer usar el poder de Jesucristo mientras mueres al yo y vives para Él. Vivir de esta manera te permite practicar el amor bíblico hacia los demás, a pesar de circunstancias adversas o de tu deseo de hacer lo contrario (*basado en Mateo 5:38-48, 22:37-39; Lucas 23:34; Juan 13:35, 15:5; I Corintios 13:4-8a; II Corintios 4:7-10, 5:14-15; I Juan 4:7-11*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Explicar el significado del amor bíblico y enseñarte cómo practicarlo,
- B. Presentar guías para la comunicación bíblica,
- C. Mostrar el proceso de restauración/disciplina que la Palabra de Dios traza para un creyente que no se arrepiente,
- D. Mostrar cómo el amor bíblico debe ser practicado en el Cuerpo de Cristo,
- E. Presentar un plan bíblico para ayudarte a vencer problemas interpersonales, y
- F. Continuar el desarrollo de un caso para estudio en consejería bíblica.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)** (Lección 13, Páginas 2-3)
 - 2. **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6)
 - 3. **RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE)** (Lección 13, Páginas 7-8)
 - 4. **GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA** (Lección 13, Páginas 9-11)
 - 5. **COMUNICACIÓN BÍBLICA** (Lección 13, Páginas 12-14)
 - 6. **RELACIONES BÍBLICAS (AMÁNDONOS UNOS A OTROS EN EL CUERPO DE CRISTO)** (Lección 13, Páginas 15-18)
 - 7. **VENCIENDO PROBLEMAS INTERPERSONALES** (Lección 13, Páginas 19-23)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 13, Página 26)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 13, Páginas 27-28)
- C. Consejería bíblica
 - UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 13, Páginas 24-25)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO)

Cada creyente en Cristo es responsable de hacer su parte en establecer y mantener relaciones cordiales. Tu ejemplo es el Señor Jesucristo quien, mientras estuvo aquí en la tierra, demostró cómo se expresa el amor bíblico hacia los demás (*basado en Mateo 5:23-24; Marcos 11:25-26; Lucas 23:34; Romanos 12:18; II Corintios 5:17-21; I Pedro 2:21-25, 3:8-9; I Juan 3:14, 18; 4:7-8*).

III. Tu cambio (este bosquejo es la continuación de la Lección 12, Página 2)

(Principio 55) Haz a los demás como quisieras que ellos hicieran contigo (*Mateo 7:12*). En tus relaciones con otras personas, debes ser cuidadoso de eliminar de tu vida lo que podría llegar a ser una piedra de tropiezo para ellos (*Mateo 18:7; Romanos 14:13; I Corintios 8:9, 13*).

(Principio 56) Deja de discutir, contender y devolver mal por mal, sino por el contrario habla con gracia y manifiesta un comportamiento bondadoso, bendiciendo a los demás (*Filipenses 2:14-16; Colosenses 4:6; I Tesalonicenses 5:15; II Timoteo 2:23-25; I Pedro 3:8-9*).

También se aplican:

(Principio 3, Lección 2, Página 2) La práctica de la Palabra de Dios comienza juzgándote y eliminando los obstáculos pecaminosos de tu vida (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:28-31*). Luego, tienes el privilegio y la responsabilidad de restaurar a otros para vivir victoriosamente (*Mateo 7:5; II Corintios 1:3-4; Gálatas 6:1-5*).

(Principio 4, Lección 3, Página 2) La Palabra de Dios es la única autoridad en fe y conducta, y es la única norma legítima para evaluar todos los aspectos de la vida. No deberás depender de ninguna otra fuente. La Biblia da esperanza y dirección para el cambio en las obras (pensamientos, palabras y acciones). Es apta para equiparte para toda buena obra (*Salmo 19:7-11; Proverbios 30:5-6; Colosenses 2:8; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:4*) y para desarrollar una actitud interior de servicio como la de Cristo (*basado en Mateo 20:25-28; Filipenses 2:5-8; I Tesalonicenses 2:13*).

(Principio 39, Lección 10, Página 2) Tienes que eliminar el enfoque en ti mismo en las situaciones cotidianas y en las relaciones con tus congéneres (*Lucas 9:23-24; Juan 3:30, 12:24-26; Romanos 12:3, 14:7-8; II Corintios 5:15*), centrando tu atención en los mandamientos de Dios (*Mateo 22:37-39*). En lugar de pecar con el autodesprecio, la autoexaltación y la autoconmiseración, tienes que estimar a los demás como superiores a ti mismo y ser un siervo de Dios y de tus semejantes (*Mateo 20:25-28; Lucas 4:8; Juan 13:3-17, especialmente los versículos 14-15; Romanos 15:1-3; I Corintios 9:19; 10:24, 32-33; Filipenses 2:3-8; Colosenses 3:23-24; I Pedro 4:10*).

(Principio 52, Lección 12, Página 2) No juzgues a los demás por tus propias normas, puntos de vista o experiencias (*Juan 7:24; Romanos 14:1-13; Santiago 4:11-12*). Serás juzgado de la misma manera en que juzgues a los demás (*Mateo 7:1-2; Lucas 6:36-38*).

IV. Tu práctica

(Principio 57) Confiesa tus pecados al Señor (*I Juan 1:9*), y de una manera completamente bíblica, confiesa tus pecados a aquellos en contra de los cuales has pecado (*Santiago 5:16*). Expresa tristeza y arrepentimiento (*Mateo 3:8; Hechos 26:20; II Corintios 7:9; Santiago 4:8-10*), elabora un plan bíblico específico para cambiar, y comienza a ponerlo en práctica (*II Corintios 7:9-11; Efesios 4:31-32; Colosenses 3:12-17; Santiago 1:25; I Pedro 4:8-11*).

(Principio 58) Cuando estés comunicándote con alguien, primero establece el hábito de escuchar cuidadosamente (*Proverbios 18:2, 13; Santiago 1:19-20*). Luego, hablando la verdad en amor, sé de bendición para aquellos con quienes platicues (*Efesios 4:15, 25, 29; Colosenses 4:6*). Sigue las directrices de Dios para la comunicación bíblica: sé honesto, bondadoso, de corazón tierno, atento a la vida del otro, no hables palabras corrompidas, y usa solamente las que edifiquen y contribuyan a la paz (*Proverbios 12:18, 15:1; Romanos 14:19; Efesios 4:25, 29, 32; Colosenses 4:6*).

(Principio 59) Busca activamente la reconciliación con los demás (*Mateo 5:9, 23-24; 18:15-18; Romanos 12:18; Colosenses 3:14-15*).

También se aplica:

(Principio 44, Lección 10, Página 3) Debes practicar el amor sin hipocresía (es decir, sin fingir) (*Romanos 12:9*) demostrando el fruto de la vida de Cristo en tus pensamientos, palabras y acciones (*Mateo 5:16; Gálatas 5:22-23; Efesios 5:1-2*).

EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO

El significado principal en la Escritura de la palabra “amor” es un compromiso con el propósito de actuar con sacrificio por otro. De hecho, el amar a Dios se demuestra obediciendo Su Palabra (*Juan 14:15, 21, 23-24; I Juan 5:3; II Juan 1:6*). Emociones fuertes pueden acompañar el amor bíblico, pero es el compromiso de la voluntad lo que mantiene al amor constante e inmutable. Las emociones pueden cambiar, pero un compromiso a amar de una manera bíblica resiste y es la marca (sello) de un discípulo de Jesucristo (*basado en Juan 3:16, 13:34-35; Romanos 5:8-11; I Corintios 13:4-8a, 13*).

- I. **Todas las directrices de Dios para vivir están basadas en amar a Dios y en amar a los demás de una manera bíblica** (*Mateo 22:36-40; Marcos 12:28-34*).
 - A. Debes amar a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente (*Deuteronomio 6:5; Mateo 22:37; Marcos 12:30*).
 - B. Debes amar a tu prójimo como ya te amas a ti mismo (*Mateo 7:12, 22:39; Marcos 12:31; Efesios 5:29*).

- II. **El amor es dar, no conseguir** (*Juan 3:16*), siendo el amor de Dios el cimiento y el ejemplo de la expresión de tu amor (*I Juan 4:7-10*).
 - A. Dios dio a Su hijo unigénito (*Juan 3:16*).
 - B. El Señor Jesús te ama y se dio a sí mismo por ti (*Gálatas 1:4, 2:20*).
 - C. El Señor Jesús se dio a sí mismo como rescate a tu favor (*Isaías 53:4-12; I Timoteo 2:6*).
 - D. El Señor Jesucristo, al demostrar Su amor, sirvió a los demás aun siendo el Maestro (*Juan 13:3-17*).

- III. **El amor tiene características específicas que se demuestran con buenas obras (pensamientos, palabras y acciones)** (*I Corintios 13:4-8a*). La prueba del amor bíblico es hacer lo siguiente, especialmente cuando no tienes el deseo (*Mateo 5:46-48*):
 - A. EL AMOR ES SUFRIDO, PACIENTE (*aun cuando sientas la necesidad imperiosa de expresarte*). El amor resiste el dolor o las pruebas sin quejarse, demuestra paciencia en medio de la provocación o presión, y es constante a pesar de la oposición, las dificultades o la adversidad.
 - B. EL AMOR ES BENIGNO (*aun cuando quieras desquitarte físicamente, o hacer pedazos a alguien con palabras*). El amor es compasivo, considerado, bondadoso y agradable.
 - C. EL AMOR NO TIENE ENVIDIA (*especialmente cuando te das cuenta de que los demás reciben más atención que tú*). El amor no participa de la rivalidad, no es hostil hacia alguien que disfruta de una oportunidad, y no es suspicaz. El amor vela por el bienestar de otro.

- D. EL AMOR NO ES JACTANCIOSO (*aun cuando quieres contarle al mundo tus éxitos*). El amor no hace alarde presumidamente de sí mismo y no se involucra con la autoglorificación. En cambio, el amor enaltece (edifica) a los demás.
- E. EL AMOR NO ES ARROGANTE, NO SE ENVANECE (*aun cuando crees que tienes la razón y que los demás están equivocados*). El amor no se impone a sí mismo sobre los demás o se hace insoportable al tratar con ellos.
- F. EL AMOR NO HACE NADA INDEBIDO (*aun cuando ser arrogante, áspero o insoportable te permita atraer la atención y salirte con la tuya*). El amor se conforma a lo que es correcto, oportuno y apropiado a la ocasión, para dar honor al Señor.
- G. EL AMOR NO BUSCA LO SUYO (*aun cuando desees apropiarte de todo o tengas la oportunidad de hacerlo*). El amor no trata de satisfacer sus propios deseos, no hace su propia voluntad, y no trata de sacar ganancia a su favor. El amor es un acto de la voluntad, busca servir y no ser servido.
- H. EL AMOR NO SE IRRITA (*aun cuando los demás intenten provocarte o seas tentado a reaccionar contra algo o contra alguien*). El amor no despierta ni incita los arrebatos de enojo. El amor continúa fiel y tiernamente instruyendo a los demás en la justicia, aun cuando ellos fallen.
- I. EL AMOR NO GUARDA RENCOR (*aun cuando todos parecen estar en tu contra o cuando abiertamente te atacan*). El amor no guarda rencor en contra de nadie. El amor perdona, elige no sacar a relucir las ofensas pasadas para acusar o para desquitarse, no devuelve mal por mal y no cede a la autoconmiseración. El amor cubre multitud de pecados.
- J. EL AMOR NO SE GOZA DE LA INJUSTICIA (*aun cuando parece que la desgracia era precisamente lo que la otra persona merecía*). El amor se lamenta por el pecado, sus efectos y el dolor que resulta de vivir en un mundo caído. El amor busca la reconciliación de los demás con el Señor.
- K. EL AMOR SE GOZA DE LA VERDAD (*aun cuando mentir es más fácil y trae más cuenta y ventaja en lo material*). El amor se regocija cuando se conoce la verdad, aun cuando esto pueda llevar a persecución, injurias o circunstancias adversas.
- L. EL AMOR TODO LO SUFRE (*aun cuando las decepciones parezcan abrumadoras*). El amor es tolerante, soporta a los demás que son difíciles de comprender o de tratar, y tiene una perspectiva eterna en las dificultades. El amor recuerda que Dios desarrolla la madurez espiritual a través de las circunstancias difíciles.
- M. EL AMOR TODO LO CREE (*aun cuando las acciones de los demás sean ambiguas y no quieras confiar en nadie*). El amor acepta confiadamente, no juzga los motivos de las personas, y cree en los demás hasta que los hechos prueben lo contrario. Aun cuando los hechos demuestren que la otra persona no es confiable, el amor busca ayudar a restaurarla a la honradez.
- N. EL AMOR TODO LO ESPERA (*aun cuando nada parezca salir bien*). El amor espera el cumplimiento del plan de Dios y anticipa lo mejor para la otra persona. El amor encomienda a los demás al Señor con toda confianza, para que Él haga Su soberana y perfecta voluntad en sus vidas.
- O. EL AMOR TODO LO SOPORTA (*especialmente cuando crees que simplemente no puedes aguantar a las personas o las circunstancias en tu vida*). El amor permanece firme en el sufrimiento o tribulación, y devuelve bendición mientras padece las pruebas.

- P. EL AMOR NUNCA DEJA DE SER (*aun cuando te sientas abrumado y parezca que no hay esperanza en la situación*). El amor no se derrumba bajo la presión o las dificultades. El amor permanece desinteresadamente fiel, aun hasta la muerte.

IV. El amor caracteriza la vida de un discípulo de Cristo (Juan 13:34-35; Efesios 4:1-3; Colosenses 3:14; I Juan 4:7-8).

- A. Debes consagrarte a amar a los demás (*Romanos 12:10*) y a permanecer ferviente en este amor (*I Pedro 4:8*), ya que Dios te ha dado Su amor con liberalidad (*I Juan 4:7, 11, 19*). No tienes que pedirle a Dios más amor por otro, ya que Su amor ha sido derramado en tu corazón (*Romanos 5:5*).
- B. Debes y puedes practicar el amor bíblico aun cuando no sientas deseos de hacerlo (*Lucas 6:27-38; I Juan 3:16-18, 4:18-21*).
- C. Debes practicar el amor bíblico aun cuando tengas que definir tu posición sobre principios bíblicos, aunque esta acción podría resultar en malos entendidos o venganzas (*I Corintios 13:8a; Efesios 4:15, 25; I Juan 4:18*).
- D. Ya que el amor de Dios debe ser el rasgo dominante en la vida del creyente (*I Corintios 13:13*) y es el vínculo perfecto de la unidad (*Colosenses 3:14*), las características del amor de Cristo se deben demostrar aun en medio de situaciones difíciles en el hogar, en el trabajo o con los amigos (*I Corintios 13:8a*).
- E. El amor bíblico tiene que ser practicado aun cuando surjan situaciones difíciles que no pueden ser pasadas por alto. Debes practicar el amor bíblico aun cuando tengas que:
1. Amonestar seriamente a alguien (*I Tesalonicenses 5:14-15*) o actuar para reprender a un hermano en Cristo que está pecando (*Mateo 18:15-17*),
 2. Establecer reglas severas de comportamiento para tratar con personas que dicen que son creyentes, pero persisten en practicar el pecado (*I Corintios 5:11-13*),
 3. Evitar la comunión con un hijo de Dios que anda desordenadamente y no conforme a la Palabra (*II Tesalonicenses 3:6*),
 4. Rechazar (evitar) a una persona que causa divisiones (facciones) en el Cuerpo de Cristo (*Tito 3:10-11*),
 5. Disciplinar a tu hijo (*Efesios 6:4*), o
 6. Recurrir a la ayuda policiaca o llegar a implicarte en un proceso legal (*Romanos 13:1-5*).

Aunque personalmente tengas la responsabilidad de tratar con cualquier situación en amor bíblico, otros creyentes deben involucrarse cuando sea necesario y bíblicamente apropiado.

Examina:

RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE) (*Lección 13, Páginas 7-8*) y

GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (*Lección 13, Páginas 9-11*).

RESTAURACIÓN/DISCIPLINA

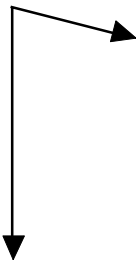
(TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE)

Las personas y la iglesia como cuerpo deben ceñirse con apego a los principios bíblicos cuando se requiera el proceso de restauración/disciplina para un hermano en Cristo que peca. Este proceso de restauración/disciplina debe llevarse a cabo con mucho amor y con oración diligente y fervorosa (*basado en Mateo 18:15-17; Juan 13:35; Romanos 15:14; Gálatas 6:1-5; I Tesalonicenses 5:17; Santiago 1:5*).

Responder al pecado de otro creyente, requiere que continuamente: (1) te juzgues a ti mismo bíblicamente, (2) perdones de corazón al que ha pecado, y (3) repruebes (amonestes), con un espíritu de bondad, al creyente que está en pecado, para que él pueda tener la oportunidad de reconciliarse con Dios y con los demás (*basado en Proverbios 17:17, 20:30, 27:5-6; Mateo 7:1-5; 18:15, 21-35; Marcos 11:25-26; Lucas 17:3-4; Romanos 12:16-19, 15:14; Gálatas 6:1-2; Efesios 4:29, 32; Colosenses 4:6; I Tesalonicenses 5:14-15; Santiago 5:19-20; I Pedro 4:8*).

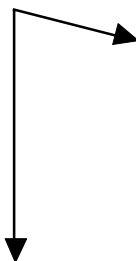


Si un hermano en Cristo peca, ve a él en privado, y repréndele (hazle ver su pecado).



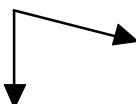
Si él se arrepiente, tú debes: (1) de corazón, otorgarle perdón completo, (2) proporcionarle consejo bíblico para que pueda reconciliarse con Dios y con los demás, y (3) ayudarlo a regresar a la plena comunión, y al servicio provechoso en el Cuerpo de Cristo, hasta donde sea bíblicamente posible (*basado en Proverbios 11:14, 15:22, 17:9; Mateo 7:1-5; 18:15, 35; Lucas 17:3-4; Romanos 12:18; I Corintios 12:25-27; Gálatas 6:1-2; Colosenses 4:6*).

Si el hermano en Cristo elige no arrepentirse, tú debes: (1) continuar juzgándote a ti mismo de una manera bíblica, (2) perdonarlo de corazón, (3) permanecer en un espíritu de bondad, y (4) regresar con uno o más testigos para exhortarle a que se arrepienta (*basado en Mateo 7:1-5; 18:16, 35; Gálatas 6:1-2*).



Si él se arrepiente, tú debes: (1) otorgarle perdón completo de corazón, (2) proporcionarle consejo bíblico para que pueda reconciliarse con Dios y con los demás, y (3) ayudarlo a regresar a la plena comunión y al servicio provechoso en el Cuerpo de Cristo, hasta donde sea bíblicamente posible (*basado en Proverbios 11:14, 15:22; 17:9; Mateo 7:1-5, 18:35; Lucas 17:3-4; Romanos 12:18; I Corintios 12:25-27; Gálatas 6:1-2; Colosenses 4:6*).

Si el hermano en Cristo persiste en no arrepentirse, tú debes: (1) continuar juzgándote a ti mismo de una manera bíblica, (2) perdonarlo de corazón, (3) permanecer en un espíritu de bondad, e (4) informar a los líderes de la iglesia, que son los responsables de dar los pasos finales en el proceso de disciplina/restauración, que el hermano ha decidido permanecer sin arrepentirse (*basado en Mateo 7:1-5; 18:17, 35; Gálatas 6:1-2*).



(continúa en la página siguiente)

(viene de la página anterior)

Si él se arrepiente, tú y todos los que están involucrados en el proceso de disciplina y de restauración deben: (1) otorgarle perdón completo de corazón, (2) proporcionarle consejo bíblico para que pueda reconciliarse con Dios y con los demás, (3) confortarle y reafirmar su amor por él, y (4) ayudarle a regresar a la plena comunión y al servicio provechoso, hasta donde sea bíblicamente posible (*basado en Proverbios 11:4, 15:22, 17:9; Mateo 7:1-5; 18:35; Lucas 17:3-4; I Corintios 12:25-27; II Corintios 2:6-8; Gálatas 6:1-2; Colosenses 4:6*).

Por otro lado:

- No debes asociarte, ni para comer, con una persona que llamándose hermano, persiste descaradamente en el pecado (no debes tener comunión con él) (*basado en I Corintios 5:11-13*).
- Debes alejarte de (la comunión debe cesar con) una persona que no se arrepiente, que continúa viviendo una vida desenfrenada, caracterizada por desobediencia voluntaria a la Palabra de Dios. Debes fijarte quién es, y no tenerlo como enemigo, sino amonestarlo como hermano (*basado en II Tesalonicenses 3:6, 14-15*).
- Para la persona que no se arrepiente y es facciosa (cause divisiones en el cuerpo) debes rechazarla (evitarla, cesar de comunicarte con ella) después de varias advertencias, ya que está condenada por su propio juicio (*basado en Tito 3:10-11*).
- Si el hermano en Cristo que no se arrepiente es un anciano y persiste en pecar, debe ser reprendido delante de todos en la iglesia para que los demás también teman de pecar (*I Timoteo 5:19-21*).

Si él se arrepiente, tú y todos los que son parte del proceso de disciplina/restauración deben: (1) otorgarle perdón completo de corazón, (2) proporcionarle consejo bíblico para que pueda reconciliarse con Dios y con los demás, (3) confortarle y reafirmar su amor por él, y (4) ayudarle a regresar a la plena comunión y al servicio provechoso, hasta donde sea bíblicamente posible (*basado en Proverbios 11:14, 15:22, 17:9; Mateo 7:1-5; 18:35; Lucas 17:3-4; I Corintios 12:25-27; II Corintios 2:6-8; Gálatas 6:1-2; Colosenses 4:6*).

Si la persona elige persistir en no arrepentirse después de que el proceso de disciplina/restauración se le ha aplicado en oración y con fidelidad, entonces se le ha de ver como a alguien que no pertenece a la familia de Dios (*basado en Mateo 18:17; I Corintios 5:13*).

Si él se arrepiente, tú y todos los que son parte del proceso de disciplina/restauración deben: (1) otorgarle perdón completo de corazón, (2) proporcionarle consejo bíblico para que pueda reconciliarse con Dios y con los demás, (3) confortarle y reafirmar su amor por él, y (4) ayudarle a regresar a la plena comunión y al servicio provechoso, hasta donde sea bíblicamente posible (*basado en Proverbios 11:14, 15:22, 17:9; Mateo 7:1-5; 18:35; Lucas 17:3-4; I Corintios 12:25-27; II Corintios 2:6-8; Gálatas 6:1-2; Colosenses 4:6*).

Si la persona que no se arrepiente llega a un lugar en donde están congregados los creyentes (lugares de adoración, estudios bíblicos, etc.), después de haber sido oficialmente separado de la comunión de los hermanos, otros miembros de la iglesia deben instarle, persistentemente, a su necesidad de arrepentimiento. Esto es lo único que es apropiado que oiga, ya que está fuera de la comunión de los creyentes (*basado en Mateo 18:17*).

GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA

Tú demuestras el amor bíblico cuando das pasos para restaurar a un hermano que ha sido dominado por el pecado. Esto no sólo anima a un creyente caído a regresar a su primer amor en Jesucristo, sino que también le da oportunidades continuas a las personas involucradas en el proceso de restauración para examinar a fondo su amor por el Señor (*basado en Mateo 7:1-5; Juan 14:15; I Corintios 13:4-8a; Gálatas 6:1-2; Colosenses 3:12-13; I Tesalonicenses 5:14-15; Hebreos 10:23-25; Apocalipsis 2:4-5*).

I. Pasos iniciales a dar para restaurar a un hermano que ha pecado

- A. Recuerda que el proceso bíblico de restauración es para los creyentes en Cristo que pecan violando directamente la Palabra de Dios. El proceso de restauración/disciplina no lo debes usar para “reprobar” a los que tienen diferentes preferencias u opiniones a las tuyas. En cuestiones de preferencias u opiniones, la Palabra de Dios te manda estimar a los demás como superiores a ti mismo (*basado en Filipenses 2:3-4*) y a no juzgarlos (*basado en Romanos 14:1-19, 15:1-2*).
- B. Tú y todos los creyentes son capaces de amonestar (reprobar, aconsejar, instruir) a los hermanos que pecan (incluyendo líderes) en el Cuerpo de Cristo (*Romanos 15:14*). Recuerda que tu competencia proviene de Dios (*II Corintios 3:5-6*), y que Su Espíritu y Su Palabra proveen los recursos suficientes para responder obedientemente, tanto en esta área, como en cualquier otra de la vida espiritual (*Repasa LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD, Lección 3, Páginas 3-5, y EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS, Lección 3, Páginas 6-8*).
- C. Para amonestar a un creyente que peca, debes usar solamente la Palabra de Dios y no tu propio “sentido común,” o la “sabiduría” de alguien más (*basado en Salmos 19:7-11; 119:49-50, 92, 104; Proverbios 6:23; Isaías 55:8-11; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12*). En tu intento obediente de restaurar a un hermano caído (*Gálatas 6:1-2*), debes:
 1. En privado señalar los pecados que él necesita dejar (las cosas a despojar) y dirigirle a las porciones de la Palabra de Dios que muestran que sus obras son pecaminosas (*basado en Romanos 6:1-2; Colosenses 3:1-9*); y
 2. Estar listo para enseñarle el plan de restauración de Dios, que involucra el arrepentimiento, la confesión, la reconciliación y el comenzar de nuevo a vivir de una manera que agrade al Señor (las cosas a revestir) (*basado en Romanos 12:18; Colosenses 1:9-12, 3:10-24; Santiago 5:16; I Juan 1:9; Apocalipsis 2:4-5*). A menudo, la consejería bíblica de parte de creyentes maduros, es necesaria en este punto para ayudar a restaurar completamente a un hermano caído (*basado en Proverbios 11:14, 15:22; Gálatas 6:1*). *Repasa las Lecciones 5 - 8, que tratan con el tema del cambio bíblico.*
- D. No obstante la respuesta del hermano hacia ti o hacia su pecado, debes:
 1. Examinarte (juzgarte) a ti mismo de una manera bíblica antes de acercarte a otro creyente para hablar de su pecado. Debes dar los pasos bíblicos apropiados para vencer todos los pecados que hayan en tu propia vida, para agradar a Dios y evitar ser hipócrita (*basado en Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31; Gálatas 6:3-5*).

2. Perdonar de corazón el pecado de tu hermano, delante de Dios (*Mateo 18:35; Marcos 11:26*), estando listo en todo momento, para otorgarle perdón cuando él se arrepienta (*Lucas 17:3-4*).
 3. Buscar con fidelidad que tu hermano regrese a la relación correcta con el Señor y con el resto del Cuerpo de Cristo (*Mateo 18:15; Gálatas 6:1-2*), mientras que te examinas continuamente con la Palabra de Dios (*Mateo 7:1-5*).
 4. Permanecer en un espíritu de mansedumbre en tu trato con tu hermano que ha pecado. Pon atención a ti mismo para estar alerta frente a cualquier tentación mientras estás intentando restaurar a tu hermano (*basado en Gálatas 6:1-2; Santiago 4:7; I Pedro 5:8*), recordando en todo momento que la disciplina causa tristeza (*Hebreos 12:11*).
 5. Hablar palabras que edifiquen, según la necesidad del momento, para que ellas den gracia a los oyentes (*Efesios 4:29; Colosenses 4:6*). No te prestes al chisme sobre los pecados de los demás (dando información a alguien que no esté bíblicamente involucrado en el proceso de restauración) (*basado en Levítico 19:16; Salmo 15:1-3; Proverbios 16:28, 17:9, 20:19; I Pedro 4:8*).
- E. En el momento en que tu hermano se arrepiente, en cualquier etapa del proceso de restauración, tú (y todos los que estén involucrados) deben:
1. Otorgar abiertamente pleno (completo, total) perdón de corazón (*Mateo 18:35; Lucas 17:3-4*) y continuar hablando con gracia (*Colosenses 4:6*). **Repasa PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (*Lección 12, Páginas 3-5*).
 2. Proporcionar instrucción bíblica (que generalmente involucra el auxilio, apoyo y consejo de otros creyentes) para ayudarle a vencer sus pecados actuales y desarrollar un patrón bíblico de vida (*basado en Proverbios 11:14, 15:22; II Timoteo 3:16-17*).
Repasa PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO (*Lección 8, Páginas 8-10*); **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (*Suplemento 7*); **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (*Lección 12, Páginas 6-8*); y **PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL PERDÓN BÍBLICO** (*Lección 12, Páginas 9-13*).
 3. Ayudarle para que sea restaurado a la plena comunión y al servicio útil en el cuerpo de Cristo, hasta donde sea bíblicamente posible (*basado en I Corintios 12:25-27; Efesios 4:16; Hebreos 10:23-25; I Pedro 4:10*); y
 4. Continuar juzgándose de una manera bíblica (*Mateo 7:1-5*).

II. Pasos a seguir cuando un hermano rehúsa arrepentirse

- A. Si un hermano rehúsa arrepentirse después de instarle a que lo haga (*Mateo 18:15*), debes acompañarte de una o dos personas para atestiguar su persistencia en no arrepentirse (*Mateo 18:16*).
1. Es esencial que los testigos sean cristianos maduros que comprendan los principios bíblicos relacionados con el proceso de restauración (*ver numeral I., inciso C., anterior*). Los testigos deben tener la reputación de ser imparciales para que no se diga de ellos que “están tomando partido” (*basado en Levítico 19:15; Proverbios 24:23; I Timoteo 5:21*).
 2. Para prepararse en caso de posibles pasos posteriores de restauración/disciplina que puedan involucrar a muchas otras personas en la congregación, es aconsejable que uno de los testigos sea un líder de la iglesia que podría iniciar el siguiente paso del proceso (*basado en Hebreos 13:17; I Pedro 5:1-7*).

3. Cada testigo debe repasar y seguir las directrices anteriores en numeral I. **Pasos iniciales a dar para restaurar a un hermano que ha pecado.**
- B. Si la persistente falta de arrepentimiento de un creyente profesante tiene que ser presentada a la iglesia (es decir, los creyentes conocidos, no simplemente aquellos que asisten a las reuniones públicas en donde podrían estar tanto creyentes como inconversos), se deben examinar todos los pasos del proceso de la restauración bíblica (*basado en Mateo 7:1-5; II Timoteo 3:16-17; Santiago 4:17*). Después, estos hermanos, bajo la supervisión de los líderes de la iglesia, deben exhortar al que está en pecado a que se arrepienta (*basado en Mateo 18:17; Gálatas 6:1; Hebreos 13:17; Santiago 5:19-20*).
 - C. Si tienes que dejar de tener comunión con un creyente profesante que no se arrepiente (*I Corintios 5:11; II Tesalonicenses 3:6, 14-15; Tito 3:10*), recuerda lo siguiente:
 1. Dejar de tener comunión (apartarte, separarte) no quiere decir evitar o hacer caso omiso de manera autojustificada de la persona que no se arrepiente. Pueden ocurrir conversaciones en el transcurso de la vida cotidiana con un creyente que no se arrepiente. Sin embargo, la conversación solamente debería consistir en amonestarlo para despojarse del viejo patrón pecaminoso, regresar al Señor, y ser obediente a la Palabra de Dios (*basado en Romanos 6:1-2; Colosenses 3:3-14; Apocalipsis 2:4-5*).
 2. “Poner especial atención” en una persona que no se arrepiente, significa que los que están involucrados en el proceso de restauración deben hacer un esfuerzo con oración para restaurar a esa persona. (Esto puede incluir a toda la iglesia). Esto quiere decir, no contar chismes de la persona que ha decidido permanecer en pecado (*basado en Proverbios 17:9*).
 - D. Si hay que tratar a un creyente profesante que no se arrepiente como uno que no pertenece a la familia de Dios (*Mateo 18:17*), recuerda lo siguiente:
 1. Tú y los demás involucrados en el proceso de restauración/disciplina no deben sin amor ignorar a la persona que no se arrepiente. En cambio, deben evitar hablar con él libremente en una comunión sin impedimento, como lo harías con otros creyentes.
 2. Una persona que no se arrepiente puede escoger asistir a las reuniones de la iglesia (tal y como lo hacen los inconversos); pero, así como un no creyente, no debe ministrar, participar de la cena del Señor, o de alguna manera pretender que no tiene problema que resolver.
 3. Los creyentes en la iglesia tienen que continuar amonestándolo. Sin embargo, deben hacerle ver que tiene que considerar la veracidad de su salvación, ya que él de manera persistente está escogiendo (tal como un inconverso) no ser obediente a la Palabra de Dios (*I Juan 2:3-6, 3:6-9*) y está viviendo como uno que no tiene poder sobrenatural para vencer el pecado (*Romanos 8:7*).
 - E. En todo momento, recuerda que la disciplina causa tristeza (*Hebreos 12:11a*), no sólo para el que está siendo disciplinado; sino que también Dios el Padre y el Espíritu Santo se contristan por el pecado de una persona (*basado en Ezequiel 18:23, 30-32; Efesios 4:30*).
 - F. Los creyentes que eligen no ser diligentes y fieles para finalizar el proceso completo de restauración/disciplina tocante al pecado en la vida de otro hermano, enfrentarán la disciplina correctiva del Señor, debido a que:
 1. Están pecando en sus propias vidas al no obedecer la Palabra de Dios, que dice que los creyentes deben restaurar al hermano atrapado en pecado (*basado en Gálatas 6:1-2; Santiago 4:17*); y
 2. Están pecando como grupo, al minimizar el pecado en el Cuerpo de Cristo y al rehusar confrontarlo (*basado en I Corintios 5:1-13; Santiago 4:17*).

COMUNICACIÓN BÍBLICA

Tus palabras y la manera en que hablas son de vital importancia para las relaciones armoniosas. Al ir aprendiendo a hablar la verdad en amor, tienes también que determinar cuándo hablar, cómo hablar de una manera que edifique y a quién le debes hablar. El poder de tus palabras es enorme; además manifiestan la condición de tu corazón. Hasta tus palabras ociosas serán tomadas en cuenta en el día del juicio (*basado en Proverbios 12:18, 18:21, 21:23; Mateo 12:34-37; Efesios 4:15, 25, 29; Colosenses 4:6*).

I. ¿Qué revelan tus palabras?

- A. Tus palabras son un reflejo de tu corazón (*Lucas 6:45*).
- B. Tus palabras reflejan tu intención de sanar o de dañar (*Proverbios 11:9, 11; 12:18; 14:25; 15:4; 16:24, 28; 18:21*).
- C. Tus palabras son indicadores de tu madurez espiritual (*basado en Eclesiastés 10:12-14; II Timoteo 2:16; Santiago 1:26; 3:1-6, especialmente el versículo 2*).
- D. Tus palabras revelan un enfoque en ti mismo (al maldecir), o un enfoque en Dios y en los demás (al bendecir) (*basado en Santiago 3:9-12; I Pedro 3:8-10*).

II. ¿A quién le debes hablar?

- A. En primer lugar habla con el Señor para obtener Su perspectiva (*Santiago 1:5*).
- B. Luego habla contigo mismo, para determinar los cambios que podrías necesitar hacer (*basado en Mateo 7:1-5; Romanos 2:21*).
- C. Habla con los sabios, no con el escarnecedor necio (*Proverbios 9:7-9, 19:25, 23:9*).
- D. Habla con el que quiera oír, no con el insensato contencioso (*Proverbios 17:14, 20:3*).
- E. Habla solamente con aquellos que necesitan saber (*Proverbios 11:13-14*).
- F. Habla con aquellos que necesitan esperanza, consuelo, restauración o regeneración (nuevo nacimiento espiritual) (*basado en Mateo 28:19-20; II Corintios 1:3-4, 5:18-20; I Pedro 3:15*).

III. ¿Cuándo debes hablar?

- A. Habla después de reunir los hechos (*Proverbios 18:13, 29:20*).
 - 1. Escucha atentamente, en lugar de pensar en lo que vas a decir (*Proverbios 10:19, 15:28, 18:2*).
 - 2. Escucha a todos los argumentos; no saltes a conclusiones (*basado en Proverbios 18:13, 17*).
 - 3. Enfócate en los hechos, no en las opiniones. Pregunta quién, qué, dónde, cuándo y cómo (no preguntes por qué) (*basado en Proverbios 13:10, 18:15; II Timoteo 2:23*).

4. Haz preguntas para lograr comprender, no sólo aquellas que se puedan responder con un simple “sí” o “no” (*basado en Proverbios 20:5*).
- B. Habla después de pensar (*basado en Proverbios 13:3, 15:28, 18:13, 21:23; Santiago 1:19*).
- C. Habla en el momento oportuno (*Proverbios 15:23, 25:11*).
 1. Aprovecha cualquier oportunidad de dar gracia para la edificación de los demás (*Efesios 4:29; Colosenses 4:5-6*).
 2. Habla bendiciendo aun cuando te insulten o te persigan (*basado en Proverbios 20:22; Romanos 12:14; I Pedro 3:8-9*).
 3. Cuando sea apropiado, ayuda a otro amonestándolo, corrigiéndolo y restaurándolo (*Romanos 15:14; Gálatas 6:1; Colosenses 1:28; II Timoteo 2:24-25*).

IV. ¿Cómo debes hablar?

- A. Habla en amor (*Efesios 4:15*).
 1. El amor es paciente, es benigno, el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se irrita, no guarda rencor (*I Corintios 13:4-5*).
 2. El amor cubre las transgresiones siempre que sea posible y bíblicamente apropiado (*Proverbios 10:12; I Pedro 4:8*).

Compara con EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO, Lección 13, Páginas 4-6, poniendo especial atención en la definición del amor bíblico que se ilustra en numeral III. El amor tiene características específicas que se demuestran con buenas obras (pensamientos, palabras y acciones).
- B. Habla dominando las emociones (*Proverbios 15:1, 16:32, 17:27; Efesios 4:25-27*).
- C. Habla sin contender (*Proverbios 17:14, 20:3; II Timoteo 2:24-25*).
- D. Habla con ternura, bondad, gentileza y reverencia (*Proverbios 15:1; 16:21, 24; 25:15; Colosenses 4:6; I Pedro 3:15*), sin embargo con confianza y autoridad (*Tito 2:15, 3:8*).
- E. Habla bendiciendo cuando te insulten (*Proverbios 20:22; Romanos 12:14; I Pedro 3:9*).
- F. Habla de una manera que sea aceptable y agradable a Dios (*Salmo 19:14; I Tesalonicenses 2:4*).

V. ¿Qué no debes decir?

- A. No debes mentir (*basado en Éxodo 20:16; 23:1; Deuteronomio 5:20; Salmo 31:18; Proverbios 4:24; 6:12, 16-19; 8:13; 12:22; 19:5; Efesios 4:25; Colosenses 3:9; Apocalipsis 22:15*).
- B. No debes usar palabras que sean malsanas, calumniosas, maliciosas o abusivas, ya que éstas son prácticas del viejo hombre (*Efesios 4:29, 31; Colosenses 3:8*).
- C. No debes maldecir o hablar con amargura ya que son manifestaciones de maldad y de injusticia (*Salmo 10:2-11, especialmente el versículo 7; Romanos 3:10-18, especialmente el versículo 14*).
- D. No debes hablar de una manera necia, grosera o con burla, ya que esto no es el comportamiento conveniente de un hijo de Dios (*Proverbios 26:18-19; Efesios 5:4*).
- E. Debes evitar las pláticas profanas y vanas, ya que conducen más y más a la impiedad (*I Timoteo 6:20; II Timoteo 2:16*).

- F. No debes hablar demasiado ni con prontitud, ya que esto lleva inevitablemente a la transgresión. Esto es característico de una vida indisciplinada (*basado en Salmo 39:1, 141:3; Proverbios 10:19; Santiago 1:19*).
- G. Es engañoso usar palabras lisonjeras con el propósito de sacar ventaja, ya que esto es dañino para las relaciones interpersonales basadas en el amor (*basado en Proverbios 26:28, 29:5; I Tesalonicenses 2:3-7, especialmente el versículo 5; Judas 16*).
- H. No debes chismear, ya que esto revela un espíritu de contienda en ti y lo fomenta entre los demás (*Proverbios 18:8, 20:19, 26:20*).
 - 1. El chisme tiene que ser eliminado de tu vida, y no debes relacionarte con personas chismosas. Tal como directamente dice *Proverbios 20:19: "El que anda en chismes (habladurías) descubre el secreto; no te entremetas, pues, con el suelto de lengua (uno que lisonjea)."*
 - 2. Puedes detener la contienda eliminando el chisme, como dice *Proverbios 26:20: "Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso (cuentero), cesa la contienda."*
- I. No debes jactarte de lo que has logrado o de lo que planeas hacer, ya que todos los éxitos en el pasado o todo lo que puedas alcanzar en el futuro, es un regalo de la gracia de Dios. Además, el hacer alarde de uno mismo es señal de arrogancia y de no reconocer la soberanía y el poder de Dios en tu vida (*Salmo 75:1-8; Proverbios 27:1; Jeremías 9:23-24; Santiago 4:13-16*).

VI. ¿Qué debes hablar?

- A. Siempre habla la verdad (*Efesios 4:15, 25*).
- B. Debes hablar las palabras de Dios en vez de tus propias opiniones o las filosofías del hombre (*basado en Proverbios 30:5-6; Isaías 55:8-11; I Pedro 1:24-25*). No recurras a tu propia autoridad diciendo: "Yo pienso," "Yo creo," "No estoy de acuerdo," etc.
 - 1. Habla solamente palabras que están de acuerdo con la sana doctrina (*Tito 2:1*).
 - 2. Habla con salmos, himnos y cánticos espirituales (*Efesios 5:19; Colosenses 3:16*).
- C. Habla solamente buenas palabras a fin de dar gracia a los oyentes (*Proverbios 15:1; Efesios 4:29; Colosenses 4:6*).
 - 1. No hagas pedazos ni de menos a los demás con palabras como "eso es tonto" o "siempre estás equivocado," sino que concéntrate en edificarlos.
 - 2. Enfócate en llenar la necesidad del momento.
- D. Habla con el propósito de reconciliar a los demás con el Señor (*basado en II Corintios 5:20*).
- E. Habla para dar testimonio del Señor (*I Pedro 3:15*).
- F. Tus palabras deben dar agradecimiento (*Salmo 9:1; Efesios 5:4, 20; Colosenses 3:17*) y alabanza al Señor (*Salmos 145:1-7, 150:1-6*).
- G. Gloríate de la rectitud, la misericordia, la justicia de Dios y Su obra de gracia, provistas para ti a través de Cristo Jesús (*Salmos 20:7, 44:8; Jeremías 9:23-24; I Corintios 1:26-31*).

RELACIONES BÍBLICAS

(AMÁNDONOS UNOS A OTROS EN EL CUERPO DE CRISTO)

Llegaste a ser un miembro del Cuerpo de Cristo después de nacer de nuevo. Los creyentes están sobrenaturalmente emparentados como hermanos y hermanas en Cristo. Deben apoyarse continuamente unos a otros a través de la práctica del amor bíblico (*basado en Juan 13:35; Romanos 12:4-5; I Corintios 10:17; Efesios 1:22-23, 2:11-22, 4:11-16; Colosenses 2:18-19*).

I. Expresiones del amor bíblico en los Evangelios

- A. “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad” (*Mateo 5:5*).
- B. “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (*Mateo 5:9*).
- C. “... reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda” (*Mateo 5:23-24*).
- D. “Al que te pida, dale ...” (*Mateo 5:42a*).
- E. “... Amad a vuestros enemigos ..., orad por los que os ultrajan y os persiguen” (*Mateo 5:44*).
- F. Perdon a los demás para que Dios pueda perdonarte a ti (*Mateo 6:14-15*).
- G. “No juzguéis, para que no seáis juzgados ...” (*Mateo 7:1-2*).
- H. “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos ...” (*Mateo 7:12*).
- I. “... si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele ..., si te oyere, has ganado a tu hermano” (*Mateo 18:15-17*).
- J. “... el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor ..., como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir ...” (*Mateo 20:26-28; Juan 13:13-17*).
- K. “... Amarás a tu prójimo como a ti mismo” y “... En esto conocerán todos que sois mis discípulos ...” (*Mateo 22:39; Juan 13:35*).

II. Expresiones del amor bíblico en Hechos y Romanos

- A. Suplan las necesidades los unos a los otros, compartiendo las provisiones que Dios les ha dado para que cuiden (*Hechos 4:32-37*).
- B. Ministra a los demás, conforme a la función de tu don espiritual, como un miembro del cuerpo de Cristo que mutuamente se edifica (*Romanos 12:3-8*).
- C. Dedíquense los unos a los otros con amor fraternal, ya que todos son miembros de la familia de Dios a través de Cristo (*Romanos 12:10*).
- D. “... en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” (*Romanos 12:10*).

- E. “Unánimes entre vosotros ... No seáis sabios en vuestra propia opinión” para que, “... a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (*Romanos 12:16, 15:5-6*).
- F. “... el que ama al prójimo, ha cumplido la ley ... Cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (*Romanos 13:8-10*).
- G. No nos juzguemos los unos a los otros, al contrario reconozcamos la soberanía de Dios en las vidas de los demás (*Romanos 14:1-13*).
- H. Sigue lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación para no ser piedra de tropiezo (*Romanos 14:14-19*).
- I. “... recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para la gloria de Dios” (*Romanos 15:7*).
- J. Amonéstense los unos a los otros, ya que el Señor les ha capacitado para hacerlo (*Romanos 15:14*).

III. Expresiones del amor bíblico en I Corintios y II Corintios

- A. “Os ruego ..., que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (*I Corintios 1:10*).
- B. “... Cuando pues os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena ... Así que hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros” (*I Corintios 11:17-22, 33*).
- C. No deben haber desavenencias en el cuerpo, sino que los miembros se deben cuidar los unos a los otros (*I Corintios 12:25*).
- D. Entréguense primeramente al Señor y luego los unos a los otros para que puedan demostrar su participación en el servicio de otros creyentes (*II Corintios 8:4-5*).

IV. Expresiones del amor bíblico en Gálatas y Efesios

- A. “... servíos por amor los unos a los otros” (*Gálatas 5:13*).
- B. “... Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros” (*Gálatas 5:24-26*).
- C. “... si alguno fuere sorprendido en alguna falta ..., restauradle con espíritu de mansedumbre ...” (*Gálatas 6:1*).
- D. “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (*Gálatas 6:2*).
- E. “... soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (*Efesios 4:2-3*).
- F. “... hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros” (*Efesios 4:25*).
- G. “... perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (*Efesios 4:32*).
- H. “Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos ...” (*Efesios 4:31-32*).
- I. “... hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones” (*Efesios 5:18-20*).

- J. Al vivir controlados por el Espíritu, sométanse unos a otros en el temor (reverencia) de Dios (*Efesios 5:18-21*).

V. Expresiones del amor bíblico en Filipenses y Colosenses

- A. "... si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa" (*Filipenses 2:1-2*).
- B. "Nada hagáis por contienda o por vanagloria ..., estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo" (*Filipenses 2:3*).
- C. "Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados ..., soportándoos unos a otros" (*Colosenses 3:12-13*).
- D. "... perdonándoos unos a otros ... De la misma manera que Cristo os perdonó ..." (*Colosenses 3:13*).
- E. "... enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales" (*Colosenses 3:16*).

VI. Expresiones del amor bíblico en I Tesalonicenses

- A. Ámense los unos a los otros ya que el Señor hace que crezcan y abunden en Su amor (*I Tesalonicenses 3:12, 4:9*).
- B. Aliéntense los unos a los otros con la promesa del regreso del Señor, para que no estén tristes y sin esperanza (*I Tesalonicenses 4:13-18*).
- C. Anímense los unos a los otros mientras aguardan la venida del Señor Jesucristo (*I Tesalonicenses 5:11*).
- D. "... que reconozcáis a los que ..., os presiden en el Señor, y que los tengáis en mucha estima ... Tened paz entre vosotros" (*I Tesalonicenses 5:12-13*).
- E. "Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos" (*I Tesalonicenses 5:15*).

VII. Expresiones del amor bíblico en Hebreos y Santiago

- A. "... exhortaos los unos a los otros cada día ..., para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado ..." (*Hebreos 3:13, 10:25*).
- B. "Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza ... Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor ..." (*Hebreos 10:23-24*).
- C. "... no dejando de congregarnos ..., sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca" (*Hebreos 10:25*).
- D. "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados" (*Santiago 5:16*).

VIII. Expresiones del amor bíblico en I Pedro

- A. "... por la obediencia a la verdad ..., amaos unos a otros entrañablemente ... porque el amor cubrirá multitud de pecados" (*I Pedro 1:22, 4:8*).
- B. "... sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición" (*I Pedro 3:9*).

- C. “Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones” (*I Pedro 4:9*).
- D. “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros ...” (*I Pedro 4:10*).
- E. “... sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes” (*I Pedro 5:5*).

IX. Expresiones del amor bíblico en I Juan y II Juan

- A. “... si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros ...” (*I Juan 1:7*).
- B. “... si Dios nos ha amado así, debemos también amarnos unos a otros” (*I Juan 3:11, 23; 4:7, 11; II Juan 1:5*).
- C. Suple las necesidades de tu hermano debido al amor de Dios que mora en ti (*I Juan 3:17*).

VENCIENDO PROBLEMAS INTERPERSONALES

Aun cuando hayas nacido de nuevo, tienes la responsabilidad de morir continuamente a ti mismo para vivir para el Señor y servir eficazmente a los demás (*basado en Mateo 7:12; Marcos 10:43-45; Lucas 9:23-24; Juan 3:30, 12:24-26; Filipenses 2:3-4, 3:7-8; Hebreos 12:1-3*).

I. Cuidadosamente examina las siguientes referencias cruzadas:

- A. Los requisitos bíblicos fundamentales para el cambio (Lecciones 1 y 2), y reconocer las diferencias entre vivir a la manera del hombre y vivir a la manera de Dios (Lecciones 3 y 4);
- B. Los elementos esenciales del cambio bíblico (Lecciones 5 - 8) mientras mueres al yo y vives para el Señor (Lecciones 9 y 10);
- C. La necesidad de tratar bíblicamente con todo enojo y amargura en tu vida (Lección 11);
- D. La aplicación de los principios de las relaciones familiares (Lecciones 14 - 17) a esta situación;
- E. Los posibles vínculos entre el temor, la preocupación o la depresión en tu vida (Lecciones 18 y 19) con las dificultades interpersonales;
- F. La seriedad de los pecados que dominan la vida y su relación con cualquier problema (Lecciones 20 y 21); y
- G. La necesidad para ti de establecer y mantener fielmente las normas específicas tomadas de la Palabra de Dios, en todas las áreas de tu vida (Lección 22).

NOTA: Las referencias cruzadas citadas anteriormente son importantes para tratar con esta área problemática específica. Al tratar con los problemas bíblicamente, tienes que examinar todos los aspectos de tu vida. Por ejemplo, el problema de la envidia no se puede vencer tratándola como un fin en sí mismo. Más bien tienes que tratar cualquier problema específico a la luz de los principios de la Escritura para todo en la vida. Como puedes ver, se hace referencia a lecciones previas y posteriores.

Si prosigues en el entrenamiento de consejería bíblica, encontrarás que las soluciones de Dios que se presentan en este curso se aplican a todos los problemas, incluyendo los que no se tratan en este manual.

- II. **Para darte cuenta de los patrones de pecado o de las tentaciones con respecto a este problema en particular, haz una lista de personas, lugares o circunstancias donde tus presentes problemas se hacen evidentes en tu vida.**
- III. **Usa una HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8). Para llenar las columnas 1-3, sigue las instrucciones en GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7).**
- IV. **Al llenar la columna cuatro de la HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8):**
 - A. Desarrolla un **plan básico** para vencer los pecados que has identificado en tu propia vida en tus relaciones interpersonales. Incluye en tu plan obras (pensamientos, palabras y acciones) que te ayudarán a desarrollar la semejanza a Cristo tomando en cuenta las siguientes guías:

1. Piensa bíblicamente
 - a. Recuerda que Dios ha prometido cuidarte en cualquier situación, sin importar lo inquietante que pueda parecer (*Salmos 23:1-6, 37:5; Proverbios 3:25-26; Mateo 10:28-31; Romanos 8:28-29, 36-39; I Corintios 10:13*).
 - b. Confiesa a Dios todos los pensamientos pecaminosos (*I Juan 1:9*) y pídele ayuda para cambiar este patrón pecaminoso (*basado en I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
 - c. Regocíjate (*I Tesalonicenses 5:16*) y da gracias en medio de y por cada situación (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*), sabiendo que la resistencia en las pruebas te ayuda a ser conformado a la imagen de Cristo (*basado en Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).
 - d. Recuerda que el perdón que Dios te ha dado, es la base para que perdones a los demás (*Mateo 18:21-35; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).
 - e. Recuerda que el amor por los demás demuestra el amor que le tienes a Dios (*I Juan 2:9-11; 3:14-16; 4:7-11, 20-21*).
 - f. Centra tus pensamientos en glorificar y agradar a Dios, y en ser de bendición para los demás en todas las situaciones (*basado en Mateo 22:37-39; Lucas 9:23-24; II Corintios 5:9, 15; 10:5; Gálatas 5:16-17; Filipenses 2:3-4, 4:8; Colosenses 3:2*).
 - g. No pienses en cosas que contribuyan a fomentar más pecado en medio de la situación en la que te encuentres. En cambio, disciplina tu mente para pensar en las cosas que agradan al Señor (*Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*). Recuerda orar por aquellos que te persiguen (*Mateo 5:44*).
 - h. Repasa salmos, himnos y cánticos espirituales que has memorizado (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
 - i. Piensa en las formas en que puedes animar a otros creyentes, estimulándolos al amor y a las buenas obras (*Hebreos 10:23-25*).
2. Habla bíblicamente
 - a. Confiesa tus pecados actuales al Señor y a los que no has amado de una manera bíblica, incluyendo los pecados de incumplimiento de tus responsabilidades. Confiesa cualquier otro pecado que recuerdes que todavía no has admitido (*basado en Salmo 51:1-4; Santiago 5:16; I Juan 1:9*). Para repasar cómo confesar tus pecados a aquellos en contra de los cuales has pecado, referirte a:
GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7) numeral VI. *Aplicación del cambio bíblico, inciso D y RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)* (Lección 12, Páginas 6-8) numeral II. *Confesión*.
 - b. No hables de tus éxitos pasados (*Proverbios 27:2, 30:32; II Corintios 10:18*), tristezas, derrotas (*Filipenses 3:13-14*) o preocupaciones sobre el futuro (*Mateo 6:34*). No hagas comparaciones contigo mismo y/o con los demás (*II Corintios 10:12*), ni prometas jactanciosamente lo que harás en el futuro (*Proverbios 27:1; Santiago 4:13-16*). En cambio, edifica a los demás hablando con agradecimiento de la bondad del Señor y de la diferencia que últimamente Él ha hecho en tu vida en esta situación (*Lucas 10:20; Efesios 4:29; Colosenses 4:6; Hebreos 13:15; I Pedro 3:15*).
 - c. No calumnies, no propagues chismes, no seas contencioso ni uses palabras que no edifican a los demás (*Proverbios 10:18; Efesios 4:29, 31; 5:4; Colosenses 3:8; II Timoteo 2:24; I Pedro 2:1*). En cambio, que tus palabras sean veraderas y siempre con gracia, de acuerdo a la

- necesidad del momento, para que sepas como responder a cada persona (*Efesios 4:15, 25, 29; Colosenses 4:6*).
- d. No saques a relucir el pecado de alguna persona en forma acusativa o vengativa, ya sea con los demás, contigo o con el que ha pecado (*Proverbios 10:18, 17:9, 20:19; Efesios 4:29, 31; Colosenses 3:8; I Pedro 2:1*).
 - e. Anima la reconciliación con Dios y con los demás, siendo cuidadoso de seguir lineamientos bíblicos (*Mateo 5:9, 23-24; Romanos 12:18; II Corintios 2:6-8, 5:18*).
Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8).
3. Actúa bíblicamente
- a. Perdona a los demás tal como Dios te ha perdonado (*Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).
Referirte a **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5) y determina si estás practicando el perdón bíblico. Haz los cambios necesarios.
 - b. Memoriza versículos y estudia pasajes de la Biblia que estén específicamente relacionados con vencer tus propios pecados en el área de las relaciones interpersonales. Memoriza versículos que te digan cómo amar a los demás bíblicamente (*basado en Salmo 119:9, 11, 16; II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; II Timoteo 2:15*). Memoriza salmos, himnos y cánticos espirituales para ser usados en los momentos oportunos (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
 - c. Ora siempre con acción de gracias (*Filipenses 4:6; I Tesalonicenses 5:17-18*) y de acuerdo a la voluntad de Dios (*I Juan 5:14-15*). Echa toda tu ansiedad sobre el Señor (*I Pedro 5:7*), y ora por los que te persiguen (*Mateo 5:44*).
 - d. Identifica todas las señales de peligro — tales como situaciones, lugares y contactos personales que traen tentación — y actúa de inmediato para eliminar, huir o resistir la tentación (*basado en Salmo 1:1; Proverbios 27:12; I Corintios 10:13, 15:33; II Timoteo 2:22; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-9*).
 - e. Haz las correcciones para las malas acciones y busca la reconciliación con los que has ofendido (*basado en Mateo 5:23-24*). Recuerda que aunque ya has confesado tus pecados (*ver 2., a., anterior*), necesitas demostrar activamente la seriedad de tu propósito de cambiar.
Ver **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8) numerales **III. Restitución y IV. La importancia de la reconciliación**.
 - f. Sé de bendición a los demás con expresiones tangibles y genuinas de amor bíblico y de servicio (esto incluye tus responsabilidades cotidianas como un miembro familiar, estudiante, patrón, empleado, compañero de pensión, etc.) (*basado en Mateo 7:12; Romanos 12:9-13, 15-16; 13:8-10; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 2:3-8; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 3:8-9; I Juan 3:18*). Debes hacer lo anterior:
 - 1) No obstante cómo te sientes (*basado en Génesis 4:7; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17; Filipenses 4:13; Santiago 4:17*);
 - 2) Especialmente a los que parecen ser tus enemigos o aquellos en contra de los cuales has pecado (*basado en Mateo 5:23-24, 43-48; Marcos 11:25-26; Romanos 12:14, 17-21*);
 - 3) Con benignidad y misericordia hacia las personas con las que estás o has estado molesto (*Efesios 4:31-32*);
 - 4) Aprovechando las oportunidades de ministrar, especialmente en formas que te mantienen en una actitud de siervo hacia los

demás, como la de Cristo (*basado en Mateo 20:25-28; Filipenses 2:3-8; I Pedro 4:10*); y

- 5) Practicando la mayordomía bíblica para honrar al Señor y para ser de ayuda práctica a los demás (*basado en Salmo 24:1; Mateo 25:14-29; I Corintios 4:1-2; Efesios 5:15-17; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 4:10*). Referirte a **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6) y **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8).

Para ver ejemplos específicos de cómo y cuándo expresar el amor bíblico, aun en situaciones difíciles, referirte a EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO (Lección 13, Páginas 4-6).

- g. Cuando sea necesario, dirige una “mesa de conversación” usando el plan trazado en **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (USANDO UNA MESA DE CONVERSACIÓN PARA LA RECONCILIACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9).
- h. Corrige las deficiencias que existen en tu vida debido a la falta de disciplina o a la negligencia (*basado en Colosenses 3:1-17; I Timoteo 4:7b; Santiago 4:17*).
- i. Si necesitas ayuda para poner en práctica tu **plan básico** y tu **plan de contingencia**, pídele a un amigo cristiano que te ayude y que sea la persona ante la cual serás responsable hasta que hayas establecido un nuevo patrón bíblico de vida consagrada (*Proverbios 27:17; Eclesiastés 4:9-10; Hebreos 10:23-25*). Si es necesario, busca consejo bíblico de los demás (*Proverbios 11:14, 15:22*).
- j. Si un problema interpersonal persiste debido a que un hermano en Cristo no se arrepiente del pecado en su propia vida, da los pasos necesarios para restaurarlo con el Señor y con los demás (*basado en Romanos 12:18; Mateo 18:15; Gálatas 6:1-2*).

Estudia RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE) (Lección 13, Páginas 7-8) y GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (Lección 13, Páginas 9-11) para repasar los pasos necesarios que hay que dar en la restauración de creyentes que no se arrepienten.

- B. Si es necesario, elabora una **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10) usando **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9).
- C. Pon en práctica tu **plan básico** (*Santiago 1:22*) y ejércítalo de todo corazón como para el Señor (*Colosenses 3:23-24*).
- D. Elabora un **plan de contingencia** para tratar con situaciones típicas que ocasionan la tentación a pecar en tus relaciones interpersonales. Toma en cuenta los siguientes lineamientos:
 1. Inmediatamente pide ayuda a Dios (*I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
 2. Repasa tus versículos de memorización que tratan específicamente con tus propios pecados en tus relaciones interpersonales, y además, repasa los versículos que te dicen cómo amar a los demás bíblicamente (*basado en Salmo 119:9, 11, 16*).
 3. Inmediatamente busca la perspectiva de Dios.
 - a. A pesar de tus sentimientos o de las circunstancias, considera esta situación como oportunidad para continuar creciendo espiritualmente (*Santiago 1:2-4*), ya que Dios hace que todas las cosas ayuden a bien en tu vida (*basado en Salmo 37; Proverbios 3:5-12; Romanos 8:28-29; Efesios 1:3-14; Filipenses 1:6*).

- 1) Recuerda que todo lo puedes en Cristo que te fortalece (*Filipenses 4:11-13*), ya que tu competencia proviene de Dios y no de alguna “fuerza interior” natural (*II Corintios 3:5*). Recuerda que no puedes hacer nada fructífero separado de Jesucristo (*Juan 15:5*).
- 2) Alaba y glorifica a Dios porque Él es suficiente aun en tus áreas de debilidad (*II Corintios 12:9-10*) y porque Él es poderoso para guardarte sin caída, y presentarte delante de Su gloria con gran alegría (*Judas 24-25*).
- b. Recuerda que Dios mira tu corazón, no tu apariencia exterior (*I Samuel 16:7*). Debes ser irreprochable delante de Él en tus pensamientos, ya sea que otros lo sepan o no (*basado en Hechos 23:1, 24:16; Romanos 14:12; Efesios 4:1; Filipenses 1:9-11; Colosenses 1:21-22*).
 - 1) Si tú apenas principias a pensar pensamientos pecaminosos en esta circunstancia imprevista, confíésalos al Señor (*I Juan 1:9*).
 - 2) Recuerda que no es la cantidad de tiempo que se usó en pecar o la inmensidad del pecado (por las normas humanas) por lo que te debes juzgar a ti mismo. Más bien, el hecho de que dejaste de seguir el camino de Dios aún momentáneamente es lo que importa (*Santiago 2:10, 4:17*).
4. Agradece a Dios que eres Su siervo en la presente circunstancia (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*). Determina cómo darás la gloria a Dios (*I Corintios 10:31; I Pedro 4:11*) y busca las maneras de edificar a los demás sirviéndoles en esta situación (*Efesios 4:29; Filipenses 2:3-4*).
5. Actúa de acuerdo con tu **plan de contingencia** tan pronto que detectes la tentación a pecar en tus relaciones interpersonales (*basado en I Tesalonicenses 5:22; II Timoteo 2:19-22*). Luego comienza de nuevo a hacer las cosas que escribiste en tu **plan básico** (*basado en Proverbios 24:16; Santiago 1:22-25*).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

Los pasos bíblicos para tratar con cualquier dificultad, no importa cuán severa sea la situación, comienzan primero juzgándote a ti mismo y luego respondiendo de una manera que agrade al Señor (*basado en Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31; II Corintios 5:9, 15; Gálatas 5:17; Colosenses 3:17*).

Después que el consejero le indica a María lo que ella necesita hacer para obedecer la Escritura y honrar a Dios, la sesión de consejería continúa:

Consejero: “Bueno, María, como dije la vez pasada, el Señor tiene algunas respuestas maravillosas para tu vida. Veamos lo que Él tiene que decir. Para comenzar, ¿podrías abrir tu Biblia en *Mateo 22:37-39* y leer estos versículos en voz alta?”

Después de que María ha leído estos versículos, el consejero explica cómo una vida como la de Cristo se demuestra al amar a Dios y amar a otros. El consejero señala que el problema más serio de María es que no está amando a Dios, lo que es evidente por una falta de obediencia a la Escritura.

María: **“Pero yo amo a Dios.”**

Consejero: “María, ¿cómo defines amor?”

María: **“Pues, Dios es amor.”**

Consejero: “¿Algo más?”

María da vueltas en su explicación, pero no encuentra la manera de responder adecuadamente.

Consejero: “María, miremos lo que Dios dice que es el amor. Abre tu Biblia en primera Corintios 13:4-8. Por favor lee estos versículos en voz alta, hasta la primera frase del versículo 8.”

María lee los versículos que describen la definición que Dios da del amor. El consejero le recuerda a María la manera en que ella, hasta este momento, ha respondido a su esposo e hijos, usando su relato y palabras de las sesiones anteriores. El consejero le hace ver a María que ha violado muchos elementos del amor Bíblico. María protesta, pero sus argumentos se debilitan en la medida en que se acumula la evidencia, y la Palabra hace su obra a través del Espíritu Santo (Hebreos 4:12).

María: **“Entiendo lo que me dices. Mi vida realmente se ha destruido desde que me alejé del Señor, y verdaderamente no le puedo echar la culpa a nadie por eso.”**

Luego, el consejero con delicadeza trata los pecados de María que han violado los elementos del amor descritos en I Corintios 13:4-8a. Esto es absolutamente esencial, ya que estos pecados no solamente la afectan a ella sino que a todos los miembros de su familia.

Consejero: “¿Ves cómo has escogido pecar en cada área? Cada vez, pudiste haber optado por el camino de Dios, pero decidiste seguir tu propio camino. Has basado tu paz y gozo en tu relación con Tomás en lugar de tu relación con Jesús. Tomás puede fallar, pero Jesús nunca falla.”

*El consejero refuerza el hecho de que el compromiso de María tiene que ser el de hacer las cosas a la manera de Dios, sea que **sienta el deseo o no** (II Corintios 5:9, 15; Gálatas 5:17; Colosenses 3:17).*

NOTA ESPECIAL: Es importante no interponerse entre María y Dios. El consejero puede estar tentado a identificarse con los sentimientos o motivos de María. Sería equivocado tratar de sacarla de esta situación, o ayudarla a sentirse mejor, o bien a encontrar justificación por sus acciones. No lo hagas. Deja que la Palabra haga su obra. Jesús fue crucificado por María. Él envió al Espíritu Santo para obrar en ella, aun en situaciones difíciles. No estorbes.

*El comportamiento de Tomás es **su** problema, y no se puede tratar hasta que él quiera cambiar. Pronto se te enseñará una manera que el Señor puede usar para ayudar a que Tomás enfrente sus propios problemas bíblicamente.*

Consejero: “María, miremos dónde quiere el Señor que comiences. ¿Podrías buscar Mateo 7:1-5 y leer estos versículos?”

Después de que María ha leído estos versículos, el consejero le ayuda a entender que ella necesita trabajar en su propia vida delante del Señor. El consejero le pregunta a María si quiere orar y confesar su desobediencia, así como pedir la ayuda del Señor para resolver este problema a Su manera. María está de acuerdo en esto y con una oración de confesión le pide al Señor sabiduría y fortaleza para resolver este problema de una manera bíblica.

*Luego, el consejero le asigna a María su tarea de preparación para la siguiente sesión. Además de la memorización de las Escrituras, el devocional diario, y la asistencia a la iglesia, María debe comenzar a llenar una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8).*

Escribe por lo menos cinco componentes bíblicos a “revestir” y a “despojar” que María podría anotar en su **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para comenzar a reestructurar su vida delante del Señor. Anota las referencias bíblicas apropiadas para cada una.

TAREAS DE LA LECCIÓN 13

El amar a los demás de una manera bíblica involucra tus pensamientos, palabras y acciones. Es una señal de que eres un discípulo de Cristo. Amar a los demás bíblicamente depende de tu compromiso con el Señor Jesucristo y no depende de la gente, las circunstancias o de tus sentimientos (*basado en Lucas 6:45; Juan 13:35; I Corintios 13:4-8a; II Corintios 5:14-15; Filipenses 4:8; I Juan 4:7-11*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 4:29* y de *Filipenses 2:3-4*. Memoriza *Efesios 4:29* y *Filipenses 2:3-4*. Comienza a memorizar *Efesios 5:21-22* y *25*. Repasa los versículos memorizados anteriormente.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE)** (Lección 13, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos que no han sido marcados anteriormente.
- ☐ C. * Estudia **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6). Señala con una marca las frases que indican cambios que necesitas hacer.
- ☐ D. Lee **RELACIONES BÍBLICAS (AMÁNDONOS UNOS A OTROS EN EL CUERPO DE CRISTO)** (Lección 13, Páginas 15-18). Señala con una marca las frases que indican cambios que necesitas hacer en tus relaciones con otros creyentes.
- ☐ E. * Llena una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para cada persona que no has amado bíblicamente. Elabora un plan por medio del cual comenzarás a practicar el amor bíblico con cada uno de ellos. (*Referirte a los cambios que necesitas hacer que se señalaron en los incisos C. y D. en esta página*). Estudia **VENCIENDO PROBLEMAS INTERPERSONALES** (Lección 13, Páginas 19-23) para llevar a cabo tus planes.
- ☐ F. * Estudia **RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE)** (Lección 13, Páginas 7-8) y **GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA** (Lección 13, Páginas 9-11).
- ☐ G. * Estudia **COMUNICACIÓN BÍBLICA** (Lección 13, Páginas 12-14). Subraya en tu Biblia los versículos citados, y señala con una marca cualquier declaración que indique cambios que necesitas hacer en tu comunicación.
- ☐ H. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 13, Páginas 24-25). Nota que el énfasis bíblico para tratar con cualquier problema es: 1) aprender a examinarte a ti mismo y 2) amar a Dios y a los demás. Anota cinco cosas a “despojar” y a “revestir” que María podría incluir en su **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8), con sus citas bíblicas correspondientes.
- ☐ I. * En conjunción con esta lección, contesta las preguntas 21 y 22, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 13: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

El amar a los demás de una manera bíblica involucra tus pensamientos, palabras y acciones. Es una señal de que eres un discípulo de Cristo. Amar a los demás bíblicamente depende de tu compromiso con el Señor Jesucristo y no depende de la gente, las circunstancias o de tus sentimientos (*basado en Lucas 6:45; Juan 13:35; I Corintios 13:4-8a; II Corintios 5:14-15; Filipenses 4:8; I Juan 4:7-11*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Efesios 4:29* y *Filipenses 2:3-4*. Principia la memorización de *Efesios 5:21-22* y 25.
2. Lleva las tarjetas de los versículos de memorización de las semanas anteriores con los de esta semana para repasarlos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 55*, **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE)** (Lección 13, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Estudia **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6) y señala con una marca las afirmaciones que indican los cambios que necesitas hacer.
4. Lee **RELACIONES BÍBLICAS (AMÁNDONOS UNOS A OTROS EN EL CUERPO DE CRISTO)** (Lección 13, Páginas 15-18). Señala con una marca las afirmaciones que indican los cambios que debes hacer en tus relaciones con otros creyentes.
5. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 4:29* y de *Filipenses 2:3-4*.
6. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 56*, **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE)** (Lección 13, Páginas 2-3). Subraya los versículos no marcados anteriormente.
3. * Comienza a llenar una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para cada persona que no has amado bíblicamente. Elabora un plan por medio del cual comenzarás a practicar el amor bíblico con cada uno de ellos. (*Para esto, refiérete a los estudios del PRIMER DÍA de esta guía, en los incisos 3. y 4. para los cambios específicos que ya has reconocido que necesitas hacer.*) Éste es el primero de seis días de estudio.
4. * Estudia **VENCIENDO PROBLEMAS INTERPERSONALES** (Lección 13, Páginas 19-23) para descubrir los pasos necesarios para amar a los demás bíblicamente.
5. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 57*, **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE)** (Lección 13, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.

3. * Continúa elaborando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para cada persona que no has amado bíblicamente
4. * Estudia **RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE)** (Lección 13, Páginas 7-8).
5. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 58*, **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE)** (Lección 13, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Continúa elaborando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS**, (Suplemento 8) siendo muy específico con tus planes para amar a los demás bíblicamente.
4. * Estudia **GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA** (Lección 13, Páginas 9-11).
5. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 59*, **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE)** (Lección 13, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Continúa elaborando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8). ¿Has empezado a poner en práctica tu plan para amar a los que no has amado de una manera bíblica?
4. * Estudia **COMUNICACIÓN BÍBLICA** (Lección 13, Páginas 12-14). Marca cualquier declaración que indique los cambios que necesitas hacer en tu comunicación, y subraya en tu Biblia los versículos citados. Éste es el primero de dos días de estudio.
5. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Concluye tu estudio de **COMUNICACIÓN BÍBLICA** (Lección 13, Páginas 12-14).
3. * Continúa elaborando una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para cada persona que has escogido amar bíblicamente.
4. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 13, Páginas 24-25). Nota que los primeros pasos a dar para tratar bíblicamente con cualquier problema, involucra juzgarse a uno mismo con respecto a amar a Dios y a los demás. Escribe cinco cosas a “despojar” con sus respectivas cosas a “revestir” que María podría anotar para comenzar a vivir a la manera de Dios. Apunta las citas correspondientes a cada una.
5. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * Continúa poniendo en práctica los planes que has elaborado en tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para amar a los demás bíblicamente.
 3. * En conjunción con esa lección, contesta las preguntas 21 y 22, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).
 4. Finaliza con oración.
 5. Repasa tus versículos de memorización y pídele a alguien que te escuche decirlos. Explícale el significado de cada uno y cómo se aplican a tu vida.
- * Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 14

LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (PRIMERA PARTE)

*“Someteos unos a otros en el temor de Dios.
Las casadas estén sujetas a sus propios maridos,
como al Señor.”*

*“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como
Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo
por ella.”*

Efesios 5:21-22, 25

LECCIÓN 14: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (PRIMERA PARTE)

La relación del matrimonio debe reflejar la relación entre Jesucristo y Su Iglesia (*basado en Efesios 5:21-33*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Presentar el plan de Dios para la relación del matrimonio,
- B. Enseñar cómo tratar con los problemas del matrimonio de una manera que agrade al Señor, y
- C. Aplicar los principios de la esperanza bíblica a través de la continuación de un caso para estudio.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (PRIMERA PARTE)** (Lección 14, Página 2)
 - 2. **EL MODELO BÍBLICO PARA EL MATRIMONIO** (Lección 14, Páginas 3-4)
 - 3. **CONFLICTOS MATRIMONIALES (EL CAMINO DEL HOMBRE FRENTE AL CAMINO DE DIOS)** (Lección 14, Páginas 5-6)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 14, Página 8)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 14, Páginas 9-10)
- C. Consejería bíblica
 - UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 14, Página 7)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (PRIMERA PARTE)

El propósito de Dios y lo que Él espera del matrimonio es que sea un compromiso de por vida entre un hombre y una mujer, basado en los principios del amor bíblico. La relación entre Jesucristo y Su Iglesia es el ejemplo supremo del amor de compromiso que el esposo y la esposa deben seguir, el uno con el otro, en su relación (*basado en Eclesiastés 9:9; Malaquías 2:14; Mateo 19:3-6; Marcos 10:6-9; I Corintios 13:4-8a; Efesios 5:21-33*).

I. La perspectiva de Dios

(Principio 60) El matrimonio no es una conveniencia social ni una simple invención para vivir juntos. Dios lo ha instituido para ser un pacto de compañerismo y de complemento mutuo (*basado en Génesis 2:18, 22-25; Malaquías 2:14; Mateo 19:3-6; I Corintios 7:10-11*). Además, tiene el propósito de que los esposos se reserven mutuamente en su relación física (*I Corintios 7:2-5*).

(Principio 61) El matrimonio ha sido diseñado para ser una relación de unidad y para ser una sola carne (*Génesis 2:24; Marcos 10:6-9; Efesios 5:31*) que refleje la relación de amor entre Cristo y Su Iglesia (*Efesios 5:21-33*).

II. Tu esperanza

(Principio 62) Si eres casado, la Palabra de Dios manda que ames a tu cónyuge (*Efesios 5:25; Tito 2:4*); y, si eres un creyente en Jesucristo, ya se te ha capacitado para hacerlo (*Romanos 5:5*). Si tu cónyuge nunca practica el amor bíblico, aún así, puedes tener paz (*Salmo 119:165; Juan 14:27, 16:33; Romanos 12:18; Gálatas 5:22-23*) y puedes hacer tu parte para fomentar la armonía en tu hogar (*I Pedro 3:8-9*). Recuerda que no eres responsable de cambiar a los demás (*basado en Ezequiel 18:20; Filipenses 1:6, 2:13*), pero sí eres responsable de examinarte continuamente a ti mismo de una manera bíblica (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*).

(Principio 63) Al continuar siendo un siervo bíblico y al ser de bendición para tu cónyuge (*basado en Romanos 12:9-21; Efesios 5:21-33; Filipenses 2:3-4*), puedes tener la seguridad de que Dios hará que todas las cosas ayuden a bien en tu relación con tu compañero. Nadie, ni siquiera un cónyuge impío, poco cariñoso o rebelde, puede impedirlo (*basado en Romanos 8:28-29*).

Además referirte a los principios anotados en

PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO) (Lección 12, Página 2) y

PROBLEMAS INTERPERSONALES (SEGUNDA PARTE) (APRENDIENDO CÓMO AMAR A TU PRÓJIMO) (Lección 13, Páginas 2-3).

EL MODELO BÍBLICO PARA EL MATRIMONIO

Aunque hay pocos pasajes en la Palabra de Dios que específicamente se refieren a la relación del matrimonio, éstos aportan todo lo necesario para comprender la elevada perspectiva que Dios tiene de él (*basado en Génesis 1:27-28, 2:18-25; Malaquías 2:14; Mateo 19:3-6; Marcos 10:6-9; I Corintios 7:2-5, 10-16, 27-40; Efesios 5:21-33; Colosenses 3:18-19; Tito 2:4-5; Hebreos 13:4; I Pedro 3:1-9*).

I. Dios ha instituido el matrimonio.

- A. Cuando contraes matrimonio, te comprometes a ti mismo en un pacto delante de Dios a un compañerismo de por vida con tu cónyuge (*Malaquías 2:14; Proverbios 2:11-19, especialmente los versículos 17-18; Marcos 10:6-9*).
 - 1. Tu compromiso de compañerismo está diseñado para proporcionar ayuda mutua (*Génesis 2:18*) y para unirte con tu compañero conyugal en cada aspecto de la vida (*Génesis 2:24; Marcos 10:8; Efesios 5:31*).
 - 2. Tu compromiso de compañerismo está soberanamente instituido y establecido por Dios, y nunca se debe deshacer (*Génesis 2:18, 23-24; Proverbios 18:22; Marcos 10:9*). Solamente la pecaminosidad y la dureza de corazón del compañero matrimonial pueden llevar al rompimiento del pacto de la relación del matrimonio (*Mateo 19:8-9; Marcos 10:2-11, especialmente los versículos 4-5*).
- B. Tu relación de matrimonio con tu cónyuge debe seguir el patrón de la relación del Señor Jesucristo con Su Iglesia (*Efesios 5:21-33, especialmente versículos 24-27*).

II. Dios ha establecido la naturaleza del matrimonio.

- A. El amor bíblico por tu cónyuge debe basarse en el amor de Dios por ti (*basado en I Juan 4:7-11*) y su práctica tiene que surgir del deseo de agradar al Señor (*basado en II Corintios 5:9; Colosenses 1:9-12, 3:17*).
- B. El matrimonio debe ser una relación de intimidad, no solamente física sino que también en mente y propósito (*Génesis 2:24; Mateo 19:5-6; Marcos 10:7-8; Efesios 5:31*).
- C. A los ojos de Dios, los esposos tienen el mismo valor (*I Corintios 11:11-12; Gálatas 3:28*), pero tienen diferentes responsabilidades (*Efesios 5:23-25; Tito 2:3-5; I Pedro 3:1-7*).
- D. Como en todas las relaciones basadas en la Biblia, los esposos deben buscar tener la misma mente y el mismo parecer (*basado en I Corintios 1:10; Filipenses 2:1-7*).
 - 1. Todas las decisiones se deben basar en los principios de la Palabra de Dios (*Salmo 19:7-11; Isaías 55:8-11; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*).
 - a. Si tu cónyuge no es creyente, no pierdas la esperanza cuando tu pareja no basa sus decisiones únicamente en la Palabra de Dios, ya que el hombre natural (no creyente) no puede entender ni aceptar las cosas de Dios (*I Corintios 2:14*). Ésta no es una situación imposible (*Mateo 19:26; Romanos 8:28-29; I Corintios 10:13; Filipenses 4:13*) si buscas la sabiduría de Dios (*Santiago 1:5*) y continúas practicando en tu hogar la misma clase de servicio que hubo en Cristo Jesús (*Filipenses 2:3-4*).

- b. El cónyuge creyente tiene la responsabilidad de presentar la verdad de Dios al compañero no creyente, en palabras y acciones que honren a Cristo y en sujeción bíblica (*basado en Hechos 1:8; Efesios 4:15, 25, 29; 5:21; I Pedro 3:1-9, 15*).
- 2. Aunque las directrices patentes de la Escritura se deben obedecer sin transigir (*basado en I Samuel 15:22-23a; Hechos 5:29*), debes, en amor dar prioridad a tu cónyuge en asuntos de preferencia o de opinión (*Romanos 12:10; Efesios 5:21; Filipenses 2:3-4; I Pedro 3:1, 7*).
- E. Para unirse (pegarse, adherirse permanentemente) uno con el otro, los esposos deben dejar la relación de padre-hijo que tienen con sus respectivos progenitores (*Génesis 2:24; Mateo 19:5; Efesios 5:31*).
- F. El matrimonio no se debe mancillar y debe ser honrado por todos (*Hebreos 13:4*).
- G. El matrimonio se debe distinguir por el servicio mutuo con amor de parte de los esposos (*Efesios 5:21-33*).
 - 1. Debes servir a tu cónyuge con amor (*I Corintios 7:3-4; I Pedro 3:1-9*), como lo debe hacer un creyente en todas sus relaciones interpersonales (*Juan 13:14-17; I Corintios 13:4-8a; Efesios 5:21; Filipenses 2:3-4; I Juan 3:18, 4:10-11*).
 - 2. Debes buscar ser la ayuda idónea que necesita tu cónyuge (*basado en Génesis 2:18; Efesios 5:24-25*).
 - 3. Jesús es el ejemplo de servicio a seguir al ministrar a tu cónyuge (*Marcos 10:43-45; Efesios 5:24-25*).

III. Dios ha hecho que la relación del matrimonio sea la base de la sociedad.

- A. El matrimonio está diseñado para darle estabilidad a la sociedad en sus relaciones y responsabilidades (*basado en Génesis 1:28; 2:18, 23-24; Efesios 5:21-33*).
- B. El matrimonio está diseñado para dar la estabilidad necesaria para procrear y criar a los hijos (*basado en Génesis 1:28a; Salmo 127:3*).
- C. La relación bíblica del matrimonio está diseñada para ser un criterio que evalúe la madurez y desarrollo de los ancianos potenciales de la iglesia (*basado en I Timoteo 3:2a, 4-5; Tito 1:5-6*).
- D. El matrimonio es una parte integral de la vida de la iglesia local (*basado en Efesios 5:21-33; I Timoteo 3:2, 4-5; Tito 1:5-6, 2:3-5*).

IV. Dios ha establecido que algunos reciban la bendición de permanecer solteros.

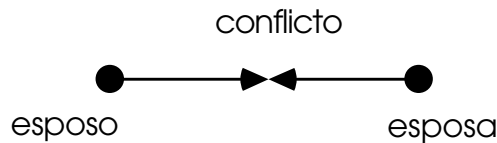
- A. Si eres soltero, tienes una gran oportunidad para el ministerio en la vida de la iglesia como familia, ya que no tienes las responsabilidades o distracciones potenciales de la gente casada (*basado en I Corintios 7:32-35*).
- B. Dios le ha dado a algunos el don de ser solteros. Él desea que los que son solteros en la actualidad estén contentos y que bendigan a los demás con su tiempo, bienes materiales y energía, aprovechando al máximo cada oportunidad de servicio (*basado en Romanos 12:1-2, 9-21; I Corintios 7:32-35; Efesios 5:16; Filipenses 4:11-13, 19*).

CONFLICTOS MATRIMONIALES

(EL CAMINO DEL HOMBRE FRENTE AL CAMINO DE DIOS)

Muchos conflictos en el matrimonio son el resultado de vivir para agradarse a sí mismo en vez de vivir para agradar al Señor. Estos conflictos se pueden resolver y, realmente, son oportunidades para el crecimiento espiritual cuando se tratan de una manera bíblica (*basado en Mateo 5:3-16; Romanos 5:3-5, 8:28-29; II Corintios 4:7-10; Filipenses 2:14-15, 3:12-14; Santiago 1:2-4, 25; 3:16; 4:1-3; 5:16*).

- I. Cuando se vive para agradarse a sí mismo, cada esposo o esposa culpará al otro por los problemas y las dificultades aun cuando ambos estén pecando (*Génesis 3:12-13; Santiago 4:1*).



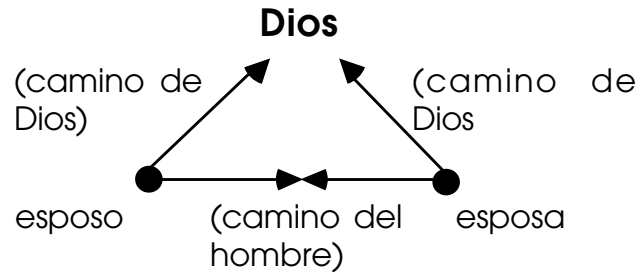
- II. Cuando el esposo y la esposa viven para agradarse a sí mismos, a menudo tratan de resolver los conflictos maritales a la manera del hombre:

- A. Acomodando los principios bíblicos para solucionar los conflictos;
- B. Tratando de ceder un beneficio, ventaja, etc. de uno para obtener otro que se estima como más deseable y regatear para salirse con la suya;
- C. Basando las decisiones y las acciones en el concepto equivocado del mundo de tener una buena autoestima o autoimagen;
- D. Tratando de encontrar a alguien “más compatible;”
- E. Llevando vidas separadas con intereses separados, aún cuando continúen viviendo juntos;
- F. Aprendiendo cómo discutir fuertemente;
- G. Buscando razones para irse o amenazar con irse;
- H. Deseando o buscando encontrar satisfacción con alguien más o en otro sitio;
- I. Permitiendo que sus “sentimientos” o emociones determinen el rumbo de sus acciones; o
- J. Enfrascándose con el trabajo, los hijos, los viajes, el deporte, el alcohol, las drogas, los amigos, etc.

- III. Dios desea que los problemas en el matrimonio se resuelvan para el beneficio de cada cónyuge mientras cada uno busca agradar al Señor en la relación del matrimonio (*basado en Salmos 19:7-11, 127:1; Proverbios 2:6, 3:5-6; Isaías 55:8-11; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; Santiago 1:25*).

- A. Dios ordena al cónyuge creyente que le ame (*Mateo 22:37-38*) y que obedezca Su Palabra (*Lucas 6:46-49; Juan 14:15; I Juan 5:3; II Juan 1:6*).

- B. El creyente **puede** demostrar amor por su cónyuge de una manera bíblica, como una respuesta agradecida al amor de Dios a través del Señor Jesucristo (*Mateo 22:37-39; I Juan 4:7-11, 18-21*).
- C. Al ir el creyente estimando a su cónyuge como más importante que a sí mismo (*basado en Efesios 5:24-25; Filipenses 2:3-4*), enfrentará, tratará con y soportará todas las dificultades de una manera que agrade al Señor (*Lucas 9:23-24; Romanos 14:7-8; II Corintios 5:9, 14-15; I Pedro 4:1-2*). Esto conduce a una unidad de mente y de propósito que va aumentando en la medida que los esposos reciben ánimo de parte del Señor Jesucristo (*basado en Filipenses 2:1-2*).



IV. Los cónyuges deben estarse acercando más a Dios, especialmente durante los tiempos de conflicto.

- A. Al acercarse los esposos en forma individual a Dios el Padre (*Juan 14:6; Hebreos 4:14-16*), se acercan uno al otro, a través del Señor Jesucristo (*basado en Efesios 4:1-3; 5:1-2, 21-33*).
- B. Aun cuando solamente un cónyuge se acerque a Dios, esta acción es la mejor esperanza para traer al otro miembro de la pareja al Señor (*basado en Mateo 5:16; I Corintios 7:16; I Pedro 3:1*).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

Si comienzas de nuevo a vivir para ti mismo después de haber hecho un compromiso de vivir para el Señor, serás derrotado por tus problemas (*Compara los siguientes pasajes: Éxodo 19:3-8 y Éxodo 32:1-6; I Reyes 18:17-40 y I Reyes 19:1-10; Marcos 14:27-29 y Marcos 14:66-72; I Corintios 10:12*).

Aun cuando María ha confesado su pecado al Señor en la última sesión e hizo un compromiso de examinarse bíblicamente a sí misma en la dificultad actual, su enfoque ha cambiado en el transcurso de la semana.

Consejero: “Que bueno verte de nuevo, María. Hemos estado orando por ti. Sé que has enfrentado algunos desafíos esta semana, pero queremos oír cómo te fue al responder de una manera que agrada al Señor.”

Los consejeros tienen conocimiento de algunos de los desafíos que María ha enfrentado durante la semana, por las conversaciones telefónicas entre uno de los consejeros asistentes y María. Además, el equipo de consejería notó que María asistió el domingo al servicio de adoración, pero llegó tarde y se fue temprano sin hablar con nadie.

Consejero: “María, después de que oremos, nos gustaría oír del progreso que has hecho al hacer tu tarea de esta semana.”

Después de que uno de los consejeros asistentes ha orado, María empieza a hablar.

María: (hablando bruscamente) “Aun cuando mi esposo se ha quedado en casa, él sólo se cuida a sí mismo. ¡A él no le importa nadie más! Se va a trabajar por las mañanas y me deja a mí que lleve a mis dos adolescentes a la escuela y que los ande jalando por todos lados para sus actividades. Me siento como una taxista sin salario. Además, por si fuera poco, mi niña de tres años se mete en todo. ¡Creí que estaba saliendo de la parte dura de criar a los hijos, cuando ella apareció!”

María: (continuando) “¡Tomás nunca está para ayudar! ¡No me aprecia y tampoco aprecia todo lo que hago! Mis hijos tampoco me aprecian. Me canso; hago todo el trabajo y a nadie le importa. Me tratan como una esclava. Estoy harta de ser la víctima de todos.”

María: (continuando) “¡Simplemente no merezco esto! Lo que realmente necesito es salirme de todas estas frustraciones. ¿Para qué quedarme? ¡Siento que no valgo un comino!”

¿Qué pasajes de la Escritura usarías para ayudar a María a ver su pecado de egocentrismo?

¿Qué pasajes de la Escritura usarías para darle esperanza a María?

¿Qué tiene que hacer María en cuanto al perdón y la reconciliación?

¿Qué tareas se le deben asignar?

TAREAS DE LA LECCIÓN 14

Las **TAREAS** de esta semana te ayudan a comprender el plan de Dios para el matrimonio y la necesidad del creyente casado de agradar al Señor sirviendo bíblicamente a su cónyuge (*basado en Génesis 1:27-28, 2:18-25; Efesios 5:21-33; Filipenses 2:3-4; Colosenses 3:17-19; I Pedro 3:1-12*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 5:21-22 y 25*. Memoriza *Efesios 5:21-22 y 25*, y comienza a memorizar *I Pedro 3:1 y 7*. Repasa los versículos memorizados anteriormente.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (PRIMERA PARTE)** (Lección 14, Página 2). Subraya cualquier versículo que no hayas marcado en lecciones previas.
- ☐ C. * Estudia **EL MODELO BÍBLICO PARA EL MATRIMONIO** (Lección 14, Páginas 3-4). Busca los versículos que están en el cuadro-resumen al inicio de esta parte de la lección y subráyalos en tu Biblia.
- ☐ D. * Lee **CONFLICTOS MATRIMONIALES (EL CAMINO DEL HOMBRE FRENTE AL CAMINO DE DIOS)** (Lección 14, Páginas 5-6). Nota que la manera de resolver las dificultades del matrimonio es que cada cónyuge viva bíblicamente delante del Señor, y no que trate de cambiar a la otra persona. Los numerosos principios y versículos bíblicos que se vieron en las lecciones anteriores se deben aplicar a la relación del matrimonio. Anota las maneras en que tienes que cambiar y haz planes para llevar a cabo estos cambios bíblicos. (Si es necesario, usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS**, Suplemento 8).
- ☐ E. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 14, Páginas 7). Contesta las preguntas que están al final de la página.
- ☐ F. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 23, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 14: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** para esta semana te ayuda a comprender el plan de Dios para el matrimonio y la necesidad del creyente casado de agradar al Señor sirviendo bíblicamente a su cónyuge (*basado en Génesis 1:27-28, 2:18-25; Efesios 5:21-33; Filipenses 2:3-4; Colosenses 3:17-19; 1 Pedro 3:1-12*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Efesios 5:21-22 y 25*. Principia la memorización de *1 Pedro 3:1 y 7*.
2. Lleva las tarjetas de los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 60* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (PRIMERA PARTE)** (Lección 14, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Escribe el significado de *Efesios 5:21-22 y 25* con tus propias palabras.
4. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 61* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (PRIMERA PARTE)** (Lección 14, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Estudia **EL MODELO BÍBLICO PARA EL MATRIMONIO** (Lección 14, Páginas 3-4). Éste es el primero de tres días de estudio. Busca los versículos anotados en el cuadro-resumen de la página 3 y subráyalos en tu Biblia.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 62* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (PRIMERA PARTE)** (Lección 14, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Continúa tu estudio de **EL MODELO BÍBLICO PARA EL MATRIMONIO** (Lección 14, Páginas 3-4). Puede ser que te sean familiares muchos de estos versículos y tal vez ya los subrayaste en tu Biblia. Subraya algún versículo nuevo.
4. Finaliza con oración.
5. ¿Has llevado contigo tus tarjetas de memorización durante el día? ¿Has memorizado o repasado tus versículos en tus ratos libres? Haz los cambios necesarios para crecer espiritualmente en esta área de tu vida.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 63* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (PRIMERA PARTE)** (Lección 14, Página 2). Subraya los versículos de referencia.
3. * Concluye tu estudio de **EL MODELO BÍBLICO PARA EL MATRIMONIO** (Lección 14, Páginas 3-4).
4. * Comienza a estudiar **CONFLICTOS MATRIMONIALES (EL CAMINO DEL HOMBRE FRENTE AL CAMINO DE DIOS)** (Lección 14, Páginas 5-6). Éste es el primero de tres días de estudio. En las lecciones anteriores se vieron numerosos versículos que ahora se aplicarán a la relación del matrimonio. Nota que la manera bíblica de resolver las dificultades del matrimonio es que cada cónyuge creyente viva para el Señor y no que trate de cambiar a la otra persona. Empieza a anotar los cambios que necesitas hacer.
5. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Continúa tu estudio de **CONFLICTOS MATRIMONIALES (EL CAMINO DEL HOMBRE FRENTE AL CAMINO DE DIOS)** (Lección 14, Páginas 5-6). Si es necesario, al anotar los cambios que necesitas hacer, usa la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8), para llevar a cabo estos cambios en tu vida.
3. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Concluye tu estudio de **CONFLICTOS MATRIMONIALES (EL CAMINO DEL HOMBRE FRENTE AL CAMINO DE DIOS)** (Lección 14, Páginas 5-6). Al ir descubriendo las áreas en las cuales necesitas cambiar en tu matrimonio, da los pasos para instituirlos en tu vida.
3. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 14, Página 7). Comienza a contestar las preguntas al final del caso para estudio.
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * Referirte a **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 14, Página 7). Contestando las preguntas que empezaste el día de ayer y que siguen a continuación del caso para estudio, elabora un plan para ayudar a María.
 3. * En conjunción con esta lección. Contesta la pregunta 23, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).
 4. Finaliza con oración.
 5. Evalúa tu fidelidad en la memorización de las Escrituras de esta semana (*Salmo 119:11, 16; I Corintios 4:2; Efesios 5:15-16*). Aparta un tiempo para repasar los versículos anteriores. Pídele a alguien que te escuche decir los versículos de esta semana. Recuerda explicar el significado de estos versículos y su aplicación para tu vida.
- * *Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.*

LECCIÓN 15

LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)

“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas.”

“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.”

I Pedro 3:1, 7

LECCIÓN 15: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)

Ya que la relación del matrimonio debe reflejar la relación que existe entre Jesús y Su Iglesia, es imperativo que se practique, en todas sus formas, la sumisión bíblica y el amor entre el esposo y la esposa (*basado en Juan 13:12-17; I Corintios 13:4-8a; Efesios 5:21-33; Colosenses 3:19; Tito 2:4; I Pedro 4:8; I Juan 4:7-8, 20*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Presentar el plan de Dios para que el esposo y la esposa hagan cambios bíblicos en su relación conyugal;
- B. Definir la sumisión bíblica;
- C. Ayudarte a aprender a demostrar amor bíblico hacia tu cónyuge en toda situación;
- D. Ayudarte a vencer los problemas en el matrimonio a través de la comunicación bíblica; y
- E. Ofrecer un plan de comunicación bíblica por medio de la continuación de un caso para estudio.

II. El bosquejo de la lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 15, Página 2)
 - 2. **SUMISIÓN BÍBLICA** (Lección 15, Página 3)
 - 3. **PUEDES APRENDER A DEMOSTRAR AMOR HACIA TU CÓNUGE** (Lección 15, Páginas 4-5)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (GUÍAS PARA CONDUCIR UNA MESA DE CONVERSACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9)
 - 2. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 15, Página 13)
 - 3. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 15, Páginas 14-15)
- C. Consejería bíblica
 - UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 15, Páginas 10-12)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)

Ya que la relación del matrimonio se debe modelar de acuerdo a la relación entre el Señor Jesucristo y Su Iglesia, el mandato de amarse los unos a los otros es de suma importancia. El amar de esta manera requiere depender constantemente del Señor y exige un compromiso a seguir el patrón de la condición de siervo manifestada por el Señor Jesucristo (*basado en Mateo 20:25-28; Juan 13:12-17, 15:5; Efesios 5:21-33; Filipenses 2:3-8; I Juan 4:7-8*).

III. Tu cambio (este bosquejo es continuación de la Lección 14, Página 2)

- (Principio 64) Esposos, dejen de ser severos o ásperos con sus esposas. En cambio ámenlas y compéndanlas así como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella (*Efesios 5:25; Colosenses 3:19; I Pedro 3:7*). Ser verdadero líder requiere ser un verdadero siervo en actitud y en acción (*Mateo 20:25-28; Juan 15:11-13; Efesios 5:21, 25-33; Filipenses 2:3-8*).
- (Principio 65) Esposas, dejen de ser rencillosas y contenciosas con sus esposos. Más bien ámenlos con sumisión y respeto (*Proverbios 21:9; Juan 15:11-13; Efesios 5:21-24, 33; Colosenses 3:18; Tito 2:3-5; I Pedro 3:1-6*).
- (Principio 66) Para amar al cónyuge como Dios manda (*I Juan 3:23*) se requiere que mueras diariamente a tus propios deseos egoístas (*Lucas 9:23-24*) y que vivas para agradar a Dios y servir a tu consorte (*Mateo 22:37-39; Efesios 5:21; Filipenses 2:3-8*).

IV. Tu práctica

- (Principio 67) Para cumplir fielmente con tus responsabilidades conyugales, debes depender de la fortaleza del Señor y de la sabiduría de Su Palabra. No dependas de tu fuerza o sabiduría natural (*basado en Proverbios 3:5-6; Isaías 55:8-11; Juan 15:1-5; II Timoteo 3:16-17; I Juan 2:4-6, 3:23-24*). Al llevar a cabo estas responsabilidades con amor y fidelidad, demuestras tu amor por Dios (*Mateo 22:37-38; I Juan 5:3*) y por tu cónyuge (*I Corintios 13:4-8a; I Juan 3:18, 4:7-8*).
- (Principio 68) Cuando no amas a tu cónyuge como debes, aun así puedes ser restaurado a la comunión, tanto con el Señor como con tu pareja (*basado en Salmo 145:14; Proverbios 24:16; Mateo 5:23-24*). Para ser restaurado con el Señor, tienes que confesarle tus pecados (*Salmo 51:1-4; I Juan 1:9*) y regresar a tu compromiso inicial de vivir para Él: (a) recordando de dónde has caído, (b) arrepintiéndote, y (c) haciendo las acciones que hacías al principio que demuestran tu amor por el Señor (*Juan 14:15; I Juan 5:3; Apocalipsis 2:4-5*).

(Referirte a las Lecciones 12 y 13 para repasar los pasos que tienes que dar para la plena restauración con tu cónyuge).

SUMISIÓN BÍBLICA

La sumisión bíblica es un acto de la voluntad, que se demuestra sirviendo a los demás con una actitud que los tenga en más alta estima que a ti mismo. Esto no quiere decir que te pones bajo el control de la otra persona. Eres directamente responsable ante Dios como la máxima autoridad, y no ante la autoridad de ninguna otra persona (*basado en Mateo 20:26-28; Hechos 5:29; Romanos 14:12; Filipenses 2:3-4*).

- I. **Debes ser como el Señor Jesucristo (*Mateo 20:26-28; I Pedro 2:21*), quien es el ejemplo supremo de la sumisión bíblica.**
 - A. Él se sometió a la voluntad de Su Padre (*Juan 5:30; Filipenses 2:5-8*).
 - B. Él, de buena gana, sirvió a los demás haciendo lo que ellos necesitaban, dándote un ejemplo a seguir (*Juan 13:12-17*).
 - C. Él sufrió injustamente. No amenazó ni respondió con maldición, sino que se encomendó a Su Padre celestial, quien juzga justamente (*I Pedro 2:21-25*).
- II. **La Palabra de Dios requiere que te sometas sin un espíritu contencioso (*Proverbios 10:12, 28:25; Efesios 4:31; Filipenses 2:14*).**
 - A. A Dios:
 1. Poniéndote continuamente sólo bajo Su control (*Efesios 5:18-20; Santiago 4:7; I Juan 5:3*);
 2. Viviendo con Su Palabra como tu única esperanza, norma y autoridad final (*basado en Salmos 19:7-11, 119:49; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*);
 3. Siendo capacitado, fortalecido y guiado por el Espíritu Santo (*Juan 14:26; Romanos 8:2-4, 14; I Juan 4:4*);
 - B. A otros creyentes (*Efesios 5:21; I Pedro 5:5b*);
 - C. A tu cónyuge (un esposo se somete a su esposa como un siervo amoroso: *Efesios 5:21, 25-27*; una esposa se somete a su esposo: *Efesios 5:21-24; I Pedro 3:1-6*);
 - D. A tus padres, específicamente mientras son responsables de tu formación y disciplina (*Efesios 6:1-2*);
 - E. A tus hijos, no provocándolos a ira y criándolos en la disciplina y amonestación del Señor (*Efesios 6:4*);
 - F. A tus patronos, sirviéndolos con buena voluntad (*Efesios 6:5-7; I Pedro 2:18*);
 - G. A tus empleados, no amenazándolos (*Efesios 6:5-9, especialmente el versículo 9*);
 - H. Al liderazgo establecido en la iglesia (*Hebreos 13:17; I Pedro 5:5a*); y
 - I. A la autoridad civil (*Romanos 13:1-7; I Pedro 2:13-17*).

PUEDES APRENDER CÓMO DEMOSTRAR AMOR HACIA TU CÓNYUGE

Muchos matrimonios se están desintegrando o ya se destruyeron debido a que los esposos y las esposas no han amado de acuerdo a los principios de Dios. Aun cuando nunca hayas conocido o practicado el amor bíblico, Dios, por Su gracia te dirige a la comprensión perfecta del amor (*Juan 3:16; I Corintios 13:4-8a; I Juan 4:8-11*), ya que el amar de esta manera es posible para cualquier creyente (*Juan 13:34; I Juan 3:23*). Si has fallado en practicar el amor bíblico, puedes ser restaurado con el Señor recordando de dónde has caído, arrepintiéndote de tus faltas, y haciendo las cosas que hacías al principio debido a un corazón amoroso (*basado en Apocalipsis 2:4-5*).

I. Tu matrimonio debe ser un pacto de compañerismo de por vida delante del Señor y de ayuda mutua con tu cónyuge (*basado en Proverbios 2:17; Malaquías 2:14; Marcos 10:7-9*).

- A. Tu amor por tu cónyuge no se debe basar en tus emociones, circunstancias o las reacciones de tu pareja (*basado en Mateo 5:43-44; Juan 13:34-35; Gálatas 5:16-17*). En cambio, debes amar a tu cónyuge en obediencia al Señor (*basado en Juan 14:15*) y en respuesta a Su amor por ti (*basado en I Juan 4:10-11*). Recuerda que Dios no te ordena que tengas el sentimiento de amar. Más bien, Él te manda a pensar, hablar y actuar de una manera amorosa (*I Juan 3:23*), aun cuando tu cónyuge:
 - 1. Decide tener solamente un contacto superficial contigo, así como con un prójimo cualquiera (*Mateo 22:39*);
 - 2. Actúa como tu enemigo (*Mateo 5:44; Lucas 6:27, 35*); o
 - 3. Sea creyente (*basado en Juan 13:34; Hebreos 13:1; I Pedro 4:8; I Juan 4:7-8*) o inconverso (*basado en I Corintios 7:12-16; Efesios 5:25, 28; Tito 2:3-5*).
- B. Puedes demostrar amor hacia tu cónyuge, pese a cualquier temor que puedas tener (*basado en Filipenses 4:13; I Juan 5:4*), ya que el amor permanente y perfecto de Dios echa fuera todo el temor (*basado en I Juan 4:12, 18*). No eres hipócrita si amas a tu cónyuge cuando no sientes el deseo de hacerlo (*Romanos 12:9*). Amar cuando no sientes el deseo de hacerlo, es simplemente un asunto de obediencia fiel (*Juan 14:15*) y es una respuesta al amor de Dios por ti (*I Juan 4:10-11, 19*).

(NOTA: No es hipocresía el hacer cosas que no sientas el deseo de hacer. Puede ser que no sientas el deseo de preparar una comida o de ir a trabajar, pero de todos modos lo haces ya que sabes que es tu responsabilidad. Eres hipócrita solamente cuando haces cosas que no sientes el deseo de realizar y dices que estás disfrutando al llevarlas a cabo.)

II. La solución de Dios a los problemas en tu matrimonio es para que:

- A. Hagas un compromiso pleno de agradar al Señor en todas las cosas (*basado en II Corintios 5:9; Efesios 4:1; Colosenses 1:10, 3:17*);
- B. Examines y juzgues tus propias fallas de una manera bíblica (*Salmo 139:23-24; Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*);

- C. Confíes tus pecados al Señor (*Salmo 51:1-4; I Juan 1:9*) y también tus ofensas matrimoniales como pecado a tu cónyuge (*Mateo 5:23-24; Santiago 5:16*);
- D. Busques edificar a tu cónyuge bíblicamente, haciéndolo de todo corazón como para el Señor (*Proverbios 27:17; Romanos 14:19, 15:1-2; Efesios 4:29; Colosenses 3:23-25*); y
- E. Busques resolver los conflictos y vivas en paz con tu cónyuge (*Romanos 12:18, 14:19; Gálatas 6:1-5*). Si tu consorte se rehúsa a solucionar los problemas bíblicamente, continúa confiando en Cristo Jesús para tener paz y gozo (*basado en Juan 14:27; 15:11; 16:22, 33*).

III. Practica diligentemente el amor bíblico (*basado en Juan 13:12-17; I Corintios 13:4-8a; I Juan 3:18, 23; 4:7-8, 10-11, 18-21*).

- A. Arrepíentete de los pecados cometidos en contra de Dios y de tu cónyuge (*Santiago 5:16; I Juan 1:9*). Vuelve a tu compromiso inicial de vivir para Él: (a) recordando de dónde has caído, (b) arrepintiéndote, y (c) haciendo las acciones que hacías al principio que demuestran tu amor por el Señor (*basado en Juan 14:15; I Juan 5:3; Apocalipsis 2:4-5*). Para reconciliarte con tu pareja, debes confesarle directamente tu falla para principiar el proceso de reconciliación (*Romanos 12:18; Santiago 5:16*) y comenzar a vivir de nuevo, amando de una manera bíblica (*I Corintios 13:4-8a*). Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (*Lección 12, Páginas 6-8*).
- B. Refrénate de juzgar o criticar a tu cónyuge (*basado en Romanos 14:10, 13; Efesios 4:29; Filipenses 2:14-15*), sino, más bien, edifica a tu pareja con palabras que den gracia y que sean de ayuda (*basado en Romanos 15:7; Efesios 4:29-31; Colosenses 4:6*).
- C. No riñas con tu cónyuge; en cambio, fomenta la armonía en tu casa con gentileza y diligencia al considerar a tu pareja como más importante que a ti mismo (*basado en Filipenses 2:3-4; II Timoteo 2:23-26; I Pedro 3:8-9*).
- D. No intentes manipular a tu cónyuge (es decir, practicar el amor con hipocresía); en cambio, vence el mal con una devoción respetuosa y comprensiva (*Romanos 12:9-21; I Pedro 3:1-9*).
- E. Sé grato, compasivo, amable, comprensivo y humilde de espíritu hacia tu cónyuge, sin importar sus acciones. No repliques con un insulto si se te injuria, sino por el contrario devuelve una bendición (*I Pedro 3:1-9*). Inicia la reconciliación, sin importar quien tenga la culpa (*basado en Mateo 5:23-24; Romanos 12:18, 14:19*).

IV. Puedes responder bíblicamente a un cónyuge “que irrita” (*Romanos 12:10-18; I Corintios 10:13; II Corintios 3:4-5; Gálatas 5:16-17, 25-26; I Pedro 3:8-9*).

- A. La irritación en ti es una señal de que **tú** necesitas cambiar (*II Timoteo 2:23-26*). Tu corazón se da a conocer por la manera en que respondes (*Mateo 12:34-37, 15:18-19; Marcos 7:20-23*).
- B. Tu paz y gozo en el Señor no dependen de las acciones o actitudes de tu cónyuge (*Salmo 119:165; Isaías 26:3; Juan 14:27, 15:11, 16:33*).
- C. Las situaciones y las personas difíciles te dan una oportunidad para crecer en Cristo (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*) y para manifestar la gloria de Dios a los que te rodean (*Mateo 5:13-16; I Pedro 2:12*).

VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (USANDO UNA MESA DE CONVERSACIÓN PARA LA RECONCILIACIÓN)

Las personas y las familias deben tener un plan basado en los principios bíblicos para resolver los problemas y las fallas en la comunicación. Si obedeces la Palabra de Dios en cuanto a la comunicación bíblica y en cuanto a la resolución de problemas, serás enaltecido. Sin embargo, provocas el desastre si no obedeces la Palabra de Dios, ya sea por ignorancia o por desobediencia voluntaria (*basado en Génesis 4:7; Proverbios 12:15, 14:12, 16:20; Colosenses 3:25; Hebreos 12:5-6; Santiago 1:25, 4:17*).

I. Propósitos generales de la mesa de conversación

- A. Proveer a las personas (individuos, parejas, familias, compañeros de pensión, compañeros de trabajo, etc.) de un ambiente estructurado para comunicarse bíblicamente (*basado en Efesios 4:15-32*);
- B. Ayudar a restaurar las relaciones deficientes e iniciar un patrón de perdón y reconciliación entre las personas (*basado en Mateo 5:23-24; Marcos 11:25-26; Romanos 12:14, 18; 14:13, 19; Efesios 4:32*);
- C. Proveer un método para encontrar las soluciones bíblicas a los desacuerdos y mantener la unidad en las relaciones interpersonales (*basado en Salmo 133:1; I Corintios 1:10; Efesios 4:1-3; Filipenses 2:1-4; Santiago 1:5*); y
- D. Desarrollar el hábito de tomar decisiones cotidianas de una manera bíblica (por ejemplo: planificando el tiempo, tomando decisiones financieras, determinando responsabilidades personales o familiares, elaborando objetivos bíblicos, etc.) (*basado en Proverbios 16:1, 9; Lucas 14:28-30; Romanos 12:9-13; Efesios 5:15-17*).

II. Prerrequisitos para conducir una primera mesa de conversación

- A. Júzgate en primer lugar (*Salmo 139:23-24; Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*). Utiliza **VENCIENDO PROBLEMAS INTERPERSONALES** (Lección 13, Páginas 19-23) en este proyecto de autoevaluación. Recuerda completar todas las cuatro columnas de la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para cada persona contra la cual has pecado.
- B. Pídeles a las demás personas que integran tu familia (o grupo), que colaboren contigo en la elaboración de un método para comunicarse con amor los unos con los otros. Explica tu compromiso de edificar a los demás y aprender a hablarles de tal manera que el enfoque de la conversación sea la resolución de los problemas, en vez de atacarlos (*basado en Efesios 4:15, 29, 31-32; Colosenses 4:6; II Timoteo 2:24-25*).
Si es necesario, repasa: COMUNICACIÓN BÍBLICA (Lección 13, Página 12-14)
- C. Perdona en tu corazón a los otros participantes en la mesa de conversación aun si no te hayan pedido perdón (*Marcos 11:25*). Referirte a **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5).

- D. Antes de dar inicio, explica a fondo a cada persona cuales son las pautas para conducir una mesa de conversación:
1. Repasa los propósitos para tener una mesa de conversación (observa numeral I. **Propósitos de la mesa de conversación**).
 2. Repasa los siguientes principios bíblicos para dirigir una mesa de conversación:
 - a. Basar todo en la Palabra de Dios, ya que la Escritura es la única autoridad para la fe y la conducta (*Romanos 15:4; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12*);
 - b. Ser veraz (*Efesios 4:15, 25*);
 - c. Ser amoroso y amable en el hablar, evitando las pláticas que engendran contiendas (*Proverbios 15:1; Efesios 4:15, 5:4; Colosenses 4:6; II Timoteo 2:23-24*);
 - d. No usar palabras corrompidas, en cambio usar sólo las que edifican (que sean constructivas) a los demás (*Romanos 14:19; Efesios 4:29*);
 - e. No discutir ni ser contencioso (*II Timoteo 2:23-24; Tito 3:9; Santiago 4:1-2*);
 - f. Trabajar en cambiarse a sí mismo, no en cambiar a los demás (*Ezequiel 18:20; Mateo 7:1-5*);
 - g. Ser perdonador (*Mateo 6:14-15; Efesios 4:32; Colosenses 3:12-13*); y
 - h. Tratar a los demás en la mesa de conversación de la misma manera en que uno quiere que lo traten (*Mateo 7:12*).

III. Procedimientos para la primera mesa de conversación

- A. El esposo debe dirigir la reunión (o si faltase, escójase a uno para ser el líder) (*Efesios 5:21-6:9; I Timoteo 3:4-5*) y la esposa (u otra persona designada) debe fungir como secretario.
1. La mesa de conversación se inicia y finaliza con oración (*Colosenses 4:2; I Tesalonicenses 5:17; Santiago 1:5*).
 2. Se estudia la Biblia durante el tiempo de la conversación para descubrir la voluntad de Dios relacionada con las preguntas y con las decisiones a tomar. Se les anima a todos a traer sus Biblias. Ten ejemplares adicionales sobre la mesa para que los usen las personas que no hayan traído sus propias Biblias (*basado en Josué 1:8; Salmo 19:7-11; Proverbios 13:13; II Timoteo 2:15, 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*).
- B. Propón y llega a un acuerdo en cuanto a la hora del día, la duración de la reunión, y el número de veces durante la semana en que se lleva a cabo la mesa de conversación (*Efesios 5:15-16*). La duración que se recomienda para la reunión es de una hora o menos para evitar la fatiga y para animar a todos a permanecer atentos en los asuntos de importancia (*basado en Proverbios 10:19a, 15:23, 25:11-12*).
- C. Selecciona un lugar que facilite la comunicación seria y efectiva, sin interrupción.
1. Escoge un lugar que tenga el menor número de distracciones posibles.
 2. Si hay, usa una mesa donde quepan todas las personas del grupo con espacio para poner encima varias Biblias abiertas y escribir anotaciones. Una mesa sirve como un medio para juntar y unir a las personas para un propósito.
 3. Caminar hacia la mesa de conversación permite calmar los ánimos (*basado en Proverbios 14:17, 29; 15:28*). Además, cuando uno está sentado, es más difícil levantarse e irse.
 4. La mesa de conversación pronto se convertirá en un símbolo de esperanza, al enfrentar habitualmente los problemas y tratarlos de una manera bíblica.

- D. Elabora un plan para tratar con el comportamiento no bíblico.
1. Escoge una señal silenciosa o calmada (tal como alzar una mano o ponerse de pie) para indicar que el proceder de otro no es bíblico en la opinión de una o más personas. Una señal silenciosa es mejor, ya que es menos probable que incite el enojo (*basado en Proverbios 15:1; Eclesiastés 3:7b, 8:17; Santiago 1:19*).
 2. La reunión se reinicia, si la persona que causó la interrupción por su comportamiento se arrepiente, se confiesa y comienza de nuevo a hablar y actuar bíblicamente. Si no es así, la comunicación bíblica ha terminado y también la reunión.
 3. La reunión puede comenzar de nuevo en otro momento, ya sea:
 - a. Ese mismo día, tan pronto como la persona que no ha actuado bíblicamente, reconozca y confiese su pecado al Señor (*I Juan 1:9*) y a los demás (*Santiago 5:16*); o
 - b. En la próxima oportunidad señalada.
- E. Si, durante la mesa de conversación, alguien no controla su espíritu (*Proverbios 25:28*), esta persona debe:
1. Usar la señal que se seleccionó con antelación (alzando una mano o poniéndose de pie) para indicar su propia necesidad de dejar de hablar hasta que tenga de nuevo el control; o
 2. Excusarse de la mesa de conversación hasta que esté listo para actuar de una manera bíblica.
- F. Si alguno continúa discutiendo, se rehúsa a dialogar o hace cualquier otra cosa, menos hablar bíblicamente en la mesa de conversación, los demás se deben levantar y ponerse de pie en silencio, hasta que todos estén listos para comportarse como Dios manda.
- G. La reunión inicial incluye actividades específicas.
1. En la primera reunión, lee *Efesios 4:17-32* y *I Corintios 13:4-8a*.
 2. Si los participantes no han hecho una lista (lo más completa que sea posible), de palabras y acciones pecaminosas cometidas en contra de otros (especialmente de los que están en la mesa de conversación), toma el tiempo necesario para que la hagan (*Mateo 7:1, 5*).
 3. La esposa (o el secretario designado) lleva un registro por escrito de los asuntos más importantes tratados en la mesa de conversación, es decir, un acta. (Se sugiere: escribir en una columna separada, para cada una de las personas, lo que diga cada quien. Esto podría incluir la confesión de los pecados personales, el ofrecimiento de ayuda a alguien, o citar un versículo de memoria, etc.). Al finalizar la reunión, el secretario debe leer en voz alta las decisiones y los compromisos hechos por las personas o por el grupo. Después que haya sido leída el acta, se le pide a cada persona que sugiera cualquier cambio que pudiera ayudar a clarificar cualquier parte del escrito. Luego, se anotan en el registro los ajustes pertinentes (*basado en Proverbios 11:14, 15:22, 16:3; Eclesiastés 4:9-10; Filipenses 2:3-4*).
- En las reuniones posteriores, el acta de la mesa de conversación sirve de ayuda para que cada persona recuerde las resoluciones de las reuniones anteriores. Además, el registro sirve para evocar en oración cosas específicas, y para dar gracias al Señor por los cambios que Él está haciendo en las vidas de los participantes en la mesa de conversación.*
- H. Sean específicos al confesar sus ofensas unos a otros (*Mateo 5:23-24; Santiago 5:16*).
1. El esposo (o el líder designado) debe ser el primero en confesar los pecados que él ha cometido en contra de los presentes, luego la esposa y por último los hijos. (Si los participantes de la reunión no son miembros de una misma familia, el orden de confesión de pecados debe decidirse por consentimiento mutuo).

NOTA: La confesión de los pecados en la mesa de conversación tiene que ser voluntaria. Nadie debe forzar a nadie a confesar sus pecados, ya que es responsabilidad del Espíritu Santo convencer e impulsar esta acción (Juan 14:26, 16:8). La voluntad para tratar con sus propios pecados es incumbencia de cada quien (Ezequiel 18:20). Ya que cada persona es individualmente responsable por su comportamiento pecaminoso (Deuteronomio 24:16), no se debe permitir, durante la mesa de conversación, echarle la culpa a los demás (basado en Génesis 3:12-13, 19; Romanos 14:12).

2. Después de tres o cuatro reuniones beneficiosas, cualquier miembro puede invitar a otros miembros a que le recuerden los pecados que pudo haber pasado por alto (basado en Proverbios 27:6; Mateo 7:1-5, 18:15; Gálatas 6:1-2; Efesios 4:15, 25).
 - a. Es muy importante que los que señalan los pecados que se han dejado pasar por alto en la vida de otro, mantengan todos los aspectos del amor bíblico y de la comunicación que honra a Cristo (basado en I Corintios 13:4-8a; Efesios 4:29; Colosenses 4:6).
 - b. Después que a cada persona se le han recordado los pecados que ha pasado por alto, se le da a cada uno la oportunidad para confesar únicamente sus propias acciones pecaminosas cometidas en contra de los demás (basado en Mateo 5:9, 23-24; 7:12; Marcos 11:25-26; Romanos 12:18, 13:8-10, 14:19).

Para repasar cómo confesar tus pecados en contra de los cuales has pecado, referirte a **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7) numeral VI, inciso D. y

RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8) numeral II. *Confesión*.

- I. Después de la primera reunión, cada persona en forma individual, debe empezar a completar su propia **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8), llenando cada una de las columnas para cada pecado. Referirte a **VENCIENDO PROBLEMAS INTERPERSONALES** (Lección 13, Páginas 19-23).
 1. Permanece fiel en este esfuerzo de desarrollar la madurez que honra a Cristo (basado en Gálatas 6:9; Efesios 4:1).
 2. Cuando alguien lo solicite, la familia (o grupo) que está participando en la conversación puede ayudarlo a localizar las cosas a “despojar” y a “revestir” señaladas por la Escritura junto con la base bíblica para un plan específico de cambio (Gálatas 6:1-2). Esto animará el estudio cuidadoso de las Escrituras y estimulará el crecimiento entre los que están participando en la mesa de conversación (basado en Proverbios 27:17; II Timoteo 2:15; Hebreos 10:24).
- J. Sé firme (I Corintios 15:58).
 1. Acepta que no todos los problemas se pueden resolver en unas cuantas reuniones de mesa de conversación. Para problemas múltiples, elabora una agenda y planifica el trabajo por adelantado (Efesios 5:15-16).
 2. Trabaja para vencer el problema (basado en II Corintios 7:11-12), no para derrotar a las demás personas (Romanos 12:18-19, 14:19).
- K. Después que el patrón de reconciliación ha dado inicio entre los que asisten a la mesa de conversación, puede proseguir a la solución de los conflictos, el establecimiento de metas y el proceso de la toma de decisiones bíblicas. El objetivo final de la mesa de conversación es que sea usada para desarrollar, como un estilo de vida, la comunicación bíblica los unos con los otros.

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

No importa lo difícil que pueda parecer la situación, debes ceñirte a la Palabra de Dios en todos sus aspectos para que Su voluntad se ejecute (Isaías 55:8-11; II Timoteo 3:16-17).

María, al dar los pasos bíblicos para vencer su egocentrismo, cumplió por varias semanas sus responsabilidades para con su esposo e hijos de una manera amorosa. Como resultado, su esposo le preguntó sobre la consejería que está recibiendo. Posteriormente, la acompañó a una sesión.

Cuando Tomás vino con María y participó por primera vez en una sesión de consejería para ella, el equipo de consejería le dio una calurosa bienvenida y le dio las gracias por su presencia y asistencia con su esposa. El consejero líder le explicó a Tomás que toda la orientación se fundó en la Palabra de Dios y que él podría hacer preguntas sobre la consejería en cualquier momento durante la reunión. El consejero líder después se refirió a varios temas de una manera que reforzaba los cambios bíblicos en la vida de María. María, además de responder a las preguntas del consejero, también pudo dar razón a Tomás sobre la base bíblica de los cambios que él ha estado observando. El consejero le hizo preguntas a María relativas a lo siguiente:

*El compromiso de María con Jesucristo y la paz y el gozo que ha venido como consecuencia;
Su compromiso de hacer las cosas a la manera de Dios en vez de hacerlas a su manera egocéntrica;
Su "lista de fracasos" y su determinación de despojarse de las prácticas de la vieja naturaleza y de revestirse con las prácticas bíblicas que han demostrado su nueva naturaleza en Jesucristo;
El significado del perdón y la reconciliación bíblica; y
Los beneficios personales de la memorización de las Escrituras y del devocional diario.*

*Tomás no hizo preguntas en la primera sesión, pero continuó acompañando a María en las sesiones siguientes. El equipo de consejería empleó estas sesiones para trabajar en varios aspectos de la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) de María. En cada sesión, Tomás escuchó atentamente sin participar.*

Tomás admitió en la cuarta sesión a la que asistió, que él nunca había creído que algo podría cambiar a María, pero reconoció que ella estaba efectuando cambios a pesar de todos los problemas no solucionados en su hogar. Él además indicó que quería que Dios le ayudara a hacer algunos cambios en su propia vida.

El consejero líder le explicó a Tomás que los cambios en la vida de María estaban sucediendo debido a su compromiso de agradar al Señor y de ser obediente a la Palabra de Dios, lo cual comenzó con su nuevo nacimiento espiritual. Luego, el consejero hizo una presentación clara del plan de Dios de la salvación en el Señor Jesucristo. Tomás escuchó atentamente e indicó que le gustaría hacer un compromiso con Jesucristo. Tomás confesó su pecado, pidió a Dios que le perdonara por medio de la muerte en sacrificio de Su Hijo e invitó al Señor Jesucristo a entrar a su vida. Mientras oraban, Tomás pidió a Dios que le ayudara a hacer cambios como esposo y padre.

*Al concluir la sesión, se le asignó a Tomás una tarea que le ayudó a comprender su identidad en Jesucristo. Además empezó a ocuparse en una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para sí mismo. En las semanas sucesivas, terminó fielmente las tareas que se le habían dado, que incluía versículos para memorizar, tener el devocional diario y llevar a su familia a los servicios de adoración. Durante este tiempo, también María permaneció fiel en hacer sus tareas que se le asignaron.*

Aunque Tomás y María estaban obviamente creciendo en Cristo, hay varias cosas que aún no han sido resueltas en su hogar. Como consecuencia, la siguiente sesión de consejería se centró en desarrollar un plan para vencer estos problemas. Después de recibir las tareas de

Tomás y de María, el consejero líder repasó el propósito y los procedimientos para tener una "mesa de conversación."

Consejero: "Tomás y María, recuerden que el propósito de esta mesa de conversación es proporcionar un ambiente ordenado para desarrollar el hábito de enfrentar y tratar con los problemas de una manera bíblica. Les ayudará a comunicarse mejor. Bueno, Tomás, como el líder en el hogar, es tu responsabilidad dirigir cada reunión."

María: "Si él es el líder, ¿qué hago yo?"

Consejero: "Serás la secretaria. Esto les ayudará a ambos a recordar lo que se dijo. Ahora, sigamos el bosquejo **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA**, que se encuentra en la Lección 15, Páginas 6-9, en el manual de *Autoconfrontación*. Ya que ambos han estado examinándose a sí mismos de una manera bíblica, repasemos los principios para dirigir una mesa de conversación y luego sigamos los procedimientos anotados en numeral III. **Procedimientos para la mesa de conversación.**"

Tomás: (Pausa) "Ya que la mesa de conversación debe iniciar con oración, oremos y pidamos la ayuda del Señor mientras practicamos los procedimientos."

A la solicitud del consejero líder, uno de los ayudantes ora. Cuando se dice "amén," Tomás empieza a hablar.

Tomás: "María, ¿cuándo crees que debemos tener la mesa de conversación en nuestra casa?"

María: (De una manera sarcástica) "¡¡¡Tú decides; se supone que tú eres el líder!!!"

Consejero: (Interviniendo) "Perdóname, María; recuerda que, el amor es benigno. Tomás te ha pedido tu opinión y, como una ayuda amorosa, debes contribuir con **gentileza.**"

María: (Estando algo avergonzada, María contesta con tranquilidad) "Creo que está bien, lunes y miércoles por la noche, después de que los niños se hayan acostado."

Tomás: "Bueno, ¿qué tal, de las 9:30 a las 10:30 en la mesa del comedor?"

María: "De acuerdo."

El consejero continúa explicando los procedimientos posteriores. Al repasar lo que hay que hacer si se da un comportamiento no bíblico, Tomás mira a María y habla.

Tomás: "¿Qué señal debemos usar cuando reconozcamos que uno de nosotros se está enojando?"

María: "¿Qué tal, alzar la mano?"

Tomás: "Está bien, probémoslo. Haz dos columnas en una hoja de papel y escribe mi nombre encabezando una de las columnas y el tuyo encabezando la otra."
(Pausa) "Ahora, se supone que tenemos que comenzar a leer Efesios 4:17-32."

- Consejero: *(Interviniendo)* “El propósito de leer estos pasajes es para recordar a cada uno de ustedes los pecados que han cometido uno en contra del otro y para repasar los lineamientos bíblicos fundamentales para conducir la mesa de conversación. Sé que ambos han estado trabajando en la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS**. ¿Qué tal si comenzamos contigo, María?”
- María: *(Con indecisión)* “Bueno, está bien; espero que lo haga correctamente. *(Mirando a su esposo, María prosigue)* Tomás, he sido desconsiderada.”
- Consejero: *(Interrumpiendo)* “Perdóname, María, pero tú sabes por las tareas anteriores, que lo que has dicho es muy general. El cambio se da en las cosas específicas. ¿En qué manera has sido desconsiderada?”
- María: *(Con vacilación)* “No te hago el desayuno porque nunca aprecias nada de lo que hago para ti.”
- Consejero: “María, eso fue específico, pero te metiste en la columna de Tomás. Únicamente señala tus propios pecados, no los de él.”
- Tomás: *(Con mucha aspereza)* “¡Es cierto! Siempre me echa la culpa ... Ella dice que no la aprecio ... Que no soy un buen marido ... Que no cuido a los niños ... Aunque ella ha estado cambiando, no es ningún ángel.”
- Mientras Tomás continua elevando la voz, el consejero, en silencio, alza u mano indicándole a María que haga lo mismo.*
- Consejero: *(Después de que Tomás nota las manos alzadas)* “Ahora, Tomás y María, acabamos de demostrar cómo detener una pelea rápidamente. *(Pausa)* María, comencemos de nuevo pero esta vez señala solamente tus propios pecados, los que has cometido en contra de Tomás.”
- María confiesa los pecados específicos que ella ha cometido en contra de Tomás desde la última vez en que pidió su perdón. Tomás necesita algo de ayuda para ser específico en cuanto a los pecados que él ha cometido en contra de María. Después de decir varios de estos pecados específicos, él también le pide perdón a ella. Ambos hacen la oración de compromiso para vivir en su hogar de una manera bíblica. El consejero les asigna más tareas para que las completaran durante la semana entrante*

¿Qué tareas les darías si fueras el consejero?

TAREAS DE LA LECCIÓN 15

Las **TAREAS** de esta semana les ayudan a los esposos y esposas a amarse bíblicamente uno al otro. Si un cónyuge viola la Escritura y no practica el amor bíblico, entonces se debe seguir el plan de Dios para restaurar a la persona con el Señor y con su pareja (*basado en Isaías 55:8-11; Juan 13:35; I Pedro 3:1-9; I Juan 1:9, 4:18-21; Apocalipsis 2:4-5*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *I Pedro 3:1 y 7*. Memoriza *I Pedro 3:1 y 7*. Comienza a memorizar *Ezequiel 18:20* y *Efesios 6:4*. Repasa los versículos memorizados anteriormente.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 15, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
- ☐ C. Estudia **SUMISIÓN BÍBLICA** (Lección 15, Página 3). Nota la definición de la sumisión bíblica y las relaciones en las cuales se debe practicar.
- ☐ D. Lee **PUEDES APRENDER A DEMOSTRAR AMOR HACIA TU CÓNYUGE** (Lección 15, Páginas 4-5). Nota que el amor bíblico entre esposo y esposa está basado en el compromiso de cada uno con Dios y en el pacto celebrado entre ambos. No se puede culpar a las emociones, las circunstancias o a la gente por no amar bíblicamente a tu cónyuge. En cambio, el no amar bíblicamente es una negación del amor de Dios por ti por medio de Cristo Jesús (*basado en Mateo 18:21-35, especialmente los versículos 32-33; I Juan 4:7-8*). Señala con una marca las partes que describen los cambios que necesitas hacer en la relación que tienes con tu cónyuge.
- ☐ E. * Lee **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (USANDO UNA MESA DE CONVERSACIÓN PARA LA RECONCILIACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9). Completa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para cada persona contra la cual has pecado en preparación para conducir tu primera mesa de conversación.
- ☐ F. *Esta semana conduce al menos una “mesa de conversación” con tu familia (o con personas con quienes tienes una relación cercana) usando estas guías. En tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) pon una marca a cada pecado confesado.
- ☐ G. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 15, Páginas 10-12). Contesta la pregunta que está al final.
- ☐ H. * En conjunción con esta lección, comienza a trabajar en el bosquejo descrito en el inciso 24, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 15: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta semana les ayudan a los esposos y esposas a amarse bíblicamente uno al otro. Si un cónyuge viola la Escritura y no practica el amor bíblico, entonces se debe seguir el plan de Dios para restaurar a la persona con el Señor y con su pareja (*basado en Isaías 55:8-11; Juan 13:35; I Pedro 3:1-9; I Juan 1:9, 4:18-21; Apocalipsis 2:4-5*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *I Pedro 3:1* y 7. Comienza la memorización de *Ezequiel 18:20* y *Efesios 6:4*.
2. Lleva los versículos memorizados de las semanas anteriores con los de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 64* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 15, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *I Pedro 3:1* y 7.
4. Estudia **SUMISIÓN BÍBLICA** (Lección 15, Página 3). Nota la definición de la sumisión bíblica y las relaciones en las cuales se debe practicar.
5. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 65* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 15, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Estudia **PUEDES APRENDER A DEMOSTRAR AMOR HACIA TU CÓNYUGE** (Lección 15, Páginas 4-5). Nota que el amor bíblico entre el esposo y la esposa está basado en el compromiso de cada uno con Dios, y en el pacto celebrado entre ambos. No se puede culpar a las emociones, las circunstancias o a la gente por fracasar en amar bíblicamente a tu cónyuge. En cambio, el no amar bíblicamente es una negación del amor de Dios por ti por medio de Cristo Jesús (*basado en Mateo 18:21-35, especialmente los versículos 32-33; I Juan 4:7-8*). Señala con una marca las partes que indican los cambios que necesitas hacer en la relación que tienes con tu cónyuge.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 66* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 15, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. *Principia una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para cada persona contra la cual has pecado, en preparación para conducir tu primera mesa de conversación.
4. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 67* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 15, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. *Completa tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) para cada persona en contra de las cuales has pecado y quienes estarán en tu primera mesa de conversación.
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Lee el *Principio 68* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA RELACIÓN DEL MATRIMONIO (SEGUNDA PARTE)** (Lección 15, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. *En preparación para tu propia mesa de conversación, estudia **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (USANDO UNA MESA DE CONVERSACIÓN PARA LA RECONCILIACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9) Este es el primer día de un estudio de dos días. Aparta el tiempo para tener al menos una mesa de conversación esta semana con tu familia o con personas con las que tienes una relación cercana.
4. Finaliza con oración.
5. ¿Persistes fielmente en la memorización de las Escrituras durante la semana? Aparta el tiempo para repasar los anteriores versículos memorizados, especialmente en tus momentos de ocio.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Concluye tu estudio de **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (USANDO UNA MESA DE CONVERSACIÓN PARA LA RECONCILIACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9). Aparta el tiempo para tu primera mesa de conversación y condúcela. En tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** que has preparado para la mesa de conversación, recuerda poner una marca en cada pecado al irlos confesando.
3. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * En oración, evalúa los resultados de tu primera mesa de conversación. Planifica por lo menos una mesa de conversación adicional para la semana entrante, en la cual tú y otros participantes puedan enfrentar, tratar con y soportar los problemas de una manera que agrada al Señor.
3. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 15, Páginas 10-12). Contesta la pregunta que está al final del caso para estudio.
4. * En conjunción con esta lección, comienza a trabajar en el bosquejo descrito en el inciso 24, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).
5. Finaliza con oración.
6. Evalúa tu fidelidad en la memorización de las Escrituras de esta semana (*Salmo 119:11, 16; I Corintios 4:2; Efesios 5:15-16*). Aparta tiempo para repasar los versículos memorizados. Pídele a alguien que te escuche decir los versículos de esta semana y explícale su aplicación a tu vida.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 16

RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)

“El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.”

Ezequiel 18:20

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.”

Efesios 6:4

LECCIÓN 16: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)

Los padres tienen el bendito privilegio y la gran responsabilidad delante del Señor de criar a sus hijos de una manera que le agrade, y además, de prepararlos para que comprendan los principios de las Escrituras. Realizar este cometido de una manera bíblica tendrá como resultado las bendiciones del Señor. Fracasar en criar a los hijos de acuerdo a Su Palabra suscitará angustia y dolor (*basado en Deuteronomio 6:6-7; Proverbios 10:1, 13:18, 17:25, 22:6, 29:17; Colosenses 1:10; Santiago 1:25*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Presentar el plan de Dios para la relación entre padres e hijos,
- B. Contrastar las filosofías del hombre con las directrices de Dios en cuanto a la crianza de los hijos,
- C. Presentar los lineamientos bíblicos para la crianza de los hijos en la instrucción y disciplina del Señor,
- D. Examinar las maneras básicas en que los padres provocan a ira a sus hijos, y
- E. Mostrar la importancia de que los padres provean instrucción bíblica para sus hijos.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 16, Página 2)
 - 2. **TEORÍAS Y PRÁCTICAS DEL HOMBRE PARA CRIAR A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 3-6)
 - 3. **GUÍAS PARA INSTRUIR A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 7-9)
 - 4. **ACCIONES DE LOS PADRES QUE PROVOCAN A IRA A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 10-12)
 - 5. **COMPRENDIENDO LA INSTRUCCIÓN BÍBLICA DE LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 13-16)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 16, Página 17)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 16, Páginas 18-19)
- C. Consejería bíblica
(*El caso para estudio se reanuda en la Lección 18*)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)

Los principios y preceptos de Dios se aplican, tanto a los padres como a los hijos. Los padres deben ser de una sola mente al enseñar las Escrituras a sus hijos de una manera que agrade a Dios; los hijos deben responder fielmente a esta instrucción, como para el Señor (*basado en Deuteronomio 6:6-7; Salmo 19:7-11; Proverbios 22:6; I Corintios 1:10; Efesios 6:1-4; Colosenses 3:20; II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:3-4*).

I. La perspectiva de Dios

- (Principio 69) Los hijos son un regalo (herencia) del Señor (*Salmo 127:3*). Deben ser criados de acuerdo a las directrices de la Palabra de Dios (*basado en Salmo 19:7-11; II Timoteo 3:14-17*) y no según las decisiones arbitrarias de los padres o de las filosofías del hombre (*Proverbios 3:5, 16:2; Isaías 55:8-11; I Corintios 3:18-20*). Los padres deben formar a sus hijos en la disciplina e instrucción del Señor (*Deuteronomio 4:9; 6:6-7, 20-25; Proverbios 22:6; Efesios 6:4*).
- (Principio 70) Los hijos deben honrar y obedecer a sus padres en el Señor, ya que es lo correcto y es lo que le agrada a Él (*Deuteronomio 5:16; Marcos 7:8-10; Efesios 6:1-2; Colosenses 3:20*).

II. Tu esperanza

- (Principio 47, revisado; de la Lección 11, Página 2) Dios puede y hace que todas las cosas ayuden a bien para aquellos que le pertenecen y le aman. Nadie, ni siquiera tus hijos o tus padres, pueden evitar Su obra en tu vida (*basado en Romanos 8:28-29; Filipenses 1:6*).
- (Principio 71) Mientras estudias y sigues la Palabra de Dios para tu vida y para la formación de tus hijos (*basado en Eclesiastés 12:13-14; Isaías 55:8-11; II Timoteo 2:15, 3:16-17*), y eliminas en forma definitiva, toda dependencia de ti mismo, tu trasfondo o tu educación (*Proverbios 3:5, 14:12, 28:26a; I Corintios 3:20*), obtendrás la sabiduría y la dirección que necesitas para ser un padre temeroso de Dios (*basado en Proverbios 3:5-6, 15:33; Santiago 1:25*).
- (Principio 72) Hijos, cuando se despojen de la desobediencia, de la necedad y de la rebelión (*basado en Deuteronomio 21:18-21; Romanos 1:28-32, especialmente el versículo 30; 2:5-11; II Timoteo 3:1-5, especialmente el versículo 2; Tito 1:6*) y se revistan con honor y obediencia al Señor y a sus padres, entonces (*Efesios 6:1-2; Colosenses 3:20*) Dios los bendecirá (*Efesios 6:2-3*). Atiendan (tomen en serio) la instrucción y la disciplina de sus padres, para que sean sabios (*basado en Proverbios 13:1, 19:20, 23:19*).

TEORÍAS Y PRÁCTICAS DEL HOMBRE PARA CRIAR A LOS HIJOS

Muchas de las filosofías del hombre para la crianza de los hijos, típicamente tienen su origen en experiencias individuales. Además, en el área de la formación de los hijos hasta los cristianos a menudo buscan el consejo del mundo, o del “sentido común,” en lugar del consejo de la Escritura, que es la única autoridad y norma totalmente suficiente (*basado en Deuteronomio 4:9; 6:6-9, 13-14, 17, 20-25; Efesios 4:11-20; II Timoteo 3:16-17; Tito 1:10-11; II Pedro 1:3-10*).

I. Características de las teorías y prácticas del hombre para la crianza de los hijos

El enfoque moderno de las teorías del hombre sobre la formación de los hijos, es la exaltación de sí mismo y la importancia de las emociones, tanto con respecto a los padres, como a los hijos. La sabiduría del mundo te enseña que tienes que criar a tus hijos para que tengan una “buena autoimagen” y que tú y tus hijos tienen que analizar y entender sus sentimientos (lo que a menudo connota vivir por las emociones).

II. Algunas de las explicaciones equivocadas del hombre para los problemas entre padres e hijos

A. En la “sabiduría del hombre” encontramos muchas “razones” que conducen al fracaso de los padres en la crianza de los hijos, tales como:

1. Los padres son deficientes en las habilidades para formar a sus hijos;
2. Los padres carecen de la aptitud para la “resolución de problemas;”
3. Los padres no recibieron amor y tampoco tuvieron los “modelos apropiados,” de parte de sus progenitores; por lo tanto, no son capaces de amar y criar a sus propios hijos;
4. Los padres que abusan, verbal y físicamente de sus hijos, intentan remontarse al pasado y echar la culpa de sus acciones a sus padres, quienes los abusaron de esta misma manera, cuando ellos eran niños;
5. Uno de los padres no recibe el “apoyo” de su cónyuge en las decisiones que afectan a sus hijos;
6. Una madre o un padre soltero, divorciado, no tiene la ayuda suficiente para criar a sus hijos apropiadamente;
7. La falta de dinero de un padre impide que los hijos tengan ventajas materiales;
8. A pesar de todos los esfuerzos, los padres pueden tener un hijo que no los respeta;
9. Los padres de hoy simplemente no dedican el tiempo necesario para criar a sus hijos con “efectividad;”
10. Los padres no entienden todas las “presiones” a que están sometidos los niños y los jóvenes de hoy; y
11. Los padres fracasan debido a que tienen una “pobre autoimagen.”

B. En la “sabiduría del mundo” encontramos “razones” que conducen al fracaso de los hijos, tales como:

1. Sus padres son incompetentes;

2. Su “ambiente hogareño” no es lo “suficientemente libre” para la autoexpresión;
3. Han heredado “problemas de personalidad;”
4. Carecen de ventajas económicas, educativas o sociales;
5. Están abrumados por la influencia de los compañeros;
6. No se puede esperar que entiendan las razones de la obediencia y a menudo son demasiado jóvenes para ser responsables por su comportamiento;
7. Su “árbol genealógico” tiene un historial de drogas o de alcoholismo (“dependencia química”); y
8. Tienen una “autoimagen” deficiente.

III. Algunos de los intentos inútiles del hombre para resolver los problemas entre padres e hijos

A. Soluciones que se dan a los padres:

1. Lee libros y asiste a seminarios para padres;
2. No impongas lineamientos restrictivos sobre tus hijos, sino que permíteles aprender de sus propios errores y experiencias;
3. Recibe terapia o consejería psicológica para tratar con la falta de amor mostrado por tus propios padres;
4. Busca a alguien que te escuche los problemas relacionados con tu cónyuge y tus hijos;
5. Divórciate de un cónyuge que no colabora; luego, si es posible, cástate con alguien que de veras ayude a criar a los niños;
6. Encuentra a alguien que te de “apoyo moral;”
7. Aléjate de los niños y dedica tiempo para ti mismo;
8. No importa lo que suceda, no dañes el “concepto de sí mismo” que tienen tus hijos;
9. Nunca moralices; sé cuidadoso de no imponer demasiado pronto las normas de Dios, por medio del uso excesivo de la Biblia;
10. Deja que los hijos hagan lo que quieran, ya que ellos harán lo que sientan de todos modos; y
11. Únete a un grupo de apoyo o de terapia para padres que tengan problemas similares.

B. Soluciones que se dan a los hijos:

1. Busca un adulto para que sea tu “padre sustituto;”
2. Por fuera sé amable, pero haz lo que quieras de todos modos, ya que sólo tú puedes decidir lo que es mejor para ti;
3. No hagas caso a tus padres;
4. Vete de tu casa si tus padres son demasiado restrictivos;
5. Acepta el “hecho” de que probablemente tendrás los mismos problemas que tus padres;
6. Sé más agresivo en expresar a tus padres exactamente cómo te sientes, y dales únicamente el respeto que se ganen;
7. Escribe, en un diario, cómo te sientes y elabora tu propio mundo de fantasía para escapar de la falta de comprensión de tus padres;
8. Recuérdales a tus padres sus propios fracasos para demostrarles que ellos no te pueden “moralizar;”

9. Mejora tu “autoimagen” superándote en algún área o alcanzando alguna meta;
10. Enfócate en tu propio desarrollo y aprende a “ser tú mismo;” y
11. Únete a un grupo de apoyo o de terapia para gente joven tal como tú.

Para repasar por qué estos enfoques de la relación entre padres e hijos no son bíblicos, referirte a:

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO (Lección 4, Páginas 5-10);

MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES (Lección 4, Página 11);

PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (PRIMERA PARTE) (Lección 9, Páginas 2-3);

AUTODESPRECIO, AUTOEXALTACIÓN Y AUTOCONMISERACIÓN (Lección 9, Páginas 4-5);

PRINCIPIOS BÍBLICOS: TRATANDO CON EL YO (SEGUNDA PARTE) (Lección 10, Páginas 2-3); y

VENCIENDO UN ENFOQUE EN EL YO (Lección 10, Páginas 9-12).

IV. Algunos puntos de vista no bíblicos que se dan dentro de la Iglesia en cuanto a la crianza de los hijos

A. “Asesoría” o “consejo” no bíblico que se da a los padres:

1. Tienes que aprender a ser padre de las personas que han tenido las mismas experiencias por las que tú estás pasando, ya que ellos son los únicos que, verdaderamente comprenden tus luchas (*haciendo caso omiso de Proverbios 14:12; Romanos 15:14*).
2. Enséñale a tus hijos a confiar y a depender de ti en primer lugar; luego enséñales a depender del Señor. Es esencial ganar su confianza antes de que puedan confiar en Dios (*haciendo caso omiso de Proverbios 3:5-6*).
3. No uses constantemente la Biblia cuando les hables a tus hijos sobre sus vidas. El uso excesivo de la Escritura podría causar que se resintieran con la Palabra de Dios (*haciendo caso omiso de Deuteronomio 6:5-9; Salmo 19:7-11; II Timoteo 3:16-17*).
4. Cuando se trata de criar a los hijos, realmente sólo necesitas buen sentido común (*haciendo caso omiso de Proverbios 14:12; Jeremías 17:9*).
5. Si tus hijos son desobedientes a tus normas, castígalos severamente. Hazles ver que no pueden evadir las consecuencias al romper las reglas (*haciendo caso omiso de Efesios 6:4*).
6. Para tus hijos, tú eres el modelo que representa al Señor. La manera en que los hijos vean a los padres, será la manera en que ellos vean a Dios (*haciendo caso omiso de Mateo 11:27; Juan 14:9; II Corintios 4:3-6; Colosenses 1:15; Hebreos 1:1-3, especialmente el versículo 3a*).
7. Todos los hijos se entregan a excesos juveniles. Es una etapa que tienen que atravesar; pero no te preocupes, saldrán avantes (*haciendo caso omiso de Proverbios 19:18, 20:11*).

B. “Asesoría” o “consejo” no bíblicos que se dan a los hijos:

1. Tú eres el dueño de tu propio destino debido a tu potencial interior. Nadie, ni siquiera tus padres, tienen derecho alguno de dictarte órdenes (*haciendo caso omiso de Proverbios 16:18; Isaías 64:6; I Corintios 10:12*).
2. Dios quiere que te sientas bien de ti mismo. Encuentra algo que hagas bien y sobresale en eso (*haciendo caso omiso de Proverbios 21:2-4*).
3. Mira el lío que tus padres han hecho de sus propias vidas. ¿Cómo es posible que ellos te den alguna orientación legítima? (*haciendo caso omiso de Proverbios 20:9-10; Mateo 7:1-5; Romanos 15:14; II Corintios 3:5*).
4. Seguramente van a haber ocasiones en que tú y tus padres estén en desavenencia. Cuando estés en desacuerdo, aprende a escribir, a manera de

cuento, sobre cómo te sientes y cómo te gustaría tratar con tus padres. Anota todo tu enojo sobre el papel. Te sentirás mejor, porque esto te ayudará a deshacerte de tus sentimientos de enojo (*haciendo caso omiso de Proverbios 18:17, 25:28; Efesios 4:15; Filipenses 4:6-9*).

5. Explícales a tus padres de cuánto has sido privado, debido a que ellos no te han permitido hacer lo que quieres. Diles cómo es que piensas que has sido maltratado (*haciendo caso omiso de Filipenses 2:3-4, 14; 4:11*).
6. Libera tu enojo participando en alguna actividad físicamente agotadora (*haciendo caso omiso de Proverbios 16:32, 25:28; Efesios 4:31-32*).
7. Hay otros adultos que son más comprensivos y bondadosos que tus padres. Encuentra un adulto compasivo en la iglesia o en tu escuela y cuéntale tus problemas. Si es necesario, busca un consejero profesional. Si tus padres no entienden, no es necesario que intentes comunicarte con ellos (*haciendo caso omiso de Efesios 4:25, 6:2; Colosenses 4:6*).
8. Si todo falla al tratar con los problemas en casa, vete. No necesitas esta frustración y dolor (*haciendo caso omiso de Romanos 8:28-29; Santiago 1:2-4*).
9. Nadie es responsable de obedecer a sus padres todo el tiempo. Habrán ocasiones en que necesites “aclarar tus valores” y juzgues la “verdad” por ti mismo (*haciendo caso omiso de Efesios 6:1; Colosenses 3:20; II Timoteo 3:16-17*).

GUÍAS PARA INSTRUIR A LOS HIJOS

Padres, al guiar a sus hijos en los caminos del Señor, sean diligentes para examinar continuamente su andar personal con Jesucristo. Empiecen a hablar y a planear la formación de sus hijos, aun antes de que nazcan. Para criar a sus hijos, oren habitualmente mientras aprenden y ejercitan las directrices bíblicas. Después del nacimiento de los hijos, aférrense al compromiso de seguir la Palabra de Dios para la preparación de cada niño, de acuerdo a su edad y a sus necesidades formativas individuales (*basado en Salmo 37:4-5; Proverbios 16:3, 22:6; Mateo 7:1-5; I Corintios 1:10; Efesios 4:1-3, 6:4; I Tesalonicenses 5:17*).

I. El compromiso de los padres con el Señor

- A. Se requiere del nuevo nacimiento espiritual para comprender los principios bíblicos para la crianza de los hijos (*I Corintios 2:14*).
- B. Los padres deben demostrar su compromiso de amor al Señor, criando a sus hijos de una manera que agrade a Dios (*basado en Colosenses 1:10, 3:17*).

II. El compromiso de los padres con la Palabra de Dios

- A. La Escritura es la única autoridad para la vida, y es la base exclusiva por medio de la cual los hijos pueden ser criados para agradar al Señor (*II Timoteo 3:14-17*). El camino del hombre es totalmente inadecuado (*Proverbios 14:12; Isaías 55:8-11*).
- B. Se requiere que los padres se evalúen continuamente y obedezcan la Palabra de Dios fielmente, para evitar el engaño espiritual tocante a las cosas de Dios (*Santiago 1:22*), y para evitar la hipocresía al corregir a sus hijos (*Mateo 7:1-5*).

III. El compromiso de los padres entre sí

- A. Los padres creyentes deben tener una sola mente y un mismo parecer (*basado en I Corintios 1:10; Filipenses 2:2*). Aun si tu cónyuge no es creyente, Dios usa tu compromiso en la relación matrimonial para unificarlos. Esto produce una influencia divina en las vidas de tus hijos (*basado en Génesis 2:18, 24; Mateo 19:5-6; Marcos 10:6-8; I Corintios 7:10-14, especialmente el versículo 14; Efesios 5:31*).
- B. Cada padre, como creyente comprometido con Cristo, ha de someterse el uno al otro (*Efesios 5:21*), amarse mutuamente (*Efesios 5:25, 28; Tito 2:4*) y estimar al cónyuge como superior a sí mismo (*Filipenses 2:3-4*). Sin embargo el padre, en un servicio de amor (*Juan 13:14-16; Filipenses 2:3-8*), y como la cabeza del hogar, ha de tomar la responsabilidad del liderazgo en la crianza de los hijos (*Efesios 5:23, 6:4; Colosenses 3:21*).

IV. El compromiso de los padres creyentes para con sus hijos

- A. Los padres deben cumplir con las responsabilidades que tienen con sus hijos como siervos de Dios, siguiendo el ejemplo del Señor Jesucristo (*Mateo 20:25-28; Juan 13:12-17; Filipenses 2:3-8*).
1. Debido a que una familia de creyentes es una unidad pequeña del Cuerpo de Cristo, todos los involucrados (tanto padres como hijos) deben cumplir las normas de la Palabra de Dios. Los padres deben ser ejemplos bíblicos para sus hijos (*basado en Deuteronomio 4:9, 6:8-9; Mateo 18:5-7; I Corintios 4:14-16, 11:1; I Timoteo 4:12; Tito 2:7*), y deben señalar a Jesucristo como el ejemplo supremo a seguir (*Juan 13:12-17; Filipenses 2:5-8; Hebreos 12:1-3; I Pedro 2:21*).
 2. Los padres deben estimar a sus hijos como superiores a sí mismos y deben hacer a un lado sus propios intereses egocéntricos. Los padres deben responder con amor a sus hijos y proveer para ellos de una manera que le agrade al Señor (*I Corintios 13:4-8a; II Corintios 12:14; Filipenses 2:3-4*).
 3. Los padres no deben ser contenciosos, ya sea el uno con el otro o con sus hijos. En cambio, deben ser bondadosos, benignos y pacientes en todas las cosas. Los padres deben enseñar la Palabra de Dios y también, cómo practicarla. Además, deben corregir a los hijos cuando infrinjan las normas bíblicas (*Proverbios 15:10; II Timoteo 2:24-26*).

- B. Cuando los padres pecan en contra de los hijos, deben confesar sus transgresiones al Señor así como a sus hijos (*basado en Santiago 5:16; I Juan 1:9*).

Referirte a RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8), numeral II. Confesión.

- C. Los padres deben dejar de provocar a ira a sus hijos; en cambio, deben criarlos en la disciplina e instrucción del Señor (*Efesios 6:4; Colosenses 3:21*). Al confiar en la Palabra de Dios, debes ser fiel en ayudar a tus hijos a que lleguen a ser competentes, perfectamente equipados para toda buena obra, instruyéndolos en la justicia, a través de la enseñanza, la repreensión y la corrección (*basado en II Timoteo 3:16-17*).
1. Debes criar a tus hijos en la instrucción del Señor, enseñándoles cómo obedecer la Palabra de Dios, la necesidad de hacerlo, y las consecuencias de la desobediencia, de la siguiente manera:
 - a. Muestra a tus hijos una obediencia fiel al Señor con el ejemplo de tu andar (*basado en Deuteronomio 6:5-7; I Corintios 11:1; I Timoteo 4:12; II Timoteo 1:5*);
 - b. Enseña (instruye) a tus hijos la Palabra de Dios y Su camino cuando quiera que estés con ellos durante el trajinar cotidiano de la vida (*Deuteronomio 6:6-7; II Timoteo 3:16*); y
 - c. Incrementa las responsabilidades de tus hijos en la medida que demuestren que están creciendo en fidelidad y capacidad (*basado en Mateo 25:14-29; Lucas 16:10*).
 2. Debes criar a tus hijos en la disciplina del Señor, instruyéndolos con gentileza, repreensión y corrección, de la manera siguiente:
 - a. Establece normas simples y claras, así como sus consecuencias, tal como lo hizo Dios al dirigir a Su pueblo (*basado en Génesis 2:16-17; Éxodo 20:3-17; Deuteronomio 11:26-28*). Explica claramente estas pautas de conducta, basadas en la Biblia, para evitar la confusión o los malos entendidos (*basado en Éxodo 31:18, 34:1; Deuteronomio 4:13-14; Mateo 22:37-39; Juan 14:15*).

- b. Lleva a cabo la disciplina con amor (*basado en Proverbios 6:23, 15:10, 19:18, 22:15, 23:13; I Corintios 13:4-8a; Hebreos 12:5-11; Apocalipsis 3:19*) y ejecútala pronto (*Eclesiastés 8:11*) para restaurar a tu hijo en tanto hay esperanza (*basado en Proverbios 19:18, 23:14; Hebreos 12:11*).
- c. Adapta la firmeza de la disciplina a la voluntad del niño para regresar y seguir el camino de Dios (*basado en Proverbios 15:10*).
 - 1) Si un hijo persiste en la necedad (demostrado por la desobediencia continua y la falta de respeto), usa la vara como un instrumento de disciplina para la restauración, no como castigo (*Proverbios 22:15, 29:15*).
*Referirte a **COMPRENDIENDO LA DISCIPLINA BÍBLICA** (Lección 17, Páginas 8-10) en el numeral III. ¿Cómo y cuándo se debe llevar a cabo la disciplina?*
 - 2) Si el niño se arrepiente de sus faltas, pon en práctica la compasión misericordiosa como lo hace Dios con aquellos que pecan y se arrepienten (*basado en Salmo 103:10-14*).

V. El compromiso de los hijos con el Señor

- A. La necesidad del nuevo nacimiento espiritual incumbe a todos, desde el momento en el que uno es capaz de comprender. De hecho, los niños son considerados muy queridos por el Señor (*Mateo 18:2-6; Marcos 9:35-37; Lucas 17:2*).
- B. Los hijos deben demostrar su compromiso con el Señor a través de su conducta, sus palabras y sus acciones (*Éxodo 20:12; Proverbios 20:11; Efesios 6:1-2; Colosenses 3:20; I Timoteo 4:12; II Timoteo 3:15*).

VI. El compromiso de los hijos con sus padres

- A. Los hijos deben dejar de faltarle el respeto a sus padres y deben honrarlos (*Éxodo 20:12; Proverbios 23:22; Marcos 7:10; Efesios 6:2*) como resultado de un compromiso de agradar al Señor en todas las cosas (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*).
- B. Los hijos deben obedecer a sus padres como resultado de un compromiso de agradar al Señor en todas las cosas (*Proverbios 6:20; Efesios 6:1; Colosenses 3:20*).

ACCIONES DE LOS PADRES QUE PROVOCAN A IRA A LOS HIJOS

Los padres provocan a ira a sus hijos al no practicar el amor bíblico, al no considerarlos como más importantes que a sí mismos y al no morir al yo para llegar a ser un siervo del Señor Jesucristo (*basado en Mateo 5:43-48; Marcos 10:42-45; Lucas 9:23-24; I Corintios 13:4-8a; Gálatas 5:14; Efesios 6:4; Filipenses 2:3-4; Colosenses 3:21; I Pedro 4:8; I Juan 4:7-8*).

- I. Puedes provocar a ira a tu hijo cuando no demuestras el amor bíblico (*I Corintios 13:4-8a*) a través de:**
- A. La impaciencia (es decir, no aguardando a que tu hijo acabe una tarea o apresurándolo para hacer algo que está más allá de sus capacidades) (*violando I Corintios 13:4; Gálatas 5:22; Efesios 4:1-2; Colosenses 1:9-12, 3:12*);
 - B. La falta de amabilidad (es decir, no proveyendo para las necesidades físicas de tu hijo, debido a que estás demasiado ocupado con tus propios intereses) (*violando I Corintios 13:4; Gálatas 5:22; Efesios 4:32; Filipenses 2:3-4; II Timoteo 2:24; Tito 2:4-5*);
 - C. Los celos (es decir, intentando probarle a tu hijo que puedes hacer algo mejor que él) (*violando I Corintios 13:4; Gálatas 5:19-20; Santiago 3:13-18*);
 - D. La jactancia (es decir, diciendo cosas como “a mí sí que me fue duro cuando tenía tu edad”) (*violando Proverbios 27:2; Romanos 1:30; I Corintios 13:4; II Corintios 10:18*);
 - E. La arrogancia (es decir, diciendo cosas como “hagámoslo a mi manera, ya que soy mucho más listo y soy mayor que tú”) (*violando Romanos 1:30; I Corintios 13:4*);
 - F. Acciones impropias (es decir, avergonzando y rebajando a propósito a tu hijo, hablando de sus fracasos y fallas ante otros) (*violando I Corintios 13:5; Efesios 4:29*);
 - G. Salirte con la tuya (es decir, insistiendo en que tu hijo o familia haga exclusivamente lo que tú quieres hacer) (*violando I Corintios 13:5; Filipenses 2:3-4*);
 - H. Sacar a relucir ofensas pasadas (es decir, recordándole a tu hijo, en forma acusativa, sus fallas pasadas diciendo cosas como “te he dicho esto mil veces ...”) (*violando I Corintios 13:5; Efesios 4:32; Colosenses 3:12-13*);
 - I. Gozarte de la injusticia (es decir, alentando a tu hijo a desquitarse de las ofensas que le han hecho) (*violando I Corintios 13:6; II Tesalonicenses 2:12*);
 - J. No regocijarte con la verdad (es decir, no alabar a tu hijo por ser veraz en una situación difícil) (*violando I Corintios 13:6; I Tesalonicenses 5:16; I Pedro 4:13; II Juan 1:4; III Juan 1:3*);
 - K. No soportar todas las cosas (es decir, evadir, criticar o descuidar a tu hijo porque no fue perfecto al llenar tus expectativas) (*violando I Corintios 13:7; Gálatas 6:2*);

- L. No creer o esperar todas las cosas (es decir, dudando constantemente lo que dice tu hijo, antes de saber todos los hechos) (*violando I Corintios 13:7*); o
- M. No soportar todas las cosas (es decir, respondiendo con enojo a tu hijo, debido a que estás centrado en tus propias dificultades) (*violando I Corintios 13:7; Santiago 1:2-4*).

II. Puedes provocar a ira a tu hijo cuando no vives como un ejemplo del creyente (I Timoteo 4:12) al:

- A. Actuar hipócritamente (es decir, juzgando el comportamiento de tu hijo cuando no te examinas continuamente con la Palabra de Dios) (*violando Mateo 7:1-5*);
- B. Mentirle o pedirle a tu hijo que mienta por ti (*violando Romanos 14:13; Efesios 4:15, 25*);
- C. Discutir con tu hijo, o discutir con tu cónyuge cuando tu hijo esté presente (*violando Proverbios 20:3; Filipenses 2:14-16; Colosenses 4:6; II Timoteo 2:24-25*);
- D. Molestar a tu hijo (es decir, haciéndole cosquillas hasta el punto de sacarle las lágrimas o hacer chiste de él cuando ha sido avergonzado o ha fallado en el empeño de hacer algo) (*violando Efesios 6:4; Colosenses 3:12*);
- E. Hablarle a tu hijo de una forma malsana (es decir, poniéndole apodosos o gritándole con enojo) (*violando Efesios 4:29; Colosenses 4:6*); o
- F. Mostrar preferencia de un hijo sobre otro (*violando Proverbios 24:23; véase además Génesis 25:24-34 y especialmente el versículo 28, y Génesis 27:1 - 28:9 para ver ejemplos ilustrativos del mal ocasionado por los padres debido al favoritismo de un hijo sobre otro*).

III. Puedes provocar a ira a tu hijo cuando tratas de ser la máxima autoridad en su vida, en lugar de señalarle la importancia de seguir al Señor (basado en Ezequiel 18:4-20, especialmente los versículos 4 y 20; II Corintios 3:5-6; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:22-25) al:

- A. No practicar las normas que enseñas para la vida, exigiendo que tu hijo te sirva continuamente, mientras que tú no le sirves a él ni a otros (*violando Mateo 20:25-28; Marcos 9:35, 10:42-45*);
- B. Tratar a tu hijo como una posesión o imponerle tus propias aspiraciones (es decir, insistiendo que cumpla con las metas que arbitrariamente has determinado para su vida) (*violando Deuteronomio 6:6-7; Salmos 24:1, 127:3; Efesios 6:4*);
- C. Herir a tu hijo o usar un vocabulario áspero y contencioso cuando él no cumple con ciertas normas (*violando Proverbios 12:18, 20:3; Efesios 4:15, 29, 31; Colosenses 4:6; Santiago 3:2-12*); o
- D. Comparar a tu hijo contigo mismo o con otros para mostrarle las maneras en que no cumple con tus normas (*violando II Corintios 10:12, 17-18*).

IV. Puedes provocar a ira a tu hijo cuando actúas de una manera contradictoria ante él o hacia él, al:

- A. No sostener tu palabra convirtiéndote en una persona no confiable (es decir, prometiéndole llevarlo a alguna parte y luego, arbitrariamente, cambiar tus planes para agradarte a ti mismo) (*violando Mateo 5:37; Efesios 4:15, 25; Colosenses 3:9*);

- B. No disciplinar bíblicamente cuando es necesario (*violando Proverbios 13:24, 23:13; Hebreos 12:7-8*) o hacerlo cuando estés molesto y enojado (*violando I Corintios 13:5; Efesios 4:31*);
- C. Ser inconstante y contradictorio en tu hablar o en tus acciones (es decir, mostrando poca o ninguna respuesta en el momento de la desobediencia de tu hijo y, en otra ocasión, reaccionando con clara molestia, palabras ásperas y castigando en vez de restaurar) (*violando Proverbios 15:1; Gálatas 6:1; Efesios 4:15, 29; Colosenses 4:6*);
- D. No confesar los pecados que has cometido en contra de tu hijo o tratar de dar excusas por tu comportamiento pecaminoso, haciendo un esfuerzo para justificarte a ti mismo (*violando Mateo 5:23-24; Romanos 12:18; Santiago 5:16*); o
- E. Rehúsar perdonar a tu hijo (es decir, diciendo cosas como “nunca voy a poder perdonarte por lo que me has hecho”) y al mismo tiempo exigir que tu hijo perdone a los demás por las ofensas cometidas en su contra (*violando Mateo 5:23-24, 18:21-22; Marcos 11:25-26; Efesios 4:32; Colosenses 3:12-13*).

V. Puedes provocar a ira a tu hijo cuando lo descuidas, al:

- A. No dedicarle tiempo a tu hijo para mostrarle la aplicación de la Palabra de Dios en la vida cotidiana (*violando Deuteronomio 6:6-7*);
- B. No escuchar con paciencia cuando tu hijo te hable, ya que estás “muy ocupado” con tus propios intereses (*violando I Corintios 13:4-5; Filipenses 2:3-4; Santiago 1:19*); o
- C. No disciplinar a tu hijo bíblicamente o no hacerlo en el momento oportuno, demorando la corrección, debido a que “no sientes deseos para hacerlo,” o esperas a que se acumulen varias faltas para llevarla a cabo (*violando Proverbios 13:24, 19:18; Eclesiastés 8:11*).

COMPRENDIENDO LA INSTRUCCIÓN BÍBLICA DE LOS HIJOS

Para instruir a los hijos en los caminos del Señor, se requiere que vivas cada momento para agradar al Señor de una forma deliberada y seria. Cuando educas niños, debes tomar en cuenta el nivel de comprensión espiritual de cada uno y sus habilidades individuales (*basado en Deuteronomio 6:6-9; Proverbios 22:6; Romanos 12:1-2; I Tesalonicenses 2:5-8, especialmente los versículos 7-8; I Timoteo 1:5; III Juan 1:4*).

I. ¿Qué significa la instrucción bíblica?

- A. En el Antiguo Testamento, la palabra primordial para “instrucción” también quiere decir “enseñar,” “disciplinar” y “amonestar.”
- B. En el Nuevo Testamento, diferentes palabras dan a entender los conceptos de “instrucción” y “disciplina.” En la instrucción de los padres para los niños, la palabra “instrucción” en *Efesios 6:4* también se puede traducir como “entrenar” o “amonestar” y encierra la idea de consejo bíblico. Abarca:
 - 1. Una base bíblica para la instrucción (*basado en I Corintios 10:11; Colosenses 3:16*);
 - 2. Una relación de amor (*basado en Hechos 20:31; I Corintios 4:14; II Tesalonicenses 3:15*);
 - 3. Sabiduría (*Colosenses 1:28, 3:16*) y el ejercicio de la paciencia (*basado en Hechos 20:31; I Tesalonicenses 5:14*);
 - 4. El objetivo de ver a todo hombre perfecto en Cristo (*Colosenses 1:28*);
 - 5. Atención personal (*basado en Hechos 20:31; I Tesalonicenses 5:14; II Tesalonicenses 3:15*); y
 - 6. La responsabilidad implícita de un líder espiritual (*I Tesalonicenses 5:12*).
- C. El concepto de “instrucción” también forma parte del significado de “enseñanza” (*Colosenses 1:28, 3:16*), que también sirve de base para este estudio.

II. ¿Por qué es necesaria la instrucción tanto para los padres como para los hijos?

- A. Porque ayuda a dar discernimiento para verdaderamente comprender (*Proverbios 1:2, 4:1*), lo cual principia con el conocimiento y el respeto de Dios (*Proverbios 9:10*).
- B. Porque le da vida al que la guarda (*Proverbios 4:13*).
- C. Porque enseña consejo de prudencia, justicia, juicio y equidad (*Proverbios 1:3*).
- D. Porque da sagacidad a los simples y a los jóvenes inteligencia y cordura (*Proverbios 1:4*).
- E. Porque le permite a uno adquirir consejo sabio y aumentar el saber (*Proverbios 1:5*).
- F. Porque evita la insensatez (*Proverbios 1:7*).
- G. Porque lo mantiene a uno en la senda de la vida (*Salmo 27:11; Proverbios 10:17*) y le ayuda a encontrarla (*Proverbios 8:32-36, especialmente el versículo 35*).

- H. Porque lo equipa y capacita a uno para enseñarle a los demás (*Mateo 28:19-20; Romanos 15:14; II Timoteo 2:2, 3:16-17*).
- I. Porque da buen juicio (discreción) (*Salmo 119:66; Proverbios 5:1-2*).
- J. Porque da esperanza (*Romanos 15:4*).

III. ¿Quién debe instruir bíblicamente y quién debe ser instruido?

- A. Todos los creyentes deben:
 - 1. Enseñar, los unos a los otros (*Mateo 28:19-20; Romanos 15:14*).
 - 2. Enseñar a los que son desobedientes a la Palabra (*II Timoteo 2:24-26*).
 - 3. Estar listos para enseñarles a los no creyentes la esperanza que tienen (*Salmo 51:12-13; I Pedro 3:15*).
- B. Los pastores, maestros (*Romanos 12:6-8, especialmente el versículo 7; Efesios 4:11-12*) y ancianos (*I Timoteo 3:2; Tito 2:1*) deben dirigir y enseñar a la grey.
- C. Las mujeres mayores deben enseñar a las mujeres jóvenes (*Tito 2:3-5*).
- D. Los progenitores (siendo el padre responsable por el liderazgo) deben enseñar a sus hijos (*Deuteronomio 4:9, 6:6-9; Proverbios 1:8; Efesios 6:4*).

IV. ¿Qué debes enseñarles a tus hijos?

- A. Debes proclamar el evangelio (las Buenas Nuevas de la salvación a través del Señor Jesucristo) a tus hijos, así como también debes hacerlo con todos los que no han recibido el nuevo nacimiento espiritual (*Mateo 28:18-20*).
*Si necesitas ayuda para presentar el plan de Dios del nuevo nacimiento espiritual, referirte a **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7).*
- B. Debes enseñarles las Escrituras (*Deuteronomio 6:6-9*).
 - 1. Aparta ocasiones específicas para enseñarles a tus hijos cómo estudiar la Palabra (*basado en II Timoteo 2:15*).
 - 2. Además, enséñale a tus hijos la Palabra de Dios en toda oportunidad que surja durante el día (*Deuteronomio 6:7; Proverbios 25:11-12*).
 - 3. Debes enseñarles la importancia de confiar en el Señor (*Proverbios 3:1-12*), y de ser hacedores de la Palabra de Dios (*Mateo 7:24-27*).
*Referirte a **LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS** (Lección 5, Páginas 6-9).*
- C. Debes ayudarles a aprender la importancia de la restauración a la obediencia, a través de la disciplina del Señor. Cuando tus hijos desobedecen las directrices de Dios para ellos, debes enseñarles sobre la disciplina bíblica y corregirlos con fidelidad y amor (*Proverbios 3:11-12, 22:15; Hebreos 12:11*). Al hacer esto, recuerda que:
 - 1. La disciplina es triste no sólo para el que está siendo corregido, sino que el pecado de la persona también contrista al Espíritu Santo (*basado en Ezequiel 18:23, 30-32; Efesios 4:30; Hebreos 12:11*); y
 - 2. Debes, en todo momento, juzgarte a ti mismo de una manera bíblica (*Mateo 7:1-5; Gálatas 6:4*) y de corazón, debes tener un espíritu perenne de perdón por todos los pecados de tus hijos (*basado en Mateo 18:21-22, 35*). Debes conceder perdón inmediatamente cuando tus hijos profesen arrepentimiento (*Lucas 17:3-4*).

Referirte a **COMPRENDIENDO LA DISCIPLINA BÍBLICA** (Lección 17, Páginas 8-10).

Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8).

Referirte a **RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE)** (Lección 13, Páginas 7-8) y

GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (Lección 13, Páginas 9-11).

- D. Debes enseñarles a amar al Señor y a los demás (basado en Mateo 22:37-39; I Corintios 13:4-8a) y también cómo demostrarlo (basado en Juan 14:15; I Corintios 13:4-8a; I Juan 4:7-8, 5:3).

Referirte a **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8) y **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6).

V. Siendo creyente, ¿cómo debes recibir la instrucción? y ¿qué debes hacer como resultado?

- A. Aceptar la Palabra con humildad (Santiago 1:21);
- B. Asirte de la palabra de vida (Filipenses 2:12-16, especialmente el versículo 16);
- C. Compartir toda cosa buena con los que te instruyen (Gálatas 6:6);
- D. Tener en alta estima a los que tienen autoridad sobre ti y te instruyen (I Tesalonicenses 5:12-13);
- E. Guardar la instrucción en tu corazón, y no dejar que se aleje de ti (Proverbios 4:20-21);
- F. Poner seria atención (cuidado) a la instrucción, no descuidándola, para que puedas ser sabio y ser bendecido (Proverbios 8:32-35);
- G. Apartarte de la presencia de los necios, porque ellos no hablan palabras de conocimiento (Proverbios 14:7);
- H. Considerar tus pasos como un hombre sabio, no creyendo ingenuamente todo, ni a todos, como los sencillos (los que no tienen reverencia por Dios) (Salmo 19:7; Proverbios 14:15; I Juan 4:1); y
- I. Poner en práctica la Palabra para recibir las bendiciones del Señor (Mateo 7:24-27; Santiago 1:22-25).

VI. ¿Cómo debes instruir a tus hijos?

- A. Debes vivir como un ejemplo del creyente (basado en I Corintios 11:1; Efesios 4:1-3; Colosenses 2:6-7; I Timoteo 4:12), demostrando el amor bíblico en todo momento (basado en I Corintios 13:4-8a; Juan 13:34-35; I Juan 4:7-8).
- B. Debes siempre ser diligente para instruir a tus hijos en toda situación (basado en Deuteronomio 6:7, 11:19).
- C. Tu actitud hacia tus hijos debe ser de servicio (es decir, considerándolos como más importantes que a ti mismo) (Filipenses 2:3-8), sin imponer arrogantemente tu autoridad sobre ellos (así como lo ejemplificó Jesús, cuando lavó los pies de los discípulos en Juan 13:12-17, y también demostrado por Pablo en su cuidado y enseñanza de los demás en I Tesalonicenses 2:6-8).

- D. Debes enseñarles sin hipocresía, no usando vocabulario adulator para manipularlos o para obtener tu propios fines egoístas (*basado en Romanos 12:9; I Tesalonicenses 2:1-8, especialmente el versículo 5*).
- E. Al instruir a tus hijos, no debes buscar la gloria para ti mismo, sino que debes dar la gloria al Señor a través de tu vida y la instrucción que impartes (*Salmo 115:1; I Corintios 10:31*).
- F. Debes abstenerte de las discusiones; en cambio, debes ser amable, paciente y bondadoso al corregir a tus hijos, aun si se te ofende (*basado en II Timoteo 2:24-25, 4:2*). Como la nodriza que cuida con ternura y con gran afecto a sus propios hijos, debes, de la misma manera, entregarles tu propia vida, y también la Palabra de Dios (*I Tesalonicenses 2:7-8*).
- G. Debes preparar a tus hijos para ser discípulos fructíferos de Cristo (*basado en Mateo 28:19-20; Efesios 6:4b*). Recuerda que todos los principios bíblicos que se aplican en tu ministerio hacia los demás, también tienen aplicación en la instrucción de tus hijos.
1. Para criar a tus hijos en el camino de Dios, tu única autoridad es la Palabra (*II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*); además, debes seguir el ejemplo dado por el Señor Jesucristo (*basado en Juan 13:12-17, especialmente el versículo 15; Efesios 5:1-2; Hebreos 5:8-9, 12:1-3; I Pedro 2:21-24, especialmente el versículo 21*).
 2. Por cada actividad o responsabilidad que tu hijo debe realizar, instrúyete así:
 - a. De la Palabra de Dios, dale a tus hijos una clara enseñanza sobre la perspectiva divina de la vida, lo que las personas deben hacer en respuesta al Señor, y lo que Él puede lograr en las vidas de las personas (es decir, muéstrales por qué deben obedecer) (*como fue ejemplificado por Jesús al llamar a Sus discípulos en Mateo 4:18-22, 9:9-13; Marcos 1:16-17; Lucas 5:1-10; Juan 1:35-51*).
 - b. Muéstrales a tus hijos cómo obedecer la Palabra de Dios con tu ejemplo; ayúdales en cada situación nueva (*basado en el ejemplo que Jesús dio del entrenamiento de Sus discípulos en Mateo 8:18-27; Marcos 3:20 - 6:6; Juan 13:3-12*).
 - c. Para cada actividad, enseña a tus hijos a elaborar planes para obedecer la Palabra de Dios, y luego para ser fieles en ponerlos en práctica (*basado en el ejemplo de Jesús cuando Sus discípulos ministraban con Él; posteriormente cuando los comisionó para ir y servir en otros lugares sin Su compañía, como se puede ver en Mateo 10:1 - 11:1; Marcos 6:7-13; Lucas 9:1-6*).
 - d. Después que tus hijos empiecen a cumplir con sus responsabilidades, supervisa su trabajo, y ayúdalos en lo necesario para animarlos en el camino de Dios (*basado en el ejemplo de Jesús cuando ayudaba a Sus discípulos en sus preguntas y en sus dificultades en Mateo 14:13-21; Marcos 6:45-52, 7:17-23, 9:14-29*).
 - e. Después de que tus hijos hayan empezado a ser establecidos en el patrón de vida bíblico, rétalos, anímalos, enséñales y ayúdales a buscar las oportunidades de discipular a otros (*basado en las órdenes de Jesús y en la preparación de Sus discípulos en Mateo 28:19-20; Marcos 16:15-18; Juan 20:21, 21:14-22; Hechos 1:8*).

TAREAS DE LA LECCIÓN 16

Las **TAREAS** de esta lección presentan el plan de Dios para que los padres y los hijos vivan juntos de una manera que agrada al Señor. Además, se resaltan errores comunes que cometen los padres al criar a sus hijos (*basado en Deuteronomio 6:6-7; Proverbios 6:23, 22:6; Mateo 7:1-5; I Corintios 13:4-8a; Efesios 6:1-4; Colosenses 3:12-21*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Ezequiel 18:20* y de *Efesios 6:4*. Memoriza *Ezequiel 18:20* y *Efesios 6:4* y comienza a memorizar *Efesios 6:1-3*. Repasa los versículos memorizados anteriores.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 16, Página 2). Nota lo aplicable de los principios y los versículos que se presentaron en los estudios anteriores. Al estudiar los nuevos principios, subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
- ☐ C. * Estudia **TEORÍAS Y PRÁCTICAS DEL HOMBRE PARA CRIAR A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 3-6), y evalúa tus propias convicciones y prácticas para criar a tus hijos. Señala con una marca cualquier teoría no bíblica o costumbres que necesitas eliminar.
- ☐ D. * Estudia **GUÍAS PARA INSTRUIR A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 7-9). Observa cómo es que las relaciones entre padres e hijos dependen de compromisos hechos con el Señor y de los unos para con los otros. En las áreas en donde se necesite el cambio, usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8). Referirte a **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7) si es necesario.
- ☐ E. * Lee **ACCIONES DE LOS PADRES QUE PROVOCAN A IRA A SUS HIJOS** (Lección 16, Páginas 10-12). Si eres padre, coloca una marca junto a las declaraciones que tratan con las áreas en las cuales has fallado. Confiesa estos pecados al Señor. Luego, si es conveniente, confíáselos a tu hijo siguiendo las guías de **VENCIENDO PROBLEMAS INTERPERSONALES** (Lección 13, Páginas 19-23).
- ☐ F. * Lee **COMPRENDIENDO LA INSTRUCCIÓN BÍBLICA DE LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 13-16). Nota que la instrucción bíblica está diseñada para enseñarnos a seguir el camino de Dios, en vez del camino del hombre. Estudia especialmente los métodos que Jesús usó en la preparación de Sus discípulos.

Selecciona una tarea que tu hijo debe hacer habitualmente (por ejemplo, memorizar las Escrituras, quehaceres domésticos, ayudarle a otros en tu iglesia o vecindario). Luego, para que tu hijo se ejercite, establece un plan basado en los pasos del entrenamiento que Jesús usó al preparar a sus discípulos.

- ☐ G. * En conjunción con esta lección, comienza a contestar la pregunta 25, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 16: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta lección presenta el plan de Dios para que los padres y los hijos vivan juntos de una manera que agrada al Señor. Además, se resaltan errores comunes que cometen los padres al criar a sus hijos (*basado en Deuteronomio 6:6-7; Proverbios 6:23, 22:6; Mateo 7:1-5; I Corintios 13:4-8a; Efesios 6:1-4; Colosenses 3:12-21*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Ezequiel 18:20* y *Efesios 6:4*. Comienza la memorización de *Efesios 6:1-3*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con los de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 69* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 16, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Lee **TEORÍAS Y PRÁCTICAS DEL HOMBRE PARA CRIAR A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 3-6) y evalúa tus propias convicciones y prácticas para criar a tus hijos. Señala con una marca cualquier teoría no bíblica o costumbres que necesitas eliminar.
4. * Escribe con tus propias palabras el significado de *Ezequiel 18:20* y *Efesios 6:4*.
5. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 70* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 16, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia si aún no lo has hecho.
3. * Estudia **GUÍAS PARA INSTRUIR A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 7-9). Nota cómo es que las relaciones entre padres e hijos dependen de los compromisos hechos con el Señor y de los unos para con los otros. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 47, revisado*, en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 16, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Termina tu estudio de **GUÍAS PARA INSTRUIR A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 7-9). En las áreas en donde se necesite el cambio, usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8). Si es necesario, referirte a **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7).
4. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 71*, en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 16, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Lee **ACCIONES DE LOS PADRES QUE PROVOCAN A IRA A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 10-12). Si eres padre, coloca una marca junto a las declaraciones que tratan con las áreas en las cuales has fallado. Confiesa estos pecados al Señor. Luego, aparta un tiempo específico para confesarle estas ofensas a tu hijo, siguiendo las guías de **VENCIENDO PROBLEMAS INTERPERSONALES** (Lección 13, Páginas 19-23).
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 72* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (PRIMERA PARTE)** (Lección 16, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Estudia **COMPRENDIENDO LA INSTRUCCIÓN BÍBLICA DE LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 13-16). Éste es el primero de dos días de estudio. Observa que la instrucción bíblica está diseñada para enseñarte a seguir el camino de Dios en vez del camino del hombre. Si eres padre, coloca una marca junto a cada declaración que describe un aspecto en que no estás instruyendo a tu hijo de una manera bíblica.
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Termina tu estudio de **COMPRENDIENDO LA INSTRUCCIÓN BÍBLICA DE LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 13-16). Refiérete a las declaraciones que marcaste el día de ayer, y elabora un plan bíblico para vencer tus fallas al impartir instrucción bíblica. Luego, aparta un tiempo específico para explicarles tu nuevo plan para instruirlos bíblicamente.
3. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. Estudia *Hebreos 12:4-11*, que bosqueja el propósito de Dios para la disciplina.
 3. Selecciona una tarea que tu hijo debe hacer habitualmente (por ejemplo, memorizar las Escrituras, quehaceres domésticos, ayudarle a otros en tu iglesia o vecindario). Luego, para que tu hijo se ejercite, establece un plan basado en los pasos del entrenamiento que Jesús usó al preparar a sus discípulos.
 4. * En conjunción con esta lección, comienza a contestar la pregunta 25, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).
 5. Finaliza con oración.
 6. Pídele a un amigo que te escuche decir los versículos de memorización de esta semana. Explícale cómo estos versículos se aplican a tu vida.
- * Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 17

RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)

“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.”

Efesios 6:1-3

LECCIÓN 17: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)

Dios ha expuesto clara y específicamente Sus normas en toda la Escritura. Si tú y los miembros de tu familia viven de acuerdo a ellas, todos recibirán las bendiciones del Señor. Por otro lado, aquellos que descuidan o desobedecen las normas de Dios recibirán Su juicio que conduce a la disciplina correctiva (*basado en Eclesiastés 12:13-14; Mateo 5:2-12; Lucas 11:28; Juan 13:12-17; I Corintios 11:31-32; Hebreos 12:5-11; Santiago 1:22-25*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Presentar los principios del discipulado bíblico en el hogar;
- B. Examinar la necesidad que tienen los padres de disciplinar a sus hijos de una manera bíblica;
- C. Presentar guías y sugerencias para el devocional familiar; y
- D. Proveer un plan bíblico completo para la crianza de los hijos en la instrucción y disciplina del Señor.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 17, Páginas 2-3)
 - 2. **PREPARANDO A LOS HIJOS PARA QUE SEAN FIELES (DISCIPULADO BÍBLICO EN EL HOGAR)** (Lección 17, Páginas 4-7)
 - 3. **COMPRENDIENDO LA DISCIPLINA BÍBLICA** (Lección 17, Páginas 8-10)
 - 4. **UN PLAN GENERAL PARA CRIAR A LOS HIJOS** (Lección 17, Páginas 16-21)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **DEVOCIONAL Y ADORACIÓN FAMILIAR (GUÍAS Y SUGERENCIAS)** (Lección 17, Páginas 11-15)
 - 2. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 17, Página 22)
 - 3. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 17, Páginas 23-24)
- C. Consejería bíblica
(*El caso para estudio se reanuda en la Lección 18*)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)

Las normas y las metas de Dios son las mismas tanto para ti como para tus hijos. Están reveladas en la Palabra de Dios y están diseñadas para desarrollar en ti, y en cada uno de los miembros de tu familia, un carácter semejante al de Cristo (*basado en Isaías 55:8-11; Lucas 6:40; Romanos 8:29; II Timoteo 3:16-17; I Pedro 1:14-16; II Pedro 1:3-10*).

III. Tu cambio (continuación de la Lección 16, Página 2)

- (Principio 73) Padres, dejen de provocar a sus hijos (*Efesios 6:4; Colosenses 3:21*); en cambio, disciplínenlos e instrúyanlos en el Señor (*Deuteronomio 6:6-7; Efesios 6:4*). Mientras continúen juzgándose a sí mismos en todas las áreas de la vida (*Mateo 7:1-5*), deben preparar a sus hijos (*Proverbios 22:6; Efesios 6:4*) para que se deleiten en el Señor y para que anden fielmente en Sus caminos (*basado en Salmo 1:1-6; Efesios 4:1-3; II Timoteo 3:14-17*).
- (Principio 74) Los padres, deben servir a sus hijos con amor (*basado en Filipenses 2:3-4*) a través de la enseñanza fiel de la Biblia y de la disciplina (*basado en Deuteronomio 4:9, 6:4-9; I Corintios 4:14-16, 11:1; Filipenses 3:15-17; II Tesalonicenses 3:7*) para formarlos en los caminos del Señor (*basado en Proverbios 4:1-4, 22:6; Efesios 6:4*). No deben insistir en que la obediencia de ellos sea solamente sobre la base de la autoridad de los padres, ni deben depender de ninguna capacidad propia. Más bien, como siervos del Señor Jesucristo deben ministrar fielmente a sus hijos (*basado en Juan 13:12-17; II Corintios 3:5-6*).
- (Principio 75) Hijos, deben aprender con buena voluntad de sus padres cuando ellos les enseñen los preceptos, los principios y los caminos del Señor (*Proverbios 1:2-5, 2:1-9, 6:20-23*). Deben tomar en consideración la enseñanza, la repreensión y la disciplina de sus progenitores y de otras personas espiritualmente maduras, como si éstas vinieran del Señor. Al hacer esto, obtendrán sabiduría y no serán atrapados por el engaño o la maldad de otros ni por sus falsos caminos (*basado en Proverbios 2:10-15, 3:13-26, 4:10-27, 5:1-23, 13:1, 20:11; Colosenses 1:9-12*). Dejen de ser sabios en su propia opinión (*Proverbios 12:15, 21:2*) y comiencen a temer (reverenciar) y a amar al Señor, lo que es consecuencia de ser obediente a Su Palabra (*Salmo 111:10; Proverbios 3:5-7; Juan 14:15, 21; I Juan 5:3*). Además, dejen de menospreciar o descuidar la enseñanza de sus padres, y tomen en cuenta su enseñanza y amonestación (*basado en Proverbios 4:1-6, 15:32-33, 19:26; Efesios 6:1; Colosenses 3:20*).

(Principio 4, revisado de la Lección 3, Página 2) Si eres padre o hijo, la Palabra de Dios debe ser tu única autoridad en fe y conducta, y debe ser la única norma legítima por la que se te evalúa. No debes depender de ninguna otra fuente, ya que la Palabra de Dios provee esperanza y da dirección para el cambio en todas las áreas de tu vida (pensamientos, palabras y acciones). La Escritura es apta para equiparte para ser la clase de padre, o la clase de hijo, que debes ser (*basado en Salmo 19:7-11; Proverbios 30:5-6; Colosenses 2:8; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*). Al ser obediente a la Palabra de Dios, se desarrollará en ti una actitud de servicio como la de Cristo para con los miembros de tu familia y hacia los demás (*basado en Mateo 20:25-28; Juan 13:12-17; Filipenses 2:3-8; I Tesalonicenses 2:13*).

IV. Tu práctica

(Principio 76) Tú, como padre, basándote en las normas de Dios para la vida, reveladas en Su Palabra (*Salmos 19:7-11; 119:105, 160; II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:3-4*), debes determinar responsabilidades bíblicas y tareas que les conducirán, tanto a ti como a tus hijos, a la disciplina de sí mismos, para la santidad de vida (*basado en I Timoteo 4:7-8; II Pedro 1:3-10*), trayendo como consecuencia la gloria de Dios (*basado en Salmos 29:1-2, 145:10-13; Mateo 5:16; I Pedro 1:7*).

(Principio 77) Aunque no seas un adulto, debes vivir de una manera que sea agradable al Señor, mientras prosigues en tu andar cotidiano, y ser de esta manera, ejemplo de un creyente devoto (*basado en Proverbios 20:11; Colosenses 1:10; I Timoteo 4:12*). La obstinación y la rebelión no deben ser parte de tu vida mientras honras y obedeces continuamente a tus padres (*basado en Efesios 6:1-2; Filipenses 2:14-16; Colosenses 3:20*). Sé un buen administrador, aun desde tu juventud, de todo lo que el Señor te ha provisto para demostrar tu fidelidad a Dios (*basado en I Corintios 4:2; Colosenses 3:23-24*).

PREPARANDO A LOS HIJOS PARA QUE SEAN FIELES (DISCIPULADO BÍBLICO EN EL HOGAR)

Los padres pueden criar con toda confianza a sus hijos, de acuerdo a la Palabra de Dios. Al hacerlo, deben recordar que ellos no son sus “posesiones” sino que son un regalo de Dios para ambos. Deben practicar la fiel administración de sus vidas (*basado en Salmos 19:7-11, 24:1, 127:3-5a; Proverbios 22:6; Ezequiel 18:4, 20; I Corintios 4:2; Efesios 6:4; I Tesalonicenses 2:3-13*).

I. Principios para preparar a los hijos para que sean fieles al Señor

Al criar a tus hijos recuerda que los estás formando para que vivan como personas que caminarán de una manera digna del Señor, y para agradecerle en todos los aspectos (*Proverbios 20:11, 22:6; Efesios 6:4; Colosenses 1:10*). Para preparar a tus hijos para que sean fieles al Señor:

- A. Tienes que enseñarles y guiarles en la manera en que deben vivir, lo cual no es su inclinación “natural” (*Salmo 14:2-3; Proverbios 22:15a; Jeremías 17:9; Romanos 3:10-12*). Debido a que cada persona nace con una naturaleza pecaminosa (*basado en Salmo 51:5; Proverbios 20:9; Romanos 3:23, 5:12-14*), tus hijos, en primer lugar, tienen que ser regenerados (tener un nuevo nacimiento espiritual) (*Juan 1:12, 3:16-18; Hechos 4:12; Romanos 6:23; I Juan 5:11-13*), y luego, deben andar en los caminos del Señor en el poder del Espíritu Santo (*Romanos 8:1-10; Colosenses 1:10, 2:6-7; I Juan 2:3-6*). Esto quiere decir que:
 1. Para formar a tus hijos, no debes buscar en ninguna fuente mundana para obtener dirección. Tu compromiso con la Palabra de Dios tiene que mantenerse sin vacilaciones, ya que la Escritura da la verdadera sabiduría para el entrenamiento de tus hijos (*basado en Isaías 55:8-11; Jeremías 29:11-14a; II Timoteo 3:14-17; Santiago 1:5, 22-25; I Juan 5:14*).
 2. Tienes que reconocer que no eres la última palabra en la vida de tus hijos. Son un regalo del Señor hacia ti, para tu administración temporal (*basado en Salmos 24:1, 127:3; Ezequiel 18:4*). Debes ayudarles a que reconozcan su necesidad de llegar a ser hijos de Dios a través de la salvación (*basado en Romanos 6:23; II Corintios 5:14-21*); esto los guiará a vivir en obediencia a la Palabra de Dios (*basado en Lucas 11:28; Juan 14:23-24; I Corintios 2:9-12; II Pedro 1:3-10*).
 3. No obstante cuánto ames a tus hijos, tienes que reconocer que Dios Padre los ama mucho más (*basado en Juan 3:16; Romanos 5:8*). En las vidas de tus hijos creyentes:
 - a. Él hace que todas las circunstancias, las relaciones interpersonales, y todas las cosas en sus vidas sean para su bien (*basado en Jeremías 29:11-14a; Romanos 8:28-29*).
 - b. Tu responsabilidad es enseñarles a esperar que vengan pruebas, sin importar cuánto desees mantenerlos alejados de la adversidad (*I Pedro 4:12-13*). Debes enseñarles a regocijarse cuando las estén pasando (*Santiago 1:2-4*), y a crecer en la semejanza de Cristo a través de ellas, al aprender la obediencia, siendo fieles (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).
 - c. Recuérdales a tus hijos que el Señor los está continuamente fortaleciendo a cada uno para evitar que pequen (*basado en Salmo 121; I Corintios 10:13; II Tesalonicenses 3:3; I Pedro 1:3-9; Judas 24-25*).

- B. Debes tener en mente que, desde su formación, Dios le ha dado a cada uno de tus hijos diferentes habilidades y talentos de acuerdo a Su soberanía (*basado en Salmo 139:13-16*). Un niño que ha tenido un nuevo nacimiento espiritual también se le ha dado, por lo menos, un don espiritual para usar en el ministerio del Señor (*Romanos 12:3-8, especialmente el versículo 6a; I Corintios 12:4-7, 11*). Tienes que tratar con el entrenamiento de cada uno de tus hijos de acuerdo a:
1. La manera en que Dios obra en la vida de cada niño (*basado en Proverbios 22:6*); y
 2. La confianza que cada uno de los niños ha depositado en el Señor para su salvación (*Juan 1:12, 3:36; I Pedro 1:3-5; I Juan 5:11-13*), la cual será demostrada por la obediencia fiel y amorosa a la Palabra de Dios (*basado en I Samuel 15:22-23a; Salmo 112:1; Juan 14:15, 21; Santiago 1:22; I Juan 5:3*).
- C. Debes enseñarles a tus hijos a que se nieguen a sí mismos cotidianamente (*Lucas 9:23-25*), que vivan una vida de dedicación no egoísta para la gloria del Señor (*basado en Mateo 5:16; Juan 3:27-36, especialmente el versículo 30; I Corintios 10:31; Colosenses 1:10; I Pedro 2:12*), y que edifiquen a los demás para su bien (*basado en Mateo 28:19-20; Romanos 14:13, 19; 15:1-2; Gálatas 5:13-14; 6:2, 10; Efesios 4:15-16; Hebreos 10:23-25*). Este entrenamiento bíblico es contrario a la enseñanza del mundo, que pone en relieve el “amarse a sí mismo.” Por esta razón,
1. Debes estar alerta y usar toda oportunidad para enseñarles a tus hijos los caminos del Señor (*Deuteronomio 6:6-9; Proverbios 25:11-12*); y
 2. Debes ayudarles a ser fuertes en el Señor y a estar firmes contra las cosas del mundo (*I Juan 2:15-17*) y contra Satanás, quien busca derrotarlos y quien los acusa incesantemente (*Efesios 6:10-11; I Pedro 5:8-9; Apocalipsis 12:10*).

II. Áreas de las vidas de tus hijos en las cuales es necesaria la formación a través de tu ejemplo, instrucción y disciplina

- A. En sus vidas personales, debes preparar a tus hijos a través del ejemplo, la enseñanza, el estímulo, el apoyo, la amonestación y la disciplina. Por ejemplo:
1. En el área del compromiso, como padre,
 - a. Debes ser uno de los medios principales por el cual las Buenas Nuevas de Jesucristo se presentan a tus hijos, debido a tu interés profundo por su salvación (*basado en Mateo 28:19; Hechos 1:8; II Corintios 5:14-21; Efesios 6:4*).
 - b. Debes continuamente enseñarles la Palabra de Dios y animarles a que la practiquen para que ellos, como sacrificios vivos al Señor, puedan andar de una manera digna de Él (*basado en Deuteronomio 6:6-9; Mateo 28:20; Romanos 12:1-2; Efesios 4:1; Colosenses 1:10*). Puedes hacer esto al:
 - 1) Enseñarles a tus hijos cómo tener un tiempo diario para el devocional personal.
Para mayor ayuda en esta área, referirte a BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS, Lección 2, Páginas 9-11.
 - 2) Enseñarles a tus hijos la Palabra de Dios y su ejercicio a través del devocional y la adoración familiar.
Para mayor ayuda, referirte a DEVOCIONAL Y ADORACIÓN FAMILIAR (GUÍAS Y SUGERENCIAS), Lección 17, Páginas 11-15;
 - 3) Ayudar a tus hijos a comenzar a desarrollar el hábito de la memorización de las Escrituras.
Para mayor ayuda en esta área, referirte a CUATRO MÉTODOS PARA MEMORIZAR LAS ESCRITURAS, Lección 2, Páginas 12-13;
 - 4) Enseñarles a tus hijos a orar con regularidad, orando con ellos al despertar, al comer, al acostarse por la noche y durante el día cuando surjan necesidades o asuntos de oración, etc.

Referirte a: **LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS**, Lección 3, Páginas 9-12.

- 5) Darles a tus hijos un sólido cimiento del conocimiento de las Escrituras a través de tu ejemplo, enseñándoles cómo estudiar la Palabra de Dios por ellos mismos.

Referirte al: **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3), y a **CÓMO USAR UNA CONCORDANCIA** (Suplemento 5); y

- 6) Enseñarles a tus hijos la importancia de congregarse con otros creyentes para adorar, escuchar la predicación de la Palabra de Dios, compañerismo, estudio bíblico y oración. Esto se puede llevar a cabo por medio de servicios de adoración, reuniones en los hogares, grupos de estudio bíblico, grupos de apoyo, etc. (Referirte a **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA**, Lección 10, Páginas 4-6, y **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS**, Lección 10, Páginas 7-8).

2. En los quehaceres cotidianos de la vida, debes enseñarles a tus hijos a aceptar las responsabilidades y a terminar las tareas con fidelidad, no obstante sus sentimientos. Enséñales a tus hijos creyentes a agradar y glorificar al Señor (*Salmo 115:1; II Corintios 5:9*) y no al hombre (esto incluye a los padres) (*basado en Gálatas 1:10; Efesios 6:6-8; I Tesalonicenses 2:4*). Usa la siguiente lista como ejemplo para ayudar en la instrucción, el entrenamiento y la guía de los hijos en todas sus responsabilidades. Para hacer lo anterior, deben aprender:

- a. La importancia de hacer su trabajo con diligencia, como por ejemplo, oficios caseros o tareas escolares (*basado en I Tesalonicenses 4:10b-12; II Tesalonicenses 3:10-13*).
- b. A ser buenos administradores de todo lo que se les ha confiado de las siguientes maneras:
 - 1) Usando su tiempo sabiamente para cumplir con las tareas necesarias, para tener actividades recreativas (tiempo para jugar) y para gozar del compañerismo familiar y con los amigos (*basado en Efesios 5:15-16*);
 - 2) Cuidando de sus cuerpos y disciplinándolos por medio de la nutrición adecuada, el descanso, el ejercicio, el aseo personal, el vestuario/arreglo y la pureza sexual (*basado en I Corintios 6:12-20; I Tesalonicenses 4:3-7*);
 - 3) Administrar y cuidar sus bienes materiales (tales como herramientas, juguetes, cosas de la casa, dinero y otros enseres personales y de la familia) de una manera no egoísta (*basado en Lucas 16:10-13; II Corintios 8:1-5; Filipenses 2:3-4, 4:11-13; I Timoteo 6:6, 17-19; Santiago 2:15-16*). Para mayor ayuda, referirte a **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6); y
 - 4) Usando sus habilidades (tales como aquellas empleadas en ayudar en diversas ocupaciones a los padres y a los demás), sus talentos (tales como aquellos que involucran instrumentos musicales, el canto, pláticas o charlas, deportes, etc.) y sus dones espirituales (tales como la ayuda, la misericordia, el dar, la enseñanza, etc.) para el beneficio y la edificación de los demás en lugar de fomentar sus propios intereses o deseos egocéntricos (*basado en Mateo 25:14-30; Lucas 9:23-24, 12:13-48, 16:10-13; Romanos 14:19, 15:1-2; I Corintios 4:1-2; Efesios 5:15-17; I Pedro 4:10*). Para mayor ayuda, referirte a **AGRADANDO AL YO O AGRADANDO A DIOS** (Lección 9, Páginas 10-11) y **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8).

- B. En sus relaciones interpersonales, debes formar a tus hijos para:

1. Obedecer y honrar a sus padres (*Efesios 6:1-3; Colosenses 3:20*);

2. Ser sumisos a todas las autoridades y respetarlas, tanto en la iglesia, como en la escuela o dondequiera que estén (*basado en Romanos 13:1-5; Efesios 6:1-8; I Pedro 2:11-25*);
3. Cuidar a sus hermanas y hermanos y ayudarlos (*basado en Mateo 22:37-39, especialmente el versículo 39; Romanos 12:9-21, 14:19, 15:1-2; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 2:3-4; II Timoteo 2:24-26*);
4. Enfrentar los problemas interpersonales sin eludirlos. Tratarlos, en primer lugar, juzgándose a sí mismos; luego perdonar a los demás y buscar la reconciliación (*basado en Mateo 5:23-24, 7:1-5; Marcos 11:25-26*);
5. Servir a los demás en casa y en la iglesia (*basado en Gálatas 6:10; Filipenses 2:3-8*);
6. Vivir como embajadores de Jesucristo ante todos (*II Corintios 5:20*), ya que sus vidas deben ser como la sal y la luz (*Mateo 5:13-16*) y como un aroma fragante de Jesucristo para todos (*II Corintios 2:14-17*); y
7. Estar en paz con todos los hombres, hasta donde dependa de ellos (es decir, tus hijos) (*basado en Romanos 12:18*).

COMPRENDIENDO LA DISCIPLINA BÍBLICA

Disciplinar (es decir, formar, educar, corregir) fielmente a tu hijo de una manera que le agrada al Señor, es una expresión del amor bíblico. Además, es un paso de obediencia para ti como padre y provee a tu hijo la dirección divina (*basado en Proverbios 13:24, 19:18, 23:13; Hebreos 12:5-13*).

I. ¿Qué significa la disciplina?

La Palabra de Dios enfatiza que el propósito de la disciplina bíblica es enseñarle a uno a seguir el camino de Dios en vez del camino del hombre (*Hebreos 12:9-11*). En el Antiguo Testamento, la palabra primordial traducida como “disciplina,” también se traduce casi con la misma frecuencia como “instrucción.” En el Nuevo Testamento, la palabra primordial traducida como “disciplina,” también se traduce como “entrenar” o “corregir.”

II. ¿Por qué es necesaria la disciplina?

- A. La reprensión en la disciplina es la manera en que Dios evita que tú y tus hijos se extravíen en mayor pecado y desobediencia (*Salmo 119:67; Proverbios 5:23, 6:23, 10:17*).
- B. La disciplina de Dios, que a menudo se aplica a los hijos a través de los padres, es para su bien (*basado en Hebreos 12:10*). La disciplina los guarda de ser condenados junto con el mundo (*I Corintios 11:32*), y produce un carácter de justicia a los que, por medio de ella, han sido ejercitados (*Hebreos 12:10-11*).
- C. Ya que los padres son dirigidos por Dios para disciplinar a sus hijos (*Proverbios 23:13; Efesios 6:4*), el no hacerlo es pecado (*Santiago 4:17*).
- D. Sin disciplina, la necesidad del niño lo llevará a la pobreza, a la vergüenza y a un estilo de vida egocéntrico, que avergonzará a sus padres (*Proverbios 13:18, 22:15, 29:15*).

III. ¿Cómo y cuándo se debe llevar a cabo la disciplina?

La disciplina que aplican los padres se debe efectuar con amor (*basado en Proverbios 13:24; I Corintios 13:4-8a*), siguiendo el ejemplo de la corrección amorosa de Dios para con sus hijos. Ya que la disciplina bíblica está diseñada para producir un carácter como el de Cristo (*Hebreos 12:10-11*), los padres deben practicar lo siguiente:

- A. Pedir la sabiduría de Dios y estudiar con atención Su Palabra al tomar las decisiones en asuntos de disciplina (*basado en II Timoteo 2:15, 3:16-17; Santiago 1:5*). Establecer simples, y claros lineamientos como lo hizo Dios al dirigir a Su pueblo (*basado en Génesis 2:16-17; Éxodo 20:3-17; Deuteronomio 11:26-28*).
- B. Claramente explica las normas de conducta basadas en la Biblia para evitar confusión o malos entendidos (*basado en Éxodo 31:18, 34:1; Deuteronomio 4:13-14; Mateo 22:37-39; Juan 14:15*).
- C. Explicar las bendiciones de la obediencia (*basado en Salmo 18:20-36; Mateo 5:3-12; Hebreos 5:14, 12:11; Santiago 1:25*) y la disciplina y las consecuencias de la desobediencia (*basado en Deuteronomio 11:26-28; Proverbios 3:12; Mateo 7:26-27; I Corintios 11:31-32; Colosenses 3:25; Hebreos 12:5-11*). Recuérdales a tus hijos que

Dios usa las pruebas para desarrollar en sus vidas, un carácter semejante al de Cristo (*Santiago 1:2-4*).

D. Cuando tus hijos desobedecen, amorosamente explícales exactamente cómo infringieron la Escritura y qué deben hacer en cambio (*basado en Deuteronomio 6:6-7; I Corintios 13:4-8a; Gálatas 6:1-2; Colosenses 3:5-17; II Timoteo 3:16-17*) ya que el propósito de la disciplina es la restauración (*basado en Hebreos 12:4-13*).

1. Conforme al nivel de madurez y comprensión de tus hijos (tanto físicamente como espiritualmente), anímalos a que descubran las soluciones de Dios para sus fracasos actuales y a que nuevamente empiecen a hacer la Palabra (*basado en I Corintios 11:31; Efesios 6:4; II Timoteo 2:15; Santiago 1:22-25*). Además enséñales a confesar sus pecados al Señor (*I Juan 1:9*) y a otros (*Santiago 5:16a*).
2. La disciplina solamente debe llegar a ser más severa para librar al que no se arrepiente de la destrucción final (*basado en Proverbios 15:10; 23:13-14*). La disciplina debe efectuarse cuando todavía hay esperanza (*Proverbios 19:18*), y se debe realizar con prontitud (*Eclesiastés 8:11*).

NOTA: Si tu hijo escoge no arrepentirse, recuerda que a través de todo el proceso de disciplina tú debes: (1) examinarte a tí mismo bíblicamente, (2) perdonarlo de todo corazón, y (3) reprobalo en un espíritu de mansedumbre.

- a. La disciplina severa está específicamente diseñada para los hijos que manifiestan necedad (*basado en Proverbios 14:3; 22:15; 26:3*). Un hijo que se comporta neciamente carece de entendimiento y:
 - 1) Emplea palabras contenciosas (*Proverbios 20:3*), perversas (*Proverbios 19:1*), destructivas (*Proverbios 10:14*) y calumniosas (*Proverbios 10:18*);
 - 2) Manifiesta y repite su necedad (*Proverbios 13:16; 26:11*), se mofa del pecado (*Proverbios 14:9*) y trata la maldad como una diversión (*Proverbios 10:23*);
 - 3) Se enoja fácilmente (*Proverbios 14:17; 29:11*) y tiene un corazón para el enojo (*Eclesiastés 7:9*);
 - 4) Basa su autoridad en sí mismo (*Proverbios 12:15; 28:26*);
 - 5) Desprecia la sabiduría y la enseñanza (*Proverbios 1:7*), aborrece el conocimiento (*Proverbios 1:22*), y no toma placer en la inteligencia sino en dar a conocer su propio pensamiento (*Proverbios 18:2*);
 - 6) Es insolente y confiado (*Proverbios 14:16*), lleva ignominia (*Proverbios 3:35*), es engañoso (*Proverbios 14:8*); y
 - 7) Menosprecia a su madre (*Proverbios 15:20*), rechaza el consejo de su padre (*Proverbios 15:5*) y es pesadumbre de sus padres (*Proverbios 10:1; 17:25*).
- b. Lo más severo de la disciplina de los padres es la “vara” (*Proverbios 23:13-14*), la cual se debe aplicar al hijo falto de cordura (*basado en Proverbios 10:13*) y que está en necesidad de sabiduría (*basado en Proverbios 29:15*).
- c. Ya que la disciplina causa tristeza (*Hebreos 12:11*), confirma tu amor después de disciplinar a tus hijos. Si tu hijo se arrepiente de sus acciones equivocadas, practica la compasión bondadosa como lo hace Dios con los que pecan y se arrepienten (*basado en Salmo 103:10-14*). Esta compasión sigue el ejemplo del trato de Dios con Sus hijos (*Lamentaciones 3:32; II Corintios 1:3-4*) y también es muestra del patrón de la restauración bíblica (*II Corintios 2:6-8*).

E. Evaluar bíblicamente la efectividad de la disciplina efectuada con cada hijo y modificar tus planes respectivamente (*basado en Proverbios 3:5-6; 16:9; II Timoteo 2:15, 3:16-17; Santiago 1:5*).

- F. Ya que la disciplina de los padres para los hijos no se debe asociar con el enojo (*Efesios 4:31-32, 6:4; Colosenses 3:8*), los padres tienen que confesarlo a sus hijos, si de esta manera pecan contra sus hijos (*Santiago 5:16*). Después de confesar el pecado, los padres tienen que dar los otros pasos necesarios para reconciliarse bíblicamente con sus hijos (*Mateo 5:23-24; Marcos 11:25-26; Romanos 12:18*). *Aun cuando los padres busquen la reconciliación por la forma pecaminosa en la que han disciplinado a sus hijos en el pasado, aún así deben aplicar la disciplina en el presente, en la medida que sea necesaria.*

Referirte también a: RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8) numeral II. Confesión.

IV. ¿Qué revela la disciplina?

- A. El amor por la corrección revela a los que aman la verdadera sabiduría (*Proverbios 12:1*). El rechazo de la corrección pone en evidencia a los insensatos (*Proverbios 1:7, 15:5*).
- B. La disciplina de Dios para con Sus hijos revela lo profundo de Su amor, porque Él mismo inicia la restauración (*Proverbios 3:12; Lamentaciones 3:32; Hebreos 12:6-8; Apocalipsis 3:19*). Asimismo, los padres que están ejerciendo la disciplina bíblica con un niño, revelan de este modo, su amor por el Señor y para su hijo. Al llevar a cabo la disciplina bíblica, el padre inicia la restauración amorosa, dándole el ejemplo a su hijo (*Proverbios 3:12, 13:24; Hebreos 12:5-11*).
- C. El padre que no disciplina a su hijo revela que lo aborrece (*Proverbios 13:24*).

V. ¿Qué es lo que logra la disciplina?

- A. Para el padre que lleva a cabo la disciplina bíblica:
1. Provee el método que demuestra al niño desobediente que se tiene un interés sincero por él, por medio de la restauración (*Proverbios 13:24, 19:18, 23:13-14*);
 2. Demuestra el amor por el Señor y un deseo de agradarle, sin importar las inconveniencias personales o los sentimientos que tenga (*basado en Juan 14:15, 21; Efesios 6:4; Colosenses 1:9-10*); y
 3. Conduce a tener descanso y alegría con los hijos que están ejercitados en la disciplina (*Proverbios 29:17*).
- B. Para el niño que responde a la disciplina y que es restaurado por ella:
1. Produce el fruto apacible de la justicia (*Hebreos 12:11*);
 2. Conduce a la santidad (*Hebreos 12:10*);
 3. Aleja la necesidad de su corazón (*Proverbios 22:15*);
 4. Conduce a la prudencia y al entendimiento (*Proverbios 15:5, 32*); y
 5. Conduce al respeto de los padres (*Hebreos 12:9*).

VI. ¿Quién debe recibir la disciplina?

- A. Todos los hijos de Dios que no son fieles en Sus caminos, son disciplinados por el Señor (*Salmo 119:75; I Corintios 11:29-32; Hebreos 12:5*).
- B. Los hijos desobedientes tienen que ser disciplinados por sus padres para su bien, con el objetivo de salvarlos de la destrucción (*Proverbios 13:24, 19:18, 23:13-14*).

DEVOCIONAL Y ADORACIÓN FAMILIAR (GUÍAS Y SUGERENCIAS)

Además de enseñarles a tus hijos durante el día, debes apartar un tiempo específico y planeado para adorar al Señor y para aprender juntos de Su Palabra. Dirigir devocionales familiares requiere planeación y diligencia, si es que esta práctica bíblica va a desarrollarse y a mantenerse en tu hogar (*basado en Deuteronomio 4:9; Salmos 95:6-7a, 145:1-7; Mateo 28:20a; Juan 4:23-24; Efesios 5:15-17; Colosenses 3:16; II Timoteo 2:1-2, 3:14-15*).

I. Asuntos a considerar cuando se planifican los devocionales familiares

- A. Debido a que las edades de los miembros de la familia que estén en los devocionales familiares pueden variar, pídele al Señor que te ayude a determinar lo que edifique (afirme) a todos los participantes (*basado en Deuteronomio 6:6-7; Salmos 111:1-2, 119:30; Proverbios 1:2-9; Romanos 15:1-2; Efesios 4:29; Colosenses 4:6; II Timoteo 3:14-15; Santiago 1:5*).
- B. Los devocionales familiares deben ser reuniones en donde haya enseñanza, alabanza, oración, acción de gracias, comunión y estímulo (*basado en Salmos 30:4, 33:1-3, 34:1-3; Colosenses 3:16; I Tesalonicenses 5:16-18; Hebreos 10:24-25*).
- C. Los devocionales familiares deben enseñarle a tu familia a dedicarse al Señor y el uno al otro (*similar a lo sucedido entre los cristianos en sus hogares en Hechos 2:42-47, 4:32, 5:42*).

II. Los devocionales familiares deben tener todos los aspectos del desarrollo y expresión cristiana

- A. Alabanza (*Salmo 63:3-4*) y oración (*Colosenses 4:2*)
 - 1. Se debe dedicar un tiempo para la adoración del Señor por medio del canto (*basado en Efesios 5:19; Colosenses 3:16*) y hablar de Sus obras y Su bondad (*basado en Salmo 95:6-7a; Salmos 103, 104, y 147*).
 - 2. Una parte del tiempo se debe usar para la acción de gracias y la intercesión ante el Señor por cosas específicas que afectan a cada persona o a toda la familia (*basado en Salmos 9:1-2; 142; Efesios 5:19-20; Filipenses 4:6-7; Colosenses 4:2; I Tesalonicenses 5:16-18; Santiago 5:13*).
 - 3. Pasen un tiempo orando por los demás (líderes gubernamentales, amigos y maestros de la escuela, vecinos, compañeros de trabajo, tus líderes eclesiásticos, hermanos en la fe de tu iglesia y en la comunidad, creyentes en otros países, misioneros, etc.) (*basado en Lucas 10:2; Efesios 6:18; Filipenses 4:6-7; I Timoteo 2:1-4; Hebreos 13:17-18*).
- B. Instrucción bíblica (*II Timoteo 3:14-17*)
 - 1. Se deben estudiar áreas específicas de la Palabra de Dios que tienen aplicación a toda la familia (*basado en Proverbios 1:2-5; II Timoteo 2:15*). Para mayor ayuda, referirte a **COMPRENDIENDO LA INSTRUCCIÓN BÍBLICA DE LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 13-16).

2. Se puede fomentar y practicar la memorización de las Escrituras, haciendo hincapié específicamente en las áreas en que hay necesidad espiritual de desarrollo personal o familiar (*basado en Salmo 119:11, 16*).
 3. Cuando sea necesario y conveniente, debe haber enseñanza y amonestación de los unos con los otros (*basado en Mateo 7:1-5; Gálatas 6:1-2; Colosenses 3:16*).
- C. Comunión (*I Juan 1:7*) y ministerio (*I Pedro 4:10*)
1. Como compañeros en el servicio de Jesucristo (*Mateo 20:25-28; Juan 13:12-17*), aparta tiempo para alentarse mutuamente (*Hebreos 10:23-25*), para edificarse recíprocamente (*Romanos 14:19, 15:1-2; Efesios 4:29*), para confesar las ofensas unos a otros (*Santiago 5:16a*) y también para perdonarse (*Marcos 11:25-26; Efesios 4:32*).
 2. Elabora planes y síguelos para ayudar a los que tienen necesidad (*basado en II Corintios 8:1-5, 12:15; Santiago 1:27, 2:15-17*).
 3. Determina la manera en que tu familia se puede involucrar personalmente en la proclamación de la Buenas Nuevas de Jesucristo, tanto a nivel local como en el extranjero (*basado en Mateo 28:18-20; Lucas 10:2; Hechos 1:8; I Pedro 3:15*).
 4. Aparta tiempo para planear el ministerio de cada persona y su servicio a los demás, así como también las áreas en donde pueden ministrar juntos como familia (*basado en Romanos 12:3-6a, 14:19; Efesios 5:15-17; Hebreos 10:24-25; I Pedro 4:10*).

III. Cuando se deben tener los devocionales familiares

- A. Escoge una hora y un día fijo para que todos los miembros de la familia puedan organizar sus actividades y sus responsabilidades en torno a este tiempo (*basado en Lucas 14:28-30; Efesios 5:15-17*). Para ayudar en la planificación del devocional y adoración familiar, se proporcionan a continuación varias sugerencias:
1. Planea llevar a cabo los devocionales familiares después de alguna comida, cuando se encuentren presentes el mayor número de personas de la casa (generalmente es mejor el desayuno o la cena).
 2. Planea los devocionales familiares cuando todos los integrantes de la familia estén atentos y cuando la mayoría esté libre de problemas de horario (por ejemplo, querrás evitar tener los devocionales familiares cuando los pequeños tengan sueño y estén listos para acostarse).
 3. Planea períodos adecuados de tiempo para el devocional y adoración familiar, pero deja tiempo al final para permitir alguna participación adicional si alguien la necesita o la desea (por ejemplo, pasar ratos cantando, dando testimonio o en oración que puede durar más que los devocionales dedicados al estudio bíblico, especialmente para las familias con niños pequeños).
 4. Escoge días y horas que no sean atareados para que todos puedan estar atentos y sin distracciones.
 5. Ten devocionales familiares y tiempos de adoración cuando salgan a caminar o pasear juntos, usando la creación de Dios para enseñar Su gloria y majestad.
- B. Bajo ciertas circunstancias, los tiempos devocionales a veces son difíciles de mantener y puede ser que no hayan (p. ej.: enfermedad, emergencias, otras oportunidades de servicio, miembros de la familia no creyentes que los prohíben, etc.). Recuerda que los tiempos devocionales familiares no deben llegar a ser un requisito legalista para el crecimiento espiritual (*basado en II Corintios 3:6*). La razón de ser de los tiempos devocionales familiares es, simplemente, proveer una oportunidad para que cada miembro de la familia pueda adorar a Dios en espíritu y en verdad (*basado en Juan 4:23-24*), para edificarse mutuamente en amor (*Efesios 4:14-16, especialmente el versículo 16*) y para servir al Señor, sirviendo los unos a los otros (*basado en Romanos 12:9-13*).

IV. Temas sugeridos y actividades para el devocional y adoración familiar

- A. Los devocionales familiares que están centrados en el estudio de la Palabra de Dios, deben tener aplicación a todos los miembros de la familia y a las áreas de sus vidas en las cuales el Señor está trabajando actualmente (*basado en Salmo 145:14; Filipenses 1:6, 9-11; 2:12-13; Colosenses 1:9-12; I Pedro 3:15*). Se dan algunos ejemplos a continuación:
1. Estudia cómo trató Dios con las personas que enfrentaron problemas en las Sagradas Escrituras (como persecución, peligro, tentación, etc.) y también, decisiones difíciles (ya sea obedecer a Dios u obtener el prestigio del mundo, ya sea ser fiel o seguir los deseos sensuales, ya sea confiar en Dios o depender de la sabiduría natural y la fuerza, etc.). Este tipo de estudio es particularmente útil cuando tu familia está tratando con problemas similares.
 2. Utiliza el manual de *Autoconfrontación* como una base para llevar a cabo estudios temáticos sobre la resolución de problemas.
 3. Investiga la perspectiva bíblica sobre varios temas, tales como la salvación por la gracia de Dios, el bautismo, la cena del Señor o el cielo. Examina el nacimiento, la vida, la pasión, la resurrección y el regreso inminente del Señor Jesucristo. También puedes estudiar la perspectiva bíblica de los conflictos actuales y cotidianos (p. ej.: aborto, divorcio, homosexualidad, pobreza, dones espirituales, religiones falsas) cuando sea apropiado para las edades y la madurez de los niños. Estos temas son de un beneficio tremendo para toda la familia, particularmente cuando los estudias en forma individual, conjuntamente con eventos próximos o actuales.
- B. La memorización de las Escrituras es una parte vital del devocional y adoración familiar (*basado en Salmo 119:11, 16*), ya que de manera especial se pueden animar unos a otros al decirse sus versículos (*basado en Proverbios 27:17; Hebreos 10:24-25*). En los momentos de memorización de las Escrituras que pasen juntos, pueden hacer varias cosas. Por ejemplo:
1. Que todos los miembros de la familia memoricen los mismos versículos, aprendiéndolos y diciéndolos juntos. Éste es un instrumento útil en los tiempos devocionales familiares, especialmente cuando los versículos que se escogen tratan sobre áreas en que los miembros de la familia necesitan instrucción y crecimiento.
 2. Al ir los miembros de la familia desarrollando el hábito de la memorización de las Escrituras, haz que cada uno escoja los versículos que quiera memorizar. Cada miembro de la familia, durante los devocionales familiares, debe decirle al resto de la familia lo que ha aprendido durante la semana. También debe explicar cómo se aplica a su vida este pasaje de las Escrituras.
 3. Que cada miembro de la familia memorice los versículos de los cursos de entrenamiento o de las actividades en que cada uno se encuentra involucrado (tales como programas infantiles, el BCT I: Curso de Autoconfrontación, cursos de evangelismo, etc.). Luego, cada miembro de la familia le dice estos versículos a los demás durante los tiempos devocionales familiares.
- C. La alabanza, la oración y el agradecimiento a Dios se deben desarrollar diligentemente en el devocional y adoración familiar (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*). A continuación se dan sugerencias para ayudarte a establecer estos elementos, como una parte habitual de los devocionales:
1. Escoge un día de la semana y dedícalo a los motivos de alabanza y peticiones de oración de cada miembro de la familia; luego, pasen un tiempo orando juntos. Quizás desees comenzar un diario (registro) de alabanza y oración.
 2. Aparta un día para dar gracias por lo que ha sucedido o lo que el Señor ha hecho en la vida de cada miembro de la familia. Para variar, usa actividades creativas y significativas relacionadas con el tiempo de acción de gracias. Por ejemplo, puedes determinar un tema para la ocasión y cantar cánticos de agradecimiento o escribir juntos un salmo de alabanza. Si hay huéspedes, también pueden participar en este tiempo.

3. Aparta un día para cantar juntos salmos, himnos y cánticos espirituales. Puedes seleccionar a diferentes miembros para dirigir, o puedes escoger un día para cantar cánticos e himnos favoritos. Podrías preferir leer uno de los *Salmos* en una forma antifonal, con los padres leyendo un versículo, los niños el siguiente, etc. De nuevo, esta es una actividad especialmente buena en la cual los huéspedes podrían participar.
- D. A menudo se descuidan las misiones y el ministerio en el tiempo devocional y de adoración, pero son de importancia vital para las vidas de los creyentes (*basado en Mateo 28:18-20; Lucas 10:2; Hechos 1:8*). Se dan algunas sugerencias a continuación:
1. Aparta un día a la semana para enfatizar las misiones en el devocional familiar. Lee las cartas de misioneros que tu familia apoya económicamente o en oración. Si en este momento tu familia no sostiene misioneros, usa un tiempo para determinar por quién van a orar y, de ser posible, ayudar económicamente como familia. Ora por los misioneros y por los que están ministrando fuera de tu iglesia local, tanto en el país como en el extranjero. Elabora una lista de oración de misioneros que tu familia o tu iglesia sostiene.
 2. Como familia, elabora un proyecto para tus misioneros. Escribe una carta, junta un paquete de cosas útiles, o inicia un fondo de ofrendas para un misionero.
 3. Como familia, anota maneras en que puedan servir a los demás, tales como proporcionar alimento a personas enfermas, hacer tareas para personas convalecientes o limitadas, enviar notas de ánimo a los demás, visitar a los que tienen que guardar cama o quedarse en casa, etc. Semanalmente añade otras cosas a tu lista y empieza a hacerlas de todo corazón como familia.
- E. Tanto los servicios de adoración en el hogar como los de tu iglesia local, son de beneficio para la edificación a cada miembro de tu familia (*basado en Hebreos 10:23-25*). Además del provecho de estar personalmente involucrado con otros creyentes en la adoración, ésta se puede ampliar y mejorar en una manera metódica.
1. Aparta tiempo con cada miembro de tu familia para que te expliquen lo que aprendieron después de participar en los servicios de adoración como parte del cuerpo local de Cristo. Además, permite el tiempo necesario para que cada uno diga cómo piensa responder al Señor y a los demás como resultado de esta reunión.
 2. Haz que diferentes miembros de la familia planeen dirigir partes de los servicios en el hogar. Puedes considerar elaborar tu propio programa para el servicio. Este debe incluir lectura de la Escritura, canto, ofrendar para una necesidad específica, orar juntos e inclusive oír un mensaje breve de un miembro de la familia. A los niños, en especial, les gusta dirigir partes de los servicios o ser ujieres. Los servicios de adoración en el hogar también son ideales para que tu familia se reúna con otras familias, ya que todas las edades son bienvenidas y se les anima a participar.

V. Planes y programas sugeridos para el devocional y adoración familiar

- A. *Sugerencia Uno* — Plan regular para cada semana:
- | | | |
|-------------|---|---|
| Primer día | - | Énfasis misionero |
| Segundo día | - | Memorización de las Escrituras |
| Tercer día | - | Alabanza, oración y canto |
| Cuarto día | - | Estudio de la Palabra de Dios |
| Quinto día | - | Acción de gracias, testimonios |
| Sexto día | - | Tiempo para planear y practicar el ministerio |
| Séptimo día | - | Adoración con servicio "en casa" |

- B. *Sugerencia Dos* — Aparta tiempos prolongados para examinar las necesidades especiales o los problemas desde la perspectiva bíblica. Por ejemplo:
1. Durante la primera semana, investiguen y estudien juntos la Palabra de Dios sobre el tema electo.
 2. Durante la segunda semana, elabora un plan para practicar lo que han aprendido juntos como familia y comiencen a implementarlo fielmente.
 3. Durante la tercera semana de los devocionales familiares, cada persona informa de su progreso en cumplir el plan. Cada miembro de la familia memoriza versículos que tienen un significado especial para él y que también tienen aplicación a su vida, los dice durante los devocionales familiares y comparte la manera en que los pondrá en práctica.
 4. Durante la cuarta semana, regresa a tu programación regular devocional y de adoración familiar. En los días de alabanza y oración, destaca lo que cada miembro de la familia ha aprendido. Los versículos aprendidos se deben decir en el día de la memorización de las Escrituras.
- C. *Sugerencia Tres* — Estudia la Palabra de Dios por un período de tiempo (una o más semanas) relacionándola con los problemas y acontecimientos actuales. Anota lo que aprendieron como familia.
- D. *Sugerencia Cuatro* — Estudien por una semana, a un personaje bíblico, destacando un problema en particular o el ejemplo de santidad de la vida de esta persona. La siguiente semana, ensayen y hagan una representación de un episodio de la vida del protagonista, animando a cada persona en tu familia a contribuir y a participar.
- E. *Sugerencia Cinco* — Elabora tu propio plan familiar.

VI. Conclusión del devocional y adoración familiar

- A. El tiempo devocional y adoración familiar puede ser un tiempo maravilloso para el aprendizaje de las verdades de Dios y también de práctica bíblica para todos los miembros de la familia (*basado en Deuteronomio 6:6-7; Salmo 111:1-2; Hebreos 10:23-25*).
- B. El ministerio y el discipulado no se deben divorciar del devocional y adoración familiar (*basado en el trabajo de Jesús en las vidas de Sus discípulos*).

UN PLAN GENERAL PARA CRIAR A LOS HIJOS

Ya que la Palabra de Dios se aplica a los individuos de toda edad, es necesario que todas las personas de la familia comprendan que la Biblia es la única norma por la que cada uno debe vivir. La Escritura es totalmente suficiente para dar dirección en la vida, incluyendo el área de las relaciones entre padres e hijos. No es necesaria otra autoridad, ni hay sustituto que sea competente o manera de aumentar sus enseñanzas (*basado en Deuteronomio 6:6-7; Salmos 19:7-11; 119:89, 105, 130; Proverbios 30:5-6; Isaías 55:6-11; I Corintios 3:19-20; II Timoteo 3:14-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*).

I. Examina cuidadosamente las siguientes referencias cruzadas:

- A. Los requisitos bíblicos fundamentales para el cambio (Lecciones 1 y 2), y reconocer las diferencias entre vivir a la manera del hombre y vivir a la manera de Dios (Lección 3 y 4);
- B. Los elementos esenciales del cambio bíblico (Lecciones 5 - 8) mientras mueres al yo y vives para el Señor (Lecciones 9 y 10);
- C. La necesidad de tratar bíblicamente con todo enojo y amargura en tu vida (Lección 11);
- D. La aplicación de los principios bíblicos de amar a tu prójimo (Lección 12 y 13) y a honrar a Cristo en todas las relaciones en la familia (Lecciones 14 - 17);
- E. Los posibles vínculos entre el temor, la preocupación o la depresión en tu vida (Lecciones 18 y 19) con los problemas en las relaciones con tus hijos;
- F. La seriedad de los pecados que dominan la vida y su relación con los problemas entre padres e hijos (Lecciones 20 y 21); y
- G. La necesidad para ti y para todos los miembros de la familia de establecer y mantener fielmente las normas específicas tomadas de la Palabra de Dios, en todas las áreas de la vida (Lección 22).

NOTA: Las referencias cruzadas citadas anteriormente son importantes para tratar con las relaciones entre padres e hijos. Al tratar con los problemas bíblicamente, tienes que examinar todos los aspectos de tu vida. Por ejemplo, cualquier problema entre los padres y los hijos no se puede resolver tratándolo como un fin en sí mismo. Más bien, todos los problemas se deben tratar a la luz de los principios de la Escritura para todo en la vida, y así hacer los cambios bíblicos necesarios para ser cada vez más conformados a la imagen de Cristo. Como puedes ver, se hace referencia a lecciones previas y a posteriores.

Si prosigues en el entrenamiento de consejería bíblica, encontrarás que las soluciones de Dios que se presentan en este curso se aplican a todos los problemas, incluyendo los que no se tratan en este Manual.

- ### II. Para ayudar a cada uno de tus hijos a darse cuenta de los patrones pecaminosos o de las tentaciones a pecar en cualquier área de la vida, explícales a tus hijos la importancia de hacer una lista de personas, lugares, tiempos o circunstancias donde problemas presentes son evidentes en sus vidas. Los padres deben anotar información en la hoja de trabajo para cada uno de sus hijos menores, pero, sólo si los niños voluntariamente dan la información relacionada con juzgarse a sí mismos de una manera bíblica.

III. Usa la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8). Para llenar las columnas 1-3, sigue las instrucciones que se dan en **GUÍAS: LA HOJA DE TRABAJO, VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7). *Padres, deben examinarse a sí mismos a la luz de la Biblia de manera continua mientras les enseñan a sus hijos (basado en Mateo 7:1-5; Romanos 2:21a; II Timoteo 2:15; Santiago 3:1).*

IV. Al llenar la columna cuatro de la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Páginas 1-2):

A. Tú y cada uno de tus hijos deben elaborar un **plan básico** para vencer sus pecados personales, especialmente los pertinentes a las relaciones familiares. En tu plan, incluye obras (pensamientos, palabras y acciones) que ayudarán a cada persona a desarrollar la semejanza a Cristo al tomar en cuenta las siguientes guías: **NOTA:** *Los siguientes lineamientos se aplican sólo a los miembros de la familia que espiritualmente han nacido de nuevo (basado en I Corintios 2:9-14).*

1. Piensa bíblicamente

- a. Recuerda que Dios ha prometido velar por ti y por los creyentes en cualquier situación, sin importar lo inquietante que ésta parezca (*Salmos 23:1-6, 37:5; Proverbios 3:25-26; Mateo 10:28-31; Romanos 8:36-39; I Corintios 10:13*).
- b. Confiesa a Dios todos los pensamientos pecaminosos (*I Juan 1:9*) y pídele ayuda para cambiar este patrón pecaminoso (*I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
- c. Regocíjate (*I Tesalonicenses 5:16*) y da gracias por cada situación en que te encuentres (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*), sabiendo que la resistencia en las pruebas tiene como resultado que seas conformado a la imagen de Jesucristo (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).
- d. Recuerda que el perdón que Dios te ha dado, es la base para que tu perdones a los demás (*Mateo 18:21-35; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).
- e. Recuerda que tu amor por los demás demuestra el amor que le tienes a Dios (*I Juan 2:9-11; 3:14-16; 4:7-11, 20-21*).
- f. Centra tus pensamientos en glorificar y en agradar a Dios y en ser de bendición a los demás en todas las situaciones (*basado en Mateo 22:37-39; Lucas 9:23-24; II Corintios 5:9, 15; 10:5; Gálatas 5:16-17; Filipenses 2:3-4, 4:8; Colosenses 3:2*).
- g. Aún en medio de la situación en la que te encuentres, no te detengas a pensar en las cosas que contribuyan a seguir pecando. Más bien, disciplina tu mente a pensar en las cosas que agradan al Señor (*Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*). Recuerda orar por los que te persiguen (*Mateo 5:44*).
- h. Repasa salmos, himnos y cánticos espirituales que has memorizado (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
- i. Piensa en las formas en que puedes animar a los demás miembros creyentes de tu familia para estimularlos al amor y a las buenas obras (*basado en Hebreos 10:23-25*).

2. Habla bíblicamente

- a. Confiesa tus pecados actuales a los que no has amado de una manera bíblica, incluyendo los pecados relacionados con el incumplimiento de tus responsabilidades. Confiesa cualquier otro pecado que recuerdes y que todavía no has admitido (*basado Salmo 51:1-4; Santiago 5:16; I Juan 1:9*). *Para repasar cómo confesar tus pecados a las personas en contra de las cuales has pecado referirte a:*

GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7) numeral VI. *Aplicación del cambio bíblico, inciso D. y RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS*

OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ (Lección 12, Páginas 6-8)
numeral II. Confesión.

- b. No hables de tus éxitos pasados (*Proverbios 27:2, 30:32; II Corintios 10:18*), tristezas, derrotas (*Filipenses 3:13-14*) o preocupaciones sobre el futuro (*Mateo 6:34*). No hagas comparaciones contigo mismo y/o con los demás (*II Corintios 10:12*), ni prometas jactanciosamente lo que harás en el futuro (*Proverbios 27:1; Santiago 4:13-16*). En cambio, edifica a los demás, hablando con agradecimiento de la bondad del Señor y de la diferencia que últimamente Él ha hecho en tu vida, especialmente en las dificultades que has enfrentado (*Lucas 10:20; Efesios 4:29; Colosenses 4:6; Hebreos 13:15; I Pedro 3:15*).
 - c. No calumnies, no propagues chismes, no seas contencioso ni uses palabras que no edifican a los demás (*Proverbios 10:18; Efesios 4:29, 31; 5:4; Colosenses 3:8; II Timoteo 2:24; I Pedro 2:1*). En cambio, que tus palabras sean verdaderas y siempre con gracia, de acuerdo a la necesidad del momento, para que sepas cómo responder a cada persona (*Efesios 4:15, 25, 29; Colosenses 4:6*).
 - d. No saques a relucir el pecado de alguna persona en forma acusativa o vengativa, ya sea con los demás, contigo o con el que ha pecado (*Proverbios 10:18, 17:9, 20:19; Efesios 4:29, 31; Colosenses 3:8; I Pedro 2:1*).
 - e. Anima la reconciliación con Dios y con los demás, siendo cuidadoso en seguir los lineamientos bíblicos (*Mateo 5:9, 23-24; Romanos 12:18; II Corintios 2:6-8, 5:18*).
Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8).
 - f. Enseña los principios de la instrucción bíblica y de la disciplina a cada miembro de tu familia (*basado en Deuteronomio 6:5-7; Efesios 6:4*).
Estudia **COMPRENDIENDO LA INSTRUCCIÓN BÍBLICA DE LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 13-16) y **COMPRENDIENDO LA DISCIPLINA BÍBLICA** (Lección 17, Páginas 8-10).
Padres: También confíésenles a sus hijos cualquier filosofía o ideas que han usado en su crianza. Explíquenles por qué no son bíblicas y pídasles su perdón.
Ver **TEORÍAS Y PRÁCTICAS DEL HOMBRE PARA CRIAR A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 3-6) y **GUÍAS PARA INSTRUIR A LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 7-9).
3. Actúa bíblicamente
- a. Perdona a los demás tal como Dios te ha perdonado (*Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).
Referirte a **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5) y determina si estás practicando el perdón bíblico. Haz los cambios necesarios.
 - b. Memoriza versículos y estudia pasajes de la Biblia relacionados con la resolución de problemas específicos en tu familia (*basado en Salmo 119:9, 11, 16; II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; II Timoteo 2:15*). Memoriza salmos, himnos y cánticos espirituales para ser usados en momentos oportunos en el futuro (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
 - c. Ora siempre con acción de gracias (*Filipenses 4:6; I Tesalonicenses 5:17-18*) y de acuerdo con la voluntad de Dios (*I Juan 5:14-15*). Echa toda tu ansiedad sobre el Señor (*I Pedro 5:7*) y ora por los que te persiguen (*Mateo 5:44*).
 - d. Identifica todas las señales de peligro — tales como situaciones, lugares y contactos personales que traen tentación — y da los pasos

inmediatos para eliminar, huir o resistir la tentación (*basado en Salmo 1:1; Proverbios 27:12; I Corintios 15:33; II Timoteo 2:22; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-9*).

- e. Haz las correcciones por las malas acciones y busca la reconciliación con los que has ofendido (*basado en Mateo 5:23-24*). Recuerda que aunque ya has confesado tus pecados (*ver punto 2. a. anterior*), necesitas demostrar tu determinación de cambiar.

Ver **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8) numerales **III. Restitución y IV. La importancia de la reconciliación.**

Padres: Repasen **ACCIONES DE LOS PADRES QUE PROVOCAN A IRA A SUS HIJOS** (Lección 16, Páginas 10-12) para determinar si han pecado o están pecando en contra del Señor y en contra de sus hijos en formas similares a las enunciadas. Confiesen al Señor y a sus hijos los pecados en esta área.

- f. Sé de bendición a los demás con expresiones tangibles y sinceras de amor y servicio (esto incluye tus responsabilidades cotidianas como un miembro familiar, estudiante, patrón, empleado, compañero de pensión, etc.) (*basado en Mateo 7:12; Romanos 12:9-13, 15-16; 13:8-10; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 2:3-8; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 3:8-9; I Juan 3:18*). Para ver ejemplos específicos de cómo y cuándo expresar el amor bíblico, aún en situaciones difíciles, referirte a **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6).

El amor bíblico se debe demostrar:

- 1) No obstante cómo te sientes (*basado en Génesis 4:7; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17; Filipenses 4:13; Santiago 4:17*);
 - 2) Especialmente a los que parecen ser tus enemigos o a los que han pecado en tu contra (*basado en Mateo 5:23-24, 43-48; Marcos 11:25-26; Romanos 12:14, 17-21*);
 - 3) Con benignidad y misericordia hacia las personas con las que estás o has estado molesto (*Efesios 4:31-32*);
 - 4) Aprovechando las oportunidades de ministrar, especialmente en formas que te mantienen en una actitud de siervo hacia los demás, como la de Cristo (*basado en Mateo 20:25-28; Filipenses 2:3-8; I Pedro 4:10*); y
 - 5) Practicando la mayordomía bíblica para honrar al Señor y para ser de ayuda práctica a los demás (*basado en Salmo 24:1; Mateo 25:14-29; I Corintios 4:1-2; Efesios 5:15-17; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 4:10*). Referirte a **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6) y a **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8).
- g. Cuando sea necesario, dirige una mesa de conversación en la familia usando el plan trazado en **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (GUÍAS PARA CONDUCIR UNA MESA DE CONVERSACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9).
- h. Corrige las deficiencias que existen en tu vida debido a la falta de disciplina o a la negligencia (*basado en Colosenses 3:1-17; Santiago 4:17; I Timoteo 4:7b*).
- i. Sé fiel en establecer y mantener un tiempo fijo para el devocional y adoración familiar (*basado en Efesios 5:15-17*). Para ayuda en esta área referirte a **DEVOCIONAL Y ADORACIÓN FAMILIAR (GUÍAS Y SUGERENCIAS)** (Lección 17, Páginas 11-15).
- j. Para cada tarea que tu hijo deba llevar a cabo (especialmente aquellas que hay que hacer con regularidad), instrúyelo apropiadamente usando los procedimientos empleados por Jesús al instruir a Sus discípulos.

Referirte a **COMPRENDIENDO LA INSTRUCCIÓN BÍBLICA DE LOS HIJOS** (Lección 16, Páginas 13-16) numeral VI., inciso G.

- k. Si es necesario, pídele a un amigo cristiano que sea la persona ante la cual tu hijo será responsable de llevar a cabo su **plan básico** y su **plan de contingencia** hasta que él haya establecido un nuevo patrón de vida consagrada (*Proverbios 27:17; Eclesiastés 4:9-10; Hebreos 10:23-25*). Si se necesita, busca consejo bíblico de los demás (*Proverbios 11:14, 15:22*).
 - l. Sé fiel en la práctica de la disciplina bíblica.
Referirte a **COMPRENDIENDO LA DISCIPLINA BÍBLICA** (Lección 17, Páginas 8-10).
 - m. Si un miembro creyente de tu familia no responde al proceso de restauración bíblico, después de ser amonestado en cuanto a su(s) pecado(s), continúa el procedimiento delineado en **RESTAURACIÓN/DISCIPLINA(TU RESPUESTA BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE)** (Lección 13, Páginas 7-8).
Repasa **GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA** (Lección 13, Páginas 9-11).
- B. Si es necesario, enséñales a tus hijos cómo elaborar una **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10) usando **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9).
- C. Anima y ayuda a tus hijos a poner en práctica su propio **plan básico** (*Santiago 1:22*) y a que lo ejerciten de todo corazón como para el Señor (*Colosenses 3:23-24*).
- D. Ayuda a cada uno de tus hijos a elaborar un **plan de contingencia** para tratar con las situaciones inesperadas que ocasionan la tentación a pecar, especialmente en las relaciones familiares. Toma en consideración los siguientes lineamientos:
- 1. Inmediatamente pide ayuda a Dios (*I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
 - 2. Repasa tus versículos memorizados que tratan específicamente con cualquier pecado o pecados en tu vida (*basado en Salmo 119:9, 11, 16*).
 - 3. Inmediatamente busca la perspectiva de Dios.
 - a. No obstante tus sentimientos o las circunstancias, considera esta situación como una oportunidad para continuar creciendo espiritualmente (*Santiago 1:2-4*), ya que Dios hace que todas las cosas ayuden a bien en tu vida (*basado en Salmo 37; Proverbios 3:5-12; Romanos 8:28-29; Efesios 1:3-14; Filipenses 1:6*).
 - 1) Recuerda que todo lo puedes hacer en Cristo que te fortalece (*Filipenses 4:11-13*), ya que tu competencia proviene de Dios y no de alguna “fuerza interior” natural (*II Corintios 3:5*). Recuerda que no puedes hacer nada fructífero separado de Jesucristo (*Juan 15:5*).
 - 2) Alaba y glorifica a Dios porque Él es suficiente aun en tus áreas de debilidad (*II Corintios 12:9-10*) y también porque Él es poderoso para guardarte sin caída, y presentarte sin mancha delante de Su gloria con gran alegría (*Judas 24-25*).
 - b. Recuerda que Dios mira tu corazón, no tu apariencia exterior (*I Samuel 16:7*). Tienes que estar sin mancha delante de Él en tus pensamientos, ya sea que los demás los conozcan o no (*basado en Hechos 23:1, 24:16; Romanos 14:12; Efesios 1:4, 4:1; Filipenses 1:9-11; Colosenses 1:21-22*).
 - 1) Si, inclusive, empiezas a concebir pensamientos pecaminosos en una circunstancia imprevista, confíáselos al Señor (*I Juan 1:9*).

- 2) Recuerda que no es la cantidad de tiempo empleado en pecar o la gravedad del pecado (por las normas humanas) por las cuales debes juzgarte a ti mismo. Más bien, lo que importa es el hecho de que dejaste de andar en el camino de Dios, aunque sea momentáneamente (*Santiago 2:10, 4:17*).
4. Agradece a Dios de que eres Su siervo en la presente circunstancia (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*). Determina cómo darás gloria a Dios (*I Corintios 10:31; I Pedro 4:11*), y busca las maneras de edificar a los demás sirviéndoles en esta situación (*Efesios 4:29; Filipenses 2:3-4*).
5. Actúa de acuerdo a tu **plan de contingencia** tan pronto como detectes la tentación a pecar en cualquier área de tu vida (*basado en I Tesalonicenses 5:22; II Timoteo 2:19-22*). Luego, comienza de nuevo a hacer las cosas anotadas en tu **plan básico** (*Proverbios 24:16; Santiago 1:22-25*).

TAREAS DE LA LECCIÓN 17

Las **TAREAS** de esta lección le ayudarán a cada miembro de la familia a demostrar su fe en Jesucristo por la obediencia a la Biblia en cuanto a las relaciones entre padres e hijos (*basado en Deuteronomio 4:9, 6:6-7; Salmo 119:105; Juan 14:15; Efesios 6:1-4; Colosenses 3:20-21; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:22-25*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 6:1-3*. Memoriza *Efesios 6:1-3* y comienza a memorizar *Génesis 4:7* y *Santiago 1:22*. Repasa los versículos memorizados anteriores.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 17, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
- ☐ C. Estudia **PREPARANDO A LOS HIJOS PARA QUE SEAN FIELES (DISCIPULADO BÍBLICO EN EL HOGAR)** (Lección 17, Páginas 4-7). Subraya las áreas específicas de discipulado en las cuales reconoces que Dios ha trabajado en ti y en los miembros de tu familia. Anótalas en una lista de alabanza que puedas compartir en el devocional y adoración familiar (*basado en Salmos 34:1-3, 115:1; I Corintios 1:26-31*). También haz hincapié en las declaraciones que señalen los cambios que necesitas hacer. Completa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) y comienza a elaborar un plan por medio del cual estos cambios se puedan llevar a cabo.
- ☐ D. Estudia **COMPRENDIENDO LA DISCIPLINA BÍBLICA** (Lección 17, Páginas 8-10). Si todavía no lo has hecho, determina un plan de disciplina bíblico que seguirás fielmente en tu hogar. Aparta tiempos específicos para explicarles a tus hijos el plan de disciplina de Dios que seguirás en tu casa. Si no has disciplinado bíblicamente a tus hijos, confíésalo al Señor y también a ellos (*basado en I Juan 1:9; Santiago 5:16*); luego, da los pasos bíblicos de reconciliación que sean necesarios. Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8).
- ☐ E. Lee **DEVOCIONAL Y ADORACIÓN FAMILIAR (GUÍAS Y SUGERENCIAS)** (Lección 17, Páginas 11-15). Subraya las partes de este estudio que usarás en el devocional y adoración con la familia. Si no has apartado un tiempo específico para el devocional y adoración familiar, haz planes para comenzar.
- ☐ F. Estudia **UN PLAN GENERAL PARA CRIAR A LOS HIJOS** (Lección 17, Páginas 16-21). Nota las características comunes que estas guías tienen con los pasos básicos del desarrollo espiritual en la vida de todo creyente. Subraya las declaraciones que señalen los cambios que necesitas hacer para criar a tus hijos. Haz planes para comenzar y perseverar en ellos.
- ☐ G. * En conjunción con esta lección, contesta las preguntas 25 y 26, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 17: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta lección le ayudará a cada miembro de la familia a demostrar su fe en Jesucristo por la obediencia a la Biblia en cuanto a las relaciones entre padres e hijos (*basado en Deuteronomio 4:9, 6:6-7; Salmo 119:105; Juan 14:15; Efesios 6:1-4; Colosenses 3:20-21; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:22-25*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Efesios 6:1-3*. Principia la memorización de *Génesis 4:7* y *Santiago 1:22*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 73* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 17, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Con tus propias palabras escribe el significado de *Efesios 6:1-3*.
4. Estudia **PREPARANDO A LOS HIJOS PARA QUE SEAN FIELES (DISCIPULADO BÍBLICO EN EL HOGAR)** (Lección 17, Páginas 4-7). Subraya las áreas específicas de discipulado en las cuales reconoces que Dios ha trabajado en ti y en los miembros de tu familia. Anótalas en una lista de alabanza que puedas compartir en el devocional y adoración familiar (*Salmo 34:1-3, 115:1; I Corintios 1:26-31*). También haz hincapié en las declaraciones que señalen los cambios que necesitas hacer.
5. Principia una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) y comienza a elaborar un plan por medio del cual estos cambios se puedan llevar a cabo. Éste es el primero de dos días de estudio.
6. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 74* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 17, Páginas 2-3) y subraya en tu Biblia los versículos de referencia, si todavía no lo has hecho.
3. Concluye tu estudio de **PREPARANDO A LOS HIJOS PARA QUE SEAN FIELES (DISCIPULADO BÍBLICO EN EL HOGAR)** (Lección 17, Páginas 4-7).
4. Completa tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) que bosqueje los cambios que necesitas hacer.
5. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee *Principio 75* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 17, Páginas 2-3) y subraya en tu Biblia los versículos de referencia.

3. Estudia **COMPRIENDIENDO LA DISCIPLINA BÍBLICA** (Lección 17, Páginas 8-10). Si todavía no lo has hecho, determina un plan de disciplina bíblico que seguirás fielmente en tu hogar. Si no has disciplinado bíblicamente a tus hijos, confíesalo al Señor y también a ellos (*basado en I Juan 1:9; Santiago 5:16*). Si es necesario, da los pasos de reconciliación bíblica con tus hijos. *Referirte a RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)* (Lección 12, Páginas 6-8).
4. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 4, revisado de la Lección 3* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 17, Páginas 2-3).
3. Concluye tu estudio de **COMPRIENDIENDO LA DISCIPLINA BÍBLICA** (Lección 17, Páginas 8-10). Aparta un tiempo para enseñarles a tus hijos el plan de disciplina de Dios y explica el plan bíblico de disciplina que se seguirá en tu hogar.
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 76* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 17, Páginas 2-3) y subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Lee **DEVOCIONAL Y ADORACIÓN FAMILIAR (GUÍAS Y SUGERENCIAS)** (Lección 17, Páginas 11-15). Escoge las partes de este estudio para usar en el devocional y adoración con la familia. Si no has apartado un tiempo específico para el devocional y adoración familiar, haz planes para comenzar.
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 77* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: RELACIONES ENTRE PADRES E HIJOS (SEGUNDA PARTE)** (Lección 17, Páginas 2-3) y subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Estudia **UN PLAN GENERAL PARA CRIAR A LOS HIJOS** (Lección 17, Páginas 16-21). Subraya las declaraciones que señalen los cambios que necesitas hacer en cuanto a la crianza de tus hijos. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
2. Concluye tu estudio de **UN PLAN GENERAL PARA CRIAR A LOS HIJOS** (Lección 17, Páginas 16-21). Haz planes para comenzar y perseverar en los cambios que tengas que hacer como padre.
3. * En conjunción con esta lección, contesta las preguntas 25 y 26, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).
4. Finaliza con oración.
5. Repasa tus versículos memorizados y díselos a un amigo o a un miembro de la familia. Recuerda explicar el significado de los versículos y su aplicación en tu vida.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 18

DEPRESIÓN

“Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.”

Génesis 4:7

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.”

Santiago 1:22

LECCIÓN 18: DEPRESIÓN

La depresión no es una enfermedad. Aunque hay algunos malos funcionamientos orgánicos que pueden provocar sentimientos de depresión, muchos síntomas y males definidos como depresión (ya sean efímeras o crónicas) son consecuencias de hábitos no bíblicos y/o reacciones pecaminosas a las circunstancias y a otras personas. La depresión que se deriva de una vida no bíblica se puede vencer tratando bíblicamente con tus pecados y decidiendo vivir de una manera que sea agradable al Señor (*basado en Génesis 4:3-7, especialmente el versículo 7; Salmos 32:1-5; 42:11; 55:22; 119:28, 50, 75-77, 143, 165; Juan 15:10-11; II Corintios 1:3-6; Santiago 1:22-25*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Ayudarte a comprender que la depresión no te da una excusa para que vivas de una manera no bíblica;
- B. Recordarte que cualquiera puede experimentar la depresión y que tiene que ser tratada desde la perspectiva divina y no desde una perspectiva personal o la filosofía de otros;
- C. Presentar un plan bíblico para vencer la depresión; y
- D. Proveer la oportunidad para que le ayudes a alguien a tratar con los sentimientos de depresión, a través de la continuación del caso para estudio.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 2-3)
 - 2. **COMPRENDIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 4-7)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **VENCIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 8-13)
 - 2. **MI HORARIO ACTUAL** (Suplemento 14)
 - 3. **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15)
 - 4. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 18, Página 15)
 - 5. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 18, Páginas 16-17)
- C. Consejería bíblica
 - UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 18, Página 14)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN

Aun si te sientes deprimido, debes vivir bíblicamente (*basado en Salmos 19:7-11; 119:92-93, 143; Juan 15:8-12, 16-17; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 4:13; Colosenses 3:17; Santiago 1:22-25; I Juan 2:6*). Debes edificar a los demás y glorificar a Dios con tus pensamientos, palabras y acciones en todo momento en vez de obedecer la Palabra de Dios únicamente cuando “tengas voluntad” (*basado en I Corintios 10:31; II Corintios 10:5; Efesios 4:29; Filipenses 2:3-4, 4:8-9; Colosenses 4:6*).

I. La perspectiva de Dios

(Principio 78) Los síntomas que se definen como “depresión” a veces son provocados por el pecado (*basado en Génesis 4:3-14; Salmos 32:3-5, 38:1-10*), lo que significa que estás viviendo para agradarte a ti mismo en lugar de vivir para agradar al Señor. Si no te arrepientes, confiesas tu egocentrismo, y vuelves a vivir de una manera bíblica, experimentarás aún mayores dificultades (*basado en Salmos 32:3-4, 38:1-4; Colosenses 3:25; Hebreos 12:5-11*).

(Principio 79) Para amar la vida y ver días buenos, debes dejar de hacer el mal y ser obediente a la Palabra de Dios (*I Pedro 3:10-12*). A pesar de “sentirte deprimido,” puedes vivir bíblicamente debido a los recursos divinos que bondadosamente Dios te provee (*basado en Salmos 19:7-11; 34:18-19; 119:28, 105, 143; 145:14; Mateo 11:28-30; Romanos 8:11-14, 26; II Corintios 12:9-10; Filipenses 4:6-7, 13; Hebreos 4:15-16*).

También se puede aplicar el:

(Principio 16, de la Lección 6, Página 2) Hay muchas cosas que indican si estás viviendo para agradarte a ti mismo o viviendo para agradar a Dios, por ejemplo: la manera cómo te sientes, la forma en que te ves a ti mismo y cómo percibes tus circunstancias (*Génesis 4:6-7; Salmo 119:165; Juan 14:27, 15:10-11; Romanos 14:17-18; II Corintios 7:10; Filipenses 4:6-7; I Juan 4:18-21*).

II. Tu esperanza

(Principio 80) No importa lo difícil que parezca una situación, el Señor Jesucristo ya la ha vencido (*Juan 16:33*). Dios no permitirá que algo entre en tu vida que esté fuera de Su control o más allá de tu capacidad para soportar sin pecar (*basado en Génesis 50:20; Jeremías 29:11; Romanos 8:28-29; I Corintios 10:13; II Corintios 12:9-10; Filipenses 4:13*). Las pruebas son para tu bien (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4; I Pedro 1:6-7*), y dan la oportunidad para que el poder de Dios se manifieste en tu vida, al responder bíblicamente (*II Corintios 4:7-18, 12:9-10*).

(Principio 81) El consuelo de Dios (*Salmo 119:50; II Corintios 1:3-5; 7:6a*) y Su cuidado permanente (*Salmos 34:8, 42:11, 46:1-3, 55:22, 145:14; Lamentaciones 3:32; Mateo 11:28-30; Hebreos 4:15-16*) son accesibles en las dificultades.

III. Tu cambio

(Principio 82) Despójate de la desobediencia a la Palabra de Dios; revístete de una vida disciplinada y fielmente obediente (*Génesis 4:7; Romanos 6:11-13, 19; I Timoteo 4:7-11*) que emana de un compromiso de agradar a Dios, en vez de a ti mismo (*II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17*).

También se puede aplicar el:

(Principio 28, de la Lección 7, Página 2) Para despojarte de los hábitos pecaminosos, primero tienes que identificarlos al examinar (juzgar) tu vida a la luz de la Palabra de Dios (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:28-31; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12*). Una vez que has identificado específicamente los pecados en tu vida, tienes que arrepentirte de ellos (*Proverbios 28:13; II Corintios 7:9-10; Apocalipsis 2:5*), confesarlos (*I Juan 1:9*) e inmediatamente hacerlos a un lado (*Romanos 6:12-13a; II Corintios 10:5; Efesios 4:25, 29, 31; 5:4; Colosenses 3:2, 5-9*).

(Principio 29, de la Lección 7, Página 2) Al revestirte de obras justas (*Tito 2:11-12*) en el poder del Espíritu Santo (*Gálatas 5:16; Efesios 3:16-21, 5:18*), glorificas a Dios (*I Corintios 10:31; I Pedro 4:11*), demuestras tu amor por Él (*Deuteronomio 10:12; Mateo 22:37; I Juan 5:3; II Juan 1:6*) y le agradas en todas las cosas (*II Corintios 5:9; Colosenses 1:10*).

IV. Tu práctica

(Principio 83) Establece un horario para llevar a cabo las responsabilidades que Dios te ha dado y cumple con lo que establezcas en él, no obstante cualquier sentimiento de depresión que puedas experimentar (*Efesios 5:15-17; Santiago 4:17*). Haz todas tus responsabilidades y tareas de todo corazón para el Señor y Su gloria (*Mateo 5:16; I Corintios 10:31; Colosenses 3:17, 23-24*). Si pecas, confíesalo al Señor (*I Juan 1:9*) y, siguiendo lineamientos bíblicos, confiesa tus ofensas a las personas en contra de las cuales has pecado (*Santiago 5:16*).

También se pueden aplicar el:

(Principio 14, revisado de la Lección 5, Página 2) Diligentemente tienes que examinarte a ti mismo de una manera bíblica (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*) y obedecer la Palabra de Dios constantemente (*I Juan 2:3-6*) para crecer, cada vez más, en la santidad (*I Timoteo 4:7-8; II Pedro 1:3-11*) y para tener verdadera paz (*Salmo 119:165; Juan 16:33*) y gozo (*Juan 15:10-11*).

(Principio 39, revisado de la Lección 10, Página 2) Deja de vivir para agradarte a ti mismo en las situaciones cotidianas, en las responsabilidades y en las relaciones con tus congéneres (*Lucas 9:23-24; Juan 3:30, 12:24-26; Romanos 12:3, 14:7-8; II Corintios 5:15*); en cambio, obedece los mandamientos de Dios (*Mateo 22:37-39*). En lugar de vivir para agradarte a ti mismo, estima a los demás como superiores a ti mismo y sé un siervo de Dios y de tus semejantes (*Mateo 20:26-28; Lucas 4:8; Juan 13:3-17, especialmente los versículos 14-15; Romanos 15:1-3; I Corintios 9:19; 10:24, 32-33; Filipenses 2:3-7; Colosenses 3:23-24; I Pedro 4:10*).

COMPRENDIENDO LA DEPRESIÓN

El sentirse deprimido no es un fenómeno nuevo, ya que los síntomas que ahora se definen como “depresión” a veces caracterizaban a personas en la Biblia. La Palabra de Dios no sólo te ayuda a enfrentar este problema, sino que también te enseña cómo ser más que un vencedor, aun cuando te sientas deprimido (*basado en Salmos 19:7-14, 119:165; Proverbios 16:25; I Corintios 1:25, 3:18-20, 10:13; II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:2-10; I Juan 5:4-5*).

I. ¿Qué es la “depresión”?

- A. Muchos definen “depresión” como una condición marcada por sentimientos de abatimiento y/o culpa. El resultado es la pérdida de la esperanza y la cesación de actividad. A menudo algunos en la profesión médica la clasifican como una “enfermedad.” Con frecuencia se cree que la depresión es el desorden más prominente que actualmente se observa en la práctica de la medicina general. Sin embargo, a pesar de que la “depresión” se da con mucha frecuencia, la ciencia médica admite que las causas son todavía básicamente desconocidas.
- B. En la Escritura, los sentimientos asociados con la depresión se describen como: tener un semblante decaído (*Génesis 4:7*), tener ánimo angustiado (*Proverbios 17:22, 18:14*), dolor del corazón (*Proverbios 15:13*), abatimiento (*Salmo 42:11*), estar quebrantado (*Salmo 147:3*), estar cargado del peso de la iniquidad (*Salmo 38:4*), andar enlutado (*Salmo 38:6*), estar encorvado y humillado en gran manera (*Salmo 38:6*), tener ansiedad (*Salmo 119:28*) o desmayar (desanimar) (*Efesios 3:13; Hebreos 12:3*).
- C. David describió muchos de los síntomas y sentimientos de “estar deprimido” en el *Salmo 38* diciendo: “... Nada hay sano en mi carne, a causa de tu ira; no hay paz en mis huesos, a causa de mi pecado ... Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera, ando enlutado todo el día ... Estoy debilitado y molido en gran manera; gimo a causa de la conmoción de mi corazón ... Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor, y aun la luz de mis ojos me falta ya ... Pero estoy a punto de caer, y mi dolor está delante de mí continuamente.” (extractos de los versículos 3-17).

II. ¿Quién puede experimentar sentimientos de depresión?

- A. Nadie es inmune completamente a los sentimientos de depresión (*basado en I Corintios 10:12-13*). Las personas en la Escritura también experimentaron lo que hoy se clasificaría como “depresión.” Como podrás ver en los siguientes ejemplos, fue un enfoque en sí mismo lo que incitó el pecado y éste, a su vez, los llevó a la “depresión:”
 1. Elías reaccionó a las amenazas de Jezabel temiendo por su vida, entregándose a la desesperación y huyendo, aun después de una gran victoria (*I Reyes 19:1-4*);
 2. David cometió pecado, no se arrepintió y luego perdió la esperanza (*Salmo 38*);
 3. Jonás, disgustado por las obras de la soberanía de Dios, se enojó con Él, resultando en su deseo de morir (*Jonás 4:1-11*);
 4. Pedro negó al Señor mintiendo y jurando, lo que le llevó a llorar amargamente (*Mateo 26:69-75*); y

5. Judas traicionó a Jesús y sintió remordimiento. Después de arrojar las treinta piezas de plata en el santuario, se suicidó, colgándose (*Mateo 27:1-5*).
- B. Ya que tu puedes experimentar “depresión” como consecuencia de tu pecado, hay ejemplos registrados en la Escritura que te instruyen para que perseveres (seas obediente a la Palabra de Dios) y para que tengas esperanza (*basado en Romanos 15:4*).

III. ¿Cuáles son los factores posibles que pueden conducir a la “depresión”?

Muchos factores pueden contribuir a “estar deprimido.” Hay abundantes elementos físicos que no tienen que ver con el pecado. Sin embargo, debes cuidarte de las respuestas no bíblicas cuando estés en medio de problemas físicos. Aunque la siguiente lista no es exhaustiva, indica la importancia de llevar a cabo un autoexamen cuidadoso y bíblico para determinar los cambios que el Señor quiere que hagas en tu vida (*Proverbios 11:14, 18:13; Isaías 55:8-11; Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31; Filipenses 4:6-7; Santiago 1:5, 22-25*).

- A. **Factores físicos tales como:** enfermedad, partos, cirugía y el proceso de recuperación, desbalances hormonales o químicos, disfunciones orgánicas, pérdida del sueño, dieta no saludable, fatiga, ciclo menstrual o males físicos (p. ej.: hipoglucemia, diabetes, disfunción glandular).

Es importante que un médico general haga un diagnóstico clínico y que se mantenga la supervisión facultativa con algunos de los factores anteriores. Simultáneamente, sin embargo, tienes que hacer los cambios bíblicos en tu vida para que aprendas a vivir bíblicamente en medio de los padecimientos físicos y del tratamiento médico. Recuerda, Dios es soberano y nunca permitirá que un problema físico llegue a tu vida que haría imposible la obediencia de Su Palabra.

- B. **Respuestas no bíblicas a situaciones de la vida, tales como:** “desventajas” físicas (p. ej.: parálisis, pérdida de una extremidad, ceguera, sordera), pérdida del trabajo, divorcio, muerte de un ser querido, la pérdida de una relación, dificultades económicas, accidentes, conflictos interpersonales, hijos que dejan el hogar al madurar, retiro, persecución, crisis percibidas, traumas o tratamiento médico para ti o para tus seres queridos.
- C. **Falta de obediencia bíblica con respecto a:** desórdenes alimenticios, exceso de trabajo, descanso insuficiente, hábitos inadecuados de sueño, abuso de sustancias (drogas, alcohol, medicinas recetadas), falta de ejercicio, incumplimiento de responsabilidades (tales como los quehaceres domésticos, el cuidado del jardín, obligaciones laborales, cuidado de los hijos), falta del tiempo devocional, vida de oración inconstante, rehusar perdonar a los demás o ser restaurado en las relaciones personales, falta de comunión con los demás creyentes, no ministrar como parte del Cuerpo de Cristo o no confesar los pecados al Señor y a los demás de una manera constante.
- D. **Pensamientos y patrones de pensamiento no bíblicos, que incluyen:** amargura, preocupación, ansiedad, envidia, celos, autoconmiseración, un espíritu no perdonador, impaciencia, aplazar o diferir una decisión, pensamientos lujuriosos, guardar rencores, pensamiento arrogante, enojo o que te estimes superior a los demás.

Cualquiera de los factores contribuyentes anteriores con el que no se trate de una manera bíblica podría tentarte a continuar en la “espiral descendente,” que puede dar por resultado, sentimientos de depresión (referirte al numeral I., inciso B. para las expresiones que describen esta situación).

Para mayor información, referirte a LA ESPIRAL DESCENDENTE: DESCUIDANDO O RECHAZANDO EL CAMINO DE DIOS (Lección 5, Página 3) y EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS (Lección 5, Página 5).

IV. ¿Cuál es la perspectiva bíblica de los factores que contribuyen a la “depresión”?

A. Factores físicos

1. Dios ha hecho tu cuerpo formidable y maravillosamente (*Salmo 139:14*). Como creyente, has sido redimido por precio y debes exaltar a Cristo y glorificar a Dios en tu cuerpo (*I Corintios 6:20; Filipenses 1:20*). El cuidado correcto de tu cuerpo es esencial para lograr esta meta. Debes presentar tu cuerpo como un sacrificio vivo y santo a Dios, que es tu culto racional (*Romanos 12:1*).
2. Ya que algunos estados físicos (p. ej.: el desbalance hormonal o las disfunciones orgánicas y glandulares) pueden contribuir a que te sientas deprimido, es importante que se haga un diagnóstico médico y que se mantenga el cuidado correcto, siempre que se presente o se sospeche este tipo de condición. Sin embargo, continúas siendo responsable de responder bíblicamente en cualquier dificultad, a pesar de tus sentimientos (*tal como lo hizo Jeremías en Lamentaciones 3:31-32, 38-40; o como lo hizo el Apóstol Pablo en II Corintios 12:7-10*).
3. Al tratar de ser responsable, en medio de las dificultades físicas (lo que incluye buscar ayuda médica) y al practicar el amor bíblico en todas tus relaciones, agradarás a Dios y recibirás Su fortaleza y cuidado amoroso (*basado en Génesis 4:7; Salmos 34:19; 37:23-24; 119:143; 147:3, 6a; II Corintios 12:9-10; Filipenses 2:3-8; 4:13, 19; Santiago 1:25*).

También se puede aplicar el:

(*Principio 34, revisado de la Lección 9, Página 2*) Recuerda quién eres en Cristo Jesús (*Romanos 8:14-17; Efesios 1:3-14; Colosenses 2:9-12; I Pedro 2:9-10*). Como hijo de Dios, tienes la seguridad de que tu Padre Celestial, por Su gracia y misericordia, está activamente interesado en tu vida (*Filipenses 1:6, 2:13; I Pedro 2:9-10; II Pedro 1:3-4*) a pesar de cualquier imperfección natural que tengas (*Salmo 62:9; Isaías 64:6; Juan 15:4-5; II Corintios 3:5*). Aunque eres totalmente incapaz para vivir a la manera de Dios por tu propia fuerza, Dios te ha escogido para ser un testimonio de Su poder al mundo (*Mateo 5:16; I Corintios 1:26-31*) conformándote a la imagen del Señor Jesucristo (*Romanos 8:28-29; II Corintios 3:18*).

(*Principio 43, revisado de la Lección 10, Página 3*) Agradece a Dios por cualquier circunstancia o condición física que no puedas corregir (*basado en II Corintios 12:7-10; Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*) y rectifica todas las deficiencias reales en tu vida que te estorban para servir a Dios y edificar a los demás (*basado en Mateo 22:37-39; Romanos 6:19, 14:12-13; I Corintios 10:31-33; Filipenses 2:12-16; Colosenses 3:2-15; Hebreos 12:1-2; Santiago 4:8, 17*).

B. Todos los demás factores

1. A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados (*Romanos 8:28*). Dios comenzó en ti la buena obra y la perfeccionará hasta el día de Jesucristo (*Filipenses 1:6*), así que confía en Él (*Proverbios 3:5-6*), ya que Él tiene el propósito de que seas conformado a la imagen de Su Hijo (*Romanos 8:29*). Él usa las pruebas de la vida para lograr este fin (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*) y para probar la certeza de tu fe (*I Pedro 1:6-7*).
2. No importa lo que te pueda ocurrir en la vida, tu obediencia amorosa a la Palabra de Dios (*Juan 14:15*) te da una oportunidad para morir al yo para vivir

para Cristo (*Lucas 9:23-24; Gálatas 2:20*). Dios ha prometido cuidar de todas tus necesidades al buscar primero Su reino y Su justicia (*Mateo 6:33*), fijando tus ojos en Jesucristo (*Hebreos 12:1-2*) y siguiendo Sus pasos (*Mateo 11:29; Juan 13:12-17; I Pedro 2:21-25*).

NOTA: La Palabra de Dios jamás te ordena que cambies tus sentimientos, pero sí que cambies tus obras (pensamientos, palabras y acciones) siendo obediente a la Escritura. Los mandamientos de Dios no son gravosos (*I Juan 5:3*). Tu obediencia a la Palabra de Dios está basada en el amor que le tienes al Señor Jesucristo y no en lo imprevisible de tus sentimientos (basado en *Juan 14:21, 23; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17; I Juan 5:3*).

3. La autoevaluación bíblica es necesaria en cada área de tu vida (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*), lo que incluye tus acciones (*Mateo 7:24-27; I Corintios 13:4-8a*), tus relaciones con los demás (*Efesios 5:21; Filipenses 2:3-4*), tus palabras (*Mateo 12:36-37; Efesios 4:29; Colosenses 4:6*), y tus pensamientos (*II Corintios 10:5; Colosenses 3:2*). Al obedecer la Palabra de Dios en todas las áreas de tu vida, recibirás la bendición del Señor (*Santiago 1:25*). Si no eres obediente a la Palabra de Dios, recibirás la disciplina correctiva del Señor (*I Corintios 11:32; Hebreos 12:5-11*). Se debe dar atención particular a:
 - a. La confesión regular de pecados al Señor (*I Juan 1:9*) y, en el momento apropiado, a aquellos en contra de los cuales has pecado (*Santiago 5:16*);
 - b. La fidelidad en la oración (*Colosenses 4:2; I Tesalonicenses 5:17*);
 - c. La diligencia en el estudio (*II Timoteo 2:15*), meditación (*Josué 1:8; Salmo 1:2*) y memorización de la Palabra de Dios (*Salmo 119:11, 16*);
 - d. La comunión con las hermanas y hermanos en Cristo (*Hebreos 10:23-25*); y
 - e. El ministerio sólido como un siervo del Señor Jesucristo (*I Pedro 4:10*).
- Consulta **AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: ESENCIAL PARA EL DISCIPULADO** (Lección 2, Página 6).

VENCIENDO LA DEPRESIÓN

Aunque los sentimientos de depresión pueden ser consecuencia de mal funcionamiento orgánico, el cual se puede diagnosticar y tratar médicamente, también hay muchos otros factores que pueden contribuir a esta condición. A pesar de cualquier factor coadyuvante, no debes basar tus obras (pensamientos, palabras y acciones) en tus sentimientos. Más bien, debes disciplinarte con el fin de ser santo. Esto quiere decir que debes obedecer la Escritura en toda ocasión (*basado en Mateo 5:16; 20:26-28; II Corintios 5:14-15; Efesios 5:15-16; Filipenses 2:3-4, 14-15; 4:8-9, 11; Colosenses 1:9-12, 2:6, 3:17; I Tesalonicenses 5:15-18; I Timoteo 4:7-8; Santiago 1:2-4*).

I. Cuidadosamente examina las siguientes referencias cruzadas:

- A. Los requisitos bíblicos fundamentales para el cambio (Lecciones 1 y 2), y reconocer las diferencias entre vivir a la manera del hombre y vivir a la manera de Dios (Lecciones 3 y 4);
- B. Los elementos esenciales del cambio bíblico (Lecciones 5 - 8) mientras mueres al yo y vives para el Señor (Lecciones 9 y 10);
- C. La necesidad de tratar bíblicamente con todo enojo y amargura en tu vida (Lección 11);
- D. La aplicación de los principios de amar a tu prójimo (Lección 12 y 13) a esta situación, y a las relaciones familiares (Lecciones 14 - 17);
- E. Los posibles vínculos entre el temor y la preocupación (Lección 19) con los sentimientos de depresión;
- F. La seriedad de los pecados que dominan la vida y su relación con el problema de los sentimientos de depresión (Lecciones 20 y 21); y
- G. La necesidad para ti de establecer y mantener fielmente las normas específicas tomadas de la Palabra de Dios, en todas las áreas de tu vida (Lección 22).

NOTA: Si el diagnóstico médico determina disfunción orgánica (fisiológica), haz del conocimiento de tu doctor que deseas seguir, en forma simultánea al tratamiento clínico, el plan **VENCIENDO LA DEPRESIÓN** que se ofrece aquí.

Las referencias cruzadas, citadas anteriormente, son importantes para tratar con esta área problemática específica. Al tratar con los problemas bíblicamente, tienes que examinar todos los aspectos de tu vida. Por ejemplo, el problema de la depresión no se puede vencer tratándolo aisladamente. Más bien, tienes que tratar cualquier problema específico a la luz de los principios de la Escritura para todo en la vida. Como puedes ver, se hace referencia a lecciones previas y a posteriores.

Si prosigues en el entrenamiento de consejería bíblica, encontrarás que las soluciones de Dios que se presentan en este curso, se aplican a todos los problemas, incluyendo los que no se tratan en este manual.

II. Para darte cuenta de los tiempos específicos y de las circunstancias en las cuales te sientes deprimido, haz una lista de personas, lugares, tiempos o circunstancias donde problemas actuales son evidentes en tu vida.

III. Usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8). Para llenar las columnas 1-3, sigue las instrucciones en **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7).

IV. Al llenar la columna cuatro de la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8):

A. Elabora un **plan básico** para vencer los pecados que has identificado. En tu plan, incluye obras (pensamientos, palabras y acciones) que te ayudarán a desarrollar la semejanza a Cristo, tomando en cuenta las siguientes guías:

1. Piensa bíblicamente

- a. Recuerda que Dios ha prometido velar por ti en cualquier situación, sin importar lo inquietante que ésta parezca (*Salmos 23:1-6, 37:5; Proverbios 3:25-26; Mateo 10:28-31; Romanos 8:36-39; I Corintios 10:13*).
- b. Confiesa a Dios todos los pensamientos pecaminosos (*I Juan 1:9*), y pídele ayuda para cambiar este patrón pecaminoso (*basado en I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*). Ten por seguro que todos los pecados que sinceramente has confesado al Señor están totalmente perdonados ante Él (*Salmo 103:10-14; I Juan 1:9*).
- c. Regocíjate (*I Tesalonicenses 5:16*) y da gracias en medio de y por cada situación (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*), sabiendo que la resistencia en las pruebas te ayuda a ser conformado a la imagen de Jesucristo (*basado en Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).
- d. Recuerda que el perdón que Dios te ha dado, es la base para que tú perdones a los demás (*Mateo 18:21-35; Mateo 4:32; Colosenses 3:13*).
- e. Recuerda que el amor por los demás demuestra el amor que le tienes a Dios (*I Juan 2:9-11; 3:14-16; 4:7-11, 20-21*).
- f. Centra tus pensamientos en glorificar y en agradar a Dios y en ser de bendición a los demás en todas las situaciones (*basado en Mateo 22:37-39; Lucas 9:23-24; I Corintios 10:31; II Corintios 5:9, 15; 10:5; Gálatas 5:16-17; Filipenses 2:3-4, 4:8; Colosenses 3:1-2*). Determina formas específicas en las cuales puedes ministrar a los demás como siervo de Jesucristo (*Mateo 5:16, 7:12, 20:26-28; I Pedro 4:10*).
- g. Aun en medio de la situación en la que te encuentres, no te ocupes de las cosas que conducen al pecado. Más bien, disciplina tu mente a pensar en las cosas que agradan al Señor (*Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*). Recuerda orar por los que te persiguen (*Mateo 5:44*).
- h. Repasa salmos, himnos y cánticos espirituales que has memorizado (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
- i. Piensa en las formas en que puedes animar a otros creyentes, estimulándolos al amor y a las buenas obras (*Hebreos 10:23-25*).
- j. Recuerda que cuando no cumples con tus responsabilidades bíblicamente, sentirás culpa (*Génesis 3:1-8, especialmente los versículos 7-8; Romanos 7:18-24*), la cual, si no se trata bíblicamente, llevará a más culpa y a posibles síntomas o sentimientos de depresión (*Salmo 32:3-4*).

2. Habla bíblicamente

- a. Confiesa tus pecados actuales a los que no has amado de una manera bíblica, incluyendo los pecados de incumplimiento de tus responsabilidades. Confiesa cualquier otro pecado que recuerdes y que todavía no has admitido (*Salmo 51:1-4; Santiago 4:17, 5:16; I Juan 1:9*).

Para repasar cómo confesar tus pecados a las personas en contra de las cuales has pecado, referirte a: GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7) numeral VI. Aplicación del cambio bíblico, inciso D. y RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8) numeral II. Confesión.

- b. No protestes de tu situación actual o sobre sentimientos de depresión (*Filipenses 2:14-15*). No hables de tus éxitos pasados (*Proverbios 27:2, 30:32; II Corintios 10:18*), tristezas, derrotas (*Filipenses 3:13-14*) o preocupaciones sobre el futuro (*Mateo 6:34*). No hagas comparaciones contigo mismo y/o con los demás (*II Corintios 10:12*), ni prometas jactanciosamente lo que harás en el futuro (*Proverbios 27:1; Santiago 4:13-16*). En cambio, edifica a los demás hablando con agradecimiento de la bondad del Señor y de la diferencia que últimamente Él ha hecho en tu vida en esta situación (*Lucas 10:20; Efesios 4:29; Colosenses 4:6; Hebreos 13:15; I Pedro 3:15*).
 - c. No calumnies, no propagues chismes, no seas contencioso ni uses palabras que no edifican a los demás (*Proverbios 10:18; Efesios 4:29, 31; 5:4; Colosenses 3:8; II Timoteo 2:24; I Pedro 2:1*). En cambio, que tus palabras sean verdaderas y siempre con gracia, de acuerdo a la necesidad del momento, para que sepas cómo responder a cada persona (*Efesios 4:15, 25, 29; Colosenses 4:6*).
 - d. No saques a relucir el pecado de alguna persona en forma acusativa o vengativa, ya sea con los demás, contigo o con el que ha pecado (*Proverbios 10:18, 17:9, 20:19; Efesios 4:29, 31; Colosenses 3:8; I Pedro 2:1*).
 - e. Inicia y anima a los demás a que se reconcilien con Dios y contigo, siendo cuidadoso de seguir lineamientos bíblicos (*Mateo 5:9, 23-24; Romanos 12:18; II Corintios 2:6-8, 5:18*).
Referirte a RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8).
3. Actúa bíblicamente
- a. Ya que los síntomas y los sentimientos de depresión pueden venir de varios factores, reúne información para descubrir lo que pudo haber contribuido a que estés en la situación actual (*Proverbios 18:15; I Corintios 11:31; Santiago 1:5*). Para lo siguiente, referirte a **LAS NORMAS DE DIOS PARA TI** (Lección 22, Páginas 4-6) numeral III. **Incorporando las normas de Dios en tu vida.**
 - 1) Lee **COMPRENDIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 4-7). Mantén un registro de todo lo que hagas en esta semana, usando **MI HORARIO ACTUAL** (Suplemento 14). Al final de la semana, evalúa tus actividades y luego decide cuáles necesitan ser eliminadas.
 - 2) También determina las ocupaciones bíblicas y las responsabilidades que se han descuidado y que necesitan ser incorporadas en tu horario de la próxima semana.
 - 3) Usa **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15) para hacer tus planes de la próxima semana como para el Señor.
 - b. Perdona a los demás tal como Dios te ha perdonado (*Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).
Referirte a PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO) (Lección 12, Páginas 3-5) y determina si estás practicando el perdón bíblico. Haz los cambios necesarios.
 - c. Memoriza versículos y estudia pasajes de la Biblia que estén específicamente relacionados con los sentimientos de depresión, tus responsabilidades, la vida disciplinada y con el cuidado y el plan soberano de Dios para ti (*basado en Salmo 119:9, 11, 16; II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; II Timoteo 2:15*). Para

*obtener versículos específicos para memorizar, referirte a los versículos anotados en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 2-3).*

- d. Memoriza salmos, himnos y cánticos espirituales para ser usados en momentos oportunos, especialmente cuando te sientas deprimido (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
- e. Ora siempre con acción de gracias (*Filipenses 4:6; I Tesalonicenses 5:17-18*) y de acuerdo con la voluntad de Dios (*I Juan 5:14-15*). Echa toda tu ansiedad sobre el Señor (*I Pedro 5:7*), no estés afanoso (*Filipenses 4:6-7*) y ora por los que te persiguen (*Mateo 5:44*). La práctica constante de la oración ayuda a no desanimarse (*Lucas 18:1*).
*Referirte a **LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS** (Lección 3, Páginas 9-12).*
- f. Identifica todas las señales de peligro — tales como situaciones, lugares y contactos personales que traen tentación — y da los pasos inmediatos para eliminar, huir o resistir la tentación (*basado en Salmo 1:1; Proverbios 27:12; I Corintios 10:13, 15:33; II Timoteo 2:22; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-9*).
- g. Haz las correcciones por las malas acciones y busca la reconciliación con los que has ofendido (*basado en Mateo 5:23-24*). Recuerda que aunque ya has confesado tus pecados (*ver punto 2., a. anterior*), necesitas demostrar la seriedad de tu propósito de cambiar.
*Ver **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8) numerales III. Restitución, y IV. La importancia de la reconciliación.*
- h. Sé de bendición a los demás con expresiones tangibles y genuinas de amor bíblico y de servicio (esto incluye tus responsabilidades cotidianas como un miembro familiar, estudiante, patrón, empleado, compañero de pensión, etc.) (*basado en Mateo 7:12; Romanos 12:9-13, 15-16; 13:8-10; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 2:3-8; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 3:8-9; I Juan 3:18*). Debes hacer lo anterior:
 - 1) No obstante cómo te sientes (*basado en Génesis 4:7; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17; Filipenses 4:13; Santiago 4:17*);
 - 2) Especialmente a los que parecen ser tus enemigos o a aquellos en contra de los cuales has pecado (*basado en Mateo 5:23-24, 43-48; Marcos 11:25-26; Romanos 12:14, 17-21*);
 - 3) Con benignidad y misericordia hacia las personas con las que estás o has estado molesto (*Efesios 4:31-32*);
 - 4) Aprovechando las oportunidades de ministrar, especialmente en formas que te mantienen en una actitud de siervo hacia los demás, como la de Cristo (*basado en Mateo 20:25-28; Filipenses 2:3-8; I Pedro 4:10*); y
 - 5) Practicando la mayordomía bíblica para honrar al Señor y para ser de ayuda práctica a los demás (*basado en Salmo 24:1; Mateo 25:14-29; I Corintios 4:1-2; Efesios 5:15; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 4:10*). *Referirte a **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6) y a **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8).*

*Para ver ejemplos específicos de cómo y cuándo expresar el amor bíblico, aun en situaciones difíciles, referirte a **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6).*
- i. Cuando sea necesario, dirige una mesa de conversación usando el plan trazado en **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (GUÍAS PARA CONDUCIR UNA MESA DE CONVERSACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9).

- j. Corrige las deficiencias que existen en tu vida debido a la falta de disciplina o a la negligencia (*basado en Colosenses 3:1-17; I Timoteo 4:7b; Santiago 4:17*).
 - k. Comienza a poner en práctica lo que sabes que Dios quiere que hagas para agradarlo, ya sea que tengas voluntad o no (*Génesis 4:6-7; Efesios 4:1; Colosenses 1:10; Santiago 4:17*). Revisa tus tareas y responsabilidades bíblicas que has programado en **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15) y mantén este horario de una manera diligente durante la próxima semana (*basado en Efesios 5:15-17; Colosenses 3:17, 23-24*). **NOTA:** Dios bendecirá tu obediencia a Su Palabra (*Santiago 1:25*). Sin embargo, el entusiasmo puede o no estar presente para obedecerle; no obstante, debes obedecer primero, sin esperar a que cambien tus sentimientos. Si esperas a que cambien tus sentimientos puede ser que nunca comiences, mucho menos cumplir con tus responsabilidades. Además, no intentes cambiar tus sentimientos; no puedes. Dios nunca te ordena que te sientas de cierto modo; eso sí, debes vivir una vida de obediencia a la Escritura (*Juan 14:15, 21; I Juan 5:3; II Juan 1:6*).
 - l. Si necesitas ayuda para poner en práctica tu **plan básico** y tu **plan de contingencia**, pídele a un amigo cristiano que sea la persona ante la cual serás responsable hasta que hayas establecido un nuevo patrón de vida consagrada (*Proverbios 27:17; Eclesiastés 4:9-10; Hebreos 10:23-25*). Si es necesario, busca consejo bíblico de los demás (*Proverbios 11:14, 15:22*).
- B. Si es necesario, elabora una **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10) usando **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9).
 - C. Pon en práctica tu **plan básico** (*Santiago 1:22*) y ejércitalo de todo corazón como para el Señor (*Colosenses 3:23-24*).
 - D. Elabora un **plan de contingencia** para tratar con las situaciones que ocasionan la tentación a pecar. Esto sucede por no cumplir con tus responsabilidades, o por descuidar la confesión de tus pecados a Dios y a las personas en contra de los cuales has pecado (*basado en Salmo 1:1; Proverbios 27:12; II Timoteo 2:22; Santiago 4:17, 5:16; I Juan 1:9*). Toma en consideración los siguientes lineamientos:
 1. Inmediatamente pide ayuda a Dios (*I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
 2. Repasa tus versículos bíblicos memorizados que tratan específicamente con la provisión de Dios en esta situación, para evitar el enfoque pecaminoso en el yo (*basado en Salmo 119:9, 11, 16*).
 3. Inmediatamente busca la perspectiva de Dios.
 - a. Tu paz y gozo debe ser en el Señor y no debe depender de otras personas o de las circunstancias en tu vida (*Salmo 119:165; Isaías 26:3; Juan 14:27, 15:11, 16:33; Romanos 14:17*).
 - b. A pesar de tus sentimientos o de las circunstancias, considera esta situación como una oportunidad para continuar creciendo espiritualmente (*Santiago 1:2-4*), ya que Dios hace que todas las cosas ayuden a bien en tu vida (*basado en Salmo 37; Proverbios 3:5-12; Romanos 8:28-29; Efesios 1:3-14; Filipenses 1:6*).
 - 1) Recuerda que todo lo puedes hacer en Cristo que te fortalece (*Filipenses 4:11-13*), ya que tu competencia proviene de Dios y no de alguna “fuerza interior” natural (*II Corintios 3:5*). Recuerda que no puedes hacer nada fructífero separado de Jesucristo (*Juan 15:5*).
 - 2) Alaba y glorifica a Dios porque Él es suficiente aun en tus áreas de debilidad (*II Corintios 12:9-10*), y también porque Él es poderoso para guardarte sin caída, y presentarte sin mancha delante de Su gloria con gran alegría (*Judas 24-25*).

- c. Recuerda que Dios mira tu corazón, no tu apariencia exterior (*I Samuel 16:7*). Tienes que estar sin mancha delante de Él en tus pensamientos, ya sea que los demás los conozcan o no (*basado en Hechos 23:1, 24:16; Romanos 14:12; Efesios 1:4, 4:1; Filipenses 1:9-11; Colosenses 1:21-22*).
- 1) Si inclusive, empiezas a concebir pensamientos pecaminosos en esta circunstancia imprevista (p. ej.: dudar del amoroso cuidado de Dios, o pasar el tiempo pensando en la autoconmiseración), confíesalos al Señor (*I Juan 1:9*).
 - 2) Recuerda que no es la cantidad de tiempo empleado en pecar o la gravedad del pecado (por las normas humanas) por las cuales debes juzgarte a ti mismo. Más bien, lo que importa es el hecho de que dejaste de andar en el camino de Dios, aunque sea momentáneamente (*Santiago 2:10, 4:17*).
4. Agradece a Dios que eres Su siervo en la presente circunstancia (*basado en Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*). Determina cómo darás gloria a Dios (*I Corintios 10:31; I Pedro 4:11*), y busca las maneras de edificar a los demás sirviéndoles o hablando palabras sanas, alentadoras, no obstante cómo te sientas (*Efesios 4:29; Filipenses 2:3-4*).
5. Sigue tu **plan de contingencia** conforme sea necesario. Luego, comienza de nuevo a hacer las cosas anotadas en tu **plan básico** (*basado en Proverbios 24:16; Santiago 1:22-25*).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

Cuando María entra en el cuarto para esta sesión, viene cabizbaja, caminando más lento que de costumbre, en comparación con las semanas anteriores.

Consejero: “María, estás algo pálida hoy, y has perdido esa chispa en tu semblante que tenías la última vez que nos vimos. ¿Dónde está Tomás?”

María: “Tomás está molesto conmigo, y él no viene ... Pero no veo cómo podría ser mi culpa. Estuve enferma esta semana con mucha fiebre, como por cuatro días. Estuve mucho tiempo en cama, así que no tuve la oportunidad de hacer casi nada en la casa. Cuando al fin pude salir de la cama, ¡El desastre! Los niños y Tomás habían destruido totalmente la casa. Había platos y comida por todas partes, y juguetes y ropa y libros tirados en el piso de la sala ... ¡Para no mencionar el montón de camisas de Tomás que había que lavar y planchar! No pude encontrar nada porque la ropa sucia y las cosas desordenadas estaban por todos lados de la casa.”

Consejero: “¿Cómo reaccionaste?”

María: “No pude soportar el relajo, así que di media vuelta y me metí a la cama. Después de todo el trabajo previo que había hecho en mi horario y en establecer prioridades, ¡simplemente no pude soportar la idea de comenzar todo de nuevo! Tampoco he dormido bien en las últimas dos noches, pensando cómo voy a hacer para que todo vuelva a la normalidad. Cuando me despierto en la mañana, simplemente no me siento como para superar esto. Hoy en la mañana fui a la cocina por una taza de té, y no había ni siquiera una taza limpia en la casa. Los trastos estaban amontonados en el fregadero, y el bebé se metió en el bote de la basura y la tiró por todo el piso. He estado acostada toda la mañana. ¡No puedo limpiar la casa! ¡Es demasiado para mí! No sé dónde comenzar, y no tengo ánimo para poner todo en orden. Temo regresar a ese relajo después de esta sesión. Creo que simplemente regresaré a la cama y ojalá que todo desaparezca. ¡Todo esto tiene que ser una pesadilla!”

“He estado acostada toda la mañana. ¡No puedo limpiar la casa! ¡Es demasiado para mí! No sé dónde comenzar, y no tengo ánimo para poner todo en orden. Temo regresar a ese relajo después de esta sesión. Creo que simplemente regresaré a la cama y ojalá que todo desaparezca. ¡Todo esto tiene que ser una pesadilla!”

¿Cómo aconsejarás a María para ayudarle en los siguientes aspectos?:

- (1) Darse cuenta del enfoque pecaminoso que tiene de sí misma.
- (2) Ver las consecuencias de su pecado y las dificultades posteriores que inevitablemente enfrentará.
- (3) Confrontar bíblicamente a los otros miembros de la familia sobre sus acciones no amorosas y sobre la carencia de fidelidad en el cumplimiento de sus responsabilidades.

¿Qué versículos podrían darle a María la esperanza bíblica que ella necesita en esta situación?

¿Qué tareas asignarías para que María pueda dar los pasos necesarios para lograr los cambios bíblicos?

¿Qué harás para responder bíblicamente a Tomás?

TAREAS DE LA LECCIÓN 18

Las **TAREAS** de esta lección te ayudarán a que te des cuenta de que hay esperanza en cualquier situación (aun cuando estés deprimido) al vivir para agradar al Señor en lugar de a ti mismo (*basado en Salmo 145:14; Juan 16:33; II Corintios 4:16-18; Efesios 5:15-17; Colosenses 1:9-12; I Timoteo 4:7-11; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:2-4, 2:22-25*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Génesis 4:7* y *Santiago 1:22*. Memoriza *Génesis 4:7* y *Santiago 1:22* y comienza la memorización de *Mateo 6:33-34* y *I Juan 4:18*. Repasa los versículos memorizados anteriormente.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos que no has marcado en estudios previos.
- ☐ C. * Estudia **COMPRENDIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 4-7). Nota cómo la Palabra de Dios te da esperanza y dirección en los tiempos en los cuales te puedes sentir deprimido. Aun si estás bajo cuidado médico, puedes vivir bíblicamente (no obstante tus sentimientos) al obedecer la Palabra de Dios. Subraya los versículos que se te aplican.
- ☐ D. * Estudia **VENCIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 8-13). Si es necesario, usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) y comienza a dar los pasos necesarios para vencer la depresión (especialmente en relación al problema que el Señor quiere que trabajes durante este curso).
- ☐ E. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 18, Página 14). Contesta las preguntas al final del diálogo.
- ☐ F. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 27, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 18: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta semana te ayudará a que te des cuenta de que hay esperanza en cualquier situación (aun cuando estés deprimido) al vivir para agradar al Señor en lugar de agradarte a ti mismo (*basado en Salmo 145:14; Juan 16:33; II Corintios 4:16-18; Efesios 5:15-17; Colosenses 1:9-12; I Timoteo 4:7-11; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:2-4, 2:22-25*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Génesis 4:7* y *Santiago 1:22*. Principia la memorización de *Mateo 6:33-34* y *I Juan 4:18*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 78* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Génesis 4:7* y *Santiago 1:22*.
4. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 79* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia. *Además, revisa y nota cómo se aplica el Principio 16 (Lección 16, Página 2) a este problema.*
3. * Estudia **COMPRENDIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 4-7). Éste es el primero de dos días de estudio. Marca cualquier declaración que señale cambios que necesitas hacer en tu vida. Subraya cualquier versículo que especialmente se aplique a tu vida.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 80* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Concluye tu estudio de **COMPRENDIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 4-7).
4. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 81* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.

3. * Estudia **VENCIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 8-13). Si es necesario, usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) y comienza a dar los pasos necesarios para vencer la depresión (especialmente en relación al problema que el Señor quiere que trabajes durante este curso). Éste es el primero de tres días de estudio.
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 82* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia. *También repasa los Principios 28 y 29 (Lección 7, Página 2) y nota cómo se aplican a tu vida.*
3. * Continúa tu estudio de **VENCIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 8-13).
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 83* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Concluye tu estudio de **VENCIENDO LA DEPRESIÓN** (Lección 18, Páginas 8-13).
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * Repasa el *Principio 14*, revisado de la Lección 5, Página 2 y el *Principio 39*, revisado de la Lección 10, Página 2. Los dos principios revisados están en la Página 3 de esta lección.
 3. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 18, Página 14). Contesta las preguntas al final del diálogo.
 4. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 27, que corresponde a esta lección en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).
 5. Finaliza con oración.
 6. Pídele a algún amigo que te escuche decir los versículos de memorización de esta semana. Explicale cómo estos versículos se aplican a tu vida.
- * *Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.*

LECCIÓN 19

TEMOR Y PREOCUPACIÓN

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.”

Mateo 6:33-34

“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.”

I Juan 4:18

LECCIÓN 19: TEMOR Y PREOCUPACIÓN

Las tentaciones al temor y a la ansiedad son muy comunes y se pueden vencer cuando confías en Dios para todas las cosas y en todas las circunstancias. Mientras seas obediente a la Escritura, no serás estorbado por el temor y la preocupación. Más bien, experimentarás la paz y el gozo que Dios provee a través del Señor Jesucristo (*basado en Salmos 37:1-5, 56:11; Mateo 6:33-34; Juan 14:27, 15:10-11, 16:33; I Corintios 10:13, 31; Romanos 8:28-29; Filipenses 4:6-9; I Pedro 3:13-16; I Juan 4:18, 5:4-5*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Recordarte que Dios tiene los recursos para ayudarte a vencer el temor y la preocupación;
- B. Prevenirte de situaciones en las cuales puedes ser tentado a tener temor y preocupación;
- C. Mostrar cómo contribuyen el amor de Cristo, la vida obediente y la oración con propósito a vencer el temor y la preocupación;
- D. Presentar un plan bíblico para que venzas el temor y la preocupación; y
- E. Darte una oportunidad para que le ayudes a alguien a vencer el temor y la preocupación a través de la continuación del caso para estudio.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3)
 - 2. **TENTACIONES AL TEMOR Y A LA PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 4-5)
 - 3. **EL AMOR FRENTE AL TEMOR (EL CAMINO DE DIOS FRENTE AL CAMINO DEL HOMBRE)** (Lección 19, Páginas 6-7)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **VENCIENDO EL TEMOR Y LA PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 8-12)
 - 2. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 19, Página 14)
 - 3. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 19, Páginas 15-16)
 - 4. **GUÍAS: LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN)** (Suplemento 16)
 - 5. **LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN)** (Suplemento 17)
- C. Consejería bíblica
 - UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 19, Página 13)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN

El temor, la preocupación y la ansiedad son pecados que pueden paralizar tu mente, inmovilizar tu cuerpo e impedir tu crecimiento en Cristo. Adán y Eva inicialmente cometieron estos pecados en el jardín del Edén después de creer las mentiras de Satanás, y luego decidieron desobedecer a Dios. Satanás, y no Dios, está detrás de estos obstáculos a la madurez espiritual. Dios, bondadosamente te ha dado todo lo que es necesario para vencerlos (*basado en Génesis 3:9-10; Mateo 6:25-34; Filipenses 4:6-9; II Timoteo 1:7; I Juan 4:18, 5:4-5*).

I. La perspectiva de Dios

(Principio 84) El temor y la preocupación que abruman proceden de vivir para agradarte a ti mismo en vez de vivir para agradar al Señor (*basado en Mateo 6:25-34; 25:14-30, especialmente los versículos 25-26; Lucas 12:4; I Pedro 3:13-16; I Juan 4:15-19*). En lugar de tener un enfoque pecaminoso centrado en el yo, debes temer (reverenciar) a Dios (*Deuteronomio 5:29, 13:4; Salmos 25:14, 33:8, 147:11; Proverbios 10:27; Lucas 1:50, 12:5; II Corintios 7:1; I Pedro 2:17*) y también tener un interés (cuidado) genuino por los demás (*basado en I Corintios 12:25; II Corintios 11:24-30, especialmente el versículo 28; Filipenses 4:10*).

II. Tu esperanza

(Principio 85) Dios no te ha dado un espíritu de cobardía (temor), sino un espíritu de poder, de amor y de dominio propio (disciplina) (*II Timoteo 1:7*).

(Principio 86) Dios ha prometido proveer para todas las necesidades de tu vida, cuando lo buscas para agradarle (*Proverbios 3:5-10; Lucas 12:22-34; Filipenses 4:19*). Dios siempre está cercano para ayudarte (*Salmos 55:22, 94:17-19, 145:14*), y está firmemente en control de cada aspecto de tu vida (*basado en Salmo 139:1-18; Jeremías 17:7-8, 29:11; Lamentaciones 3:32; Romanos 8:28-29, 35-39*).

III. Tu cambio

(Principio 87) Despójate de los pensamientos de cobardía, temor y aflicción. En su lugar, revístete de amor y dominio propio en el poder del Espíritu Santo (*basado en II Timoteo 1:7; I Juan 4:9-19, especialmente el versículo 18*). Reconoce que en Cristo Jesús tienes paz (*Juan 14:27, 16:33*).

(Principio 88) Despójate de las inquietudes egoístas sobre el futuro (*Mateo 6:25, 34; Lucas 12:22-34, especialmente los versículos 22-23*). Revístete con la práctica de la Palabra (*basado en Salmo 119:165; Mateo 6:33-34; Filipenses 4:9; Hebreos 5:14; Santiago 1:22-25*), dando énfasis especial a la oración con acción de gracias (*Filipenses 4:6-7; I Tesalonicenses 5:17-18*) y en ocupar la mente en las cosas de Dios (*Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*).

IV. Tu práctica

(Principio 89) Para tratar bíblicamente con el temor centrado en el yo, tienes que confesarlo al Señor (*I Juan 1:9*) y cumplir tus responsabilidades en el amor de Cristo (*I Corintios 13:4-8a; Colosenses 3:12-14*), a pesar de cómo te sientes (*basado en II Corintios 5:14-15; Filipenses 4:6-9; I Juan 4:18*).

(Principio 90) Para vencer la preocupación, elabora un plan para llevar a cabo las tareas de hoy y haz cada una de corazón, como para el Señor (*Proverbios 16:9; Efesios 5:15-17; Filipenses 4:6-9; Colosenses 3:17, 23-24*).

TENTACIONES AL TEMOR Y A LA PREOCUPACIÓN

Cuando vives para agradarte a ti mismo, las circunstancias que Dios diseña para enseñarte a confiar en Él y a obedecerle, se convierten para ti, en tentaciones al temor y a la preocupación (*basado en Salmos 31:1-5, 13-15; 56:4, 11; Isaías 12:2; Lamentaciones 3:22-24; Lucas 12:29-31; Filipenses 4:6-9; Santiago 1:2-4; I Pedro 5:5-7*).

I. Situaciones que te tientan al temor y a la preocupación (lista de ejemplos - para ser leída hacia abajo)

Circunstancias de la vida

Muerte inminente
Gastos imprevistos
Reducción o pérdida de ingresos económicos
Lesiones que provocan invalidez, enfermedad prolongada
Cirugía inminente
Anticipar la pérdida de una relación
Búsqueda de una nueva iglesia, trabajo, hogar, etc.
Persecución, amenazas
Hijos que dejan el hogar
Dificultades en el hogar o en el trabajo

Mental/Espiritual

Rechazar la salvación en Cristo Jesús
Planear pecar u ocultar pecados pasados
Posponer responsabilidades, tener indecisión
Falta de oración
Desconocimiento del futuro
Centrarse en cambiar a los demás
No tratar de una manera bíblica con el pecado de otro
Rehusar perdonar a alguien
Querer salirse siempre con la suya
Esperar la perfección en los demás

II. Tu respuesta bíblica a las situaciones que te tientan al temor y a la preocupación

- A. Debes temer (reverenciar) a Dios (*Salmo 33:8; Proverbios 23:17; Eclesiastés 12:13; Mateo 10:28*). Esto dará como resultado, ejemplos como los que siguen:
1. La salvación (*Salmo 85:9*);
 2. Sabiduría y conocimiento (*Salmo 111:10; Proverbios 1:7, 2-5; Isaías 33:6*);
 3. Confianza (*Salmo 112:7*);
 4. Salud rebosante (*Proverbios 3:7-8*);
 5. Larga vida (*Proverbios 10:27*);
 6. Vitalidad (manantial de vida) (*Proverbios 14:27*);
 7. La bondad y misericordia de Dios por ti (*Salmos 31:19; 103:11, 13, 17*);
 8. Galardón eterno (*Apocalipsis 11:18*);
 9. El cuidado y la protección de Dios en tu vida (*Salmos 33:18-22, 34:7, 9*);
 10. La bendición del Señor (*Salmo 115:13*);

11. Obediencia y motivación para servir a Dios (*Deuteronomio 10:12; II Corintios 7:1*);
 12. Reposo (*Proverbios 19:23*); y
 13. Mucha confianza (*Proverbios 14:26*).
- B. No debes temer lo que el hombre te pueda hacer (*Números 14:9; Deuteronomio 1:16-17; Salmo 46:1-3; Proverbios 3:25-26; Mateo 10:24-28*). Más bien, debes confiar en Dios (*Salmos 23:4, 56:11, 118:6*) y responder con acciones motivadas por el amor genuino (*por ejemplo: I Samuel 17:11, 24, 32; Ester 4:11 - 5:2; Hechos 16:19-32; II Corintios 11:23-29, especialmente los versículos 28-29*).
- C. No debes preocuparte (estar ansioso) ya que esto revela una falta de confianza en Dios e impide que seas espiritualmente fructífero (*basado en Mateo 6:25-34; Lucas 8:14*).

Referirte a AGRADANDO AL YO O AGRADANDO A DIOS (Lección 9, Páginas 10-11) para recordar que no es la intensidad de una emoción lo que determina si es correcta o no. Más bien, el meollo es lo que tu respuesta revela, es decir, si estás viviendo para agradar al yo, o viviendo para el Señor.

EL AMOR FRENTE AL TEMOR

(EL CAMINO DE DIOS FRENTE AL CAMINO DEL HOMBRE)

El hombre a menudo teme las consecuencias de sus acciones y el “castigo” de la vida en general, porque no ha sido perfeccionado (madurado, completado) en el amor de Dios. El amor de Dios se perfecciona en ti cuando sinceramente crees en el Señor Jesucristo, permaneces obediente a la Palabra de Dios y amas a los demás en el Cuerpo de Cristo. El amor que se perfecciona de esta manera echa fuera todo el temor (*basado en Romanos 8:35-39; I Corintios 13:4-8a; I Juan 2:3-5; 4:7-8, 12, 15-21*).

I. El contraste entre el amor y el temor (lista de ejemplos)

EL CAMINO DE DIOS (AMOR)	EL CAMINO DEL HOMBRE (TEMOR)
A. El amor busca oportunidades para dar (<i>Juan 3:16; I Juan 3:16-18</i>).	El temor se mantiene cauteloso, precavido ante las posibles consecuencias de involucrarse.
B. El amor pone su vida por los demás (<i>I Juan 3:16</i>).	El temor no se arriesga personalmente para ayudar a otro.
C. El amor todo lo cree (<i>I Corintios 13:7</i>).	El temor es sumamente desconfiado.
D. El amor nunca falla (<i>I Corintios 13:8a</i>).	El temor provoca mayor temor — el no asumir responsabilidades trae mayor temor de las consecuencias por actuar irresponsablemente.

Repasar **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6). Nota que para cada elemento del amor bíblico, el temor enfocado en el yo te dice que hagas justamente lo opuesto.

II. El poderoso amor de Jesucristo vence el temor

- A. El Señor Jesús al conquistar la muerte, liberó a las personas que confían (creen) en Él, del temor de la muerte, y rompió la esclavitud que tenían al pecado y a Satanás (*basado en Romanos 6:5-7; Hebreos 2:14-15*).
- B. El amor de Dios por ti, demostrado con la muerte de Su Hijo en la cruz por tus pecados, te puede traer a Su familia eterna a través de Jesucristo y de este modo sacarte del temor (*Romanos 5:8, 8:15*).
- C. El amor de Cristo te da el poder para ser más que un vencedor en cualquier situación de la vida (*Romanos 8:35-39*), al ejercitar tu fe en Él (*I Juan 5:4-5*).
- D. Dios, a través de Jesucristo, te ha otorgado poder y amor y disciplina (dominio propio), los cuales no pueden existir si hay espíritu de cobardía (*II Timoteo 1:7*).

III. El perfecto amor echa fuera el temor

- A. El amor perfecto de Dios se demuestra en el regalo de Su Hijo unigénito, Jesucristo (*basado en Juan 3:16-17; Romanos 5:8; I Juan 3:1, 16; 4:9-10*).

1. Tu capacidad para amar a los demás está basada en el amor de Dios por ti, a través del Señor Jesucristo (*Juan 13:34-35, 15:12; I Juan 4:7-11, 19-21*).
 2. Debes seguir el ejemplo de tu Padre Celestial y practicar el amor perfecto hacia los demás, aun en circunstancias difíciles (*basado en Mateo 5:43-48*).
 3. Tu respuesta al gran amor de Dios por ti a través de Jesús, se demuestra obedeciendo Su Palabra en todas las cosas (*Juan 14:15, 21, 23-24; I Juan 5:3; II Juan 1:6*) y amando a los demás (*I Juan 3:10-18; 4:7-8, 20-21*).
- B. El amor de Dios a través de Jesucristo se perfecciona (madura, completa) en ti cuando permaneces en Él (*I Juan 4:15-17*). Puedes estar seguro de que permaneces en Él cuando:
1. Confiesas a Jesús como el Hijo de Dios (*I Juan 2:22-25; 4:9, 14-15*),
 2. Guardas (obedeces) la Palabra de Dios (*I Juan 2:5, 3:24*), y
 3. Practicas el amor bíblico hacia los demás (*I Juan 4:12*). Referirte a **EL SIGNIFICADO BÍBLICO DEL AMOR** (Lección 13, Páginas 4-6).
- C. En el grado en que el amor de Dios se perfecciona en ti (referirte al numeral **III.**, inciso B. anterior), en esa misma medida serás capaz de conquistar el temor (*basado en I Juan 4:18*)

VENCIENDO EL TEMOR Y LA PREOCUPACIÓN

En todas las circunstancias de la vida, puedes decidir seguir el camino del hombre (confiar en ti y en la sabiduría natural) o el camino de Dios (confiar en Dios y en Su sabiduría). Para vencer cualquier problema, incluyendo el temor y la preocupación, debes disciplinarte a ti mismo con el propósito de ser santo (*basado en I Corintios 3:19-20; Filipenses 4:6-9; I Timoteo 4:7-8; II Timoteo 1:7; Santiago 1:22-25, 4:17; I Juan 4:18*).

I. Examina cuidadosamente las siguientes referencias cruzadas:

- A. Los requisitos bíblicos fundamentales para el cambio (Lecciones 1 y 2), y reconocer las diferencias entre vivir a la manera del hombre y vivir a la manera de Dios (Lecciones 3 y 4);
- B. Los elementos esenciales del cambio bíblico (Lecciones 5 - 8) mientras mueres al yo y vives para el Señor (Lecciones 9 y 10);
- C. La necesidad de tratar bíblicamente con todo enojo y amargura en tu vida (Lección 11);
- D. La aplicación de los principios de amar a tu prójimo (Lección 12 y 13) a esta situación, y a las relaciones familiares (Lecciones 14 - 17);
- E. El posible vínculo entre sentirse deprimido (Lección 18) con el temor y la preocupación;
- F. La seriedad de los pecados que dominan la vida y su relación con el temor y la preocupación (Lecciones 20 y 21); y
- G. La necesidad para ti de establecer y mantener fielmente las normas específicas tomadas de la Palabra de Dios, en todas las áreas de la vida (Lección 22).

NOTA: Las referencias cruzadas citadas anteriormente son importantes para tratar con el temor y la preocupación. Al tratar con los problemas bíblicamente, tienes que examinar todos los aspectos de tu vida. Por ejemplo, el problema del temor no se puede resolver tratándolo como un fin en sí mismo. Más bien, cualquier problema específico se debe tratar a la luz de los principios de la Escritura para todo en la vida. Como puedes ver, se hace referencia a lecciones previas y a posteriores.

Si prosigues en el entrenamiento de consejería bíblica, encontrarás que las soluciones de Dios que se presentan en este curso se aplican a todos los problemas, incluyendo los que no se tratan en este manual.

- II. Para darte cuenta de los patrones pecaminosos o de las tentaciones a pecar con respecto al temor y a la preocupación, haz una lista de personas, lugares o circunstancias donde tus presentes problemas se hacen evidentes en tu vida.
- III. Usa una HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8). Para llenar las columnas 1-3, sigue las instrucciones que se dan en GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7).
- IV. Al llenar la columna cuatro de la HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8):

A. Elabora un **plan básico** para vencer los pecados que has identificado. En tu plan, incluye obras (pensamientos, palabras y acciones) que te ayudarán a desarrollar la semejanza a Cristo tomando en cuenta las siguientes guías:

1. Piensa bíblicamente

- a. Recuerda que Dios ha prometido velar por ti en cualquier situación, sin importar lo inquietante que ésta parezca (*Salmos 23:1-6, 37:5; Proverbios 3:25-26; Mateo 10:28-31; Romanos 8:36-39; I Corintios 10:13*).
- b. Confiesa a Dios todos los pensamientos pecaminosos (*I Juan 1:9*) y pídele ayuda para cambiar este patrón pecaminoso (*I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
- c. Regocíjate (*I Tesalonicenses 5:16*) y da gracias en medio de y por cada situación (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*), sabiendo que la resistencia en las pruebas te ayuda a ser conformado a la imagen de Jesucristo (*basado en Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).
- d. Recuerda que el perdón que Dios te ha dado, es la base para que tú perdones a los demás (*Mateo 18:21-35; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).
- e. Recuerda que tu amor por los demás demuestra el amor que le tienes a Dios (*I Juan 2:9-11; 3:14-16; 4:7-11, 20-21*).
- f. Centra tus pensamientos en glorificar y en agradar a Dios y en ser de bendición a los demás en todas las situaciones (*basado en Mateo 22:37-39; Lucas 9:23-24; II Corintios 5:9, 15; 10:5; Gálatas 5:16-17; Filipenses 2:3-4, 4:8; Colosenses 3:1-2*).
- g. Aun en medio de la situación en la que te encuentres, no te ocupes de las cosas que conducen al pecado. Más bien, disciplina tu mente a pensar en las cosas que agradan al Señor (*Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*). Recuerda orar por los que te persiguen (*Mateo 5:44*).
- h. Repasa salmos, himnos y cánticos espirituales que has memorizado (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
- i. Piensa en las formas en que puedes animar a otros creyentes, estimulándolos al amor y a las buenas obras (*Hebreos 10:23-25*).

2. Habla bíblicamente

- a. Confiesa al Señor tus pecados de temor y preocupación. Confiesa tus pecados a los que no has amado de una manera bíblica, inclusive los pecados relacionados con el incumplimiento de tus responsabilidades. Confiesa cualquier otro pecado que recuerdes que todavía no has admitido (*basado en Salmo 51:1-4; Santiago 5:16; I Juan 1:9*).
Para repasar cómo confesar tus pecados a las personas en contra de las cuales has pecado referirte a: GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7) numeral VI. Aplicación del cambio bíblico, inciso D. y RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8) numeral II. Confesión.
- b. No hables de tus éxitos pasados (*Proverbios 27:2, 30:32; II Corintios 10:18*), tristezas, derrotas (especialmente las que están vinculadas con el temor y la preocupación) (*Filipenses 3:13-14*) o ansiedad sobre el futuro (*Mateo 6:34*). No hagas comparaciones contigo mismo y/o con los demás (*II Corintios 10:12*), ni prometas jactanciosamente lo que harás en el futuro (*Proverbios 27:1; Santiago 4:13-16*). En cambio, edifica a los demás hablando con agradecimiento de la bondad del Señor y de la diferencia que últimamente Él ha hecho en tu vida (*Lucas 10:20; Efesios 4:29; Colosenses 4:6; Hebreos 13:15; I Pedro 3:15*).

- c. No calumnies, no propagues chismes, no seas contencioso ni uses palabras que no edifican a los demás (*Proverbios 10:18; Efesios 4:29, 31; 5:4; Colosenses 3:8; II Timoteo 2:24; I Pedro 2:1*). En cambio, que tus palabras sean verdaderas y siempre con gracia, de acuerdo a la necesidad del momento, para que sepas cómo responder a cada persona (*Efesios 4:15, 25, 29; Colosenses 4:6*).
 - d. No saques a relucir el pecado de alguna persona en forma acusativa o vengativa, ya sea con los demás, contigo o con el que ha pecado (*Proverbios 10:18, 17:9, 20:19; Efesios 4:29, 31; Colosenses 3:8; I Pedro 2:1*).
 - e. Anima la reconciliación con Dios y con los demás, siguiendo los lineamientos bíblicos (*Mateo 5:9, 23-24; Romanos 12:18; II Corintios 2:6-8, 5:18*).
Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8).
3. Actúa bíblicamente
- a. Perdona a los demás tal y como Dios te ha perdonado (*Efesios 4:32; Colosenses 3:13*).
Referirte a **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5) y determina si estás practicando el perdón bíblico. Haz los cambios necesarios.
 - b. Memoriza versículos y estudia pasajes de la Biblia específicamente relacionados con el temor, la preocupación, el amor bíblico, el esperar en Dios y el confiar en Él (*basado en Salmo 119:9, 11, 16; II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; II Timoteo 2:15*). Memoriza salmos, himnos y cánticos espirituales que pueden ser usados cuando seas tentado a tener temor o a estar preocupado (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
Muchas promesas de la Escritura que se aplican a una persona deprimida, también son de beneficio para ayudar a vencer el temor y la preocupación. Para memorizar versículos específicos, referirte a:
PRINCIPIOS BÍBLICOS: DEPRESIÓN (Lección 18, Páginas 2-3) y a **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3).
 - c. Ora siempre con acción de gracias (*Filipenses 4:6; I Tesalonicenses 5:17-18*) y de acuerdo a la voluntad de Dios (*I Juan 5:14-15*). Humildemente se sumiso a los hermanos en Cristo (*I Pedro 5:5*) y al Señor (*I Pedro 5:6*), echa toda tu ansiedad sobre Él (*I Pedro 5:7*) y ora por los que te persiguen (*Mateo 5:44*).
Referirte a:
GUÍAS: LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN) (Suplemento 16) y **LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN)** (Suplemento 17).
 - d. Identifica todas las señales de peligro — tales como situaciones, lugares y contactos personales que traen tentación — y da los pasos inmediatos para eliminar, huir o resistir la tentación (*basado en Salmo 1:1; Proverbios 27:12; I Corintios 15:33; II Timoteo 2:22; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-9*).
 - e. Haz las correcciones por las malas acciones y busca la reconciliación con los que has ofendido (*basado en Mateo 5:23-24*). Recuerda que aunque ya has confesado tus pecados (*ver punto 2. a. anterior*), necesitas demostrar la seriedad de tu intención de cambiar.
Ver RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8) numerales **III. Restitución** y **IV. La importancia de la reconciliación**.
 - f. Sé de bendición a los demás con expresiones tangibles y sinceras de amor bíblico y de servicio (esto incluye tus responsabilidades

cotidianas como un miembro familiar, estudiante, patrón, empleado, compañero de pensión, etc.) (*basado en Mateo 7:12; Romanos 12:9-13, 15-16; 13:8-10; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 2:3-8; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 3:8-9; I Juan 3:18*). Debes hacer lo anterior:

- 1) No obstante cómo te sientes (*basado en Génesis 4:7; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17; Filipenses 4:13; Santiago 4:17*);
- 2) Especialmente a los que parecen ser tus enemigos o a aquellos en contra de los cuales has pecado (*basado en Mateo 5:23-24, 43-48; Marcos 11:25-26; Romanos 12:14, 17-21*);
- 3) Con benignidad y misericordia hacia las personas con las que estás o has estado molesto (*Efesios 4:31-32*);
- 4) Aprovechando las oportunidades de ministrar, especialmente en formas que te mantienen en una actitud de siervo hacia los demás, como la de Cristo (*basado en Mateo 20:25-28; Filipenses 2:3-8; I Pedro 4:10*); y
- 5) Practicando la mayordomía bíblica para honrar al Señor y para ser de ayuda práctica a los demás (*basado en Salmo 24:1; Mateo 25:14-29; I Corintios 4:1-2; Efesios 5:15-17; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 4:10*). Referirte a **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6) y a **MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** (Lección 10, Páginas 7-8).

Para ver ejemplos específicos de cómo y cuándo expresar el amor bíblico, aun en situaciones difíciles, referirte a EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO (Lección 13, Páginas 4-6).

- g. Cuando sea necesario, dirige una mesa de conversación usando el plan trazado en **VENCIENTO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (GUÍAS PARA CONDUCIR UNA MESA DE CONVERSACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9).
- h. Corrige las deficiencias que existen en tu vida debido a la falta de disciplina o a la negligencia (*basado en Colosenses 3:1-7; I Timoteo 4:7b; Santiago 4:17*).
- i. Si necesitas ayuda para poner en práctica tu **plan básico** y tu **plan de contingencia**, pídele a un amigo cristiano que sea la persona ante la cual serás responsable hasta que hayas establecido un nuevo patrón de vida consagrada (*Proverbios 27:17; Eclesiastés 4:9-10; Hebreos 10:23-25*). Si es necesario, busca consejo bíblico de otros (*Proverbios 11:14, 15:22*).
- j. Rápidamente llena el vacío creado por la eliminación de los viejos patrones de temor y preocupación con un programa enérgico de vivir rectamente y pasar mucho tiempo con otros creyentes (*II Timoteo 2:22; Hebreos 10:23-25*).

Para los siguientes tres puntos, referirte a LAS NORMAS DE DIOS PARA TI (Lección 22, Páginas 4-6) numeral III. Incorporando las normas de Dios en tu vida.

- k. Lleva un registro de todo lo que hagas en esta semana usando **MI HORARIO ACTUAL** (Suplemento 14). Al final de la semana, evalúa tus actividades y luego decide cuáles deben ser eliminadas.
- l. Determina las tareas bíblicas y las responsabilidades que se han descuidado y que necesitan ser incorporadas en el horario de la próxima semana.
- m. Para la otra semana, usa **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15) para hacer tus planes como para el Señor.

- B. Si es necesario, elabora una **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10) usando **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9).

- C. Pon en práctica tu **plan básico** (*Santiago 1:22*) y ejércítalo de todo corazón como para el Señor (*Colosenses 3:23-24*).
- D. Elabora un **plan de contingencia** para tratar con las situaciones que ocasionen la tentación al temor y a la preocupación. Toma en consideración los siguientes lineamientos:
1. Inmediatamente pide ayuda a Dios (*Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
 2. Repasa tus versículos bíblicos memorizados que tratan específicamente con el temor y la preocupación (*basado en Salmo 119:9, 11, 16*).
 3. Inmediatamente busca la perspectiva de Dios.
 - a. A pesar de tus sentimientos o de las circunstancias, considera esta situación como una oportunidad para continuar creciendo espiritualmente (*Santiago 1:2-4*) ya que Dios hará que todas las cosas ayuden a bien en tu vida (*basado en Salmo 37; Proverbios 3:5-12; Romanos 8:28-29; Efesios 1:3-14; Filipenses 1:6*).
 - 1) Recuerda que todo lo puedes hacer en Cristo que te fortalece (*Filipenses 4:11-13*), ya que tu competencia proviene de Dios y no de alguna “fuerza interior” natural (*II Corintios 3:5*). Recuerda que no puedes hacer nada fructífero separado de Jesucristo (*Juan 15:5*).
 - 2) Alaba y glorifica a Dios porque Él es suficiente aun en tus áreas de debilidad (*II Corintios 12:9-10*) y también porque Él es poderoso para guardarte sin caída, y presentarte sin mancha delante de Su gloria con gran alegría (*Judas 24-25*).
 - b. Recuerda que Dios mira tu corazón, no tu apariencia exterior (*I Samuel 16:7*). Tienes que estar sin mancha delante de Él en tus pensamientos, ya sea que los demás los conozcan o no (*basado en Hechos 23:1, 24:16; Romanos 14:12; Efesios 1:4, 4:1; Filipenses 1:9-11; Colosenses 1:21-22*).
 - 1) Si inclusive, empiezas a concebir pensamientos pecaminosos en una circunstancia imprevista, confíésalos al Señor (*I Juan 1:9*).
 - 2) Recuerda que no es la cantidad de tiempo empleado en pecar o la gravedad del pecado (según las normas humanas) por las cuales debes juzgarte a ti mismo. Más bien, lo que importa es el hecho de que dejaste de andar en el camino de Dios, aunque sea momentáneamente (*Santiago 2:10, 4:17*).
 4. Agradece a Dios que eres Su siervo en la presente circunstancia (*basado en Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*). Determina cómo darás gloria a Dios en vez de estar temeroso o preocupado (*basado en I Corintios 10:31; I Pedro 4:11*). Busca la manera de edificar y de servir a los demás, especialmente a los que te dan temor o te causan preocupación (*Efesios 4:29; Filipenses 2:3-4*).
 5. Actúa de acuerdo a tu **plan de contingencia** tan pronto como detectes la tentación a pecar con el temor y la preocupación. Luego, comienza de nuevo a hacer las cosas anotadas en tu **plan básico** (*basado en Proverbios 24:16; Santiago 1:22-25*).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

Recuerda la fidelidad del Señor y el perdón de tus pecados cuando no obedezcas la Palabra de Dios (II Timoteo 2:11-13, especialmente el versículo 13; I Juan 1:9).

María y su esposo Tomás asisten a la sesión de esta semana. Después de entrar en el cuarto, Tomás empieza a hablar:

Tomás: ***“Ya le he pedido perdón al Señor y a María por mi falta de fidelidad al no venir a la última sesión, y ya me perdonaron. Ahora les pido su perdón por mi comportamiento egoísta al no presentarme a la última reunión.”***

Cada miembro del equipo de consejería perdona verbalmente a Tomás. El consejero líder prosigue:

Consejero: ***“Has dado un paso bíblico al confesar tus pecados al Señor y a los demás. Pasemos un tiempo repasando los pasos que debes dar para demostrar tu voluntad de reconciliarte con el Señor y con María.”***

El consejero repasa los pasos de la reconciliación que demuestran el compromiso renovado de Tomás de vivir de nuevo para agradar al Señor. Tomás, muy emocionado, expresa cómo es que ya ha obedecido la Palabra de Dios en esta área, y María confirma su testimonio, pero con desánimo. Ella inclina su cabeza y comienza a hablar con vacilación.

María: ***“Tengo mucho tiempo de estar orando por que tengamos un hogar cristiano ... realmente no sé ... ¿Qué pasa si esto no dura y las cosas no salen bien? Supónganse que Tomás efectivamente se vuelve un esposo amoroso y luego regresa a lo mismo de antes? ¿Qué si decide después pecar continuamente y luego confesar sus pecados como lo ha hecho ahora, pero realmente no cambia? Tengo miedo de lo que pueda suceder en nuestro hogar en el futuro.”***

¿Cómo aconsejarías a María en esta situación?

¿Cómo puedes ayudar a María a ver que su enfoque centrado en ella misma la lleva a tener temor?

¿Qué versículos le pueden dar esperanza a María?

¿Qué tareas se le deben asignar a María?

TAREAS DE LA LECCIÓN 19

Las **TAREAS** de esta semana te enseñan cómo vencer el temor y la preocupación de acuerdo a los principios bíblicos (*basado en Salmo 118:6; Proverbios 3:7; Lamentaciones 3:22-24, 32-33; Mateo 6:25-34; Filipenses 4:6-9; II Timoteo 1:7; I Pedro 5:6-7; I Juan 4:18, 5:4-5*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Mateo 6:33-34* y *I Juan 4:18*. Memoriza *Mateo 6:33-34* y *I Juan 4:18*; comienza a memorizar *Romanos 6:22* y *Efesios 6:10-11*.
- ☐ B. *Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia que todavía no has marcado.
- ☐ C. * Estudia **VENCIENDO EL TEMOR Y LA PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 8-12). Si es necesario, usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) y comienza a dar los pasos precisos para vencer el temor y la preocupación (especialmente en lo relacionado con el problema que el Señor quiere que trabajes durante este curso).
- ☐ D. Lee **TENTACIONES AL TEMOR Y A LA PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 4-5). Coloca una marca al lado de cualquier declaración que describa las situaciones que te tientan a tener temor o preocupación. Añade a esta lista cualquier otra situación en la que experimentes temor o preocupación y elabora planes bíblicos para ser un vencedor en estas áreas. *Si es necesario, repasa VENCIENDO EL TEMOR Y LA PREOCUPACIÓN* (Lección 19, Páginas 8-12).
- ☐ E. Estudia **EL AMOR FRENTE AL TEMOR (EL CAMINO DE DIOS FRENTE AL CAMINO DEL HOMBRE)** (Lección 19, Páginas 6-7). Al examinar los contrastes entre el amor bíblico y el temor, nota especialmente cómo el perfecto amor echa fuera el temor y cómo el permanecer en Cristo está relacionado con vencer el temor.
- ☐ F. Estudia **GUÍAS: LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN)** (Suplemento 16) y, si es necesario, comienza a usar el plan trazado en **LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN)** (Suplemento 17) como parte de tu tiempo devocional diario.
- ☐ G. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 19, Página 13). Contesta las preguntas que están al final de la página.
- ☐ H. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 28, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 19: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta semana te enseña cómo vencer el temor y la preocupación de acuerdo a los principios bíblicos (*basado en Salmo 118:6; Proverbios 3:7; Lamentaciones 3:22-24, 32-33; Mateo 6:25-34; Filipenses 4:6-9; II Timoteo 1:7; I Pedro 5:6-7; I Juan 4:18, 5:4-5*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Mateo 6:33-34* y *I Juan 4:18*. Principia la memorización de *Romanos 6:22* y *Efesios 6:10-11*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 84* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Mateo 6:33-34* y *I Juan 4:18*.
4. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 85* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Estudia **VENCIENDO EL TEMOR Y LA PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 8-12). Si es necesario, usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) y comienza a dar los pasos necesarios para vencer el temor y la preocupación (especialmente en lo relacionado con el problema que el Señor quiere que trabajes durante este curso). Éste es el primero de tres días de estudio.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 86* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Prosigue tu estudio de **VENCIENDO EL TEMOR Y LA PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 8-12). Sé diligente para elaborar un plan bíblico que te ayudará a vencer estos problemas en tu vida.
4. Finaliza con oración.
5. ¿Estás permaneciendo fiel en la memorización de las Escrituras? Haz los ajustes necesarios en tu horario. Usa **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15) para ayudarte a ser más disciplinado en esta área del desarrollo espiritual.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 87* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos citados.
3. * Concluye tu estudio de **VENCIENDO EL TEMOR Y LA PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 8-12). Al repasar tu plan bíblico, determina en oración los pasos específicos iniciales que debes dar para vencer el temor y la preocupación.
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 88* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Lee **TENTACIONES AL TEMOR Y A LA PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 4-5). Coloca una marca al lado de cualquier declaración que describa las situaciones que te tientan a tener temor o preocupación. Añade a esta lista cualquier otra situación en la que experimentes temor o preocupación, y elabora planes bíblicos para ser un vencedor en estas áreas. *Si es necesario, repasa VENCIENDO EL TEMOR Y LA PREOCUPACIÓN* (Lección 19, Páginas 8-12).
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 89* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Estudia **EL AMOR FRENTE AL TEMOR (EL CAMINO DE DIOS FRENTE AL CAMINO DEL HOMBRE)** (Lección 19, Páginas 6-7). Al examinar los contrastes entre el amor bíblico y el temor, nota especialmente cómo el perfecto amor echa fuera el temor y cómo el permanecer en Cristo está relacionado con vencer el temor.
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * Lee el *Principio 90* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: TEMOR Y PREOCUPACIÓN** (Lección 19, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
 3. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 19, Página 13). Contesta las preguntas que están al final de la página.
 4. Estudia **GUÍAS: LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN)** (Suplemento 16) y, si es necesario, comienza a usar el plan trazado en **LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN)** (Suplemento 17) como parte de tu tiempo devocional diario.
 5. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 28, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).
 6. Finaliza con oración.
 7. Pídele a un amigo que te escuche decir los versículos de memorización de esta semana. Explícale cómo se aplican a tu vida.
- * *Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.*

LECCIÓN 20

PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (PRIMERA PARTE)

“Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.”

Romanos 6:22

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.”

Efesios 6:10-11

LECCIÓN 20:

PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (PRIMERA PARTE)

Eres esclavo del pecado cuando, de buena gana o sin darte cuenta, te colocas bajo el control de alguien o de algo que no sea el poder del Espíritu Santo de Dios (p. ej.: drogas, alcohol, sexo, otra persona, tu grupo de amigos, una religión falsa, un hábito egocéntrico tal como el chisme o la pereza, o un deseo egoísta por el poder, la comida o la riqueza). Sin embargo, Dios ha quebrantado el poder del pecado a través del Señor Jesucristo. Tú puedes vencer los hábitos pecaminosos dependiendo de la fuerza del Señor siendo obediente a Su Palabra (*basado en Juan 8:34-36; Romanos 6:1-7, 11-22; 8:11-15; Gálatas 5:16; II Pedro 2:19b; I Juan 3:23-24, 5:1-5*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Ayudarte a reconocer pecados que dominan todas las áreas de la vida de una persona;
- B. Hacer una lista de algunas de las teorías y soluciones del hombre que son inadecuadas para tratar con pecados que dominan la vida;
- C. Ilustrar el efecto que tiene un pecado esclavizante sobre todas las áreas de la vida de una persona; y
- D. Contrastar el poder victorioso que Dios tiene sobre el pecado, con el poder derrotado de Satanás con el cual intenta esclavizarte.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (PRIMERA PARTE)** (Lección 20, Página 2)
 - 2. **RECONOCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 20, Páginas 3-7)
 - 3. **EFFECTOS DE LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (EL CÍRCULO DE LA VIDA)** (Lección 20, Página 8)
 - 4. **DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS** (Lección 20, Páginas 9-11)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 20, Página 12)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 20, Páginas 13-14)
- C. Consejería bíblica
(El caso para estudio se reinicia en la Lección 21)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (PRIMERA PARTE)

Siempre que practicas un pecado en particular, te colocas bajo su control. Mientras estés esclavizado a ese pecado, no puedes afirmar que estás siguiendo de todo corazón a Jesucristo. Si continúas practicando de manera persistente ese pecado, y no das los pasos bíblicos para vencerlo, entonces existe una razón para dudar si tu salvación es genuina. A pesar de tu incapacidad inherente para vencer la esclavitud a un pecado que domina la vida, se te han dado (como creyente sincero en Jesucristo), la gracia, la misericordia y el poder de Dios para vencer cualquier pecado. Además, al ir venciendo el poder del pecado por la capacitación de Dios, se desarrolla en tu vida el carácter de Cristo (*basado en Salmo 119:9-11; Romanos 6:1-14, 8:2; I Corintios 6:9-20; Efesios 2:1-10, II Timoteo 2:22; Hebreos 10:26-27; II Pedro 1:2-10; I Juan 1:6 - 2:6, 3:4-10, 4:4, 5:5*).

I. La perspectiva de Dios

(Principio 91) Eres responsable ante Dios por todas tus obras (pensamientos, palabras y acciones), incluyendo las que dominan la vida o las que se dice que son de “predisposición genética” o “de adicción” (*basado en Eclesiastés 12:13-14; Ezequiel 18:2-20, especialmente el versículo 20; Mateo 12:35-37; Romanos 2:1-11; I Corintios 3:8; II Corintios 5:10; Colosenses 3:23-25; I Pedro 1:17; Apocalipsis 22:12*). Llegas a ser esclavo de cualquier cosa que te controle (*Romanos 6:16-18; II Pedro 2:19b*).

II. Tu esperanza

(Principio 92) No importa lo grave de tu pecado o los muchos años que lo has practicado, se puede vencer completamente y en un período de tiempo sumamente corto si sigues el plan de Dios para todo en la vida (*basado en Romanos 6:17-18; I Corintios 6:9-11, especialmente el versículo 11; 10:13; II Corintios 5:17; II Timoteo 3:16-17; I Juan 5:3-5*).

También se pueden aplicar:

Los principios 20-26 en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3), numeral II. *Tu esperanza en medio de las pruebas.*

NOTA: (de la Lección 9, Página 3) Tu Padre Celestial, el Dios Soberano del universo, quiere lo mejor para ti (*Jeremías 29:11; Mateo 6:7-8; Romanos 8:28*), y llevará a cabo Su propósito en tu vida (*Isaías 46:9-11; Romanos 8:29; Filipenses 1:6, 2:13*). Él promete suplir toda necesidad que tengas (*Salmos 34:10, 15-18; 37:23-25; Mateo 6:33-34; Filipenses 4:19*), equiparte completamente para toda buena obra (*I Corintios 12:7; II Timoteo 3:16-17; I Pedro 4:9-10*), y estar contigo en medio de toda circunstancia de tu vida (*Salmos 23:1-6, 121:1-8; II Timoteo 4:18; I Juan 5:18*).

RECONOCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA

Sólo después de experimentar el nuevo nacimiento y de obedecer continuamente la Escritura, serás capaz de identificar y vencer un pecado que domina la vida, de una manera que agrada y glorifica al Señor (*basado en Romanos 6:6-7, 11, 16-18; 8:8; I Corintios 2:14; 6:9-12, 19-20; I Tesalonicenses 4:1-8; Hebreos 5:14, 13:20-21; Santiago 1:21-25; I Pedro 2:2-3, 12; II Pedro 1:2-11*).

I. Características de un pecado que domina la vida

- A. Practicas este pecado aunque ya has tratado muchas veces de no hacerlo (*haciendo caso omiso de Romanos 6:1-2, 6-7, 11-13; I Corintios 6:12, 19-20; Gálatas 5:16-17*).
- B. Practicas este pecado y culpas a los demás o a las circunstancias por no dejar de hacerlo (*haciendo caso omiso de Ezequiel 18:4, 20; Marcos 7:20-23; Romanos 14:12; II Corintios 5:10*).
- C. Niegas que lo que estás haciendo es pecado (*haciendo caso omiso de I Pedro 1:16; I Juan 1:8*).
- D. Te convences a ti mismo que no estás esclavizado a este pecado y que “puedes detenerte en cualquier momento;” aun así, continúas en este pecado (*haciendo caso omiso de Juan 8:34; Romanos 6:1-2, 16; II Timoteo 2:22; Santiago 2:10, 4:17; I Juan 3:3*).
- E. Te convences a ti mismo que este pecado no tiene poder sobre ti ya que no lo cometes tanto como lo hacías antes (*haciendo caso omiso de Juan 14:15; Romanos 6:12-16; I Corintios 6:12; I Tesalonicenses 4:7, 5:22; II Timoteo 2:22*).
- F. Repites este pecado aunque el placer o la satisfacción para ti es de poca duración, mientras que el daño, tanto para ti como para los demás, es considerable y a largo plazo (*haciendo caso omiso de Romanos 6:16, 21; 14:7-8, 19; 15:2; I Corintios 6:19-20; II Corintios 5:15; Gálatas 5:16-17; Santiago 1:14-15; I Pedro 4:3-6*).
- G. Tratas de esconder tu pecado (*haciendo caso omiso de Salmo 32:1-5; Juan 3:19-21; Efesios 5:8-17; Santiago 5:16*):
 1. Teniendo diferentes grupos de amistades o conocidos (es decir, llevas una “doble vida”), teniendo cuidado que ninguno se de cuenta de la existencia del otro (*haciendo caso omiso de Mateo 5:13-16; Romanos 12:9; I Corintios 15:33; II Corintios 6:14-18; Efesios 5:11*);
 2. Mintiendo con regularidad para encubrir tu pecado (*haciendo caso omiso de Proverbios 6:16-19, 12:22, 28:13; Colosenses 3:9-10*);
 3. Aparentando ante los demás que estás viviendo a la manera de Dios (*haciendo caso omiso de Proverbios 6:12-15; Marcos 7:20-23, especialmente el versículo 22; II Timoteo 3:13; Santiago 3:17; I Pedro 2:1-3*);
 4. Actuando indignado o sorprendido cuando alguien encuentra incongruencias en tu vida que hace que otros sospechen de tu problema (*haciendo caso omiso de Proverbios 14:8, 27:6a, 29:9; Santiago 1:22-24*); o
 5. Siendo contencioso y tratando de causar divisiones entre los creyentes, animando a los hermanos a que se unan a tu causa, en contra de los demás en el Cuerpo de Cristo (*haciendo caso omiso de Romanos 16:17-18; Efesios 4:1-3; Hebreos 12:14*).

- H. Insultas o calumnias a las personas que están tratando de restaurarte con el Señor y con los demás (*haciendo caso omiso de Salmo 15:1-3; Proverbios 10:16-17, 16:28; Mateo 15:19; Marcos 7:20-23, especialmente el versículo 22; Efesios 4:31-32; Santiago 5:9; I Pedro 2:1-3*).
- I. Continúas en este pecado aunque sabes que no es de edificación seguir en él (*haciendo caso omiso de Romanos 15:2; I Corintios 6:12, 10:23-24*).
- J. Cometes este pecado aunque sabes que perjudica el testimonio de Jesucristo en tu vida y que es una piedra de tropiezo para los demás (*haciendo caso omiso de Mateo 5:16; Romanos 14:13; I Pedro 2:11-12, 24; 3:15-16*).
- K. Continúas en este pecado a pesar de saber que la Palabra de Dios te manda que lo dejes, y que la provisión de Dios es suficiente para librarte de esta esclavitud (*haciendo caso omiso de Romanos 6:5-7, 12-14, 22; I Corintios 10:13; Gálatas 10:13; Gálatas 5:16-17; II Timoteo 3:16-17; Santiago 4:17; I Juan 4:4*).
- L. Cometes este pecado repetidamente, aun sabiendo que no le agrada al Señor ni le da gloria a Dios (*haciendo caso omiso de I Corintios 6:20, 10:31; II Corintios 5:9; Colosenses 1:10; I Pedro 2:11-12*).
- M. Continúas en este pecado aun cuando te das cuenta de que tus obras (pensamientos, palabras y acciones) no se conforman al carácter de Cristo (*haciendo caso omiso de II Corintios 10:5; Gálatas 2:20, 5:22-24; Colosenses 3:1-11; I Pedro 1:14-16; I Juan 3:2-3*).

II. El punto de vista del hombre sobre los pecados que dominan la vida

- A. La filosofía de este mundo a menudo enseña que el “comportamiento indeseable” (lo que en la Biblia es pecado) es causado por una “enfermedad” o por una “predisposición” con la cual debes aprender a vivir (“hacer frente”). El ayudarte a “hacer frente” a menudo involucra terapia de drogas, sicoanálisis o hasta animarte a aceptar un “estilo de vida alternativo.” De este modo, vemos que la sabiduría natural del hombre intenta tratar con los problemas de la vida “redefiniendo” el pecado y/o fomentando su aceptación. Como consecuencia, la Palabra de Dios es rechazada como la autoridad para todo en la vida, conduciendo esto a muchas angustias, miseria y engaño.
- B. El mundo reconoce que algunos problemas que dominan la vida son dañinos para la existencia personal (p. ej.: actos criminales, “fobias,” posponer responsabilidades y pereza), y se anima a las personas para que los confronten. Sin embargo, los planes para vencer estos problemas están basados en la sabiduría humana, haciendo caso omiso del poder de Dios y de los lineamientos de Su Palabra. Tales “soluciones” exaltan al hombre y no le enseñan a la persona a agradar al Señor en todas las cosas.

III. Algunas explicaciones equivocadas que el hombre da por los pecados que dominan la vida

- A. Ciertos individuos tienen una predisposición genética a ciertas “preferencias” y no pueden refrenarse a sí mismos; por tanto no son responsables por sus acciones subsiguientes (*a menudo utilizado para explicar la homosexualidad*).
- B. Ciertos problemas que controlan a las personas son “enfermedades,” y se tienen que tratar como tales (*a menudo utilizado para explicar la depresión, temores o “fobias,” abuso de drogas o de alcohol, “desórdenes de la personalidad”*).
- C. Debido al “tipo de personalidad” de un individuo, éste tiene la tendencia de actuar de cierta manera; es simplemente parte inherente de su propia forma de ser (*a menudo utilizado para explicar la ira, la depresión, la preocupación, el temor, cambios de “estado de ánimo”*).

- D. La esclavitud al problema es simplemente la expresión de una “autoestima” sumamente baja de la persona (*a menudo utilizado para explicar la anorexia, la bulimia, la depresión, el adulterio, la violencia de las pandillas, el robo, el asesinato, la fornicación tal como se exhibe por medio de la pornografía, la prostitución o la perversión sexual*).
- E. Un individuo puede estar esclavizado a un problema debido al trato que tuvo en su infancia. La persona tratará a los demás de la misma manera en que fue tratado por sus padres o por los adultos que eran responsables de él (*a menudo utilizado para explicar la violencia física, los arrebatos violentos de enojo verbal, la mentira, el robo, el abuso de menores, vandalismo de la propiedad ajena*).
- F. La esclavitud al problema puede ser la manera en que la persona reacciona o se desquita por vejámenes que se le hicieron en el pasado (*a menudo utilizado para explicar los asesinatos, la violación, el adulterio, el abuso sexual de menores, el regreso a un comportamiento infantil, o el abandono de las responsabilidades de la vida por medio de la “catatonia,” simplemente quedarse en cama o no iniciar tareas*).

IV. Algunos de los intentos del hombre para tratar con los problemas que esclavizan a las personas

- A. La persona “enferma” se le ingresa en un centro asistencial que se especializa en el tratamiento de su “enfermedad.” (A menudo el programa incluye mucha psicoterapia, un antagonismo abierto con la Palabra de Dios, comunicación no bíblica y numerosos métodos que no están en las Escrituras que destacan la sabiduría del hombre sobre la sabiduría de Dios).

NOTA: Algunos de los centros asistenciales que se especializan en una “enfermedad” específica, sí ayudan a las personas a dejar de caer en este pecado particular (tal como, el abuso de drogas o de alcohol). Sin embargo, el ejercicio del dominio propio en un área de la vida, no significa que la persona esté tratando con el problema de su corazón ante Dios. Esto no le ayuda a vivir de una manera que agrada al Señor en todas las cosas. (Repasa las Lecciones 1 y 2)

- B. Algunos programas usan principios “espirituales” de la Palabra de Dios para ayudar a las personas que están siendo controladas por un problema que domina la vida, pero tratan de no “ofender” a nadie al no reconocer que la Biblia es su fuente.

NOTA: Varios planes de tratamiento o de recuperación siguen los principios de la Palabra de Dios (a menudo sin darse cuenta) para intentar ayudar a las personas a dejar de ser controladas por un problema o hábito que domina la vida (es decir, el pecado). Estos programas usan términos bíblicos, tales como “no tener poder,” “perdón de los demás,” “confesión de ofensas,” “restitución o restauración” y “comunión con los demás.” Sin embargo, estos “programas espirituales” no reconocen que la Biblia es la autoridad para todos los problemas de la vida. Además, permiten a las personas que están en sus programas que escojan su propio dios (su “poder superior”). Como consecuencia, estos planes de recuperación minimizan o se oponen a la necesidad eternamente transcendente de tener una relación personal con Dios a través del Señor Jesucristo. De este modo, no le pueden enseñar a la persona a que sea obediente a la Palabra de Dios en todas las áreas de la vida. Cuando alguien intenta tratar un problema, con el fin de servirse a sí mismo en lugar de servir a Dios, Él no hace disponibles Sus recursos Divinos ni Su paz y gozo. (Repasa las Lecciones 1 - 4)

- C. Recetar drogas para alterar los estados de ánimo para que la persona se “sienta mejor” en cuanto a su problema (es decir, aliviar los síntomas) y darle, al mismo tiempo, “consejería profesional” para ayudarle a “entender su problema” y para que aprenda a vivir con “menos tensión” y con “más bienestar.”

NOTA: Algunas disfunciones fisiológicas (orgánicas y glandulares) se tienen que tratar médicamente y puede incluir el uso de medicinas recetadas bajo la supervisión de un médico general. Sin embargo, cualquier orientación para pensar y vivir que se base en la sabiduría del hombre en vez de la sabiduría de Dios, revelada en Jesucristo y en la Biblia, es inadecuada y debe ser evitada. (Repasa las Lecciones 3 - 8)

- D. Hacer que la persona se una a un “grupo de apoyo” secular, formado por personas que han experimentado el mismo problema, debido a que ellos pueden comprender, mejor que nadie, lo que la persona está pasando.

NOTA: Los que se dan cuenta en un “grupo de apoyo” formado por no cristianos a menudo están conscientes de las consecuencias de su mal comportamiento (es decir, pecado) y por eso pueden advertir a los demás. Sin embargo, la “comprensión” y subsiguiente “ayuda” viene de la gente del grupo en vez de Jesucristo (ver Hebreos 4:15-16) y de la Palabra de Dios (ver II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12). Sin lineamientos bíblicos, la “comunicación” en estos grupos a menudo esta formada por expresiones pecaminosas de emociones, confrontaciones airadas, recuerdos de pecados pasados, chisme, blasfemia y “soluciones” no bíblicas a los problemas. Además, el enfoque en sí mismo es a menudo de importancia fundamental para “progresar” como un miembro de un grupo de apoyo secular. (Repasa las Lecciones 4 - 13)

- E. Enseñar al individuo a agradarse a sí mismo y a ser su mejor amigo (es decir, desarrollar una “buena autoimagen”). Haciendo esto, le ayudarás a enfrentar, tratar con y soportar su problema para su propio bien. (Repasa la Lección 4 y las Lecciones 9 - 10).

- F. Ayudar a la persona a encontrar otras salidas emocionales (“escapes”) para un mismo problema. Este tipo de “terapia” a menudo se lleva a cabo a través de la “consejería profesional” y/o con las técnicas de “recompensa” y “castigo.”

NOTA: Esta “terapia” puede reorientar el comportamiento, por lo menos temporalmente, hacia lo que puede ser menos dañino para la persona o para los que la rodean; pero no trata con el problema básico, que es la falta de un compromiso con Dios de todo corazón, a través de Jesucristo. Sin una relación personal con el Señor, la obediencia a la Escritura es imposible; y “nuevas orientaciones o expresiones” del problema a menudo son pecaminosas en sí mismas. Este modo de enfrentar los problemas no trata con el reto supremo de morir al yo para agradar al Señor en todas las cosas, y para edificar a los demás a través del ministerio y de las expresiones del amor bíblico. (Repasa las Lecciones 4 - 10)

- G. Enseñar a la persona que aunque su “enfermedad” o “predisposición genética” nunca cambiará, puede dejar de hacer varias actividades que están relacionadas con el problema.

NOTA: Aunque este énfasis en la responsabilidad personal es bíblica, el vínculo con la Escritura generalmente se desconoce o a propósito se evita. Este método a menudo usa la responsabilidad ante otros para tratar con los problemas. Esto, también, está basado en principios bíblicos; pero generalmente se pasa por alto o se niega su origen. Esta forma de consejería frecuentemente enfatiza que uno no tiene la suficiente fuerza natural para ser responsable o para rendir cuentas ante los demás. (Éste es otro principio bíblico que generalmente no recibe su justo reconocimiento.) En cambio, la “fuerza o el poder necesario” viene del apoyo de los demás o de otra “fuente divina” indefinida. Aunque el detener las actividades pecaminosas es digno de elogio, el enfoque básico está en el hombre y no en Dios. El cambio total y sobrenatural que únicamente puede llevarse a cabo a través del poder de Jesucristo (ver II Corintios 5:17) no se puede lograr o enfatizar. Sin el nuevo nacimiento espiritual, una persona no tiene el poder del Espíritu Santo para cambiar ni puede comprender la Palabra de Dios. (Repasa las Lecciones 1 - 8)

- H. Aprender a “separarte” del problema que domina la vida de otra persona (es decir, deja de ser “codependiente”).

NOTA: Los programas diseñados para personas “codependientes” señalan correctamente el error de adaptarse al comportamiento “enfermo” (pecaminoso) de una persona esclavizada por un problema que domina la vida. Sin embargo, también se define a la persona “codependiente” como “enferma” por permanecer en la relación con la persona esclavizada por el problema que domina la vida. Generalmente, estos programas enfatizan el centrarse en uno mismo. Destacan que no se debe encubrir ni participar en

el comportamiento “enfermo” del otro. Aunque el énfasis básico de este tipo de programa puede ser similar a los principios bíblicos, la manera de centrarte en tu propia vida y rehusar aceptar o adaptarte a los pecados de otro, está basado en la sabiduría del hombre y es contraria a la Escritura. Por ejemplo, hay un énfasis en el “yo” en el fondo de la mayoría de los programas seculares para personas “codependientes” (por ejemplo dicen, “haz esto por ti, y por nadie más”). Estos programas para personas “codependientes” tienen a su favor que promueven el “apoyo” entre sus miembros y no permiten que echen la culpa a otros. Sin embargo, en estos programas no se enfatiza el aprender a vivir para Dios y edificar a los demás bíblicamente (ver I Corintios 2:14). También se permiten y, a veces, hasta fomentan muchas otras violaciones específicas a la Escritura (p. ej.: arrebatos de enojo, recuerdos de pecados pasados, chisme, animar la disolución matrimonial, expresiones de amargura, falta de perdón bíblico o no practicar el amor bíblico). (Repasa todas las lecciones)

V. Algunas de las consecuencias de permanecer esclavizado por el pecado

- A. Dios no te asegura que Él te oirá o que contestará tus oraciones (*basado en Salmo 66:18; Proverbios 15:29, 28:9; Isaías 59:1-2; I Pedro 3:12*).
- B. Llevarás tanto las consecuencias espirituales como las físicas (*basado en Salmos 32:3-5, 38:1-10, 51:3; I Corintios 5:3-5, 11:28-30; Colosenses 3:25; Hebreos 12:5-11*).
- C. Perderás el gozo de tu salvación (*basado en Salmo 51:8-12; I Juan 1:4*) y podrías dudar de la relación regenerativa que tienes con el Señor (es decir, dudarás que eres un creyente) (*basado en I Corintios 6:9-10; I Juan 2:4; 3:4-10*).
- D. Poco a poco llegarás a ser más miserable, y la vida será más difícil (*basado en Proverbios 1:24-32; 13:15, 21a; 28:13-14*), ya que le estás dando ventaja a Satanás en tu vida (*basado en II Corintios 2:10-11, 10:5; Efesios 4:26-27, especialmente el versículo 27; II Pedro 2:19b-22; I Juan 3:4-9*).
- E. Te colocas a ti mismo bajo la disciplina correctiva del Señor (*Hebreos 12:5-11*), y la severidad de Su disciplina aumentará para restaurarte a Él y a los demás (*basado en Proverbios 15:10; Mateo 18:15-20*).
- F. Tú, por tus propias obras, impedirás toda comunión verdadera con los del Cuerpo de Cristo (*basado en I Corintios 5:9-11; II Tesalonicenses 3:11-15*).
- G. Permaneces en el engaño espiritual ya que eres un mero oidor de la Palabra y no un hacedor (*basado en Santiago 1:22-24*), y no puedes discernir claramente entre el bien y el mal (*basado en Hebreos 5:14*).

EFECTOS DE LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (EL CÍRCULO DE LA VIDA)

Para determinar los efectos de un pecado que domina la vida, tienes que examinar la manera en que se manifiesta en todas las áreas de tu vida. Si practicas un pecado que domina la vida, eventualmente afectará todas las relaciones y las responsabilidades que tengas. Otros pecados esclavizantes a menudo se desarrollan y se practican para “encubrir” (practicar el engaño) el pecado central que domina la vida (*basado en Salmo 36:1-4; Proverbios 1:24-32, 2:11-15, 4:19, 5:22-23, 12:20a, 13:6, 14:14a; Romanos 6:16; Gálatas 5:16-21; Santiago 1:22-24; II Pedro 2:20-22; I Juan 3:4-9*).



DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS

El adversario principal de Dios y del hombre es Satanás y como príncipe de este mundo, tiene mucho poder maligno. Parte de su plan diabólico es engañar a toda la humanidad, acusar a los creyentes delante del Señor e incapacitar a los hijos de Dios incitándoles a que pequen. Jesucristo ha vencido el poder de Satanás, por medio de la redención llevada a cabo con Su muerte y Su resurrección victoriosa. Esta victoria es segura y es fácilmente disponible para los que están en Cristo (creyentes) (*basado en Romanos 6:5-6; II Corintios 4:4; Efesios 2:2, 6:12; I Tesalonicenses 3:5; Hebreos 2:14-15; I Pedro 5:8; I Juan 3:8, 4:4, 5:4-5, 18-19; Apocalipsis 12:10*).

I. Las características y el poder de Satanás

- A. Satanás (también llamado en las Escrituras como diablo, adversario, enemigo, destructor, dragón, acusador, serpiente y tentador) es el jefe de los seres celestiales caídos y el archienemigo de Dios y del hombre (*basado en Job 1:6-11, 2:1-7; Zacarías 3:1; Mateo 25:41; Efesios 6:11-12; I Pedro 5:8; Apocalipsis 12:7-9*).
- B. De Satanás se dice en las Escrituras que:
 1. Peca desde el principio (*I Juan 3:8*);
 2. Ha sido homicida desde el principio y padre de mentira (*Juan 8:44*);
 3. Es un impostor que se disfraza como ángel de luz (*II Corintios 11:14*), pero es maligno (*Juan 17:15; I Juan 2:13-14, 5:18-19*);
 4. Es el tentador (*Mateo 4:3; I Tesalonicenses 3:5*), y que es diabólicamente astuto (*II Corintios 11:3; Efesios 6:11*);
 5. Es el instigador de la caída del hombre (*Génesis 3:1-6*); y
 6. Es como león rugiente (*I Pedro 5:8*), serpiente (*Génesis 3:1-4; Apocalipsis 12:9, 20:2*) y como un dragón (*Apocalipsis 12:3, 7, 9*).
- C. El poder de Satanás es enorme, ya que él:
 1. Gobierna un vasto reino de ángeles caídos y de seres demoniacos (*basado en Mateo 12:26-29, 25:41; Efesios 6:12; Apocalipsis 12:4, 7, 9*);
 2. Es el príncipe de la potestad del aire (*Efesios 2:2*) y el mundo entero (es decir, el sistema u orden mundial) está bajo su poder (*I Juan 5:19b*);
 3. Es el dios (*II Corintios 4:4*) y príncipe (*Juan 12:31, 14:30, 16:11*) de este mundo. Engaña a todo el mundo, menos a los creyentes que permanecen en Cristo (*Apocalipsis 12:9, 20:3*);
 4. Tiene a toda persona que no está “en Cristo” (es decir, el creyente) como “su hijo” (*Mateo 13:24-30, 36-42, especialmente el versículo 38; Efesios 2:2-3; I Juan 3:7-10, especialmente el versículo 10*) y también bajo su poder (*Efesios 2:2-3; II Timoteo 2:24-26, especialmente el versículo 26*); y
 5. Siempre se ha opuesto y continúa oponiéndose a la obra de Dios:
 - a. Arrebatando la Palabra de Dios de los corazones de los no creyentes para que no crean en el Señor Jesucristo y puedan ser salvos (*Lucas 8:11-12*);

- b. Cegando los ojos de los no creyentes para que no puedan ver la luz de las Buenas Nuevas de Jesucristo (*II Corintios 4:4*);
- c. Usando falsos mensajeros (falsos profetas, falsos apóstoles, falsos maestros, falsos Mesías) que pueden hacer grandes señales y maravillas (*basado en Mateo 7:15-23; 24:4-5, 11, 23-24; Marcos 13:6, 21-22; II Corintios 11:13-15; II Tesalonicenses 2:8-10; II Pedro 2:1-3, 12-22; I Juan 4:1*);
- d. Distorsionando la Palabra de Dios (*basado en Génesis 3:1-5; Mateo 4:3, 6; II Pedro 1:20 - 2:1*);
- e. Usando el poder demoníaco para esclavizar a los no creyentes en la falsa adoración (*basado en Salmo 106:34-39, especialmente el versículo 37; I Corintios 10:19-20; I Timoteo 4:1; Apocalipsis 9:20*) y para afligirlos físicamente (*basado en Mateo 9:32, 12:22, 17:15-18; Marcos 5:1-5, 9:17-22*);
- f. Sembrando cizaña (falsos creyentes) entre los del Cuerpo de Cristo (*basado en Mateo 13:24-30, 36-43*);
- g. Tentando a los creyentes para que cometan pecado (*basado en Hechos 5:3; I Corintios 7:5; I Tesalonicenses 3:5*);
- h. Acusando continuamente a los creyentes delante de Dios (*Apocalipsis 12:10*);
- i. Intrigando contra los hijos de Dios y tratando de extraviarlos (*basado en Mateo 24:24; II Corintios 11:3; Efesios 6:11; I Tesalonicenses 2:18*); y
- j. Trayendo sufrimiento a las vidas de los hijos de Dios (pero siempre bajo las limitaciones impuestas por Dios) (*basado en Job 1:8-12, especialmente el versículo 12; 2:3-6, especialmente el versículo 6; Lucas 22:31-32; Apocalipsis 2:10*).

II. Las limitaciones y el juicio de Satanás

- A. El poder y las habilidades de Satanás no son iguales a los de Dios, ya que Satanás es un ser creado (*basado en Colosenses 1:13-17, especialmente el versículo 16*). Todo lo que ha sido creado, no importa que tan poderoso sea, está bajo la sujeción del poder del resucitado Señor Jesucristo (*Mateo 28:18; Efesios 1:19-23, especialmente versículos 21-22; Colosenses 1:16; 2:9-10, especialmente el versículo 10*).
- B. Satanás puede hacer y puede tener únicamente lo que Dios le permita (*basado en Job 1:7-12, 2:1-7; Lucas 4:6, 22:31-32; II Tesalonicenses 2:1-12, especialmente el versículo 7; Apocalipsis 2:10*).
- C. Dios maldijo a Satanás (*Génesis 3:14-15*) lo juzgó (*Juan 12:31; 16:7-11, especialmente el versículo 11*) y en su debido momento, será echado al fuego eterno con sus ángeles (*Mateo 25:41*), donde ya estarán la bestia y el falso profeta (*Apocalipsis 20:10*) y los inconversos (*Apocalipsis 20:15*).
- D. Jesús vino al mundo para destruir públicamente (es decir, hacer inoperante, desatar o deshacer) las obras del diablo (*basado en Génesis 3:15; I Juan 3:8*) y desarmar los poderes de los gobernantes y autoridades que están bajo el control de Satanás (*basado en Lucas 10:17-19; Colosenses 2:13-15, especialmente el versículo 15*).
 - 1. Jesús fue completamente victorioso sobre las tentaciones de Satanás (*Mateo 4:1-11; Lucas 4:1-13*).
 - 2. Jesús, mientras estuvo en la tierra, demostró Su victoria sobre Satanás (*Marcos 3:22-27, especialmente el versículo 27*) teniendo poder sobre los demonios (*Mateo 9:32-33, 12:22, 17:14-18; Marcos 5:1-13, especialmente los versículos 8 y 13; Marcos 9:17-27, especialmente el versículo 25; Lucas 11:14, 20*). Éstos reconocieron la autoridad que Él tenía sobre ellos (*Marcos 5:7-12, especialmente los versículos 7, 10, 12*).

- E. Jesús, con Su sacrificio en la cruz, le arrebató a Satanás el poder sobre la muerte y liberó a los que estaban bajo su esclavitud (*Hechos 26:14-18, especialmente el versículo 18; Hebreos 2:14-15*), anulando la deuda de pecado que ellos tenían (*Colosenses 2:13-14*), dándoles vida eterna y poniéndolos bajo Su cuidadosa protección (*Juan 10:27-29*).
- F. Aunque Satanás puede tentar a un creyente para que peque (*I Corintios 7:5; I Tesalonicenses 3:5*), éste lleva el insuperable poder del Cristo resucitado (*I Juan 4:4*) y, por tanto, es capaz de derrotar a Satanás en cada tentación no pecando (*Romanos 6:6-14, 17-18; 8:9-18; I Corintios 10:13; I Pedro 2:24-25*).
 - 1. Pese al poder fenomenal de Satanás, el creyente que depende del poder, los recursos y la victoria ya establecida de Dios sobre Satanás, puede darse cuenta de las maquinaciones del diablo (*II Corintios 2:11*) y puede estar firme en su contra (*Efesios 6:10-18*).
 - 2. El creyente que se está sometiendo a Dios puede resistir al diablo y puede ser más que vencedor en Cristo Jesús (*Romanos 8:31-39; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-10; Apocalipsis 12:10-11, especialmente el versículo 11*).
- G. Los seguidores de Jesucristo tendrán oposición de parte de Satanás, especialmente cuando proclaman el mensaje libertador de las Buenas Nuevas del Señor; sin embargo, aun si enfrentan una oposición formidable de parte de los poderes demoniacos, los verdaderos discípulos de Cristo tienen autoridad sobre estos siervos infernales de Satanás (*basado en Mateo 10:1; Marcos 9:38-40, 16:15-18; Lucas 10:17-20; Hechos 5:12-16, especialmente el versículo 16; 8:4-8; 16:16-18; Romanos 6:16-19, 8:35-39; II Corintios 12:7-10; I Juan 4:4*).

III. Todo lo relacionado con Satanás debe ser desechado de tu vida

- A. La adoración de Satanás o estar involucrado en alguna práctica depravada relacionada con él, es abominación a Dios y ha sido prohibida por Él (*basado en Levítico 17:7, 19:31, 20:6; Deuteronomio 18:9-14; II Reyes 21:1-6, especialmente el versículo 6; I Crónicas 10:13-14; Salmo 106:34-40; Mateo 4:8-10; I Corintios 10:19-21; I Timoteo 4:1; Apocalipsis 21:8*).
 - 1. Debes destruir todos los recuerdos materiales, artefactos, amuletos, literatura, fetiches, fotografías que tengas en tu posesión, o lo que evoque la adoración satánica, el demonismo, el espiritismo o las prácticas ocultas (*basado en I Reyes 15:12; II Reyes 10:18-31, especialmente los versículos 25-28; 23:4-20; Jeremías 4:1; Hechos 19:18-20, especialmente el versículo 19; I Corintios 10:14, 19-20, 23; Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*).
 - 2. No debes relacionarte con los que están involucrados en las prácticas satánicas (*basado en I Corintios 15:33; II Corintios 6:15-18; Efesios 5:11-12; II Juan 1:7-11*).
- B. El simple hecho de alejarte de cualquier vínculo con las prácticas satánicas no te da el poder para ser libre del pecado o experimentar el cambio en tu vida. Esta facultad viene únicamente del nuevo nacimiento espiritual (*Juan 3:3*), de un depender constante de Jesucristo (*Juan 15:5; I Juan 4:4*) y de la obediencia fiel a la Palabra de Dios (*Salmo 19:7-11; II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:2-11*) (ver numeral II. anterior).

Referirte también a:

LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES (Lección 8, Páginas 3-7),

PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO (Lección 8, Páginas 8-10),

VISTIÉNDOTE DE TODA LA ARMADURA DE DIOS (Lección 21, Páginas 4-12), y

VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (Lección 21, Páginas 13-19).

TAREAS DE LA LECCIÓN 20

Las **TAREAS** de esta semana serán de ánimo cuando recuerdes que Dios ha provisto los recursos y el poder suficiente, a través del Señor Jesucristo, para que venzas cualquier pecado que domina la vida (*basado en Romanos 6:1-7, 8:11-18; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 2:14-15; II Pedro 1:2-11; I Juan 4:4; 5:4-5, 18*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Romanos 6:22* y *Efesios 6:10-11*. Memoriza *Romanos 6:22* y *Efesios 6:10-11* y comienza a memorizar *Efesios 5:18* y *6:12-13*. Repasa los versículos memorizados anteriormente.
 - ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (PRIMERA PARTE)** (Lección 20, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
 - ☐ C. * Estudia **RECONOCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 20, Páginas 3-7). Repasa las características de un pecado que domina la vida y, en oración, examínate al respecto. Nota las explicaciones y los intentos del hombre natural para tratar con los problemas (pecados) que dominan la vida. Coloca una marca al lado de las explicaciones que has aceptado como “verdaderas.” Fíjate especialmente en las consecuencias que resultan cuando uno continúa practicando un pecado que domina la vida.
- Si reconoces un pecado esclavizante en tu propia vida y no lo tienes anotado como el problema que Dios quiere que venzas en este curso, confíésalo como pecado al Señor e inmediatamente da los pasos bíblicos para vencerlo. Repasa las Lecciones 5 - 8.
- ☐ D. * Examina **EFFECTOS DE LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (EL CÍRCULO DE LA VIDA)** (Lección 20, Página 8). Si reconoces que algún pecado ha afectado áreas específicas de tu vida, da los pasos bíblicos necesarios para ser restaurado con el Señor y con los demás en estas áreas. *Referirte también a EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS (Lección 5, Página 5), PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO (Lección 8, Páginas 8-10), PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA Y SEGUNDA PARTE) (Lecciones 12 y 13, y GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7).*
 - ☐ E. * Estudia **DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS** (Lección 20, Páginas 9-11). Nota la manera en que Satanás intenta frustrar la obra de Dios. Examina a fondo los pasajes de referencia de las Escrituras que señalan las limitaciones y el juicio de Satanás. Marca los versículos que hablan de la forma en que Dios ha vencido totalmente el poder de Satanás en la vida del creyente.
 - ☐ F. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 29, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 20: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta lección será de ánimo cuando recuerdes que Dios ha provisto los recursos y el poder suficiente, a través del Señor Jesucristo, para que venzas cualquier pecado que domina la vida (*basado en Romanos 6:1-7, 8:11-18; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 2:14-15; II Pedro 1:2-11; I Juan 4:4; 5:4-5, 18*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Romanos 6:22* y *Efesios 6:10-11* y comienza la memorización de *Efesios 5:18* y *6:12-13*. Repasa los versículos memorizados anteriormente.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 91* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (PRIMERA PARTE)** (Lección 20, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Escribe con tus propias palabras el significado de *Romanos 6:22* y *Efesios 6:10-11*.
4. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 92* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (PRIMERA PARTE)** (Lección 20, Página 2). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Comienza tu estudio de **RECONOCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 20, Páginas 3-7). El día de hoy, analiza las características de un pecado que domina la vida y, en oración, examínate al respecto. Éste es el primero de tres días de estudio.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Repasa los *Principios 20 - 26* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO** (Lección 6, Páginas 2-3).
3. * Continúa tu estudio de **RECONOCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 20, Páginas 3-7). Nota las explicaciones y los intentos del hombre natural para resolver los problemas (pecados) que dominan la vida, colocando una marca al lado de las que has aceptado como "verdaderas." Fíjate especialmente en las consecuencias que resultan cuando uno continúa practicando un pecado que domina la vida. Si reconoces un pecado esclavizante en tu propia vida y no lo tienes anotado como el problema que Dios quiere que venzas en este curso, confíésalo como pecado al Señor e inmediatamente da los pasos bíblicos para vencerlo. Repasa las Lecciones 5 - 8.
4. Finaliza con oración.
5. En lo que va de la semana, ¿has sido fiel en la memorización de la Palabra de Dios?

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Repasa la **NOTA** en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (PRIMERA PARTE)** (Lección 20, Página 2) tomada de la Lección 9, Página 3.
3. * Concluye tu estudio de **RECONOCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 20, Páginas 3-7). Toma los pasos bíblicos para vencer los pecados esclavizantes en tu propia vida.
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Examina **EFFECTOS DE LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (EL CÍRCULO DE LA VIDA)** (Lección 20, Página 8). Si reconoces que algún pecado ha afectado áreas específicas de tu vida, da los pasos bíblicos necesarios para ser restaurado con el Señor y con los demás en estas áreas. *Referirte también a: EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS* (Lección 5, Página 5), *PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO* (Lección 8, Páginas 8-10), *PROBLEMAS INTERPERSONALES (PRIMERA y SEGUNDA PARTE)* (Lecciones 12 y 13) y *GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS* (Suplemento 7).
3. Comienza tu estudio de **DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS** (Lección 20, Páginas 9-11). Éste es el primero de tres días de estudio. En el estudio de hoy, pon especial atención en la manera en que Satanás intenta frustrar la obra de Dios, numeral **I**, inciso C., punto 5.
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Prosigue tu estudio de **DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS** (Lección 20, Páginas 9-11). Examina a fondo los pasajes de referencia de las Escrituras que describen las limitaciones y el juicio de Satanás, numeral **II**. Marca los versículos de la manera en que Dios ha vencido totalmente el poder de Satanás en la vida del creyente.
3. Toma los pasos bíblicos para vencer todos los pecados esclavizantes en tu vida.
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * Concluye tu estudio de **DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS** (Lección 20, Páginas 9-11). En el numeral **III**, repasa la importancia de suprimir cualquier relación que tengas con alguien o con algo relacionado con prácticas satánicas.
 3. Toma los pasos bíblicos para vencer todos los pecados esclavizantes en tu vida.
 4. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 29, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).
 5. Finaliza con oración.
 6. Pídele a un amigo que te escuche decir los versículos de esta semana. Explicale cómo se aplican a tu vida.
- * Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 21

PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (SEGUNDA PARTE)

“No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.”

Efesios 5:18

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.”

Efesios 6:12-13

LECCIÓN 21: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (SEGUNDA PARTE)

Si has experimentado el nuevo nacimiento espiritual, llegando a ser de esta manera un creyente en el Señor Jesucristo, ya no estás bajo la esclavitud de Satanás. Jesús te ha dado vida eterna y te ha colocado bajo Su cuidado. Ya que la victoria sobre Satanás ha sido ganada por la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, debes usar todos los recursos que Dios te ha dado para ser más que vencedor en Cristo (*basado en Juan 8:34-46, 10:27-29; Romanos 8:31-39; Efesios 6:10-18; Hebreos 2:14-15; Santiago 4:7; I Juan 3:8, 5:1-5*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Repasar los recursos que Dios te ha provisto para que puedas vencer a Satanás en todas las áreas de tu vida;
- B. Presentar las diversas partes de toda la armadura de Dios y mostrar cómo se aplican en tu vida;
- C. Proveer un plan bíblico para vencer los pecados que dominan la vida;
- D. Presentar los lineamientos bíblicos para responder a una persona que está practicando un pecado que domina la vida; y
- E. Seguir el desenvolvimiento del caso para estudio en consejería bíblica.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (SEGUNDA PARTE)** (Lección 21, Páginas 2-3)
 - 2. **VISTIÉNDOTE DE TODA LA ARMADURA DE DIOS** (Lección 21, Páginas 4-12)
 - 3. **VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 21, Páginas 13-19)
 - 4. **RESPONDIENDO BÍBLICAMENTE A ALGUIEN ESCLAVIZADO POR UN PECADO QUE DOMINA LA VIDA** (Lección 21, Páginas 20-23)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 21, Página 26)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 21, Páginas 27-28)
- C. Consejería bíblica
 - 1. **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 21, Páginas 24-25)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (SEGUNDA PARTE)

Dios ha derrotado a Satanás a través de la muerte y resurrección del Señor Jesucristo. Dios, por medio de esta victoria total, te ha capacitado para vencer cualquier tentación y te ha provisto de los recursos necesarios para que respondas bíblicamente a cualquier problema en la vida. Puedes ser un vencedor en cualquier situación si dependes del poder de Dios y eres obediente a Su Palabra (*basado en Romanos 6:1-7; 8:31-39, especialmente el versículo 37; I Corintios 10:13; Colosenses 1:13, 19-23; 2:9-15; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 2:13-14, 4:15-16; II Pedro 1:2-11; I Juan 4:4, 5:4-5*).

III. Tu cambio (este bosquejo es la continuación de la Lección 20, Página 2)

(Principio 93) Debes inmediatamente despojarte (dejar de ceder o colocarte bajo el control) de cualquier pecado que te tiene esclavizado. En cambio, determina colocarte bajo el poderoso control del Espíritu Santo, y haz un compromiso de todo corazón para obedecer la Palabra de Dios (es decir, revestirte) en todas las áreas de tu vida (*Romanos 6:11-18, 22; 8:2-16, especialmente los versículos 2, 5-6, 14; Gálatas 5:16-17; Efesios 5:18; II Timoteo 3:16-17; I Pedro 2:11; II Pedro 1:2-11*).

IV. Tu práctica

(Principio 94) Ya que la Palabra de Dios enseña que los que practican continuamente el pecado no heredarán el reino de Dios (*I Corintios 6:9-10; Gálatas 5:19-21; I Juan 3:6-9*), lleva a cabo un examen cuidadoso de ti mismo para determinar si estás en la fe, es decir, si realmente eres un creyente en Jesucristo (*basado en Juan 3:3, 16-21, 36; Romanos 10:8-11; II Corintios 13:5; I Juan 2:3-6, 3:4-9, 5:11-13*).

*También referirte a **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7).*

(Principio 95) Haz una evaluación cuidadosa que incluya cuándo, dónde, cómo y con quién cometes el pecado que te domina (*basado en Salmo 139:23-24; Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*). Elabora un plan bíblico para ser un vencedor en cada una de estas situaciones, vistiéndote de toda la armadura de Dios (*basado en Romanos 6:12-13; I Corintios 6:9-12; Efesios 2:10; 4:1-3, 25-32; 6:10-18; Colosenses 2:6, 3:1-17*).

También se puede aplicar:

(Principio 13, revisado de la Lección 5, Página 2) Para apropiarte de la sabiduría que Dios da, tienes que pedir con fe (*Hebreos 4:16; Santiago 1:5-8*), vivir de acuerdo a la Palabra de Dios (*Santiago 1:22-25*), y depender de Su poder (*II Corintios 3:4-5; Filipenses 4:13*) al encarar y tratar con tus problemas.

Principios 27-29 en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA ESTRUCTURA BÍBLICA DEL CAMBIO** (Lección 7, Página 2).

Referirte también a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (Lección 2, Páginas 2-5);

LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD (Lección 3, Páginas 3-5);

EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS (Lección 3, Páginas 6-8);

LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS (Lección 3, Páginas 9-12);

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO (Lección 4, Páginas 5-10),
numerales IV., V. y VI.; y

EL CAMBIO BÍBLICO ES UN PROCESO (Lección 7, Páginas 3-4).

(Principio 96) Inmediatamente da los pasos para eliminar, resistir o huir de las tentaciones inesperadas que surjan, especialmente en el área del pecado que domina tu vida (*basado en Salmo 1:1; Proverbios 4:14-19, 27:12; I Corintios 15:33; II Timoteo 2:22; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-9*).

(Principio 97) Sé continuamente una persona que practica con fidelidad la Palabra en todas las áreas de tu vida. Especialmente, sé diligente en seguir tu plan bíblico para vencer el pecado que domina tu vida, y así poder madurar a la semejanza de Cristo en todas tus obras (pensamientos, palabras y acciones) (*basado en Salmo 19:7-11; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 5:14; Santiago 1:22-25; I Pedro 1:13-22; II Pedro 1:2-11*).

RECUERDA: Como hijo de Dios, no te perteneces a ti mismo; has sido comprado con la sangre preciosa de Jesucristo y eres templo del Espíritu Santo (I Corintios 6:19-20; Efesios 1:7; I Pedro 1:17-19). A la luz de este hecho, debes agradar y glorificar al Señor en todas tus obras (pensamientos, palabras y acciones) (*basado en Mateo 5:16; Romanos 12:1-2; I Corintios 10:31; II Corintios 5:9; Colosenses 1:10; Hebreos 9:14; I Pedro 1:13-16, 2:9-12*).

Referirte también a:

EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS (Lección 5, Página 5);

LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS (Lección 5, Páginas 6-9);

LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES (Lección 8, Páginas 3-7);

PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO (Lección 8, Páginas 8-10) numeral I. *Responde de inmediato a la necesidad que tienes de cambiar bíblicamente; y*

VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (Lección 21, Páginas 13-19).

VISTIÉNDOTE DE TODA LA ARMADURA DE DIOS

Como un creyente obediente, debes estar firme en la fuerza del Señor, ser sobrio de espíritu y permanecer alerta para resistir las maquinaciones del diablo. Sin embargo, en todas las áreas de tu andar como creyente, eres incapaz en tu propia fuerza e insuficiente con tus propios recursos para vencer las artimañas y las tentaciones de Satanás. Por tanto, tienes que vestirte de toda la armadura de Dios, para ser más que un vencedor en la batalla espiritual constante que lidias en contra de las fuerzas infernales (*basado en Efesios 6:10-18; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-10; Apocalipsis 12:11*).

I. Los propósitos de la armadura de Dios

- A. El vestirte de toda la armadura de Dios, te prepara para resistir las asechanzas del diablo (*Efesios 6:11*).
- B. El ponerte las armas que Dios da, te capacita para estar firme en la fuerza del Señor (*Efesios 6:10-11, 13*).
- C. El estar protegido por todas las partes de la armadura de Dios, te ayuda a estar equipado para andar diariamente con seguridad en el Señor (*Efesios 6:13-17*).

II. La necesidad de vestirte de toda la armadura de Dios

- A. Como creyente en Cristo, la lucha que tienes no es meramente una lucha en el ámbito físico. También estás en una batalla espiritual masiva contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, y contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes (*Efesios 6:12*).
- B. Tu adversario, el diablo, te tienta a pecar para destruir tu efectividad como creyente en Cristo (*basado en I Tesalonicenses 3:5; I Pedro 5:8-10*).
- C. Satanás, como el príncipe y el que engaña al mundo entero (*Juan 12:31; Apocalipsis 12:9*), diligentemente maquina para ganar ventaja sobre ti y sobre todos los creyentes en Cristo (*basado en II Corintios 2:11*).
- D. Como creyente en Cristo, Satanás intenta extraviarte continuamente por medio de sus falsos mensajeros (*basado en Mateo 24:24; II Corintios 11:3-4; Tito 1:10-16; I Juan 2:21-26*).

También mira **DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS** (Lección 20, Páginas 9-11) numeral I.

III. Tu seguridad en la batalla espiritual

- A. Como creyente, eres una nueva criatura (*II Corintios 5:17*) y afirmado en tu posición en Cristo (*Romanos 8:14-17; I Corintios 1:30; Gálatas 4:4-7; Efesios 2:5-7; Filipenses 3:20; Colosenses 2:9-10*).

Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE) (Lección 1, Páginas 3-7), numeral VII., inciso C., y

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (Lección 2, Páginas 3-5), numeral I., inciso A.

- B. Debido a la muerte y resurrección del Señor Jesucristo, tú, como creyente, puedes ser más que un vencedor (*Romanos 8:31-39, especialmente el versículo 37; I Juan 4:4, 5:4-5*), puesto que ya no necesitas estar esclavizado por el pecado (*Romanos 6:5-14, 17-18; Hebreos 2:14-15*).

Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE) (Lección 1 Páginas 3-7), numeral III. y

DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS (Lección 20, Páginas 9-11), numeral II., inciso D., E. y F.

- C. Como creyente, por medio de la oración, tienes libre acceso a la misericordia, gracia, sabiduría y poder de Dios en Jesucristo (*basado en Mateo 26:41; Lucas 22:40; Juan 16:23-24; II Tesalonicenses 3:1-3; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5; I Juan 5:14-15*). Referirte a **LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS** (Lección 3, Páginas 9-12).

- D. Por medio del Espíritu Santo que mora en ti (*basado en Juan 14:16-17; Romanos 8:9, 14; I Corintios 3:16, 6:19; Gálatas 4:6-7; II Timoteo 1:14*), tienes la capacidad para discernir entre la verdad y la mentira (*I Juan 2:18-27, especialmente los versículos 20 y 27*), y puedes recibir la guía divina (*I Corintios 2:9-13*). Además, el Espíritu Santo se opone a que lleves a cabo los deseos de la carne (*Gálatas 5:16-17*).

Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (Lección 2, Páginas 3-5), numeral I., inciso B., y

EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS (Lección 3, Páginas 6-8).

- E. Dios te ha dado Su Palabra (la Biblia) como la única autoridad para guiarte en todos los aspectos de tu vida (*basado en Salmos 19:7-11; 119:11, 105; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:2-11*).

Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (Lección 2, Páginas 3-5), numeral I., incisos B., C., D., y

LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD (Lección 3, Páginas 3-5).

IV. Es tu responsabilidad vestirme de toda la armadura de Dios

- A. Ya que cada parte de la armadura de Dios está diseñada para protegerte de ataques específicos en tus batallas espirituales, serás vulnerable a la derrota si te vistes solamente de algunas partes, pero no de toda la armadura. Recuerda, que la armadura de Dios es totalmente suficiente para que resistas al diablo y para que estés firme en su contra, pero es tu responsabilidad vestirme de **toda** la armadura de Dios (*basado en Efesios 6:10-17*).

1. "... ceñidos vuestros lomos con la verdad ..." (*Efesios 6:14*).

- a. Tal como el cinturón sujetaba la túnica del soldado romano para no estorbar la facilidad de los movimientos en el combate, así el uso de la verdad bíblica debe permitir que te muevas libremente en tu vida cotidiana, sin estorbos y sin ataduras del pecado, listo para entrar en combate espiritual.
- b. La verdad que viene únicamente de la Palabra de Dios (*Salmo 119:160; Juan 17:17*), enfatiza la correcta comprensión del Señor Jesucristo (*Juan 14:6*) y tu relación con Él (*Juan 8:31-32, 36*). La verdad bíblica también enfatiza que debes ser veraz al confrontarte a ti mismo (*basado en Salmo 51:6; Mateo 7:1-5; Lucas 6:39-45*) y al confrontar bíblicamente tus relaciones con los demás (*Juan 13:35; Romanos 12:9; I Corintios 13:4-8a; Efesios 4:15, 25*). Tiene singular importancia que reconozcas las áreas en las cuales eres más vulnerable a los ataques de Satanás. Con la determinación de ser veraz, elabora un plan bíblico para vencer estas áreas específicas de debilidad o de tentación

y para estar alerta (*basado en Salmo 119:11; I Corintios 11:31; I Tesalonicenses 5:6; Hebreos 12:1-2; I Pedro 5:8*).

2. “... vestidos con la coraza de justicia ...” (Efesios 6:14).
 - a. Tal como la coraza protegía al soldado romano de heridas severas en el combate cuerpo a cuerpo, tu obediencia a la Palabra de Dios en todas tus obras (pensamientos, palabras, acciones), te equipa para estar firme, y para no ser vencido por ninguno de los ataques diabólicos de Satanás, o por sus maquinaciones astutas en tu vida cotidiana.
 - b. Tu “coraza de justicia” se demuestra con pensamientos, palabras y acciones semejantes a las de Cristo, las cuales no pueden estar separadas de tu fe en el Señor (*Romanos 1:17, 3:21-22; II Corintios 5:7; Filipenses 3:7-11, especialmente el versículo 9*).
NOTA: La fe en Cristo y las demostraciones subsiguientes de amor semejantes a las del Señor, también se pueden describir como “coraza” (I Tesalonicenses 5:8a).
 - c. Como creyente, la justicia de Jesucristo te fue dada por Dios como resultado de tu nuevo nacimiento espiritual (*I Corintios 1:30; II Corintios 5:21*). Esta justicia se demuestra viviendo para agradar al Señor en todas las áreas de tu vida, en vez de agradarte a ti mismo siguiendo tus propios deseos, “sentido común” o la sabiduría del mundo (*basado en I Corintios 3:18-20; II Corintios 5:9, 14-15*). En otras palabras, ¿se manifiesta la posición de justicia que tienes “en Cristo” por tu práctica diaria de justicia? es decir, por tu obediencia a la Palabra de Dios en tus pensamientos, palabras y acciones.
NOTA: Dios ha sido, es y será siempre justo (Salmos 116:5, 145:17); sin embargo, también se dice que “de justicia se vistió como de una coraza” cuando respondió a una situación específica (Isaías 59:9-21, especialmente el versículo 17).
3. “... y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz” (Efesios 6:15).
 - a. Tal como la “sandalia-bota” del soldado romano fue hecha para proteger sus pies de las lesiones, para capacitarlo para marchar grandes distancias sobre terreno difícil y para evitar que resbalara, así debes estar espiritualmente equipado por el mensaje libertador de Jesucristo.
 - b. Estar equipado (preparado) con el evangelio de la paz, te da como creyente en Jesucristo, mucho ánimo y seguridad debido a que has sido reconciliado con (estás en paz con) Dios por medio de Jesucristo, quién es nuestra paz (*Efesios 2:11-18, especialmente los versículos 14-15, 17; Colosenses 1:19-23*). No importan las tribulaciones que puedan surgir, puedes estar en paz en Cristo Jesús, ya que Él ha vencido al mundo (*Juan 16:33*). Sabiendo que Satanás ya ha sido derrotado por medio de Jesucristo, puedes estar confiadamente en paz cuando enfrentes cualquier batalla espiritual camino a la victoria final (*Romanos 16:20*).
 - c. Como creyente, debes estar listo para decirles a los demás la manera en que ellos también pueden reconciliarse (estar en paz) con Dios (*II Corintios 5:18-20; Colosenses 4:5-6; I Pedro 3:15*).
4. “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16).
 - a. Tal como el soldado romano confiaba en la eficacia de su gran “escudo corporal,” aun cuando flechas incendiarias llovieran sobre él, así debes tener confianza en el cuidado protector y suficiente de Dios, a través de Cristo Jesús y de Su Palabra en cualquier situación de la vida.

- b. Recuerda que no eres capaz por tu propia fuerza de ganar ninguna batalla espiritual contra Satanás, pero debes depender totalmente del Señor (*Proverbios 30:5; II Corintios 3:5-6*).
- c. Tu fe (confianza) en Dios descansa en el cimiento seguro del Señor Jesucristo (*Gálatas 2:20*), y es la que vence al mundo (*I Juan 5:4-5*). Sin embargo, la “fe” no es simplemente un creer en los hechos correctos; la fe bíblica resulta en acción que se conforma a la Palabra de Dios y trae gloria al Señor (*basado en I Tesalonicenses 1:2-3; II Tesalonicenses 1:11-12; Hebreos 11:1 - 12:3; Santiago 2:14-26; I Pedro 1:6-7; II Pedro 1:5-8*).

NOTA: Los soldados romanos se protegían mutuamente como una sola unidad traslapando sus escudos, encerrándose a sí mismos detrás de ellos, cuando estaban bajo severo ataque. Ya que los ataques de Satanás al Cuerpo de Cristo nunca cesan, es obvio que los miembros de la Iglesia del Señor deben estar unidos, el uno con el otro por medio de la fe común en el Señor Jesucristo, la cual tiene por resultado la obediencia fiel y amorosa a la Palabra de Dios (*basado en Proverbios 24:6; Eclesiastés 4:9-12; Efesios 4:16; Hebreos 10:23-25*).

5. “Y tomad el yelmo de la salvación ...” (*Efesios 6:17*).
 - a. Tal como el casco del soldado romano protegía su cabeza de golpes mortales de parte del enemigo, así tu confianza en la totalidad y certeza de tu salvación, te protege de pensamientos que pueden impedir que llegues a ser semejante a Jesucristo.
 - b. Sabiendo que la pena por tus pecados ya ha sido pagada (*Colosenses 2:13-14; Hebreos 10:10-14; I Pedro 3:18*) y que Dios está actualmente obrando para conformarte al carácter de Su Hijo Jesucristo (*basado en Romanos 8:28-29; II Corintios 3:18; Filipenses 1:6, 3:12-14*), no hay razón para tener temor si permaneces en obediencia a la Palabra de Dios con la esperanza de ver a Jesús cara a cara (*basado en I Tesalonicenses 2:13; Tito 2:11-14; I Pedro 1:13; I Juan 3:3*).
 - c. Debido a tu salvación por medio de Jesucristo, eres capaz de llevar cautivo todo pensamiento a Él, centrándote en serle obediente (*basado en II Corintios 10:5; Colosenses 3:2*), mientras Dios renueva continuamente tu mente, transformándote a la imagen de Cristo (*Romanos 12:1-2, especialmente el versículo 2; II Corintios 3:18; Efesios 4:22-24, especialmente el versículo 23; Colosenses 3:10*).
6. “... y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios ...” (*Efesios 6:17*).
 - a. Tal como el soldado romano sabía usar efectivamente su espada en el combate cuerpo a cuerpo, así debes saber usar eficazmente la Palabra de Dios, para frustrar las tentaciones pecaminosas y todos los demás ataques satánicos que inevitablemente tendrás que enfrentar.
 - b. Así como la Palabra de Dios te puede hacer sabio para la salvación (*II Timoteo 3:15*), así también ella continúa llevando a cabo cambios espirituales después de tu nuevo nacimiento en Cristo (*Hebreos 4:12*). La Escritura es muy poderosa (*Jeremías 23:29*) y totalmente suficiente para resolver todas las situaciones en la vida (*Salmo 19:7-11; II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:3-4*). Debes usarla con exactitud (*basado en II Timoteo 2:15*), siendo un hacedor constante y fiel de la Palabra; esto te mantiene alejado del engaño espiritual y te capacita para discernir claramente entre el bien y el mal (*Santiago 1:22-25; Hebreos 5:14*). Tu amor (obediencia) constante por la Palabra de Dios te dará mucha paz, y no caerás jamás (*Salmo 119:165; II Pedro 1:2-10, especialmente el versículo 10*).
 - c. La Palabra de Dios es más que suficiente para que Satanás huya, pero tiene que ser aplicada específicamente para ser usada con efectividad en el combate de las tentaciones (*basado en Salmo 119:11, 24, 41-42, 133; Mateo 4:1-11, especialmente los versículos 4, 7, 10; II Timoteo 2:15, 3:16-17; Hebreos 4:12*).

- B. Después de que te has vestido de toda la armadura de Dios, debes estar firme y resistir al diablo (*Efesios 6:11, 13; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-9*). Desde esta posición victoriosa en Cristo (totalmente cubierto por la armadura de Dios), debes orar en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, especialmente por las demás personas en el Cuerpo de Cristo (*basado en Romanos 8:26-27; Efesios 6:18*).

V. Ayuda práctica para vestirte de toda la armadura de Dios

- A. “... ceñidos vuestros lomos con la verdad ...” (*Efesios 6:14*). Para ceñir tus lomos con la verdad:
1. Aparta tiempo para estudiar lo que Jesucristo ha hecho por ti a través de Su muerte y resurrección, colocándote en Él y desarmando el poder de Satanás.
Referirte a:
BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE) (*Lección 1, Páginas 2-7*);
BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (*Lección 2, Páginas 2-5*); y
DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS (*Lección 20, Páginas 9-11*).
 2. Haz una lista de versículos y de pasajes bíblicos que han tenido un significado especial en tu vida; además, anota los que te ayudarán específicamente en los momentos de tentación. Escoge versículos bíblicos que tratan con tu área de tentación, anotándolos en orden de importancia según el problema en particular. Luego determina cuántos versículos memorizarás cada semana y cuántos repasarás periódicamente.
Además, memoriza los versículos que darán esperanza a los demás o que los ayudarán específicamente a encarar y tratar los problemas de una manera bíblica.
Referirte a:
BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS (*Lección 2, Páginas 9-11*) y
CUATRO MÉTODOS PARA MEMORIZAR LAS ESCRITURAS (*Lección 2, Páginas 12-13*), con los versículos de memorización de cada lección en este curso.
 3. Permanece fiel y constante en tu devocional diario, para morar en el Señor y en Su Palabra. Al planificar tu tiempo devocional, ten una lista de temas que necesitas estudiar más a fondo. Podrías descubrir estos temas por medio de tu estudio personal de la Biblia, sermones que escuchas o preguntas que te hacen otros sobre las Escrituras.
Referirte a:
BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS (*Lección 2, Páginas 9-11*).
- B. “... y vestidos con la coraza de justicia ...” (*Efesios 6:14*). Para vestirte con la coraza de justicia:
1. Identifica las áreas de tu vida en las cuales eres débil y en donde todavía estás aprendiendo a vencer la tentación. Haz una lista de circunstancias (tales como días del mes, lugares, relaciones) en las cuales eres más tentado a permitir que las prácticas de la vieja naturaleza dominen tu vida (en pensamientos, palabras o acciones). De esta manera, llegarás a estar alerta ante los ataques de Satanás con los cuales intenta derrotarte.
Referirte a:
EJEMPLOS DEL CAMINO DEL HOMBRE COMPARADO CON EL CAMINO DE DIOS (*Lección 4, Páginas 12-13*);
LA ESPIRAL DESCENDENTE: DESCUIDANDO O RECHAZANDO EL CAMINO DE DIOS (*Lección 5, Página 3*);
EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS (*Lección 5, Página 5*);

LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES*(Lección 8, Páginas 3-7);***RECONOCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** *(Lección 20,**Páginas 3-7), numeral I. Características de un pecado que domina la vida;***GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS***(Suplemento 7);***HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** *(Suplemento 8);***GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** *(Suplemento 9); y***LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** *(Suplemento 10).*

2. Aprende a juzgarte a ti mismo de una manera bíblica. Elabora y fielmente mantén un plan bíblico para vivir, que agrade al Señor en todo y ser de bendición a los demás, especialmente en tus responsabilidades cotidianas, y áreas específicas de servicio y ministerio. Como parte de tu plan bíblico para vivir, incluye un plan de contingencia que te ayudará a vencer tentaciones inesperadas.

*Referirte a:***INICIOS DEL CAMBIO BÍBLICO** *(Lección 5, Página 4);***EL CAMBIO BÍBLICO ES UN PROCESO** *(Lección 7; Páginas 3-4);***PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO** *(Lección 8,**Páginas 8-10);***PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** *(Lección 10, Páginas 4-6);***MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS** *(Lección 10, Páginas 7-8);***LAS NORMAS DE DIOS PARA TI** *(Lección 22, Páginas 4-6);***GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS***(Suplemento 7);***HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS***(Suplemento 8); y**Los planes “VENCiendo...” para cada problema (Lecciones 10, 11, 13, 18, 19, y 21).*

3. Evalúa las oportunidades que tengas para poner en práctica pasos específicos de tus planes.

Al pasar por cada ocasión, contesta las siguientes preguntas:

- a. ¿Qué ocurrió esta vez?
- b. ¿Qué hice?
- c. ¿Qué debí haber hecho?

Si hiciste lo que es bíblico y agradable al Señor, las respuestas a la segunda y la tercera pregunta deben ser iguales. (Si las respuestas a la segunda y a la tercera pregunta difieren, haz los ajustes necesarios en tu plan y renueva tu compromiso de ser fiel en llevarlo a la práctica para vivir bíblicamente.)

*Referirte a:***GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS***(Suplemento 7);***HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** *(Suplemento 8);***MI HORARIO ACTUAL** *(Suplemento 14); y***MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** *(Suplemento 15).*

- C. “... y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz” (Efesios 6:15). Para estar equipado del evangelio de la paz:

1. Recuerda que ya no estás bajo el juicio de Dios, sino que estás en paz (reconciliado) con Él por medio de Jesucristo.

*Referirte a:***BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** *(Lección 1, Páginas 3-7);***BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** *(Lección 2, Páginas 3-5);***BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO** *(Lección 6, Páginas 8-10); y***DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS** *(Lección 20, Páginas 9-11).*

2. Insíbete, si lo necesitas, en la capacitación evangelística que pueda estar ofreciendo tu iglesia o que se esté impartiendo en el área en donde vives. Conoce la razón bíblica de la esperanza que hay en ti y continúa poniendo al día tu testimonio de lo que Dios está haciendo en tu vida. Manténte preparado para contarles a los demás de la gracia de Dios en Cristo Jesús cuando surjan las oportunidades que el Señor te de.

Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)

(Lección 1, Páginas 3-7) y

PREPARANDO UN TESTIMONIO PERSONAL (Suplemento 4).

- D. “Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6:16). Para tomar el escudo de la fe:

1. Recuerda que las circunstancias y las relaciones en donde tienes las pruebas más intensas, son aquellas en las cuales necesitas especialmente tomar el escudo de la fe. Dios usa estas pruebas para desarrollar en tu vida un carácter semejante al de Cristo, y te dan una oportunidad de morir al yo para vivir para Jesucristo.

Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (Lección 2, Páginas 3-5);

LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD (Lección 3, Páginas 3-5),

EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS (Lección 3, Páginas 6-8);

LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS (Lección 3, Páginas 9-12);

ESPERANZA BÍBLICA (Lección 6, Páginas 6-7); y

LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES (Lección 8, Páginas 3-7).

2. Debes responder a las dificultades de una manera que agrade al Señor, en vez de centrarte en tus propios intereses.

Referirte a:

AGRADANDO AL YO O AGRADANDO A DIOS (Lección 9, Páginas 10-11);

VENCIENDO UN ENFOQUE EN EL YO (Lección 10, Páginas 9-12);

REACCIONES NO BÍBLICAS AL ENOJO Y LA AMARGURA (Lección 11, Páginas 4-5);

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL ENOJO (Lección 11, Páginas 6-9);

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DE LA AMARGURA (Lección 11, Páginas 10-11);

VENCIENDO EL ENOJO Y LA AMARGURA (Lección 11, Páginas 12-16);

VENCIENDO PROBLEMAS INTERPERSONALES (Lección 13, Páginas 19-23);

VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (GUÍAS PARA CONDUCIR UNA MESA DE CONVERSACIÓN) (Lección 15, Páginas 6-9);

UN PLAN GENERAL PARA CRIAR A LOS HIJOS (Lección 17, Páginas 16-21);

VENCIENDO LA DEPRESIÓN (Lección 18, Páginas 8-13);

TENTACIONES AL TEMOR Y A LA PREOCUPACIÓN (Lección 19, Páginas 4-5);

VENCIENDO EL TEMOR Y LA PREOCUPACIÓN (Lección 19, Páginas 8-12); y

VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (Lección 21, Páginas 13-19).

- E. “Y tomad el yelmo de la salvación...” (Efesios 6:17). Para tomar el yelmo de la salvación:

1. Conoce completamente la totalidad y la certeza de tu salvación en Jesucristo.

Referirte a:

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE) (Lección 1, Páginas 3-7);

BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE) (Lección 2, Páginas 3-5);

EL MODELO BÍBLICO DEL FRACASO DEL HOMBRE (Lección 4, Páginas 3-4);

LA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL YO (Lección 4, Páginas 5-10); y

CONOCIENDO LA DIFERENCIA ENTRE EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (Lección 4, Página 14).

2. Disciplina tus pensamientos para concentrarte en agradar a Dios y en llegar a ser más como Cristo. Recuerda que pronto verás al Señor cara a cara.

Referirte a:

BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS (Lección 2, Páginas 9-11);

CUATRO MÉTODOS PARA MEMORIZAR LAS ESCRITURAS (Lección 2, Páginas 12-13);

LOS EFECTOS DE LOS PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES QUE NO SON BÍBLICOS (Lección 7, Página 5);

RENOVANDO TU MENTE (Lección 7, Páginas 6-7);

GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER” (Suplemento 9); y

LISTA PARA “PENSAR Y HACER” (Suplemento 10).

- F. “... y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (Efesios 6:17). Para usar la Palabra de Dios con efectividad:

1. Sé un estudiante de la Escritura.

Referirte a:

BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS (Lección 2, Páginas 9-11) y

LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD (Lección 3, Páginas 3-5).

2. Sé un hacedor de la Palabra.

Referirte a:

LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS (Lección 5, Páginas 6-9).

3. Conoce cómo combatir las maquinaciones de Satanás con la Palabra de Dios.

Referirte a:

MANERAS BÁSICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS PERSONALES (Lección 4, Página 11);

EJEMPLOS DEL CAMINO DEL HOMBRE COMPARADO CON EL CAMINO DE DIOS (Lección 4, Páginas 12-13);

CONOCIENDO LA DIFERENCIA ENTRE EL CAMINO DEL HOMBRE Y EL CAMINO DE DIOS (Lección 4, Página 14);

TRES NIVELES DE PROBLEMAS (Lección 6, Páginas 4-5);

LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES (Lección 8, Páginas 3-7); y

DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS (Lección 20, Páginas 9-11).

- G. Habiéndote vestido de toda la armadura de Dios, sé fiel para orar regular y fervientemente. Para hacer esto:

1. Debes tener el hábito y un plan regular de oración.

Referirte a:

BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS (Lección 2, Páginas 9-11);

LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS (Lección 3, Páginas 9-12);

MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO (Suplemento 15);

GUÍAS: LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN) (Suplemento 16); y

LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN) (Suplemento 17).

2. En tu vida de oración, pide al Señor sabiduría continua para juzgarte bíblicamente en todas las situaciones de la vida y para depender de Su guía y soberanía en tus actividades cotidianas.

Referirte a:

EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS (Lección 3, Páginas 6-8), numeral II., inciso B.;

LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS (Lección 3, Páginas 9-12);

INICIOS DEL CAMBIO BÍBLICO (Lección 5, Página 4);

EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS (Lección 5, Página 5);

PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO (Lección 8, Páginas 8-10);

GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7); y

HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8).

VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA

No tienes que ser controlado por el pecado, ya que el poder del pecado en la vida del creyente ha sido quebrantado a través del Señor Jesucristo. Solamente dependiendo de los recursos de Dios, puedes ser más que un vencedor en Jesucristo, aun en las áreas en dónde has sido esclavo del pecado por mucho tiempo (*basado en Romanos 6:5-7, 12-18; 8:31-39; I Corintios 10:13; Efesios 6:10-18; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 2:14-15; I Pedro 2:24-25, 5:8-10; I Juan 3:8, 4:4*).

I. Cuidadosamente examina las siguientes referencias cruzadas:

- A. Los requisitos bíblicos fundamentales para el cambio (Lecciones 1 y 2), y reconocer las diferencias entre vivir a la manera del hombre y vivir a la manera de Dios (Lecciones 3 y 4);
- B. Los elementos esenciales del cambio bíblico (Lecciones 5 - 8) mientras mueres al yo y vives para el Señor (Lecciones 9 y 10);
- C. La necesidad de tratar bíblicamente con todo enojo y amargura en tu vida (Lección 11);
- D. La aplicación de los principios de amar a tu prójimo (Lecciones 12 y 13) a esta situación, y a las relaciones familiares (Lecciones 14 - 17);
- E. Los posibles vínculos entre el temor, la preocupación o la depresión en tu vida (Lecciones 18 y 19) con este problema; y
- F. La necesidad para ti de establecer y mantener fielmente las normas específicas tomadas de la Palabra de Dios, en todas las áreas de tu vida (Lección 22).

NOTA: Las referencias cruzadas citadas anteriormente son importantes para tratar con los pecados que dominan la vida. Al tratar con los problemas bíblicamente, tienes que examinar todos los aspectos de tu vida. Por ejemplo, los pecados tales como la homosexualidad, la pereza crónica, prácticas ocultas o abuso de sustancias químicas (drogas o alcohol), no se pueden vencer tratándolos como un fin en sí. Más bien, tienes que tratar cualquier problema específico a la luz de los principios de la Escritura para todo en la vida.

Si prosigues en el entrenamiento de consejería bíblica, encontrarás que las soluciones de Dios que se presentan en este curso, se aplican a todos los problemas, incluyendo los que no contiene este manual.

- II. Para darte cuenta de los patrones de pecado o de las tentaciones con respecto a este problema en particular, haz una lista de personas, lugares o circunstancias donde tus presentes problemas se hacen evidentes en tu vida.
- III. Usa una HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8). Para llenar las columnas 1-3, sigue las instrucciones en GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7).
- IV. Al llenar la columna cuatro de la HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8):

A. Elabora un **plan básico** para vencer los pecados que has identificado. En tu plan incluye obras (pensamientos, palabras y acciones) que te ayudarán a desarrollar la semejanza a Cristo, tomando en cuenta las siguientes guías:

1. Piensa bíblicamente

- a. Considera cuidadosamente la autenticidad de tu salvación (*basado en I Corintios 6:9-10; II Corintios 13:5; Gálatas 5:19-21; I Juan 2:3-6, 3:7-10*). Si es necesario, refiérete a **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7). Si eres un creyente en Jesucristo, entonces puedes usar el resto de este plan para vencer los pecados que dominan la vida. Si te das cuenta que no has hecho un compromiso de salvación con Jesucristo, repasa: Lección 1, Página 5, numeral V. **Por la fe, puedes dar el primer paso del cambio bíblico.**
- b. Como creyente, recuerda que Dios ha prometido velar por ti en cualquier situación, sin importar lo inquietante que ésta parezca (*Salmos 23:1-6, 37:5; Proverbios 3:25-26; Mateo 10:28-31; Romanos 8:28-29, 36-39; I Corintios 10:13*). Repasa **ESPERANZA BÍBLICA** (Lección 6, Páginas 6-7).
- c. Recuerda que Dios, por medio de la muerte y resurrección de Jesucristo, ha quebrantado el poder de Satanás (*basado en Hechos 26:14-18, especialmente el versículo 18; Hebreos 2:14-15; I Juan 3:8*), y ya no tienes que ser esclavo del pecado (*basado en Romanos 6:6-14, 17-18; 8:9-18; I Corintios 10:13; I Pedro 2:24-25; I Juan 4:4*). Repasa **DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS** (Lección 20, Páginas 9-11).
- d. Confiesa a Dios todos los pensamientos pecaminosos (*I Juan 1:9*) y pídele ayuda para cambiar este patrón pecaminoso (*basado en I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
- e. Regocíjate (*I Tesalonicenses 5:16*) y da gracias en medio de y por cada situación (*Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*), sabiendo que la resistencia en las pruebas ayuda a conformarte a la imagen de Cristo (*basado en Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*). Repasa **BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO** (Lección 6, Páginas 8-10).
- f. Recuerda que el perdón que Dios te ha dado, es la base para que perdones a los demás (*Mateo 18:21-35; Efesios 4:32; Colosenses 3:13*). Repasa **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5).
- g. Recuerda que tu amor por los demás demuestra el amor que le tienes a Dios (*I Juan 2:9-11; 3:14-16; 4:7-11, 20-21*). Recuerda orar por los que te persiguen (*Mateo 5:44*). Repasa **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6).
- h. Centra tus pensamientos en glorificar y en agradar a Dios y en ser de bendición a los demás en todas las situaciones (*basado en Mateo 22:37-39; Lucas 9:23-24; II Corintios 5:9, 15; 10:5; Gálatas 5:16-17; Filipenses 2:3-4, 4:8; Colosenses 3:2*).
- i. No pienses en cosas que conduzcan a fomentar más pecado en medio de la situación en la que te encuentres. En cambio, disciplina tu mente para pensar en las cosas que agradan al Señor (*Filipenses 4:8; Colosenses 3:2*). Repasa **LOS EFECTOS DE LOS PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES QUE NO SON BÍBLICOS** (Lección 7, Página 5) y **RENOVANDO TU MENTE** (Lección 7, Páginas 6-7).
- j. Repasa salmos, himnos y cánticos espirituales que has memorizado (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
- k. Piensa en las formas en que puedes animar a otros creyentes, estimulándolos al amor y a las buenas obras (*Hebreos 10:23-25*).

2. Habla bíblicamente

- a. Confiesa tus pecados actuales al Señor y a los que no has amado de una manera bíblica, inclusive los pecados relacionados con el incumplimiento de tus responsabilidades. Confiesa cualquier otro pecado que recuerdes que todavía no has admitido (*basado en Salmo 51:1-4; Santiago 5:16; I Juan 1:9*). Para repasa cómo confesar tus pecados a aquellos en contra de las cuales has pecado, refiérete a:

GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 8) numeral VI. *Aplicación del cambio bíblico, inciso D., punto 1. y*

RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8) numeral II. *Confesión.*

- b. No hables de tus éxitos pasados (*Proverbios 27:2, 30:32; II Corintios 10:18*), tristezas, derrotas (*Filipenses 3:13-14*) o preocupaciones sobre el futuro (*Mateo 6:34*). No hagas comparaciones contigo mismo y/o con los demás (*II Corintios 10:12*), ni prometas jactanciosamente lo que harás en el futuro (*Proverbios 27:1; Santiago 4:13-16*). Por el contrario, edifica a los demás hablando con agradecimiento de la bondad del Señor y de lo que Él ha hecho por ti en esta situación (*basado en Marcos 5:19-20; Lucas 10:20; Efesios 4:29; Colosenses 4:6; Hebreos 13:15; I Pedro 3:15*).
- c. No calumnies, no propagues chismes, no seas contencioso ni uses palabras que no edifican a los demás (*Proverbios 10:18; Efesios 4:29, 31; 5:4; Colosenses 3:8; II Timoteo 2:24; I Pedro 2:1*). En cambio, que tus palabras sean verdaderas y siempre con gracia, de acuerdo a la necesidad del momento, para que sepas cómo responder a cada persona (*Efesios 4:15, 25, 29; Colosenses 4:6*).
- d. No saques a relucir el pecado de alguna persona en forma acusativa o vengativa, ya sea con los demás, contigo o con el que ha pecado (*Proverbios 10:18, 17:9, 20:19; Efesios 4:29, 31; Colosenses 3:8; I Pedro 2:1*). Repasa **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5), especialmente numeral II. *Respondiendo al perdón de Dios.*
- e. Anima la reconciliación con Dios y con los demás, siguiendo los lineamientos bíblicos (*Mateo 5:9, 23-24; Romanos 12:18; II Corintios 2:6-8, 5:18*). Referirte a **RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ)** (Lección 12, Páginas 6-8).

3. Actúa bíblicamente

- a. Identifica todas las señales de peligro (p. ej.: situaciones, lugares, horas y contactos personales que provoquen tentación) y actúa de inmediato para eliminar, huir o resistir la tentación (*basado en Salmo 1:1; Proverbios 27:12; I Corintios 10:13, 15:33; II Timoteo 2:22; Santiago 4:7; I Pedro 5:8-9*). Repasa **LA PERSPECTIVA BÍBLICA SOBRE LAS PRUEBAS Y LAS TENTACIONES** (Lección 8, Páginas 3-7).
- b. Suspende todas las actividades, termina con todos los contactos, deja toda asociación, y destruye todas las cosas y pertenencias que tienen que ver con el pecado en particular que te ha esclavizado (*basado en Romanos 6:12-13, 21; I Corintios 15:33; II Corintios 6:14 - 7:1; Efesios 5:11-17, especialmente los versículos 11-12; Filipenses 3:16-20; I Tesalonicenses 5:22; II Timoteo 2:22*). Rápidamente llena los vacíos que quedaron debido a la eliminación de la vieja manera de vivir con un plan vigoroso para vivir en santidad, revistiéndote de las nuevas prácticas (*Tito 2:11-14*). Repasa las Lecciones 5 - 8 y **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7).

NOTA: Si es necesario, busca y permanece bajo la supervisión de un médico general mientras estás dando los pasos para vencer algún pecado en tu vida

que ha afectado tu salud física (p. ej.: en casos severos, se te puede ingresar en un centro de desintoxicación, debido a que tu cuerpo está peligrosamente agotado y debe adaptarse a no usar habitualmente las drogas o el alcohol). Tu médico debe supervisar de cerca tu recuperación, para permitirle a tu cuerpo el tiempo necesario para ajustarse a la falta de droga. En estos casos, el equipo de consejería tiene que estar preparado para trabajar junto con el médico.

- c. Si tienes algún artefacto, amuleto, joyas, fotografías, literatura o cualquier recuerdo físico relacionado con lo oculto, destrúyelo. También, debes dejar de relacionarte en cualquier forma con personas involucradas en las prácticas satánicas.
Referirte a DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS (Lección 20, Páginas 9-11) numeral III. Todo lo relacionado con Satanás debe ser desechado de tu vida.
- d. Pasa todo el tiempo posible con otros creyentes (Hebreos 10:23-25), y de todo corazón, vístete de toda la armadura de Dios para estar firme contra el diablo (Efesios 6:10-17).
Referirte a VISTIÉNDOTE DE TODA LA ARMADURA DE DIOS (Lección 21, Páginas 4-12).
- e. Perdona a los demás tal como Dios te ha perdonado (Efesios 4:32; Colosenses 3:13).
Referirte a PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO) (Lección 12, Páginas 3-5) y determina si estás practicando el perdón bíblico. Haz los cambios necesarios.
- f. Memoriza versículos y estudia pasajes de la Biblia que estén específicamente relacionados con el problema particular, para encararlo y tratarlo (basado en Salmo 119:9, 11, 16; II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; II Timoteo 2:15). Especialmente memoriza versículos relacionados con el poder vencedor que tienes en Cristo Jesús (referirte a DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS, Lección 20, Páginas 9-11, numeral II., incisos D., E., F. y G.). Además, memoriza salmos, himnos y cánticos espirituales para ser usados en momentos oportunos (basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16).
Repasa BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS (Lección 2, Páginas 9-11) y CUATRO MÉTODOS PARA MEMORIZAR LAS ESCRITURAS (Lección 2, Páginas 12-13).
- g. Ora siempre con acción de gracias (Filipenses 4:6; I Tesalonicenses 5:17-18) y de acuerdo con la voluntad de Dios (I Juan 5:14-15). Echa toda tu ansiedad sobre el Señor (I Pedro 5:7).
Repasa LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS (Lección 3, Páginas 9-12) y
GUÍAS: LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN) (Suplemento 16).
- h. Haz las correcciones para las malas acciones y busca la reconciliación con los que has ofendido (basado en Mateo 5:23-24). Recuerda, que aunque ya has confesado tus pecados (ver punto 2., a. anterior), necesitas demostrar activamente la seriedad de tu propósito de cambiar.
Ver RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8) numerales III. Restitución, y IV. La importancia de la reconciliación.
- i. Sé de bendición a los demás con expresiones tangibles de amor bíblico y de servicio (esto incluye tus responsabilidades cotidianas como un miembro en tu familia, estudiante, patrón, empleado, compañero de pensión, etc.) (basado en Mateo 7:12; Romanos 12:9-13, 15-16; 13:8-10; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 2:3-8; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 3:8-9; I Juan 3:18). Debes hacer lo anterior:

- 1) No obstante cómo te sientes (*basado en Génesis 4:7; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17; Filipenses 4:13; Santiago 4:17*);
- 2) Especialmente a los que parecen ser tus enemigos o aquellos en contra de los cuales has pecado (*basado en Mateo 5:23-24, 43-48; Marcos 11:25-26; Romanos 12:14, 17-21*);
- 3) Con benignidad y misericordia hacia las personas con las que estás o has estado molestado (*Efesios 4:31-32*);
- 4) Aprovechando las oportunidades de ministrar, especialmente en formas que te mantienen en una actitud de siervo hacia los demás, como la de Cristo (*basado en Mateo 20:25-28; Filipenses 2:3-8; I Pedro 4:10*); y
- 5) Practicando la mayordomía bíblica para honrar al Señor y para ser de ayuda práctica a los demás (*basado en Salmo 24:1; Mateo 25:14-29; I Corintios 4:1-2; Efesios 5:15-17; I Timoteo 6:17-19; I Pedro 4:10*).

Referirte a

PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA (Lección 10, Páginas 4-6) y

MURIENDO AL YO SIRVIENDO A OTROS (Lección 10, Páginas 7-8).

Referirte a: **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6), para aprender cómo y cuándo expresar el amor bíblico, aun en situaciones difíciles.

- j. Cuando sea necesario, dirige una mesa de conversación. Referirte al plan trazado en **VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (GUÍAS PARA CONDUCIR UNA MESA DE CONVERSACIÓN)** (Lección 15, Páginas 6-9).
 - k. Corrige las deficiencias que existen en tu vida debido a la falta de disciplina o a la negligencia (*basado en Colosenses 3:1-17; I Timoteo 4:7b; Santiago 4:17*). Referirte a **GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 7). Si es necesario repasa las Lecciones 5 - 8.
 - l. Si necesitas ayuda para poner en práctica tu **plan básico** y tu **plan de contingencia**, pídele a tus amigos cristianos que sean ellos las personas ante las cuales serás responsable hasta que hayas establecido un nuevo patrón bíblico de vida consagrada (*Proverbios 27:17; Eclesiastés 4:9-10; Hebreos 10:24*). Si es necesario, busca consejo bíblico de los demás (*Proverbios 11:14, 15:22*).
- B. Si es necesario, elabora una **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10) usando **GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 9).
- C. Pon en práctica tu **plan básico** (*Santiago 1:22*) y ejércitalo de todo corazón como para el Señor (*Colosenses 3:23-24*).
- D. Elabora un **plan de contingencia** para tratar con situaciones no comunes que te tientan a pecar especialmente en las áreas en donde un pecado en particular ha dominado tu vida. Toma en cuenta los siguientes lineamientos:
1. Inmediatamente pide ayuda a Dios (*I Tesalonicenses 5:17; Hebreos 4:15-16; Santiago 1:5*).
 2. Repasa tus versículos bíblicos memorizados que tratan, específicamente, con los recursos de Dios, que son disponibles para ti para vencer el pecado (*basado en Salmo 119:9, 11, 16*). Si es apropiado, canta salmos, himnos y cánticos espirituales que has memorizado para momentos como estos (*basado en Efesios 5:19-20; Colosenses 3:16*).
 3. Inmediatamente busca la perspectiva de Dios.
 - a. A pesar de tus sentimientos o las circunstancias, considera esta situación como una oportunidad para seguir madurando espiritualmente (*Santiago*

1:2-4), porque Dios hace que todo ayude a bien en la vida de Sus hijos (*basado en Salmo 37; Proverbios 3:5-12; Romanos 8:28-29; Efesios 1:3-14; Filipenses 1:6*).

- 1) Recuerda que todo lo puedes hacer en Cristo que te fortalece (*Filipenses 4:11-13*), ya que tu competencia proviene de Dios y no de alguna “fuerza interior” natural (*II Corintios 3:5*). Recuerda que no puedes hacer nada fructífero separado de Jesucristo (*Juan 15:5*).
- 2) Alaba y glorifica a Dios porque Él es suficiente aun en tus áreas de debilidad (*II Corintios 12:9-10*), y también porque Él es poderoso para guardarte sin caída, y presentarte sin mancha delante de Su gloria con gran alegría (*Judas 24-25*).
- b. Recuerda que Dios mira tu corazón, no tu apariencia exterior (*I Samuel 16:7*). Debes ser intachable delante de Dios en tus pensamientos, ya sea que otros tengan conocimiento de ellos o no (*basado en Hechos 23:1, 24:16; Romanos 14:12; Efesios 4:1; Filipenses 1:9-11; Colosenses 1:21-22*).
 - 1) Aun si empiezas a concebir pensamientos pecaminosos en esta circunstancia imprevista, confíalos al Señor (*I Juan 1:9*).
 - 2) Recuerda que no es la cantidad de tiempo empleado en pecar o la gravedad del pecado (por las normas humanas) por las cuales debes juzgarte a ti mismo. Más bien, lo que importa es el hecho de que dejaste de andar en el camino de Dios, aunque sea momentáneamente (*Santiago 2:10, 4:17*).
4. Agradece a Dios de que eres Su siervo en la presente circunstancia (*basado en Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18*). Determina cómo le darás la gloria a Dios (*I Corintios 10:31; I Pedro 4:11*) y busca la manera de edificar a los demás sirviéndoles en esta situación (*Efesios 4:29; Filipenses 2:3-4*).
- E. Actúa de acuerdo a tu **plan de contingencia** tan pronto como detectes la tentación a pecar (*basado en I Tesalonicenses 5:22; II Timoteo 2:19-22*). Luego, comienza de nuevo a hacer las cosas anotadas en tu **plan básico** (*basado en Proverbios 24:16; Santiago 1:22-25*).
- F. Si cedes a la tentación decidiendo gratificar tus propios deseos carnales en lugar de obedecer la Palabra de Dios, experimentarás la disciplina del Señor y consecuencias dolorosas (*basado en Deuteronomio 11:26-28; Proverbios 1:22-32; Romanos 6:16; Colosenses 3:25; Hebreos 12:5-13; Santiago 1:14-15; II Pedro 2:19b*), tal como se ejemplifica en las vidas de algunas personas en la Biblia (*Josué 7:1-5, 20-26; Jueces 16:15-21; II Samuel 12:14-18*).
 1. Aun cuando caigas en tentación, puedes ser restaurado por el poder de Dios (*Salmos 37:23-24, 145:14; Proverbios 24:16; Miqueas 7:7-9*), comenzar de nuevo a practicar la Palabra (*Santiago 1:25*) y seguir adelante en tu andar en el Señor Jesucristo (*Efesios 4:1; Filipenses 3:12-14*).
 - a. El primer paso en este proceso, es reconocer y confesar tus pecados al Señor para que puedas recibir Su perdón y Su limpieza (*basado en Salmo 51:1-4; I Juan 1:9; Apocalipsis 2:5*).
 - b. Confiesa tus pecados a aquellos contra los cuales has pecado (*Santiago 5:16*), facilitando así la posibilidad de reconciliación y la restauración de las relaciones interpersonales (*Romanos 12:18*).

NOTA: Algunas relaciones no pueden ni deben ser restauradas si ocasionan la tentación a pecar (I Tesalonicenses 5:21-23; II Timoteo 2:22) o a no darle gloria a Dios (I Corintios 10:31-33). Para determinar bíblicamente si una relación se debe restaurar, referirte a PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO (Lección 8, Páginas 8-10) y contesta las preguntas en el numeral I., inciso F., punto 7.
 - c. Si es necesario, revisa tu plan de contingencia para estar mejor preparado para vencer cualquier tentación futura (*basado en II Timoteo 2:15; II Pedro 1:2-10*).

Revisa

EL CAMINO ASCENDENTE: CAMINANDO A LA MANERA DE DIOS (Lección 5, Páginas 5) y

LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS (Lección 5, Páginas 6-9).

2. Cuando vuelvas a los recursos divinos que Dios ha hecho disponibles para tí, se te promete el consuelo de Dios (*Salmo 119:50; Lamentaciones 3:22-23; II Corintios 1:3-4*), Su guía (*Salmo 119:105, 133, 143; Romanos 8:14; II Timoteo 3:16-17*), y Su fuerza divina para permanecer en Su camino (*Salmo 119:28, 156; Romanos 8:10-13; Filipenses 4:13*).
3. Como creyente genuino en Jesucristo, puedes experimentar de nuevo la esperanza bíblica, ya que:
 - a. La disciplina del Señor, aunque causa tristeza (*Hebreos 12:11*), es una expresión de Su amor por ti (*Hebreos 12:5-6*);
 - b. Dios ha prometido perfeccionar Su obra en ti (*Filipenses 1:6, 2:13; I Tesalonicenses 5:23-24*). Es capaz de evitar que tropieces, y puede presentarte ante Su presencia sin mancha y con gran gozo (*Judas 24*); y
 - c. Él te confirma (afirma, establece) hasta el fin (*I Corintios 1:4-9*).

Repasa ESPERANZA BÍBLICA (Lección 6, Páginas 6-7).
4. A pesar de tus fallas, Dios ha prometido que todas las cosas ayudan a bien (*Romanos 8:28*). Tienes que empezar de nuevo a demostrar tu amor por el Señor, siendo obediente a Su Palabra (*Juan 14:15; I Juan 5:3; II Juan 1:6*) según el propósito de Su llamamiento para que seas conformed a la imagen de Jesucristo (*Romanos 8:29; II Corintios 3:18*).

RESPONDIENDO BÍBLICAMENTE A ALGUIEN ESCLAVIZADO POR UN PECADO QUE DOMINA LA VIDA

Entre tus amigos, familia o conocidos, puedes conocer a alguien que esté esclavizado por un pecado que domina la vida. Como creyente fiel y amoroso, tienes la responsabilidad singular de ayudar a reconciliar a esta persona con el Señor (si no es creyente) o ayudar a restaurarlo a una vida de paz, gozo y justicia (si es creyente) (*basado en II Corintios 5:14-20; Gálatas 6:1-5*).

I. Los pecados esclavizantes en la vida de otros, te dan la oportunidad de examinarte bíblicamente.

- A. Antes de intentar tratar con los pecados de otra persona, debes examinar tu propia vida delante del Señor (*Mateo 7:1-5*).

Referirte a

AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: ESENCIAL PARA EL DISCIPULADO
(*Lección 2, Página 6*) y

AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: UN PRERREQUISITO PARA AYUDAR A OTROS BÍBLICAMENTE (*Lección 2, Páginas 7-8*).

- B. Con fidelidad, debes poner en práctica la Palabra de Dios en todo (*Santiago 1:25*), ya que tu obediencia a la Escritura está basada en tu amor por el Señor (*Juan 14:15; I Juan 5:3; II Juan 1:6*) y no en el comportamiento de otro.

1. Como un hacedor de la Palabra, debes tratar a los demás de la misma manera en que te gustaría que te trataran (*Mateo 7:12*).
2. Como un hacedor de la Palabra, debes mostrar amor bíblico en todo momento y estimar a los demás como superiores a ti mismo (*basado en Lucas 10:25-37; I Corintios 13:4-8a; Filipenses 2:3-4*). Referirte a **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (*Lección 13, Páginas 4-6*), especialmente numeral IV., inciso E.

3. Como un hacedor de la Palabra, debes practicar el perdón bíblico y alentar la reconciliación bíblica en todo momento (*basado en Mateo 5:23-24; Marcos 11:25-26; Lucas 17:3-4; Efesios 5:32*).

Referirte a:

PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO) (*Lección 12, Páginas 3-5*),

RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (*Lección 12, Páginas 6-8*),

LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS (*Lección 5, Páginas 6-9*) y

BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO (*Lección 6, Páginas 8-10*).

II. Los creyentes y los no creyentes necesitan tener conocimiento de los efectos del pecado que domina sus vidas.

- A. El que tiene un pecado esclavizante no puede conocer todos los efectos de su práctica pecaminosa, tanto en su propia vida, como en la de los demás, ya que:

1. Está enfocado en la gratificación de los deseos centrados en sí mismo (*basado en I Corintios 6:9-12; Gálatas 5:19-21; Santiago 1:14-15*);

2. Está espiritualmente engañado y no sabe la clase de persona que realmente es (*basado en Santiago 1:22-24*); y
 3. No puede discernir con claridad entre el bien y el mal (*basado en I Corintios 2:14; Hebreos 5:14*).
- B. Debido a tu compromiso con el Señor y al amor bíblico que le tienes a una persona esclavizada por el pecado, no debes contender (*II Timoteo 2:24-26*) ni echarle la culpa (*Ezequiel 18:4, 20; Romanos 14:12*). Más bien, habla la verdad en amor, contándole a la persona los efectos dañinos que su pecado tendrá sobre él mismo y sobre los demás (*basado en Romanos 6:16, 13:11-14; Efesios 4:25, 5:11-14; Santiago 1:14-15, especialmente el versículo 15*). Sigue los lineamientos en **COMUNICACIÓN BÍBLICA** (Lección 13, Páginas 12-14).
1. Si la persona con un pecado que domina la vida es creyente, usa los procedimientos de la restauración bíblica (*Mateo 18:15-17; Gálatas 6:1*). Nota puntos 2. a. y 2. b. que siguen.
Repasa:
RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (TU REACCIÓN BÍBLICA AL PECADO DE OTRO CREYENTE) (Lección 13, Páginas 7-8) y
GUÍAS: EL PROCESO DE RESTAURACIÓN/DISCIPLINA (Lección 13, Páginas 9-11).
 2. Si la persona no es creyente, recuerda que no puede entender las cosas de Dios (*I Corintios 2:14*). Sin embargo, la persona algunas veces puede darse cuenta que sus acciones están “equivocadas” (*Romanos 1:18-23, especialmente el versículo 19*). A pesar de su esclavitud y engaño, a menudo se le puede ayudar al no creyente a comprender la magnitud y los efectos de su comportamiento pecaminoso actual en cada área de su vida (*Proverbios 13:15b; Colosenses 3:25; I Juan 3:4*). Referirte también a **EFFECTOS DE LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (EL CÍRCULO DE LA VIDA)**, Lección 20, Página 8.
 - a. Una persona esclavizada por el pecado a menudo tratará de excusar su comportamiento pecaminoso. Sin embargo, él mismo no puede pasar por alto las consecuencias ya que tratan con hechos observables y cuantificables (p. ej.: mentira, embarazo fuera del matrimonio, enfermedades venéreas o SIDA, ocultar dinero o no querer rendir cuentas del dinero gastado, animar a los demás a participar con él en el pecado, pedir a los demás que lo “encubran,” llegar tarde al trabajo, esconder drogas o alcohol, no cumplir con las responsabilidades hogareñas, etc.).
 - b. A veces es necesario llevar un registro de los múltiples efectos y consecuencias del comportamiento pecaminoso de alguien, para presentar esta evidencia a la persona que está esclavizada por el pecado. Esto no se hace para “recordar las ofensas cometidas en tu contra,” lo cual sería una violación del amor bíblico (*I Corintios 13:5*), pero se hace con el propósito de enseñarle amorosamente a la persona, su enfoque en sí mismo y su falta de amor por Dios y los demás (*basado en Efesios 4:25, 5:11-12*). Referirte también a **PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)** (Lección 12, Páginas 3-5, numeral II., inciso 5.).
 - c. Siempre mantente preparado para presentar el mensaje libertador de Jesucristo a alguien que está bajo el dominio de Satanás y está esclavizado por el pecado (*I Pedro 3:15-16*).
Referirte a: **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (PRIMERA PARTE)** (Lección 1, Páginas 3-7), y
DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS (Lección 20, Páginas 9-11).
 3. Si la persona con un pecado que domina la vida infringe una ley que debe ser notificada a las autoridades (p. ej.: abuso de menores o ponerlos en

peligro, uso de drogas, compra o venta de drogas, robo, asalto y agresión, etc.), debe ser tratado por ellas (*Romanos 13:1-7; I Pedro 2:13-16*).

NOTA: Los amigos o los miembros de la familia de la persona esclavizada por pecado, a menudo saben que ha violado la ley. Sin embargo, en un intento equivocado de “ayudarlo” o de “no causarle más problemas,” no dan parte a las autoridades para tratar con el asunto. Así, los amigos o los familiares “encubren” a una persona que infringe la ley y, frecuentemente sin darse cuenta, ayudan a impedir las consecuencias necesarias del pecado y/o la disciplina del Señor.

III. Debes usar todos los recursos bíblicos y permanecer obediente a la Escritura en todo sentido, cuando tratas con una persona esclavizada por el pecado.

- A. No eres responsable de cambiar a una persona que está esclavizada por un pecado que domina la vida, ni eres capaz de hacerlo. El cambio duradero en la vida de una persona es obra del Espíritu Santo vinculado con la obediencia a la Palabra de Dios (*II Corintios 3:18; Gálatas 5:22-23; I Tesalonicenses 2:13; Tito 3:5; II Pedro 1:2-11*).

Repasa:

LA ESCRITURA ES TU AUTORIDAD (Lección 3, Páginas 3-5);

EL ESPÍRITU SANTO TE DA EL PODER PARA RESOLVER TUS PROBLEMAS

(Lección 3, Páginas 6-8) numeral II;

EL CAMBIO BÍBLICO ES UN PROCESO (Lección 7, Páginas 3-4); y

PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO (Lección 8, Páginas 8-10).

- B. Aunque debes soportar las flaquezas de los débiles y agradar a los demás para su edificación (*Romanos 15:1-2*), no debes ocultar sus fallas o asumir las responsabilidades de los que tienen un pecado que domina la vida (*basado en Proverbios 26:5; Romanos 14:12; Efesios 5:11-12*).

NOTA: A veces, con intenciones buenas, pero equivocadas, los amigos o los familiares “protegen” a la persona de los efectos del pecado que domina su vida. De este modo, se le evitan al individuo las consecuencias naturales y perdurables de su comportamiento pecaminoso, y no experimenta personalmente la eficacia de la disciplina del Señor. Como resultado, podría continuar practicando el pecado debido a que se le han negado las consecuencias que el Señor quiere usar para que se vuelva de sus malos caminos (*basado en Proverbios 1:22-32; Hebreos 12:5-13, especialmente los versículos 10-11*).

- C. Después de confrontar bíblicamente a alguien que tiene un pecado que domina la vida, no huyas de él ni lo evites mientras la persona no haga evidente su cambio. El proceso de restauración y de disciplina requiere que te involucres constante y fielmente en la vida de la persona, con un espíritu de bondad (*basado en Proverbios 17:17; 27:5-6, 17; Mateo 18:15-17; Lucas 17:3-4; II Corintios 5:17-21; Gálatas 6:1-2*).

- D. Sin importar los efectos adversos que el pecado esclavizante en la vida de otro hayan tenido sobre ti, debes perdonarlo de corazón (*Mateo 18:21-35, especialmente el versículo 35*), aun si fuera necesario apartarte de él (*II Tesalonicenses 3:6*).

Repasa:

PERDÓN (PERDONANDO A LOS DEMÁS COMO DIOS TE HA PERDONADO)

(Lección 12, Páginas 3-5);

RECONCILIACIÓN (ELIMINANDO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8); y

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL PERDÓN BÍBLICO (Lección 12, Páginas 9-13).

- E. No debes chismear de alguien que tiene un pecado que domina la vida (*basado en Levítico 19:16; Proverbios 17:9, 18:8; Romanos 1:28-32, especialmente el versículo 29; II Corintios 12:20*); en cambio, si es necesario, debes buscar el consejo bíblico para determinar cómo deberías responder a alguien en esta condición. Este consejo bíblico debe venir únicamente de aquellos que son lo suficientemente maduros para ayudarte

a enfrentar, tratar con y soportar el problema de una manera bíblica (*basado en Proverbios 11:14, 15:22*).

Repasa **COMUNICACIÓN BÍBLICA** (Lección 13, Páginas 12-14).

NOTA: El chisme no es asunto de información verdadera o falsa. Aun cuando la información sea verdadera, es chisme cuando pasas información que no edifica a otro sólo por el simple hecho de “informar,” en lugar de que sea una parte integral del proceso de restauración (*basado en Mateo 7:12; Romanos 15:2; Efesios 4:29*).

- F. Al tratar con un creyente sobre el pecado que domina su vida, animalo a que examine bíblicamente sus pensamientos (*Mateo 15:19; Marcos 7:20-23*), palabras (*Mateo 12:34; Lucas 6:45*) y acciones (*Mateo 15:18-20; Marcos 7:20-23*). Especialmente, debe examinar la manera en que éstos se relacionan con la victoria sobre el pecado que ha esclavizado su vida.

NOTA: Los sentimientos, buenos o malos, que surgen al tratar de vencer un pecado que domina la vida, no deben ser el centro de atención. Más bien, anima a la persona a centrarse en agradar al Señor y en darle gloria siendo obediente a la Escritura (*basado en Juan 14:15, 15:8; II Corintios 5:9; Colosenses 1:9-12; I Juan 5:3*) en pensamiento (*II Corintios 10:5; Filipenses 4:8*), palabras (*Efesios 4:29; Colosenses 4:6*) y acciones (*Mateo 5:16; I Corintios 10:31; Filipenses 4:9; Colosenses 3:17*). Recuerda la paz duradera y el gozo que se prometen al creyente que es obediente a la Escritura (*basado en Salmo 119:165-168; Juan 15:10-11; Romanos 14:17; Filipenses 4:6-7*).

Referirte a:

TRES NIVELES DE PROBLEMAS (Lección 6, Páginas 4-5) y

BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO (Lección 6, Páginas 8-10).

- G. Durante todo el proceso de tratar con alguien que tiene un pecado que domina la vida, sé diligente para:

1. Examinarte bíblicamente (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31*). Confiesa tus pecados al Señor frecuentemente y con diligencia (*I Juan 1:9*) y, en el momento oportuno, a aquellos en contra de los cuales has pecado (*Santiago 5:16*).
2. Ser fiel en mantener tu devocional diario, la memorización de las Escrituras y tu vida de oración (*Salmos 1:1-3, 119:11; Colosenses 4:2*).

Referirte a:

BASE BÍBLICA PARA EL DEVOCIONAL DIARIO Y LA MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS (Lección 2, Páginas 9-11);

LA ORACIÓN PROVEE COMUNICACIÓN CON DIOS (Lección 3, Páginas 9-12); y

GUÍAS: LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN) (Suplemento 16).

3. Practicar el amor y la comunicación bíblica en todo tiempo, siendo especialmente cuidadoso de no devolver mal por mal, sino de vencer el mal con el bien. Recuerda que tu vida debe ser sal y luz en todas las situaciones para dar la gloria a Dios (*Mateo 5:13-16; Romanos 12:21; I Corintios 13:4-8a; Efesios 4:25, 29; Colosenses 4:6; I Pedro 3:8-9*).

Referirte a: **EL SIGNIFICADO DEL AMOR BÍBLICO** (Lección 13, Páginas 4-6) y

COMUNICACIÓN BÍBLICA (Lección 13, Páginas 12-14).

4. Ser un administrador bíblico en todas las áreas de tu vida (*I Corintios 4:2*). Referirte a: **PRINCIPIOS BÍBLICOS DE LA MAYORDOMÍA** (Lección 10, Páginas 4-6).

5. Confiar en Dios en esta situación, sabiendo que Él hará que todas las cosas ayuden a bien en tu vida al obedecer continuamente Su Palabra (*Romanos 8:28-29*). Recuerda que las pruebas están diseñadas para que madures en Cristo (*basado en Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

Después de recibir el nuevo nacimiento espiritual a través del Señor Jesucristo, al creyente se le provee con el poder y los recursos de Dios para vencer cualquier pecado que domina la vida. A veces, la primera prueba de importancia que él enfrenta es depender *únicamente* del poder de Dios y de Su Palabra, para vencer la esclavitud a un pecado que domina la vida (*basado en Romanos 6:1-23, 8:5-18; I Corintios 6:9-11; II Corintios 5:14-17; Gálatas 2:20, 5:16-25; I Juan 2:15-17, 5:2-5*).

Tomás y María vienen a la sesión. Después de la oración inicial, el consejero empieza a hablar.

Consejero: "Tomás, que bueno tenerte de nuevo con nosotros."

Tomás: *(parece estar interesado por haber venido)* "Gracias."

Consejero: "Y, María, ¿qué tal estuvo tu semana?"

Tomás: *(Interrumpe antes de que María pueda contestar).* "Disculpa, pero quisiera contestar esa pregunta antes que María. ¡Creo que su semana ha sido excelente! ¡Nunca pensé que diría esto, pero de verdad que María ha cambiado! Ya no me fastidia, la casa está en orden, la cena a su hora debida — y deliciosa, por cierto — y los niños le hacen caso, en vez de esconderse en sus habitaciones en la noche."

Consejero: "¡Este es un reporte maravilloso! Y, ¿qué tal estuvo tu semana, Tomás?"

Tomás: "La verdad, es que no me fue tan bien como a María. Tengo un problema con las bebidas alcohólicas. Realmente me tiene dominado. La mayor parte de nuestro dinero se ha gastado en licor, y no puedo vencer esto. Seguramente lo heredé de mi padre que fue un alcohólico. Puedo verme siguiendo el mismo camino. Quiero dejar de hacerlo, pero simplemente creo que no puedo. Supongo que necesito conseguir ayuda profesional, pero simplemente no podemos hacerle frente al gasto en este momento."

Ya que Tomás necesita esperanza bíblica, ¿cómo podrías ayudarlo? (Recuerda, que él es un nuevo creyente en Cristo). Sugerencias:

- (1) Él necesita saber cómo Dios ha roto el poder de Satanás sobre el pecado que domina la vida.
*Referirte a **BÍBLICAMENTE PUEDES CAMBIAR (SEGUNDA PARTE)** (Lección 2, Páginas 3-5) y **DIOS HA ROTO EL PODER DE SATANÁS** (Lección 20, Páginas 9-11).*
- (2) Haz preguntas adicionales a Tomás para ayudarlo a comprender que este pecado esclavizante ha afectado todas las áreas de su vida.

Referirte a EFECTOS DE LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (EL CÍRCULO DE LA VIDA) (Lección 20, Página 8).

- (3) Él necesita comprometerse a agradecer a Dios en todos los aspectos de su vida y de inmediato, hacer planes para cambiar bíblicamente.

Referirte a

PASOS PRÁCTICOS PARA LOGRAR EL CAMBIO BÍBLICO (Lección 8, Páginas 8-10) y

GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7).

- (4) Asigna tareas extensas, ya que un cambio total de vida es una necesidad inmediata.

Referirte a VISTIÉNDOTE DE TODA LA ARMADURA DE DIOS (Lección 21, Páginas 4-12) y

VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (Lección 21, Páginas 13-19).

Recuerda que María aún necesita continuar su propio crecimiento en Cristo, independientemente de lo que haga Tomás (Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31). ¿Cómo le ayudarías a ella con la Escritura? Sugerencias:

- (1) Recuérdale que su paz y gozo de ella viene de su obediencia a la Palabra de Dios, debido a su amor por Jesucristo.

Referirte a BASE BÍBLICA PARA LA PAZ Y EL GOZO (Lección 6, Páginas 8-10).

- (2) Recuérdale que ella es responsable únicamente por su propio crecimiento en Cristo.

Referirte a

AUTOCONFRONTACIÓN BÍBLICA: ESENCIAL PARA EL DISCIPULADO (Lección 2, Página 6) y

GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (Suplemento 7).

- (3) Ella no debe tratar de cambiar a Tomás, ya que los cambios bíblicos que haga son únicamente entre él y el Señor.

Referirte a

LA IMPORTANCIA DE HACER LA PALABRA DE DIOS (Lección 5, Páginas 6-9) y **RESPONDIENDO BÍBLICAMENTE A ALGUIEN ESCLAVIZADO POR UN PECADO QUE DOMINA LA VIDA** (Lección 21, Páginas 20-24).

Ya que Tomás y María y sus hijos aún tienen cambios bíblicos que hacer en su hogar, ¿cómo les animarías a hacerlos?

Sugerencia: recuérdales que deben mantener regularmente las mesas de conversación.

Referirte a VENCIENDO LOS PROBLEMAS A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN BÍBLICA (GUÍAS PARA CONDUCIR UNA MESA DE CONVERSACIÓN) (Lección 15, Páginas 6-9).

TAREAS DE LA LECCIÓN 21

Las **TAREAS** de esta semana te dan los pasos bíblicos para vencer todo pecado que domina la vida, y también te equipan para ayudar a otros que podrían estar esclavizados por un pecado particular (*basado en Romanos 6:1-7; I Corintios 6:9-12; Gálatas 5:16-17, 6:1-2; Efesios 6:10-18; Hebreos 2:14-15; I Juan 4:4, 5:4-5*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 5:18* y *6:12-13*. Memoriza *Efesios 5:18* y *6:12-13*. Comienza a memorizar *Gálatas 5:22-25*.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (SEGUNDA PARTE)** (Lección 21, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia que todavía no has marcado.
- ☐ C. * Estudia **VISTIÉNDOTE DE TODA LA ARMADURA DE DIOS** (Lección 21, Páginas 4-12). Puedes usar esta guía práctica no solamente en tu propio andar en Cristo, sino que también para ayudar a otros a estar firmes contra las asechanzas de Satanás.
- ☐ D. * Estudia **VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 21, Páginas 13-19). Observa cómo un plan bíblico para vencer los pecados que dominan la vida, tiene que abarcar todas las áreas de tu vida, y tiene que ejecutarse diligentemente todos los días.
- ☐ E. * Estudia **RESPONDIENDO BÍBLICAMENTE A ALGUIEN ESCLAVIZADO POR UN PECADO QUE DOMINA LA VIDA** (Lección 21, Páginas 20-23). Nota especialmente que no eres responsable de hacer cambios en la vida de otra persona; ese es el trabajo del Espíritu Santo. Sin embargo, debes usar todos los recursos para ayudar a alguien a comprender los efectos dañinos de su pecado, y cómo su comportamiento actual demuestra una falta de amor por Dios y por los demás.
- ☐ F. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 21, Páginas 24-25). Aunque Tomás ha confesado que tiene un pecado que domina la vida, nota que cada miembro de la familia debe continuar centrándose en agradar al Señor en sus propias vidas, y no basar su paz y gozo en las acciones de Tomás.
- ☐ G. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 30, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 21: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta semana te da los pasos bíblicos para vencer todo pecado que domina la vida, y también te equipa para ayudar a otros que podrían estar esclavizados por un pecado particular (*basado en Romanos 6:1-7; I Corintios 6:9-12; Gálatas 5:16-17, 6:1-2; Efesios 6:10-18; Hebreos 2:14-15; I Juan 4:4, 5:4-5*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Efesios 5:18* y *6:12-13*, y comienza la memorización de *Gálatas 5:22-25*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee los *Principios 93* y *94* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (SEGUNDA PARTE)** (Lección 21, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Efesios 5:18* y *6:12-13*.
4. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 95* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (SEGUNDA PARTE)** (Lección 21, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia. También repasa el *Principio 13*, de Lección 5, Página 2, y los *Principios 27-29*, de Lección 7, Página 2.
3. * Comienza a leer **VISTIÉNDOTE DE TODA LA ARMADURA DE DIOS** (Lección 21, Páginas 4-12). Lo extenso y lo detallado de este estudio impide un examen a fondo durante esta semana. Sin embargo, esta herramienta de referencia se debe estudiar detenidamente en el futuro. Durante los próximos dos días, examina los temas que abarca este estudio. Señala las partes de la armadura de Dios en las que crees que necesitas ayuda especial en tu propia vida para “vestirte” de ella. Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee los *Principios 96* y *97* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA (SEGUNDA PARTE)** (Lección 21, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Termina de leer **VISTIÉNDOTE DE TODA LA ARMADURA DE DIOS** (Lección 21, Páginas 4-12). Recuerda señalar las partes de la armadura de Dios con las que necesitas “vestirte” en tu propia vida.
4. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Estudia **VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 21, Páginas 13-19). Observa cómo un plan bíblico para vencer los pecados que dominan la vida, tiene que abarcar todas las áreas de tu vida, y tiene que ejecutarse diligentemente todos los días. Éste es el primero de tres días de estudio.
3. Finaliza con oración.
4. ¿Estás permaneciendo fiel en la memorización de las Escrituras? Haz los ajustes necesarios en tu horario. Usa **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15) para ayudarte a ser más disciplinado en esta área de desarrollo espiritual.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Prosigue tu estudio de **VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 21, Páginas 13-19). Si estás dominado por un pecado en particular, subraya los pasos que no estás dando y comienza inmediatamente a practicarlos cada día.
3. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Concluye tu estudio de **VENCIENDO LOS PECADOS QUE DOMINAN LA VIDA** (Lección 21, Páginas 13-19). Fielmente pon en práctica cada paso de este plan para ayudarte a vencer cualquier pecado que tenga dominio sobre ti.
3. * Lee **RESPONDIENDO BÍBLICAMENTE A ALGUIEN ESCLAVIZADO POR UN PECADO QUE DOMINA LA VIDA** (Lección 21, Páginas 20-23). Nota especialmente que no eres responsable de hacer cambios en la vida de otra persona; ese es el trabajo del Espíritu Santo. Sin embargo, debes usar todos los recursos para ayudar a alguien a comprender los efectos dañinos de su pecado, y cómo su comportamiento actual demuestra una falta de amor por Dios y por los demás. *Este plan necesita más estudio del que se puede hacer en un día o dos. Señala las partes de este estudio que examinarás con más detalle en el futuro.* Si sabes de alguien que tiene un pecado que domina la vida, comienza a hacer planes para confrontarlo bíblicamente en amor y en un espíritu de bondad.
4. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 21, Páginas 24-25). Aunque Tomás ha confesado que tiene un pecado que domina la vida, nota que cada miembro de la familia debe continuar centrándose en agradar al Señor en sus propias vidas, y no basar su paz y gozo en las acciones de Tomás. Aprende cómo responder bíblicamente a cada área problemática de esta familia, contestando las preguntas que están al final del caso para estudio.
 3. * En conjunción con esta lección, contesta la pregunta 30, en el **Examen a Libro Abierto** (Lección 23, Página 3).
 4. Finaliza con oración.
 5. Pídele a un amigo que te escuche decir los versículos para memorizar en esta semana. Explícale cómo se aplican a tu vida.
- * Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 22

LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.”

Gálatas 5:22-25

LECCIÓN 22: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA

Dios comenzó en ti la buena obra, con el fin de llevarte a la madurez (o perfeccionarte) durante tu vida (*basado en Romanos 8:28-29; I Corintios 1:4-9; Filipenses 1:6; Santiago 1:2-4*). Tu responsabilidad es andar en el camino de Dios y cooperar con Su obra en tu vida (*basado en Romanos 12:1-2; Efesios 4:1-3; Filipenses 2:12-13; Colosenses 1:10, 2:6-7*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Ayudarte a obtener la perspectiva divina en cada aspecto de tu vida, no sólo aquellas áreas en las cuales estás experimentando problemas;
- B. Ayudarte a establecer un conjunto de normas bíblicas personales que fomentan la madurez en Cristo (aplicable también para los hijos, si los tienes);
- C. Ilustrar cómo se debe establecer un patrón fiel de vida bíblica, a través de la continuación del caso para estudio; y
- D. Animarte a concluir el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23), y prepararte para dar tu testimonio de los frutos del Curso en la próxima sesión.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Autoconfrontación
 - 1. **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA** (Lección 22, Páginas 2-3)
 - 2. **LAS NORMAS DE DIOS PARA TI** (Lección 22, Páginas 4-6)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
 - 1. **TAREAS DE LA LECCIÓN** (Lección 22, Página 9)
 - 2. **GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO** (Lección 22, Páginas 10-11)
- C. Consejería bíblica
 - UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 22, Páginas 7-8)

PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA

Dios comenzó en ti la buena obra, con el fin de llevarte a la madurez (completarte, perfeccionarte) durante el resto de tu vida (*basado en Romanos 8:28-29; I Corintios 1:4-9; Filipenses 1:6; Santiago 1:2-4*). Tu responsabilidad es temer (reverenciar) a Dios y guardar Sus mandamientos en todas las áreas de tu vida (pensamientos, palabras y acciones) (*basado en Eclesiastés 12:13-14*).

I. La perspectiva de Dios

(Principio 98) Las normas de Dios siempre son consecuentes y nunca están sujetas al capricho del momento. Sus mandamientos son inalterables (*Isaías 40:8; I Pedro 1:25*); no varían con la época en la que te ha tocado vivir (*basado en Salmos 19:7-11; 119:89, 160; Proverbios 30:5-6*) ya que Dios es inmutable (*basado en Éxodo 3:14-15; Malaquías 3:6; Juan 8:57-58; Hebreos 1:10-12, 13:8*).

(Principio 99) Las normas de Dios son las mismas para todos los individuos en todas las culturas; se aplican a todos sin importar edad, personalidad o trasfondo de cada quien (*basado en II Crónicas 19:7; Proverbios 20:11; Hechos 10:34-35; Romanos 1:16, 2:2-11, 3:21-30; Gálatas 3:26-29; Efesios 6:9; Colosenses 3:25; II Timoteo 3:14-15*). Por consiguiente, no existen diferentes normas para adultos, niños, ricos, pobres, nacionalidades, ocupación, sexo o cualquier otra diferencia.

(Principio 100) La clave para producir fruto en tu vida es el temor de (reverencia por) Dios (*Salmos 111:10, 145:19; Proverbios 1:7, 3:7-8, 9:10, 14:27, 19:23; Eclesiastés 8:12-13, 12:13-14*), y consecuentemente, guardar Sus mandamientos en todos los aspectos de tu vida (ser un hacedor de la Palabra) (*basado en Éxodo 20:1-17; Deuteronomio 11:26-28; Mateo 7:24-27; Juan 14:21, 23; 15:10-11; Santiago 1:25; I Juan 3:22*).

II. Tu esperanza

(Principio 101) Los planes de Dios son para tu beneficio (*basado en Salmo 145:17; Jeremías 29:11-13; Romanos 8:28*) y tienen como meta tu madurez en Cristo (*basado en Romanos 8:29; II Corintios 3:18*). Si guardas los mandamientos de Dios, Él te bendecirá; si no los guardas, Él te juzgará con el fin de disciplinarte (*Deuteronomio 11:8-9, 13-17, 26-28; Salmo 32:3-5; I Corintios 11:31-32; Hebreos 12:5-11; Santiago 1:22-25*).

(Principio 102) Las normas de Dios no son difíciles de cumplir (*Mateo 11:28-30*), ya que Él te fortalece, te apoya y evita que tropieces al andar en el camino del Señor, cooperando así, con el cambio que Él está llevando a cabo en tu vida (*basado en Josué 1:8-9; Salmos 103:1-5, 121:1-8; Proverbios 3:5-6; Isaías 40:29-31; Mateo 28:18-20; Juan 6:37; Efesios 1:13-14; Filipenses 2:12-13; Colosenses 2:6-7; II Pedro 1:10; Judas 24-25*).

III. Tu cambio

(Principio 103) Desecha las obras de las tinieblas, vístete del Señor Jesucristo, y no proveas para los deseos de la carne (*Romanos 13:12-14*). Vístete de toda la armadura de Dios para estar firme contra las asechanzas del diablo (*Efesios 6:10-18*).

(Principio 104) No te sorprendas ante las pruebas, aun si parecen severas; más bien, regójate en ellas, ya que Dios las usa para desarrollar en tu vida madurez en tu vida, semejante a la de Cristo (*basado en Romanos 5:3-5; II Corintios 4:7-18; Santiago 1:2-4; I Pedro 4:12-13*). Prepárate para ser insultado y sufrir persecución debido a tu compromiso con Jesucristo, y tu fidelidad en ser obediente a la Palabra de Dios (*basado en Mateo 5:10-12, 10:16-28; II Timoteo 3:12; I Pedro 4:12-19*). Si tienes que padecer por causa de la justicia, serás bienaventurado (*basado en Mateo 5:10-12; Lucas 6:22-23; Santiago 5:10-11; I Pedro 3:13-17, especialmente el versículo 14; I Pedro 5:6-10*).

IV. Tu práctica

(Principio 105) Establece y mantén normas bíblicas que te animen a ti y a tus hijos (si tienes) a practicar la santidad. Identifica los rasgos divinos que necesitan ser desarrollados en ti, además de las responsabilidades y actividades bíblicas correspondientes que demuestren la semejanza a Cristo (*basado en Gálatas 5:22-23; Efesios 1:4, 4:1, 4:17 - 6:9; Filipenses 2:12-13; Colosenses 3:12-24; I Timoteo 4:7-8; II Pedro 1:2-10*).

LAS NORMAS DE DIOS PARA TI

En toda relación interpersonal y en toda situación, debes mostrar el carácter de Jesucristo por medio de tu obediencia a la Palabra de Dios (*basado en Mateo 5:13-16; Juan 15:1-10; II Corintios 2:14-17; Colosenses 2:6-7; Tito 2:11-14; II Pedro 1:2-10*).

I. Lo que debes hacer (una lista de ejemplos)

A. Como creyente en el Señor Jesucristo, debes:

1. Amar a Dios de todo corazón, respondiendo en obediencia amorosa a Su Palabra, a pesar de cómo te sientas (*basado en I Samuel 15:22-23; Mateo 22:37-40; Juan 14:15, 21; Gálatas 5:16-17; I Juan 5:3*);
2. Adorar al Señor (*Deuteronomio 6:13; Salmos 2:11, 29:2; Mateo 4:10*), tanto individualmente como en compañía de otros creyentes (*Salmo 1; Salmo 47; Hechos 2:42-46, 5:42; Colosenses 3:16; Hebreos 10:23-25*);
3. Guardar la unidad del Cuerpo de Cristo (*I Corintios 1:10, 12:22-26; Efesios 4:1-3; Filipenses 2:1-4*);
4. Estudiar y memorizar la Palabra de Dios (*Salmos 1:1-3, 119:11; II Timoteo 2:15*);
5. Recibir (aceptar) y atender (tomar en serio) la reprensión y la corrección (*Proverbios 1:2-5, 3:11-12, 9:7-9; Hebreos 12:5-6*);
6. Ser ejemplo para los demás (*Mateo 5:16; I Corintios 11:1; I Timoteo 4:12*);
7. Ser fiel (*I Corintios 4:2; Gálatas 5:22*);
8. Corregir con mansedumbre a los hermanos (*Gálatas 6:1; II Timoteo 2:24-26*). Restaurar con el Señor y con los demás a las personas que están atrapadas en el pecado, y ayudarles a volver a ser de provecho en el Cuerpo de Cristo (*Mateo 18:15-20; Lucas 17:3-4; Romanos 15:14; Gálatas 6:1-5*);
9. Ser honesto y veraz (*Efesios 4:15, 25*). Habla de una manera que edifique a los demás (*Efesios 4:29; Colosenses 4:6*), lo que incluye devolver una bendición cuando se te insulte (*Romanos 12:14; I Pedro 3:8-9*);
10. Ser pacificador y vivir en paz con los demás (*Mateo 5:9; Romanos 12:18*). Reconcíliate con cualquier persona que tenga algo en tu contra (*Mateo 5:23-24*);
11. Negarte a ti mismo y considerar a los demás como superiores a ti mismo (*Lucas 9:23-25; Filipenses 2:3-8*), sirviéndoles como lo hizo Jesús (*Mateo 20:26-28; Juan 13:12-17; Efesios 6:7-8*);
12. Hacer tu trabajo y todo lo que hagas, de buen ánimo, como para el Señor (*Colosenses 3:23-24; I Tesalonicenses 4:11-12; II Tesalonicenses 3:10-12*);
13. Ejercitar el dominio propio y disciplina (*II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:23; I Timoteo 4:7-8*);
14. Perdonar de corazón (delante del Señor) a cualquier persona que ha pecado en tu contra, y estar listo para otorgar perdón al que te lo pida (*Mateo 18:21-22, 35; Marcos 11:25-26; Lucas 17:3-4*);
15. Practicar el amor bíblico con todos (*Mateo 5:44; Juan 13:34-35; Romanos 13:8, 10; I Corintios 13:4-8a; Efesios 5:25; Tito 2:3-4*);

16. Practicar la buena administración de:
 - a. Tu cuerpo (*I Corintios 6:19-20*);
 - b. Tu tiempo (*Efesios 5:15-17*);
 - c. Los bienes materiales (*II Corintios 9:6-12; Efesios 4:28; I Timoteo 6:17-19; Santiago 2:15-16*);
 - d. Tus habilidades, talentos y dones espirituales (*basado en Mateo 25:14-30; Romanos 12:3-8; I Corintios 12:7; Efesios 4:11-12, 15-16; I Pedro 4:10-11*); y
 17. Regocijarte siempre, aun en medio de las pruebas (*Filipenses 4:4; I Tesalonicenses 5:16; Santiago 1:2-4*).
- B. Como un esposo creyente, debes:
1. Amar a tu esposa como Cristo amó a la iglesia (*Efesios 5:25-33*),
 2. Vivir con tu esposa sabiamente (*I Pedro 3:7*), y
 3. Proveer para los de tu casa (*I Timoteo 5:8*).
- C. Como una esposa creyente, debes:
1. Ser ayuda idónea (complemento) para tu esposo (*Génesis 2:18*);
 2. Respetar, amar y ser sumisa a tu esposo (*Efesios 5:22-24, 31, 33; Tito 2:4-5; I Pedro 3:1-6*); y
 3. Cuidar de las necesidades de tu casa (*Proverbios 31:10-27; I Timoteo 5:14; Tito 2:5*).
- D. Como un equipo de creyentes, formado por el esposo y esposa, deben:
1. Someterse uno al otro (*Efesios 5:21*) y
 2. Mantener mutuamente la unidad de la relación; es decir, actuar como una sola carne (*Génesis 2:22-24; Mateo 19:4-6; Efesios 5:31*).
- E. Como un padre creyente, debes:
1. Criar amorosamente a tus hijos por medio de la instrucción, la disciplina y el ejemplo (*Deuteronomio 6:6-9; Efesios 6:4; Tito 2:4*) y
 2. Evitar exasperar (provocar) a tus hijos (*Efesios 6:4*).
- F. Como un hijo creyente, debes:
1. Obedecer a tus padres mientras estés bajo su autoridad y formación (*Efesios 6:1*);
 2. Honrar a tus padres (*Éxodo 20:12; Deuteronomio 5:16; Efesios 6:2*); y
 3. Atender y recordar (escuchar y tomar en serio) las enseñanzas de tus padres (*Proverbios 1:8-9*).
- G. Como un empleado creyente, debes:
1. Ser obediente y estar sujeto a tu patrono (*basado en Efesios 6:5-8; Colosenses 3:22; I Timoteo 6:1-2; Tito 2:9; I Pedro 2:18*);
 2. Honrar a tu patrono (*I Timoteo 6:1-2*); y
 3. Ser honorable en todos los asuntos que tengas con tu patrono (*I Timoteo 6:2; Tito 2:10*).
- H. Como un patrono creyente, debes:
1. Actuar con equidad y con justicia hacia tus empleados (*Colosenses 4:1*) y
 2. Dejar de amenazar a tus empleados (*Efesios 6:9*).

- I. Como un líder de la iglesia bíblicamente instituido, debes:
 1. Ser digno de la confianza depositada en ti (*basado en I Timoteo 3:1-15; Tito 1:6-9, 2:7-8; I Pedro 5:1-3*), discipulando a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros (*II Timoteo 2:2*) y
 2. Corregir (reprender, instruir) a los demás con mansedumbre, tratando siempre de restaurarlos con el Señor (*basado en Mateo 18:15-20; Gálatas 6:1-2; II Timoteo 2:24-26*).

II. Cómo debes obedecer las normas de Dios

- A. Haz todas las cosas de corazón, como para el Señor (*Colosenses 3:23-24*), de buena voluntad (*Efesios 6:7-8*) y celo (*Tito 2:14; I Pedro 3:13*).
- B. No seas egoísta (*Filipenses 2:3*). Haz todo sin murmuraciones y contiendas o discusiones (*Filipenses 2:14-16; II Timoteo 2:24; Tito 2:9, 3:9*).
- C. Responde con ternura (*basado en Efesios 4:32; I Tesalonicenses 2:7-8*) y sabiduría (*Efesios 5:15; Colosenses 4:5; Santiago 3:15-18*).
- D. Reverencia al Señor con temor (respeto) y temblor (*basado en II Corintios 5:10-11; Filipenses 2:12-13*).
- E. Responde con gozo (*Filipenses 2:17-18*), dando gloria a Dios y no ofendiendo a nadie (*basado en I Corintios 10:31-33*).

III. Incorporando las normas de Dios en tu vida

- A. Anota todas tus actividades normales de una semana, usando **MI HORARIO ACTUAL** (Suplemento 14).
- B. Tacha toda actividad que no debes continuar. Usa las siguientes preguntas para determinar las actividades que necesitan ser eliminadas (*revisado de la Lección 8, Página 9*):
 1. ¿Es esto conveniente? (*I Corintios 6:12, 10:23a*).
 2. ¿Me controla esto en cualquier forma? (*I Corintios 6:12*).
 3. ¿Es esto una piedra de tropiezo en mi vida? (*Mateo 5:29-30, 18:8-9*).
 4. ¿Podría esto causar que tropezara otro creyente? (*Romanos 14:13; I Corintios 8:9-13*).
 5. ¿Esto edifica (afirma) a los demás? (*Romanos 14:19; I Corintios 10:23-24*).
 6. ¿Glorifica esto a Dios? (*Mateo 5:16; I Corintios 10:31*).
- C. Anota en una hoja de papel todas las actividades y responsabilidades que se deben iniciar. Referirte al numeral I. *Lo que debes hacer (una lista de ejemplos)*, en esta lección.
- D. Elabora un plan para vivir de una manera que agrada al Señor y anota tu nuevo horario en **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15).

UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO

“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.” (Eclesiastés 12:13-14)

Tomás y María han sido fieles hacedores de la Palabra desde hace muchas semanas. Tomás ha dado pasos bíblicos para vencer su adicción al alcohol. María ha continuado su propio crecimiento en Cristo, concentrándose en sus responsabilidades ante el Señor en lugar de depender de Tomás para su paz y gozo. Ellos han tenido sesiones familiares para dialogar regularmente, y han incluido a sus hijos en este patrón de comunicación bíblica. Como resultado, sus hijos han comenzado a ser hacedores de la Palabra. Por varias semanas, toda la familia ha participado en los devocionales familiares, y cada miembro se ha involucrado en la iglesia. Aunque la mayoría de estas prácticas fueron originalmente tareas para las sesiones de consejería, Tomás y María ahora las han incorporado como una parte normal de su vida en Cristo. Cuando ha surgido un nuevo reto en su hogar o en sus vidas personales, ellos han comenzado a ayudarse uno al otro para descubrir cómo la Palabra de Dios se aplica a la situación.

Con estas prácticas bíblicas establecidas, vienen a su sesión final de consejería para presentar su plan bíblico para continuar creciendo en Cristo. Después de saludarse, el consejero líder habla:

Consejero: “Hemos estado esperando esta sesión por varias semanas. Tal como indicaba la tarea asignada, el propósito de esta sesión es darles a ambos la oportunidad de presentar un plan bíblico para continuar creciendo en Cristo. Tomemos un tiempo para agradecer a Dios por Su Palabra y por Su fidelidad en nuestras vidas.”

Durante la oración, cada persona habla con gratitud de la fidelidad de Dios y de la total suficiencia de Su Palabra. Después que el líder consejero termina la oración, se dirige a Tomás y a María.

Consejero: “Sabemos que han sido fieles en cumplir con las tareas anteriores. Bueno, ¿qué han decidido sobre su plan futuro de crecimiento?”

Tomás: “Ha sido más allá de nuestras expectativas encontrar la más grande razón para vivir, la cual es vivir para Jesucristo.”

María: “¡Estoy de acuerdo con eso! Parece que fue hace mucho tiempo cuando me encontraba sin esperanza e incapaz de darme cuenta que Dios tenía un plan para mi vida.”

Luego, Tomás y María presentan sus planes bíblicos para continuar creciendo en Cristo. Hacen el compromiso de continuar el patrón actual del devocional personal y familiar, la memorización de la Escritura, la asistencia a estudios bíblicos y servicios de adoración, la comunión con otros creyentes, la mesa de conversación, la programación de responsabilidades (enfaticando las maneras específicas de servirse mutuamente) y de proseguir con la autoconfrontación de una manera bíblica. Además de mantener su comportamiento bíblico actual, presentan planes para involucrarse personalmente en el ministerio de su iglesia y para diseñar proyectos familiares para ayudar a otros. Expresan el deseo de capacitarse en consejería bíblica, y hacen el compromiso de inscribirse en el próximo curso de autoconfrontación.

Después de explicar sus planes futuros para continuar su fidelidad en su andar bíblico, Tomás y María revisan las tareas que fueron de especial beneficio para ayudarlos a despojarse de su enfoque centrado en sí mismos, a fin de vivir para el Señor. Ambos mencionan que en las etapas iniciales de su consejería, encontraron ánimo en Romanos 8:28-29 y I Corintios 10:13. Además cuentan que al inicio estaban sorprendidos al darse cuenta de cuan faltos de amor eran, lo que se hizo evidente por su estudio de I Corintios 13:4-8a. Cuando terminan de hablar, el consejero líder dice:

Consejero: “Oírlos hablar de la diferencia que Jesucristo ha hecho en sus vidas, a través de su obediencia a la Escritura, nos ha animado a todos. No solamente hemos tenido el privilegio de ver la obra de Dios en las vidas de cada uno de nosotros, sino que ahora somos amigos en Cristo para siempre. Aunque concluyan nuestras sesiones de consejería, queremos que sepan que estamos disponibles para ambos en los meses venideros y deseamos saber más de lo que Dios está haciendo en sus vidas.”

El consejero líder luego explica que él y los otros consejeros están anuentes a tener un contacto regular con ellos en los meses venideros. Se explica que uno de los consejeros los contactará, por lo menos una vez al mes por un año, para animarlos a seguir creciendo en Cristo. Después de dar esta explicación sobre el apoyo y la responsabilidad compartida que todos tendrán, la sesión finaliza con oración.

TAREAS DE LA LECCIÓN 22

Las **TAREAS** de esta semana repasan los lineamientos fundamentales de la Palabra de Dios que son tus normas para la vida. Experimentarás las bendiciones del Señor al poner en práctica estas normas con fidelidad y de todo corazón, desarrollándose en ti las características de Jesucristo (*basado en Romanos 8:28-29, 12:1-2; II Corintios 3:18; Filipenses 2:12-16; Santiago 1:25; II Pedro 1:2-11*).

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Gálatas 5:22-25*. Memoriza *Gálatas 5:22-25* y comienza a memorizar *I Juan 5:3-5*.
- ☐ B. * Lee **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA** (Lección 22, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia que no has marcado anteriormente.
- ☐ C. * Estudia **LAS NORMAS DE DIOS PARA TI** (Lección 22, Páginas 4-6). Marca cualquier declaración que señale las áreas de tu vida que necesitan crecimiento espiritual. Inclúyelas como parte de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) o **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15).
- ☐ D. Para cumplir todas las actividades y responsabilidades bíblicas, elabora un plan, siguiendo las instrucciones que se dan en **LAS NORMAS DE DIOS PARA TÍ** (Lección 22, Página 6) en **III. Incorporando las normas de Dios en tu vida**.
- ☐ E. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 22, Páginas 7-8). Observa que el establecimiento de las normas de Dios en tu vida no sólo resuelve los problemas que puedas tener, sino que provee una base para todo en la vida.
- ☐ F. * Concluye el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23). Si es aplicable, entrégalo a tu instructor en la próxima lección.
- ☐ G. Termina tu testimonio personal sobre los cambios bíblicos que han ocurrido en tu vida durante este curso. Referirte a **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23, Página 3) bajo **Tu Testimonio de los Frutos del Curso de Autoconfrontación**, como guía para la preparación de tu testimonio. Además, prepárate para darlo verbalmente en clase.

* Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 22: GUÍA DE ESTUDIO PARA EL DEVOCIONAL DIARIO (INCLUYENDO MEMORIZACIÓN DE LAS ESCRITURAS Y TAREAS)

La **GUÍA DE ESTUDIO** de esta semana repasa los lineamientos fundamentales de la Palabra de Dios que son tus normas para la vida. Experimentarás las bendiciones del Señor al poner en práctica estas normas con fidelidad y de todo corazón, desarrollándose en ti las características de Jesucristo (*basado en Romanos 8:28-29, 12:1-2; II Corintios 3:18; Filipenses 2:12-16; Santiago 1:25; II Pedro 1:2-11*).

Memorización de las Escrituras

1. * Memoriza *Gálatas 5:22-25* y comienza la memorización de *I Juan 5:3-5*.
2. Lleva las tarjetas con los versículos de memorización de las semanas anteriores con las de esta semana. Repásalos en tus momentos libres durante el día.

Guía de Estudio para el Devocional Diario

PRIMER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 98* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA** (Lección 22, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *Gálatas 5:22-25*.
4. Finaliza con oración.

SEGUNDO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 99* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA** (Lección 22, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Estudia **LAS NORMAS DE DIOS PARA TI** (Lección 22, Páginas 4-6). Marca cualquier declaración que señale las áreas de tu vida que necesitan crecimiento espiritual. Inclúyelas como parte de tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) o **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15). Éste es el primero de dos días de estudio.
4. Trabaja en el **EXAMEN DEL CURSO** en la Lección 23. Nota especialmente la última porción titulada **Tu Testimonio sobre los Frutos del Curso de Autoconfrontación**.
5. Finaliza con oración.

TERCER DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 100* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA** (Lección 22, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Concluye tu estudio de **LAS NORMAS DE DIOS PARA TI** (Lección 22, Páginas 4-6). Al notar las áreas de tu vida en las cuales estás obedeciendo a las normas de Dios, aparta tiempo del día de hoy para alabar a Dios por la obra que Él está llevando a cabo en tu vida (*Romanos 8:29; II Corintios 3:18; Filipenses 1:6, 2:12-13; I Tesalonicenses 5:18*). En las áreas en donde necesitas incorporar las normas bíblicas en tu vida, haz planes para hacer cambios específicos y fielmente implementarlos (como está bosquejado en la Lección 22, Página 6, bajo numeral **III. Incorporando las normas de Dios en tu vida**).

4. Trabaja en el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23). Prepara tu testimonio siguiendo los lineamientos en **Tu Testimonio sobre los Frutos del Curso de Autoconfrontación** (Lección 23, Página 3).
5. Finaliza con oración.

CUARTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 101* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA** (Lección 22, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Prosigue tu trabajo en el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23) y en tu testimonio para la próxima clase.
4. Finaliza con oración.

QUINTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee el *Principio 102* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA** (Lección 22, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. Continúa trabajando en el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23) y en tu testimonio.
4. Finaliza con oración.

SEXTO DÍA

1. Inicia con oración.
2. * Lee los *Principios 103 y 104* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA** (Lección 22, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
3. * Lee **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO** (Lección 22, Páginas 7-8). Nota cómo las normas bíblicas se deben aplicar a todas las áreas de la vida.
4. Sigue trabajando en el **EXAMEN DEL CURSO** (Lección 23) y en tu testimonio.
5. Finaliza con oración.

SÉPTIMO DÍA

1. Inicia con oración.
 2. * Lee el *Principio 105* en **PRINCIPIOS BÍBLICOS: LAS NORMAS DE DIOS PARA LA VIDA** (Lección 22, Páginas 2-3). Subraya en tu Biblia los versículos de referencia.
 3. Concluye el trabajo en el **EXAMEN DEL CURSO**, que se presenta en la Lección 23.
 4. Pídele a un amigo que te escuche decir los versículos de esta semana. Explícale cómo se aplican a tu vida.
 5. Termina tu testimonio personal de los cambios bíblicos que han ocurrido en tu vida durante este curso. *Referirte a EXAMEN DEL CURSO (Lección 23, Página 3) bajo Tu Testimonio de los Frutos del Curso de Autoconfrontación, como guía para la preparación de tu testimonio.* Además, prepárate para darlo verbalmente en clase.
 6. Finaliza con oración.
- * Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.

LECCIÓN 23

EXAMEN DEL CURSO

LECCIÓN 23: EXAMEN DEL CURSO

Este examen te ayudará a determinar hasta qué grado has aprendido los principios bíblicos y las soluciones correspondientes a los problemas que se presentan en este curso. Al ir completando este examen, el deseo es que entiendas aun más la suficiencia de Dios para enfrentar, tratar con y soportar todos los retos de la vida a través de Su Hijo, Su Palabra y Su Espíritu.

Instrucciones Generales

*Este examen consta de tres partes: **Evaluación de la Memorización de las Escrituras, Examen a Libro Abierto y Tu Testimonio sobre los Frutos del Curso de Autoconfrontación.** Al contestar este examen, no escribas en estas páginas, sino responde en una hoja en limpio. Anota tus respuestas lo más completo que se pueda, respondiendo directamente la pregunta formulada. Siempre que se pida una referencia bíblica, anota el **libro**, el **capítulo** y el (los) **versículo(s)**. Si se requiere escribir un versículo, se te pedirá específicamente que lo hagas.*

Evaluación de la Memorización de las Escrituras

1. Tú mismo califica los versículos de memorización asignados en este curso, escribiendo la respuesta apropiada, de acuerdo con las categorías anotadas a continuación:
 - a. **Excelente:** He memorizado los versículos y puedo decirlos con muy pocos errores.
 - b. **Muy Bien:** He memorizado todos menos cuatro o cinco de los versículos.
 - c. **Bien:** He memorizado todos menos seis o siete de los versículos.
 - d. **Aceptable:** He memorizado la mitad de los versículos.
 - e. **No muy bien:** Necesito más estudio para memorizar los versículos.
 - f. Planeo continuar memorizando/repasando éstos y otros versículos. (*Esta categoría se aplica a todos los incisos anteriores.*)
2. Anota las citas de por lo menos tres versículos o pasajes que fueron los más significativos para ti al ir avanzando a través de este curso. A la par de cada cita, escribe la manera en que el Señor usó este versículo o pasaje en tu vida.

Examen a Libro Abierto

Este examen a "Libro Abierto," en el que puedes usar tu Biblia y este manual, está diseñado para ser un tiempo de frescura espiritual para ti. Te dará la oportunidad para repasar y poner en tus propias palabras lo que has aprendido.

1. Escribe un versículo en su totalidad (con su cita) que muestre que una persona no tiene esperanza si está separada de la salvación provista a través de Jesucristo. (Lección 1, Páginas 2-4)
2. Explica cómo una persona puede recibir el regalo de la vida eterna, citando por lo menos tres referencias bíblicas que apoyen tu explicación. (Lección 1, Página 4)
3. Anota una cita bíblica de un versículo que específicamente diga que primero debes juzgarte a ti mismo antes de tratar con los problemas de alguien más. (Lección 2, Páginas 2, 7-8)

4. Anota tres citas bíblicas de versículos que afirmen la total suficiencia de la Escritura. (Lección 3, Páginas 2-5)
5. Con tus propias palabras, explica cómo podrías decirle a un hermano en Cristo que la Palabra de Dios es todo lo que se necesita para resolver cualquier problema. (Lección 3, Páginas 3-5)
6. ¿Cómo te ayuda el Espíritu Santo a enfrentar, tratar con y soportar tus problemas? Anota por lo menos tres citas bíblicas de versículos que apoyen tu explicación. (Lección 3, Páginas 2, 6-8)
7. Anota cinco razones que destacan la importancia de la oración (con citas bíblicas). (Lección 3, Páginas 2, 9-12)
8. Anota tres razones (con citas bíblicas) del por qué, bajo ciertas circunstancias, puede ser que no recibas lo que pides cuando oras. (Lección 3, Páginas 9-12)
9. Anota tres razones (con citas bíblicas) del por qué el hombre natural no puede agradar a Dios. (Lección 4, Páginas 2, 6, 11)
10. Anota cinco citas bíblicas que enfatizan la importancia de ser un “hacedor de la Palabra.” (Lección 5, Páginas 6-9)
11. ¿Cuáles son los tres niveles en los cuales se manifiestan los problemas? (Lección 6, Páginas 2, 4-5)
12. Anota por lo menos tres “afirmaciones de esperanza” de *I Corintios 10:13*. Luego explica cada una de ellas como que si estuvieras diciéndole a alguien cómo tener esperanza en cualquier situación. Además, explica cómo usarías este versículo con un inconverso.
13. *Romanos 5:3-5* y *Santiago 1:2-4* aseveran que las pruebas son para el bien del creyente. En un párrafo breve, describe cómo le explicarías esta verdad espiritual a alguien que ha perdido la esperanza en una prueba extremadamente difícil. (Lección 6, Página 3)
14. ¿Qué quiere decir “despojarse del viejo hombre” y “vestirse del nuevo hombre”? (Referirte a *Romanos capítulo 6*; *Efesios 4:22-23*; *Colosenses 3:5-15*). (Lección 1, Página 6; Lección 4, Página 7; Lección 7, Páginas 2-3)
15. Anota por lo menos cinco pasos bíblicos que una persona tiene que dar para andar de nuevo de una manera digna del Señor, después de haber pecado y de haberlo reconocido. (Apunta los versículos bíblicos de apoyo). (Lección 8, Páginas 8-10)
16. ¿Cuál es el problema esencial con un creyente que enfatiza la “necesidad” de tener una “buena autoestima” o una “autoimagen positiva”? Anota por lo menos cinco razones (con versículos de apoyo) del por qué el enfoque en sí mismo, cualquiera que sea, es contrario a la Palabra de Dios. (Lección 4, Páginas 5-11; Lección 9, Páginas 4-5)
17. Anota cinco verdades (junto con las citas de los versículos de apoyo) que enfatizan la necesidad que tiene un creyente de ser un fiel administrador para Señor. (Lección 10, Páginas 4-8)
18. Anota cinco maneras en que puedes saber si tu enojo es una violación a la Escritura. Apunta las citas de los versículos. (Lección 11, Páginas 6-11)
19. Menciona por lo menos cinco verdades bíblicas que podrías decirle a un hermano en Cristo que ha dicho que “no puede perdonar a otro.” Anota las citas de los versículos. (Lección 12, Páginas 3-5, 10-13)
20. ¿Qué pasos tienen que darse para reconciliarse completamente con otro? Anota las citas de los versículos de apoyo. (Lección 12, Páginas 6-8)

21. Menciona por lo menos diez características del amor bíblico. Cita las referencias bíblicas. (Lección 13, Páginas 4-6)
22. Menciona por lo menos cinco características de la comunicación bíblica. Cita las referencias bíblicas. (Lección 13, Páginas 12-14)
23. ¿Cuáles son los elementos esenciales en el matrimonio bíblico? Por lo menos anota cinco. Cita las referencias bíblicas. (Lección 14, Páginas 3-4)
24. Escribe un bosquejo breve, con citas de versículos de verdades bíblicas, para guiar una conversación con alguien que te diga que el amor ha muerto en su matrimonio. (Lecciones 14 - 15)
25. ¿Cuáles son las guías bíblicas importantes a seguir por los padres cristianos en la crianza de sus hijos? Cita las referencias de apoyo. (Lecciones 16 y 17)
26. ¿Cuál es el propósito de la disciplina? ¿Cuándo es necesario disciplinar a un niño? Cita las referencias bíblicas para tus respuestas. (Lección 17, Páginas 8-10)
27. ¿Cuáles son las áreas claves para hablar con alguien que sufre depresión? Anota cinco. Cita las referencias bíblicas. (Lección 18, Páginas 2-3)
28. Anota cinco pasos específicos de acciones bíblicas que debe dar una persona que está sufriendo de temor y preocupación. Cita las referencias bíblicas. (Lección 19, Páginas 10-12)
29. Escribe un párrafo conciso (con referencias bíblicas) describiendo cómo Dios ha roto el poder de Satanás. (Lección 20, Páginas 9-11)
30. Anota por lo menos veinte pasos bíblicos que una persona debe dar para vencer un pecado que domina la vida. (Lección 21, Páginas 13-19)

Tu Testimonio sobre los Frutos del Curso de Autoconfrontación

Esta sección te ayudará a preparar tu testimonio que debes dar, ya sea en esta sesión, o en la próxima. Utiliza las siguientes preguntas como guía:

1. Describe lo que has aprendido sobre el problema que escogiste para trabajar durante este curso, contestando lo siguiente:
 - a. ¿Qué hábitos bíblicos se han arraigado en tu vida?
 - b. ¿Qué hábitos bíblicos aún necesitas establecer en tu vida?
 - c. ¿Descubriste algunos problemas que anteriormente desconocías?
 - d. ¿El problema que escogiste para trabajar fue la verdadera raíz de tu dificultad? o ¿surgió un problema más serio? Describe.
 - e. ¿Qué aprendiste de ti mismo y de tus respuestas al problema?
2. ¿Cómo han ayudado los principios bíblicos, los estudios temáticos y las tareas en este curso en tu andar personal con el Señor Jesucristo?
3. ¿Cómo te ha ayudado este entrenamiento para ministrar a los demás?

LECCIÓN 24

INTRODUCCIÓN AL CURSO II: CAPACITACIÓN EN CONSEJERÍA BÍBLICA

“Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?”

Juan 5:3-5

LECCIÓN 24: INTRODUCCIÓN AL CURSO II: ENTRENAMIENTO EN CONSEJERÍA BÍBLICA

Este curso se ha esforzado en enseñarte cómo confrontarte a ti mismo de una manera bíblica. Al obedecer al Señor en tu propio crecimiento espiritual, te equipas mejor para ayudar a otros de una manera que da gloria a Dios (*basado en Mateo 5:16, 7:1-5; I Corintios 10:31; II Corintios 1:3-5; Gálatas 6:1-2; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 5:14; Santiago 1:22-25*).

I. Los propósitos de esta lección son:

- A. Repasar los propósitos de la consejería bíblica y la necesidad que tienen los creyentes de aconsejar bíblicamente;
- B. Presentar los procedimientos básicos de la consejería bíblica que puedes usar para ayudar a otros a resolver sus problemas de una manera bíblica;
- C. Animarte a continuar los hábitos bíblicos que has desarrollado durante este curso; y
- D. Proveer la oportunidad para que des tu testimonio de los cambios que el Señor ha hecho en tu vida durante este curso.

II. El bosquejo de esta lección

- A. Consejería bíblica
 - 1. **INTRODUCCIÓN AL CURSO II: ENTRENAMIENTO EN CONSEJERÍA BÍBLICA** (Lección 24, Páginas 2-3)
 - 2. **PROCEDIMIENTOS BÁSICOS EN LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Lección 24, Páginas 4-6)
- B. Pasos para el crecimiento espiritual
TAREAS DE LA LECCIÓN (Lección 24, Página 7)

INTRODUCCIÓN AL CURSO II: ENTRENAMIENTO EN CONSEJERÍA BÍBLICA

La responsabilidad y el privilegio de ofrecer soluciones para vencer los problemas de la vida le pertenece al Cuerpo de Cristo (*basado en Mateo 7:1-5, 18:15-20; Romanos 15:14; II Corintios 5:14-20; Gálatas 6:1-2; II Timoteo 3:16-17*).

I. ¿Qué es consejería bíblica?

Referirte también a:

¿QUÉ HACE QUE LA CONSEJERÍA SEA BÍBLICA? (Suplemento 1), y a **ASPECTOS INFORMATIVOS SOBRE LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Suplemento 11).

- A. La consejería bíblica es la restauración de los que han caído. Se lleva a cabo con interés, en tierna confrontación y con el fin de cambiar (*basado en Mateo 18:15; Romanos 15:14; Gálatas 6:1-2*), usando la Biblia como la única guía de autoridad (*Salmo 19:7-14; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*).
- B. La consejería bíblica involucra la formación del aconsejado en la justicia (el “discipulado a fondo”) para que no caiga (*II Pedro 1:2-11, especialmente el versículo 10*), para que lleve su propia carga (*Gálatas 6:5*), para que pueda manejar todos los problemas de la vida (*II Timoteo 3:16-17*), y para que sea capaz de ayudar bíblicamente a los demás (*II Corintios 1:3-5*).

II. ¿Por qué formar a los creyentes para aconsejar bíblicamente?

- A. La Palabra de Dios es la única autoridad para fe y conducta, y es la única norma legítima por la cual se evalúan todos los aspectos de la vida. Es totalmente suficiente para proveer orientación para todo problema en la vida (*Salmo 19:7-11; Proverbios 30:5-6; Colosenses 2:8; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:2-4*).
- B. Hay problemas dentro del Cuerpo de Cristo que se tienen que tratar de una manera bíblica (*p. ej.: I Corintios 6:1-8, 11:17-22; Gálatas 1:6, 3:1; II Tesalonicenses 3:10-15; I Timoteo 5:19-20; Tito 3:10-11*).
- C. Los no creyentes tienen grandes necesidades que únicamente se pueden satisfacer a través de Jesucristo y viviendo por la Palabra de Dios (*p. ej.: Romanos 8:6-8; I Corintios 2:14; II Corintios 4:3-4; Gálatas 5:19-21; Efesios 2:1-3; II Timoteo 3:13*).
- D. La consejería bíblica ayuda a eliminar los obstáculos en el crecimiento del aconsejado (santificación). Todo creyente necesita estar enterado de:
 - 1. El plan de Dios para él, de ser hecho conforme a la imagen de Cristo (*Romanos 8:29*);
 - 2. Las batallas espirituales (*Gálatas 5:17; Efesios 6:10-18*) y el método que Dios usa para efectuar los cambios bíblicos en su vida por medio de las pruebas (*Santiago 1:2-4*); y
 - 3. El peligro de los falsos maestros en la iglesia, especialmente los que niegan a Jesucristo o enseñan maneras no bíblicas de resolver los problemas (*basado en II Corintios 11:12-15; Colosenses 2:4, 7-8; II Timoteo 2:15-16; I Juan 4:1-3*).
- E. Todos los creyentes espirituales (aquellos que andan en el Espíritu y son fieles en confrontarse a sí mismos) son competentes para amonestarse (aconsejarse) mutuamente; Dios les ordena que restauren (reparen) a los demás (*basado en Mateo 7:1-5, 18:15; Romanos 15:14; Gálatas 5:25 - 6:1*).

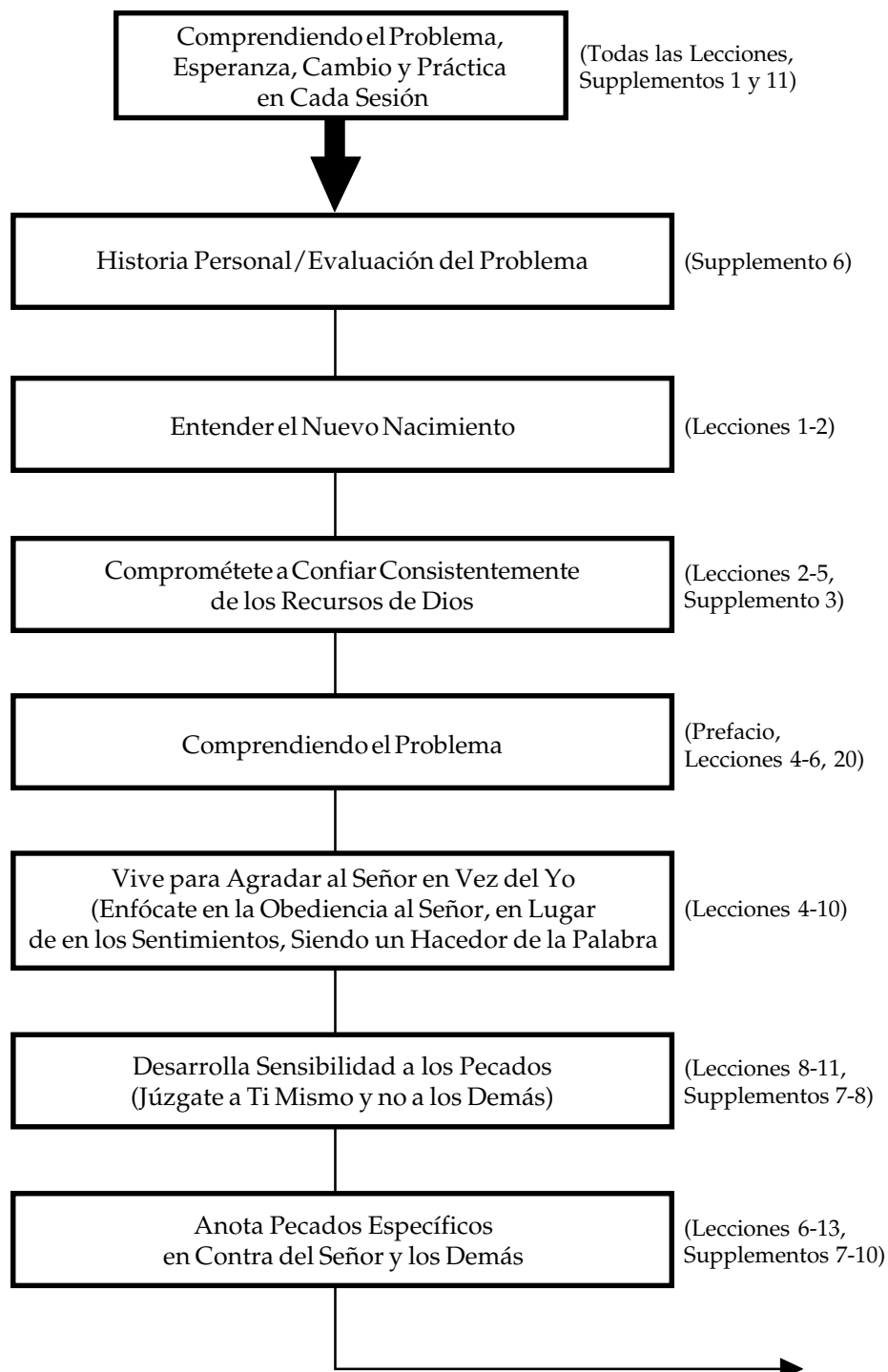
- F. El entrenamiento en consejería bíblica mejora significativamente la habilidad de una persona para evangelizar (*basado en Proverbios 18:13, 20:5; Juan 4:7-26*) y de hacer discípulos (*basado en Mateo 28:19-20*). Como un médico que diagnostica una enfermedad, tu serás capaz de mostrar la relevancia de las Buenas Nuevas de Jesucristo y la aplicación de la Escritura al dedicar tiempo para comprender el problema y analizar la situación.
- G. La función principal del pastor es equipar a los creyentes para hacer la obra del ministerio (*Efesios 4:11-12*). Cuando el pastor capacita a su rebaño (creyentes) para aconsejar bíblicamente, los creyentes:
 1. Alivian al pastor de llevar toda la carga de las responsabilidades de consejería (*basado en Éxodo 18:13-26; Mateo 18:15-16; Romanos 15:14; Gálatas 6:1-2*);
 2. Maduran cuando aprenden a confrontarse a sí mismos de una manera bíblica (*Mateo 7:5*) y al ir descubriendo la total suficiencia de la Palabra de Dios para tratar con cualquier problema de la vida (*II Timoteo 3:14-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:2-11*);
 3. Se les da la oportunidad de consolar a otros (*II Corintios 1:3-5*) y de ser bendecidos a través de dar (*basado en Hechos 20:35*); y
 4. Serán capaces de enseñar (entrenar) también a otros (*basado en Mateo 28:19-20; Juan 20:21; II Timoteo 2:2*).

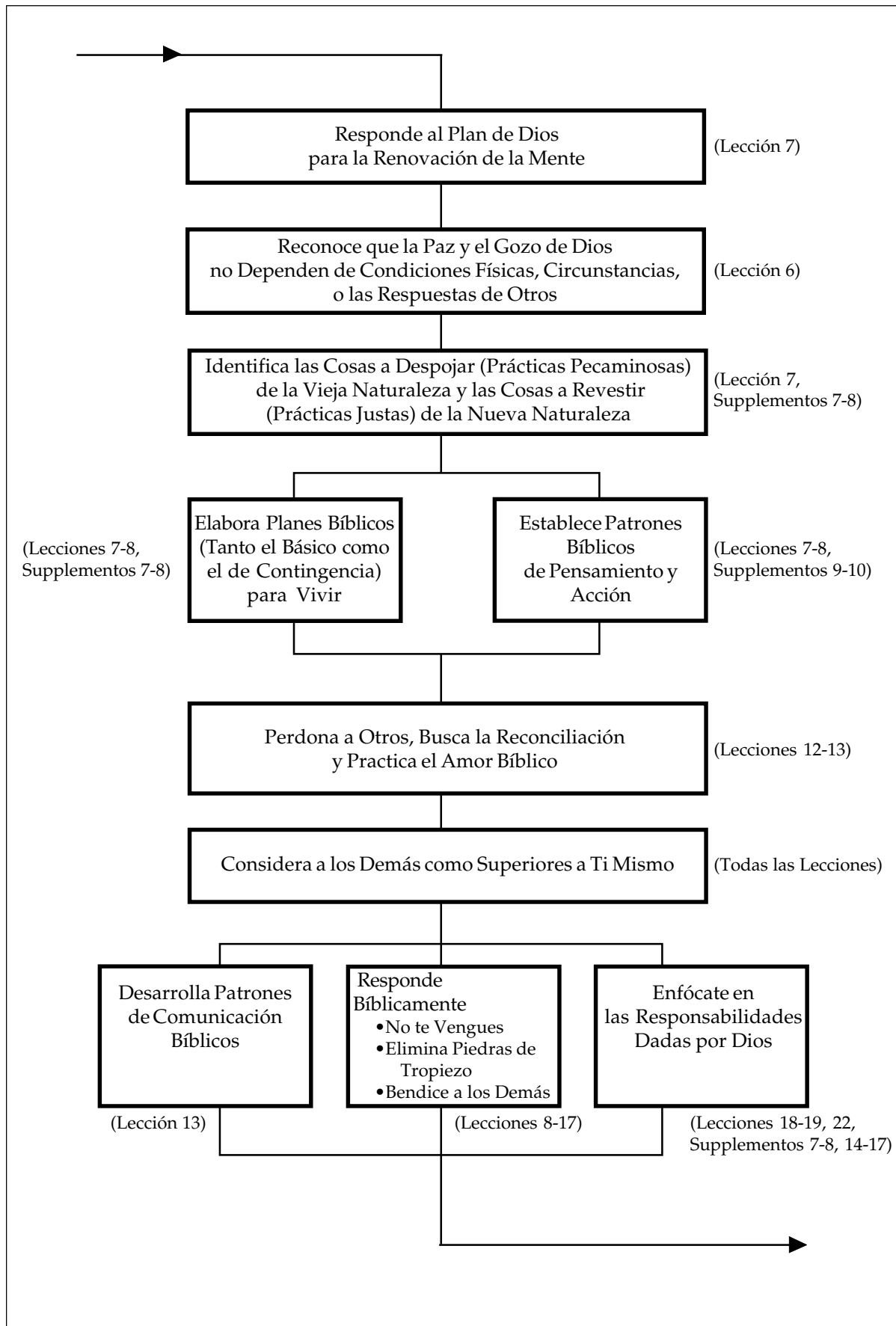
III. ¿Qué puedes hacer para prepararte para seguir entrenándote en consejería bíblica?

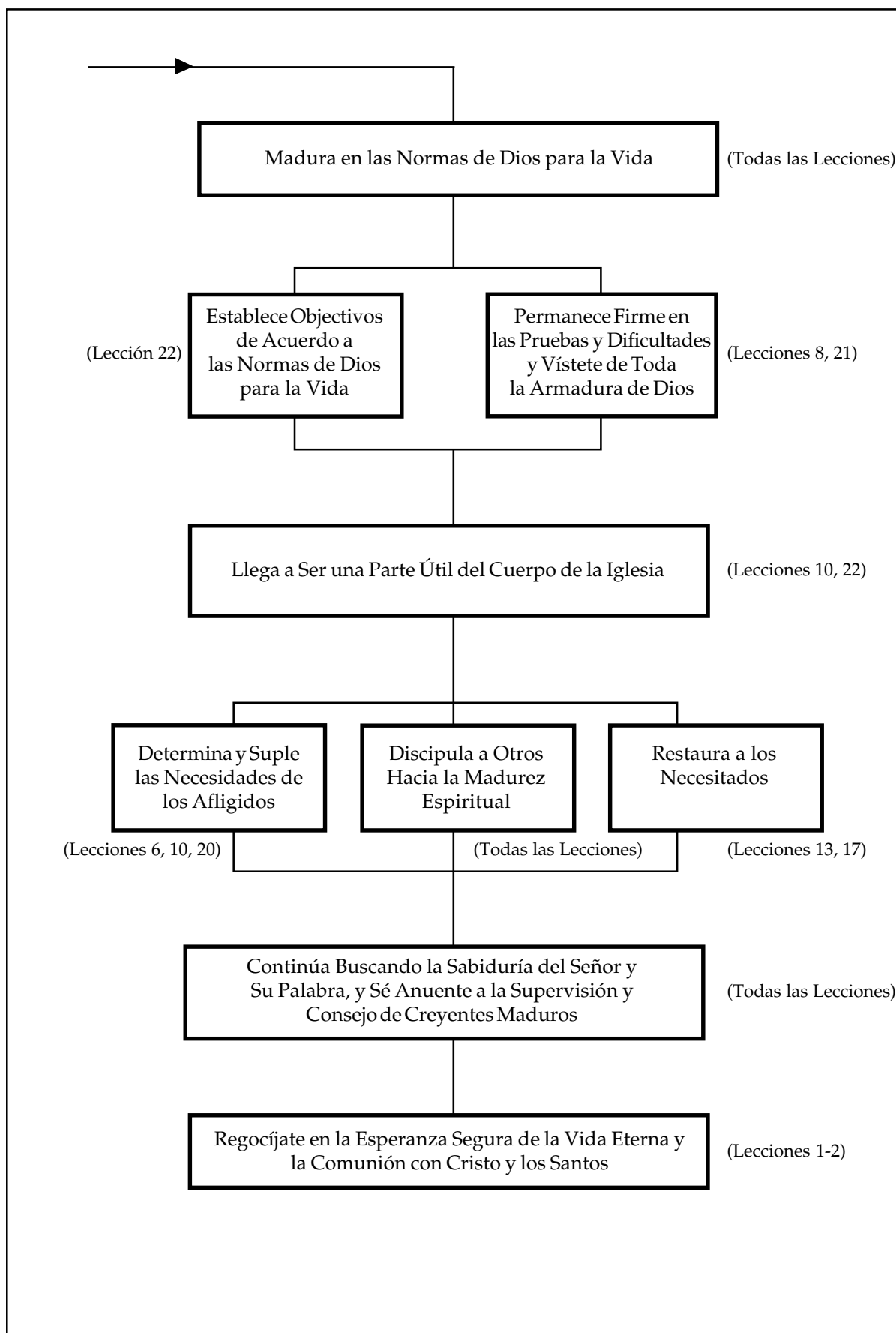
- A. Recibir un curso de entrenamiento en evangelismo personal y, si es posible, asistir a un curso de consejería bíblica (BCT II): Curso Básico de Consejería Bíblica en el área en donde vives o recibéndolo como un curso intensivo. *Repasar PERSPECTIVA GENERAL DEL PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO DE CONSEJERÍA BÍBLICA (Suplemento 2, Página 6)*.
- B. Lo que has aprendido en este curso se puede aplicar paso a paso, por medio de los procedimientos de consejería bíblica, para ayudar a otros a tratar con sus problemas de una manera que agrade al Señor. Tus procedimientos de consejería tienen que basarse en la Escritura, ya que en palabras de Jesús, “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.” (*Juan 3:6*).
 1. “Lo que es nacido de la carne ...” pertenece al hombre natural. “... lo que es nacido del Espíritu ...” pertenece a tu nuevo nacimiento espiritual y a la dimensión espiritual de tu vida. Tu nuevo nacimiento, provisto por el Espíritu Santo de Dios, te permite crecer con el propósito, no de muerte, sino de vida eterna.
 2. Las cosas del Espíritu de Dios no las puede entender el hombre natural, debido a que se disciernen espiritualmente (*I Corintios 2:14*). Por tanto, en vez de los procedimientos establecidos por la sabiduría del hombre, se tienen que establecer procedimientos espirituales basados en las verdades de la Escritura.
- C. Aquellos que aconsejan a otros de una manera bíblica, tienen que tener pasos específicos a seguir, así como el médico tiene que seguir pasos básicos para lograr sus propósitos.
 1. Nota **PROCEDIMIENTOS BÁSICOS EN LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Lección 24, Páginas 4-6). Cada uno de los elementos de estos procedimientos hace referencia a las lecciones y a los suplementos de este Manual.
 2. Un cuadro más detallado del Plan Maestro Para El Ministerio Del Discipulado/Consejería se incluye en BCT II: Curso Básico de Consejería Bíblica.
- D. Al examinar los **PROCEDIMIENTOS BÁSICOS EN LA CONSEJERÍA BÍBLICA**, compara estos pasos con los procedimientos de consejería que se siguieron a través de este curso con Tomás y María en **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO**.

PROCEDIMIENTOS BÁSICOS EN LA CONSEJERÍA BÍBLICA

*"Lo que es nacido de la carne, carne es;
y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es." (Juan 3:6)*







TAREAS DE LA LECCIÓN 24

Las **TAREAS** de esta semana te permiten ver anticipadamente la continuación del entrenamiento en consejería bíblica que provee la Biblical Counseling Foundation.

✓ *tarea concluida*

- ☐ A. * Con tus propias palabras, escribe el significado de *1 Juan 5:3-5*. Esta semana memoriza *1 Juan 5:3-5* y repasa los versículos memorizados anteriormente.
- ☐ B. * Lee **INTRODUCCIÓN AL CURSO II: ENTRENAMIENTO EN CONSEJERÍA BÍBLICA** (Lección 24, Páginas 2-3).
- ☐ C. * Examina **PROCEDIMIENTOS BÁSICOS EN LA CONSEJERÍA BÍBLICA** (Lección 24, Páginas 4-6). Los procedimientos que se presentan aquí son una versión resumida del Cuadro de Diagnóstico para la Consejería Bíblica (Discipulado a fondo) que se presenta en el BCT II: Curso Básico de Consejería Bíblica. Nota los procedimientos que puedes usar, paso a paso, para ayudar a otros a enfrentar y tratar sus problemas de una manera bíblica. Al estudiar este plan, compara estos pasos con los procedimientos de consejería que se siguieron con Tomás y María en **UN CASO PARA ESTUDIO: MARÍA ES ABANDONADA POR SU ESPOSO**.
- ☐ D. Continúa tratando bíblicamente con cualquier problema en tu vida, para agradecer al Señor en todas las cosas y demostrar tu amor por Él.
- ☐ E. Determina si hay temas en este curso que necesitas repasar. Si hay, elabora un plan para estudio posterior y prográmalo respectivamente.

* *Las tareas marcadas con un asterisco (*) deben ser terminadas como prerrequisito para optar a un entrenamiento posterior en consejería bíblica.*

Con esto, has completado el manual para el Curso I: Autoconfrontación. Ahora debes comprender la importancia y la necesidad de confrontarte bíblicamente para disfrutar la plena paz y el gozo que acompañan la vida abundante en Jesucristo. Si decides proseguir con el Curso II: Curso Básico de Consejería Bíblica, aprenderás cómo aplicar los principios bíblicos de una manera práctica y sistemática, para ayudar a otros a enfrentar y tratar los problemas bíblicamente. Que Dios te bendiga en todo lo que has logrado en este curso. Te animo a buscar la fortaleza del Señor para aplicar la Palabra de Dios en tu vida y tu ministerio personal.

John C. Broger

SUPLEMENTOS Y AYUDAS PRÁCTICAS

¿QUÉ HACE QUE LA CONSEJERÍA SEA BÍBLICA?

La mayoría de las personas estaría de acuerdo con la declaración encontrada en *Job 5:7* que dice, “*Es el hombre el que causa la desdicha, así como del fuego salen volando las chispas.*” (Dios Habla Hoy) Por siglos, la humanidad ha estado buscando explicaciones y soluciones a los problemas complejos de vivir en un mundo caído.

El hombre en su afán de explicar y tratar de resolver con “éxito” sus problemas, ha producido muchas teorías interesantes, y a menudo conflictivas tales como: el hombre es básicamente bueno y es capaz de vivir de acuerdo a su potencial; el hombre ha sido víctima de su conciencia, dejándolo inseguro y en necesidad de resocialización; el hombre es solamente un animal superior que ha sido condicionado por su ambiente y necesita ser reprogramado; el problema básico del hombre es la falta de autoestima y una incapacidad de amarse a sí mismo.

Éstas son solamente algunas de las teorías más populares que están siendo usadas actualmente en el campo de la consejería. De antemano, se puede decir que todas estas teorías son contrarias a la Palabra de Dios, ya que han sido ideadas por el hombre que opera fuera de Su divina revelación (*I Corintios 2:14*).

DEPENDIENDO DE LA BIBLIA

Para resolver los problemas de la vida, ¿será necesario buscar respuestas en estas teorías y técnicas de consejería mundanas? ¿No será posible lograr entender y vencer los problemas de la vida aplicando las verdades bíblicas?

La misma Biblia declara que las verdades en ella contenida son enteramente suficientes para capacitar a una persona para vivir una vida que agrade a Dios (*II Pedro 1:3-4*). Ésta, provee todos los principios y directrices que se necesitan para entender nuestros procesos mentales, analizar nuestras respuestas emocionales y ejercitar el control sobre nuestro comportamiento. Las leyes, testimonios, preceptos, mandamientos, juicios y principios del Antiguo y Nuevo Testamento dan la única guía de autoridad para los pensamientos, palabras y acciones del hombre (*Salmo 19:7-14; Hebreos 4:12*).

Las promesas y la autoridad de Dios contenidas en Su Palabra dan la base para una vida abundante y vital. La Escritura contiene las soluciones para todo problema de actitud, relaciones interpersonales, comunicación, conducta y comportamiento (*II Timoteo 3:16-17*).

DESARROLLANDO HÁBITOS BÍBLICOS

Para establecer una base en las Escrituras para la consejería bíblica en el curso de Autoconfrontación de la BCF, se presentan 105 principios bíblicos, con sus versículos de apoyo. Estos principios bíblicos pueden ser aplicados de una manera sistemática para resolver cualquier problema de la vida, y no son una mezcla de teorías ideadas por el hombre, con unos pocos versículos dispersos y no relacionados con la solución de problemas. Al contrario, estos principios bíblicos dan el fundamento esencial para que cualquier persona pueda cambiar sus patrones de vida no bíblicos y establecer nuevos hábitos de comportamiento bíblico. Aunque estos principios bíblicos son extensos e inalterables, no quiere decir que lo incluyan todo, debido a las características vivas y activas de la Palabra de Dios (*Hebreos 4:12*).

En la consejería que es fiel a la Palabra de Dios, el consejero bíblico recabará la suficiente información que le permitirá reconocer y entender el problema para formular la solución bíblica. Se anima a los aconsejados a confrontar las fallas y defectos de sus vidas personales desde el punto de vista bíblico (*Mateo 7:1-5*). Al hacer esto, deben empezar a ver la necesidad de alejar su enfoque de sus propios deseos (*II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:17, 19-21; Santiago 4:1-3*) y deben determinar vivir de una manera que agrade a Dios (*II Corintios 5:9; Efesios 4:1-3; Colosenses 1:10-12*).

Para que la consejería bíblica sea efectiva, ambos, el consejero y el aconsejado deben estar profundamente comprometidos con el señorío de Jesucristo y con la autoridad de la

Palabra de Dios. Deben estar continuamente comprometidos a “*andar como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios*” (Colosenses 1:10). Este compromiso cambiará el enfoque que tiene la persona en sí misma, a amar a Dios y a otros, como una respuesta a la gracia y amor de Dios demostrada en Jesucristo (Mateo 18:21-35; Romanos 5:8; Efesios 4:32; I Juan 4:11).

APLICACIÓN CONSTANTE DE LOS PRINCIPIOS BÍBLICOS

La consejería bíblica puede ser extremadamente efectiva aun cuando el aconsejado tenga poco o ningún concepto de una relación con Dios y un conocimiento limitado de lo que se quiere decir por un compromiso sincero con Cristo. La necesidad de un compromiso de todo corazón con Cristo se presenta repetidamente, mientras el consejero enfoca continuamente la atención del aconsejado en la autoridad y suficiencia de la Escritura y explora los problemas del aconsejado desde la perspectiva bíblica.

Al comenzar el aconsejado a ver sus problemas desde la perspectiva bíblica, comenzará a comprender que la paz y el gozo prometidos por Dios, no dependen del comportamiento de su cónyuge, o su situación financiera, o el ambiente en su trabajo o en cualquier otra circunstancia exterior. Un aconsejado desalentado o desconfiado puede llegar a tener mucha esperanza, al aprender de la Escritura que la paz y el gozo pueden ser suyos si sólo depende de su relación con Dios, a través de Jesucristo (Juan 14:27, 16:33).

BASES DE LA CONSEJERÍA BÍBLICA

Dios, en Su Palabra, nos ha dado todo lo que necesitamos para vivir de una manera que le agrade (II Pedro 1:3-4). No debemos integrar las teorías del hombre con la verdad bíblica para resolver nuestros problemas y vivir una vida victoriosa. De hecho, la Escritura nos promete que ocurrirán serias consecuencias si tratamos de poner la Palabra de Dios al nivel del pensamiento del hombre (Proverbios 1:22-32, 14:12, 30:5-6; Isaías 5:20-21; Romanos 8:6-8; I Corintios 3:19-20).

La consejería bíblica se basa en la enseñanza bíblica de que cada uno dará cuentas de sí mismo a Dios (Romanos 14:12; II Corintios 5:10). Aunque los creyentes en Cristo no serán condenados por sus pecados en la eternidad (Romanos 8:1; Hebreos 9:27-28, 10:10-18), como lo serán los no creyentes (Apocalipsis 20:15), cada persona llevará las consecuencias de su pecado (Ezequiel 18:20; Colosenses 3:25). Se les enseña a los aconsejados que ellos son responsables solamente ante Dios por sus propios pensamientos, palabras y acciones, y de que no son responsables de cambiar la vida de nadie.

Al aprender a asumir la responsabilidad de su propio comportamiento, el aconsejado debe entender el conflicto entre su vieja y nueva naturaleza en Cristo (Romanos capítulo 6; II Corintios 5:17; Gálatas 5:16). El aconsejado, por un acto de su voluntad, debe determinar dejar a un lado su vieja manera de vivir con sus deseos y engaños y empezar a actuar de una manera que refleje la nueva naturaleza, que es semejante a Cristo, que Dios le ha dado (Efesios 4:22-24; Colosenses 3:5-17). El aconsejado debe desarrollar patrones de pensamientos rectos (II Corintios 10:5; Filipenses 4:8) si es que va a tener una mente renovada y éxito en vivir una vida que corresponda a la nueva naturaleza que es creada en Dios para santidad de la verdad (Romanos 12:2; Efesios 4:23-24).

Cualquier cambio que haga el aconsejado, debe hacerse para agradar a Dios y no para satisfacerse o para complacer a sus padres, cónyuge o cualquier otra persona (II Corintios 5:9, 15; Colosenses 1:10; I Tesalonicenses 2:4, 6). Esto requiere comprometerse para obedecer a la Palabra de Dios y no depender de o ser dominado por los sentimientos, sin importar cuan fuerte o persuasivos sean (II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17).

La consejería bíblica está cimentada en estos fundamentos básicos, los cuales han sido verificados por años de aplicación, observación y testimonio. Estos principios no solamente son verificables, sino que son efectivos en cada parte del mundo, en cada cultura, con todas las edades y en todos los niveles de la sociedad, porque se basan en la inerrante Palabra de Dios, que trasciende todas las distinciones entre las personas hechas por el hombre.

ELEMENTOS ESENCIALES DE LA CONSEJERÍA BÍBLICA

En cada sesión de consejería bíblica, se enfatizan cuatro elementos:

1. **ENTENDIENDO EL PROBLEMA.** Es importante, para los que están involucrados en resolver problemas bíblicamente, el adquirir la perspectiva de Dios sobre cualquier dificultad (*Proverbios 3:5-6; Isaías 55:8-9; Romanos 5:3-5, 8:28-29; Santiago 1:2-4*). Debes empezar a verte honestamente a la luz de la Palabra de Dios (*Mateo 7:1-5; Lucas 6:42-49; I Corintios 11:31*). Entender un problema requiere que se haga una investigación bíblica (*Proverbios 18:13, 17; II Timoteo 3:16-17; Santiago 1:19*) y se den respuestas verídicas (*Efesios 4:15, 25*), para que pueda revelarse todo el espectro del problema (*Marcos 7:20-23; Santiago 1:22-25, 4:17*) (ver la siguiente sección: **ANÁLISIS BÍBLICO DE UN PROBLEMA**).
2. **ESPERANZA.** Dios, en Su Palabra, ha prometido que no dejará que seas probado o tentado, sufras “tensión” o ansiedad, o enfrentes cualquier problema más allá de lo que puedas soportar. En cambio, Él te dará la suficiente ayuda y dirección en toda situación, cuando trates con el problema a Su manera (*I Corintios 10:13; Hebreos 4:15-16*).
3. **CAMBIO.** Debes aprender a “despojarte” de los viejos hábitos centrados en ti mismo, la ansiedad destructiva, amargura y resentimiento; y “revestirte” de patrones bíblicos de pensamiento, palabras y acciones (*Romanos 6:6-7, 12-13; Efesios 4:22-32; Filipenses 4:6-9; Colosenses 3:5-17*).
4. **PRÁCTICA.** Debes actuar para poner en práctica las soluciones de Dios en tus actividades de cada día. Si oyes la Palabra y no la pones en práctica, te engañas a ti mismo y tus problemas se hacen peores. Pero si llegas a ser un hacedor de la Palabra, Dios ha prometido que serás bendecido y que experimentarás Su paz y gozo, a pesar de todo lo que te rodea (*Salmo 85:8-10; Isaías 32:17; Juan 15:10-12, 16:33; Hebreos 5:14; Santiago 1:22-25, 3:14-18; I Pedro 3:8-12*).

ANÁLISIS BÍBLICO DE UN PROBLEMA

Al analizar los problemas desde la perspectiva bíblica, los consejeros bíblicos reconocen tres niveles en cada uno.

1. **EL NIVEL DE LOS SENTIMIENTOS O DE LA PERCEPCIÓN.** Una persona buscará a menudo la consejería cuando hay rompimiento o incomodidad de sentimientos, particularmente cuando no tiene paz y gozo. Siguiendo el patrón de la Escritura, los consejeros bíblicos cuidadosamente exploran el problema que se presenta a nivel de los sentimientos para poder definir su naturaleza (el **qué**, **cuándo**, **dónde** y **cómo** del problema tal como se describe en *Génesis 3:8-13, 4:6; I Reyes 19:9-14; Proverbios 18:13, 17; Lucas 24:13-35; Juan 20:11-18*).
2. **EL NIVEL DE LAS OBRAS.** Los consejeros bíblicos tratan de ayudar al aconsejado a identificar en forma específica pensamientos, palabras y acciones que violan mandatos bíblicos. Una persona enfocada en sí misma tiende a permitir que sus sentimientos dicten su comportamiento, sin importar el efecto que puedan tener en otros. El vivir por los sentimientos de uno inevitablemente conduce a hacer las cosas equivocadas, que lleva a más problemas y a violaciones posteriores de principios bíblicos. Para nuestra instrucción (*Romanos 15:4*), se dan numerosos ejemplos en la Escritura de este patrón de conducta egocéntrica (*Génesis 3:6-13, 4:5-8, 37:11-33; II Samuel 11:1-27, 13:1-33; II Crónicas 26:16-21*).

Sin embargo, la Palabra de Dios dice que todos los pensamientos, palabras y acciones deben ser el resultado de un compromiso de agradar y obedecer a Dios (*Juan 14:15; II Corintios 5:9-15; Colosenses 1:10*). Cuando un aconsejado empieza a obedecer a Dios, sin importar sus sentimientos (*Romanos 6:12-13; II Corintios*

5:15; *Gálatas* 5:17), entonces tiene a su disposición las bendiciones prometidas por Dios (*Génesis* 4:7; *Santiago* 1:25). Entre estas bendiciones las mayores son la paz duradera, el gozo y la justicia (*Romanos* 14:17).

3. EL NIVEL DEL CORAZÓN. La Escritura nos dice que del corazón sale el enojo, la amargura, el resentimiento y todos las otras malignidades que son contaminantes (*Mateo* 15:18-20). La manera en que una persona responde a sus problemas refleja la condición de su corazón (*Marcos* 7:21-23). Ningún ser humano (incluyendo al consejero bíblico) puede entender completamente el corazón de otra persona (*Jeremías* 17:9), pero Dios examina a fondo cada corazón (*I Samuel* 16:7; *Jeremías* 17:10). En la consejería bíblica, el consejero le presenta al aconsejado las verdades encontradas en la Palabra de Dios, sabiendo que es el trabajo del Espíritu Santo convencer al aconsejado de su pecado y enseñarle la manera de vivir una vida agradable a Dios (*Juan* 16:8-13; *Gálatas* 5:16-17; *Hebreos* 4:12-13). El consejero bíblico evita que el aconsejado vea a los consejeros como la autoridad. El consejero enseña que la autoridad es la Palabra de Dios (*II Timoteo* 3:16-17), y que el verdadero Consejero es el Espíritu Santo (*I Corintios* 2:10-13).

En el proceso de la consejería bíblica, el consejero ayudará al aconsejado a examinarse a sí mismo (*Mateo* 7:5; *I Corintios* 11:31; *II Corintios* 13:5), para que pueda tener un corazón puro delante del Señor (*I Samuel* 16:7; *Salmos* 51:10, 17; 139:23-24; *I Tesalonicenses* 2:3-4; *Hebreos* 10:19-22), para que pueda estar bien con Él (*Deuteronomio* 5:29) y que pueda ser bendecido (*Mateo* 5:8).

LOS PROBLEMAS PUEDEN RESOLVERSE

Aunque las pruebas y tribulaciones son parte de la vida, Dios tiene un propósito para todas (*Romanos* 5:3-5, 8:28; *Santiago* 1:2-4). No importan las dificultades que surjan, Dios ha prometido que el creyente en Cristo puede ser un vencedor en cada situación (*Romanos* 8:35-37; *I Corintios* 10:13; *I Juan* 5:4-5) al responder en obediencia a la Palabra de Dios (*Santiago* 1:25). Aunque la obediencia a Dios puede ser difícil (*Romanos* 7:18-19), puede lograrse como una respuesta de amor por lo que Jesucristo ha hecho por ti (*Juan* 14:15; *Romanos* capítulo 6; *I Juan* 5:3; *II Juan* 1:6). Siguiendo el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, el hijo de Dios debe permanecer en obediencia aun durante tiempos de sufrimiento (*Hebreos* 5:8; *I Pedro* 2:20-21), mirando más allá de las circunstancias presentes hacia la gloria que será revelada (*Romanos* 8:18; *II Corintios* 4:16-18).

Hoy, hay una necesidad crítica en el Cuerpo de Cristo de regresar al uso exclusivo de la Palabra de Dios para resolver problemas personales y para aconsejar a otros en sus dificultades (*II Corintios* 1:3-5). Los principios bíblicos contenidos en los cursos de estudio preparados por la Biblical Counseling Foundation (BCF) están basados únicamente en la Palabra de Dios y no en las suposiciones, opiniones, experiencias, teorías o cualquier filosofía secular humana.

PROGRAMA DE CAPACITACIÓN EN CONSEJERÍA BÍBLICA DE LA BCF

LA CONSEJERÍA BÍBLICA OFRECE LAS SOLUCIONES DE DIOS

La Biblia trata con todos los problemas de la vida al identificar las causas y dar soluciones con autoridad. Como dice *II Timoteo 3:16-17*, “*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*” Es responsabilidad y privilegio de la Iglesia ofrecer soluciones a los pecados que dominan la vida, los corazones rotos y las vidas atribuladas.

¿QUÉ ES UN CONSEJERO BÍBLICO?

El consejero bíblico es un creyente en Cristo comprometido, que está madurando y está capacitado para aplicar principios bíblicos a los problemas de la vida diaria. Él está comprometido con la posición de que la Palabra de Dios provee la única regla de autoridad para la fe y conducta. Él no basa su conocimiento de consejería en suposiciones, opiniones, experiencia u otros conceptos humanos del comportamiento. En cambio, él usa todo el rango de los principios y preceptos bíblicos para enfocarlos en las necesidades del aconsejado. Se aferra a las verdades esenciales de la Escritura sin ningún énfasis teológico particular, o cualquier práctica no específicamente sostenida por las Escrituras.

ENTRENAMIENTO DEL CONSEJERO BÍBLICO

Como se explicó en el Suplemento 1, Página 3, la consejería bíblica consiste de cuatro componentes esenciales: entendiendo el problema, esperanza, cambio y práctica. Desde el punto de vista del entrenamiento:

Primero: El consejero bíblico hace preguntas y escucha cuidadosamente las respuestas que se le dan para reunir suficientes hechos y así *entender el problema*. Las soluciones de Dios son prácticas y se aplican personalmente a los problemas de cada uno, así que es necesario referirse al verdadero problema — no sólo hacer que se sienta bien o manipular las circunstancias (*Proverbios 18:2, 13; Santiago 1:19*).

Segundo: El consejero bíblico puede asegurar al aconsejado con toda confianza que hay *esperanza* en cada situación. Dios, en la Escritura, ha prometido que Él no dejará que seas probado o tentado, que sufras de “tensión” o ansiedad, ni que enfrentes algún problema más allá de tu resistencia; sino que dará la solución en cada circunstancia o situación al tratar el problema a Su manera (*I Corintios 10:13; Hebreos 4:15-16*). El consejero usa la Escritura de varias formas cuando el aconsejado necesita ser fortalecido en la esperanza.

Tercero: El consejero bíblico le enseña al aconsejado cómo *cambiar*, al aprender a hacer a un lado los viejos pensamientos pecaminosos egocéntricos, las palabras, las acciones y las ansiedades destructivas. Luego, el aconsejado tiene que aprender las nuevas formas bíblicas de pensar y de vivir (*Romanos 6:6-7, 12-13; Efesios 4:22-32; Filipenses 4:6-9; Colosenses 3:5-17*).

Cuarto: El consejero bíblico debe mostrar que las soluciones de Dios tienen que ponerse en *práctica* diariamente. Si la persona oye la Palabra de Dios y no cambia de acuerdo a sus principios y preceptos, esta persona se hace ilusiones y se engaña a sí misma y sus problemas se empeoran. Por otro lado, si la persona pone en práctica la Palabra, Dios ha prometido Su paz, gozo y otras bendiciones a pesar de cualquier situación (*Juan 15:10-11, 16:33, 17:13; Santiago 1:22-25; I Pedro 3:8-12*).

¿QUIÉN DEBE ACONSEJAR?

La Escritura nos dice que el pastor-maestro tiene que “equipar a los santos para la obra del ministerio” (*Efesios 4:11-12*). Además, todos los creyentes, pastores y laicos por igual, se les ordena instruir, reprobar y restaurarse unos a otros (*Mateo 18:15; 28:19-20*;

Romanos 15:14; Gálatas 6:1). La consejería, la amonestación y la instrucción formaban una gran parte del servicio de la Iglesia del Nuevo Testamento en el primer siglo. Así mismo hoy, los consejeros bíblicos entrenados, hombres y mujeres laicos dentro de los hermanos de la iglesia, pueden ayudar al pastor-maestro a llenar las necesidades de la congregación y de la comunidad circunvecina.

¿CÓMO LLEGA UNO A SER CONSEJERO BÍBLICO?

Para suplir la necesidad de la consejería bíblica, la Biblical Counseling Foundation ha desarrollado un programa de entrenamiento basado completamente en la Biblia como única fuente de autoridad en cuestiones de fe y conducta.

El objetivo principal es que los miembros de la iglesia estén equipados para vivir de una manera digna de su llamamiento en el mundo de hoy (*Efesios 4:1*). Hay dos propósitos básicos para ser entrenado como consejero bíblico:

1. Ser capaz de resolver bíblicamente tus propios problemas (*Mateo 7:1-5; I Corintios 10:13, 11:31; Gálatas 6:4-5; Efesios 4:22-24; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-10*), y
2. Saber cómo aconsejar a otros bíblicamente, a través de la correcta aplicación de los principios bíblicos (*Romanos 15:14; II Corintios 1:3-4; Gálatas 6:1-2; II Timoteo 3:16-17*).

¿QUÉ ES LA BIBLICAL COUNSELING FOUNDATION?

La Biblical Counseling Foundation (BCF) empezó a formar creyentes para aconsejar en 1973 y fue incorporada en el Estado de Virginia en 1977 como una institución no lucrativa con el propósito de promover, animar y proveer consejería bíblica y entrenamiento en consejería bíblica. Su objetivo es ministrar y enseñar. No es un negocio ni está orientada al lucro. Ha sido establecida para ayudar y ministrar a aquellos que necesitan ayuda para solucionar sus problemas. Los consejeros asociados con la BCF dan sus servicios como un ministerio de la iglesia sin ningún cobro o gratificación u obligación financiera, real o implícita. La BCF busca apoyar y mejorar el ministerio de la iglesia local. Por consiguiente, los consejeros están bajo la supervisión de la iglesia patrocinadora u organización cristiana. La BCF es un miembro de la Asociación Nacional de Evangélicos (*National Association of Evangelicals*), en los Estados Unidos de América.

El personal de la BCF en Palm Desert, California responde a las inquietudes y asuntos administrativos que surgen del crecimiento nacional y mundial de la BCF. El personal de la oficina de BCF provee asesoría y ayuda para coordinar Cursos Intensivos anuales de Consejería Bíblica. Estos cursos de cinco días se enseñan al menos cuatro veces cada año en lugares convenientes en los Estados Unidos. Además, el personal de la oficina de BCF ayuda a coordinar los cursos intensivos internacionales de entrenamiento por tres semanas que se conducen en varios países del mundo.

¿QUÉ RECURSOS SON DISPONIBLES?

La Biblical Counseling Foundation ha desarrollado dos cursos de entrenamiento básicos; el primero de los cuales estás llevando. Estos dos cursos son seguidos por tres niveles de cursos avanzados consistiendo en instrucción teórica y práctica. Cada etapa de entrenamiento ha sido planeada para equipar a los creyentes para llegar a ser consejeros bíblicos efectivos.

Los dos primeros cursos (*BCT I: Curso de Autoconfrontación y BCT II: Curso Básico de Consejería Bíblica*) están diseñados para ser enseñados en sesiones semanales de dos horas cada una. Los estudiantes deben planear invertir *por lo menos* cinco horas semanales para hacer la tarea de cada lección. Estos cursos ilustran cómo la verdad bíblica puede ser aplicada en forma personal y práctica, para resolver tus propios problemas, además de equiparte para ayudar a otros a resolver sus propias dificultades de una manera que agrada al Señor.

Los tres cursos avanzados proveen entrenamiento de consejería directamente en la práctica, con niveles mayores de responsabilidad en la medida que crece el ministerio local de consejería.

¿DÓNDE INICIAS?

BCT I: Curso de Autoconfrontación capacita a las personas en las cosas básicas del vivir bíblicamente y en consejería. Puedes estudiar el curso individualmente o con otros en una clase de cualquier tamaño. No hay prerrequisitos para el Curso de Autoconfrontación. Lo único que se necesita es una Biblia, el manual de *Autoconfrontación* y una concordancia, unidas a un deseo de aprender y aplicar la Palabra de Dios a los problemas cotidianos. Se te anima a iniciar el estudio con altas expectativas para desarrollar el cambio bíblico y la madurez espiritual. Se espera que uses este manual como una guía práctica para resolver problemas bíblicamente. No es un tratado teológico teórico. Te ayudará a aprender cómo aplicar los principios de la Escritura a tu vida diaria. Como un hacedor de la Palabra hallarás bendición y rica recompensa (*Santiago 1:25*).

BCT II: Curso Básico de Consejería Bíblica está diseñado para ser enseñado en una clase de tamaño limitado (regularmente menos de quince estudiantes). *BCT III: Principiando a Aconsejar* podría manejarse con una clase de cualquier tamaño. Al ir creciendo el ministerio de consejería dentro de la iglesia y la comunidad, el *BCT IV: Capacitando a Otros para Aconsejar* y el *BCT V: Desarrollando y Supervisando el Ministerio de Consejería* puede ser agregado. Además, BCF ofrece un *Curso de Autoestudio de la Biblia en Consejería* como parte de *Consejería Bíblica (Volumen II)*. El curso de Autoestudio de la Biblia puede ser completado en conjunción con los cursos de entrenamiento en consejería. Se dan descripciones breves de todos los niveles de entrenamiento en la siguiente sección titulada, “**ENTRENAMIENTO LOCAL PERMANENTE.**”

Los pastores y otros líderes eclesiásticos encontrarán que el Curso Intensivo en Consejería Bíblica es extremadamente útil para iniciar y mantener un ministerio de consejería en sus iglesias y comunidades.

Las siguientes descripciones y diagrama dan un panorama general de todo el programa de entrenamiento. Para ayuda posterior, por favor, escriba a la Oficina Administrativa de la Biblical Counseling Foundation (dirección en la Página 8).

ENTRENAMIENTO LOCAL PERMANENTE

Evangelismo Básico

Es fundamental para el ministerio de consejería bíblica el entrenamiento en evangelismo básico. La primera responsabilidad del consejero bíblico, en una situación de consejería, es determinar si el aconsejado tiene una relación personal con el Único — Dios Mismo — que puede dar soluciones verdaderas a los problemas de la vida. Por tanto, el consejero bíblico debe saber cómo presentar el Evangelio — las Buenas Nuevas de Salvación provista a través del Señor Jesucristo.

Los estudiantes que piensan ministrar como consejeros bíblicos deben ingresar en un curso de evangelismo, de por lo menos 10 horas de instrucción y 10 horas de visitación de hogares o entrenamiento directamente en la práctica. Algunas iglesias dan un año completo de instrucción, una noche a la semana, incluyendo visitación de hogares. Encontrarás varios cursos excelentes disponibles.

BCT I: Curso de Autoconfrontación

Este curso de 24 semanas enseña los principios bíblicos esenciales necesarios para vivir victoriosamente. Cada persona necesita confrontar los fracasos y defectos en su vida desde la perspectiva bíblica, antes de situarse en una posición en donde puede ayudar a otros (*Mateo 7:1-5; Lucas 6:41-42*). Los principios bíblicos básicos para dirigirse a los

problemas de la vida, como se presentan en el manual de *Autoconfrontación* constituyen la base para los demás cursos en la serie de Entrenamiento en Consejería Bíblica.

Guía del Instructor: BCT I — Curso de Autoconfrontación

No obstante la experiencia previa en enseñanza del instructor, la Guía del Instructor para *BCT I : Curso de Autoconfrontación* es una herramienta de mucho valor para ser consistente en la enseñanza de cómo confrontarse a sí mismo de una manera bíblica, y en cómo ayudar a otros a tratar con sus problemas de manera que agrade al Señor. Contenidos en la Guía hay bosquejos para enseñar, distribución sugerida del tiempo para los puntos a enseñar, ilustraciones y sugerencias para la evaluación de las tareas de los estudiantes y exámenes. Se pueden comprar casetes de sesiones de clases.

BCT II: Curso Básico de Consejería Bíblica

Los principios y preceptos bíblicos presentados en el manual de *Autoconfrontación* se aplican más ampliamente en *Consejería Bíblica (Volúmenes I y II)*. Esto se logra en un curso de 24 semanas a través del estudio práctico de casos, representaciones y el cuadro de diagnósticos para la consejería bíblica. En *BCT II: Curso Básico de Consejería Bíblica* el estudiante aprende cómo planear las sesiones de consejería y, además, practica cómo explicar y aplicar los principios bíblicos para ayudar a otros a vencer sus problemas. Las representaciones están diseñadas para enseñar los conceptos bíblicos de la consejería en equipo, la comprensión del problema desde la perspectiva de Dios y el desarrollo de la esperanza, el cambio, y la práctica. Las soluciones de la Escritura se personalizan a través de tareas bíblicas que se asignan. Además, se incorporan y asignan como tareas, porciones del *Curso de Autoestudio de la Biblia en Consejería* descrito abajo.

Guía del Instructor: BCT II — Consejería Bíblica (Volúmenes I y II)

La Guía del Instructor para BCT II contiene los bosquejos de las pláticas con sus ilustraciones correspondientes, agendas para las representaciones, bosquejos elaborados para los casos para estudio, herramientas para la evaluación de los estudiantes en el curso y guías para determinar y desarrollar tareas bíblicas.

Ya que el entrenamiento del consejero, como tal, comienza en este curso, el instructor para BCT II debe ser un consejero bíblico experimentado, para dar respuestas basadas en la Escritura a las preguntas de los estudiantes sobre casos reales de consejería y sobre las representaciones de la lección. Los requisitos del instructor se incluyen en la Guía del Instructor.

BCT III: Principiando a Aconsejar

El curso avanzado comienza con la participación activa en casos verdaderos de consejería. Al estudiante consejero se le supervisa muy de cerca y es disciplinado mientras asume las responsabilidades de consejero asistente. En esta etapa del entrenamiento, cada estudiante debe continuar el trabajo intensivo en el *Curso de Autoestudio de la Biblia en Consejería*.

Las sesiones de clase consisten en temas relacionados con la conducta de los casos y evaluación del progreso del aconsejado para llegar a ser un hacedor de la Palabra. Además el consejero asistente aprende a planear las sesiones de consejería y comienza, gradualmente, a dirigir partes de los casos de consejería. También aprende a disciplinar al aconsejado entre las sesiones de consejería. En este nivel de entrenamiento se usa extensamente *Consejería Bíblica (Volúmenes I y II)*.

BCT IV: Capacitando a Otros para Aconsejar

En este nivel, el consejero continúa trabajando con casos y comienza a entrenar y evaluar a consejeros asistentes. También completa el trabajo en el *Curso de Autoestudio de la Biblia en Consejería*, el cual se convierte en su guía de "casos de referencia."

Las sesiones de clase para BCT IV consisten en el entrenamiento de casos con múltiples aconsejados, problemas matrimoniales y dificultades entre padres e hijos. *Consejería Bíblica (Volúmenes I y II)* continúan siendo usados como valiosas referencias a través de este nivel de entrenamiento.

BCT V: Desarrollando y Supervisando el Ministerio de Consejería

En este nivel, el consejero bíblico es entrenado para discipular, supervisar y evaluar a los consejeros. La instrucción en el salón de clase se refiere a temas que tienen que ver con asuntos administrativos en un ministerio de consejería bíblica, capacitación de instructores para cursos de consejería bíblica, y problemas más complicados en la consejería, tales como asuntos de disciplina en la iglesia, aborto, enfermedades mortales, etc. *Consejería Bíblica (Volumen II)* continua siendo una guía básica de referencia para los que están en este nivel de entrenamiento y ministerio.

Entrenamiento Especializado: El Curso de Autoestudio de la Biblia en Consejería de la BCF

Ya que nadie puede aconsejar bíblicamente sin una comprensión razonable de las Escrituras, el *Curso en Autoestudio de la Biblia en Consejería*, está diseñado para poner al tanto al futuro consejero, con los principios y preceptos del Antiguo y Nuevo Testamento, que se aplican a la resolución de problemas y a alcanzar la madurez en Cristo. Algunas veces se requiere por las iglesias locales y organizaciones misioneras completar este curso para obtener la certificación como consejero bíblico. Por lo regular este curso toma 400 - 600 horas para completarse y finaliza usualmente en conjunción con BCT II, BCT III, y BCT IV (ver el diagrama en la siguiente página).

El *Curso de la BCF en Autoestudio de la Biblia en Consejería* consiste de cuatro secciones importantes:

1. *Un estudio de doce doctrinas claves de la Escritura que tienen aplicación directa en la consejería bíblica.* Para llevar a cabo este estudio se necesita una concordancia completa. Cada estudiante comienza a compilar su propia lista y explicaciones de versículos y pasajes significativos que puede usar para dar esperanza, demostrar la necesidad del cambio bíblico, y para servir de apoyo bíblico a las tareas que se les asignan a los aconsejados.
2. *Un estudio de 24 personajes bíblicos del Antiguo Testamento desde la perspectiva del consejero bíblico.* En esta sección, el estudiante analiza la vida de un personaje bíblico, como si éste viniera para ser aconsejado para hallar respuestas a los problemas en su vida. El estudiante, usando solamente la información que se le da del personaje en las Escrituras, desarrolla un agenda del caso (usando el Antiguo y el Nuevo Testamento) y describe cómo usaría los principios de la Palabra de Dios para aconsejar a cada una de estas personas.
3. *Una perspectiva bíblica de la consejería de los libros poéticos y proféticos en el Antiguo Testamento.* En esta parte, el estudiante analiza e identifica los principios bíblicos de la consejería hallados en los Salmos, Proverbios, Eclesiastés, y en varios de los libros proféticos del Antiguo Testamento.
4. *Repaso General de la consejería, consistiendo de dos partes:*
 - a. *La primera parte* hace muchas preguntas que tienen que ver con temas de consejería, desarrollo de materiales de referencia para casos, etc.
 - b. *La segunda parte* estudia la forma cómo Jesús aconsejaba. El estudiante ve cómo el Señor Jesús entendía los problemas en las vidas de otros, la manera en que Él daba esperanza, la orientación que Él trazaba para cambiar, y las tareas (práctica) que Él dio a personas específicas.

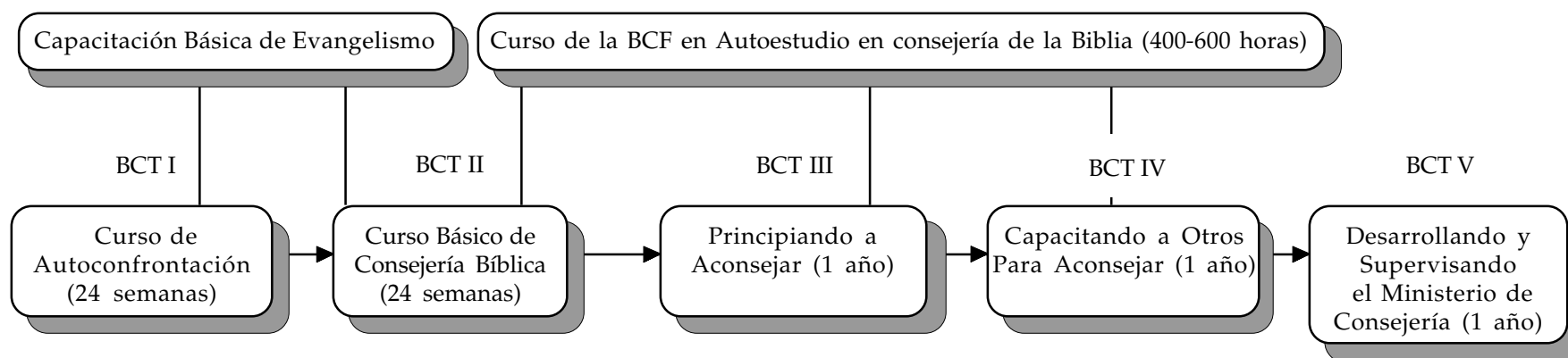
NORMAS DE CONDUCTA Y CÓDIGO DE ÉTICA

Ciertas normas que se aplican al consejero bíblico, son inherentes en las Escrituras. Estas normas de conducta y el código de ética para los consejeros bíblicos están contenidas en *Consejería Bíblica (Volumen II)*, el cual es el principal manual de referencia para los cursos II a V. Todos los consejeros bíblicos deben estar de acuerdo con, y vivir por, estas normas.

PERSPECTIVA GENERAL DE ENTRENAMIENTO DE CONSEJERÍA BÍBLICA

El siguiente cuadro ilustra la progresión del Entrenamiento de Consejería Bíblica (BCT) desarrollado por la Biblical Counseling Foundation (BCF).

La BCF también ofrece un Curso Intensivo de Consejería Bíblica y un curso internacional intensivo de tres semanas en consejería bíblica para capacitar y ayudar a pastores, líderes cristianos, maestros, misioneros, educadores, profesionales médicos, administradores, gerentes de personal y otros creyentes para desarrollar un ministerio de consejería bíblica en sus iglesias, escuelas y organismos misioneros y vocaciones.



SUMARIO DE LAS HORAS DE ENTRENAMIENTO DE CONSEJERÍA

<u>Nombre del Curso</u>	<u>Horas en Clase</u>	<u>Horas de Estudio Individual</u>	<u>Horas en Sesiones de Casos</u>
Capacitación Básica de Evangelismo (a través de la iglesia local)	10	10	
BCT I: Curso de Autoconfrontación	48	120	
BCT II: Curso Básico de Consejería Bíblica	48	120	
BCT III: Principiando a Aconsejar	40	100	100
BCT IV: Capacitando a Otros para Aconsejar	40	100	100
BCT V: Desarrollando y Supervisando el Ministerio de Consejería	40	100	100
Curso Bíblico de Autoestudio en Consejería		500	
TOTALES*	226	1,050	300

* Por favor, nota que las horas de entrenamiento son aproximadas, y que varían (especialmente en el tiempo individual y en el trabajo con casos) con cada consejero, según las necesidades particulares.

CAPACITACIÓN ESPECIAL PARA PASTORES, LÍDERES CRISTIANOS Y PROFESIONALES

Curso Intensivo de Consejería Bíblica

La Biblical Counseling Foundation ofrece además, un curso intensivo de consejería bíblica de cinco días, por tres razones específicas: (1) ayudar a los creyentes en Cristo a enfrentar y tratar con sus propios problemas de una manera bíblica; (2) equipar pastores, maestros, misioneros, profesionales médicos, administradores, gerentes de personal, líderes cristianos y otros creyentes para aconsejar a otros de una manera bíblica; y (3) ayudar a los interesados a iniciar y mantener un ministerio de consejería bíblica en sus propias iglesias, escuelas, organismos misioneros o vocaciones.

Curso Intensivo de Tres Semanas para Internacionales

La Biblical Counseling Foundation ofrece cursos intensivos de tres semanas para internacionales. El propósito de este entrenamiento es preparar equipos nativos (o nacionales) de entrenamiento para el discipulado a fondo y la consejería bíblica en sus propios países o regiones del mundo. El primer, o principal, curso de tres semanas es impartido por instructores de BCF e incluye BCT I (35 horas), BCT II (50 horas) y cómo desarrollar cursos de entrenamiento en áreas nacionales y locales (10 horas). Los líderes internacionales de ministerio que reciben el curso de tres semanas más adelante promuevan y asisten a los instructores de BCF en un segundo curso de tres semanas que cubre los mismos temas en sus propios países. Estos cursos nacionales son conducidos un tiempo después en países designados después de hacer los planes apropiados y las preparaciones por los líderes del ministerio.

En estos cursos, hay varios cursos consecutivos que dan la oportunidad de continuar con el desarrollo de las habilidades en la consejería bíblica y dar ayuda para establecer y administrar un ministerio de consejería bíblica. Los tres cursos iniciales abarcan el siguiente plan de estudios:

Curso I: Principios y Prácticas

Plan de estudios:

- A. Presentación de los Principios y Preceptos de la Consejería Bíblica
 - La Necesidad del Hombre y la Provisión de Dios
 - Principios Bíblicos para el Cambio
 - Desarrollo, Identificación y Solución del Problema
 - Cambio Bíblico Específico y Duradero
 - Autocentrismo, Depresión
 - El Hogar Cristiano, Matrimonio
 - Envidia, Codicia, Celos, Avaricia
 - Enojo, Resentimiento y Amargura
 - Temor, Preocupación y Ansiedad
 - Crecimiento Cristiano Continuo
- B. Sesiones para Preguntas y Respuestas

Curso II: Procesos y Procedimientos

Prerrequisitos:

- Completar el Curso Nivel I en un Curso Intensivo previo de la BCF o la aprobación del curso semanal de Autoconfrontación

Plan de estudios:

- Pláticas y Representaciones de Procedimientos de Consejería
- Comprensión y Análisis de los Problemas

- Asignación de Tareas Bíblicas
- Cómo Aconsejar a Personas con Problemas de:
 - Enojo y Amargura
 - Depresión
 - Temor y Preocupación
 - Mala Comunicación
 - Malas relaciones con la familia y otros
- Desarrollando Agendas Bíblicas
- Estableciendo y Evaluando el Compromiso
- Dando Esperanza Bíblica, Efectuando el Cambio

Curso III: Problemas y Programa

Prerrequisitos:

- Completar el Curso II en un Curso Intensivo previo de la BCF o la aprobación del Curso Básico de Consejería Bíblica (BCT II).
- Aprobar el examen escrito de consejería bíblica (se te enviará al inscribirte).
- Nota especial para los que se inscriben en el Curso III: Cada participante debe escribir a máquina y enviar junto con la hoja de registro tres situaciones difíciles o complicadas de consejería con las que se ha encontrado. Se hará referencia a estas situaciones de consejería, y se darán soluciones bíblicas durante la semana.

Plan de estudios:

- A. Capacitación para:
 - Establecer un Ministerio de Consejería en la Iglesia
 - Asignar, Dirigir y Hacer Seguimiento a los Casos
 - Discipular y Evaluar a los Consejeros y Supervisores
 - Dirigir Cursos de Consejería Bíblica:
 - Compromiso del Estudiante, Capacitación del Instructor, Contenido del Curso.
- B. Enseñanza y ayuda en casos complicados
 - Abuso de Alcohol, Drogas y Sustancias
 - Enfermedades Mortales
 - Impedimentos Físicos
 - Homosexualidad
 - Maltrato Físico del Cónyuge
 - Comportamiento Raro

Los Cursos Intensivos se imparten anualmente en Rancho Mirage, California, Washington, D.C., y Santa Barbara, California. Periódicamente, se pueden ofrecer en otras partes de los Estados Unidos. Actualmente el curso de Rancho Mirage, California se da en febrero, y el de Washington, D.C., en abril de cada año. El curso de Santa Barbara, California se lleva a cabo en agosto. Información concerniente a estos y a otras oportunidades de capacitación son disponibles al ser solicitados.

Si estás interesado en adquirir los materiales, recibir mayor información o asistir a cursos futuros para ayudarte en el ministerio de consejería bíblica en tu iglesia, escribe o llama a:

Biblical Counseling Foundation
 42-600 Cook Street, Suite 100
 Palm Desert, CA 92211-5143 U.S.A.
 Teléfono: (760) 773-2667
 FAX: (760) 340-3778

FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN

(basado en II Timoteo 3:16-17)

Cita Bíblica	Enseñar	Redargüir	Corregir	Instruir en justicia
	¿Cuál es el mandato o principio?	¿Cómo he fallado en vivir de acuerdo con este principio?	¿Qué necesito hacer?	¿Cuál es mi plan específico? — ¿cómo voy a llevarlo a cabo?

FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN — EJEMPLO #1

(basado en II Timoteo 3:16-17)

Cita Bíblica	Enseñar	Redargüir	Corregir	Instruir en justicia
	¿Cuál es el mandato o principio?	¿Cómo he fallado en vivir de acuerdo con este principio?	¿Qué necesito hacer?	¿Cuál es mi plan específico? — ¿cómo voy a llevarlo a cabo?
I Juan 3:17	No demostramos el amor de Dios en nosotros si no estamos dispuestos a compartir con los demás.	Ejemplo de un formulario mal hecho		
		Tengo la tendencia de ser muy egoísta y de ocuparme solamente de mis propias necesidades. Acumulo para el futuro en lugar de compartir.	Necesito aprender a ser más generoso y tener un mayor deseo de compartir.	Leeré versículos sobre la generosidad. Le pediré a Dios que me de una naturaleza generosa. ¡Amaré a mi prójimo!
I Juan 3:17	No demostramos el amor de Dios en nosotros si no estamos dispuestos a compartir, tanto nuestras vidas como los bienes materiales con los demás.	Ejemplo de un formulario bien hecho		
		Me di cuenta que en la iglesia había una mujer cuyos niños necesitaban nuevos zapatos. Su esposo está inhabilitado para trabajar y no puede hacerle frente a la compra de los zapatos. Aunque yo sabía que nuestra familia podía ayudar, razoné que también mis hijos y yo necesitábamos nuevos zapatos; después de todo, no puedo ser responsable por todos.	La verdad es que sólo uno de mis hijos realmente necesita un par de zapatos. Los demás solamente desean un estilo más a la moda. Compraré sólo los que necesita mi hijo, y usaré el resto del dinero para comprar los zapatos que necesita esta familia.	1. Orar por la dirección y el poder de Dios para llevar a cabo un plan de ayuda para esta familia. 2. Tener una reunión familiar. Explicar la necesidad a mi familia, presentar mis planes para ayudar a los miembros de esta familia, y obtener sus ideas sobre cómo podemos ayudarlos. 3. Revisar versículos con mi familia sobre el tema de compartir, y orar por nuestro papel en llenar esta necesidad. 4. Contactar a los líderes de mi iglesia para ponerlos al tanto de las necesidades de esta familia, y contarles los planes de la nuestra para ayudar. 5. Llamar a la señora necesitada. Explicarle que lo que comparto, demuestra mi amor por el Señor, y es una bendición, tanto para la familia de ella como para la mía. 6. Planear un tiempo para ir de compras, para que su familia pueda comprar los zapatos que ellos necesitan. 7. Tal vez, llevar a la familia a almorzar como parte del día de compras.

FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN — EJEMPLO #2

(basado en II Timoteo 3:16-17)

Cita Bíblica	Enseñar	Redargüir	Corregir	Instruir en justicia
	¿Cuál es el mandato o principio?	¿Cómo he fallado en vivir de acuerdo con este principio?	¿Qué necesito hacer?	¿Cuál es mi plan específico? — ¿cómo voy a llevarlo a cabo?
Ejemplo de un formulario mal hecho				
Salmo 119:11	Debo guardar la Palabra de Dios en mi corazón (o mente).	No he estado memorizando la Palabra de Dios.	Necesito empezar a memorizar la Escritura.	Le pediré a Dios que me ayude a empezar a memorizar las Escrituras y memorizaré un versículo por semana.
Ejemplo de un formulario bien hecho				
Salmo 119:11	Debo guardar la Palabra de Dios en mi corazón (o mente).	En vez de tener un plan regular de memorización de las Escrituras, estoy viendo más de tres horas de televisión al día. Además no he tratado de desarrollar un plan de memorización de las Escrituras en mis actividades diarias. De hecho, he tenido pereza aun en tratar de memorizar la Escritura, diciendo que cualquier trabajo de memorización es demasiado difícil para mí. He dado excusas de mi fracaso al Señor.	En las próximas cuatro semanas, memorizaré cuatro versículos con el tema de la obediencia. Mientras esté memorizando los cuatro versículos, desarrollaré un plan de memorización de las Escrituras para el resto del año.	1. Oraré diariamente por la ayuda de Dios para memorizar Su Palabra. 2. Usando una Concordancia, encontraré cuatro versículos sobre la obediencia que sean relevantes para mi vida y los escribiré en tarjetas pequeñas. 3. Durante la primera semana, llevaré conmigo una tarjeta con un versículo para memorizar y la usaré en los momentos libres (por ejemplo, al esperar mi turno para cambiar un cheque, caminando solo, viajando en bus) para memorizar este versículo. 4. Le contaré a mi familia acerca de mi plan, y les pediré que me oigan decir el versículo cada día. 5. Añadiré una tarjeta con un versículo para memorizar cada semana, la llevaré conmigo y la memorizaré durante mis ratos libres. (Repasaré mis versículos previos). 6. Durante este mes, escogeré además cuatro versículos sobre el tema de la salvación para el trabajo de memorización del mes siguiente. También repasaré mis cuatro versículos sobre la obediencia durante ese mes.

PREPARANDO UN TESTIMONIO PERSONAL

Uno de los privilegios más grandes que tienes es presentar las Buenas Nuevas de Jesucristo a otros. Debes estar preparado para darles tu testimonio (*basado en I Pedro 3:15*).

El Apóstol Pablo te da un buen ejemplo a seguir, cuando dio su testimonio de conversión ante el Rey Agripa en *Hechos 26:1-23*.

Vida Antes de la Conversión (Hechos 26:4-11)

Una vida religiosa pero opuesta a Dios

Conversión (Hechos 26:12-18)

Reconocimiento de la necesidad de Cristo y un compromiso con Él

Vida Después de la Conversión (Hechos 26:19-23)

Una vida cambiada y un testigo de Cristo

Pocos creyentes tienen un testimonio tan dramático como el de Pablo, pero todos los creyentes pueden seguir el mismo bosquejo general: *Vida Antes de la Conversión, Conversión, Vida Después de la Conversión*.

Para implantar firmemente el bosquejo de este testimonio en tu mente, debes desarrollar un testimonio de “diez segundos,” que forma la base de un testimonio más completo. Por ejemplo:

(*Vida Antes de la Conversión*) Hubo un tiempo en mi vida cuando estaba confundido y sin esperanza; entonces (*Conversión*), tuve un encuentro con Jesucristo que cambió mi vida. (*Vida Después de la Conversión*) Desde entonces, he tenido un propósito para vivir.

Otro ejemplo podría ser: (*Vida Antes de la Conversión*) Siempre pensé que no era tan malo y que iría al cielo de todos modos. (*Conversión*) Sin embargo, Dios tenía un plan diferente el cual acepté. (*Después de la Conversión*) Ahora sé que iré al cielo.

Vida Antes de la Conversión: Trata de usar palabras descriptivas que un no-creyente pueda entender y que caracterizaban tu vida antes de conocer a Cristo (*ejemplos: egoísta, sin sentido, culpable, preocupado, sin esperanza, lleno de ansiedad, siempre tratando de ser el mejor, etc.*).

Conversión: Luego, describe tu conversión en términos que un no-creyente pueda entender fácilmente. Frases como “fui salvo,” “fui redimido por la sangre de Cristo,” o “nacé de nuevo;” aunque tienen significado para los creyentes, probablemente no lo tenga para un no-creyente. Puedes describir la experiencia de tu conversión con frases tales como: “Descubrí que Dios me ama,” “Comprendí que Jesús era el Hijo de Dios,” o “Alguien me dijo que Dios tenía un plan para mi vida.”

Vida Después de la Conversión: Usa palabras comunes para un no-creyente al describir tu vida actual para un no-creyente (*ejemplos: Dejé de preocuparme. Encontré paz. Ya no me siento culpable. He encontrado única manera de vivir la vida real*).

Recuerda mantener tu testimonio simple de “diez segundos,” sin entrar en detalles. Los detalles se reservan para tu “testimonio ampliado” que será desarrollado en lecciones futuras. Ejemplos de los “testimonios ampliados” se dan en la Página 2 del Suplemento 4.

EJEMPLOS DE UN TESTIMONIO DE DIEZ SEGUNDOS, DE TREINTA SEGUNDOS, Y DE SESENTA SEGUNDOS

Un ejemplo de un testimonio de diez segundos:

- (antes) "Hubo un tiempo en mi vida en la que no tenía paz y gozo duradero, pero alguien me dijo que era porque no tenía una relación personal con Jesucristo.
- (conversión) Después de establecer mi relación con Dios,
- (después) descubrí la realidad de la verdadera paz y gozo."

El testimonio anterior de diez segundos ampliado a uno de treinta segundos:

- (antes) "Cuando era más joven, no podía hallar paz ni gozo, en nada ni en nadie. Mis amigos y mis actividades no podían llenar ese vacío en mi vida."
- (conversión) "Un día, un amigo me contó cómo Jesús había muerto para que mi vida pudiera tener significado y dirección. Entonces me di cuenta de que era un pecador con necesidad del perdón de Dios. Así que le pedí a Dios que me perdonara, y creí genuinamente en Jesús como mi Salvador, recibéndolo en mi vida."
- (después) "Desde que le entregué mi vida a Jesús, he descubierto que la Biblia da todas las respuestas que necesito; no importa lo que venga, la paz y el gozo de Dios, son míos para siempre."

El testimonio anterior de treinta segundos ampliado a uno de sesenta segundos:

- (antes) "Cuando era más joven, no podía hallar paz ni gozo duradero en nada ni en nadie. Aunque nos parecía a mis amigos y a mí que siempre estábamos entretenidos en muchas actividades, consideré que debería haber algo más en la vida que lo que estaba experimentando. Hasta mis amigos estaban de acuerdo en esto."
- (conversión) "Un día, platicando con un amigo sobre algunos problemas que estaba teniendo; me explicó que mi mayor problema era no tener una relación personal con Jesucristo. Él me demostró que nadie es perfecto o sea que todos han pecado, como dice la Biblia en Romanos 3:23. Además me enteré en Romanos 6:23, que mis pecados tienen una consecuencia que es la muerte. Sin embargo, Dios no me dejó en esa posición. Jesús murió por mí, para que mis pecados pudieran ser perdonados, además de gozar de una relación con Dios y recibir el regalo de la vida eterna."
- "Todo lo que tenía que hacer era creer genuinamente que Jesús murió para pagar el castigo por mis pecados y que Él resucitó de los muertos para que yo pudiera tener vida nueva. El siguiente paso de compromiso fue pedirle que perdonara mis pecados. Mi oración fue simple, dije: 'Dios por favor perdona mis pecados. Gracias por enviar a tu hijo Jesús a morir por mí, para que yo pudiera tener vida eterna. Señor Jesús por favor sálvame de mis pecados y toma el control de mi vida.'"
- (después) "Desde que le entregué mi vida a Jesús, la paz y el gozo duradero de Dios me pertenecen al obedecer la Palabra de Dios para vencer los problemas. No quiero decir que estoy exento de pruebas, pero cuando vengan los problemas, tengo plena confianza de que Dios me va a ayudar, guiar y fortalecer. ¿Has considerado la diferencia que Jesucristo podría hacer en tu vida?"

CÓMO USAR UNA CONCORDANCIA

La concordancia es una herramienta útil que te permite localizar las citas bíblicas en donde se usa una palabra determinada. Las palabras contenidas en una concordancia están ordenadas alfabéticamente como en un diccionario, seguido por un listado de pasajes bíblicos en donde esa palabra se encuentra.

Por ejemplo, si fueras a buscar la palabra, “*hacedores*,” encontrarías:

Allí cayeron los <i>h</i> de iniquidad	<i>Salmo 36:12</i>
sino los <i>h</i> de la ley serán justificados	<i>Romanos 2:13</i>
Pero sed <i>h</i> de la palabra	<i>Santiago 1:22</i>

En el listado de la concordancia, sólo hay una parte del versículo, y la primera letra de la palabra que se está examinando, en lugar de la palabra completa.

Puedes usar una concordancia para descubrir lo que la Palabra de Dios dice sobre un tema determinado, al seguir estas sugerencias. Con fines ilustrativos, nuestro tema es la “Biblia.”

1. Busca el tema en sí, para ver si está. En el caso de “Biblia,” no aparece.
2. Selecciona palabras bíblicas que sean buenos sinónimos del tema.

EJEMPLO: Palabra de Dios, Escritura, Ley

Busca estas palabras en la concordancia. Después de descubrir los versículos que te ayudan a entender mejor el tema, podrías subrayar el versículo en tu Biblia, escribir el versículo para continuar el estudio, o tal vez hacer un resumen del contenido del versículo. A manera de ilustración, si buscas “Palabra de Dios,” podrías hacer lo siguiente.

EJEMPLO: *Hebreos 4:12, “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”*

Un resumen de este versículo podría ser: “La Palabra de Dios es viviente, activa y capaz de discernir los pensamientos y las intenciones del corazón.”

Busca “Escritura,”

EJEMPLO: *II Timoteo 3:16-17, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”*

Un resumen de esta declaración podría ser: “La Palabra de Dios me enseña a vivir bíblicamente, me corrige cuando caigo y me ayuda a recobrarme para que pueda ser un hacedor efectivo de la Palabra.”

3. También puede ser de ayuda, usar las variaciones de la palabra seleccionada.

EJEMPLO: “Escritura” — escrituras, escrito, escribió, escribir

Busca “Escrituras,”

EJEMPLO: *II Timoteo 3:15, “... las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.”*

Un resumen de esta declaración podría ser: “La Palabra de Dios me conduce a la salvación a través de Cristo Jesús.”

4. También puedes buscar palabras que tienen una asociación cercana con el tema o la palabra.

EJEMPLO: voz del Señor, enseñanzas

Busca “voz,”

EJEMPLO: *Salmo 29:4, “Voz de Jehová con potencia; Voz de Jehová con gloria.”*

Un resumen de esta declaración en este caso podría ser paralelo con palabras del texto tales como, “La voz del Señor es poderosa y majestuosa.”

Aunque una concordancia completa puede parecer intimidatoria por el volumen del material y su tamaño físico, no dudes en usarla. El uso de una concordancia para encontrar una palabra en particular, versículo o tema en la Biblia puede enriquecer tu comprensión de las verdades de la Palabra de Dios.

HISTORIA PERSONAL Y EVALUACIÓN DEL PROBLEMA

INFORMACIÓN BÁSICA ACERCA DEL PROBLEMA

FECHA: _____

INFORMACIÓN PERSONAL

NOMBRE: _____ TELÉFONO: _____ FAX: _____

DIRECCIÓN: _____

OCUPACIÓN: _____ TELÉFONO DE LA OFICINA: _____

GÉNERO: ____ FECHA DE NACIMIENTO: _____ EDAD: ____ CORREO ELECTRÓNICO: _____

ESTADO CIVIL:

Soltero(a) ☐ Comprometido(a) ☐ Casado(a) ☐ Separado(a) ☐ Divorciado(a) ☐ Viudo(a) ☐

EDUCACIÓN: Último grado completado (antes de la universidad) _____ Otra educación (indica cuál y cuántos años) _____ RECOMENDADO POR: _____

NOMBRE DEL CÓNYUGE: _____ OCUPACIÓN: _____

DIRECCIÓN DEL CÓNYUGE (si es diferente de la suya): _____

EL PROBLEMA BÁSICO COMO USTED LO ENTIENDE:

Complete brevemente lo siguiente (por favor use la parte de atrás si es necesario):

1. POR FAVOR DESCRIBA EL PROBLEMA ACTUAL

2. ¿QUÉ HA HECHO AL RESPECTO?

3. ¿QUÉ AYUDA ESTÁ BUSCANDO?

4. ¿QUÉ LO LLEVÓ A BUSCAR AYUDA AHORA?

INFORMACIÓN DETALLADA RELACIONADA CON EL PROBLEMA

INFORMACIÓN ACERCA DE LA VIDA ESPIRITUAL

PREFERENCIA DENOMINACIONAL: _____ NOMBRE DE LA IGLESIA: _____

DIRECCIÓN DE LA IGLESIA: _____ NOMBRE DEL PASTOR: _____

ASISTENCIA A LA IGLESIA: Frecuencia de la asistencia _____ Veces por mes

¿QUÉ ESTÁ APRENDIENDO EN SU IGLESIA A TRAVÉS DE LOS SERMONES/MENSAJES/ESTUDIOS BÍBLICOS? _____

POR FAVOR HAGA UNA LISTA DE SU INVOLUCRAMIENTO EN EL MINISTERIO: _____

IGLESIA A LA QUE ASISTIÓ EN SU NIÑEZ: _____

¿HA SIDO BAUTIZADO? Sí ☐ No ☐ ¿CUÁNDO? _____

SI ES CASADO, TRASFONDO RELIGIOSO DEL CÓNYUGE: _____

(SOLAMENTE SI SE APLICA) ASISTENCIA A LA IGLESIA DEL CÓNYUGE:

Nombre de la iglesia del cónyuge _____ Frecuencia de la asistencia _____ Veces por mes

¿ORA USTED A DIOS? Nunca ☐ Ocasionalmente ☐ A menudo ☐ ¿Cuán a menudo? _____

¿ACERCA DE QUÉ ORA? _____

¿HA LLEGADO AL PUNTO EN SU VIDA ESPIRITUAL EN QUE SABE CON CERTEZA QUE SI MURIERA ESTA NOCHE IRÍA AL CIELO?

Sí ☐ No ☐ Inseguro ☐

SI ES SÍ, ¿CUÁL ES SU BASE PARA RESPONDER LA PREGUNTA ANTERIOR, TAL Y COMO LO HIZO? _____

¿HA RECIBIDO PERSONALMENTE A JESUCRISTO COMO SU SALVADOR?

Sí ☐ No ☐ Inseguro ☐ No entiendo lo que significa ☐

SI ES SÍ, ¿CÓMO SABE QUE JESUCRISTO ES SU SALVADOR? _____

SI HA RECIBIDO A CRISTO COMO SALVADOR, ¿QUÉ CAMBIOS TUVIERON LUGAR EN SU VIDA CUANDO SE CONVIRTIÓ EN CREYENTE? _____

SI HA RECIBIDO A CRISTO COMO SALVADOR, ¿HA COMPARTIDO CON LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA/ CASA ACERCA DE RECIBIR A JESÚS COMO SALVADOR? Sí ☐ No ☐

SI ES SÍ, ¿A QUIÉN SE LO HA DICHO? _____

¿LEE LA BIBLIA? Nunca ☐ Ocasionalmente ☐ A menudo ☐ ¿Cuán a menudo? _____

¿HACE DEVOCIONALES PERSONALES? Nunca ☐ Ocasionalmente ☐ A menudo ☐ ¿Cuán a menudo? _____

DESCRIBA SUS DEVOCIONALES PERSONALES: _____

¿HACE DEVOCIONALES FAMILIARES? Nunca ☐ Ocasionalmente ☐ A menudo ☐ ¿Cuán a menudo? _____

DESCRIBA SUS DEVOCIONALES FAMILIARES: _____

EXPLIQUE CUALQUIER CAMBIO RECIENTE EN SU VIDA ESPIRITUAL: _____



INFORMACIÓN ACERCA DE CONSEJERÍA PREVIA

¿HA TENIDO ALGUNA CONSEJERÍA ANTES? Sí ☐ No ☐

NOMBRE(S) DE CONSEJERO(S)	FECHA DE A	SMEDICAMENTOS PRESCRITOS	RESULTADO
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

INFORMACIÓN ACERCA DE HÁBITOS PERSONALES Y DE SALUD

¿CUÁNTAS HORAS DUERME APROXIMADAMENTE CADA NOCHE? _____

NORMALMENTE, ¿A QUÉ HORA: se acuesta?_____ se duerme? _____ se despierta?_____ se levanta?_____

SI HAY UN LAPSO DE TIEMPO ENTRE CUANDO SE ACUESTA Y CUANDO SE QUEDA DORMIDO ¿QUÉ HACE EN ESTE TIEMPO? _____

SI HAY UN LAPSO DE TIEMPO ENTRE DESPERTARSE Y LEVANTARSE, ¿QUÉ HACE DURANTE ESE TIEMPO? _____

DESCRIBA CUALQUIER CAMBIO RECIENTE EN SU HÁBITO DE DORMIR: _____

ESTADO DE SALUD: Muy bueno ☐ Bueno ☐ Promedio ☐ Declinante ☐ Otro ☐

FECHA DEL ÚLTIMO EXÁMEN MÉDICO:_____ RESULTADOS: _____

¿ESTÁ TOMANDO ALGUNA MEDICINA ACTUALMENTE? Sí ☐ No ☐ ¿CUÁL? _____

¿DOSIFICACIÓN? _____

¿POR QUÉ RAZÓN TOMA ESTA MEDICINA? _____

¿HA USADO DROGAS CON OTRO PROPÓSITO QUE NO SEA MÉDICO? Sí ☐ No ☐ ¿CUÁNDO? _____

¿CUAL?_____ CANTIDADES/DOSIFICACIÓN_____

¿INGIERE BEBIDAS ALCOHÓLICAS? Sí ☐ No ☐ ¿CUÁNDO? _____ ¿CUÁNTO _____

INFORMACIÓN ACERCA DE MATRIMONIO Y FAMILIA:

NOMBRE DEL CÓNYUGE: _____ DIRECCIÓN: _____

TELÉFONO: _____ OCUPACIÓN: _____ TELÉFONO DE TRABAJO: _____

EDAD DE SU CÓNYUGE: _____ EDUCACIÓN (En años): _____ RELIGIÓN: _____

¿ESTÁ SU CÓNYUGE DISPUESTO A VENIR CON USTED? Sí ☐ No ☐ No le ha preguntado ☐ No está seguro ☐ESTÁ SEPARADO ACTUALMENTE? Sí ☐ No ☐ ¿Desde cuándo? _____¿SE HA SEPARADO ALGUNA VEZ EN SU ACTUAL MATRIMONIO? Sí ☐ No ☐ Número de veces _____¿ALGUNO DE USTEDES HA ENTABLADO DEMANDA DE DIVORCIO? Sí ☐ No ☐ ¿Cuándo? _____ ¿Quién? _____

FECHA DE MATRIMONIO: _____ SUS EDADES CUANDO SE CASARON: Esposo _____ Esposa _____

¿POR CUÁNTO TIEMPO CONOCIÓ A SU CÓNYUGE ANTES DE CASARSE? _____

¿POR CUÁNTO TIEMPO SALIERON JUNTOS SERIAMENTE: _____

DURACIÓN DEL PERÍODO DE COMPROMISO: _____

¿HA ESTADO CASADO ANTES? Sí ☐ No ☐

SI ES SÍ, ¿CUÁNTAS VECES? Esposo _____ Esposa _____

SI HA ESTADO CASADO ANTES, ¿CÓMO TERMINÓ(ARON) SU(S) MATRIMONIO(S)? _____

NOMBRES DE LOS HIJOS	EDADES	GÉNERO	¿VIVEN?		EDUCACIÓN EN AÑOS	ESTADO MARITAL	*MA
			Sí	No			

*MARCA ESTA COLUMNA SI EL HIJO ES DE UN MATRIMONIO ANTERIOR

SI USTED FUE CRIADO POR ALGUIEN DIFERENTE A SUS PROPIOS PADRES, EXPLIQUE BREVEMENTE: _____

Número de hermanos ____ hermanas ____ MAYORES Número de hermanos ____ hermanas ____ MENORES

GUÍAS: HOJA DE TRABAJO, LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS

La **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** es una herramienta útil que te ayudará a implementar el cambio bíblico en tu vida, y si la situación así lo requiere, enseñarles a los demás a hacer lo mismo en sus vidas (*basadeo en Mateo 7:1-5; II Corintios 1:3-5, 13:5; Gálatas 6:1-5; II Timoteo 3:16-17*).

I. Propósitos de la HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS

- A. Ayudar a examinarte (juzgarte) bíblicamente a ti mismo (*Salmo 139:23-24; Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31; Gálatas 6:4*);
- B. Ayudarte a reconocer, dentro del contexto bíblico, aquellas cosas de las cuales específicamente tienes que despojarte o revestirte en la vida cotidiana (*por ejemplo: Efesios 4:22-32; Colosenses 3:5-17*);
- C. Ayudarte a desarrollar y actuar de acuerdo con los planes específicos para el cambio bíblico (*Santiago 1:22-25*); y
- D. Ayudarte a hacer que los cambios bíblicos específicos, sean parte de un plan tomado de las Escrituras para cada área de tu vida (*Romanos 6:12-13, 8:28-29; Colosenses 2:6, 3:2-17; II Timoteo 3:16-17; I Pedro 1:14-16*).

II. Procedimientos para el cambio bíblico

- A. Sométete a la soberanía y señorío de Dios en tu vida.
 - 1. Recibe a Jesucristo como Señor y Salvador (*Juan 1:12; Romanos 10:9-10; I Corintios 15:1-4; Efesios 2:8-10*).
 - 2. Determina andar cada día de una manera que agrade a Dios (*II Corintios 5:9; Efesios 4:1; Colosenses 1:10, 3:17*).
- B. Determina las maneras específicas en las que has pecado en contra de Dios. Arrepiéntete de tus caminos pecaminosos, los cuales son contrarios a la Escritura y no agradan a Dios (*Proverbios 28:13; Apocalipsis 2:5, 3:19*). Confíesale a Él estos pecados (*I Juan 1:9*).
- C. Pídele a Dios sabiduría para saber qué cambios hacer y cómo hacerlos (*Salmo 139:23-24; Santiago 1:5*). Pide con fe que Él contestará (*Hebreos 11:6; Santiago 1:5-8*).
- D. Perdona a los que han pecado en tu contra (*Marcos 11:25-26; Efesios 4:31-32*), con la meta de reconciliarte con ellos (*Mateo 5:23-24; Romanos 12:18*). Siguiendo lineamientos bíblicos, confiesa a otras personas los pecados que has cometido en su contra (*Santiago 5:16*).
- E. Diligentemente estudia la Palabra de Dios con regularidad (*Josué 1:8; Salmo 1:2; II Timoteo 2:15, 3:16-17*) y memoriza la Escritura para guardar Su verdad en tu corazón (*Salmo 119:11, 16*).
- F. Siempre ora en toda circunstancia y no te desanimes (*Lucas 18:1; Filipenses 4:6-7; I Tesalonicenses 5:17*).
- G. Haz lo que Dios dice que hagas (*Mateo 7:24-26; Santiago 1:22-25*) no obstante tus sentimientos (*Génesis 4:6-7; Romanos 13:14; Gálatas 5:16-17; I Pedro 4:2*), para

glorificarle (*Mateo 5:16; I Corintios 10:31*), permaneciendo bajo el control y la guía del Espíritu Santo (*Juan 14:26, 16:13; Romanos 8:14; Efesios 4:30, 5:18*).

III. Las promesas de Dios tocante al cambio bíblico en tu vida

- A. En Cristo tienes la seguridad de la victoria sobre los fracasos (*Romanos 8:37-39; II Corintios 2:14, 10:4; I Juan 5:4-5, 18*).
- B. Como un vencedor tienes asegurada la recompensa al final (*Apocalipsis 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21; 21:6-7*).

IV. Perspectiva del cambio bíblico

- A. La Escritura es la única norma y autoridad para tu vida (*Salmos 19:7-11; 119:24, 105; Romanos 15:4; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; II Pedro 1:3-4*).
- B. La única esperanza duradera se promete en las Escrituras. *(Lo siguiente viene de PRINCIPIOS BÍBLICOS: LA BASE BÍBLICA PARA EL CAMBIO, Lección 6, Páginas 2-3, numeral II. Tu esperanza en medio de las pruebas)*.
 - 1. Aquellos que están en Cristo han sido liberados del poder y del castigo del pecado (*Romanos 6:6-7, 14, 18, 23*).
 - 2. Dios no permitirá que los creyentes sean probados o tentados más allá de sus fuerzas. Él te da Su gracia y fortaleza para soportar toda prueba y resistir cada tentación para que nunca tengas que pecar (*Romanos 8:35-39; I Corintios 10:13; II Corintios 4:7-10, 12:9-10; Filipenses 4:13; Hebreos 4:15-16; II Pedro 2:4-9*).
 - 3. Nuestro Señor Jesucristo concede misericordia y da gracia para ayudar en cada necesidad. Él intercede constantemente por ti como un abogado ante Dios el Padre y comprende totalmente tus debilidades (*Hebreos 2:18, 4:15-16, 7:25; I Juan 2:1*).
 - 4. Si respondes a las tribulaciones y a las pruebas a la manera de Dios, éstas te desarrollarán y te madurarán en Cristo (*Romanos 5:3-5; Santiago 1:2-4*). Él nunca planea el mal o el daño para ti; en cambio, Sus planes son para tu bien (*Génesis 50:20; Deuteronomio 8:2, 5, 16; Salmo 145:17; Eclesiastés 7:13-14; Jeremías 29:11-13; Romanos 8:28-29; Santiago 1:13-17*).
 - 5. La paz y el gozo de Dios están a la disposición de los creyentes, no dependiendo de los demás, ni de las posesiones ni de las circunstancias (*Salmo 119:165; Mateo 5:3-12; Juan 14:27, 15:11, 16:33, 17:13; Romanos 14:17; Filipenses 4:4-7; I Pedro 1:6-9*).
 - 6. Sólo Dios puede cambiar a las personas (*Ezequiel 36:26-27; Filipenses 1:6, 2:13*), así que tú no puedes y no eres responsable por cambiarlas. Eres responsable solamente ante Dios por tus propias obras (*Jeremías 17:10; Ezequiel 18:1-20, especialmente el versículo 20; Mateo 16:27; Romanos 2:5-10; Colosenses 3:23-25; I Pedro 1:17*) y debes poner de tu parte para vivir en paz con los demás (*Mateo 5:23-24; Marcos 11:25; Romanos 12:9-21, 14:19; I Pedro 3:8-9, 4:8*).
 - 7. Cuando confiesas tus pecados, Dios te perdona y te limpia (*I Juan 1:9*).

V. Procedimientos para el cambio bíblico usando la HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS.

- A. Para desarrollar un patrón de victoria sobre los fracasos, completa las cuatro columnas en la hoja de trabajo, refiriéndote a pasajes claves de la Escritura para determinar las posibles áreas de fracaso (*por ejemplo, Romanos capítulos 12 - 14; I Corintios 13:4-8a; Efesios 4:22 - 6:9; Colosenses capítulo 3; I Pedro 2:11 - 3:17*).
 - 1. En la columna uno, comienza a hacer una lista de todas las formas en las cuales has fallado en actuar de una manera bíblica (*Mateo 7:5*). Para evitar confusión, elabora una hoja de trabajo para los problemas que involucran

- solamente al Señor y a ti, y otra para cada persona en contra de la cual has pecado (por ejemplo: un miembro familiar, un compañero de pensión, un compañero de labores, un vecino, o un amigo).
2. Mientras llenas las columnas dos y tres, estudia con diligencia y a fondo la Palabra de Dios, para descubrir todas las cosas de las cuales tienes que “despojarte” y “revestirte” respectivamente. Esto se hace con el propósito de tratar bíblicamente con las obras pecaminosas anotadas en la columna uno. Las cosas a “despojar” y las cosas a “revestir” deben estar en el mismo pasaje de la Escritura para mantenerlas mutuamente relevantes.
 - a. Haz corresponder en las columnas 2 y 3, cada cosa a “despojar” con su respectiva cosa a “revestir” junto con los pasajes relacionados de la Escritura.
 - b. Asegúrate de anotar todas las cosas a “despojar” y a “revestir” que se aplican a cada incidente de la columna uno.
 3. En seguida, busca las cosas a “despojar” y a “revestir” que aparecen repetidamente en las columnas dos y tres (es decir, áreas en las que repetidamente tropiezas, tales como la ira, la amargura, malas palabras, etc.). Luego, anota cada patrón en la parte superior de la columna cuatro.
 4. Finalmente, para completar la columna cuatro, desarrolla un plan específico para tratar bíblicamente con cada uno de los patrones de las cosas a “despojar” y a “revestir.” Busca ayuda para hacer tus planes en las lecciones que tratan sobre las áreas con que tienes problemas específicos.
 5. Usa el formulario en la siguiente página como una guía sugerida para lograr la victoria sobre los fracasos en cualquier área de tu vida:

(1) Mi fracaso bíblico específico (pensamientos, palabras, acciones) (Mateo 7:1-5)	(2) Cosas a “despojar” y cita(s) bíblica(s) (Efesios 4:22; Colosenses 3:5-9)	(3) Cosas a “revestir” y cita(s) bíblica(s) (Efesios 4:24; Colosenses 3:10-17)	(4) Mi plan para no repetir este pecado y para responder bíblicamente (Tito 2:11-14)
En esta columna anota específicamente pensamientos, palabras y acciones no bíblicos — no meramente emociones o actitudes (<i>referirte a Mateo 15:18-20, 22:37-39; I Corintios 6:9-10; Gálatas 5:19-21; Efesios 4:15, 25-32</i>). Además, ten cuidado de no echarle la culpa a ningún otro por tus fracasos (<i>a la luz de Ezequiel 18:20; Mateo 7:5</i>).	En esta columna, identifica los patrones pecaminosos de pensamientos, palabras o acciones de los asuntos que están repetidos en la columna uno. Para cada patrón, anota uno o más versículos que identifican el patrón o patrones como pecado (“despojar”). Puedes anotar una variedad de citas bíblicas, pero algunas sugerencias para empezar son <i>I Corintios 13:4-8a; Efesios 4:15, 25-32; y Colosenses capítulo 3</i>. Asegúrate de que la cosa a “despojar” y su correspondiente a “revestir” estén en de la misma porción de la Escritura para que estén relacionados.	En esta columna, anota la cosa bíblica a “revestir” (con sus citas bíblicas) para cada patrón pecaminoso (cosa a “despojar”) anotada en la columna dos. Recuerda que algunas de las cosas a “revestir” no tienen una cosa a “despojar” respectivamente.	En esta columna, anota PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES ESPECÍFICOS que reemplazarán a los patrones pecaminosos descritos en las columnas dos y tres (<i>en obediencia a Santiago 1:22</i>). Además, determina pasos específicos de respuesta bíblica que darás al ser confrontado con la tentación, especialmente en una crisis.

Este patrón bíblico para lograr la victoria sobre los fracasos debe ser practicada con regularidad en tu vida cristiana.

6. Usa el tiempo que necesites para completar tu **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8, Página 1), para que empieces a ver y a comprender que es lo que Dios dice de tus pensamientos, palabras y acciones (*Jeremías 17:9-10*). Pídele a Dios que te dé sabiduría (*Salmo 139:23-24; Santiago 1:5*).
 - a. Principia con uno de tus fracasos específicos, y completa las cuatro columnas de izquierda a derecha. **Recuerda que esta hoja de trabajo es solamente una herramienta para mantener un registro breve y tratar con tus pecados de una manera diaria y regular (*Proverbios 28:13; Efesios 4:1; Santiago 4:17*). No está diseñada, ni tiene la intención de limitar o sustituir el poder convincente del Espíritu Santo en tu vida.**
 - b. Pueda ser que no completes las cuatro columnas en la primera semana para cada uno de tus fracasos, pero al menos trabaja en las primeras tres.
- B. Durante las semanas subsiguientes, continúa llenando tu hoja de trabajo, concentrándote en las siguientes áreas:
 1. Siendo más específico al anotar tus obras no bíblicas (pensamientos, palabras y acciones) (*Efesios 4:15-32*);
 2. Aceptando la responsabilidad por tu propio comportamiento (*Mateo 7:5*); y
 3. Refinando los planes que has anotado en la columna cuatro para que tus pensamientos, palabras y acciones se conformen más a la Escritura y al carácter de Cristo (*I Corintios 11:31; Filipenses 3:12-14*).

Se te provee de una ampliación de la columna cuatro en el Suplemento 9, Página 2, ya que típicamente, tu plan específico será más largo que los asuntos anotados en las columnas uno al tres. Esta página adicional, te permite tener el espacio adecuado para escribir tu plan para vivir bíblicamente.

VI. Aplicación del cambio bíblico

- A. Al ir completando la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS**, arrepíentete y confiesa tus pecados a Dios (*I Juan 1:8-10*).
- B. Reconoce que Dios perdona tus pecados; por tanto, no debes seguir pensando en los pecados que Dios ha perdonado (*basado en Salmo 103:12; Jeremías 31:34; Filipenses 3:12-14, 4:8-9; Hebreos 10:17; I Juan 1:9*).
- C. En cambio, reflexiona y pon en práctica las nuevas y justas prácticas (pensamientos, palabras, y acciones) que has planeado en la columna cuatro (*Filipenses 4:8-9; Colosenses 3:2, 23-24; 4:6; Santiago 4:17*).
- D. Ahora, planea y practica la reconciliación con las personas en contra de las cuales has pecado (*Mateo 5:23-24; Romanos 12:18*).
 1. Cuando le pidas a otra persona que te perdone, asegúrate de comunicarle lo siguiente en tus propias palabras (*basado en Efesios 4:15, 25*):
 “Reconozco que he pecado en contra del Señor y en contra de ti al (nombra el pecado específico). Es mi intención nunca más repetir esta ofensa en tu contra o en contra de algún otro. Me arrepiento y cambiaré haciendo lo siguiente. (Explica tu plan específico para cambiar.) Le he pedido al Señor que me perdone, y quiero que sepas que deseo también tu perdón. ¿Me perdonas por favor?”
 2. Practica el pedir perdón, escribiéndolo primero y luego, en voz alta. Prepárate para la reacción de la otra persona y planea cómo responder bíblicamente

(Efesios 4:15-32; I Pedro 2:20-21; 3:13-17). Cuídate en ser honesto en amor, cuando escribas la manera en que responderás a lo que diga la persona (Efesios 4:15, 25). Además, asegúrate de comunicar seriedad para cambiar y que quieres reconciliarte con ella. Hacerlo de otra manera sería practicar el amor con hipocresía (Romanos 12:9).

Escribe y ensaya lo que harás y dirás si la otra persona responde con declaraciones tales como “Ah, está bien,” (minimizando el pecado) o “No te preocupes,” (evitando comprometerse a perdonar) o “Error es de humanos,” (minimizando o haciendo excusas por el pecado) o “Yo no te puedo perdonar,” (falta de perdón) o “Te perdono pero no lo olvidaré,” (falta de perdón; guardar resentimiento).

- a. Por ejemplo, respondiendo a “Ah, está bien,” o “No te preocupes,” o “Error es de humanos,” podrías decir, “Aun si lo que hice pudo no haberte molestado u ofendido, he reconocido que mis acciones en tu contra fueron sin amor, contrarias a la Escritura, y desagradables a Dios ya que mi deseo es ser una persona como Cristo y amarte a la manera de Dios, te pido que me perdones y me gustaría que lo hicieras. Yo estoy tratando de seguir a Cristo y amarte como Dios lo hace. Por eso, quiero que me perdones” (basado en Romanos 12:18; I Corintios 13:4-8a; Efesios 4:1; Santiago 4:17).
- b. Si la persona ofendida dice, “Yo no te puedo perdonar,” podrías responder con, “Lamento (es decir, estar triste) profundamente que te haya ofendido tanto. Siento mucho no haberte expresado amor y no haber actuado de una manera bíblica. He hecho un compromiso serio para vivir de una manera más semejante a Cristo en nuestra relación, y estaré orando para que pueda ser restaurada” (basado en Mateo 5:16; Romanos 12:18; Efesios 4:25, 29; Colosenses 2:6).
- c. Si pides perdón y oyes una respuesta similar a, “Te perdono, pero no lo olvidaré,” podrías decir, “Siento mucho ser parte de un recuerdo tan doloroso en tu vida. Mi comportamiento fue contrario al amor bíblico. Me comprometo a actuar y hablar de tal manera que nuestra relación en el futuro, esté rodeada de recuerdos muchos mejores, esa es mi esperanza” (basado en Mateo 5:5, 9, 16; Romanos 12:18; I Corintios 13:4-8a; Efesios 4:1, 15, 29; Santiago 3:17-18; I Juan 4:11).

Examina RECONCILIACIÓN (ELIMINADO TODOS LOS OBSTÁCULOS A LA UNIDAD Y A LA PAZ) (Lección 12, Páginas 6-8).

- E. Después de determinar cómo te reconciliarás con aquellos que tienen algo en tu contra (Mateo 5:23-24) o con aquellos contra los cuales has pecado (Santiago 5:16), ve a cada persona, de la manera siguiente:
 1. En un momento en el que la otra persona no está atareada u ocupada (Proverbios 25:11; Filipenses 2:4), pregunta si puedes platicar con ella sobre cómo has fallado en la relación (Proverbios 25:11; Efesios 4:25). Si este tiempo no es apropiado para la otra persona, pregunta si te concede una cita para reunirte con ella y confesarle los errores que has cometido en su contra (Proverbios 25:11; Santiago 5:16).
 2. Cuando te reúnas con la persona contra la cual has pecado, confiesa tu pecado (Santiago 5:16) y pide perdón para reconciliarte (estar en paz) con ella (Romanos 12:18, 14:19).
- F. Continúa cambiando bíblicamente de acuerdo a tu plan anotado en la columna cuatro (I Corintios 4:2; Filipenses 2:12-16).
- G. Si fallas de nuevo:
 1. Confiesa tus pecados a Dios y en el momento oportuno, confiesa tus pecados a los demás (I Juan 1:9; Santiago 5:16).

2. Modifica tu plan para el cambio bíblico tomando en cuenta tu reciente error (*Mateo 7:1-5; I Corintios 11:31; Filipenses 2:12-13, 3:12-14*).
3. Lee de nuevo los versículos citados en el numeral **III. Las promesas de Dios tocante al cambio bíblico en tu vida** (Suplemento 7, Página 2).
4. Comienza a cambiar bíblicamente usando tu plan revisado (*Isaías 40:29; Romanos 12:21; Filipenses 4:13; Hebreos 5:14; I Juan 4:4*).

HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (I Juan 5:4-5)

Página ____ de ____

Nombre de la persona a la que he fallado en amar a la manera de Dios (anótalo si es apropiado) _____

(1) Mi fracaso bíblico específico (pensamientos, palabras y acciones) (Mateo 7:1-5)	(2) Cosas a “despojar” y cita(s) bíblica(s) (Efesios 4:22; Colosenses 3:5-9)	(3) Cosas a “revestir” y cita(s) bíblicas(s) (Efesios 4:23-24; Colosenses 3:10-17)	(4) Mi plan para no repetir este pecado y para responder bíblicamente (Tito 2:11-14)

HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (I Juan 5:4-5)

Página ____ de ____

Columna (4) Ampliación

Columna (4) — La continuación de mi plan para no repetir este pecado y para responder bíblicamente (Tito 2:11-14)

HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (*I Juan 5:4-5*) — EJEMPLO

 Página 1 de 1

 Nombre de la persona a la que he fallado en amar a la manera de Dios (anótalo si es apropiado) mis hijos

(1) Mi fracaso bíblico específico (pensamientos, palabras y acciones) (<i>Mateo 7:1-5</i>)	(2) Cosas a “despojar” y cita(s) bíblica(s) (<i>Efesios 4:22; Colosenses 3:5-9</i>)	(3) Cosas a “revestir” y cita(s) bíblicas(s) (<i>Efesios 4:23-24; Colosenses 3:10-17</i>)	(4) Mi plan para no repetir este pecado y para responder bíblicamente (<i>Tito 2:11-14</i>)
Ejemplo de una hoja de trabajo mal hecha			
<i>Mis hijos constantemente me fastidian al exasperarme por todo, y siempre quieren dinero. Les dije que se “callaran” o terminarían tal como su padre.</i>	<i>Desquite (I Pedro 2:23)</i> <i>Desafecto (I Corintios 13:4)</i>	<i>Encomendarse a Dios (I Pedro 2:23)</i> <i>Hablar la verdad en amor (Efesios 4:15)</i>	<i>Cuando sea molestada de nuevo por los niños, voy a:</i> 1. Orar (<i>I Tesalonicenses 5:17</i>). 2. Estudiar la Escritura (<i>II Timoteo 2:15</i>). 3. Trabajar en memorizar versículos (<i>Salmo 119:11</i>). 4. Evaluarme a mi misma en la situación (<i>Mateo 7:1-5</i>). 5. Hacer lo que es responsable (<i>Génesis 4:7</i>). a. Confiar en Dios (<i>I Pedro 2:23</i>). b. Hablar la verdad en amor (<i>Efesios 4:15</i>). 6. Huir de la tentación (<i>II Timoteo 2:22</i>). 7. Buscar ayuda de consejeros bíblicos (<i>Gálatas 6:1-2</i>). 8. Confesar a Dios cualquier falta para cumplir con este plan (<i>I Juan 1:9</i>).

HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (I Juan 5:4-5) — EJEMPLO

 Página 1 de 3

 Nombre de la persona a la que he fallado en amar a la manera de Dios (anótalo si es apropiado) mis hijos

(1) Mi fracaso bíblico específico (pensamientos, palabras y acciones) (Mateo 7:1-5)	(2) Cosas a “despojar” y cita(s) bíblica(s) (Efesios 4:22; Colosenses 3:5-9)	(3) Cosas a “revestir” y cita(s) bíblicas(s) (Efesios 4:23-24; Colosenses 3:10-17)	(4) Mi plan para no repetir este pecado y para responder bíblicamente (Tito 2:11-14)
Ejemplo de una hoja de trabajo bien hecha			
A. Cuando mis hijos me pidieron algo de dinero, les dije que no tenía nada y le eché la culpa a su padre por la falta de recursos económicos.	A. Chisme (Proverbios 17:9b) División (I Corintios 1:10) Juzgar a los demás (Mateo 7:1-4; Romanos 2:1, 14:13)	A. Cubrir la falta (Proverbios 17:9a) Unidad (I Corintios 1:10; Efesios 4:3) Juzgarme a mi misma (Mateo 7:5)	PATRONES: Ira, chisme, palabras corrompidas, y juzgar a los demás Mi plan básico para vencer la ira es pensar, hablar y actuar bíblicamente: Pensar bíblicamente. En mis devocionales, le pediré a Dios que me ayude a vencer mi ira, para comprender Su Palabra, y para aplicar estas verdades específicamente a mi vida. Además confesaré mis pecados al Señor durante mi tiempo devocional y oraré por Su fuerza y sabiduría en tres ocasiones al día (mañana, tarde y noche). Haré una lista de formas en las que puedo bendecir a mi esposo e hijos. Luego, cada día, meditaré en estas bendiciones en lugar de estar pensando en lo malo que siento que hacen en mi contra. Le daré gracias al Señor por mi esposo e hijos, y por el uso que el Señor está haciendo de estas pruebas que estoy experimentando para que llegue a ser más semejante a Cristo. Cada día oraré con gratitud. Cuando las peticiones de los niños sean insistentes, trataré de ver las cosas desde su punto de vista. Antes de contestar cosa alguna, evaluaré mi respuesta haciéndome las siguientes preguntas:
B. Cuando mis hijos me volvieron a pedir dinero esa tarde, me enojé, los miré con indignación, y les grité. Dije, “déjenme sola. Si no dejan de fastidiarme, tendrán algo más de que lamentarse que sólo la falta de dinero. Van a terminar tal como su padre ...,” y luego procedí a hablar mal de su padre en frente de ellos.	B. Chisme (Proverbios 17:9b) Ira, malicia, calumnia (Efesios 4:31) Palabra áspera (Proverbios 15:1) Palabras corrompidas (destructivas) (Efesios 4:29) Juzgar a los demás (Mateo 7:1-4; Romanos 2:1, 14:13)	B. Cubrir la falta (Proverbios 17:9a) Benignidad, misericordia, y perdón (Efesios 4:32) Blanda respuesta (Proverbios 15:1) Palabras que edifican (Efesios 4:29) Juzgarme a mi misma (Mateo 7:5)	
C. Luego les dije que se largaran de mi presencia y los eché a empujones de la habitación.	C. Ira, malicia, calumnia (Efesios 4:31) Impaciente, sin afecto (I Corintios 13:4) Palabras corrompidas (Efesios 4:29)	C. Benignidad, misericordia, y perdón (Efesios 4:32) Sufre, cree, espera, y soporta todo (I Corintios 13:7) Palabras que edifican (Efesios 4:29)	

HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (II Juan 5:4-5) — EJEMPLO

Página 2 de 3

Columna (4) Ampliación

Columna (4) — La continuación de mi plan para no repetir este pecado y para responder bíblicamente (Tito 2:11-14)

¿Es esto conveniente? En otras palabras, ¿contribuye mi respuesta al desarrollo de buenos rasgos o favorece la formación de responsabilidades bíblicas en las vidas de mis hijos? (I Corintios 6:12, 10:23a)

¿Será que mi respuesta me coloca, en alguna manera, de nuevo bajo el control del pecado? (I Corintios 6:12)

¿Será que mi respuesta revela un área de debilidad espiritual (una piedra de tropiezo) en mi vida? (Mateo 5:29-30, 18:8-9)

¿Podría esto hacer tropezar a otro creyente en Cristo? (Romanos 14:13; I Corintios 8:9-13)

¿Será que esto edifica (afirma) a los demás? Dicho de otra manera, ¿estoy haciendo algo que muestra el amor bíblico? (Romanos 14:19; I Corintios 10:23-24)

¿Glorifica esto a Dios? (Mateo 5:16; I Corintios 10:31)

Hablar bíblicamente.

Más bien, antes de amenazar a los niños y hablar mal de mi esposo, voy a: Ser lenta para hablar al pensar sobre lo que diré antes de decirlo.

Buscar maneras de bendecir a los niños. Al contrario de amenazarlos, les mostraré cómo Dios está trabajando en formarlos a Su semejanza, a través de esta situación.

Cuando los niños me pregunten la misma cosa muchas veces, responderé con una voz suave y apacible.

Le pediré a mi esposo y a mis hijos que oren por mí, y cuando vean la necesidad, me recuerden tranquilamente mi plan y mi compromiso para cambiar. Esto será una bendición para ellos y les demostrará que Cristo es nuestro modelo para la vida y no otras personas.

Solamente le voy a hablar a mi esposo de aquellas cosas que le dan honor bíblico y respeto, en vez de desacreditarlo. Con mis palabras, apoyaré bíblicamente a mi esposo ante los niños, sin excusarlo.

Actuar bíblicamente.

En mi estudio de la Palabra de Dios:

Usaré una concordancia para estudiar el “perdón” y la “misericordia.” Por una semana, usaré el **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3) como una guía de estudio para ayudarme a entender un versículo al día sobre estos temas.

En la segunda semana, buscaré por lo menos dos personajes bíblicos que manifiestan el perdón y la misericordia, y estudiaré sus vidas para ver cómo puedo vivir mejor y ser una persona misericordiosa y perdonadora.

En la tercera semana, estudiaré Proverbios 31 y I Pedro 2:18-3:16 para descubrir cómo puedo ser una esposa y madre más piadosa. Usaré estos pasajes como una base para examinarme a mí misma y desarrollar un plan básico para vivir bíblicamente.

Para mi ejercitación en la Escritura, memorizaré I Corintios 13:4-8a y Efesios 4:29-32. Para hacer esto escribiré ambos pasajes en tres tarjetas. La primera la pondré en el espejo del baño. La segunda la pondré en el tablero de instrumentos de mi automóvil para repaso mientras estoy esperando en el tráfico o cuando me detenga. La tercera tarjeta la llevaré conmigo para repaso en los momentos libres durante el día.

Les enseñaré a mis hijos lo que he aprendido sobre el perdón bíblico y les pediré que me perdonen por:

Criticar con palabras fuertes a su padre,
No ser cariñosa y ser impaciente con ellos, cuando los eché a empujones,
Faltar en decir la verdad con amor,
Juzgarlos,
Crear división en la familia,
Actuar en una manera no amorosa al querer lo mío, y
Gritarles y enojarme con ellos.

HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS (II Juan 5:4-5) — EJEMPLO Página 3 de 3

Column (4) Ampliación

Columna (4) — La continuación de mi plan para no repetir este pecado y para responder bíblicamente (Tito 2:11-14)

Amorosamente buscaré resolver cualquier problema que surja. Encontraré maneras de demostrar una relación de amor con mi esposo cuando estemos solos, así como cuando estemos delante de los niños.

Buscaré el apoyo de creyentes y de consejeros bíblicos para ser responsable ante ellos y, cuando sea necesario, ayudarme a revisar este plan.

Mi plan de contingencia para vencer la ira:

Tan pronto como reconozca que estoy enojada:

Pediré la ayuda de Dios y buscaré Su perspectiva de la situación.

Confesaré todos los pensamientos pecaminosos y le pediré a Dios Su sabiduría.

Agradeceré a Dios que soy Su sierva en esta circunstancia.

Repasaré los versículos de la Escritura que he memorizado sobre la ira.

Proponerme vencer la ira de una manera bíblica siendo:

Pronto para escuchar:

Escucharé cuidadosamente, haré preguntas, reuniré los hechos relacionados con las circunstancias en las cuales la ira me enardece, y no haré juicios anticipados o decisiones precipitadas.

Tardo para hablar:

Hablaré dando soluciones bíblicas al problema y diré únicamente palabras que edifican, en vez de aquellas que son de crítica o dañinas a los demás.

Tardo para la ira:

Con mis hijos, trataré con sus acciones, no con sus motivos.

Conmigo mismo, trataré con mis motivos y cambiaré mis pensamientos pecaminosos, palabras y acciones por los que sean bíblicos.

Actuar enérgicamente con este plan de contingencia tan pronto como detecte la tentación a enfocarme en mí mismo. Luego, comenzaré de nuevo a hacer aquellas cosas escritas en mi plan básico.

Si fracaso en llevar a cabo mi plan:

Evaluaré los pasos no bíblicos que me llevaron a mi fracaso y ajustaré el plan respectivamente.

Confesaré los pecados conocidos al Señor y además a aquellos en contra de los cuales he pecado (Santiago 5:16; I Juan 1:9).

Comenzaré a implementar de nuevo el plan, a pesar de cómo me sienta.

GUÍAS: LISTA PARA “PENSAR Y HACER”

La renovación de tu mente la hace Dios (*Filipenses 2:13*) y es esencial para que madures en Cristo (*Romanos 12:1-2; Efesios 4:22-24; Colosenses 3:10*). Debes tratar de ver cada situación desde la perspectiva de Dios (*Filipenses 4:4-9; Colosenses 3:1-3, 15-16*) y ser obediente a Su Palabra en cada circunstancia (*Juan 14:23-24; Filipenses 4:8-9; Colosenses 3:17; Santiago 1:25*). La renovación de tu mente está vinculada con despojar las prácticas del viejo hombre con sus acciones y deseos pecaminosos, sustituyéndolo con revestir el nuevo hombre, la cual lleva a la madurez en Cristo (*Efesios 4:22-24; Colosenses 3:8-10*). Recuerda que tus pensamientos, palabras y acciones son obras (parte del “nivel de las obras” de tus problemas), y son indicadores de lo que hay en tu corazón (*Mateo 15:18-20a; Marcos 7:20-23*). *Para mayor enseñanza sobre la renovación de tu mente, referirte a RENOVANDO TU MENTE (Lección 7, Páginas 6-7).*

El propósito de la **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10) es ayudarte a planear, **ahora mismo**, pensamientos bíblicos y elaborar un plan para vencer la tentación. Realmente esta lista complementa la **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8), en lo referente a tus pensamientos pecaminosos y sus consecuencias. Es un plan de contingencia diseñado para ayudarte a tratar con tus pensamientos. A continuación se anotan algunas guías para ayudarte a elaborar tu lista personal de “PENSAR Y HACER.”

I. Es importante elaborar una LISTA PARA “PENSAR Y HACER” para:

- A. Establecer un nuevo patrón bíblico para los pensamientos y acciones en áreas en donde has sido tentado y has pecado en el pasado (p. ej.: ira, ansiedad, disensión, situaciones de disciplina infantil, incumplimiento de las responsabilidades diarias, etc.) (*Romanos 6:13; II Corintios 10:5; Colosenses 3:2, 5-15; Tito 2:11-12*).
- B. Planear por adelantado para los tiempos en que consideras que podrían venir adversidades (tentaciones o pruebas) (p. ej.: cirugía mayor inminente, eventos importantes, o decisiones en tu vida, ausencias previstas de tus responsabilidades cotidianas, etc.) (*Proverbios 3:5-6, 16:3; I Corintios 10:13*).
- C. Vivir irrepreensiblemente delante de Dios y los demás, en lugar de vivir para ti mismo, aun en áreas que no pueden ser apreciadas a simple vista por el hombre (*Salmo 44:20-21; Jeremías 17:9-10; Mateo 5:16; Filipenses 2:12-16; I Pedro 2:12*).

II. Mientras elaboras tu LISTA PARA “PENSAR Y HACER,” incluye lo siguiente:

- A. Reconoce las circunstancias, responsabilidades y relaciones interpersonales en las cuales has desarrollado un hábito de pensamientos y acciones no bíblicas.
 1. **En la columna de la izquierda (Titulada “Mis Tentaciones y Pensamientos Pecaminosos”)** — Anota la(s) hora(s) del día, o las circunstancias, en que sabes que eres tentado a pecar en el pensamiento. Recuerda que es pecado aunque sea un momento en que no pienses bíblicamente (*Santiago 4:17*). No se trata de la magnitud o duración del pensamiento lo que determina si pecas; más bien es todo lo que no se hace a la manera de Dios (es decir, no de acuerdo con la Palabra de Dios) (*I Juan 3:4b, 5:17a*).
 2. **En la columna del centro (Titulada “Qué Debo Estar Pensando en Esta Situación”)** — Anota los pensamientos específicos que debes tener en medio de la tentación que corresponden con todas las cualidades registradas en *Filipenses 4:8*. Esto quiere decir que en lugar de sólo reflexionar en la

tentación o en el problema, tienes que pensar en las soluciones que la Palabra de Dios da para tratar con tu circunstancia actual. No anotes simplemente cosas “bonitas y agradables” que evaden el problema; más bien, anota cosas específicas en que debes estar pensando en esta circunstancia en particular. Anota las verdades específicas de la Escritura que se aplican a esta situación y que dan esperanza y cambio. Además escribe lo que la Palabra de Dios te dice que es verdadero acerca del Señor, Su provisión y Su obra en tu vida en medio de esta circunstancia en particular (*Salmos 19:14; 119:9, 50, 92, 101, 105, 143; I Corintios 10:13; Filipenses 4:8-9; Santiago 1:2-4*).

3. **En la columna de la derecha (Titulada “Qué Debo Estar Haciendo Como Resultado de Mi Nuevo Pensamiento Bíblico”) —** Basado en el aprendizaje bíblico adquirido en tu estudio de la columna central, desarrolla un plan específico de acción para tratar con esta situación. Recuerda que no es tu responsabilidad cambiar a los demás o manipular la situación (*Ezequiel 18:20; Romanos 12:9a*); sino, debes cumplir con tus propias responsabilidades para glorificar al Señor (*Colosenses 3:17, 23-24*) y bendecir a los demás (*Romanos 12:9-21; Colosenses 4:5-6; I Pedro 3:8-12*).
- B. Lleva contigo el formulario de la **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** el tiempo que sea necesario, para ayudarte a desarrollar un patrón que trate con las tentaciones de una manera bíblica.
 - C. En el momento en que te percaes de la tentación, comienza a practicar tu plan bíblico para tratar con tus pensamientos. Si es necesario, saca tu **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** para ayudarte a recordar tu plan.

Problema: _____
_____**LISTA PARA “PENSAR Y HACER”**

Página _____ de _____

Mis Tentaciones y Pensamientos Pecaminosos (Mateo 15:19; Santiago 1:14-15)	Que Debo Estar Pensando en Esta Situación (Salmo 19:14; Filipenses 4:8)	Que Debo Estar Haciendo Como Resultado de Mi Nuevo Pensamiento Bíblico (Filipenses 4:9)

Problema: _____ **LISTA PARA “PENSAR Y HACER” — EXPLICACIÓN** Página _____ de _____

Mis Tentaciones y Pensamientos Pecaminosos (Mateo 15:19; Santiago 1:14-15) <i>En un formulario en blanco de la LISTA PARA “PENSAR Y HACER,” sigue las instrucciones a continuación:</i>	Que Debo Estar Pensando en Esta Situación (Salmo 19:14; Filipenses 4:8) <i>En un formulario en blanco de la LISTA PARA “PENSAR Y HACER,” anota a continuación lo que debes pensar en cada una de las siguientes áreas:</i>	Que Debo Estar Haciendo Como Resultado de Mi Nuevo Pensamiento Bíblico (Filipenses 4:9)
La tentación de pensamientos pecaminosos: En esta columna, anota los pensamientos pecaminosos con los cuales eres tentado o las maneras en las que has pecado en tu mente (I Corintios 11:31) y confíesalos al Señor como pecado (I Juan 1:9). El o los incidentes en los cuales pequé: Describe el incidente o la ocasión en la cual pecaste con tus pensamientos. Anota las personas involucradas, donde estabas, hora del día, cuánto tiempo duró el incidente, y cualquier otra información pertinente. Recuerda hacerte responsable totalmente por tus pensamientos y no culpar a los demás. Esto te ayudará a tener la perspectiva de Dios de cómo tu pensamiento influencia tus acciones (basado en Ezequiel 18:20; I Corintios 11:31; Efesios 4:15; Santiago 1:13-14). Lo que hice como resultado de mis pensamientos pecaminosos: Describe lo que hiciste (cómo hablaste y actuaste) como resultado de tu pensar pecaminoso (basado en I Pedro 1:14-17). Las veces y las ocasiones del día en las cuales repetidamente soy tentado de esta manera: Si esto es parte de un patrón que se repite, anota horas, lugares, personas, etc., cada vez que eres tentado y cada vez que pecas en tus pensamientos (basado en I Corintios 11:31; I Pedro 5:8).	a) Verdadero: ¿Qué es lo verdadero en esta situación y sobre ti mismo, desde una perspectiva bíblica? (referirte a I Corintios 10:13; Gálatas 5:17; Filipenses 4:19; Santiago 1:13) b) Honesto (honorable): ¿Qué puedes hacer para dar todo el honor al Señor? (referirte a I Corintios 10:31; Colosenses 1:10; I Tesalonicenses 5:17, 22; Hebreos 4:14-16) c) Justo: ¿Cuál es la manera correcta para ti de responder a la tentación? (referirte a Salmo 119:11; Mateo 4:4-10) d) Puro: ¿Qué tienes que hacer para mantenerte puro en esta situación? ¿Qué pasos debes dar para huir de esta tentación? (referirte a II Timoteo 2:22; I Pedro 3:8-16; I Juan 3:3) e) Amable: ¿Qué cosa amable podría estar haciendo el Señor en mi vida por medio de esta situación? ¿Qué oportunidades te está dando Dios para demostrar Su carácter en los demás? (referirte a Romanos 8:28-29) f) De buen nombre: ¿Cómo puedes seguir el ejemplo de Cristo en esta situación como Su embajador? (referirte a II Corintios 5:20; I Pedro 2:21-23) g) Virtud: ¿Qué puedes hacer para mantener una conciencia limpia y presentarte irreprochable en este momento? (referirte a II Corintios 1:12; Filipenses 2:14-16, 3:13-16) h) Digno de alabanza: En esta situación, ¿cómo puedes alabar al Señor? (referirte a II Corintios 1:3-5; Colosenses 3:16-17; Hebreos 13:15)	En esta columna, escribe un plan específico, paso a paso para hacer todas las cosas que determinaste en la segunda columna. Anota aun los pasos más básicos, tales como: • lo que vas a orar en el momento de la tentación (basado en I Tesalonicenses 5:17; Santiago 1:5) • los versículos a repasar para la esperanza y la perspectiva (basado en Salmo 119:11; Romanos 15:4) • los pasos que vas a dar para resolver el problema (basado en Santiago 1:22-25) • lo que harás para no fijarte en ti mismo (basado en Lucas 9:23-24; II Corintios 5:14-15; Gálatas 5:16-17) • que harás para bendecir a las personas involucradas en esta situación (basado en Romanos 12:14; Efesios 4:29; I Pedro 3:8-9) • lo que vas a decir para alabar y agradecer al Señor por Su trabajo en tu vida en esta circunstancia (basado en Salmos 34:1, 71:5-8; Efesios 5:20; I Tesalonicenses 5:18) • la manera en que harás cualquier corrección con mansedumbre y lo que vas a decir, enfocando la restauración, no la condenación (basado en Romanos 12:18; Gálatas 6:1-4)

Problema: Mi esposo llega tarde a casa, los
jueves por la noche

LISTA PARA “PENSAR Y HACER” — EJEMPLO

Página 1 de 2

Mis Tentaciones y Pensamientos Pecaminosos (Mateo 15:19; Santiago 1:14-15)	Que Debo Estar Pensando en Esta Situación (Salmo 19:14; Filipenses 4:8)	Que Debo Estar Haciendo Como Resultado de Mi Nuevo Pensamiento Bíblico (Filipenses 4:9)
La tentación de pensamientos pecaminosos: En mis pensamientos, hice pedazos a mi esposo, pensé vengarme de él, lo juzgué, y tuve pensamientos de autoconmiseración sobre mis derechos. El o los incidentes en los cuales pequé: Mi esposo volvió a llegar tarde este jueves por la noche. Esto parece ser un patrón de los jueves, y realmente no he hablado con él de la razón por la cual llega tarde. (Me he impacientado, angustiado, enojado, y lo he injuriado en mis pensamientos la mayoría de las últimas veinte veces que ha llegado tarde). Lo que hice como resultado de mis pensamientos pecaminosos: Le quemé la cena para “demostrarle que no soy una sirvienta, que sólo está para servirte a su sabor y antojo.” Le hablé groseramente cuando entró, rehusé besarlo, y ya no le hablé. Lo critiqué abiertamente delante de los niños. Le he pedido perdón, y lo he saludado con cariño (según mi plan en la HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS). Sin embargo todavía me molesto y tengo la tentación de tratarlo fríamente. Realmente, aún la paso muy mal durante las tres horas anteriores a su llegada a casa.	VERDADERO — Es cierto que mi esposo llega tarde con regularidad los jueves por la noche. Como quiera que sea, en lugar de solo enojarme y juzgar a mi marido, necesito planificar un tiempo para hablar con él de la razón de su tardanza (Efesios 4:25-26). HONESTO (HONORABLE) — Necesito elaborar un plan de cómo voy a preguntarle, para que yo pueda mantener una actitud de perdón, sin perder el control mientras esté tratando de resolver el problema de su llegada tarde (Marcos 11:25; Efesios 4:29; Colosenses 4:6). JUSTO — Comenzaré a tratar con mis pensamientos cuando inicie la tentación (3 horas antes de su llegada), y no en el momento en que él entre a la casa. Planearé cómo le saludaré cuando entre, bendiciéndolo en vez de hacerlo picadillo en mi mente (I Pedro 3:8-12). PURO/DIGNO DE ALABANZA — Repasaré mis versículos memorizados para apreciar de que el Señor está haciendo en mi. Esto mantendrá mi mente pura con la Palabra, no solamente con mi opinión de la situación (Salmos 19:8; 119:9, 11). Cuando sea posible, pensaré en cantos que alaben al Señor o escucharé música cristiana (Efesios 5:19; Colosenses 3:16). Para evitar mentir a los niños sobre la tardanza de su papá los jueves por la noche, planearé cómo decirles, de una manera amorosa, que su padre llegará tarde, evitando juzgarlo con amargura o criticarlo (Romanos 14:10, 13; Efesios 4:15, 31).	Al darme cuenta de que mi esposo llegará tarde o cuando lo piense durante la semana: * Oraré. Pediré a Dios que me ayude a controlar mis pensamientos, que me dé la sabiduría y la gracia para tratar con esta situación sin pecar en contra de Dios o de mi esposo. Agradeceré al Señor Su provisión y fortaleza para manejar esta oportunidad. * Escribiré lo que le voy a decir a mi esposo cuando llegue para evitar manipularlo o no ser amorosa en mis palabras. * Silbaré o cantaré pasajes de la Escritura que les han compuesto música, para recordarme a mi misma del trabajo de Dios en mi vida. Repetiré algunos de los versículos que he estado memorizando últimamente (por ejemplo: Efesios 4:29-32; Colosenses 4:6; I Pedro 3:8-12). * Escribiré cómo le voy a pedir ayuda a mi esposo para resolver el problema de su horario de los jueves. Le preguntaré si la tardanza va a ser rutinaria, es decir de todos los jueves. Le preguntaré las razones de su tardanza de los jueves. ¿Será posible que me llame si va a llegar más tarde de lo normal? Haré planes alternos para los jueves en el caso de que el horario de mi esposo no cambie. (Podría, por ejemplo, darles de comer a los niños más temprano, y ambos planear comer más tarde).

Problema: Mi esposo llega tarde a casa, los
jueves por la noche

LISTA PARA “PENSAR Y HACER” — EJEMPLO

Página 2 de 2

Mis Tentaciones y Pensamientos Pecaminosos (Mateo 15:19; Santiago 1:14-15)	Que Debo Estar Pensando en Esta Situación (Salmo 19:14; Filipenses 4:8)	Que Debo Estar Haciendo Como Resultado de Mi Nuevo Pensamiento Bíblico (Filipenses 4:9)
Las veces y las ocasiones del día en las cuales repetidamente soy tentado de esta manera: Cada jueves por la noche por dos meses y a menudo durante la semana. Les he dado excusas a mis hijos por la tardanza de su padre. Ahora hasta lo critico abiertamente delante de los niños.	AMABLE/DE BUEN NOMBRE — Planearé cómo demostrarle a mi esposo una manera diferente de ser — siendo paciente, cariñosa, y teniendo interés genuino — en vez de la actitud negativa que le he estado mostrando al llegar (I Corintios 13:4-5). VIRTUD — Planearé cómo aprovechar sabiamente el tiempo al esperar a que llegue mi esposo a casa (Efesios 5:16). Apartaré tiempo para orar por él (Filipenses 4:6-7). Planearé cómo ser la madre que debo ser para formar a mis hijos en el camino del Señor (Proverbios 22:6; II Timoteo 3:16-17; Hebreos 5:14, 12:11).	* Si mi esposo aún no ha llegado, comenzaré a hacer algunas tareas adicionales que no he logrado terminar en otros momentos (tales como planchar, remendar, escribir cartas a parientes, etc.). Además terminaré los quehaceres que agradan a mi esposo (tales como aseo de la casa, planchar su ropa, etc.). * Si es oportuno esta noche (después de que mi esposo haya regresado a casa y después de que haya tenido tiempo para cenar y descansar), le preguntaré cómo podemos resolver juntos la situación que resulta en el horario irregular de los días jueves. Determinar, al preguntarle, si el horario de nuestra familia necesita ser alterado para permitir mayor flexibilidad los jueves. Esforzarme para solucionar el problema; no atacar a mi esposo. Cada noche antes de acostarme, le agradeceré a Dios por mi esposo, anotando las bendiciones que están siendo provistas para nuestra familia. Durante este tiempo de oración, además le agradeceré a Dios por darme esta oportunidad para crecer como esposa de una manera más semejante a Cristo. Pedirle a Dios que me ayude a usar esta experiencia, plasmada en mis palabras y acciones, para mostrar, como debo, la semejanza de Cristo ante mis niños.

ASPECTOS INFORMATIVOS SOBRE LA CONSEJERÍA BÍBLICA

1. **CONSEJERÍA BÍBLICA: UN MINISTERIO** — La consejería bíblica es un ministerio que todos los creyentes comprometidos en el Cuerpo de Cristo deben tener hacia todos aquellos que tengan necesidad (*basado en Mateo 28:19-20; Romanos 15:14; Gálatas 6:1-5*). Es muy amplio el campo de los problemas que tratan los consejeros bíblicos. Incluye matrimonios destruidos, relaciones entre padres e hijos, depresión, alcoholismo, drogadicción, tensión, confusión, ansiedad, temor, preocupación y muchos otros males que resultan en sufrimiento mental o físico.
2. **ENTRENAMIENTO DEL CONSEJERO BÍBLICO** — El consejero bíblico está entrenado en el uso de las Escrituras y en los principios de la consejería bíblica. Él está comprometido con la posición de que la Biblia es la *única* norma de autoridad para la fe y la conducta (*II Timoteo 3:16-17*). Él no basa su conocimiento de consejería en las opiniones, experiencias o conceptos de comportamiento propios o de otros (*Isaías 55:8-11*); sino que, en su lugar, busca guiar toda la profundidad de la verdad bíblica para aplicarla a la necesidad del aconsejado (*Hebreos 4:12*). En las sesiones de consejería se aferrará a las verdades esenciales de la Escritura sin ningún énfasis teológico particular que no esté específicamente de acuerdo con las Escrituras (*Tito 2:1*).
3. **EL ENFOQUE DEL CONSEJERO BÍBLICO** — Los consejeros bíblicos dan su tiempo y energía como un servicio a Dios y un trabajo de amor hacia las personas (*basado en I Tesalonicenses 2:7-8; I Timoteo 1:5*). Por esta razón, cada consejero presta sus servicios en esta labor sin ningún interés económico.
4. **CONSEJERÍA DE EQUIPO: UN CONCEPTO BÍBLICO** — Típicamente, encontrará que los consejeros bíblicos trabajan en equipos; ya que la consejería en equipo tiene muchos beneficios bíblicos, tanto para el (los) aconsejado(s) como para los consejeros (*Proverbios 11:14, 15:22, 18:17, 20:18, 24:6; Mateo 18:16*). Normalmente, las sesiones son dirigidas por un equipo de consejeros, con uno responsable de guiarlo y con uno o dos más ayudando. Usted, como aconsejado, es también un miembro vital del equipo al buscar vencer los problemas de su vida. Sin embargo, el miembro más importante del equipo es el Señor, en la Persona del Espíritu Santo. Él es quien dará la esperanza, la capacitación, y la sabiduría, a través de la Palabra de Dios, para que Usted enfrente y trate sus problemas (*Juan 14:26; Romanos 5:3-5, 8:26-27; Efesios 3:16*).
5. **DISCIPULADO Y MADUREZ A TRAVÉS DE LA CONSEJERÍA BÍBLICA** — Los consejeros bíblicos están comprometidos, no sólo a ayudarle a vencer el problema que ahora tiene en su vida, sino que también a entrenarle para vivir siempre en una manera que le lleve, cada vez más, a la madurez en el Señor (*Salmo 119:165; Proverbios 2:6-12a; Gálatas 6:1-5; I Timoteo 4:7-8; I Juan 5:1-5*). De este modo, en un sentido bíblico, la consejería bíblica es un ministerio de discipulado que le enseña a andar en el camino de Dios, aun en medio de problemas serios (*basado en Mateo 28:19-20; I Timoteo 1:5; II Timoteo 2:2*). Durante el período de consejería, uno de los consejeros asistentes estará dispuesto para responder a cualquier pregunta, o para dar mayor información. Este consejero hablará con usted semanalmente entre las sesiones de consejería. A menudo, este mismo consejero continuará en contacto con usted para ser de ayuda y ánimo adicional después de concluido el período de la consejería.
6. **CONFIDENCIALIDAD** — Un compromiso de discreción es una cualidad importante de los consejeros bíblicos (*basado en I Corintios 4:2*). Así, aunque su consejero bíblico podría hablar con otros sobre una situación en particular, puede tener confianza de lo que él diga estará restringido a lo necesario para ayudarle a vencer sus problemas (*basado en Proverbios 10:18-21, 15:28, 18:8, 25:11*).

7. **NECESIDADES MÉDICAS** — Los consejeros bíblicos toman en cuenta todas sus necesidades de salud. Su consejero podría recomendar que se hiciera un examen médico general, o específico. Si se requiere de ayuda médica, la consejería continuará al mismo tiempo, si es posible.
8. **ELEMENTOS DE LA CONSEJERÍA BÍBLICA** — Los consejeros bíblicos usarán todo su entrenamiento en consejería bíblica y habilidad para ayudarle a vencer cualquier problema que le esté privando de la paz y el gozo que Dios ha prometido en Su Palabra. Sus consejeros se concentrarán en cuatro elementos esenciales de la Escritura:

Entendiendo su problema — Hay una necesidad de aplicar los principios bíblicos a todas sus dificultades, no solamente hacer que se sienta bien o simplemente tratar de cambiar las circunstancias. Sus consejeros, con un espíritu de mansedumbre, harán una indagación bíblica en los varios niveles de su problema y le ayudarán a adquirir la perspectiva de Dios sobre sus dificultades (*basado en Proverbios 18:13; Isaías 55:8-9; Marcos 7:20-23; Romanos 5:3-5, 8:28-29; Gálatas 6:1-4; Hebreos 4:12; Santiago 1:2-4, 19, 22-25; 4:17*).

Su Esperanza — En Jesucristo usted tiene un gran Sumo Sacerdote que ha sido tentado en todo, pero sin pecado (*Hebreos 4:14-16*). Aunque ahora usted podría estar pasando por una prueba difícil, o aun estar siendo tentado por pecados comunes al hombre, Dios ha prometido que no permitirá ninguna prueba en su vida que no pueda soportar. Él ha prometido dar una vía de escape para que pueda ser capaz de soportar, sin pecar (*I Corintios 10:13*), y Él usará las pruebas para su beneficio al responder de una manera bíblica (*Romanos 8:28-29; Santiago 1:2-4*).

Su Cambio — En Cristo usted puede aprender a despojarse de las viejas formas egoístas de vida y revestirse de las nuevas formas de vida de una manera digna del Señor (*Romanos 6:11-13; Efesios 4:20-24*). Al aprender a cambiar bíblicamente, usted comenzará a agradar al Señor en todo, llevando fruto en toda buena obra e incrementando en el conocimiento de Dios (*Colosenses 1:9-12*).

Su Práctica — Usted necesita ser un hacedor de la Palabra de Dios, no tan sólo un oidor, olvidando así la clase de persona que es, y además, engañándose a sí mismo. Solamente llegando a ser un hacedor eficaz de la Palabra, será bendecido en lo que hace, y sólo entonces agradará al Señor (*Hebreos 13:20-22; Santiago 1:22-25; I Juan 3:22*).

9. **PERÍODO DE ESPERA** — Si un equipo de consejería no está inmediatamente disponible para iniciar la serie de sesiones, usted será aconsejado, tan pronto como sea posible, en una sola ocasión. En esta sesión, sus consejeros le darán un plan a seguir mientras usted espera las sesiones normales. Mientras tanto, se le podría alentar a asistir a un curso de Autoconfrontación que se esté impartiendo; de esta manera, puede de inmediato trabajar en soluciones para vencer sus problemas.
10. **DURACIÓN DE LA CONSEJERÍA** — Normalmente las sesiones de consejería durarán de una hora a hora y media cada semana, y continuarán por ocho a diez semanas. Si usted responde pronto al consejo bíblico, se puede reducir el número de sesiones de consejería. Sin embargo, si el consejero no observa un cambio definitivo en las primeras semanas, inquirirá para identificar la causa del fracaso, hablará con usted, y le ayudará a corregirla.
11. **CITAS DE LA CONSEJERÍA** — Ya que la consejería efectiva requiere de consistencia y fidelidad en que usted aplique los principios de Dios, es importante que reserve el tiempo estipulado para la consejería por todo el período que dure, salvo las circunstancias imprevisibles (*basado en Lucas 14:27-30; I Timoteo 4:7*). Si por alguna razón no puede asistir a una sesión de consejería, por favor notifíquelo al consejero asistente, por lo menos con 24 horas de anticipación.

12. **PARTICIPACIÓN DE LA IGLESIA** — Para lograr la victoria perdurable sobre los problemas de la vida, es vital que cada persona llegue a ser establecida en un andar cristiano constante. El Señor ha provisto la iglesia local para ayudar en este proceso (*Hebreos 3:13, 10:24-25*). Por tanto, es importante que las sesiones de consejería sean acompañadas por actividades eclesíásticas que fomenten el discipulado y la comunión. Si no tiene una iglesia propia, usted es bienvenido a participar en la comunión de nuestra iglesia. Si usted asiste a otra iglesia, la ayuda del liderazgo de su iglesia podría ser solicitada para que pueda recibir el mayor beneficio de todos los recursos espirituales que Dios le ha dado a usted. Uno de sus pastores, ancianos o diáconos podrían llegar a ser parte del equipo de consejería para proveer la ayuda más eficaz para usted. Es nuestro compromiso hacer lo que más le ayude a andar en obediencia a la Palabra de Dios, y así experimentar la victoria sobre sus problemas.
13. **MATERIALES QUE SE NECESITAN Y EXPECTATIVAS** — Usted necesita un cuaderno de notas y su Biblia en todas las sesiones, la primera inclusive. Asegúrese de traer ambos en cada sesión. Venga con elevadas expectativas. Hallará esperanza y estímulo aun desde la primera sesión. De allí en adelante, con su cooperación, estamos seguros de que encontrará respuestas bíblicas dignas de confianza para la dificultad que le impulsó a ponerse en contacto con nosotros.

Iniciales del Consejero _____ Iniciales del Aconsejado _____ No. Estimado de Sesiones Restantes _____

Se concede permiso para reproducir este formulario para uso personal o ministerial

EXPLICACIÓN DEL REGISTRO DE CONSEJERÍA BÍBLICA

El Registro de Consejería Bíblica se usa en sesiones de consejería bíblica. Esta página es un formulario de entrenamiento para ayudarte a pensar y a explorar el caso bíblicamente.

Fecha _____ Caso Número _____ Sesión Número _____ Duración de la Sesión _____

Iniciales del Consejero _____ Iniciales del Aconsejado _____ No. Estimado de Sesiones Restantes _____

Evaluación de las Tareas de la Semana Pasada:
(Santiago 1:22-25)

1) Memorización Bíblica:

2) Devocionales:

- 3) *(Preguntas generales y particulares sobre el progreso bíblico o el fracaso, con especial atención en Proverbios 16:2, 25; 18:2, 13, 17; 21:2; 26:12 mientras que la seguridad se puede obtener de Proverbios 16:20; 20:5; 25:11-12).*

Tareas de esta Semana:

(Josué 1:8; Mateo 7:24-25; 28:18-20; Santiago 1:22-25)

1) Memorización Bíblica: *(Salmo 119:11)*

2) Devocionales: *(Salmo 1:1-3)*

3) Los Despojar/Los Revestir *(Efesios 4:22-24; Colosenses 3:5-17)*

4)

5)

6)

Notas de la Sesión:

Temas Propuestos para esta Sesión:

a. *Despojando al viejo hombre con sus prácticas* *(Efesios 4:22; Colosenses 3:5-9)*

b. *Renovando la Mente* *(Romanos 12:2; Efesios 4:23)*

c. *Vistiendo al nuevo hombre con sus prácticas* *(Efesios 4:24; Colosenses 3:10-16)*

Niveles de Problemas:
(Como fueron observados en esta sesión)

Sentimientos: *(Génesis 4:7; Salmo 38:3-10, 17-18)*

Obras: *(Eclesiastés 12:13; Lucas 6:46; Juan 3:21, 14:15; I Juan 5:3)*

Corazón: *(Marcos 7:20-23; Lucas 6:45; Hebreos 12:15)*

Problemas a tratar en próximas sesiones:

(escriba en el reverso si es necesario)

USO DEL REGISTRO DE CONSEJERÍA BÍBLICA

Fecha _____ Caso Número _____ Sesión Número _____ Duración de la Sesión _____

Iniciales del Consejero _____ Iniciales del Aconsejado _____ No. Estimado de Sesiones Restantes _____

Evaluación de las Tareas de la Semana Pasada: 1) Memorización Bíblica: 2) Devocionales: 3) (Después de la primera sesión, inicia las reuniones sucesivas anotando el cumplimiento de las tareas en este cuadro. El hacer buenas preguntas en esta parte, revelará información apropiada para ser usada a continuación.)	Tareas de esta Semana: 1) Memorización Bíblica: 2) Devocionales: 3) 4) (Las tareas de esta sesión se anotan aquí. La siguiente sesión se iniciará revisando estas tareas.) 5) 6)
Notas de la Sesión: (Mientras continúes haciendo preguntas, anota aquí las respuestas del aconsejado. Las violaciones bíblicas pueden ser categorizadas bajo la sección de los “Niveles de Problemas,” y también sirven para dar información que te ayudará a determinar los temas propuestos para futuras sesiones.)	Temas Propuestos para esta Sesión: (Al hablar de estas áreas con el aconsejado, se deben desarrollar nuevas tareas bíblicas para la próxima sesión.)
	Niveles de Problemas: (Como fueron observados en esta sesión) Sentimientos: (Puedes descubrir los posibles problemas profundamente arraigados, y el nivel de compromiso de un aconsejado, escuchando lo que él dice.) Obras: Corazón:
	Problemas a tratar en próximas sesiones: (Aquí se anotan los temas que necesitan ser tratados en el futuro.)

(escriba en el reverso si es necesario)

SUMARIO Y SEGUIMIENTO DE CONSEJERÍA BÍBLICA

Fecha de la Sesión:_____ Caso Número:_____ Sesión Número:_____ Duración de la Sesión:_____

Fecha del Informe:_____ Iniciales del Consejero:_____ Iniciales del Aconsejado:_____

1. Resume brevemente lo sucedido al aconsejado durante la semana previa a esta sesión. Anota cualquier cambio de salud, circunstancias importantes, y cambios en las relaciones interpersonales.
2. Describe cómo le fue al aconsejado al hacer las tareas de la última sesión.
3. Anota los temas y pasajes bíblicos tratados en esta sesión. ¿Cómo respondió el aconsejado cuando se trató cada tema?
4. Anota las tareas asignadas en esta sesión.
5. Anota los temas a ser tratados en próximas sesiones, y los pasajes bíblicos respectivos de esperanza, cambio y práctica.
6. Anota cualquier tarea futura específica que creas que podría ser de valor en la vida del aconsejado.
7. Anota prácticas bíblicas que el aconsejado aún necesita desarrollar.

MI HORARIO ACTUAL

	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
06:00							
07:00							
0 8:00							
0 9:00							
10:00							
11:00							
12:00							
13:00							
14:00							
15:00							
16:00							
17:00							
18:00							
19:00							
20:00							
21:00							
22:00							
23:00							

Anota las actividades y las responsabilidades que has tenido en esta semana (o en una semana típica). Repasa **LAS NORMAS DE DIOS PARA TI** (Lección 22, Páginas 4-6) en el numeral **III. Incorporando las normas de Dios en tu vida.**

MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO (*Proverbios 16:9; Efesios 5:15-16*)

	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
06:00							
07:00							
08:00							
09:00							
10:00							
11:00							
12:00							
13:00							
14:00							
15:00							
16:00							
17:00							
18:00							
19:00							
20:00							
21:00							
22:00							
23:00							

Planifica esta semana de una manera bíblica. Diligentemente mantén tu horario, recordando que Dios está en el control soberano de cualquier evento imprevisto que pueda ocurrir. Repasa **LAS NORMAS DE DIOS PARA TI** (Lección 22, Páginas 4-6) en el numeral III. **Incorporando las normas de Dios en tu vida.**

GUÍAS: LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN)

Hay ocasiones en la vida en las cuales estarás sumamente preocupado. Es importante que reacciones bíblicamente durante esos momentos para poner en práctica la Palabra, y recibir la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento (*basado en Isaías 26:3; Salmo 119:165; Filipenses 4:6-9; Santiago 1:25*).

I. El problema

- A. Las personas a veces resultan físicamente afectadas como consecuencia de experimentar temor y preocupación. Por ejemplo, quizás has escuchado declaraciones como:
 1. “Mi hijo tiene que ser más responsable para conseguir un trabajo y para sostener su familia. Cada vez que me acuerdo de él, mi estómago se trastorna.”
 2. “Mi hija necesita dejar las drogas. He perdido el apetito, y no puedo dormir de noche pensando en ella.”
 3. “Los miembros de mi familia necesitan nacer de nuevo, pero no me escuchan cuando les hablo sobre ello. Se me sube la presión.”
 4. “Mi esposo trae a sus amigos a la casa; miran películas de violencia y sexo. Tengo una migraña tras otra. Estoy muy preocupada debido a cómo esto está afectando a los niños, y he empezado a desarrollar una úlcera.”
- B. Cuando te enfrentes con las tentaciones al temor o a la preocupación, tienes que dirigir tu atención hacia la voluntad de Dios en lugar de enfocarte en ti mismo y en el problema. Uno de los primeros pasos a dar es orar (*Filipenses 4:6-7; Colosenses 4:2; 1 Tesalonicenses 5:17*). Para tener una vida de oración efectiva, tienes que examinarte fielmente de una manera bíblica y permanecer diligente en agradar al Señor en todas las cosas (*basado en I Corintios 11:31; II Corintios 5:9; Santiago 1:5-8, 5:16b; I Juan 3:22*). Como parte de este proceso, debes echar toda tu ansiedad sobre el Señor (*I Pedro 5:6-7*), mientras continúas siendo un hacedor de la Palabra (*Santiago 1:22-25*).

II. El plan de oración

- A. Todos los días, lee *Filipenses 4:6-9*.
- B. En la primera columna del Suplemento 17 titulada **Mis Preocupaciones**, anota todo lo que te preocupa.
- C. Después de considerar cada una de las cosas anotadas en orden, marca aquellas en las cuales no puedes hacer nada, y escríbelas en la columna de en medio (**La Lista del Señor**).
- D. En la tercera columna titulada **Mi Lista**, escribe las responsabilidades bíblicas que debes hacer, además de las cargas de oración que tengas. También anota las responsabilidades que están relacionadas con tus peticiones de oración (p. ej.: si estás orando por un creyente que está atrapado en pecado, apunta los primeros pasos que darás para ayudar a restaurarlo).

1. Para repasar las responsabilidades bíblicas de todo creyente, estudia lo siguiente (lista de ejemplos):

Mateo capítulos 5, 6, y 7
Mateo 18:15-17
Mateo 22:35-37
Romanos capítulos 12, 13, y 14
Romanos 14:3, 4, 10, 13, 17-19
Romanos 15:1-7, 13-14
I Corintios 13:4-8a
Gálatas 6:1-2
Efesios 4:15, 29-32; 6:1-19
Filipenses 2:3-8, 14-16
Colosenses 3:12-17, 23-25; 4:1-6
I Tesalonicenses 5:16-18
Santiago 1:19-20, 2:14-17, 5:9
I Pedro 3:1-4, 7, 8-12, 13-17
I Juan 3:16-18
 2. Continúa anotando en la columna titulada **Mi Lista**, conforme el Espíritu Santo te vaya revelando lo que debes hacer en tus actividades y responsabilidades cotidianas.
- E. Entrega (deja) al Señor lo que has escrito en **La Lista del Señor** (*basado en I Pedro 5:7*). Confía en que el Señor hará lo que sólo Él puede hacer (*basado en Salmos 40:4-5, 56:3-4; Isaías 55:8-11*).
 - F. En oración, pídele al Señor que te ayude a llevar a cabo las cosas que debes hacer de todo corazón como para Él, y haz un compromiso con Él para efectuar lo escrito en **Mi Lista** (*basado en Colosenses 1:9-12, 3:23-24*).
 - G. Haz planes para hacer las cosas escritas en **Mi Lista**. Si es necesario, usa una **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8) o **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15).
 - H. Repasa tus listas a diario y ora por cada asunto. Añade a **La Lista del Señor** y a **Mi Lista** lo que sea necesario y responde de conformidad con lo que anotes.
 - I. El plan de oración **LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD (PLAN BÍBLICO DE ACCIÓN Y ORACIÓN)** (Suplemento 17) se puede usar junto con cualquiera de los demás formularios de este manual, tal como el **FORMULARIO DE ESTUDIO BÍBLICO Y DE APLICACIÓN** (Suplemento 3), **HOJA DE TRABAJO: LA VICTORIA SOBRE LOS FRACASOS** (Suplemento 8), la **LISTA PARA “PENSAR Y HACER”** (Suplemento 10), y **MI HORARIO BÍBLICO PROPUESTO** (Suplemento 15).
 - J. Puede ser útil para ti reproducir este plan de oración en un cuaderno que, junto con tu Biblia, llegará a ser parte de tu devocional diario.

LIBERACIÓN DE LA ANSIEDAD

(Plan Bíblico de Acción y Oración basado en *Filipenses 4:6-9*)

Mis Preocupaciones (Todas las cosas con las cuales soy tentado a preocuparme)	La Lista del Señor (Aquellas cosas en las cuales no puedo hacer nada)	Mi Lista (Responsabilidades que tengo que llevar a cabo en obediencia fiel al Señor)

